



Universidad Metropolitana de las Ciencias de la Educación.

Facultad de Historia, Geografía y Letras

Departamento de Historia y Geografía

“Historias de vida: experiencia, relato e historicidad en identidades personales y comunitarias, regionales o locales, acerca de la memoria del siglo XX y XXI desde nuestra actualidad”

Seminario para optar al título de Profesora o Profesor en Historia y Geografía.

Autores:

- Sebastián Antonio Leiva Hernández
- Esteban Andrés Luengo Vásquez
- Joaquín Alberto Marambio Ponce
- Aleksander Núñez León
- Diego Andrés Orias Retamal
- Camila Ignacia Patiño Pérez
- Yerko Mauricio Parraguez Valdés
- Marcos Leandro Sánchez Chamorro
- Valentina Francesca Sotomayor Barahona
- Vicente Tomás Villalobos Hanna

Profesor guía:

Ítalo Saturnino Fuentes Bardelli

Santiago de Chile, Julio de 2023.

Autorizado para Sibumce

Sibumce Digital

Autorización:

Autorizamos la reproducción parcial o total de este material con fines académicos, por cualquier medio o procedimiento, siempre que se haga la referencia bibliográfica que acredite el presente trabajo y sus autores.



Dedicatorias:

Aleksander

A mi madre, que vivió conmigo mi transición, que me apoyó y acompañó, que luchó contra lo que ella deseaba por aceptarme tal cual soy. A ella porque me enseñó que no debía dejarme pasar a llevar jamás, a defender lo que creía, a nadar contracorriente. Sobre todo, porque sin ella, yo no estaría aquí. Por ser mi inspiración y un modelo a seguir. Porque a pesar de las diferencias, siempre nos hemos encontrado y apoyado. A ella, a Pamela, porque la amo.

Joaquín

Esto va dedicado a mi padre Alberto Enrique Marambio Cabello y a mi madre Gisella Margarita Ponce Reinoso, sin ustedes no sería quien soy. Gracias por apoyarme en la elección de mi camino sin dudar y darme consejo cuando lo necesité. Los amo con mi vida, gracias por estar siempre.

También va dedicado a mi hermana Francisca Amanda, niña chica, gracias por todo, a pesar de pelear siempre, me soportas aunque creo que yo tengo que soportarte más. Te amo Panchita.

Camila

Dedicado a mi abuelo Sergio, que partió antes de lo que debía, pero que sembró amor y sabiduría en mi vida y a mis hermanos Diego y Renato, que espero siempre puedan ser fieles a sí mismos sin miedo, porque aquí estaré yo hasta el fin de los tiempos para acompañarlos y apoyarlos en sus sueños.

Sebastián

Dedicado a mi padre Nibaldo Antonio Leiva Adasme, la memoria de todas las personas que conformaron el cuerpo de la radiodifusión en dictadura, Elizabeth Nuñez, a la población de Lo Valledor y La Victoria de la comuna de Pedro Aguirre Cerda y todas las demás voces que estuvieron presentes en la vida de mi padre

Diego

Esto va dedicado a Ivonne y Silvana que a pesar de los altos y bajos, buenos y malos momentos son mi núcleo y las amo con mi vida.

Esteban

Dedicado a la memoria de mi Abuela Emperatriz

A quién el poder estudiar a través de la historia me ha significado un honor.

Valentina

Dedicado a todas las personas que no quieren ser las mejores, pero si hacer la diferencia

Dedicado a las personas que creyeron en esas personas

Dedicado a la felicidad, a la simpleza, a las risas, a las penas, al amor, a los sueños

Que sin ellos

Esto no vale nada

Vicente

Dedicado a la comunidad del Mensaje de Silo y, por supuesto, a Dario, cuyo relato espero haber interpretado correctamente en mi trabajo. Para todos ellos ¡Paz, fuerza y alegría!

Agradecimientos:

Aleksander

No puedo ni quiero agradecer a la vida

Aunque sí quiero agradecer a quienes la vida me brindó

A mis madres, Pamela y Teresa que me acompañaron y lucharon conmigo.

A mi padre, Daniel, quien me enseñó que la familia no va con la sangre, va con el amor.

A mis perros y gatos, que se desvelaron conmigo.

A mis hermanos que, a pesar de las diferencias, siempre estuvieron ahí.

A Camila y a Milena, que estuvieron conmigo y me entendieron, compañeras de vida.

A mis compañeros/as de seminario que se encargaron de hacerlo divertido.

A mi Yeya, que la extraño y pienso cada día, lamento el día en que ella se fue, lamento que no esté hoy para ver que sí lo logré, pero agradezco, sobre todo, los bellos momentos que tuvimos, las enseñanzas y el amor que me dio.

A Cristina Martínez e Ítalo Fuentes Bardelli, quienes fueron guías, ejemplos a seguir y sobre todo, un lugar seguro.

Agradezco a estos años, a quienes conocí y con quienes hoy comparto este escrito porque sin ellos/as, Camila, Valentina, Diego, Esteban, Joaquín, Marcos, Sebastián, Vicente y Yerko, nada sería posible.

Marcos

Quiero agradecer a mi familia, quienes soportaron mi mal humor provocado por el estrés de la tesis. Su constante apoyo incondicional me permitió llegar hasta aquí, sin ellos no lo habría logrado. Así también a mis fieles compañeros y amigos que siempre me acompañaron en los peores momentos en Discord. Gracias totales.

Joaquín

Después de terminar una etapa llena de altos y bajos, siento que es necesario darle un espacio a las personas que me acompañaron. Agradezco a mis hermanos, Felipe y Sebastián, los cuales han estado siempre, teniendo diferencias como todos pero siendo muy necesarios para mantener mi mente alineada al pasar los años. Darle las gracias a mis amigos, con los cuales viví momentos increíbles, tardes infinitas en Discord, así que gracias Avex, Dorias, Marc de Mulher, Yerko, Rodrigo y Miaufin. Además quisiera agregar de mención honorífica

a Aleksander, que nos echamos un ramo a principio de carrera de manera monumental, gracias por eso, aprendimos la lección.

Gracias a los profesores que hemos tenido como guías en este camino. Gracias al profe Victor León y a su padre por darse el tiempo de brindarme información sobre sus vidas privadas para llevar a cabo este trabajo.

Gracias a Jorge López, mi profesor de Historia del colegio. Gracias por ser tan buen profe y darnos oportunidades para participar en instancias que nunca creí participar. Además que gracias a usted tomé la decisión de estudiar pedagogía.

Y por último, doy gracias a mis amigos de San Fernando, no podría olvidarme de ellos, JP, Feño, Esteban, Tommy, etc. Todos igual de importantes, que quizá no nos vimos mucho durante estos años, pero fueron un gran pilar.

Camila

En primera instancia, me gustaría agradecer a mis papás, Daniela y Nicolás por dejarme conquistar Santiago para cumplir mis metas y sobre todo por confiar en mí.

Por otro lado, quiero agradecer a mis amigas, que desde la etapa escolar se convirtieron en otra parte de mí, además de ser mi pedacito de Iquique en Santiago.

A mis amix, que hicieron de la experiencia universitaria un proceso más lindo, sin su amistad no estaría donde estoy.

También a mi Alexsander Ignacio, con quien me encontré casi al final del camino, pero que con su llegada iluminó todo aquello que creía apagado, gracias por siempre creer en mí y abrirme tus espacios para hacerlos míos.

Finalmente a mi amado Yuliano Antonio, que sólo con existir hace de mi vida mucho más feliz y me dio las motivaciones para terminar y darle todo lo que se merece.

y bueno, por qué no a mí, que solita me abrí camino y viaje 1.758 km para hacer de mi vida todo lo que siempre quise.

“Y soy rebelde

Cuando no sigo a los demás

Y soy rebelde

Cuando te quiero hasta rabiarse

Y soy rebelde

Cuando no pienso igual que ayer

Y soy rebelde

Cuando me juego hasta la piel”
(extracto canción de rbd–Rebelde)

Sebastián

Teniendo en consideración todo el camino que he recorrido para llegar a esto, quiero dar el primer agradecimiento a mi madre Julia, quien se ha preocupado y esmerado por hacer que llegue a estas instancias y mucho más allá.

A mi padre, quien aparte de haberme ayudado en todo, se ofreció amablemente a compartir su historia.

A mis queridos hermanos Catalina y Cristobal, quienes siempre confiaron en mí y me apoyaron en todo este proceso.

A todos mis amigos y amigas de Constitución, quienes desde que les conté mi deseo de ser profesor de Historia en la etapa escolar me apoyaron y motivaron para poder lograrlo.

Y por último, pero para nada menos importante, al profesor Ítalo Fuentes y a cada integrante de este seminario, artífices del presente escrito.

Diego

Quiero agradecer a mi madre Ivonne y hermana Silvana por llevarse todo el peso siempre y soportarme durante estos 5 años de carrera, a mis padres Rodrigo por siempre estar para cuando necesité algo y Claudio por aparecer.

También quiero agradecer a mi mami y a mi tata por siempre estar presentes y preocuparse de mi.

También a mis panas que conocí a lo largo de la carrera que son el avex, Chosar, Marcos, Miaufin, Yerko y Rodrigo.

A mi pana de la vida Zoke Alexis y su familia por estar en mi peor momento.

Agradecer también al otro grupo de panas que se integraron en el proceso de la u y con quienes realicé este seminario, Valentina, Aleksander, Camila, Isidora, Esteban, Davis, Milena y Vicente.

Finalmente gracias a David Arellano por dejarnos su legado y ser parte de él.

Valentina

A mi padre Hernán, por permitirme visibilizar su historia

A mi madre Margarita, por acompañarme mientras lo hacía

A mis compañerxs -y amigxs- de universidad, por las risas

A mis amigas, Catalina y Valentina, por su incondicionalidad

A todos y todas las personas que creyeron en mí

Esto va por ti, que lees esto

Esto va por mí, por lograrlo

Gracias

Esteban

Son muchas las personas que han hecho este momento posible y lo menos que puedo hacer es mencionarles.

A mis padres por criarme, educarme y darme lo más importante

Mi madre por ser la primera en creer en mí

Mi padre que compartió su relato para esta investigación

A mis hermanas por su invariable apoyo

A mis amigos de la universidad Benjamín y Davis por recorrer gran parte de este camino juntos.

A Aleksander porque le debo más de un café.

A Valentina por su paciencia conmigo.

A mis compañeros seminaristas.

A mis profesores por aportarme en el camino de la pedagogía

A todos ellos.

Gracias

Vicente

Primero agradecer, por supuesto, a Dario, por su eterna disposición y tiempo; su altruista actitud hizo muy amena e incluso disfrutable la entrevista.

A la comunidad Silo de Santiago Medita, que abiertamente me abrió sus puertas tanto a casas y parque como también a buenas amistades y experiencias; todo esto sin exigir nada más que las ganas de ser partícipe.

A mis padres, que me han aguantado y ayudado en este período de estrés tan fuerte. A mi hermano, por ser el mejor apoyo y más grande referente que tengo en la vida, incluso a la distancia, siempre está presente en mi vida.

A mis amigos, mis grandes amigos, que tantas risas, buenos momentos y ocasiones memorables me han brindado; me siento eternamente agradecido con ellos.

Yerko

Agradezco a mi familia que siempre me apoyó a lo largo de este arduo camino.

Agradezco a Colomba por ser incondicional aunque no tuviese energías para acariciarla.

Agradezco a mis amigos y amigas por alentarme en todo momento.

Agradezco a mis compañeros y compañeras de este seminario por no rendirse a pesar de las adversidades.

Agradezco a Ricardo Marzuca Butto y Jussef Bichara Custa por participar de esta investigación y ayudarme en ella.

Agradezco a mi pareja por darme su amor y contención cuando más la necesité.

Todos y todas aquí hicieron esto posible, de modo que merecen ser immortalizados a través de estas palabras.

Tabla de contenido:

Autorización:	2
Dedicatorias:	4
Agradecimientos:	5
Resumen:	16
Introducción General:	17
Objeto de estudio:	17
Definición del tema de investigación, tópico y anuncio de la problemática:	20
Antecedentes y contexto de estudio:	22
Estado del arte y discusión bibliográfica:	26
Historia de la vida privada en Chile 1925 a nuestros días, Rafael Sagredo y Cristián Gazmuri:	26
Historia y Narratividad, Paul Ricoeur:	29
La invención de lo cotidiano, Michel de Certeau:	30
El orden de la memoria: El tiempo como imaginario, Jacques Le Goff:	32
Los oficios del historiador: Taller y prácticas de la Historia Oral, Ada Marina Lara Meza, Felipe Macías Gloria y Mario Camarena Ocampo:	33
El Pasado. Instrucciones de Uso. Historia, memoria y política, Enzo Traverso:	34
Identidades Asesinas, Amin Maalouf:	35
Sobre el concepto de historia/Tesis sobre la filosofía de la historia/Tesis de la historia de Walter Benjamin:	36
Formas de Historia Cultural, Peter Burke:	39
La imaginación autobiográfica: las historias de vida como herramienta de investigación, Carles Feixa:	40
Planteamiento del problema:	44
Hipótesis:	45
Objetivos:	47
Objetivo General:	47
Objetivos específicos:	47
Justificación y motivos:	48
Horizonte conceptual:	49
Memoria:	50
Identidad:	53
Narración oral:	54
Discusión conceptual:	58
Posicionamiento teórico:	60
Análisis e integración de teorías, interpretaciones y discusiones:	62

Construcción del posicionamiento metodológico.....	64
Tipo de Investigación.....	64
Enfoque Metodológico.....	65
Delimitación Temporal.....	65
Delimitación del corpus documental.....	66
Definición de análisis/síntesis cuantitativas y cualitativas.....	66
Definición de actividades.....	67
Capítulo primero.....	68
Sobre la vida marginal, contracultural, heterodoxa y resistente.....	69
Censura.....	70
Identidad.....	71
Quiebre.....	72
Imagen.....	72
Contracultura y Heterodoxia.....	73
Al rojo vivo. La resistencia y penas de la disidencia sexual.....	75
Objetivo general.....	76
Lugar de enunciación.....	77
Horizonte conceptual.....	80
Lo que dicen ellos/as y lo que digo yo: discusión bibliográfica.....	84
Javier. Icónico y ameno.....	101
Palabras finales. El cierre de una investigación cotidiana.....	115
Hilda, la voz y memoria de la pionera Lakita.....	116
Lugar de enunciación.....	118
Planteamiento del problema y categorías de análisis.....	119
Objetivo general:.....	119
Conceptos.....	120
Discusión bibliográfica.....	123
Las mujeres.....	125
El Golpe y el apagón cultural.....	127
Narración.....	130
Conclusión.....	140
El Séptimo Arte: Vía de representación acerca de una sociedad marginal.....	142
Justificación y definición del objeto de estudio.....	142
Planteamiento del problema y categorías de análisis.....	143
Hipótesis.....	144
Objetivo General.....	145
Definición y caracterización del lugar de enunciación.....	145
Marcas discursivas de esa voz.....	146
Discusión Bibliográfica.....	147
Nacimiento del “Nuevo Cine Chileno”. Realismo histórico y sociedad marginada chilena en el cine.....	159

Cae la oscuridad, segunda mitad de 1973.....	160
Vuelta a la democracia, resurgir del cine chileno.....	167
Nietos de la dictadura. Desarrollo cinematográfico en el siglo XXI desde una estudiante... 171	
La rebeldía de la voz: análisis comparativo de voces marginales.....	178
Hilda, Javier, Octavia y Jonathan.....	178
Reflexiones finales.....	184
Capítulo Segundo.....	188
Historias de vida: Narratividades paternas y sus cambios con la llegada del golpe de Estado de 1973.....	189
Introducción.....	189
Presentación.....	190
¿Qué nos llevó a elegir nuestra voz? ¿Desde donde elegimos?.....	192
Orden (o estructura) del capítulo.....	194
Conceptos.....	197
Narración oral.....	197
Memoria.....	200
Identidad.....	201
Ritualidad.....	203
Vida.....	205
Muerte.....	206
Paternidad.....	208
Legado.....	210
Historiografía para Emperatriz: Un homenaje póstumo.....	213
Justificación y definición del objeto de estudio.....	213
Planteamiento del problema y categorías de análisis.....	215
Objetivo General.....	215
Objetivos Específicos.....	216
Hipótesis Afirmativa.....	217
Lugar de enunciación.....	218
Discusión bibliográfica.....	220
Marcas discursivas.....	224
Conclusiones.....	237
Sobre el antes y después de Allende.....	240
Introducción.....	240
Justificación y definición del objeto de estudio.....	240
Planteamiento del problema y objetivos.....	243
Hipótesis afirmativas.....	245
Definición o caracterización del lugar de enunciación.....	246
Bibliografía teórica.....	247
Discusión bibliográfica.....	249

Marcas discursivas de la voz.....	273
Conclusiones.....	293
La radio como influencia en la historia de Nibaldo Leiva.....	295
Justificación y definición del objeto de estudio.....	295
Horizonte teórico:.....	297
Hipótesis:.....	298
Objetivo General:.....	298
Objetivos Específicos:.....	299
Lugar de enunciación del Sujeto de Estudio.....	299
Discusión Bibliográfica.....	300
Conclusiones.....	329
Analítica comparativa grupal.....	330
Conclusiones.....	333
Capítulo tercero.....	334
Historias de vida en comunidad.....	335
Introducción.....	335
Horizonte Teórico.....	337
Identidad.....	337
Cultura Popular.....	338
Subalternidad.....	341
Experiencia Transmitida.....	344
Comunidad.....	346
Narrativas de un valle en el tren de la vida (San Fernando).....	350
Justificación y definición del objeto de estudio.....	350
Hipótesis.....	352
Objetivo general.....	353
Víctor Manuel León Donoso. La voz transicional con un tinte académico.....	354
Víctor León Vargas. La voz de la experiencia.....	366
Lugar de enunciación propio y de los entrevistados.....	377
Categorías de análisis.....	380
Discusión Bibliográfica.....	381
Conclusiones.....	390
Relato de un mártir albo y su legado.....	393
Justificación y definición del Objeto de estudio.....	393
Categorías de análisis.....	395
Hipótesis.....	396
Objetivo general:.....	397
Objetivos específicos:.....	397
Justificación lugar de enunciación.....	398
Discusión, debates y reflexiones.....	400
Conocimientos Previos.....	400

David Arellano.....	401
Comunidad Colocolina.....	406
Dictadura.....	408
Post Dictadura.....	411
El hincha y la academia: la voz y memoria de Sebastián Salinas.....	414
Análisis y Conclusiones.....	420
Justificación y definición del objeto de estudio.....	422
Horizonte Teórico.....	423
Planteamiento del problema.....	424
Hipótesis.....	425
Objetivo General.....	425
Objetivos específicos.....	425
Lugar de enunciación.....	426
Relato de Ricardo Marzuca Butto.....	427
Relato de Jussef Bichara Custa.....	430
Discusión bibliográfica.....	432
Comunidad Silo en Chile.....	436
Objetivos particulares.....	437
Objetivos Generales Particulares.....	437
Objetivos Específicos Particulares.....	437
Hipótesis.....	437
Bibliografía personal y Categorías de análisis.....	438
Ritualidad.....	438
Comunidad.....	446
Memoria.....	446
Silo: introducción.....	447
Discusión Bibliográfica.....	450
Antecedentes.....	452
Antecedentes del entrevistado y lugar de enunciación.....	453
Lugar de enunciación Vicente Villalobos Hanna.....	454
Narración Dario Ergas Benmayor.....	455
Conclusiones.....	486
Análisis Comparativo.....	487
Situación pre-dictadura.....	487
Situación dictadura.....	488
Situación post dictadura.....	490
Analítica comparativa transversal.....	493
Conclusiones y proyecciones.....	503
Documentos testimoniales orales.....	510
Bibliografía.....	513
Anexos:.....	525

Resumen:

Este seminario de titulación llamado *“Historias de vida: experiencia, relato e historicidad en identidades comunitarias, regionales o locales, del siglo XX”* es una investigación que se ciñe sobre las líneas de la Historia cultural con matices sobre Microhistoria. Se busca trabajar distintos temas de la vida cotidiana con el tópico principal del Golpe de Estado de 1973 y posterior dictadura cívico-militar para conmemorar los 50 años de este hito tan importante en la historia de nuestro país, dejando así en evidencia como este generó un quiebre transversal en la sociedad chilena.

Hemos realizado una interpretación de diversas narratividades, recopiladas a través del relato oral de personas que para la *“verdad que plantea la historia oficial”* no son válidas, pero que pese a eso, tienen su propia verosimilitud desde las percepciones y recepciones de los hechos históricos que aquí nos acontecen. En esta investigación, hemos expuesto sus voces sin juzgar ni transformar la narrativa, sino más bien mostrar al mundo su valor como documento historiográfico, evidenciando de esta manera, que la historia posee múltiples versiones que se verán influenciadas por un universo de elementos que terminarán definiendo en su conjunto un acercamiento más “real” de los hechos.

Estas narraciones serán trabajadas en conjunto con bibliografía de diversos tipos, pues dentro del presente seminario, interpretaremos la narratividad de diez testimonios que nos permitirán analizar lugares de enunciación desde sus propias diferencias y similitudes que, de acuerdo a sus identidades, los hemos titulado con los siguientes enunciados:

-Al rojo vivo. La resistencia y penas de la disidencia sexual.

-Hilda, la voz y memoria de la pionera Lakita.

-El Séptimo Arte: Vía de representación acerca de una sociedad marginal.

-Historiografía para Emperatriz: Un homenaje póstumo.

-Sobre el antes y después de Allende.

-La radio como influencia en la historia de Nibaldo Leiva.

-Narrativas de un valle en el tren de la vida (San Fernando).

-Relato de un mártir albo y su legado.

-La voz del "baisano" nacional

-La Cruzada del Alma: Humanizando la Tierra.

Introducción General

Objeto de estudio.

Un camino posible de la historiografía puede ser entendido como la interpretación e intento de comprensión de las memorias que nos esforzamos por hacer prevalecer a través del tiempo por cualesquiera sean los motivos, ya sea políticos, sociales, económicos, culturales, entre otros. Decidir qué conservamos, qué difundimos o qué replicamos ha sido una cuestión prácticamente política, los/as que poseen el poder –por ejemplo, los distintos gobiernos– eligen qué historia es la que se debe contar y difundir no sólo dentro de la población, sino también en las aulas, razón por la cual no es de extrañarse que existan distintas interpretaciones de un mismo hecho entre un país y otro, sobre todo aquellos que poseen rivalidades entre sí. Cuestionar qué relatamos se torna una cotidianidad cuando estudiamos historia, darnos cuenta de que no siempre la historia son sólo conflictos, definición de fronteras, guerras, revoluciones; hay también vidas, protagonistas y personajes que pasan desapercibidos. Los distintos procesos históricos requieren de identidades que hagan mover la máquina histórica, personas que en los metarrelatos desaparecen pues la macrohistoria no les deja lugar. Hemos decidido y descubierto en nuestro camino investigativo, en base a diferentes reflexiones, que hay pequeñas historias que marcan un precedente y enriquecen la disciplina; nos referimos a aquellas memorias que guardan recelosas las personas que han tenido una vida llena de experiencias y recuerdos significativos.

Elegir un tema para cualquiera sea la investigación siempre presenta desafíos a la hora de decidírnos pero, una de las primeras tareas que recibimos a lo largo de esta aventura fue conocer nuestro propio *Ethos*¹, término que nos ha marcado a todos/as como seminaristas, estudiantes y docentes. Saber qué nos gusta, qué nos llama, desde dónde hablamos, qué nos interesa y de qué es lo que queremos hablar. Encontrar afinidad en las distintas aristas de este proyecto fue una tarea larga; a fin de cuentas, necesitábamos conocernos a nosotros/as mismos/as primero. Posterior a ello, aterrizar nuestras ideas a este plano fue otra tarea que requirió tiempo, darle forma a aquello que nos llamaba a investigar.

El presente seminario se propone dar apertura a narratividades identitarias de testimonios personales, en el ámbito y contexto de comunidades de vida y tejidos sociales, a

¹ Palabra griega. Definida por la RAE como el conjunto de rasgos y modos de comportamiento que conforman el carácter o identidad de una persona o comunidad. Asale, R.- and Rae (no date) *Ethos: Diccionario de la Lengua Española*, 'Diccionario de la lengua española' - Edición del Tricentenario. Available at: <https://dle.rae.es/ethos> (Accessed: 04 July 2023).

partir de voces, corporeidades, imágenes, objetos, lugares, archivos locales y otros, considerando vías interpretativas hermenéuticas, epistémicas y fenomenológicas de la Historia Cultural y la Microhistoria.

La búsqueda, interrogación y escucha de los testimonios personales será dirigida, con particular significación, hacia poéticas y sentidos existenciales, desde la semiótica de gestos y códigos rituales, de continuidad cotidiana o de irrupción festiva, en convivencias solidarias, autonomías heterodoxas o conflictividades disruptivas de contracultura y la recepción de hitos históricos comunes.

Para lo anterior, hemos determinado ciertos temas de investigación que giran en torno a un suceso crucial en nuestra historia: el Golpe de Estado efectuado por diversos grupos de la sociedad en 1973 y la posterior dictadura que marcará las vidas de los distintos/as protagonistas.

Motivos de la primera búsqueda investigativa

Dentro de lo que ha sido nuestro tránsito por el espacio universitario nos es imposible no retrotraernos a todos los pasos que hemos dado a lo largo de nuestra carrera. De forma tal, que cuando hacemos esta reflexión, miramos nuestro primeros acercamientos con los primeras lecturas en los cursos iniciales, de las cuales debemos decir nos han llevado a re-significar el estudio de la Historia, es decir, comprender que parte del oficio de quienes estudiamos esta disciplina implica también realizar una escucha de las voces que nos permiten poder acercarnos al pasado. Sin embargo, dentro de esta nueva apropiación del ejercicio historiográfico, hemos notado que las voces que se estudian generalmente pertenecen a una élite, las cuales se perpetúan en los grupos sociales más populares. A pesar de esta lógica, comprendemos que estos sectores postergados tienen sus recuerdos, memorias, su historia. De esta forma, lo que a continuación presentamos como trabajo investigativo tiene profunda relación a dar espacio a las voces de estas personas y comunidades que han sido subyugadas a una “verdad absoluta”.

Conocernos como sujetos y personas que integran una cadena de transmisión de conocimiento nos lleva a preguntarnos desde dónde nos posicionamos para conocer de qué lugar estamos comprendiendo. Esto es fundamental para entender que el escrito no proviene sólo de los saberes ajenos, sino de un conjunto de experiencias y percepciones personales que nos llevaron a cada elección de este seminario.

Este camino investigativo se remonta al año 2022, más precisamente a un ramo de primer semestre que marcó precedentes en cuanto a la búsqueda misma de nuestro Ethos, Metodología de la investigación nos abre la puerta para la libre elección de un tema de investigación. Todos los temas son variados y diferentes gracias a esta libertad en la elección y no existía un plan previo al respecto más que responder ¿Sobre qué nos gustaría hablar? A partir de esta interrogante es que cada uno/a de nosotros/as fue ahondando en nuestros propios intereses, la búsqueda inició, en primera instancia, en conocernos; entender qué nos llamaba para escribir de ello fue una tarea ardua pues nunca nadie nos había preguntado de qué nos gustaría hablar, más bien, durante toda nuestra vida hubo una imposición de lo que debíamos escribir. Cada uno/a encontró su camino después de una búsqueda que nos ayudó a entender hacia dónde remar. Los motivos, entonces, recaen sencilla y maravillosamente en nuestros intereses que lograrán entrelazarse después de acuerdos y reflexiones grupales. Este camino no se dió desde un principio de forma conjunta, pues cada tema elegido es diferente, a medida que avanzaba el curso logramos identificar puntos en común de las voces estudiadas. Dentro de esto, también encontramos similitudes para formar grupos que hablaran sobre experiencias compartidas entre diferentes tejidos sociales.

Hemos decidido partir por una división que enmarca la progresión de quienes elegimos conocer, es decir, primero estudiaremos las individualidades marginadas por la historia tradicional, donde los/as historiadores y académicos/as se han encargado de enmudecer a gran parte de la sociedad fuera de las élites –grupos los cuales a lo largo del tiempo han tenido el control y manejo de cómo se dicta la historia–, aquellas vidas que han sido apartadas por ser ellos/as mismos/as dando como resultado una automarginación; en segundo lugar, los grupos familiares donde hemos escuchado la vida de nuestros padres, reconociendo la riqueza de la memoria en sus relatos; en tercer y último lugar, estudiaremos las comunidades aunadas, aquellos que han logrado construir una identidad, marcar ideales y mantenerse a través del tiempo, cuidándose los/as unos/as a los/as otros/as.

En estas tres instancias hemos decidido trabajar la memoria viva no sólo de quienes nos rodean, sino aquellas con las que nos sentimos identificados/as y/o atraídos/as. Partimos, en primer lugar, por desnudarnos a nosotros/as mismos/as, deshaciéndonos de todo prejuicio que pudiésemos tener para poder entender a un/a otro/a, escuchando y comprendiendo un *Ethos* distinto al propio. Interpretar la vida desde otros zapatos, escuchar realmente lo que se nos dice y estudiarlo en base a sucesos históricos que remecieron nuestra vida, retomando la

importancia del quiebre a la democracia en 1973² a partir de la conmemoración de 50 años desde el Golpe de Estado que tomó las vidas de muchos/as, haciendo trozos familias enteras.

Definición del tema de investigación, tópico y anuncio de la problemática

Siguiendo el hilo de apertura a narratividades identitarias, el presente seminario tiene por tema de investigación *La representación de las Identidades en comunidades de vida y tejidos sociales en el Chile del Siglo XX a través de sus testimonios orales: el impacto de la dictadura de 1973 desde la historia cultural y los cambios en su vida particular*. En este sentido, explorar con la historia oral como medio nos permitirá revelar las historias privadas, cotidianas, particulares y culturales de estas historias de vida y cómo se ven afectadas, en diferentes magnitudes y significaciones, por la dictadura de 1973.

El tópico, radica en *el encuentro de distintas vidas frente al golpe de Estado de 1973*. Porque si bien, comprendemos que la dictadura que se extendió por 17 años en nuestro país es algo concreto y definitivo donde se violaron los derechos humanos sistemáticamente, se puso fin a la experiencia democrática del socialismo y donde se modificó la vida en distintos planos, ya sea políticos, sociales y/o económicos. Ya conociendo estos hechos que son innegables, debemos tener en cuenta que la apertura a narratividades orales identitarias podremos encontrar distintas significaciones, magnitudes, experiencias y connotaciones ante estos hechos. No es nuestra labor criticarlos, si no, comprender la particularidad de distintas vidas frente a un hecho en común y cómo en distintos temas culturales o privados, la dictadura se posiciona como discordancia o concordancia.

En modo de conclusión y de dejar enunciada la problemática que en las siguientes páginas será desglosada, debemos ser enfáticos que en distintas historias de vida cómo

² Esto no hay que considerarlo como un hecho aislado, sino que trae consigo una serie de factores que llevaron hacia este lamentable punto. Por un lado, el contexto internacional, se vivía en los años previos una época agitada en tanto a movimientos, como la guerra de Vietnam, las protestas contra esta desde el hipismo, la revolución cubana entre otros, en definitiva los cambios y movimientos sociales no fueron ajenos para Chile (Torres, 2009). Por otro lado, Estados Unidos no quería otra Cuba en América Latina, el anticomunismo se transformó en una verdadera fobia, un ejemplo de esto es la instalación de la Escuela de las Américas, un adoctrinamiento político y militar dirigido hacia los oficiales del ejércitos latinoamericanos bajo la doctrina de “seguridad nacional” que buscaba luchar contra el marxismo, visto como un cáncer que no se podía ni tolerar su existencia (Gazmuri, 2012) Sus aplicaciones se visibilizaron posteriormente en las dictaduras latinoamericanas, pero esto nos sirve para ejemplificar que no es un hecho totalmente aislado ya que el contexto internacional de alguna manera boicotearon la experiencia socialista chilena. Por otro lado, hay muchos factores internos que también influyen (Bajo ninguna circunstancia, se justifica), el país se comenzó a polarizar social y políticamente, también destacan factores económicos y políticos, la inflación, sumado a la imposibilidad de completar el proceso de reformas (Torres, 2009).

impacta un acontecimiento en común y para introducir la problemática nos preguntamos: ¿Qué elementos de la vida personal influyen en las percepciones de una persona sobre un acontecimiento común? Esta pregunta busca comprender la forma en que se posicionan las historias de vida que estamos trabajando a raíz de este hecho que irrumpe en ellas, desde las distintas formas que las caracterizan particularmente. En definitiva, la problemática del presente seminario busca comprender, interpretar y visibilizar cómo impacta un acontecimiento común en distintas y particulares historias de vida.

Antecedentes y contexto de estudio

Para llegar a este trabajo de seminario sobre historias de vida, comenzamos un largo recorrido universitario en el cual hubo cinco cátedras referentes a una búsqueda investigativa. Iniciamos en la cátedra de *Lecturas historiográficas*, la cual nos llevó a conocer el lado académico de la historia, con una forma de escribir y entenderla, de la mano de Michel de Certeau y Carlo Ginzburg, autores que nos han marcado profundamente. De Certeau nos enseñó que la cotidianeidad es algo importantísimo en el historiar, ya que las personas, en el tejido de las prácticas cotidianas, se apropian de las estructuras sociales y culturales que existen para formar experiencias propias y subjetivas. Además de mostrarnos cómo actuar con diferentes “tácticas”, como dice él, desafiando y transformando distintas limitaciones impuestas por las diferentes estructuras sociales y culturales, como el Estado, por ejemplo. Básicamente, con este autor, nos damos cuenta de que hay que darle importancia a cosas que por lo general no las tienen, la cotidianeidad no es mala, simplemente no le damos la real importancia, ya que puede tener un impacto significativo en la sociedad y en la cultura.

Y, por otro lado, tenemos a Carlo Ginzburg, el cual, en su obra “El queso y los gusanos” nos da una nueva mirada histórica frente a lo que siempre nos enseñaron, esta historia, de la mano de Menocchio, enseñándonos que un personaje cualquiera es igual de importante que uno conocido. Aprendimos sobre la subalternidad y la cultura popular. Entender que la resistencia frente a los poderes fácticos tiene mucho sentido cuando nos damos cuenta de que estamos igual de implicados en el mundo que ellos. Y también nos enseña el concepto de Microhistoria, el cual, en menor medida, intentamos recrear con el paso del tiempo y este trabajo.

Avanzando al siguiente nivel de nuestro recorrido universitario, cursando ya el segundo semestre, nos enfrentamos a la cátedra *Saberes disciplinares aplicados a la investigación*, en esta, nos adentramos en la búsqueda de aprender la narrativa histórica y las fuentes primarias y secundarias a través de diversos autores, con el objetivo de adentrarse en la creación de una futura investigación; uno de estos autores que nos dejó una huella para el futuro es Peter Burke y sus “Formas de hacer historia”, ya que nos enseñó las diferentes metodologías y enfoques para estudiar el pasado, dándonos miradas más bien antiguas, y

también las nuevas tendencias en las escuelas historiográficas. En ese sentido, tomamos a Peter Burke en la búsqueda de un trabajo de historia cultural, como un personaje central.

Tras un lapso de tiempo, pasando aproximadamente un año, nos encontramos en el primer semestre de 2022, cursando el ramo *Metodología de la investigación en Historia*. En aquella ocasión, el rumbo del curso, tomó una dirección de enseñar métodos no convencionales en la metodología de las investigaciones historiográficas, siendo, en específico, la imagen como objeto de estudio. Los principales textos que sirvieron de base para lo mencionado previamente, son *La cámara lúcida: nota sobre la fotografía* de Roland Barthes en conjunto con el libro *Visto y no visto* de Peter Burke. La primera obra explora la naturaleza de la fotografía, la relación que esta tiene con la vida y la muerte, puesto que Barthes sostiene que la fotografía es un testimonio de una cosa o ser humano en un momento específico y a su vez evidencia la falta de ese momento y la inevitable mortalidad. El análisis que hace Roland, se basa en los conceptos *studium*³ y *punctum*⁴, viendo así los aspectos contextuales y culturales que contiene una fotografía. Por el lado de Burke, en su obra *Visto y no visto*, argumenta que vivimos en una sociedad que está siendo dominada cada vez más por la cultura visual, en esto, las imágenes tienen un rol vital. Él examina cómo nuestras percepciones visuales son influenciadas por factores culturales, sociales e históricos, y cómo estas percepciones varían en las diferentes culturas y contextos; con respecto a la imagen, Burke analiza cómo estas pueden ser utilizadas como herramientas de persuasión y/o poder, además de como pueden ser manipuladas para promover ciertas ideas o ser manipuladas para transmitir mensajes específicos. También indaga acerca de la relación de las imágenes con la religión, la política, la publicidad, entre otros ámbitos de la vida social.

Por último, cursamos en el segundo semestre del año 2022, la cátedra *Proyecto de investigación en historia*, en esta ocasión, de forma incipiente, se planea el seminario que nos convoca, *Historias de vida*. Como se menciona en el nombre del seminario, la idea que se tuvo para esta investigación, era la de exponer la historia de vida de personas con relación a algún evento histórico y a su vez, escribiendo el cuerpo de estas mismas como una “narratividad”. Las obras que utilizamos para respaldar esta idea fueron “*Historia y Narratividad*” del filósofo francés Paul Ricoeur e “*HISTORIAS DE VIDA: La imaginación*

³ Se refiere a la dimensión cultural y contextual de una fotografía. Es la apreciación general que se tiene de una imagen, relacionada con la intención del fotógrafo y los elementos visuales que llaman la atención de manera más obvia.

⁴ Es un detalle o elemento específico en una fotografía que genera una respuesta emocional y/o personal en quien la esté viendo. Es algo que impacta de manera individual y subjetiva, por lo que puede ser diferente para cada persona que mire la imagen. No necesariamente es lo que el fotógrafo pretendía capturar.

autobiográfica. Las historias de vida como herramienta de investigación” del sociólogo español Carlos Feixa. En la primera obra, Ricoeur expone que la narratividad y la historia no se desentienden la una de la otra, dicho de otra forma, son inseparables, además sostiene que la forma en la que damos sentido y entendemos el pasado está directamente relacionado con la manera en la que narramos historias. Él considera que la narrativa es una vía fundamental de comprensión y expresión humana y es a través de esta misma que otorgamos significado y coherencia a nuestras experiencias temporales. El autor discute cómo la narrativa histórica nos permite estructurar y organizar eventos pasados, creando una “trama” y estableciendo conexiones causales entre ellos. El autor hace hincapié en que, si bien, la narrativa puede seleccionar y simplificar ciertos aspectos de la realidad histórica, también otorga una manera de comunicar y entenderla, además sugiere que la interpretación de la historia por medio de la narrativa conlleva una reflexión crítica sobre las posibles perspectivas e interpretaciones históricas, lo que permite comprender de manera más óptima las múltiples facetas de los eventos históricos. Por último, en este texto se menciona que la relación entre la narrativa y otras formas de conocimiento histórico como la historia documental o científica debe ser de complementariedad, ya que se pueden enriquecer mutuamente, puesto que cada una de estas aporta perspectivas únicas y diferentes maneras de comprensión. Por otro lado, ahora desde la obra de Carlos Feixa, el enfoque de este libro, se centra en el potencial de las historias de vida para comprender la identidad, la cultura, subjetividad y los procesos históricos y sociales. En el texto se explora el uso de las historias de vida como una herramienta para investigar y comprender las experiencias y perspectivas de las personas. Feixa examina cómo estas narrativas personales pueden revelar información profunda sobre la vida de los individuos, su contexto cultural, personal y social. El sociólogo destaca la importancia de las metodologías cualitativas como forma de estudio, entre las cuales se mencionan las entrevistas en profundidad y el análisis narrativo, en la primera se busca realizar una entrevista abierta e íntima con el/la entrevistado para obtener información valiosa sobre sus percepciones, experiencias y vivencias; en la segunda se centra en el estudio de las narrativas y cómo se construyen las historias personales, analizando los elementos narrativos, la estructura y los significados que se desprenden de ellas. Siendo estos dos ejemplos, los principales a utilizar en nuestro seminario.

Es entonces que, haciendo una pequeña recapitulación, nos damos cuenta de que hemos pasado por mucho a lo largo de estos años, en la búsqueda de encontrar una manera de escribir, una manera de entender y una manera de investigar alguna problemática histórica.

Creemos que las historias de vida de las personas son importantísimas para dilucidar una cuestión mucho más grande, una experiencia del mundo mismo que se liga a todos y todas con la sencilla forma de darle importancia a eso que antes no se le daba. No hay nada más bello que conocer a detalle las experiencias de la gente y que al unirlas podamos formar una historia, quizá, más detallada.

Estado del arte y discusión bibliográfica

Estudiar, interpretar y visibilizar historias de vida corresponde a una finalidad del presente escrito. Las narrativas personales nos permiten capturar la esencia y visión profunda desde la particularidad de una persona para conocer los cambios a los que se enfrentó con la llegada del golpe de estado de 1973. Esto vinculado a la historia cultural, ya que abordaremos distintas voces en distintas posiciones, lugares, contextos y temas que fueron afectadas por ese 11 de septiembre de 1973, en distintas magnitudes y significaciones, entendiendo el cambio cultural particular en cada uno de ellos. A continuación, presentaremos la discusión bibliográfica y estado del arte sobre enfoques que nos ayudaron a construir el presente seminario, abordando temas de nuestro interés como la memoria, las historias de vida, narratividad, ritualidad entre otros.

La búsqueda bibliográfica se llevó a cabo por distintos medios, como bases de datos de Google Scholar, libros compartidos por pares y búsqueda en bibliotecas.

Historia de la vida privada en Chile 1925 a nuestros días, Rafael Sagredo y Cristián Gazmuri

El libro *Historia de la vida privada en Chile 1925 a nuestros días* en la dirección de Rafael Sagredo y Cristián Gazmuri, aborda la cotidianidad desde una perspectiva cultural y social. Estas dos formas de abordar la historia, tienen un sentido importante para el seminario; primero explicaremos la vinculación de ellas con la temática de vida privada, luego la trayectoria historiográfica y revisiones bibliográficas hasta llegar al texto de Sagredo y Gazmuri, su contenido y como este nos ha servido para construir el presente escrito.

Parece necesario aclarar primero el porqué abordaremos la vida privada, específicamente en Chile durante el siglo XX y posteriormente. La vida privada es atingente en todos los temas abordados en este seminario en sus distintas dimensiones sobre distintos tópicos. Estamos estudiando procesos sociales, culturales, comunidades y resistencias pero

más allá de eso buscamos comprender la historia de vida de personas dentro de estas magnitudes y cómo se desenvuelven en sus ritualidades y cotidianidad bajo sus propios contextos.

La vinculación de la historia social y cultural para hablar de la vida privada consiste en distintos aspectos, por un lado somos conscientes que nuestras creencias, costumbres y normas responden a una dimensión cultural y esto configura como llevamos nuestra vida privada. Los procesos sociales también llevan una vida particular detrás, vidas que queremos destacar frente a una historia que no siempre los posiciona como protagonistas.

Pinto (2020) en su texto *La historiografía chilena durante el siglo XX: cien años de propuestas y combates* nos proporciona un panorama para comprender la trayectoria de la historia chilena y como es abordada, esto con el fin de comprender de donde nos hablan los autores y bajo qué contexto historiográfico. Con la vuelta a la democracia y removidas las restricciones de censura, la historiografía chilena recuperó sus espacios para la investigación, reflexión y difusión (Pinto, 2020). Pinto nos relata que bajo este contexto y con cierto impulso de la década anterior, “la nueva historia social” se acrecienta y madura como corriente historiográfica, entre esto podemos encontrar respectivamente a sus autores y sus obras enfocadas en este nuevo enfoque: Sol Serrano (Universidad y nación 1993), Álvaro Góngora (La prostitución en Santiago 1813- 1930 Visión de las elites, 1994), Nicolás Cruz (El surgimiento de la educación secundaria pública en Chile, 1843-1876, 2002) y por último los autores de nuestro texto a analizar, Cristián Gazmuri (El “48” chileno. Igualitarios, reformistas, radicales, masones y bomberos, 1992), y Rafael Sagredo (Vapor al norte, tren al sur. El viaje presidencial como práctica política en Chile. Siglo XIX, 2001), (2020).

Bajo este contexto de la “nueva historia social”, el equipo conformado en la organización ECO por Mario Garcés incursionaron en los temas de historias de vida y las historias locales construidas a partir de la memoria colectiva ante la emergente historia oral (Pinto, 2020)

Bajo esta percepción de la historiografía surge el texto *Historia de la vida privada en Chile: El Chile de 1925 hasta nuestros días*, donde el enfoque de la “nueva historia social” mezcla tanto aspectos culturales como sociales para hablar de las personas de “abajo”, siendo

el historiador Gabriel Salazar un pionero de esta nueva concepción de la historia (Pinto, 2020).

Ahora bien, hablando del texto en específico, *Historia de la vida privada en Chile: El Chile de 1925 hasta nuestros días (2008)*, nos da una perspectiva de la particularidad en distintos aspectos de la vida chilena desde lo privado. En modo de resumen, el tercer tomo de la Historia de la vida privada en Chile, aborda temas relacionados a los cambios sociales y culturales vividos a partir de 1925, teniendo en cuenta distintos eventos, uno de ellos y el más atinente al interés de este seminario es la dictadura militar que se instauró por 17 años desde 1973.

Hay seis capítulos que nos son precisamente relevantes para el seminario, si bien, los otros también nos proporcionan un panorama de la vida privada en tanto a pobreza, maternidad, vivienda, vida de los trabajadores del cobre, inmigrantes y niñez, nos concentraremos en los siguientes capítulos: *De pasión de multitudes a rito privado* de Luis Ortega; *Angustias y esperanzas: La Unidad Popular* de Patricia Arancibia y Paulina Ditthorn; *Clandestinos 1973-1990. Entre prohibiciones públicas y resistencias privadas* de Rolando Álvarez; «*Cantábamos en silencio...*». *La vida en los campos de concentración, 1973-1976* de Leonardo León; *La vida como sobreviviente. Las secuelas de la dictadura en sus víctimas* de Elizabeth Lira y por último *Auditores, lectores, televidentes y espectadores. Chile mediatizado. 1973-1990* de Jorge Rojas y Gonzalo Rojas.

Todos estos capítulos abordan importantes perspectivas de los cambios y características de la vida cotidiana que son relevantes para el seminario, principalmente desde el panorama cultural y social, comprendiendo las implicaciones y significaciones de cómo se vivía en distintos temas. Por ejemplo, el capítulo de Luis Ortega sobre el fútbol relata un ambiente de colectividad que luego se vio limitado a lo privado. Por otro lado, los capítulos de Arancibia y Ditthorn, Álvarez, León, y Lira, abordan los momentos previos y posteriores al golpe militar desde la particularidad de las personas que lo vivieron, comprendiendo por un lado el cambio social de la manera en que se percibía la política dentro del núcleo familiar hasta la explicitud de las consecuencias innegables de las víctimas de la dictadura. El último capítulo aborda lo puro de la cultura, más en específico los medios y cómo estos se masifican, las razones y el contenido detrás de ello, haciendo un contraste de cómo eran previamente de 1973, donde la facilidad de acceso a distintos medios culturales (a excepción de la televisión,

que se terminó de masificar en dictadura) y la colectividad entre las personas eran sus principales características, con la dictadura esto toma un giro totalmente antagónico. Esto puede parecer algo concreto, pero es importante para comprender contextualmente como cambian las vidas de las personas específicas bajo un hecho en común, independientemente de la posición, lugar, temática, contexto en que se enfrenten, es innegable que el golpe militar tuvo consecuencias que cambiaron las ritualidades dentro de los más comunes de los mortales, comprendiendo sus percepciones culturales previas y cambiantes con esta discordancia dentro la historia de Chile.

En conclusión, el libro proporciona una perspectiva de la vida privada abordando cambios sociales y culturales a partir de 1925, incluyendo la dictadura militar. Los capítulos seleccionados para el seminario exploran temas como el fútbol, la Unidad Popular, la resistencia, las experiencias en campos de concentración, las secuelas y la influencia de los medios de comunicación. Esto nos sirve de sustento para comprender cómo la dictadura tuvo un impacto profundo en la forma en que se percibía la política, las relaciones familiares y la cultura en general.

Historia y Narratividad, Paul Ricoeur

La hermenéutica ha sido un modo de interpretación y comprensión en la disciplina historiográfica y los estudios acerca de identidades narrativas, en sus formas, estructuras, funciones, entre otros, están asociados a nuevos horizontes interpretativos ligados al análisis discursivo, el giro lingüístico, la metahistoria, simbólica, la semiótica y otros nuevos enfoques. El texto “Historia y Narratividad” del filósofo y antropólogo francés Paul Ricoeur se configura como una lectura indispensable para comprender la relación filosófica, historiográfica y lingüística de la teoría narrativa y las diversas perspectivas para estudiar el relato. “Historia y Narratividad” Publicado en 1955 y reestructurado en la versión de 1999, Ricoeur presenta diferentes problemáticas y cuestionamientos que difuminan el pensamiento cuando se trata de identificar la naturaleza de la narración historiográfica, sus perspectivas individuales y colectivas, la historia que se narra y las diferentes voces que la interpretan. Sin embargo, el autor entiende que existen y se entrelazan ciertas dificultades, como por ejemplo, la necesidad de elección de una narración o incluso, la imposibilidad de encontrar narraciones

que significarían una base para la narración colectiva, así también y, obviamente, la interpretación que pueden esclarecer o distorsionar los eventos estudiados, generando prejuicios y conflictos entre las y los estudiosos en la disciplina historiográfica.

Es por estas interesantes facultades que el texto proporciona elementos sumamente afines para el presente seminario, como el estudio sobre los estilos del lenguaje y sus respectivas filosofías en la narración, características intrínsecas del discurso narrativo y, como síntesis primordial, la construcción de la identidad narrativa, sin olvidar también otros elementos destacables como el conflicto y dicotomía entre el “relato histórico y relato de ficción” junto al desafío de identificarlos en la narrativa histórica, una pugna que pareciera ser eterna entre la subjetividad y la objetividad, “lo real contra lo ficticio”.

De esta manera, el estudio y aplicación del texto anteriormente mencionado nos ayuda a comprender las diferentes maneras de interpretar eventos del pasado en base a una construcción narrativa a partir de variados testimonios recopilados en el seminario, enfatizando así la atención y entendimiento de la pluralidad de voces que se presentan en una línea de acontecimientos comunes, práctica esencial para realizar una reflexión entorno a la identidad narrativa que se nos presenta, tanto individual como colectivamente.

La invención de lo cotidiano, Michel de Certeau

Otro texto que se considera como pilar dentro de lo que es este camino investigativo, corresponde la obra de Michel de Certeau *La invención de lo cotidiano*. Este escrito corresponde a un estudio que realizará De Certeau entre los años 1974 y 1978, el cual es publicada en dos tomos -El primero llamado *Artes de hacer* y el segundo *Habitar, cocinar*- en el año 1979.

Ahora bien, se considera relevante este texto para nuestro trabajo investigativo por el argumento que se desarrolla en él. De Certeau plantea que dentro de los espacios que se desenvuelve el ser humano, la vida cotidiana misma constituye uno donde las personas producen su creatividad a pesar de las grandes estructuras políticas o sociales; de modo que, se entiende que los seres humanos no son figuras que llevan una vida abúlica, sino que

desarrollan tácticas y estrategias para dialogar su existencia en una sociedad dominada por grandes las grandes estructuras y lo que se puede considerar *grandes relatos*.

Bajo esta línea, vemos cómo De Certeau primeramente lleva a la palestra las *maneras de hacer* del hombre/mujer cotidiano/a, a partir de la lógica de producción-consumo -donde “consumo” él lo trabaja como al hecho de emplear, apropiarse y/o practicar todo lo producido-. A partir de esta proposición se puede considerar cualquier cosa producida; por ejemplo un libro, una polera, una fruta, etc. Donde el énfasis de Certeau, no lo pone en los objetos y sus cualidades, sino que se centra en cómo los productos son empleados y cómo en esa manipulación son apropiados y su funcionamiento adquiere otra connotación. De esta forma, se vuelven relevantes las formas que toma la creatividad individual o colectiva.

Expuesto lo anterior, cobra sentido la obra de De Certeau para este seminario, ya que, dentro de las propuestas de objetivo de estudio se busca interpretar historias de vida, lo cual implica realizar análisis desde distintas aristas de lo que se produce o se realiza -*en palabras de De Certeau*-. Es decir, en el seminario se van a revisar cotidianidades, pero desde contextos diversos, por ende, para poder comprender el trasfondo de estos “*rituales cotidianos*”, nos es pertinente develar lo que contienen las voces que hemos escogido para nuestro estudio, lo cual incluye un análisis de la connotación que le atribuyen estas personas a hechos específicos. En cierta medida -guardando las proporciones- hacer un ejercicio similar al de Michel de Certeau.

La escritura de la historia. Michel de Certeau.

de Certeau nuevamente acompaña esta investigación ya que en su texto “*La escritura de la historia*” con su segundo capítulo llamado “*La operación historiográfica*” nos muestra las características del historiador a la hora de escribir la historia. El autor argumenta que el historiador no solo debe descubrir el pasado y registrarlo como algo absoluto u objetivo, más bien, es necesario tomar decisiones respecto a qué información retener o que información dejar, desde ese descubrimiento que se haga.

Siguiendo la línea, el autor plantea una crítica hacia la historiografía ya que según su percepción, al tomar ese pasado descubierto y simplificarlo, se pierde la verdadera experiencia histórica, ese pasado variopinto se difumina en un pasado absoluto sin posibilidades de existir otras “*verdades*”. Sin embargo, desde la perspectiva de Michel, la culpa no es cien por ciento de la escritura de esta historia ya que antes de historiar, hay

limitaciones por la influencia de las estructuras de poder e ideologías imperantes en el lugar donde se busque mostrar esas “*verdades del pasado*”

Respecto a la escritura como tal, se plantea que el lenguaje tiene muchísima importancia en la construcción historiográfica ya que el lenguaje es una serie de símbolos que configuran el propio entendimiento del pasado. Es entonces que el historiador debe apropiarse de estos símbolos para construir historia, pero siempre con las limitaciones impuestas por los poderes fácticos, ya sea el Estado por ejemplo.

de Certeau con este texto nos muestra que el historiador debe tener un lugar de enunciación del cual afirmarse a la hora de trabajar el pasado, criticando el positivismo de antaño por lo que desde nuestra percepción, nos invita a trabajar el pasado de otra forma, en este caso, desde la vereda de buscar distintas “*verdades*” sin la necesidad de que una sea más verdad que otra. Simplemente utilizar el lenguaje a nuestro favor, a pesar de las limitaciones que se imponen en la construcción del conocimiento histórico.

El orden de la memoria: El tiempo como imaginario, Jacques Le Goff

El historiador Jacques Le Goff en su obra “El orden de la memoria: el tiempo como imaginario” nos habla de la necesidad de las sociedades a través de la historia de ordenar y enlazar los distintos acontecimientos. Le Goff para el análisis de la historia de la sociedades humanas nos entrega tres tópicos, que son la edad de oro, decadencia y escatología.

La edad de oro consiste en la idealización de un período del pasado de la humanidad, que está relacionado a lo que son las distintas mitologías y que se cree que son las sociedades que alcanzaron la perfección y se toman como un ideal en el presente.

La decadencia es un concepto utilizado sin cuidado por varios historiadores según Le Goff, lo que conllevó a que este en cierta forma mutara, todo esto bajo un contexto de occidente. A pesar de esto, él lo emplea apuntando a los distintos movimientos o procesos de deterioro o debilitamiento de las sociedades.

La escatología, Le Goff lo aborda desde su significado, aludiendo a las creencias en el destino del último ser humano y del fin del mundo conocido. Todo esto proviene de creencias

religiosas sobre el origen y el fin de los tiempos, relacionándolo al juicio final o una especie de redención.

Para el autor, la memoria no se ve limitada solo a el hecho de recordar sucesos históricos bajo una mirada objetiva, sino que está sujeta a una mirada totalmente subjetiva influenciada por las distintas formas de concebir la historia y en la construcción de esta, creando una propia interpretación y estructura del tiempo de la memoria, que seguido puede no coincidir con lo que es estipulado como la historia “tradicional” u “oficial”.

El tiempo de la memoria se ve influenciado por las distintas culturas e identidades y los recuerdos va organizándolos bajo distintos tópicos temáticos. En base a esto ya que va más allá de una línea del tiempo llena de sucesos históricos objetivos es que se le ve como un “imaginario”.

Le Goff la da mucha relevancia a la memoria colectiva, ya que tiene una función vital en lo que concierne a la construcción identitaria y en como comprendemos los tiempos pasados, ya que esta memoria es la que nos organiza de manera ordenada e imaginaria, y en base a los recuerdos seleccionados va construyendo narrativas a lo largo de la historia que influyen en la identidad y cultura de las variadas sociedades.

Este texto nos es bastante útil para comprender como es que funciona una memoria a nivel individuo y colectivo, que va más allá de una secuencia de hechos subjetivos que nos marca la historiografía. Esta es la forma en la que tenemos que llevar a cabo nuestras investigaciones y trabajo de entrevistas, captando las distintas voces con sus distintas lecturas sobre el tema a investigar, comprender lo que se nos narra y plasmarlo en nuestras investigaciones. La memoria no es solo recordar un hecho, sino que es lo que construye y/o forma nuestro pasado.

**Los oficios del historiador: Taller y prácticas de la Historia Oral, Ada Marina Lara
Meza, Felipe Macías Gloria y Mario Camarena Ocampo**

Este libro al que estamos haciendo referencia está fundamentalmente dirigido para toda persona que esté interesada en conocer tiempos pretéritos a través de la Historia Oral.

Partiendo de esta premisa, es un texto que podría volverse fundamental para este seminario, ya que es de suma importancia que podamos tener conocimiento de la Historia Oral, y como lo veremos después, también del concepto de Memoria. Esta afirmación se hace debido a que este texto tiene como fin ser una especie de manual para plantear y desarrollar proyectos de investigación histórica que necesiten elementos de la Historia Oral, tales como las herramientas y métodos de esta. Además de todo esto, insta al lector a analizar de forma reflexiva la teoría que fundamenta a la Historia Oral.

Todo lo dicho anteriormente está distribuido en capítulos de distintas historiadoras e historiadores expertos en el tema, quienes se dedican a enseñar e investigar la Historia Oral en México, el cual es el país de origen de este escrito. Durante estos capítulos, se expresa cómo diseñar investigaciones de Historia Oral, el proceso de construcción de la Memoria como fuente histórica, la elaboración de entrevistas de Historia Oral, el proceso de transcripción, el análisis de entrevistas y la reivindicación de los testimonios, la metodología y didáctica para construir historias de vida, la recuperación de la memoria colectiva, y la utilización de herramientas de la Historia Oral.

Considerando lo ya expresado en los párrafos anteriores, es evidente la importancia de este libro para el desarrollo y la construcción de la investigación de nuestro seminario, debido a que todo el contenido que posee este escrito es de suma utilidad para que todos los pasos de esta investigación se hagan de forma óptima, logrando así un trabajo a la altura de los distintos casos estudiados y así poder ejecutar de mejor forma los oficios del historiador. Además, tanto los conceptos de Historia Oral como de Memoria son trascendentales en nuestra investigación, y este libro los trabaja tanto de forma teórica como práctica, lo cual evidencia de mejor manera la utilidad que este representa para nuestro seminario.

El Pasado. Instrucciones de Uso. Historia, memoria y política, Enzo Traverso

Este escrito es fundamental para poder trabajar en el campo de la memoria dentro de una investigación historiográfica. Traverso explora la relación entre la historia, la memoria y la política en el contexto del siglo XX, ya que por ejemplo uno de sus campos de trabajo es el Holocausto judío. Este texto nos ayuda a comprender cómo los individuos y las sociedades pueden dar forma al pasado y cómo esto se ve influenciado en el presente y en un posible futuro. En este sentido, también se puede ver cómo Traverso está influenciado por Walter

Benjamin y las Tesis de Filosofía de la Historia. Se abordan temas como el debate de la memoria y la historia, el cómo la historia nace de la memoria pero con el nacimiento de las ciencias trata de separarse. Sin embargo, con el declive del historicismo clásico y el comienzo de la nueva era del historicismo, la cual era la Historia del tiempo presente, la memoria vuelve a ser un campo de búsqueda de material historiográfico a través del testimonio de los actores del pasado, integrando un relato oral como una fuente fidedigna. En este sentido, el libro intenta mostrarnos que la memoria es un fenómeno complejo que moldea la percepción del mundo, influyendo en nuestras decisiones y contribuyendo en la construcción de nuestra identidad individual y colectiva.

Es evidente que este texto es importantísimo para nuestro escrito, porque uno de los ejes principales es la memoria, y Traverso nos da una amplia visión de esta y cómo utilizarla en un escrito historiográfico. El proceso de buscar memoria en historias de vida es la razón de este seminario.

Identidades Asesinas, Amin Maalouf

El académico franco/libanes Amin Maalouf en su escrito “identidades asesinas” aborda acerca de la identidad cultural y las diferentes formas en la que esta implica en la sociedad contemporánea. A través de un análisis reflexivo y complejo, Maalouf expone las diversas formas en que las identidades culturales pueden convertirse en “fuerzas destructivas”.

El escrito comienza con una pregunta que sirve de guía y base para el desarrollo de este mismo, esta pregunta es ¿Por qué la identidades culturales, que deberían ser fuente de diversidad y respeto, se convierten, generalmente, en una de las principales causas de la violencia y disputas? Para reforzar esta pregunta, Amin se sumerge en su propia experiencia, como libanes de ascendencia cristiana y arabe, siendo después educado en Francia, examinando más a profundidad las múltiples capas de su identidad, abordando desde este punto, el concepto de “identidad compuesta”.

En el transcurso del texto, Maalouf critica la visión de identidad como estática e inflexible, defendiendo la visión de la identidad como complejas, fluidas y compuestas por las diversas experiencias, lugares, personas, entre otros factores que componen la identidad

de cada ser humano, por lo que se debe evitar reducir la identidad a una sola categoría cultural. También sostiene que las identidades pueden ser manipuladas por líderes políticos y/o religiosos, promoviendo así agendas de segregación y confrontación.

Cabe destacar un aspecto de “identidades asesinas” siendo esta la forma en la que el autor enfatiza en el diálogo y entendimiento mutuo de las diferentes culturas. Propone a la educación como piedra angular en el fomento de un sentido de identidad basado en la empatía, respeto y tolerancia con el prójimo. También defiende una mayor apertura hacia la interculturalidad y la coexistencia pacífica en este mundo cada día más globalizado.

Habiendo mencionado lo anterior, consideramos esta obra menester para el desarrollo de nuestro seminario, puesto que cada una de las investigaciones que componen este último, tienen a diferentes personas, sus voces y experiencias como protagonistas, y estas mismas poseen y hablan desde su propia identidad, siendo esta misma compuesta a través de su vivir.

Sobre el concepto de historia/Tesis sobre la filosofía de la historia/Tesis de la historia de Walter Benjamin.

Cabe destacar que el contexto de producción de estas tesis por parte de Walter Benjamin ocurre en pleno ascenso del fascismo en Europa. Benjamin comenzó a escribirlas aproximadamente en 1940 mientras se encontraba exiliado en Francia. La causa de su muerte fue puesta como una hemorragia, aunque existen creencias que dejó las indicaciones pertinentes para ocultar un suicidio. Debido a lo anterior, las tesis escritas por Walter Benjamin quedaron inconclusas. De todas formas, las teorías en cuanto a la muerte del autor abundan, los motivos para suicidarse eran abundantes, pero según las creencias religiosas, dicha acción lo condenaría. El contexto siempre afecta a quien lo vive, razón por la cual las condiciones en Alemania y el nazismo influyeron en el desarrollo de su pensamiento, provocando que se enfocara, directa o indirectamente, en la comprensión de los distintos procesos históricos, tomando una posición crítica ante la violencia, la represión, la persecución. Lo que destaca sobre estas tesis, es que al haber sido dejadas inconclusas, no hubo oportunidad de ser revisadas por él ni por nadie más, sino más bien fueron recopiladas

por quienes tuvieron acceso a su material después de su muerte.

Las tesis son 18:

1.- Hay que entender que Benjamin habla de un tiempo saturado de “ahora”, el cual comprende como *Jetztzeit*, lo que quiere decir que la historia, en sí, sucede en muchos momentos sin una interpretación única, la cual puede variar según contexto y tiempo.

2.- Según lo anterior, podemos entender que el concepto de “historia” se encuentra en disputa en cuanto a formas y contexto, por lo que Benjamin trae otra cuestión a la mesa: el hecho de que la historia es progresiva y lineal, lo cual él niega, agregando que el *progreso* como concepto, no tiene que ver directamente con algo mejor, sino que puede ser malo, violento y agresivo.

3.- Bajo la percepción caótica, violenta y destructiva que posee Benjamin, no es de sorprenderse que la imagen histórica la perciba desde la reunión de “*Fragmentos y ruinas*”.

4.- La cuarta tesis de la historia, refiere a un punto donde muchos de aquí podríamos coincidir pues, lo hemos visto constantemente a lo largo de nuestra vida académica y lo hemos cuestionado también; refiere, entonces, al hecho de que “*La historia la escriben los vencedores*”, dejado en el olvido a los vencidos.

5.-Así como lo hemos visto al estudiar la historia, en muchísimas ocasiones hemos sido testigo de que quienes poseen el poder, como por ejemplo los nazis, suelen manipular el discurso histórico, es decir, la narrativa, como herramienta de opresión, represión y consolidación de los movimientos.

6.-La sexta es la confirmación de lo que ya hemos hablado, la historia no es la verdad, no son hechos, sino interpretaciones de sucesos y procesos que pueden tener distintos significados según quién lea la historia.

7.-Esta es una de las tesis que aborda, creemos, una posición fundamental y transversal para la razón de escribir nuestro seminario de tesis y que se enlaza con todas las demás tesis y refiere al hecho de que, al escribir sobre los oprimidos, marginados y relegados, es decir, levantando la memoria colectiva y popular, podemos vencer la historia de los vencedores.

8.-En relación de lo anterior, refiere a lo que ya hemos hablado sobre la influencia de Benjamin, esta dice que la historia está manchada por la violencia y uso de fuerza.

9.-Las visiones religiosas debían tomar lugar en algún momento y es aquí, pues Benjamin habla de que la *redención* sólo puede ser lograda al interrumpir la continuidad

establecida por los vencedores pues, para redimirnos, necesitamos obrar bien.

10.-Conforme la tesis anterior, el plano de los sueños, para Benjamin, podrían proporcionar acceso a una “*verdad histórica oculta*” a través de una entrada al plano subconsciente.

11.-El término de *interrupción* sigue adquiriendo relevancia, pues la revolución se sitúa como una y no puede ser vista de otra forma más que radical.

12.-Benjamin clarifica las bases necesarias para la lucha por la liberación y las enseña en, principalmente, la crítica.

13.- Esta tesis también es fundamental para el desarrollo de este seminario, puesto que Benjamin insiste en que la memoria del oprimido es necesaria y la motivación justa para resistir a las condiciones paupérrimas en las que nos vemos obligados a existir por parte de los opresores.

14.- El hecho de que los vencedores escriban una historia y la mantengan como la oficial no es un suceso al azar, tiene por objeto mantener el status y estructuras que los benefician.

15.- Ahora, es otra de las tantas tesis que fundamentan el desarrollo de este seminario, puesto que Benjamin afirma que la especial atención a pequeños detalles, a lo cotidiano, a la vida misma, revelan la *historia oculta* de aquellos marginados.

16.- Como ya hemos dicho, interrumpir es una parte fundamental del proceso histórico pues, esta se vuelve la forma en la que se abren nuevas posibilidades para los/las individuos/as.

17.- La siguiente tesis afirma el hecho de que la historia no debe ser escrita por los vencedores, sino por los vencidos, por aquellos que sufren las consecuencias de los procesos históricos.

18.- La última e irónica, teniendo en cuenta el final de Benjamin, refiere a que quien historiografía, debe no sólo actuar, sino también resistir la opresión.

En cuanto al estado del arte de la obra anterior, debemos destacar el hecho de que la interpretación y hermenéutica de las tesis de Benjamin se hicieron notar debido a la complejidad de las mismas y los nuevos horizontes que estas abrieron para interpretar la historia, lo anterior quiere decir que estas revolucionaron el panorama en cuanto a la interpretación y conocimiento de la disciplina y las formas en las que esta se trabajaba. En este sentido, también se agrega el hecho de que Benjamin cuestiona una concepción que hacía años era la hegemonía en la historia: el hecho de que esta sucedía de forma lineal y

progresiva (futuro mejor), lo que quiere decir que, Benjamin ofrece una alternativa completamente distinta y radical a las percepciones tradicionales. También agrega una cuestión que en ese entonces era vista como “manchar” las interpretaciones pues, él sugiere que la historia debe ser contada por los vencidos y no por los vencedores, teniendo en cuenta que los oprimidos ofrecerán la visión histórica dañada, traumada, afectada por el contexto en el que se desenvuelven, sumando el hecho de que el contar la historia de los de abajo, agrega la necesidad de generar una memoria colectiva infaltable para cuestionar el relato histórico hegemónico. La lucha por la liberación requiere entonces, no sólo que el sujeto oprimido se haga consciente, sino también que posean memoria e identidad pero no con el pasar del tiempo, sino al mismo tiempo, en el presente. La ligación con la lucha social y los movimientos por la justicia es inevitable.

De esta forma es que, para este seminario, cada una de las tesis de Walter Benjamin son trascendentales, todos/as aquí las hemos utilizado como fundamento para escribir nuestro seminario de forma consciente o inconsciente, siendo no sólo el justificativo para escribir de esta forma, de los/as oprimidos/as, sino también el motivo para revisar nuestro pasado y re significarlo.

Formas de Historia Cultural, Peter Burke

Peter Burke, historiador y académico británico, quién se especializa en la nueva historia más específicamente en la historia cultural, nos ayudará a través de su texto *Formas de historia cultural* (1997), donde nos señala que la historia como disciplina se ha reformado dando pie al nacimiento de diversas formas de interpretar y recopilar el conocimiento histórico tal y como lo es la historia cultural. Ésta busca según el autor, alejarse de la concepción tradicional que se ha tenido en cuanto lo que busca evidenciar, pues aquí aspectos como la economía, política e incluso los conflictos son dejado de lado para así poder darle entrada a aspectos de la vida cotidiana, donde cosas como la memoria colectiva y la cultura popular pasan a ser el eje central de interés. Este cambio se ha dado con la necesidad de visibilizar de manera óptima estas voces que siempre han existido, pero han sido dejadas de lado por la historia oficial.

Entonces, teniendo esto en cuenta, es que el texto de Burke pasa a ser un elemento de carácter central dentro del presente seminario, esto debido a que, nuestro objeto de estudio son las historias de vida recopiladas a través de narraciones, éstas en común nos muestran vidas comunes y corrientes donde los sujetos entrevistados pasan a ser visibilizados dentro de una historia personal, que pese a sentirse poco relevante para lo que es la historia de manera macro, logran a través de ciertos hitos como lo son el Golpe de Estado converger desde contextos diversos.

La cultura popular y la memoria colectiva son dos ámbitos que atraviesan cada una de las vidas en las cuales reside nuestro interés, pues ¿Qué es la historia sin todas esas personas que desde su vereda aportan experiencias?. La cercanía se hace presente en cada una de estas vislumbrando así la crucialidad de re apropiarse de los hechos y demostrar que cada uno tiene un valor como sujeto histórico más allá de sus propios parámetros.

La imaginación autobiográfica: las historias de vida como herramienta de investigación, Carles Feixa

Feixa es un antropólogo social español que ha sido docente en muchas universidades, hizo un doctorado en la universidad de Barcelona y ha realizado sinfín de investigaciones en variados países tanto de habla hispana como de otras lenguas. Su área de especialización son las culturas juveniles y a su autoría o coautoría se cuentan alrededor de 50 libros (Feixa, 2020)

Lo importante de su obra *La imaginación autobiográfica* es que provee, por un lado, el sustento teórico del trabajo autobiográfico recopilado de 10 obras fundamentales en que se ponen en práctica técnicas y metodologías para trabajar testimonios orales, memorias, relatos, entre otros documentos; en dichas obras recopiladas no se estudia, necesariamente, el contenido de la obra en sí, sino que se estudian las metodologías que aplicaron los autores para construir la obra posterior, una especie de estudio epistemológico de casos.

El primero de los casos que se estudia es el de la obra *Ishi in two worlds*, el best-seller en el que Theodora Kroeber escribe la biografía de Ishi, el último indígena americano de la tribu Yahi, en base a las conversaciones que ella, junto a su marido, mantuvieron con Ishi; lo

importante de dicha recreación es que introduce el concepto de que el protagonista de la historia no son los autores intelectuales sino el sujeto entrevistado; el autor de la obra explicita también que esta forma de recolección y de producción bibliográfica tiene problemas de fiabilidad al ser estas obras (no necesariamente la de Ishi, en particular) realizadas no por profesionales de algún área sino por exploradores u otros oficianes típicos de la época de la fiebre del oro, es decir, carecen de cierto rigor científico y no hay una certeza respecto al tratamiento del testimonio del sujeto de estudio.

Otro interesante ejemplo que recopila nuestro autor es el de la novela, una variante del relato donde no solo se recopilan los testimonios de un sujeto y se plasman a modo de memoria, sino que, en la novela, se construye una verdadera trama en la que el sujeto de estudio es el narrador, como en el caso de *La canción de Rachel*, una obra que recoge la biografía de la vedette Rachel, que fue abandonada por sus padres y fue a parar al local Alhambra, de Cuba. Después de toda una vida de trabajo Rachel acepta compartir sus vivencias con el escritor, etnólogo y poeta Miguel Barnet, el cual realiza el trabajo de la novela con la estrategia del montaje en la cual yuxtapone otros documentos de corte testimonial o memorial en la obra, como lo son entrevistas a familiares del sujeto, o notas de periódicos, o letras de canciones, entre otros; todo esto con el fin de situar al protagonista en un contexto. Además, Barnet marca un hito en el género literario al poner la novela, construida en base a testimonios, como una biografía cuya experiencia puede marcar la historia de un país; así, lo interesante de la construcción biográfica de la novela de Barnet es que se pueden vivenciar los procesos sociales que se desenvuelven en un país mediante la narración del mismo protagonista de la novela. Para este caso particular, se puede experimentar la Cuba del siglo XX desde la voz de Rachel misma.

Tras finalizar el análisis de las obras y sus particulares métodos, el autor concluye que la importancia de la recolección de testimonios orales y la construcción de obras en base a métodos dialógicos recae en que permiten ver la sociedad desde los sujetos que sufren las consecuencias de los procesos sociales casi necesariamente, expresando, a través de sus biografías, diferentes pesares. Estos sujetos pueden aportar otra mirada de la sociedad en la que están insertos (o podrían no estarlo y ser marginados) a la que difícilmente un académico podría acceder mediante estudios aislados y teóricos; en conclusión, los testimonios de estos imaginarios autobiográficos son consecuencia de los procesos sociales de sus contextos y representan un documento “práctico” (pues es una vivencia) de lo que posteriormente se

estudiará en libros y textos; es por esto que es importante acercarse a estos testimonios, sobretodo de sujetos subalternos o marginalizados.

Por otro lado, el autor también provee, en el segundo apartado del texto, su propio método mediante el cual realizó su trabajo con más de un centenar de entrevistas; lo primero que parte aclarando es que los relatos de vida se construyen, no son entregados, y su construcción tiene involucrados a diversos actores en diferentes planos de intervención y acción así como de teorías y prácticas investigativas. Para la recogida de información el autor declara que se han realizado 86 de entrevistas a diversos sujetos con diferentes niveles de profundidad, extrayendo de aquí cintas, transcripciones, entre otras cosas; lo elevado de los números no indica una búsqueda de representatividad cuantitativa, por el contrario, el autor busca en estas biografías singulares una significación sociocultural de corte cualitativa a través de la cual acceder a un contexto histórico en las cuales se desarrollan las mismas. El autor establece que el criterio para seleccionar informantes guarda relación con el suceso histórico a estudiar, en el caso del autor, se trataba de la guerra civil española, por ende, los informantes ojalá hayan vivido antes o durante dicho suceso, con el objeto de poder observar el mismo a través de sus biografías; desde esa base se puede ir afinando y particularizando el grupo a entrevistar.

La realización de la entrevista debe ser algo personal e íntimo, pues en muchas ocasiones los entrevistados se abren de una manera tal que no habría sido posible si no se diese una instancia de confianza, ergo, de intimidad; es decir, la forma de vinculación entre el entrevistador y el entrevistado es dialógico/relacional, no se hace una rígida serie de preguntas al entrevistado, por el contrario, se inicia una conversación en la cual pretendemos, no de manera instrumental, otorgarle la confianza al entrevistado para que pueda acceder cómodamente a sus memorias y relatarnos las. A esta intimidad se suma el hecho de que, siguiendo la línea contextual del trabajo autobiográfico, muchas veces habremos de asistir a los lugares cercanos del entrevistado, esto puede ser el barrio, el hogar, algún lugar significativo, entre otras cosas, con lo que, inevitablemente nos vinculamos a este, pues vemos su mundo y lo relacionamos con la historia de vida que nos cuenta.

La dirección de la entrevista la entregará el entrevistador pero de ahí en adelante el entrevistado se apropia del relato, permitiendo que este comente todo lo que considere necesario y poniendo, el entrevistador, especial atención en todo su desplante, desde su gestualidad hasta los tonos de voz e incluso su vestimenta y otras formas. De esta forma una

pregunta inicial relacionada con la juventud o niñez podría derivar en una conversación extensa.

La posterior transcripción consta de dos partes, la primera es transcribir lo que dijo el entrevistado de manera fidedigna y certera mientras que la segunda será recortar, reordenar, procesar y complementar la transcripción, esto con el objeto de hacer legible y comprensible el relato por parte de cualquier potencial lector. La transcripción no puede ser llana ni literal, tiene que haber un procesamiento por parte del entrevistador para que esta tenga un significado con los tópicos importantes ordenados y no sea solamente una información en bruto que no sepa manejarse.

Tras este paso viene el análisis y montaje, que consiste en clasificar en diferentes categorías los perfiles de los entrevistados o informantes junto con su calidad e intervención, para así poder recurrir a estos durante el trabajo de manera ordenada y práctica. También el autor trabaja en este punto los aspectos formales elegidos como, por ejemplo, usar cursivas para referirse a los dichos de un entrevistado en concreto.

Luego viene la interpretación, que consiste básicamente en revisar el texto y asegurarse de que lo que dijo el entrevistado es real, o, de lo contrario, podemos catalogar cierta parte del entrevistado como algo ideológico o social; así también podemos observar cómo se mantiene el entrevistado en su misma entrevista para analizar las diferentes fluctuaciones en la conducta y acciones y observar una coherencia, que, de existir, nos dará también más fiabilidad respecto al sujeto.

El último punto es la lectura y restitución; hacia el final de la obra, nuestro entrevistado aparece nuevamente para entregar un mensaje, pues el trabajo autobiográfico no sucede sin propósito y muy probablemente el entrevistado quiera entregar un mensaje para los lectores; luego de la publicación o de tener el trabajo en fase final, todos los informantes implicados deben leer el trabajo para poder aclarar cualquier corrección o disconformidad con cualquiera de las partes del trabajo, o de lo contrario, para entregar la positiva retroalimentación bajo la cual el entrevistador recibe validación sobre su trabajo.

Finalmente se publica y, luego, desde ahí, el trabajo puede ser referenciado o incluso otros trabajos podrían derivarse de él.

Planteamiento del problema

Paul Ricoeur (2006) afirma que “*La vida es un relato en busca de narrador*”. Lo que nos da a entender que toda vida tiene algo que contar, es decir, algo que develar. Un elemento que es propio de cada vida, por obvio que sea, es que cada una es heterogénea –en palabras de Ricoeur (2006)– por el tipo de trama que contienen. La cual, el autor (2006), describe como una estructura que no es estática, sino que, es un proceso que es envolvente, en otras palabras, cada historia narrada es un proceso que consta de una identidad dinámica, que es susceptible a cambiar.

Ahora bien ¿Qué hace a una vida llamativa para ser examinada? Si mantenemos la lógica de Ricoeur –que vidas, al ser similares a relato, contienen trama– en cada vida vamos a encontrar distintos temas. Ricoeur (2006) señala que una trama consiste en una síntesis de diferentes elementos, de los cuales están los acontecimientos e historia particular, que finalmente proporciona una *historia*. Acontecimiento, Ricoeur (2006) lo diferencia de ocurrencia, ya que, este contribuye al desarrollo de una historia particular, mientras la ocurrencia sólo sucede sin aportar algo trascendental. Es más, Ricoeur (2006) señala que la Historia consiste en el orden de acontecimientos y no en la enumeración de ocurrencias. Otro elemento que el autor propone como relevante en una trama es la temporalidad de la composición narrativa; esta puede ser de transcurso abierto, es decir, que da paso para preguntar qué pasó después y aquella temporalidad que contiene un tiempo que constituye una culminación y clausura respecto a la historia que le da una connotación en su relato (Ricoeur, 2006).

Es así, que bajo el alero de lo que nos comparte Paul Ricoeur en *La vida: Un relato en busca de narrador*, se abren mayores posibilidades de estudio en el campo historiográfico a partir del estudio de personas *corrientes*, *familias* y *comunidades* desde sus propias vidas y sus narrativas. De manera que, lo que recoge este seminario está situado en congregar distintas voces, en torno a diversas formas de hacer en Chile durante el siglo XX, donde cómo acontecimiento transversal de estas vidas, se posiciona lo que fue el golpe de Estado en Chile en el año 1973 y lo que conllevó el modelo instaurado por dictadura. Es así, que la

problemática de investigación que proponemos para nuestro trabajo es ¿Qué elementos de la vida personal influyen en las percepciones de una persona, sobre un acontecimiento común? Lo anterior, no implica solo revisar la influencia que se evidencia durante la dictadura, sino también, analizar qué elementos contribuyen para que un individuo o colectivo tengan una visión determinada sobre la realidad.

Hipótesis

El presente trabajo busca, en diferentes aristas y aspectos, analizar las narraciones recopiladas de diferentes testimonios. Uno de nuestros intereses es el conocimiento, recopilación y comprensión de las historias personales de las voces escuchadas, como así también la detección de elementos comunes y singulares de cada historia de vida que se nos fue presentada, valorando los eventos que marcaron aquellas vidas, las estructuras que permanecieron o desaparecieron y las formas de sentir encontradas u opiniones personales por cada una y uno de ellos, puesto que cada uno responde a diferentes realidades, destacando así sus propios estilos de vida.

Si bien las temáticas son diferentes, al igual que los rangos etarios y los lugares de enunciación, el seminario se enlaza en cómo estas vidas y sus relatos están, de manera directa e indirecta, interrumpidas por el Golpe de Estado acaecido en 1973, estableciendo este evento como “un antes y un después” en las distintas narraciones obtenidas, siendo un factor fundamental para el aquel período y, así también, para la actualidad; el 11 de Septiembre –y claramente el sistema que se estableció desde aquel entonces– es un evento que afecta a la población chilena, incluso hasta el día de hoy, como también a las generaciones posteriores de forma directa o indirecta en relación a las concordancias en la narrativa vital de cada voz, y pudo instaurar en estas ciertas discordancias que refieren a las crisis. Entonces, siendo el Golpe de Estado un fenómeno transversal a todas las vidas, repercutiendo en distintas escalas, planos y forma, buscamos encontrar la riqueza de las memorias, la razón de que un mismo hito histórico sea percibido de maneras tan diversas por personas, incluso, similares entre sí, pero distintas en esencia, forjando identidades variadas, inclinaciones políticas distantes las

unas de las otras, nociones de la realidad, sus propios sentidos existenciales y todo, a través del diálogo con memorias orales.

Es a través de las narraciones obtenidas y la relación de cada una de estas, que logramos escuchar no sólo una historia contada desde cierta perspectiva individual o colectiva, sino también relatos que vislumbran formas de sentir, caminos que representan, posturas que defienden, estructuras y actitudes que han cambiado o han mantenido a lo largo del tiempo, ¿Qué formas de sentir se asoman en las memorias? Cada uno/a de ellos/as tienen su propia significancia alrededor de un acontecimiento común desde distintas posiciones y lugares de enunciación, ¿Qué identidades se forjan a partir del Golpe de Estado de 1973? Estos testimonios muestran diferentes percepciones de un mismo suceso histórico a partir de cada persona escuchada. ¿Somos capaces, o más bien, tenemos el derecho de decidir qué historia es más real que otra? Como sujetos contemporáneos existe la costumbre de seleccionar, desechar o conservar historias a partir de nuestros ideales o creencias, creando así una discordancia narrativa en pos de nuestros intereses, pero son estas historias de vida las que, en este caso, figuran una diversidad de caminos, sentires y pensares diferentes, valiosos y reales, dándole así un sentido a cada vida expuesta en este seminario.

Objetivos

Objetivo General:

Interpretar historias de vidas, desde el enfoque de la historia cultural, a partir de la selección y recolección testimonial oral de personas, por parte de cada uno/a de los/as estudiantes, que permita identificar formas de narratividades personales, comunidades y tejidos sociales, variantes de recepción de hitos históricos comunes, considerando un horizonte de poéticas y sentidos existenciales, códigos rituales de continuidad cotidiana o de irrupción festiva, en convivencias solidarias, autonomías heterodoxas o conflictividades disruptivas de contracultura a través de un hito histórico común, la irrupción discordante del Golpe de Estado de 1973 y posterior dictadura cívico-militar en tanto acontecimiento como también, coyuntura de mediana duración.

Objetivos específicos:

a) Seleccionar, de acuerdo a los criterios y búsquedas de cada uno/a de los/as estudiantes, en concordancia con los fines del objetivo general, personas que acepten dar un testimonio narrativo de “historias de vida”.

b) Seleccionar, desde la diacronía de las vidas y experiencias personales, una experiencia sincrónica de memorias, en procesos o coyunturas históricas relativamente comunes, que pueda permitir un análisis comparativo.

c) Realizar un encuentro y diálogo (entrevista) que permita conformar un documento testimonial de las personas seleccionadas por cada uno de los/as estudiantes investigadores en vinculación con los fines del objetivo general.

d) Identificar el contexto cultural (vinculado al perfil económico, social y político) de los testimonios personales.

e) Realizar un análisis comprensivo (fenomenológico y hermenéutico), a partir de la experiencia y recepción de cada uno de los testimonios, desde los propios relatos y códigos culturales, a fin de señalar variantes de identidades personales y comunitarias; poéticas, sentidos e historicidades de vida.

f) Finalmente, compartir las experiencias de la investigación, señalando vías epistémicas posibles, de acuerdo a la caracterización de cada uno de los testimonios, como tarea futura a profundizar en sus próximas investigaciones o estudios de perfeccionamiento.

Justificación y motivos

El seminario que aquí se desarrolla cobra vital importancia en el presente contexto, cerca de la conmemoración de los 50 años del golpe de estado, pues lo que mueve nuestras motivaciones es justamente elevar las voces de aquellas personas que vivieron antes, durante y/o después de los 17 años de dictadura militar que devinieron tras dicho golpe. La memoria tras esas experiencias está ahí, latente, a la espera de ser recolectada en trabajos como estos cuyos objetivos no son más que la difusión y la contribución a la verdad.

Como grupo de profesores e historiadores tenemos la férrea convicción de que es importante, para representar la multiplicidad de vivencias que ocurrieron en dictadura, otorgarle el debido protagonismo a estos grupos no historiados dentro de la academia y así contribuir tanto a la disciplina histórica como a la reconstrucción de la memoria.

Particularmente para los seminaristas que desarrollan este trabajo es sumamente valioso el traer estas voces a un plano histórico serio, pues con la mayoría de ellas tienen vínculos ya sea de cercanía o bien de pertenencia a los mismos grupos que componen el tejido social de Chile de los cuales forman parte dichas voces. Sin embargo, no es nuestra intención apropiarnos de los relatos que nos aporten; por el contrario, creemos en la vital importancia de ser el medio a través del cual aquellos actores sociales narren sus historias de vida y nos permitan ver desde sus perspectivas los hechos sociales por los que vivieron.

Horizonte conceptual

Cuando se trata de investigar, se requieren consensos, acuerdos necesarios para poder trazar ciertos cimientos que guiarán el entendimiento mutuo entre quienes nos hemos dedicado a plasmar memorias vivas a través de este escrito.

Para embarcarnos en la ardua labor de entender a un/a otro/a, en primera instancia debemos entendernos como grupo. Forjar de forma consciente una identidad como seminaristas, es decir, no sólo remar hacia un mismo sitio, también, hablar en los mismos términos sin restar la propia identidad individual de cada uno/a. Para ello, los debates y las discusiones fueron necesarias en largas reuniones, y poder comprender qué era lo transversal a gustos e intereses diversos; en base a lo anterior, fue necesario, como ya hemos dicho, no sólo conocernos a nosotros/as mismos/as, sino también conocer a la persona que estaba a nuestro lado.

¿Qué era, entonces, lo que movía cada interés investigativo? Por supuesto, la memoria; sin ella éramos incapaces de cualquier cosa, ésta se volvió nuestro foco, pero necesitábamos entender, entre todos/as, qué era la memoria para nosotros/as. En más de una ocasión surgió la pregunta, algunos/as recurrieron a su experiencia para definirla, otros/as, a escritos de algunos autores –como Enzo Traverso–. Sin importar de dónde, pudimos ser capaces de llegar a acuerdos respecto de lo que entendíamos por memoria, conciliando que Traverso era quien mejor definía el concepto.

La identidad asoma sus plumas rápidamente cuando hablamos de memoria pues, sin esta última, la identidad no existiría, o al menos esa fue una de nuestras primeras ideas sobre la identidad y la relación que tenía con la memoria. Este segundo término, parte de nuestro horizonte conceptual, aparece inevitablemente cuando nos encontramos con que los intereses de algunos/as seminaristas calzan precisamente con éste, esto quiere decir que las voces con las que dialogamos tenían una marcada identidad, ya sea de manera consciente o inconsciente que más adelante veremos.

En tercer y último lugar, surge el cuestionamiento grupal ante la forma en la que se dialoga con distintas voces, cómo se abordan y desarrollan; ¿Qué hace más importante a un testimonio escrito que a un testimonio oral? Nada. Cabe destacar, en este sentido, que coincidimos en el hecho de que un testimonio hablado posee una narrativa oral única, la cual es marcada indudablemente por las cicatrices de un pasado. Ésta posee signos dignos de ser estudiados en pos de hacerlos prevalecer en la historia misma pues estos enaltecen las bellísimas particularidades de cada voz.

En consecuencia, es que nuestro horizonte teórico gira, principalmente, en torno a los tres conceptos anteriores, es decir, ***memoria, identidad y narratividad oral***, los cuales hemos definido de la siguiente forma:

Memoria

“La <<memoria>> es con frecuencia utilizada como sinónimo de Historia y muestra una tendencia singular a absorberla, apareciendo como una especie de categoría metahistórica.” (Traverso, p. 13). Sin embargo, el mismo autor plantea una cuestión totalmente diferente. Según Traverso (2000) la Historia nace de la memoria, pero esta se libera al colocar el pasado en la distancia. Con la llegada de la Historia del tiempo presente, esta ciencia recoge la memoria a través del testimonio de actores del pasado integrando un relato oral como una fuente fidedigna, de igual manera como un archivo u otro documento.

En palabras de él (2000), “La historia nace de la memoria, que es una de sus dimensiones; después, adoptando una postura autorreflexiva, transforma la memoria en uno de sus objetos” (p. 21). La memoria es uno de los pilares fundamentales de nuestra existencia. A través de ella, somos capaces de almacenar y recordar información, experiencias y conocimientos que moldean nuestra percepción del mundo y nuestra identidad. Es por esto que hace sentido que la “historia y memoria nacen de una misma preocupación y comparten un mismo objeto: la elaboración del pasado” (Traverso, p. 21). Dicho esto, es preciso aseverar que la memoria también nos permite aprender de nuestras experiencias pasadas, evitando cometer los mismos errores y aprovechando los aciertos. Es un mecanismo de adaptación que nos ayuda a enfrentar los desafíos y tomar decisiones informadas. No

obstante, la memoria no se limita a un simple almacenamiento de datos. Es un proceso activo y dinámico que se construye y reconstruye constantemente. Nuestros recuerdos no son meras reproducciones de la realidad, sino interpretaciones subjetivas que pueden estar influenciadas por nuestras emociones, creencias y percepciones.

Según Traverso (2000) la memoria nunca es la misma, se va modificando día a día tratando de respetar el primer recuerdo. Es una construcción constante ya que esta depende de los conocimientos que se van adquiriendo con el pasar del tiempo. Esto se puede poner con un ejemplo que dice el autor respecto a los supervivientes de los campos nazis frente a la diferencia de ser judío y judío comunista. En un determinado momento el judío comunista se hace llamar deportado antifascista, pero posteriormente durante los 80' como un deportado judío. Los dos son auténticos y verídicos, solo que se va colocando una especie de lente, ya sea cultural, identitario, etc.

A veces, la memoria puede ser selectiva, recordando solo ciertos aspectos de una experiencia mientras se olvidan otros. También puede ser frágil y susceptible a distorsiones, lo que nos lleva a crear recuerdos falsos o a olvidar detalles importantes. Esta fragilidad nos muestra que la memoria no es un reflejo objetivo y preciso de los hechos, sino una construcción subjetiva y maleable, principalmente influenciada por la situación actual de la persona y/o colectivo correspondiente, ya que “la memoria individual o colectiva es una visión del pasado siempre matizada por el presente” (Traverso, 2000, p. 23)

La memoria también juega un papel crucial en la formación de nuestra identidad. Nuestros recuerdos personales conforman nuestra narrativa individual, moldeando nuestra percepción de quiénes somos y cómo nos relacionamos con el mundo. A través de los recuerdos, construimos nuestra historia personal y establecemos vínculos emocionales con las personas y los lugares que han dejado huellas en nosotros. Enzo Traverso lo grafica de la siguiente manera:

“Extrayendo la experiencia vivida, la memoria es eminentemente subjetiva. Queda anclada en los hechos que hemos presenciado, de los que hemos sido testigos, es decir actores, y a las impresiones que han dejado en nuestro espíritu. La memoria es cualitativa, singular, está poco preocupada por las comparaciones, por la contextualización, por las generalizaciones. No tiene necesidad de pruebas para quien la porta. El relato del pasado prestado por un testigo -siempre que no fuere un

mentiroso consciente- será siempre su verdad, es decir, la imagen del pasado depositada en sí mismo.” (Traverso, p. 22)

Además de lo anteriormente mencionado, la memoria tiene un valor social y cultural. A través de la transmisión de recuerdos de una generación a otra, creamos una continuidad histórica y preservamos el legado de quienes nos precedieron. La memoria colectiva es un pilar de la identidad cultural, permitiendo que una sociedad se reconozca a sí misma y forje una conexión con su pasado. Es por esto que el autor que hemos referenciado expresa que:

“La memoria se presenta como una Historia menos árida y más <<humana>> (v. Klein, 2000:129). La memoria invade el espacio público de las sociedades occidentales: el pasado acompaña al presente y se instala en el imaginario colectivo como una <<memoria>> poderosamente amplificada por los medios de comunicación, a veces gestionada por los poderes públicos” (Traverso, 2000, p. 13)

Sin embargo, Traverso (2000) comenta que la Historia y la memoria dejan de ser un solo ente desde la crisis del historicismo clásico por parte de la filosofía, el psicoanálisis y la sociología. La memoria acompaña a la Historia como una guardiana encontrando su acoplamiento en el Estado. El autor plantea la postura de Hegel para corresponder lo que habla, ya que Hegel dice que sólo los pueblos con Estado, dotados de una Historia escrita, poseen una memoria. En este sentido, todos los pueblos que no constituyen lo europeo, tienden a tener una memoria primitiva que es incapaz de condensarse en conciencia histórica.

En definitiva, la memoria es un fenómeno complejo y fascinante que moldea nuestra percepción del mundo, influye en nuestras decisiones y contribuye a la construcción de nuestra identidad individual y colectiva. Es un tesoro invaluable que nos conecta con nuestro pasado y nos guía hacia el futuro. Estudiar la memoria social vinculada a los individuos es uno de los enfoques del presente escrito, esta surge de un encuentro con un otro, por lo que, a través de la escucha, se da reconocimiento a esta voz. Estamos estudiando el recuerdo del pasado a través de la sensibilidad subjetiva de lo vivido, la memoria de estas personas no va enfocada a definir teóricamente un hecho, sino contar su experiencia a través de las historias de vida.

Identidad

La primera cuestión que surge cuando se habla de identidad es al qué se refiere exactamente, pero resulta complejo entender un qué cuando no se entiende el cómo surge, cuál es el origen y la necesidad instintiva de verse en un otro o en un algo. ¿Quiénes son aquellos/as que necesitan de una identidad? Muchas veces nos cuestionamos quiénes somos, a dónde pertenecemos o qué nos une a algo. La identidad surge, según Hall y Du gay (2003), citando a Freud, como “La primera expresión de un lazo emocional con otra persona”, lo anterior quiere decir que, para poder identificarnos con un algo o alguien, existe, en primera instancia, un lazo emocional que nos conecta. Es cierto que la identidad no es una cuestión de primera necesidad para sobrevivir, sino más bien el forjar un sitio seguro, un hogar, pero ésta se vuelve fundamental para que esta creación persista con el tiempo pues para que se desarrolle y prospere en contraposición a otras zonas de confort, se requiere la defensa de la misma, pero, ¿por qué defender, proteger y ayudar a prosperar un no-lugar? Más aún, ¿Por qué cuidar a otros/as poniéndonos en riesgo a nosotros/as mismos/as? Comenzamos a cuestionar aquello que nos une, aquello que nos hace partícipes de un grupo, el por qué, el cómo; cuando la biología se posiciona como insuficiente para atender dichas cuestiones, la identidad se hace un lugar para satisfacernos. Cuido al otro/a porque vivimos en el mismo lugar (contrario a no-lugar), compartimos una tradición, costumbres... una historia y quiero que prevalezca.

Conforme lo anterior, cabe destacar el hecho de que comprender quienes somos, de dónde somos y parte de qué se es, es que comenzamos a forjar nuestra historia, nuestra razón de ser; para saber quiénes somos, resulta entonces necesario saber de dónde venimos lo que es parte de la historia, el conservarlo es la memoria y que pronto se convertirán en estandartes de nuestra identidad. A veces hacemos cosas que no comprendemos pero que de todas formas nos cuestionamos, ¿por qué escribiríamos sobre una vida? ¿Sobre una familia? ¿Sobre una cultura? Porque existe la identidad, la búsqueda constante de saber no sólo quiénes somos, sino saber quiénes son aquellos con los que nos reflejamos, saber de dónde proviene lo que nos interesa, es decir, conocer el *Ethos* de un otro/a, muchas veces no sólo por afán conocedor, sino por entendernos a nosotros/as mismos/as. Forjar una identidad es algo que sucede de forma natural, por reflejo, pero entender cómo surge es una tarea compleja.

Entonces, ¿Qué es la identidad?, es lo que nos resulta natural, lo que se da, lo que queremos que se dé, nos reflejamos en ello y lo hacemos propio.

Narración oral

Cuando nos preguntamos ¿qué es la historia? Nuestra mente se traslada a eventos del pasado: a la gran arquitectura de Egipto, las grandes hazañas bélicas de Esparta, la revolución francesa y sus repercusiones, el mal llamado “descubrimiento” de América, las dos guerras donde todos nos cuestionamos si realmente existía la humanidad. Estas imágenes mentales podrían estar relacionadas con conflictos bélicos, personajes memorables y, sobre todo, historia de gente de élite. No es algo por lo que sentir culpa ni mucho menos voluntario, sino una particularidad de enfoque. La historia oral, busca por medio de la narración y recolección de testimonios orales darle voz a personas que han sido ignoradas dentro de la historia, sin duda han estado presentes en eventos históricos más macro y tienen algo que decir al respecto desde su particularidad: como también, pueden no estar relacionadas a eventos históricos en específicos pero pertenecer a la marginalidad, censura, a una comunidad, o sólo existir en un periodo determinado nos deja una rica fuente de información desde la perspectiva del protagonista para interpretar y visibilizar.

Antes de comenzar con la conceptualización de narración oral, debemos tener en cuenta que consideramos está como una forma de transmisión de la información por medio de sonidos y gesticulaciones. Esto no es excluyente a la existencia del entendimiento de personas que no puedan escuchar, ya que la narración oral tiene su trascendencia por la emocionalidad y gestos que van detrás del relato. Pero también, somos conscientes que no es la única forma válida para transmitir una historia teniendo en cuenta que no todas las personas tienen la capacidad de la escucha.

Adentrándonos a la conceptualización. Thompson (2017) no se complica al proporcionar una definición: una interpretación de la historia, de las sociedades y sus culturas en proceso de cambio a través de la escucha y registro de memorias y experiencias de sus protagonistas. A partir de hipótesis científicas, es considerable datar al ser humano hace veinte mil años en África, además de su propio proceso evolutivo hacia millones atrás.

Nuestra especie ha sido estudiada, desde estos primitivos comienzos con elementos característicos de las sociedades que formamos hasta el día de hoy y una incógnita frecuente en la búsqueda de conocer nuestro pasado es acerca de nuestro propósito y condición ¿Cuál es la naturaleza humana y cómo esta se desarrolla y diferencia? Es sabido de antemano que nosotros mismos nos hemos clasificado en diferentes títulos de homínidos en función a los fenotipos y taxonomías tales como el *homo sapiens* o subespecies del ser humano actual. El etnólogo y profesor alemán Kurt Ranke acuñó el término binomial “*homo narrans*”⁵ en 1967 para referirse a nuestra especie, refiriéndose a la relación intrínseca que tiene el ser humano en su naturaleza y con ella la infaltable necesidad de narrar su historia, sus vivencias y ocurrencias, para así, de cierto modo, entender su realidad. En 1999, el folclorista y erudito norteamericano John Niles publicó un libro titulado “*Homo Narrans: La poética y antropología de la literatura oral*” en donde destaca la narración como un elemento vital de la naturaleza del ser humano con el fin de comprender el mundo que lo rodea, una condición fundamental que este tiene para sí y para su comunidad.

Entonces, ¿podríamos entender el concepto “narración” como un simple recuento de experiencias? En aspectos generales, claro que sí, sin embargo, la narratividad es mucho más compleja que eso. La construcción de una narración conlleva ciertos elementos, por ejemplo, la diferenciación del acontecimiento con un evento común u ocurrencia. El ser humano suele seleccionar de su relato los acontecimientos llamativos y no los eventos comunes, ya que los primeros son, valga la redundancia, poco comunes, lo cual se traduce en lo especial de la singularidad. El filósofo y antropólogo francés Paul Ricoeur (2006) defiende que la narración es “más que una simple enumeración de incidentes” (p, 10). Y, además, que el ser humano utiliza herramientas para definir o incluso “mejorar” su narración, como, por ejemplo, la trama. Siendo así, si bien narrar está en nuestra naturaleza, junto con el raciocinio podemos omitir o agregar, infravalorar o exagerar, de cualquier manera, nuestras propias narraciones.

Trabajar la historia desde las narraciones orales se da en un proceso de cambios en la historiografía europea y consecuentemente, en la americana (Lara Meza et al., 2010). El protagonista de este relato histórico, que se convierte en la fuente historiográfica de la presente investigación, es el dominante desde donde se analizarán los procesos históricos. Los autores (2010) nos relatan que la fuente histórica se construye de parte del informante y de parte del depositario, en este sentido le damos voz a personas rescatando su potencial

⁵ Humano narrador (Kurt Ranke 1967).

como coautor de su propia narración y por ende de su verdad . Esto no podría ser concedido en otro tipo de investigación ni perspectiva histórica y esa es la singularidad de estudiar la historia oral.

Para construir estas fuentes orales hay una serie de aspectos que hay que tener en cuenta. A pesar de aferrándonos a la idea de Thompson (2017) donde no se contempla un método de trabajo minuciosamente determinado ni con reglas fijas para seguir, contemplamos que requiere de ciertas aristas que hay que tener en consideración. Para referirnos a esto, hemos consultado el texto de Lara Meza, Camarena y Macías en su libro *Los oficios del historiador: Taller y prácticas de la historia oral (2010)*. La elección de un tema es de los primeros aspectos a considerar en la problematización. La elección del tema principalmente tiene que ver con procesos históricos contemporáneos relacionados a procesos sociales que la voz estudiada fue partícipe. Debemos tener en consideración que las personas que estamos entrevistando siguen en este mundo para contarnos su verdad, por lo que lógicamente no podemos estudiar procesos en los que ellos no hayan participado, aunque también nos permitirá conocer memorias de su propio pasado cercano, aunque no haya sido un principal influyente en él.

Al tener el problema decidido, tenemos diferentes preguntas acerca de ello. Esto nos servirá para la selección de preguntas atinentes al tema decidido, pero también para seleccionar de qué voz queremos escribir. Para elegir a esta persona se ponen en juego muchos criterios, tales como la curiosidad histórica, la simpatía, el compromiso ideológico, el entorno social, el ambiente familiar, la influencia histórica y muchos aspectos más (Lara Meza et al., 2010). Esta persona tiene que estar de acuerdo con el uso que se le dé la investigación, como también su transcripción y difusión, que será en base a su enfoque. Debemos dejar en claro que, la perspectiva de este seminario no es de forma utilitaria, no concebimos a la persona como una fuente de información que podría responder un libro o una computadora, si no que buscamos conocer sus memorias desde lo más profundo de sus emocionalidades para darles visibilidad y cómo se enfrentan en común a un hecho coyuntural en específico, comprendiendo también los cambios que conllevan vivir la dictadura militar de 1973.

Para el momento del encuentro o entrevista, la preparación no tiene que ser a tal punto de revisar todo lo que se haya escrito y hablado sobre el tema, sino que Lara (2010) explica

que requiere de una práctica de racionalización para seleccionar los materiales útiles relacionados directamente con el tema, esta visualización, dada por el enfoque, tiende a ser centrada en los procesos culturales y sociales .

Por otro lado, en la realización de preguntas no se debe esperar una definición teórica de los acontecimientos, si no cómo fue su experiencia, emocionalidad, sentimientos en dicho acontecimiento (Lara Meza et al., 2010). La labor del investigador es guiarla y construir con cierta cronología, su verdad. También los autores (2010) nos retratan que las preguntas son construidas a partir de un sujeto, un objeto o acción, un tiempo que debe estar en función del tiempo y de la acción y un espacio para la acción .

En conclusión, el papel que jugamos al trabajar con historias de vida es de carácter depositario y difusión gracias a los testimonios que nos son confiados. La importancia de la narración oral es acercarnos a la historia cultural como social desde la perspectiva del actor principal sin cuestionar su verdad. La información provendrá de la memoria del entrevistado, este viaje en su relato llevará a una construcción desde sus memorias más profundas, pero también existirán omisiones y silencios, que, a partir de su propia verdad y contexto, podremos llegar a comprender. Para la historia oral, la memoria tanto en el ámbito individual como colectivo, corresponde a un discurso dinámico y selectivo que ofrece una explicación del pasado reciente desde la experiencia de personas que nunca han sido parte de la historia tradicional como protagonistas, pero si de un proceso histórico o un acontecimiento al que le otorgan el valor de histórico (Lara Meza et al., 2010)

Discusión conceptual

Estos tres conceptos, como dijimos anteriormente, son el pilar fundamental para esta investigación pero era necesario darle sustento bibliográfico ya que teníamos una noción de los conceptos pero no teníamos una definición propia para la historia cultural. Por eso iniciamos buscando autores que hablaran de estos. Y en la misma línea, necesitábamos que fueran armoniosos, que los conceptos siguieran una línea y se complementaran. Es entonces que iniciamos con *narración oral*, ya que nuestra principal motivación era generar una investigación basada en historias de vida, lo que significa que, basándonos en Lara Meza, que estas personas a entrevistar en nuestro seminario, se transforman en protagonistas y a la vez en la fuente historiográfica dominante en la búsqueda de una posible verdad, a través de su propia verdad, valga la redundancia desde un presente hacia un pasado, y porque no, hacia un futuro.

Siguiendo la línea, decidimos tomar el concepto de *memoria* y como lo aborda Traverso, ya que hablamos de una memoria que es flexible, va cambiando día a día, tratando de respetar el primer recuerdo, en ese sentido, es interesante colocar en conjunto estos dos conceptos, por un lado la narración oral, tomar la voz de las personas y darles una validez importante a través de su recuerdo vivo, que es su verdad y por el otro, la memoria, en el sentido de tomar el recuerdo de una persona y seguir transmitiendo a través de las generaciones por medio de un escrito historiográfico como es este seminario, Traverso y Lara Meza nos guían en esa dirección.

Y para terminar, está el concepto de *identidad*, el cual está muy ligado a la memoria y a la narración oral ya que por un lado, como nos comenta Hall y Du Gay en el sentido que la identidad nace desde un sentimiento hacia alguien o hacia algo, podemos identificarnos a través de esto. Hall y Du Gay también nos menciona, que en sí, la identidad no tiene importancia de primer grado, pero es necesaria para forjar un lugar seguro y a la vez se vuelve fundamental ya que siempre va a chocar con otras zonas de confort, es entonces que así se puede defender. Aquí es donde también entra la memoria, ya que esta nos ayuda a mantener ese sentimiento hacia alguien o hacia algo desde el recuerdo ¿Y cómo podemos mantener esta memoria? Justamente a través de la narración oral. Por eso es que estos tres conceptos unidos forman una tríada excepcional en el área de la investigación de historias de vida. Creemos firmemente que para iniciar una búsqueda histórica a través del relato, o querer investigar sobre la subalternidad desde el sentido de las personas comunes y

corrientes, esas personas que quizá no tienen un “nombre” en la sociedad, es necesario tener estos tres conceptos a consideración, para poder darle la real importancia que se merecen.

Posicionamiento teórico

El posicionamiento teórico que orienta este seminario, está principalmente ligado a la historia cultural e historia oral en conjunto con algunos procedimientos iniciales de la Microhistoria, sobre todo, en lo que respecta a la escala de nuestro estudio y su concentración en torno a historias de vida.. Como ya fue mencionado, nuestro objetivo en este seminario es el de exponer la historia de distintas voces que no suelen ser objetos de estudio para la historia positivista o la historia de los Annales, no obstante, que no sean expuestos, no quiere decir que no existan; entonces, es aquí en donde entra la historia cultural, puesto que en esta corriente de la historia encontramos la oportunidad de poder realizar esta investigación.

Teniendo en consideración que nos posicionamos desde la historia cultural, es menester mencionar a autores que investigan desde esta vereda de la historia. El primero que entra en esta área, es el pensador holístico Michel De Certeau, quien también hace énfasis en que la historia tradicional se centra en los poderosos, militares o élites por lo que él hace un enfoque de la *“historia desde abajo”* o la *“historia de los vencidos”*. De Certeau propone también otra perspectiva de la historia, basada en las prácticas cotidianas de las personas, sus formas de resistencia y su capacidad para reapropiarse y reinterpretar las estructuras impuestas por la elite; esto se puede apreciar, en su obra *“la invención de lo cotidiano”*, la cual está muy presente en el presente seminario. Hace también su aporte a este respecto, el ya citado, Enzo Traverso, que en su libro *“El pasado. Instrucciones de uso.”* plantea que los hechos traumáticos que vive una sociedad son frecuentemente instrumentalizados por fuerzas dominantes; pero, a veces, actores que vivenciaron esos mismos hechos levantan sus voces y reconstruyen su memoria a modo de resistencia a fin de dar a conocer su narrativa. Otro erudito que inspira nuestra investigación en lo que a Historia cultural respecta, es Peter Burke, quien, en su obra *“La cultura popular en la europa moderna”* examina las expresiones culturales de las clases populares durante los siglos XVI a XIX, centrándose en la diversidad de prácticas y manifestaciones culturales que surgieron en ese contexto. El análisis que Burke hace en su obra, conecta intrínsecamente las prácticas culturales con la cotidianidad de la gente, ofreciéndole a las personas una forma de expresión, identidad comunitaria y hasta diversión, abordando así, la cultura popular como una forma de escape y resistencia frente a las estructuras de poder dominante de aquel periodo.

Hemos recogido los valiosos procedimientos que, desde la microhistoria, nos ha aportado Carlo Ginzburg con *El queso y los gusanos*, en la cual hace una investigación de la “cultura subalterna”, pero enfocada en el testimonio de una persona, siendo esta personalidad, el cándido molinero Domenico Scandella, mejor conocido como “Menocchio”, quien fue privado de su libertad en la Italia del siglo XVI a manos de los ejercientes del “Santo oficio”, debido a su particular cosmogonía, la cual no iba acorde a lo que la iglesia-poder social, político y religioso imperante de la época- estableció como real. En su complejo proceso carcelario, Menocchio fue interrogado del por qué cuestiona lo establecido por el Clero, ante esto, él explicó su cosmovisión, con críticas a la religión y a la sociedad, argumentando en base a sus experiencias y libros que le habían regalado, que también habían nutrido su identidad y forma de pensar; por esto, Menocchio fue declarado como hereje y condenado a muerte, a menos que negara su herejía y volviera a aceptar lo que la iglesia proclamaba como correcto, empero, a pesar de aquella oferta, el molinero decidió morir a renegar sus ideales y creencias. Todo su testimonio fue escrito por los inquisidores mientras se realizaba el interrogatorio del molinero, esta información fue guardada por la Iglesia Católica, y Carlo Ginzburg, hizo los procedimientos necesarios para acceder a ellos y así, exponer al mundo lo que había dicho aquel valiente hombre común. Es entonces, que aquí se puede rescatar la investigación histórica en base a testimonio de personas común corriente que realizó Ginzburg, empero que en nuestro seminario, este en vez de ser de forma escrita, lo es de carácter oral y a su vez, se sitúa en otro contexto geográfico e histórico.

Finalmente el autor Carlos Feixa reivindica en su libro *La imaginación autobiográfica* las biografías de vida como una producción histórica válida al mismo tiempo que entrega una metodología con ejemplos claros y claves respecto a cómo realizar una debida investigación con testimonios orales; Feixa vela sobretodo por los sujetos subalternos, por aquellos a quienes la historia oficial no ha osado observar y cuyas vivencias la academia no ha valorado adecuadamente, pues, desde su perspectiva, gran parte de los procesos sociales pueden verse y entenderse desde las particulares ópticas de dichos sujetos y sus cotidianidades.

Análisis e integración de teorías, interpretaciones y discusiones.

Hemos dejado en claro la perspectiva teórica desde la cual nos posicionamos: Historia oral, historia cultural y algunas herramientas atinentes de la microhistoria. Ahora bien, debemos tener en cuenta el por qué de esta decisión para llegar a interpretaciones y discusiones que nos permita tener nuestra propia argumentación.

Siguiendo la línea objetual del presente seminario, nos encontramos interpretando historias de vida desde el enfoque de la historia cultural por medio de la recolección de testimonios orales, esto nos permitirá identificar significaciones de comunidades, personas y tejidos sociales ante un hito en común. Peter Burke (2000) nos relata que la función del historiador en relación con la memoria y la historia sería custodiar el recuerdo de los acontecimientos públicos, en beneficio de los actores, para darles fama y en beneficio de la posteridad para que se aprende de su ejemplo (Burke, 2000). Su idea no está muy alejada a la nuestra, sólo que nos posicionamos desde un punto más simple, no somos los protagonistas, sino la voz estudiada es dueña y coautora de este relato. Buscamos conocer y escuchar la memoria que nos confiaron personas en específico, si en su beneficio, no por un tema de fama pero si de visibilización, esto se vincula con la historia oral y con los mismos postulados de la historia cultural, ya que esta visibilización no es de personajes emblemáticos, si no de gente en su propia cotidianidad.

Burke (2000) plantea que la memoria puede describirse como la reconstrucción del pasado por parte de un grupo, ya que hay acontecimientos públicos importantes para una sociedad, aunque no se haya experimentado directamente, se convierten en parte de una memoria colectiva.

Entonces, si hacemos una vinculación directa desde lo teórico, la historia oral nos permite dar voz a individuos que no siempre han coincidido con la parte tradicional de la historia, es por eso, que estas voces nos dan cuenta de particularidades sociales y culturales dependiendo de cada contexto, que aportaran en la construcción de una panorámica del suceso escogido, que es el Golpe de Estado, donde podremos encontrar concordancias o discordancias respecto a cómo se vivió, como se recuerda y qué se ve de aquel entonces en el

día de hoy, teniendo presente que dentro de aquellas narrativas encontraremos parte de una memoria colectiva implantada en el imaginario de cada persona.

En definitiva, la importancia y vinculación de la historia oral, cultural y herramientas de la microhistoria para argumentar nuestra hipótesis radica en enriquecer de manera completa la historicidad particular que estamos trabajando. Estamos combinando la voz de los excluidos históricamente, con la cultura de esos mismos individuos de una manera particular, teniendo en cuenta un hecho coyuntural común. Estudiar esta voz y su cultura a partir de una discordancia/concordancia nos permitirá conocer los cambios que hay en ella a raíz, fundamentando que efectivamente, esto marca, en diferentes magnitudes, un antes y un después en la vida de los individuos que estudiamos.

Construcción del posicionamiento metodológico

Tipo de Investigación

El presente seminario está clasificado, en gran parte, como una Investigación Documental, ya que el principal motor del actual trabajo es la recopilación de narraciones a partir de diferentes testimonios. Entonces, como esclarece el Doctor en Ciencias Educativas y Metodológicas Tevni Grajales Guerra, la utilización de estos registros testimoniales funcionan como un documento base, los cuales también fueron obtenidos de manera individual por cada uno de las y los integrantes del seminario, en donde cada quién obtuvo testimonios relacionados con su objeto de estudio específico, haciendo así también, una investigación de campo.

Aunque nuestros temas de investigación están ligados, de cierto modo, al período marcado por el Golpe Militar del 73' y posterior Dictadura, los testimonios también abarcan elementos anteriores y posteriores a la coyuntura trabajada. De esta manera, también constituimos esta investigación con un carácter investigativo “cotidiano” según el docente y doctor en Filosofía Constantino Tancara, puesto que en nuestra investigación y en cada narración documentada se enmarca la cotidianidad y “las actividades” relatadas por cada individuo/a (Tancara, 1993, p.1), así destacamos todos aquellos elementos “comunes y corrientes” que dieron cada uno de nuestros sujetos y sus narraciones relatadas, porque esto demuestra la naturalidad con la que cada uno/a habló y nos permitió conocer sus experiencias y sentires.

Nuestra investigación también mantiene, hasta cierto punto, un carácter histórico, pero no podemos clasificarla en su totalidad como una investigación histórica, puesto que, en palabras de Grajales, si bien trata sobre “experiencia pasada”, nuestra misión no se enmarca en la “búsqueda crítica de la verdad que sustenta los acontecimientos pasados” (Grajales, 2000, p.1), con lo cual dejamos en claro que este trabajo no busca interpretar o verificar las narraciones, sino presentarlas como documento en un conjunto de historias de vida, sin realizar juicios sobre ellas ni moldearlas según nos plazca o convenga dependiendo de los ideales que presentemos en cada temática expuesta en el seminario.

Enfoque Metodológico

El enfoque metodológico utilizado en este seminario es de carácter cualitativo, ya que la base o eje central de nuestro trabajo consiste en la recopilación de memorias mediante distintas conversaciones, diálogos y escucha de historias de vida que tienen como fundamento lograr un *encuentro personal* con personas (sujetos/as) pertinentes al tema a investigar. Trabajamos con este enfoque porque creemos que es el mayor acercamiento a un trabajo de carácter más personal. Con esto nos referimos a una mejor capacidad de atención personal y entendimiento, el cual nos permite adentrarnos de mejor manera en la vida de los individuos a entrevistar, así también congeniar una mayor cercanía con la memoria para así tener mayor posibilidad de captar de mejor manera la particularidad de cada voz, analizando y respetando de igual manera sus ideales, recuerdos particulares, maneras de explicar y formas de sentir, especialmente cuando estos elementos son captados de manera natural y, obteniendo así la confianza en nuestro trabajo recopilatorio.

Delimitación Temporal

La temporalidad del seminario abarcará desde la primera mitad del siglo XX hasta la década de los 90's, pero, cabe destacar, el hecho de que aquellas voces con las que hemos dialogado, han hecho alcances de mucho antes, en base a lo que conocen y lo que sus familias les han contado, pero nuestro mayor enfoque, en cuanto a tiempo, es precisamente desde los 60's hasta finales de los 90's, dándole un gran énfasis a lo que es el período de dictadura cívico-militar chilena –cabe destacar que este hito es un punto de irrupción que repercute de manera directa o indirecta en la vida de cada voz– comprendida entre los años 1973 y 1990. Si bien el período donde convergen los seminarios es la dictadura, se le dará gran importancia a lo recabado previo y posterior a este período, ya que también son puntos destacados en las historias de vida recopiladas.

Delimitación del corpus documental

El seminario presenta una gran cantidad de narraciones obtenidas por medio de entrevistas realizadas a diferentes individuos/as que representan individualidades y comunidades. Cada uno de estos testimonios se recopiló con el fin de ser utilizados como un material efectivo y directo a variadas temáticas presentes en el trabajo; cada una de ellas representa una historia de vida ligada a una temática en particular, sin embargo, aunque estos temas y sus respectivas ideas parecieran ser un tanto distantes unas entre otras, todas en conjunto nos presentan una visión diferente del acontecer actual y, claramente, del pasado, puestos como una memoria colectiva que ha visto desarrollar su vida durante estos últimos cincuenta años, rememorando, en un tópico más general del seminario, la conmemoración del Golpe Militar del 73’.

Definición de análisis/síntesis cuantitativas y cualitativas

Como se ha aseverado anteriormente, durante la recopilación de entrevistas ligadas al seminario, son justamente estas actividades las cuales no contienen un carácter frío y desapegado como un simple cuestionario, durante esta labor también se buscó identificar las emociones de cada una de las personas involucradas y sus respectivos relatos. Nuestra búsqueda no es el llano compendio de historias de vida y su transcripción como documentación útil, sino que también se valoró cada voz, cada pensar y movimiento de las y los entrevistados, promoviendo así la empatía y atención de cada seminarista en la escucha de las historias de vida obtenidas. Con ello se deja en claro que la visión durante este trabajo, su desarrollo y conclusión, ha tomado un semblante cualitativo, tanto en su observación como en la síntesis colectiva de las temáticas. Cada participante ha entendido y plasmado en cada temática la importancia de entender cada elemento captado en las historias de vida, no somos jueces capaces de decidir qué es importante o qué es más interesante, porque en cada relato existe una gran variedad de formas de sentir, maneras de hablar, bajas y alturas de voz, diferentes expresiones lingüísticas y otras características que enriquecen el relato, para así, no transformar esta experiencia en una simple transcripción.

Definición de actividades

Si bien cada seminarista se ha enfocado en la lectura y análisis de diferentes textos relacionados con cada temática en el seminario con el fin de promover el nivel bibliográfico general, este no es el principal camino que ha tomado este trabajo, sino las historias de vida como eje central. Hasta ahora, todas las temáticas abordadas han realizado investigaciones de campo ligadas, en su mayoría, con la recopilación de entrevistas y su posterior transcripción. Dependiendo de los temas anteriormente referidos, cada seminarista debió llevar a cabo ciertas acciones para facilitar y/o concretar esta labor, como la realización de viajes a comunidades interiores del norte del país o sur del país, en donde también aporta la significancia territorial de los colectivos, entrevistas a particulares con cierto nivel de conocimiento respectivo a alguna temática del seminario y conversaciones con familiares. Todas las actividades mencionadas fueron fundamentales para lograr el desarrollo del seminario a través de las narraciones obtenidas de cada individuo/a.

Capítulo primero

Sobre la vida marginal, contracultural, heterodoxa y resistente.

La tónica de esta parte de nuestro escrito aborda, principalmente, las vidas y voces que han tenido lugar en este mundo –en específico este país– desde que la dictadura comenzó a cimentarse tras bambalinas, durante la misma, posterior a esta y hasta el día de hoy. La dictadura que tuvo lugar en Chile fue un choque que irrumpió en la cultura y cotidianidad de la gran mayoría de las personas que en ese entonces, vivían en el país; en algunos casos, este suceso cambió radicalmente las vidas en todo sentido pero en otros, simplemente fue una forma distinta de *gobernar*.

Abordar las vidas marginales, contraculturales, heterodoxas y resistentes requiere tomar todo lo que hemos aprendido y deshacernos de ello para poder entender cómo los/las otros/as vivieron este proceso.

La dictadura en Chile, encabezada por Augusto Pinochet fue para muchos una época oscura en el país, en este sentido, miembros del mundo cultural cinematográfico chileno, colectividades andinas como las Lakita y la comunidad LGBTQ+ en el país se encontraban bajo el látigo de una dictadura represiva y una sociedad que no permitía atentados contra la moral ni la tradición; a pesar de la censura, la persecución y el constante castigo y limitaciones hacia la diferencia, las comunidades lograron seguir adelante y romper con los distintos esquemas impuestos por la sociedad de ese entonces.

En base a lo anterior, podemos decir sin duda alguna, que estas comunidades enfrentaron enormes desafíos para seguir desenvolviéndose dentro de una sociedad que absorbía los ideales de Pinochet y enjuiciaba la diferencia. La comunidad LGBTQ+ no sólo estaba enfrentada a luchar contra las normas de género establecidas, sino que además debían soportar la coartación de libertades civiles, la prohibición de espacio de expresión y reunión. Así también, Hilda quien luchó años para poder ser Lakita y tocar con su propio grupo, se veía enfrentada también a una dictadura que limitaba sus oportunidades y a la tradición que le negaba la posibilidad de poder tocar como una Lakita. Por otro lado, la cultura cinematográfica chilena que había fortalecido su identidad en los años previos a la dictadura convirtiéndose en un vía combativa y representativa de la sociedad marginal chilena, ahora se encontraba luchando contra la censura, persecución y exilio.

Trabajar la vida marginal desde distintos ángulos, requiere una revisión de algunos conceptos más específicos y que nos convocan más que otros. Para este capítulo, hemos decidido definir, además de los que ya hemos trabajado, en primera instancia, cuatro que resultan fundamentales para entendernos. Aquellas palabras que serán transversales para este apartado son **censura, imagen, quiebre e identidad**. Todas estas palabras tienen especial influencia y protagonismo dentro de las temáticas estudiadas sobre todo a partir del hito que nos aúna: El golpe cívico militar de 1973 y la dictadura de Pinochet.

Censura

La **censura** que trabaja Bolaño aborda variados aspectos de la sociedad chilena, donde destacan en sí, dos grandes aristas y refieren a, una, la fuerza ejercida para coartar expresión por parte del Estado y/o instituciones y la otra es la auto negación de pensamientos y/o acciones, es decir, coartarnos a nosotros mismos. Cabe destacar, que en el primer ámbito, podría explicarse en el mecanismo que ejercía Pinochet para controlar aquello que se pensaba y difundía con tal de evitar la organización política que atentara contra su dictadura, así también las ideas que atentaran contra lo que él y su régimen consideraban como *buena moral*.

La censura, en esencia, según Bolaños, es el acto que limita la libertad y la coarta en función del objetivo que posea quien la ejecuta. La podemos ver en distintos ámbitos, ya sea impuesta por un otro o por nosotros mismos, los ejemplos abundan, sobre todo en un periodo como la dictadura misma. Una de las cuestiones que destaca en este sentido, es la quema de libros que hubo durante los primeros años de la dictadura, donde todo libro que significara una amenaza ante el régimen que se imponía en estos momentos era quemado no sólo por los militares, sino también por cualquier persona que los poseyera a fin de evitarse líos con el régimen dictatorial y quienes lo mantenían vigente. Deshacerse de todo lo que pudiera implicar un riesgo para la propia vida, libros, carnets de partido, credenciales, *pósteres*, música, imágenes, símbolos... todo lo que significara que pudiesen pensar distinto o que pudiera enfermar a otros del *cáncer marxista*.

Identidad.

¿A qué se parece la luz de una vela cuando está apagada? (Lewis Carroll)

Savater a través de esta interrogante nos introduce a la percepción propia la identidad, pues esta como la luz de la vela, apagada no puede ser percibida, así mismo sucede con la identidad, que sin la otredad no logra establecerse ya que esta es lo que soy frente a otros. Además, el autor nos recalca que las personas poseen múltiples identidades de forma simultánea, pero que siempre se escoge una de estas dependiendo el contexto, los ánimos y las personas con las que te encuentres.

Dentro de la categoría de identidad podemos encontrarnos con 3 divisiones que nos plantea Savater (2007) en su texto *Diccionario del ciudadano sin miedo al saber*:

- Identidades exclusivas: Son aquellas que podemos tener nosotros y nadie más que nosotros y nadie más que nosotros, dejando fuera a los demás por mucho que quieran parecérseles. Son las que convierten rasgos biológicos (el sexo, por ejemplo) o étnicos en determinantes de la pertenencia social o de la posición jerárquica dentro de la comunidad.
- Identidades excluyentes: Las que predominan sobre las demás posibles y borran cualquier otra. <<Yo soy ante todo...>>

Identidades reductivas: Las que lo explican todo de cada cual: Los de aquí somos así, las mujeres conducen, o piensan o escriben así.

Es así que en contexto del golpe, las identidades sufrieron una censura total, pues desde el nuevo ideal de nación, todo tenía que pasar a ser parte de lo “prolijo” que se buscaba proyectar y para esto era necesario acallar e incluso extirpar todas aquellas identidades que fueran en contra del orden establecido por la dictadura. Desde la uniformidad en vestimenta, cabello y colores tanto en la calle como en las instituciones

Ahora algunos buscaban esconder todo aquello que los destacara, incluso llegando a sacar a la luz identidades completamente nuevas para despistar la persecución. En este capítulo hablaremos de 3 casos en los cuales las identidades se vieron afectadas de forma directa e indirecta durante el periodo dictatorial llegando incluso a verse permeado hasta hoy luego de 50 años del golpe.

Quiebre

Si bien el concepto “quiebre” está muy relacionado con la “ruptura” a día de hoy, en especial en casos personales o amorosos y clichés adolescentes, a partir de nuestro mundo hispanoparlante el quiebre es sinónimo de interrupción, en palabras del filósofo y sociólogo chileno Rafael Echeverría, un quiebre es un fenómeno que ocurre cuando nuestra forma de interpretar y relacionarnos con el mundo se rompe o se ve alterada de alguna manera significativa (Echeverría, 2003). Esto puede ser un suceso tanto paulatino o de golpe, que altere nuestra forma de percibir y vivir la realidad.

El autor propone que estas situaciones son cruciales en nuestras vidas ya que nos hace cuestionar si nuestras formas de ser frente al mundo o incluso hacia nosotros mismos. Es por esto que el Golpe de Estado como acontecimiento genera un quiebre importante tanto como para la democracia como para la vida cotidiana, pues este suceso atravesó la vida de cada uno de los habitantes del territorio chileno de norte a sur. Este quiebre transformó la vida de las personas de manera inmediata, pues desde el mismísimo discurso de Salvador Allende en la moneda la vida y convicciones de miles de personas se van a ver enjuiciadas por un sector del país, además de generar fisuras en la sociedad que van a marcarnos hasta el día de hoy, luego de 50 años del Golpe.

Imagen

Basándonos en el texto “La imagen” de Aumont (1992), esta se construye en perspectiva desde la semiótica, estableciendo así su relación con el espectador de manera directa, pues ésta es concebida como “un fenómeno de percepción”, esto porque las imágenes tienen el poder de influir en nuestra percepción y comprensión del mundo a través de una misma percepción, es decir, que ésta puede modificarse a sí misma.

Es por eso, que en el presente capítulo nos centraremos en el poder de la imagen, considerando que cada una de las narratividades analizadas viven a través del hito histórico que refiere el Golpe de Estado para Chile.

El poder de la imagen es algo que podemos percibir por un lado desde la seducción y por otro desde la influencia, esto debido a que en primer lugar, ésta busca bajo su propia

esencia, seducir al espectador, es decir, que a través de su estética y narrativa visual busca generar una conexión con nuestros sentidos desde lo real.

En segundo lugar, la imagen desde la influencia, puede verse como una producción que altera nuestra percepción y comprensión de ciertos sucesos y momentos. Ésta, encasillada en sí misma, es capaz de reflejar una versión particular de la realidad, generando así una fuerza persuasiva ya sea de buena o mala manera. Esto es algo que da pie a la manipulación y control dentro del mismo mensaje, pues el espectador a través de la visualización de la imagen tiende a sentir un control dentro de la realidad que se da únicamente por la confianza que se le entrega a este sentido de la visión, esto es aprovechado por terceros de manera que, al presentar y reproducir ciertas imágenes damos cabida a la otredad en nuestro imaginario.

Contracultura y Heterodoxia

Fernando Savater, profesor y filósofo español define “heterodoxia”, en su libro “Heterodoxia y contraculturas” (1989) como un concepto que engloba diferentes formas de pensamiento que se oponen a creencias o culturas dominantes. Savater también define “contracultura” como el cuestionamiento y pugna hacia las normas establecidas en una sociedad, promoviendo así la diversidad cultural. Este planteamiento propone un quiebre y constante pugna entre ideales sociales, políticos o económicos opuestos, por lo cual se intenta buscar salidas alternativas al conflicto, aunque usualmente la heterodoxia resulta ser una minoría frente a una mayoría, siendo esta última la cultura, ideas o normas dominantes. Este conflicto es enriquecedor ya que ayuda a las sociedades a presentar problemas, contrapartes y soluciones, con lo cual la discusión forma el carácter de un pueblo, su diversidad de ideas y capacidad de cuestionamiento mutuo

Es común que la heterodoxia aparezca en ámbitos políticos porque engloba todos los demás elementos, como las problemáticas relacionadas a creencias religiosas, rituales y estilos de vida, también en la economía con modelos de pensamiento económico y fines de lucro, entre otros. En nuestro caso, la heterodoxia es un concepto que aparece en la vida de sociedades y comunidades no normativas, marginales en algunos casos, que mantienen estilos de vida y mensajes políticos y sociales diferentes a la normativa común de una sociedad la cual, comúnmente, es mayor en términos demográficos y de poder. Es por ello que utilizamos

este concepto como una postura crítica desde estas sociedades segregadas frente al mundo que lo aparta o desconoce.

Al rojo vivo. La resistencia y penas de la disidencia sexual.

Por Aleksander Nuñez.

“Porque ser pobre y maricón es peor

Hay que ser ácido para soportarlo

Es darle un rodeo a los machitos de la esquina

Es un padre que te odia

Porque al hijo se le dobla la patita”

(Lebemel, 1986)

Las preguntas abundan en cuanto a este tema, pero lo que escasea son las respuestas claras y precisas, en esencia lo que más se puede hacer en este tema es divagar y averiguar constantemente sobre qué fenómenos afectan. Conocer la historia de las disidencias requiere dar una mirada al pasado y encontrar aquellas lentejuelas que brillan escondidas, marginadas intentando encontrar su sitio en el mundo. En este sentido, uno de los primeros cuestionamientos se ciñe en averiguar cómo repercute en la comunidad LGBTQ+ la irrupción de Pinochet en el panorama político del país pero sobre todo, en las vidas cotidianas de la disidencia sexual mientras que, a la par enfrentaban no sólo una dictadura cívico-militar, sino también a la *peste rosa*.

La otra hipótesis que se busca comprobar es que a pesar de la represión y persecución política y social que existió en Chile la dictadura de Pinochet entre las décadas del 70 hasta las del 90 (en términos formales), la disidencia sexual se mantuvo activa y se gestaron espacios de resistencia, desobediencia y organización de la comunidad LGBTIQ+ que influyeron fuertemente en la historia misma del colectivo, así como en la cotidianidad de cada individuo/a perteneciente al *arcoiris*. Cabe destacar, en este mismo ámbito, el hecho de que la aparición del sida en Chile durante la década de los 80 (plena dictadura Pinochetista) el cual afectó principalmente a personas del colectivo, influyó potencialmente en la organización política y social de las disidencias, conocido como la aparición del *cáncer gay/peste rosa/etc.* –refiriéndose al sida–, el cual determinó el comportamiento no sólo de la disidencia, sino de la población chilena en general.

En tercera y última instancia, se busca ahondar sobre la marginalización a la que se vio expuesta la comunidad, debido no sólo a sus preferencias sexuales, sino también por la *peste rosa* que era una sentencia de muerte. De la misma forma en que la sociedad hacía a un lado a las personas LGBTQ+, ellas mismas se auto-marginan de la sociedad debido al miedo a la persecución y al juicio que ejercía el mundo el general, teniendo en cuenta las prácticas de Pinochet de persecución a la comunidad debido al *cáncer gay*, resultó una obviedad que la disidencia sexual se esforzará por esconderse y alejarse del mundo, aunque esta enfermedad no sólo martirizó a la comunidad, sino que gestó las motivaciones para levantar una lucha y exigir derechos médicos y sociales en pos del bienestar común.

Objetivo general

Para llevar a cabo este trabajo se requieren de ciertos objetivos guiados no sólo a confirmar o rechazar los cuestionamientos anteriores, sino también a cumplir un objetivo general. Dicho objetivo general, se ciñe principalmente en escudriñar en las distintas formas de resistencia, choque, contracultura y organización de la disidencia sexual desde los 60's hasta aproximadamente la década de los 90's desde la construcción del relato histórico disidente, teniendo en cuenta cómo repercute el golpe de Estado efectuado por Pinochet en 1973 y con especial énfasis a este hito.

Para ello, se construyeron tres objetivos específicos:

1. Interpretar el testimonio previamente recopilado en base a su experiencia, sus formas discursivas orales y sus sentidos existenciales.
2. Analizar la repercusión del golpe de Estado en las vidas de la disidencia sexual chilena, teniendo en cuenta el contexto cultural, social y político.
3. Analizar las distintas respuestas y reacciones de la disidencia sexual en relación a la aparición del VIH/sida en los años 80, el ombligo de la dictadura cívico militar, buscando sobre cómo y porqué comienzan a levantarse los movimientos en contra de la discriminación, a favor de la búsqueda de soluciones preventivas y tratamiento, pero, por sobre todo ello, el impacto en la comunidad disidente y en la sociedad chilena.

Lugar de enunciación

*“Usted no sabe
 Qué es cargar con esta lepra
 La gente guarda las distancias
 La gente comprende y dice:
 Es marica pero escribe bien
 Es marica pero es buen amigo
 Súper-buena-onda
 Yo no soy buena onda”*
 (Lemebel, 1986)

Ser disidente sexual en Chile y cualquier parte del mundo plantea un reto por sí mismo, luchamos diariamente para poder sobrevivir dentro de una sociedad de masas que tiende directamente a discriminar a la otredad, analizarlo desde una perspectiva globalizada suele presentar dificultades desde donde se le mire, sobre todo si se toma en cuenta de que no somos una mayoría, somos una minoría escondida, relegada a la oscuridad, en este sentido “La microshistoria italiana, (...) propone como principal aportación original, una reducción de escala en los estudios históricos.” (Fernández, 2014, p. 112), lo cual calza como anillo al dedo para el problema de estudiar minorías de cualquier sociedad pues, en efecto, es necesaria una mirada microscópica para poder historiografiar la cotidianeidad, las sombras, aquello que la generalidad desea esconder, es decir, al individuo disidente.

Una parte importante del conocimiento y del estudio de este es, esencialmente, conocer los saberes que plantea la otredad y como estas van adquiriendo validez dentro de un grupo determinado de personas, un ejemplo de ello era el cómo *las colas* –que era y es una forma de tantas en que la disidencia sexual se llama a sí misma– sabían por dónde pasearse “libremente”, a quiénes podían acceder y a quienes no, aquellos secretos que tenían para disfrutar de su sexualidad a pesar de la precariedad e inexistencia de la educación sexual como tal, pues, de por sí se conocía poco sobre el sexo tradicional –es decir heterosexual– saber cómo vincularse físicamente entre corporalidades biológicamente idénticas era un completo misterio. Ciertas cuestiones eran instintivas, pero tal como destaca Fernández y, de cierta forma Ginzburg, el relato oral y la narrativa adquiere suma importancia al momento de

transmitir estos saberes tabúes.

La forma en que interpretamos y comprendemos estos fenómenos puede variar y afectar significativamente la investigación, pero esta vez me he decidido por materiales que plasman cómo se conocían y percibían a las disidencias sexuales desde dos tipos de perspectivas, la primera refiere a cómo la sociedad genérica se refería y expresaba sobre aquellos/as que escapan de la norma, como por ej. distintos diarios que hacen referencia a sucesos históricos tales como una de las primeras movilizaciones del movimiento LGBTQ+ en Chile. La segunda se ciñe, en esencia, a cómo se percibían las disidencias desde ellas mismas a través de voces icónicas como la de Lemebel. La interpretación, entonces, estará marcada por una cuestión de suma importancia que ha sido relegada por los historiadores y refiere al *Ethos* propio de quien escribe, es decir, un hombre trans no heterosexual con acceso a educación.

Cuando se va a entrevistar, en muchas ocasiones, por primera vez, surgen dudas, cuestionamientos e incluso reflexiones en torno a la ética para el cómo hacerlo, qué preguntas hacer, cómo abordarlas, desde dónde guiarse; para ello resulta necesario plantearse qué queremos conocer de lo que comúnmente se denomina “*objeto de estudio, sujeto, entrevistado*”, en esta ocasión, decidí llamarlo voz (o voces), siendo esta lo que deseo conocer: *la voz de un/a otro/a*. A través de una voz, podemos descubrir un mundo completamente nuevo y muchas veces ignorado. Sabemos hablar, expresar, gritar e incluso insultar pero no sabemos escuchar, interpretar, conocer.

Enfrentarse a la tarea de escuchar por primera vez siempre resulta chocante, debemos posicionarnos en los zapatos de esa voz y pensar sobre qué preguntar y cómo hacerlo para conocer. Pareciera ser una tarea sencilla pero no lo es, fui capaz de materializar las primeras preguntas habituales, aquellas meramente descriptivas, exactas pero que de todas formas tienen enorme trasfondo para la comunidad: “*¿cuál es tu nombre?*” No es una nimiedad, ni una tontería, nada está hecho al azar puesto que hay dos cuestiones relevantes, una de estas es saber cómo se identifica esta voz, esta persona, como nomina su propia existencia, si se lo ha cuestionado, si hubo una apropiación de un nombre entregado, una resignificación del mismo o un cambio radical. No es sólo eso, sino también el hecho de decidir no marcar distancia con el otro, no es un usted, sino un tú, somos iguales. No es una cuestión de respeto (o falta de),

es una forma de decir que el otro no es superior y yo tampoco. Darle un color, incluso, más social, ameno, no con esas frialdades típicas de las entrevistas de televisión donde sólo se busca robar información, tomar aquellos detalles morbosos, sacar sin considerar... No, busqué dialogar, conocer el mundo desde sus zapatos, escuchar cómo se expresan y refieren, algunos, los más formales, decían *disidentes*, otros, prefirieron *locas*, *maricones*.

Siempre me gustó referirme a mí mismo como *maricón*, sobre todo cuando aparece esa pregunta molesta al recién conocer a alguien “*y qué erí’ tú?*” “*Maricón*”. Siempre me costó reconocer efectivamente aquella línea que separa la formalidad de la informalidad, llegué aquí —a la universidad— sin reconocerla pero tampoco tenía afán de hacerlo. ¿Por qué debía actuar distinto frente a otros seres humanos? Idénticos en forma, quizá no en contenido —y no me refiero a todo aquello que implica lo biológico — No me interesaba marcar distancia, tampoco al día de hoy pero al momento de escribir una entrevista, algunas preguntas, al momento de referirme al otro que entrevisté, surgieron aquellas dudas de qué era lo correcto y qué no.

Horizonte conceptual

En lo que respecta a la definición de categorías e análisis y los enfoques, como ya se mencionó anteriormente, me enfocaré epistemológica y hermenéuticamente en la interpretación de los saberes de las disidencias sexuales a través de la difusión de ideas y costumbres desde dos *Ethos* distintos que son el de las disidencias mismas (la otredad) y el del común de personas (hetero-cis). De ello se desprenden conceptos tales como disidencias, cisgénero, transgénero, relato oral y resistencia los cuales se abordarán con el fin de brindar un mayor y mejor entendimiento de la problemática ya planteada.

Uno de los primeros conceptos transversales para este trabajo, resulta ser la *Resistencia*. Partir directamente con lo que es la resistencia resulta una tarea compleja pues posee sinnúmero de definiciones, las cuales varían, pero existe un consenso para ello y es algo que Foucault explicó bien:

Donde hay hegemonía, es decir, poder, habrá resistencia.

No se debe concebir a la resistencia como lo contrario al poder, no son ideas contrarias entre sí, son, en realidad, cuestiones que se dan en un momento determinado con ciertos requisitos y características. En esencia, para que exista resistencia debe existir poder y viceversa, ambas requieren un despliegue de fuerzas y sucesos, como por ejemplo en un enfrentamiento –una guerra– pero esto no limita a la resistencia como algo negativo, de hecho, el que exista este proceso brinda la posibilidad de transformar lo existente y crear nuevos escenarios.

En lo que respecta a la cultura, podemos decir sin titubear que existe una dominancia, un ejercicio de poder donde ciertos matices son los que llevan la correa en nuestro día. La cultura occidental es la que ejerce el poder y predomina. Será bien aceptado y bien visto todo aquel que siga las normativas de la cultura occidental en gran parte del mundo, es aquí donde surge la resistencia, aquellos/as que nadan y adquieren costumbres y creencias que no se rigen por la norma genérica.

Un ejemplo de lo anterior, sería entonces aquellos/as cristianos/as, la resistencia no sería necesariamente el opuesto –ateísmo– sino todas las religiones que escapan de la

hegemonía cristiana, teniendo más de un dios, teniendo diosas o sin tenerlos. De la misma forma se da en el fenómeno político donde el poder hegemónico lo ejerce el neoliberalismo y sus distintas formas de control disfrazadas por “libertad”, la resistencia se da hasta en las prácticas más pequeñas por parte de individuos o de la población misma.

Entonces, ¿Qué es la resistencia?

La resistencia es, entonces, todo aquello que nade contra la corriente, contra la norma y contra lo establecido sin necesidad de ser totalmente lo contrario a lo hegemónico. Encontramos resistencia cuando ignoramos los metarrelatos, esos que son globalizadores y totalizadores, centrándonos en los relatos individuales para escribir la historia intentando conocerlo todo a través de estas experiencias reconociendo nuevos actores dentro de los distintos procesos como lo son las infancias, las mujeres, las disidencias, el obrero, el pobre, el comerciante, etcétera. El hecho de escribir sobre la otredad implica resistencia, pero también existe dentro de las vivencias de las cuales escribimos, la vida de la disidencia es un ejemplo claro, expresándose corporal y físicamente como a la generalidad le incomoda y sobreviviendo en un mundo que nos quiere iguales, uniformados y grises; la vida del pobre, quien batalla día a día contra un sistema que lo quiere pisotear pues no sirve si no es como mano de obra barata, él resiste porque él vive y desea surgir como persona; la mujer históricamente es un ejemplo de resistencia pues ha tenido que batallar contra un sistema que anhela aplastarla desde hace siglos, arrebatándole derechos y restándole de espacios pero ellas jamás han dado el brazo a torcer sin importar las condiciones de desventaja, esto es resistencia, “Y, entonces, la vida deviene resistencia al poder y materia ética que resiste y crea a la vez nuevas formas de vida.” (Díaz, 2006).

La resistencia es abrazar tus convicciones, tus ideales y dar la pelea contra el poder, ya sea individual o colectivamente porque ser diferente y existir distinto es castigado no por el poder mismo, sino por aquellos sometidos por este.

En historia es hacerle frente a la generalización valorando las experiencias de las minorías e incluso de las individualidades; es escribir sobre un ethos distinto al occidental, es deshacerte de conceptos invalidantes y colonialistas; es, en esencia, valorar tu experiencia histórica y valorar tu opinión plasmándola en el relato.

Entonces, la resistencia para nosotros/as estará no sólo en cómo escribimos, separándonos lo necesario de la academia, sino que se evidenciará desde que elegimos escribir sobre la otredad desde la otredad ocupando los mecanismos hegemónicos pues, es una forma de resistir ante el poder y ocuparlo a favor de nosotros/as.

Un concepto basal para trabajar las narrativas de diferencia y resistencia, es la identidad la cual la definió Sebastián Leiva –compañero seminarista– a través de Maalouf quien la plantea desde la diversidad misma puesto que la identidad no es igual para nadie debido a la multiplicidad de factores que influyen y repercuten directamente en esta. En este sentido, para la diferencia y resistencia santiaguina la construcción de identidad siempre ha sido variada, no es lo mismo una disidencia sexual de Barrancas a una de Las Condes por más que existan cuestiones en común como lo serán la discriminación y la condena a la marginalidad. La construcción de una identidad desde la otredad marca los pilares de lo que será la resistencia y el surgimiento de un movimiento en pos de la sobrevivencia pues, sin identidad, sin raíces, sin amor a uno y a lo que se es, no existe razón para ser y seguir siendo.

Otro concepto es el trabajado por Esteban Luengo –compañero seminarista– por medio de Le Goff, la memoria, entonces, la hilamos desde el sentido que esta brinda las herramientas necesarias para que el oprimido deje de serlo, es decir, que esta no sea utilizada únicamente como mecanismo para historiografía, sino como un medio para romper con las cadenas de los opresores. La memoria provee de identidad y la identidad, de resistencia.

Entonces nos da el pie para dos categorías de análisis sumamente importantes e interdependientes entre sí para la diferencia y es la resistencia y hegemonía; como ya he adelantado, para que exista resistencia debe existir memoria pues esta crea la identidad, pero también se necesita algo que intente aplastar la identidad para generar la resistencia. La resistencia es, entonces, todo aquello que nade contra la corriente, contra la norma y contra lo establecido sin necesidad de ser totalmente lo contrario a lo hegemónico. Encontramos resistencia cuando ignoramos los metarrelatos, esos que son globalizadores y totalizadores, centrándonos en los relatos individuales para escribir la historia intentando conocerlo todo a través de estas experiencias reconociendo nuevos actores dentro de los distintos procesos como lo son las infancias, las mujeres, las disidencias, el obrero, el pobre, el comerciante, etcétera. El hecho de escribir sobre la otredad implica resistencia, pero también existe dentro de las vivencias de las cuales escribimos, la vida de la disidencia es un ejemplo claro, expresándose corporal y físicamente como a la generalidad le incomoda y sobreviviendo en

un mundo que nos quiere iguales, uniformados y grises; la vida del pobre, quien batalla día a día contra un sistema que lo quiere pisotear pues no sirve si no es como mano de obra barata, él resiste porque él vive y desea surgir como persona; la mujer históricamente es un ejemplo de resistencia pues ha tenido que batallar contra un sistema que anhela aplastarla desde hace siglos, arrebatándole derechos y restándole de espacios pero ellas jamás han dado el brazo a torcer sin importar las condiciones de desventaja, esto es resistencia. Por otro lado, la hegemonía refiere al poder, a la dominación, a aquello que prima por sobre lo demás sin dar pie o controlando que no existan ni surjan otras, por ejemplo, ideas contrarias o distintas a la que rige.

El último concepto se refiere a la narratividad oral y ésta la entenderemos como una fuente tanto de conocimiento como de memoria. En este sentido, existe cierto discurso que fue pasado de generación en generación a través de la narrativa y que se perdieron con el tiempo pero que gracias a la tecnología, hoy en día, los testimonios orales y su narrativa misma se pueden conservar y es parte de la metodología de este trabajo. Necesitamos, entonces, rescatar las voces de aquellos/as que se han marginalizado y que han sido marginalizados por la sociedad misma.

Lo que dicen ellos/as y lo que digo yo: discusión bibliográfica.

Sobre SIDA EN CHILE. Historias Fragmentadas de Amelia Donoso y Víctor Hugo Robles.

Desde el inicio, me cuestioné qué tan necesario sería recurrir a autores para poder decir lo que yo pensaba y sabía, me parecía tedioso y academicista pero, una de las entrevistas que realicé fue a Víctor Hugo Robles “periodista, activista, conocido como El Che de los Gays” —tal como suele presentarse él mismo—, para ese entonces, yo tenía claro qué hacer y cómo hacer para este trabajo, escrito, pero hablar con él me hizo entender que me faltaba mucho por aprender, no porque él haya señalado que yo no sabía nada, sino porque me contó cosas que yo desconocía, recuerdo haberle hecho una explicación breve la primera vez y él mencionó que me faltaba algo importante en cuanto a la historia de la disidencia sexual —de lo cual hablaré más tarde—. Las formalidades nunca fueron lo mío, por lo que tomaré un espacio de mi propio escrito, en este preciso lugar para ahondar un poco en la entrevista con Víctor Hugo —me gusta nombrarlo de esta forma porque siento que resuena de forma potente—. Nacer y ser distinto es algo que, en esencia, duele, pero no por el mero hecho de serlo, sino por sentirte solo, juzgado. A veces, forzado a calzar, otras, te fuerzas tú mismo a “ser parte”. Yo me sentía solo, aparte del mundo, renuente a congeniar con cualquiera y resistente a formar parte, no fue sino hasta este último tiempo en el que conocí personas, seres que me hicieron entender que sí había un pequeño lugar al cual podía volver siempre que quisiera. Comenzar a investigar sobre este tema, sobre estas voces y sobre estas memorias fue un camino ameno pero arduo, los recuerdos siempre traen consigo nostalgia, a veces melancolía y otras, penas y alegrías. Cuando conocí a Víctor Hugo, estaba nervioso, incluso me perdí camino a la oficina por mera torpeza. Al llegar, la calidez del recibimiento fue espléndida; estaba Eva: “Eva la medallita la primera protagonista de la marcha Gay en plaza de Armas año 1973” tal como se define en su perfil de instagram (@medallitadelasuerte), Salvador (@salvador_vinilos) quien me ofreció dar un vistazo a lo que vendía en su tienda, libros, vinilos, todo lo que allí había eran joyas; y obviamente, Víctor, lo primero de lo que me percaté es la obvia complicidad que brotaba entre sus bromas. Eva, al ser protagonista de la primera marcha de la disidencia, no duda en acotar que Víctor la persiguió por décadas para poder entrevistarla hasta que finalmente la convenció y pudo conversar con ella sobre lo que sucedió en esa época. La conversación con Víctor Hugo fue cálida, sobre todo porque tanto Eva como Salvador se quedaron ahí, escuchando e

interviniendo ocasionalmente más que nada con bromas juguetonas.

Lo anterior es importante debido a que, en esta investigación, me faltaba ahondar sobre una temática crucial para la disidencia sexual que comprendí gracias a Víctor Hugo no sólo por sus palabras, sino por su libro —que escribió junto con Amelia Donoso— “Sida en Chile. Historias fragmentadas” El texto inicia brindando un contexto sobre el presidente Salvador Allende y el Golpe Militar efectuado por Pinochet a los años de que el primero asumiera su cargo.

(...) en Chile se publican las primeras noticias relacionadas con la existencia del VIH/SIDA en nuestro país. En la misma fecha, 23 de agosto de 1984, cuando se informa de la muerte del primer paciente a causa del VIH/SIDA, la prensa también publicaba que Pinochet cumplía 11 años como Comandante en Jefe del Ejército y generales, almirantes y la junta de gobierno en pleno, participaban de una ceremonia en la Escuela Militar. (Robles & Donoso, 2015, p. 8)



Imagen extraída del libro de Donoso y Robles (2015).

Lo que más llama la atención de este texto, no es sólo la mirada histórica que brinda sobre el VIH/SIDA, sino la forma en la que se trabaja e interpreta el proceso, es decir, cercana e íntimamente, brindando contexto, imágenes, percepciones de la prensa, de la población, de médicos/as; haciendo un relato del VIH/SIDA a partir, como bien dice el título, de historias fragmentadas.

(...) “A nivel internacional, estábamos recibiendo información de la llamada *peste rosa* y de que estaba muriendo gente en Brasil, EE.UU., Europa, entonces ahí como que se frenó el sexo, pero se frenó hasta cierto punto porque seguían existiendo los lugares donde se tenía sexo sin protección, a diestra y siniestra, como los saunas Catedral, Ñuñoa y Matte Pérez. El condón no se usaba, particularmente con el *cafiche*, a ellos les costaba excitarse con las locas, entonces, la loca no se atrevía a meterle un condón porque al *cafiche* se le iba a bajar el pico y ella no iba a perder la plata. Los *cafiches* estaban en otra, además que ellos creían que los homosexuales tenían otro gen biológico, entonces, como se decía que el SIDA sólo atacaba a homosexuales, ellos como no eran homosexuales, no los iba a atacar. Ahora es para la risa, pero eso creían ellos”, relata con antológica picardía Jorge Pavetti, testigo y protagonista de aquellos agitados años. (Donoso & Robles, 2015, pp. 17-18)

Las noticias sobre la llegada del VIH/SIDA ya circulaban incluso antes de que el país conociera la situación de Edmundo con exactitud, a quien, posteriormente, cruelmente expusieron como “paciente muerto por el cáncer gay chileno” en la noticia de La Tercera en el año 1984. Durante lo que serían las primeras jornadas médicas –realizadas en el Hospital Paula Jara Quemada–, la intriga sobre lo que sucedía con el dulce Edmundo era demasiada, pero aunque las distintas autoridades sanitarias de la época aseguraban que no era más que un caso aislado, apelando a que “somos un país decente, eso no va a llegar aquí” (Donoso & Robles, 2015, p. 16), aquí es cuando queda en evidencia el hecho de que la disidencia sexual era vista como una amenaza a la moral, como lo incorrecto y que no iba de la mano con los estándares de la sociedad chilena de la dictadura.

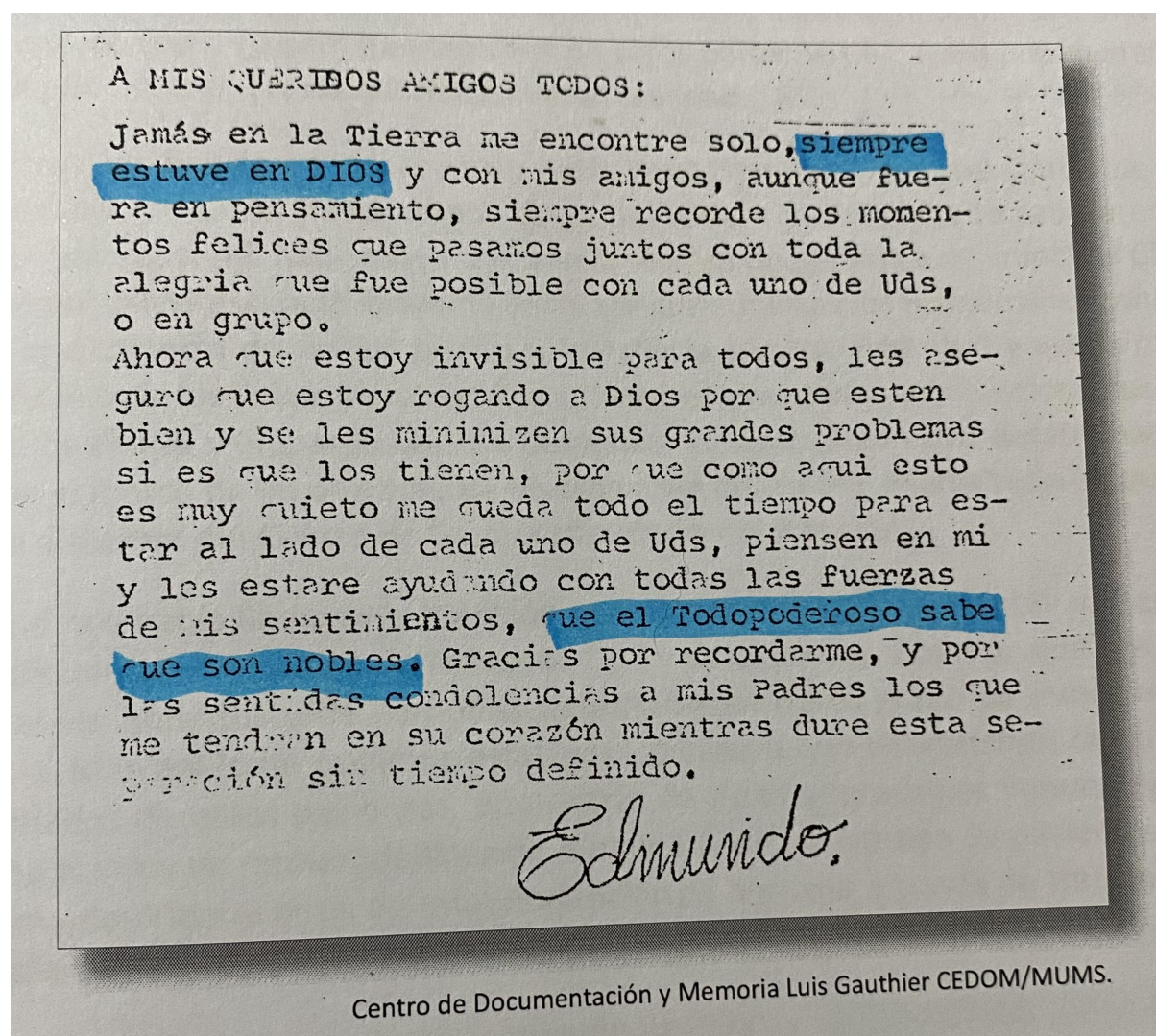
(...) “la muerte de Edmundo enciende la alarma, particularmente entre sus amigos. No pasó inadvertido porque salió publicado en los titulares de los

diarios, imagínate, era el primer caso, onda llegó la *peste rosa* a Chile”, recuerda Gustavo Hermosilla. “La información que se entregó era apocalíptica, terrible, imagínate cómo quedamos nosotros después de leer esos titulares, le prometíamos a todo el mundo que el poto no lo pasábamos nunca más. Nosotros pensábamos eso, pero el poto no”, señala risueño Jorge Pavetti. (Donoso & Robles, 2015, p. 18)

Con la muerte de Edmundo, la sociedad entera se remeció, incluso aquellos/as que vivían sus amores de forma clandestina (Donoso & Robles, 2015, pág 18), de forma marginada, a escondidas del mundo entero que sólo juzgaba. Esto no sólo exponía a la diversidad sexual de forma inhumana, sino que además se volvieron la razón de una enfermedad terrible.

Salvador Plaza, el gran amor de Edmundo, señala lo siguiente:

(...) “Para mí, Edmundo significó todo, sufrí demasiado y me cuestioné mucho, porque me asumí a los 38 y a los 42 estaba destruido. Tuve tres años para disfrutarlo, fue un amor compartido. Hasta el día de hoy la familia de Edmundo no ha asumido su historia (...) Edmundo quería que tiraran sus cenizas en el sur. Un día recuerdo que llamé a su casa y era el mismo día en que viajaban al sur para esparcir sus cenizas en el lugar indicado. El padre de Edmundo era retrógrado y no sacaba a la madre ni para los temblores, entonces, sospecho que Edmundo usó su muerte e inventó el viaje de sus cenizas al sur para sacar a su madre de último paseo”, señala Salvador con dulzura, cerrando así un emocionante relato sobre la historia de amor con Edmundo Rodríguez Ramírez, una historia que guardó en estricto secreto durante más de 30 años, hasta hoy. (Donoso & Robles, 2015, p. 19)



Imágen extraída del libro de Donoso y Robles (2015, p. 19).

Edmundo se despedía de sus seres queridos, de su familia y de todo aquel que pudiese estar en su lugar, —esperando de todo corazón que no— y confortaba a la disidencia sexual pues ahora estaban bajo el ojo prejuicioso de una sociedad enferma. “(...) que el Todopoderoso sabe que son nobles” (Carta de Edmundo, extraída del texto de Donoso y Robles, 2015, p. 19) refiriéndose a sus amigos, a sus cómplices del arcoiris sexual y quizá también, a su pareja de ese entonces, Salvador.

Los años 80's chilenos son el producto de una suma de contradicciones, de iras contenidas, de liberaciones, de indignación, pero sobre todo, de liberación, Donoso y Robles (2015) definen esta década como “sexo, fiesta y represión militar” (p. 27) ya que, si bien el

país se encontraba bajo el régimen dictatorial, al no percibir a la diversidad sexual como una amenaza política, sino más bien como una transgresión a la moral, las “libertades” que ellos/as tenían se mantenían de una forma algo extraña

(...) “Estábamos bajo la dictadura, pero íbamos a muchos lugares gays, por ejemplo, El Clavel, que era un lugar muy simpático en calle Santo Domingo. Pese a existir muchos lugares gays, igual existía persecución policial, aunque estos espacios tenían formas de enfrentar esas situaciones. Existían muchos lugares y represión, pero los gays se las arreglaban para hacer fiestas o visitarse en las casas de amigos”, señala Gustavo Hermosilla, rememorando fiestas y encuentros en medio de aquellos tiempos de transformación económica y bototos militares. (Donoso & Robles, 2015, p. 27)

A diferencia del común de la población, la diversidad sexual siempre tuvo que arreglárselas para poder encontrarse, amarse y divertirse, es entonces que el Golpe de Estado no implicaría una gran diferencia en cuanto a las dinámicas de reunión, simplemente tuvieron que afinarlas un poco más y lograron continuar esparciendo lentejuelas a pesar de las dificultades, las penas y los malos tiempos. En los mismos años, se comenzaron a publicar reportajes sobre el tema del SIDA, asegurando que esta era una enfermedad mortal, pero con un alcance que era llamativo: aquellos que morían y enfermaban pertenecían principalmente a la parte *cuica* de la sociedad chilena, afirman, entonces, que estos se habrían contagiado en Brasil y Estados Unidos (Donoso & Robles, 2015, p. 27), tras enfermar, habrían vuelto al país buscando refugio ante la predicción de una muerte segura, aunque otros simplemente volverían sin estar conscientes del contagio.

Sobre Bandera Hueca de Victor Hugo Robles.

Este libro marca un precedente para cualquier persona que desee estudiar a las disidencias sexuales no como un adorno, sino como actores políticos activos y claves para periodos históricos potentes, como lo es la primera movilización del colectivo LGBTQ+ que tendría lugar un domingo 22 de abril de 1973, a meses del golpe de Estado efectuado por Pinochet. Víctor Hugo hace el favor de no sólo narrar unilateralmente los sucesos ya conocidos, sino también explicar que sucedían paralelamente a los hitos disidentes, brindando

la opción de que el/la lector pueda hacer las conexiones sinápticas entre la historia conocida y la que está por conocerse.

Posee un énfasis importante que más tarde Lemebel evidenciaría en su manifiesto, el cual explica que para la diversidad sexual, no había hogar en la derecha ni en la izquierda, mucho menos si eras pobre, peor si destacabas.

Llama la atención sobre todo porque no es una narrativa hegemónica y única, sino que existe un trabajo de compilación de testimonios lo cual facilita la comprensión y el desarrollo didáctico pues, las expresiones, la retórica y los modismos utilizados en cada testimonio son similares al lenguaje verbal y no verbal vistos en la cotidianeidad.

Un punto importante de este texto es que si bien existen diferencias en la condición económica de las disidencias partícipes del movimiento LGBTQ+, les unía la diversidad misma pues, en la sociedad chilena no había nada peor que ser diferente, independientemente de dónde vivían o cuánto ganaban (\$). Para esto, consideramos que “*Vamos a andar*” es fundamental para plantear el autoconocimiento y la reflexión en torno a la persona pues Víctor Hugo plantea su propia “salida de clóset” transversalmente a procesos históricos del movimiento LGBTQ+ dando cabida a plantearnos cuestiones fundamentales sobre identidad.

Eran los tiempos en que la Raquel, la Eva, la Larguero, la Romané, la José Caballo, la Vanesa, la “Fresia Soto”, la Confort, la Natacha, la “Peggy Cordero” y la Gitana, se reunían a conversar en la Plaza de Armas de Santiago. Charlaban de sus proletarias vidas y pernoctaban en la céntrica plaza. Luis Troncoso, la Raquel, 55 años, y quien fuera uno de los protagonistas de la primera rebelión homosexual en la historia de Chile, recuerda con aires de nostalgia:

“Casi vivíamos ahí, a veces también dormíamos en algún rincón: En el día nos dedicábamos a pedir monedas y después íbamos a comer a la UNCTAD (actual edificio Diego Portales), porque vendían comida barata y súper rica. Después volvíamos a la Plaza de Armas y en la noche íbamos a patinar por providencia o a la Plaza Italia.” (Robles, 2008)

Víctor Hugo Robles se encargó de recopilar y relatar lo que sucedía en Santiago en torno a la diversidad sexual en esos años, reuniendo testimonios y escribiendo conversaciones, haciendo visibles a los/las invisibles.

“La manifestación pública ocurrió un domingo 22 de abril de 1973, el mismo día que el ultra derechista grupo Patria y Libertad hacía explotar una bomba en el monumento al Che Guevara en la comuna de San Miguel” (Robles, 2008) aquella primera manifestación, que fue tomada como un arrebato de los *maricones*, la atención mediática fue directamente al atentado terrorista, pero ello no le quitó relevancia a lo que sucedía. Lo que tenían que perder, destaca Robles (2008) era poco y nada, pero haciendo presencia en el panorama político, podían ganarlo todo.

La Raquel, en el fantástico libro de Robles, contó lo siguiente:

Protestamos porque estábamos cansadas de la discriminación. En esos años, si andabas en la calle y los pacos se daban cuenta de que eras maricón, te llevaban preso, te pegaban y te cortaban el pelo por el solo hecho de ser maricón. Las cárceles y las comisarías eran como hoteles para nosotras. En ese tiempo, nadie nos defendía, ni siquiera teníamos el apoyo de nuestras familias porque una se arrancaba de la casa cabra chica para vivir más libremente, confiesa la Raquel, asegurando que en esos años no había tanta libertad como ahora para ir a reclamar a alguna parte. (Robles, 2008)

Si bien la represión, tanto antes como después del Golpe de Estado, era una cuestión de cuidado para la diversidad, jamás dejaría de serlo, aunque hoy en día es más plausible salir a la calle y reclamar, en ese entonces te jugabas la vida y la dignidad. El texto de Robles, junto con la reunión testimonial de todas/os, se vuelve un texto fundamental para poder conocer la *otra historia*, esa que esconde la hegemonía.

Sobre De Perlas Y Cicatrices de Pedro Lemebel.

En cuanto a este texto tenemos una crónica que parte desde los inicios de la dictadura militar que titula “*Las joyas del golpe*” con una retórica característica de la otredad, con analogías llamativas y escandalosas que no sólo brinda conocimiento histórico, sino que

también llama la atención de todo tipo de lectores, desde aquellos/as amantes del conocimiento, hasta de quienes que con suerte leen los subtítulos de las series.

No es un lenguaje académico, lo que facilita que cualquiera sea capaz de entender lo que se narra. En este sentido, el texto reúne confesiones del programa radial de Lemebel aportándole no sólo su experiencia durante la dictadura militar, sino también en lo que siguió, aquella que él nombró en más de una ocasión como la cueca de la democracia. Lo que destaca en este texto como en cada fuente y que fue la razón de su selección, es el trabajo desde lo emocional, desde la realidad y la cotidianeidad. Lemebel tiene una forma de escribir en la que transmite a través de cada palabra lo que se sintió en el momento. Parte importante desde la perspectiva didáctica es el hecho de que es un escrito llamativo para cualquier persona pues la forma de expresión se escapa de la academia pero que no pierde valor histórico a pesar de centrarse en vivencias de la otredad, del pobre, el homosexual, de la mujer, de todo aquel que poco y nada era escuchado, pero, sobre todo, eran los/as más violentados/as

Sobre Manifiesto – hablo por mi diferencia– de Pedro Lemebel

Para esta obra es necesario destacar el contexto de producción de la misma la cual fue realizada como forma de protesta ante la discriminación hacia la homosexualidad dentro de los mismos círculos de izquierda que Lemebel frecuentaba. En este sentido, el valor de este poema reside en expresar en mostrar que tanto en dictadura —que era el peor contexto para ser diferente— como en círculos de izquierda (que se jactaban de la libertad de expresión) la homosexualidad era crucificada, aún más si se notaba.

Este manifiesto, Lemebel lo expuso en *el Mapocho* mientras que asociaciones de izquierda se reunían; apareció con él símbolo de la hoz y el martillo pintado en la cara y en tacones; en silencio se mantuvo de pie mientras una grabación de El Manifiesto se reproducía.

Las palabras de Lemebel, siempre tan acertadas, filosas y pícaras. Con rabia, pero también con amor, él no tenía amistades, él tenía amores. No importaban los juicios, las malas miradas. Tratar la historia desde sus palabras, desde sus recuerdos, desde sus sentencias, requiere sin duda, trabajar también los sentimientos.

Sobre “Ostentación de sus desviaciones sexuales hicieron los maracos en la Plaza de Armas”, noticia de El Clarín (1973).



En lo referente a esta noticia resulta necesario prestar atención a los mecanismos de expresión de la población de izquierda frente a la diversidad. Conocemos que para la derecha la diversidad sexual es, en todos los ámbitos, no deseada, puesto que atenta contra la moral y ética, contra la decencia y contra todo aquello que consideran “normal”; lo anterior es sabido y conocido. Lo que busco, en realidad, es desmitificar que la izquierda siempre ha sido amiga de la diversidad y bien lo sabía Lemebel, Víctor Hugo y tantos otros. El Clarín fue un periódico que se emitió desde 1954, pero recién en 1960 se declara de izquierda como tal – durante el gobierno de Frei Montalva–, y hacia 1970 haría parte de la campaña a favor de Salvador Allende. Finalmente, El Clarín sería clausurado en 1973 durante el golpe de Estado.

Puede que la población haya estado dividida entre izquierda y derecha durante esos años, pero había algo que unía a todos/as y cada uno/a, el rechazo hacia la diversidad. Víctor Hugo en su texto *Bandera Hueca* reúne algunos testimonios de quienes participaron en la icónica protesta que marcaría la historia LGBTQ+. Las noticias sobre esta fecha ayudan a entender la noción existente hacia la diversidad y las opiniones que se compartían al respecto.

Sobre el informe Rettig, extracto de Radio Tierra, El Cancionero de Lemebel.

Radio Tierra fue una estación ciudadana e independiente de durante la época de “Transición a la democracia” donde Lemebel tenía un programa que llamaba “Cancionero” que estuvo en emisión entre 1994 y 2002, donde Lemebel no sólo abordó la crónica como medio para narrar la historia, sino que acercó el mundo literario a quienes no solían leer o no tenían el dinero suficiente para tener acceso a sus libros (u otros). Reunió, en este programa, experiencias de personas comunes y corrientes que lo llamaban para contar sus vivencias, aportando para la compilación de libros como *De Perlas y Cicatrices* que sería publicado eventualmente. Para esto, utilicé una parte del programa que habla sobre el informe Rettig que trata de los detenidos desaparecidos y las vivencias de quienes esperaban una respuesta sobre sus familiares o conocidos, hablando desde la emocionalidad, de la incertidumbre, desde la pobreza y la otredad con un fuerte tinte de memoria, de recordar a los/as perdidos/as y no saber de ellos/as.

Luego del análisis de las fuentes recién propuestas me pareció pertinente explicar un poco más a fondo nuestra problemática sobre la diversidad. Sobre esto, cabe destacar que son prácticamente nulas las instancias en las que se toma en cuenta la historia disidente con su tónica de resistencia constante dentro de los grandes sucesos como lo son, por ejemplo, dictadura, dejando así un desconocimiento por parte de la población en general sobre la importancia de su lucha en los distintos contextos históricos.

Puede que existan contextos en los que se hable de la diversidad, la peor parte de esto es que en la mayoría de estas pocas ocasiones se invisibilizan las voces de la diversidad, quedándose en la mera explicación de conceptos –respeto, diversidad, inclusión, entre otros–, provocando que se cree un imaginario donde las personas LGBTQ+ han estado de forma paralela a la historia, sin estar en ella como tal; prácticamente como si hubiesen surgido de la nada, como si no tuvieran gustos, expresión política, vivencias sociales, cotidianeidad.

Ahondamos en un problema que ha provocado que no se trabaje la diversidad de forma transversal en la disciplina histórica y es algo que Shulman trabajó en su texto *Conocimiento y enseñanza*, pues refiere a cómo aprendemos a ser buenos/as docentes, partiendo desde la formación en las universidades, la cual no trabaja una visión no hegemónica de la historia, por ende ignora la temática en cuestión. El problema entonces, no

es sólo que no se tomen en cuenta *otras historias*, también lo es el que poco se enseñe a trabajar con fuentes de información que no sean textos como tal. Encontramos dos grandes desafíos en este sentido, enseñar de lo que no se conoce y trabajar con lo que no se acostumbra. Entonces, todo queda en la autonomía de futuros/as docentes y en la formación individual que puedan adquirir para conocer la historia de la diversidad y cómo interpretarla

¿Por qué?

Tengo el antecedente de que ha existido la diversidad desde siempre y que ha sido omitida y marginada de la historia y, si es que, ha sido tratada con el afán de promover el “respeto y la empatía” dentro del mundo actual. Para un niño/a partícipe de la comunidad (consciente o no), que toma como referentes a personajes icónicos de la historia o de la actualidad, resulta complejo que sea capaz de identificarse con seres notables cuando no se habla de la otredad. ¿Cómo pueden imaginarse siendo exitosos/as si no se habla de referentes gays, lesbianas, trans, etcétera? Es la razón fundamental de trabajar la diversidad: los/las niños/as. Víctor Hugo aborda el tema en *Vamos a andar*, crecer sabiendo que se es diferente al resto a pesar de no saber qué era lo distinto, recibir insultos, sufrir por ello y no tener dónde apoyarse. Tratar estos temas no sólo ayudaría a reducir la cantidad de intentos de suicidios dentro de las adolescencias —la cual actualmente es 4 veces mayor que la de población heterosexual (web.cetep.cl. 2020)— sino que también aportaría a que los/as mismos/as niños/as no fueran tan agresivos con la diferencia: “Recuerdo muchas veces haber llegado llorando a casa, porque en las calles me molestaban. “Maricón”, “coliza”, “colipato” y otras palabras ofensivas, eran los gritos que escuchaba reiteradamente” (Robles, 2008). Por esto, el enfoque desde la emocionalidad es de suma importancia, hacer entender que la diversidad no sólo es parte del individuo como tal, sino de la población entera.

Creer *diverso* es terrible, ya lo dijo Robles, también Lemebel (1986), en alguna ocasión pero:

“Me apesta la injusticia

Y sospecho de esta cueca democrática

Pero no me hable del proletariado

Porque ser pobre y maricón es peor

Hay que ser ácido para soportarlo”

¿Por qué se debe ser ácido para sobrevivir al ser diferente? porque las personas son duras, son malas y crueles, los/las niños/as también, pero no porque quieran sino porque es lo que aprenden en sus casas, en sus barrios y es lo que replican en las escuelas, donde hasta hace poco, poco y nada se hacía por erradicar estas expresiones LGBTQ+fóbicas de las que hablaba Víctor Hugo. Lemebel no sólo aporta desde la noción de ser parte de la comunidad, sino que le agrega el factor político, social y económico como parte de las vivencias, dando a entender que no somos personas apolíticas y ahistóricas, sino que resistentes y partícipes.

“Ser un joven gay es peor que ser un joven delincuente o drogadicto para el aparato de reproducción cultural y social actual (...) Ser una joven lesbiana es peor que ser un joven gay, ser una joven travesti es aún peor que ser una joven lesbiana. Así nos encontramos con una cadena que estigmatiza la diferencia dentro de la propia diferencia.” (Sutherland, 2009, p. 104)

A pesar de que se crea, ingenuamente, que por ser parte de la comunidad, entre nosotros no existe diferencia, sí la hay. No es lo mismo ser gay, que ser gay y pobre, como Lemebel. Tampoco es lo mismo ser gay a ser lesbiana, para la sociedad, entre un hombre y una mujer, tendrá privilegio el hombre porque como se mencionó anteriormente, tanto la sociedad chilena como la mundial, estamos inmersos en un sistema patriarcal y binario; peor es si la mujer en cuestión es lesbiana; empeora aún más si la mujer ni siquiera es cis, no hay nada peor que una mujer trans y pobre: quizá se equipare a un hombre trans –siempre y cuando sea pobre–. Hay cuestiones que se pueden “*disimular*” como tus preferencias sexuales pero la identidad no. Las mujeres trans o también los travestis, fueron quienes peor la pasaron, tanto en dictadura como durante los tiempos de la UP, peor aún si eran trabajadoras sexuales, expuestas a la discriminación abierta y a la persecución policial donde se atacaba aquello que más les dolía –tal como se menciona en la noticia de *El Clarín*–, si las detenían, las rapaban; el cabello para una mujer trans es una cuestión fundamental y sólo se es capaz de entender el por qué si se está en los zapatos –o tacones, como diría Lemebel– de una.

La discriminación existe, dentro y fuera de la comunidad; la única forma de erradicarla es trabajarla desde las raíces, mucho antes de que se forme el carácter, los ideales, no es adoctrinar, es formar personas que piensen como tal, abordarlo desde las escuelas resulta fundamental; no es un trabajo con resultados inmediatos, es a largo plazo. Se debe esperar a que estos/as niños/as –con quienes se ha trabajado la diversidad de forma

transversal– sean adultos/as para ver si efectivamente fue un aporte o no, sin embargo, la hipótesis para nosotros/as es clara: trabajar la diversidad como parte de la historia producirá únicamente cambios positivos en las nuevas generaciones y por ende, en el mundo.

Desde la experiencia, como estudiante secundario que poseo, puedo constatar que el tema de la diversidad sexual en los establecimientos educativos es “tema” para algunas partes del grupo curso, ya que, dentro mismo, había un compañero que era parte de la comunidad LGBTQ+, y aún cuando el colectivo del curso se mostraba tolerante en el sentido de brindarle un trato “común” (que es lo básico que se puede esperar respecto a una persona), existía la broma “leve” en torno a su figura entre ciertos compañeros. Esta experiencia, si bien es cierto, se presenta como un recuerdo de lo que fue en algún momento la escuela como estudiante respecto a la diversidad, da paso para tener una impresión respecto al trato que se le da a la diversidad entre un curso.

Ahora bien, desde una perspectiva más disciplinar tenemos que la historia se ha caracterizado desde siempre por dejar de lado las otredades dentro del relato, es por esto que la Historia Cultural, con las herramientas de la microhistoria, se ha lanzado a la lucha de sacar a flote estas perspectivas olvidadas dentro la labor historiográfica, pues temas como la diversidad e incluso género son cuestiones que poco y nada se hacen parte del discurso histórico, tanto así que estos han sido puestos en palestra como un agregado en vez de ser tratados como parte de la propia lucha contra las hegemonías del momento.

Entonces, es por esto que buscar nuevas formas de evidenciar el cómo las diversidades siempre han sido parte de la historia es considerado por mí, como uno de los nuevos desafíos a los cuales me enfrentaré, eventualmente, como docente, ya que al tener cada vez un aula más diversa, necesitamos que los/as estudiantes *aprehendan* que las diversidades siempre han sido un factor dentro de los sucesos históricos y es por eso que debemos darles más visibilidad.

Desde *ser* diverso, *crecer* distinto y ver cómo ningún referente histórico era de esa forma; sentir que *ser así* era razón suficiente para ser juzgado, observado y criticado; lo anterior refiere a la experiencia de cualquier persona que crece sintiéndose ajena a la *normalidad*, como Robles, Lemebel, Sutherland y tantos otros/as sin nombre. Desde la cotidianidad hemos trabajado la diversidad, haciéndola parte de nuestro día a día, sin embargo, queda un espacio que poco ha tocado este tema y es La Academia que se hace cargo de la educación.

Considero que es imprescindible hacer parte a la diversidad desde la raíz pero, desde la perspectiva disidente pues, la voz de la diversidad *debe* hacerse cargo de sus vivencias y expandir el conocimiento.

El enfoque de la diversidad transversal tiene por objeto algo que ha sido ignorado por los metarrelatos que han dominado la historia y es visibilizar la existencia de la disidencia sexual como parte de los procesos políticos, sociales y económicos —que se han ido desarrollando, en este caso, en Chile—. He decidido trabajar esta propuesta en un periodo histórico envuelto en contradicciones y situaciones complejas, partiendo desde la década de los 60's (marcada por la política de los tres tercios, donde ningún matiz político lograba dominar el panorama general), la década de los 70's (ascenso de Allende a la presidencia y radicalización de los extremos políticos para un posterior golpe de Estado donde toda libertad y diferencia sería perseguida y castigada), década de los 80's (reavivación de la movilización política y crisis política, social y económica) y la década de los 90's (“transición a la democracia”); trabajando todos estos contenidos incluyendo dentro del relato a la diversidad y los diferentes sucesos icónicos que fueron parte del movimiento LGBTQ+ (tal como la primera protesta del movimiento, la cual tuvo lugar el mismo año del golpe y paralelamente a un atentado realizado por Patria y Libertad). Para los distintos periodos históricos —elaborados en base a décadas— es posible un abordaje en base a las fuentes seleccionadas.

Por ejemplo, en el caso del período de los 70's y 80's, podemos abordar la temática de la diversidad, generando un contraste que existe entre las fuentes seleccionadas. En el caso de los 70's, tenemos la noticia del “Diario El Clarín”, y para los 80's, tenemos “El manifiesto” de Pedro Lemebel. Ambos evidencian la concepción que se tiene sobre la diversidad. Sirve generar una comparación, porque la noticia, por ejemplo, en años donde la izquierda estaba en el gobierno, asume y ve la diversidad con ojos patológicos, por el contrario, en el manifiesto de Lemebel, crítica férreamente la concepción que la misma izquierda tenía de la diversidad, generando un contraste desde la propia cotidianeidad.

El siglo XX, es un período de cuestionamiento, contradicciones, retrocesos y avances. La diversidad en su conjunto, es una temática que durante el siglo, adquiere distintas visiones que le hacen posicionarse como unos de los temas/problemas imperantes a la hora de una toma de conciencia o de un accionar. La diversidad en este trabajo, pretendo tratarla desde el

día a día y, es por ello, que la elección de fuentes son parte primordial del diario vivir de lo que es la diversidad y la inclusión en la cotidianidad.

Para lograr este análisis, resulta primordial recurrir al origen propia de esta forma de historiografiar, tal como dice Fernández, es necesario llamar a quien es considerado el padre de la microhistoria, el connotado Ginzburg, el cual, queriendo o no, plantaría las bases para trabajar desde esta metodología. (Fernández, 2014, p. 112), pero, ¿qué es lo que propone esta forma de estudio y trabajo de temáticas históricas? propone, entonces pasar “de una perspectiva cuantitativa a una perspectiva cualitativa, de la macrohistoria a la microhistoria, del análisis estructural a las narraciones, de la historia de la sociedad a la historia de la cultura” (Fernández, 2014, pp. 111-112) lo que significa que debemos de ser capaces de cortar un pastel en trozos para poder apreciarlo en todas sus formas.

¿De quién escribimos? no de un burgués, no de un hombre ni una mujer heterosexual, no escribimos del universo completo, busco enfocarme en aquellos más desprotegidos/as y olvidados/as por la historia porque son y somos tremendamente cruciales en cualquier hecho histórico, siempre habrá *una cola* que probablemente sea de clóset o no asumido, pues

“Esta escritura está ligada a la voluntad de reconstruir la historia, el pensamiento o las creencias de individuos pertenecientes en la mayoría de los casos a las clases bajas de la sociedad, interés que se ha denominado “historia desde abajo”” (Fernández, 2014, p. 113)

porque sin nosotros, le guste a quien le guste, no hay historia, en palabras de Hernández se tomaría “como la importancia de la historia de las clases subalternas, la reivindicación de la human agency, la relevancia de la cultura popular para entender fenómenos históricos más generales y la noción de “contexto” (Hernández, 2016, p. 88).

Tal como lo plantea Man, este tipo de historia no nace por casualidad, surge como contrincante de una historia dominante y globalizada que iba quedando obsoleta aprox. en los 70s, que se encontraba en un punto de crisis que abrió paso a este cambio de paradigma histórico que siempre es necesario tener en cuenta (Man, 2012, p. 167). Como historiadores hemos dejado de lado la esencia de los procesos, incluso lo hemos hecho con nosotros/as

mismos/as lo cual no puede ni debe ser; la experiencia de la señora que trabajó en la feria durante la pandemia, la de la doctora que atendió pacientes durante la crisis sanitaria e incluso, la del niño gay que tuvo que convivir con sus padres homófobos durante la cuarentena, todas estas son historias de la cotidianeidad en época de crisis fundamentales para entender lo macro, pero es estrictamente necesario partir desde lo micro (Man, 2012, p.168).

Para lograr el objetivo de ser capaces de reconocer las distintas percepciones que posee la sociedad chilena sobre las minorías sexuales, la metodología es sencilla y resulta ser la misma que usan muchos autores y es tratar, en lo posible, de recurrir a la fuente, ya sea por medio de escritos, portadas de diario, programas de radio e incluso individuos que estuvieron presentes en las movilizaciones disidentes como lo es El Che de los Gays. El análisis busca ser crítico en este sentido, tratar temáticas sórdidas, escondidas, que a la normalidad cis-hetero le incomode pues, las disidencias existimos para incomodar la norma. En este sentido, como menciona Hernández, podemos tomar cualquier cuestión para estudiar, desde un libro de texto enorme y académico, hasta los cachureos que guardó Lemebel y será un archivo histórico pues son y serán interpretables de mil y una formas. Para esto resulta importante destacar el aporte de Man, pues

“Las inferencias inductivas, la abducción como base científica y el empirismo metodológico tienen la primacía en las elaboraciones investigativas. En ellos prima la creencia de que el análisis histórico de procesos microscópicos le permitiría a la historiografía adquirir una dimensión teórica propia” (Man, 2012, p. 168).

Javier. Icónico y ameno.

La primera entrevista fue la más dura, pero no por complicada, sino porque estaba nervioso, era algo nuevo para mí, creía que debía captar todo, recuerdo que grabé la videollamada desde zoom, grabé el audio desde la tablet y también desde el celular con miedo de que algo fallara, me temblaba la voz, tuve muletillas, en ocasiones incluso me salían timbres altos que no podía controlar. Caí en lo típico, di ejemplos de mi propia vida en la búsqueda de experiencias similares, podría ser incluso auto referente pero cuando se desconoce cómo llegar a un punto o a cierta información, se suele plantar experiencias similares.

La primera voz que conocí, fue Javier. Lo ubiqué por medio de un grupo de WhatsApp para personas trans masculinas donde envié un mensaje en búsqueda de personas para poder entrevistarlas. Respondió de forma casi inmediata, fue agradable desde el primer momento, pero aún así los nervios me comían. Fue tal, que a pesar de tener todos los dispositivos para grabar, olvidé hacerlo y me presenté —formalmente— ante él. Cuando me di cuenta, pedí permiso para grabar y comencé, pero por alguna razón creí que era necesario volver a presentarme con la excusa de que era lo más *transparente*, aún no entiendo por qué, pero lo hice.

Javier asentía a cada cuestión que yo decía, incluso cuando recurrí a esa forma de tratar de darle sentido a lo que estaba haciendo dando ejemplos con mi propia experiencia. Hizo preguntas, intervino a pesar de que parecía que yo estaba llevando un monólogo, aquello es un claro ejemplo de lo que mencionaba antes: no sabemos escuchar, sólo hablar. La primera impresión que tuve de Javier me generó nervios, no por su apariencia, sino por la experiencia misma, era la primera vez que entrevistaba —por si no había quedado claro ya—. Al principio lucía serio, quizá era porque se estaba acomodando para la entrevista, en búsqueda de un lugar cómodo para hablar, pero pronto apareció una sonrisa amable e incluso divertida, no sé si lo hizo de forma intencional o fue una mera reacción, pero aquello provocó que mis nervios disminuyeran y pudiera hablar con más calma. Quizá no supe cómo iniciar una entrevista o me pareció demasiado frívolo llegar y exigir respuestas, cualquiera haya sido el motivo, en ese momento, decidí continuar en búsqueda de opiniones sobre el tema mismo de este proyecto. Javier deja en claro que no sólo participa por él, sino también por

aquellos/as disidentes, personas que podrían leerme y leerlo, por quienes conoce, tiene cerca y a veces, no tan cerca.

Javier Alejandro Quintana Suárez, nacido el dieciocho de Julio de 1982 (40 años), oriundo de Chillán, quien actualmente reside en Santiago Centro, respondió con cierta diversión, quizá le causaba gracia que me esforzara en tratar con formalidad, cuando en realidad los modismos se me escapaban. La sorpresa invadió mi ser, puesto que al preguntar por el nivel educativo, resultó ser que Javier había estudiado pedagogía en Educación física en la Universidad de Concepción, encontrándome frente a frente con un colega —decir frente, pantalla, frente sería más acertado—. Me contó que ha trabajado en muchas cosas, habiendo dejado de lado hace varios años la labor docente, dedicándose actualmente a la educación canina. Las razones por las que haya dejado de ejercer la pedagogía —que explica más tarde debido a que en aquel momento cuando menciona dedicarse a los perros, ambos nos centramos en adular a los perros— son variopintas.

La inserción laboral siempre ha sido una etapa compleja en la vida de todo adulto joven, pero dicha misión se complejiza aún más según condiciones, creencias, etnia, entre otros factores. Para Javier fue difícil por un motivo particular que resulta trascendental para la disidencia. En aquellos años, él hablaba de sí como lesbiana y complicó su vida al desenvolverse en Chillán pues “*pueblo chico, infierno grande*” dice él, en donde nació, era conocido por ser y sentirse distinto. En zonas pequeñas, localidades, pueblos, entre otros, todos/as se conocen, por lo que lo que le sucedía a uno, se enteraba hasta la última persona. Lo anterior, expresa Javier, fue la razón principal por la que su inserción laboral se vio afectada, pudo deberse al tenso ambiente laboral, los distintos *cahuines* que tenían origen dentro del mismo, las “preocupaciones” de los/as apoderados/as entre otros motivos, podría inferir yo. A veces, cuando un ambiente laboral resulta inseguro por distintos motivos, la movilidad dentro de distintas áreas suele darse. Javier trabajó en distintos lugares con distintos cargos (ajenos a la pedagogía desde entonces) hasta encontrar lo que hoy sería su centro, la educación canina.

Honestamente, dar el paso de preguntas netamente descriptivas a otras más... profundas es complejo y no supe hacerlo, al menos no en la primera entrevista. El diálogo con Javier siempre fue cómodo y la disposición que él mostró, en todo momento fue un calmante constante a mis nervios. Quizá por su *tradición de profe*, pero eso es otro tema que

no nos preocupa en estos momentos —lo cual significa que probablemente más adelante reflexione en torno a ello—.

Ese más adelante es ahora. Javier tenía esa *amabilidad* al momento de explicar, hacerlo de forma clara, preguntar si aquello y esto otro estaba bien, pero no sentí que fuera neta cortesía, tenía ese *aroma*. Ese algo que te hace pensar que es profe o que enseña —que no es lo mismo—. Esa forma peculiar de escuchar, de prestar atención que no sabes bien cómo describirla pero sí cómo reconocerla. Una profesora que conozco, ella propició mi primera experiencia como docente, conocer un colegio. Ella tiene *tradición de profe*. Cuando le hablas sobre lo que sea, ella escucha, te sigue con la mirada, frunce la misma, busca soluciones mientras presta atención y ocasionalmente escuchas un *ajá... uhm...*, etc. la escucha de un/a docente es la *tradición* de profe. Los sabes reconocer. Javier tiene eso. Quizá guiarse por sentires sea iluso, pero es inevitable hacerlo, las personas, por más escéptico que uno sea, siempre te transmiten *algo*. La docente que mencioné antes, siempre sentí que ella me escuchaba pero no sólo eso, buscaba darme una solución mientras me contenía cualquier inquietud, ella me transmitía honestidad, *alma de profe*, empatía, dulzura, pero también disciplina. Javier tenía ese algo que daba pie a que lo pensaras, a que lo sintieras. Hoy en día continúa dedicándose a la educación pero canina. Continúa manteniendo esa *tradición*, pero con aprendices distintos a lo acostumbrado.

Las primeras luces de la vida de Javier, aparecen sobre su padre —Juan Carlos Quintana Falacias—, un técnico agrícola que jamás ejerció esa profesión casándose a los 20, para enfocarse en trabajar en lo que fuera para poder mantener a aquella familia que comenzaba a surgir. Las ventas fueron el nicho de su trabajo, principalmente sobre una confitería. La madre —María Mercedes Suarez Uribe—, mayor por tres años a su padre, es enfermera, trabajando casi toda su vida en el hospital de Chillán. Aquí hay algo que destaca sobre el común de las familias, no sólo el hecho de que ambos poseyeran un título, sino que además, la madre era quien tenía un título profesional, quien ganaba más y por ende, quien llevaba la batuta de cierta forma. Lo anterior influyó en el hecho de que la mirada de Javier con respecto de las dinámicas sociales y familiares fuera distinta al común. Lo usual era, en ese entonces, no sólo la inexistencia de títulos profesionales, también el que el hombre llevara la batuta y fuera el de mayor sueldo, lo que en este caso fue todo lo contrario.

Las luces siguientes hablan acerca de su hermano, abuela y tía paterna. Con las últimas dos pasó la gran parte de su infancia y adolescencia. A sus siete años aproximadamente (1989), su familia se “independiza” de su abuela cambiándose a un par de casas de distancia, si no es que menos. La relación con la mujer siempre fue estrecha.

La palabra *amachado* es la primera que aflora cuando pregunté por su infancia. Preguntarse por el qué percibió Javier como amachado puede tener una respuesta amplia y ceñirse principalmente a aquellos aspectos que escapan de la ortodoxia sexual y de género. La duda, o quizá el no saber cómo describir, aflora al momento de tener que caracterizar su propia infancia. Indeciso, Javier utiliza la palabra feliz para referirse a la mayor parte de esta época, haciendo el alcance inmediatamente de que antes de llegar a la adolescencia, las señales de su identidad de género comienzan a aparecer más conscientemente. Cuando uno hace el análisis retrospectivo, enfocándonos en aquellas cuestiones que en su momento nos dejan *marcando ocupado* o que sencillamente pasamos de largo, notamos y tratamos de explicar aquellos detalles que podían o no significar algo. En este caso, Javier logra comprender que su madre, en aquellos años, se alejaba constantemente de él debido a su forma de ser. Entender por qué resulta una tarea compleja dado que no estoy en la mente de su madre, pero de cierta manera, la respuesta parece evidente: existió cierto rechazo/incomodidad ante la naturalidad de Javier.

Hablar de política durante la época de la dictadura era complejo, un tema tabú como dice Javier, la razón de ello, para él parecía ser un secreto a voces que no está lo suficientemente claro. Un abuelo *facho* concluye en primera instancia, aunque más tarde lo alude al miedo. Miedo a las consecuencias, a pensar distinto. De todas formas, las directrices en las familias chilenas de los años 80 eran claras: Lo que decía el patriarca era regla. Recuerda Javier, entonces, que su familia materna era distinta, su hogar también. María Suárez es de izquierda y a pesar de la existencia de un gendarme en ese núcleo, la política sí se tocaba en ese hogar. Relata entonces, que dos tíos de la familia materna fueron detenidos y con ayuda de algunos vecinos, los buscaron; desde entonces, lo que se hablaba de política era menos, parecía que se había vuelto un tema sensible pero aún así la familia materna se mantenía siendo de izquierda. María era inteligente y valiente, daba su opinión, contradecía en el núcleo paterno sobre política. La madre de Javier sabía qué opinar sobre todos los demás que llegaran a surgir, impresionando de mala forma, seguido le decían a su padre que “controlara a su mujer”. María no discutía, opinaba, reflexionaba a pesar de que al abuelo

paterno no concordara y al resto no le gustara, ella lo hacía. Podría deberse en esencia a las dinámicas, quizá a María no le enseñaron a someterse, sino a hacerse respetar donde los roles de género se difuminaban velozmente. Esto mismo, dijo Javier anteriormente, le hizo desenvolverse en un núcleo distinto al estereotipo común donde la mujer calla y el hombre dicta. En su hogar, su madre hablaba con total libertad. Aquellas cuestiones pudieron significar una personalidad fuerte aprendida para Javier, ver a su madre, aquella persona que le enseñaba a crecer, opinar con inteligencia (guardando lugares y ciertos matices) pudo haber provocado que aprendiera la misma habilidad.

A estas alturas de la vida de Javier, la dictadura parecía ser un fantasma ante sus ojos de niño, como un secreto a voces, pues podía ser que aquello *no era cuestión de niños*, pero no lo sé. Apresurar conclusiones no me parece en absoluto apropiado.

La vida de una persona suele tornarse complicada en ciertas etapas, tal como la adolescencia. En este caso —como en muchos otros—, este complicado proceso empeoró. Comenzar la adolescencia para Javier fue complejo, los resquemores de ser diferente en un mundo encasillado a funcionar de cierta manera, comenzaban a hacer lío. Explica él, que en las primeras fases de convertirse en adolescente, lloraba mucho, él no tenía idea de porqué, no se entendía a sí mismo y tampoco sus cercanos ni familiares eran capaces de darle sentido a esos angustiosos momentos de llanto. Su madre, expresa, que se desesperaba tanto con el llanto que en una ocasión le dio una cachetada “*Ya, ¡cálmate!*”. No era un simple malestar que pasaría con los años y eso quedó en evidencia cuando la familia de Javier tomaron *cartas en el asunto*, llevándolo, por ejemplo, a *Santigüar*, entre otras costumbres de las familias de esos años. Viéndolo en perspectiva, me pregunto cuál era la lógica misma de esos tratamientos, pero que de todas formas no sorprende pues apelaban a la religión en búsqueda de soluciones para distintos malestares.

Recuerda Javier, entre otras cosas, el hecho de que cuando tenía aproximadamente doce años, llegó sumamente feliz del colegio puesto que “*iba a cambiar mi voz. Nunca se me va a olvidar eso.*” Dice, él sabía “que era mujer”, pero lo que no sabía es que a los que se les agravaba la voz eran a los hombres. La decepción llegó pronto, la emoción de un niño se puede ver a lejanía, tienen la costumbre de contar lo que sienten sin ningún problema. En una de esas ocasiones alguien le dijo que “No, eso a las mujeres no les pasa”... “*Fue una gran desilusión, pero más que la desilusión... Recuerdo la felicidad de sentir que iba a cambiar mi*

voz y que iba a ser como mis compañeros”

Durante 1988 y 1989, recuerda Javier, que se sentía más cómodo con los niños que con las niñas, en cuanto a amistades. Lo típico siempre ha sido que *“los hombres hacían maldades (...) encerrarse en las salas, tirar las mochilas...”* Y él siempre estaba ahí, *“la única mujer que andaba metida”*. En los primeros años, explica, su círculo de amigos era principalmente masculino, quizá por el hecho mismo de que se identificaba más con los hombres que con las niñas, pero con los años, cuando comienza a aflorar la orientación sexual, explica que se volvió amigo de sus compañeras, más que de los hombres: *“Y ahí yo me doy cuenta ahora, que, claro, eran mis amigas, pero también era porque existía como una atracción... era como que trataba de descubrir cosas también”*; en los primeros años, se reunía con aquellos con los que se sentía identificado, luego su círculo, conforme avanzaba la adolescencia, fue matizándose por interés y curiosidad.

La búsqueda de identidad, de comodidad, de conocerse y entenderse siempre genera conflictos, incertidumbre. La tristeza y la depresión comienzan a tomar lugar en su vida las cuales le orillaron a un agujero que empujaba constantemente, incluso sin que el mismo Javier se diera cuenta de ello. Para estos años, en un colegio católico, él ya tenía claro que le atraían las mujeres, declarándose en ese entonces *lesbiana*. El hecho de que estuviera en un colegio católico y su orientación fuera contradictorio a lo que la iglesia difundía —y difunde— le generaba una especie de conflicto interno con un sentimiento de culpa enorme: *“como que casi me iba a ir al infierno”*. Para esta parte, resulta necesario hacer un pequeño alcance: Aquellas personas que incomodan en su forma de ser y existir en esta sociedad, la mayoría del tiempo son marginadas y juzgadas por el entorno de forma tácita, pero suele suceder que algunos/as tienen algo que el común de personas (generalmente instituciones) necesitan, para este caso, Javier era un excelente deportista, practicando voleibol y *“pero también era galleta, así se llamaba antes al que reforzaba, me decían la galleta. (...) reforzaba a otros equipos porque supuestamente eras bueno. No sé, te llamaban de otro colegio e ibas a reforzar a esos equipos”* El hecho de que Javier fuera un excelente deportista, aportó en demasía a que pudiera desenvolverse con mayor tranquilidad que otras disidencias ya que, a pesar de *ser la fruta podrida*, aportaba al status del colegio, era útil para ellos. Ciertamente, la disidencia no molesta tanto siempre y cuando sea más que útil para la sociedad, alguna vez lo he dicho y estoy seguro de que no he sido el único, pero existen ciertos escalones que hacen que la comunidad en sí, no sea igual ni estén al mismo nivel, lo

cual quiere decir que no es lo mismo un joven gay de tez morena de alguna población, a un joven gay de tez blanca de Las condes, como tampoco es lo mismo un chico trans que no tiene estudios ni dinero a un chico trans que tiene estudios y una economía estable; sí, todos/as tenemos más dificultades para acceder a lo que normalmente de por sí es difícil obtener, pero según cuán útiles seamos para la sociedad, será cómo nos trate la misma.

Falta una parte crucial en este relato de vida, esencial en cada vida de una persona disidente, suceda o no, es algo que determina un punto de quiebre a lo largo de nuestras vidas y es aquel momento en que finalmente decidimos qué somos y qué nos gusta. Ese instante en que decidimos compartirlo o simplemente vivirlo a escondidas pero que internamente implica un cambio sí o sí. Javier lo asumió públicamente con la idea de que su madre sería quien le apoyara y su padre no, lo cual sucedió al revés. Su madre, como muchas otras, tenía miedo de que le hicieran algo, en parte, para algunas, es mejor mantener aquellas diferencias escondidas, ya sea por vergüenza o temor, en este caso fue lo segundo, pero tengo la idea de que eran ambas opciones. La razón por la que Javier cree que su padre aceptó su orientación sexual sin mayores resquemores, es principalmente porque años antes sus padres se separaron y este último era de la idea de que *“mientras vivas bajo mi techo, vives bajo mis reglas”*, pero para entonces, ellos no vivían bajo el mismo techo, por lo que la postura de Javier fue firme respecto a ello, se lo contaba por cariño pero no estaba dispuesto a ser recriminado por ello. La madre, como buena parte de la sociedad, prefirió enviar a Javier a un psicólogo pero *“no me mejoré”* y para cuando entró a la universidad, la opción que prefirió su madre fue *“castigarlo”* económicamente. Estudiaba en Concepción, una ciudad distinta donde su madre apenas y enviaba dinero. La situación en esos primeros años universitarios para Javier fue compleja, nos encontramos en los 2000. Trabajaba y estudiaba como gran parte de los estudiantes chilenos. A mí parecer el general de personas suele romantizar demasiado el sacrificio, jurando a leguas que eso está bien y es lo normal, que debemos esforzarnos para que seamos merecedores de resultados. Cualquier persona que haya estudiado y trabajado sabe lo pésimo y extenuante que es hacer ambos.

Para Javier, aquellos primeros momentos de ser él mismo, fueron inquietos, agotadores, por suerte, su familia paterna, que no tenían una muy buena situación económica, le enviaban mercadería y algunas *“lucas”* cuando se podía. *“La única que siempre me apoyó con muy pocas palabras: fue mi abuela”* Relata que esta mujer fue un apoyo vital y constante, que a pesar de que pudiera tener sus prejuicios, siempre le amó como su nieta.

A estas alturas, ya hay muchos ires y venires a lo largo del diálogo con Javier. No existía —ni había necesidad de imponer— una línea de tiempo; los recuerdos iban y venían erráticos, aparecían súbitamente a raíz de pequeñas huellas, palabras que él mismo daba y lo hacían volver.

Explica entonces, que el psicólogo era pagado y había sido clave para que él se empoderara respecto de su identidad y orientaciones. La sensación que percibo, es que Javier sabía que aquello era raro para la época, parecía que habría confabulado con el terapeuta para continuar yendo, comprendiéndose, puesto que ambos responden ante las inquietudes de su madre con un “Estamos trabajando en eso”, lo cual era cierto pero no lo trabajaban como la madre de Javier lo deseaba, sino todo lo contrario. “*Una excepción a la regla*”, en Chillán, un lugar conservador, lesbófobo, homófobo, transfóbico —y todas las fobias que puedan referirse a ser distintos y gustar distinto—, encontrar un psicólogo que le apoyara como este lo hizo era una cuestión difícil de creer. De todas formas, pese a las acciones del pasado de su Madre, Javier no la juzga, la comprende e incluso la defiende, hoy, asegura, es una persona completamente distinta. Efectivamente había un rechazo a toda esta diferencia pero no implicó una merma en el amor de madre, sino más bien era un temor a que le sucediera algo.

Su abuela, su psicólogo y un profesor marcaron un hito para la disminución de la culpa de Javier debido a su orientación. En una clase de arte, explica, estaban pintando mientras conversaba el curso con el profesor, quien muy a modo de reflexión personal dice: “*En el fondo, las personas valen por lo que son, da igual su orientación sexual*”, No recuerda las palabras exactas, pero sí mantiene presente lo que sintió entonces y fue alivio, que no se iría al infierno por gustar distinto. La repercusión que pueden llegar a tener las palabras en la vida de los/las niños/as y adolescentes es enorme, al menos en este caso, fue una positiva, por más que haya sido una reflexión superficial por parte del docente. Hay pequeñas cosas que a lo largo de la vida de Javier le empoderaron y le hicieron crecer como el hombre que es hoy en día.

A pesar de los contratiempos y lo que implicó la vida universitaria, Javier la describe sin duda alguna como “*Maravilloso*”, aquella etapa de *pueblo chico, infierno grande*, llegaba a su fin. Comenzaba una vida en un mundo distinto, más grande, donde nadie lo conocía y

“en la carrera había muchas lesbianas (...) Educación física (...) el grupo de lelas se formó poquito después de que entráramos a la universidad (...) nos identificábamos ¿Cachai? (...) Nosotros teníamos un acuerdo con las mujeres más fifi, por así decirlos, con las que éramos más amachadas (...) Danza, gimnasia rítmica eran una tortura, entonces ellas nos ayudaban y nosotros ayudábamos a esas chiquillas en los deportes que eran más... no sé, rugby, fútbol o basketball... porque las chiquillas tocaban una pelota y se les quebraba una uña o chillaban, ¿Cachai?”

Para algunos, la universidad se convertía en una burbuja donde podían ser sin necesidad de justificar o esconderse demasiado, Javier no tuvo que preocuparse de que su familia se enterara o que alguien cercano a ellos lo viera, puesto que estaba en aquel mundo donde adultos jóvenes comenzaban a liberarse, descubrirse y curiosear. De todas formas, no todas las alegrías duran, recuerda Javier que en sus años universitarios la preocupación de su madre aumentaba debido a los distintos ataques por parte de grupos neonazis hacia la comunidad LGBTQ+. El pánico podía verse en la misma comunidad, que a pesar de estar en el clímax de la libertad post salida de Pinochet, seguían escondiéndose en la clandestinidad, con códigos para reconocerse y reunirse como formas de protegerse pues nunca se sabían quién podría ser un loco o implicar una amenaza.

“por ejemplo, en ese entonces... ¿2003? había una disco que era muy oculta. Ya, esa disco, nosotros teníamos que entrar con contraseña que se cambiaba... no sé, cada dos semanas, entre la diversidad misma, no sé cómo, nos pasábamos la clave... La clave podía ser cualquier estupidez (...) Entonces cuando tú llegabas afuera de la disco, había alguien así como en las películas y bajaba una rejilla... decía hola y después de que te saludaban tenías que decir esa contraseña (...) Es muy tragicómico pero era lo necesario”.

Estos mecanismos para reunirse, *carretear*, o cualquier otra cuestión, habían sido aprendidos (directa o indirectamente) de lo vivido durante la dictadura. La diversidad sexual siempre ha sabido esconderse y arreglárselas para existir en contra de la norma, del mundo entero si era necesario. Recordar estas travesías a Javier le provocaron risas cómplices, como si recordara aún más cosas de las que decía. Lo que sucediera dentro de esas discos

clandestinas quedó ahí, oculto, con un par de luces, reconocía a algunas personas, le gustaba ver a las Drags queens ser ellas, despampanantes, servirse *un trago*, liberarse ahí dentro pero, una vez acababa, llegaba el momento de erguirse, caminar como persona normal, volver a encerrar a la diferencia dentro de su pecho.

La inserción en el mundo laboral fue compleja, casi como todo inicio de etapa para Javier. En aquel entonces, como lesbiana, no habían muchas alternativas ni caminos para seguir, ni siquiera en la docencia donde se debería estar a la vanguardia y mantener la mente abierta. De Concepción a la Serena. En un bar cualquiera escuchó a alguien hablar de lo que era ser trans, aquello quedó dando vueltas en su cabeza y comprendió que él era trans, pero que era una reflexión que de momento, habría quedado únicamente en su mente. Aquella experiencia, le abrió los ojos sobre un mundo distinto y mucho más grande de lo que parecía. Le costó, explica él, mucho dar el paso, las inseguridades respecto de sí mismo y en su vida amorosa eran un freno constante. La disyuntiva de género se abría paso de forma errática en su mente, provocando dudas, inseguridades, inquietudes. En aquellos años, él se metió a la OTD, participando y haciendo voluntariado, abriendo el espectro trans a su familia, explicándoles que existían personas que transitaban de un género a otro. Aceptar su orientación sexual fue un tema complejo y una segunda salida de clóset generaba mucha inquietud respecto a lo que podría pasar. Pasar de un pueblo chico a una gran ciudad para luego volver a otro pueblo pequeño. Las dudas sobre si la pedagogía en educación física comenzaron a invadir a Javier cuando no se sentía calzar en ningún área, en ninguna escuela: *“siempre rompía el molde”* Explica. Tanto el sistema educativo como el área, dice, estaba corrompido, era malvado, aquello pudo significar una decepción que no es de extrañar en los docentes recién egresados. Muchos desertan pues se decepcionan del mundo del profesorado y el ejercicio de la labor docente en sí. No era por los alumnos, hace el alcance, era la estructura de las escuelas, los flujos de las mismas.

Como dije antes, mantener un hilo conductor y continuar una estructura predefinida era complejo sobre todo cuando tu mente va y viene y más aún si tu entrevistado sigue recibiendo pequeñas anécdotas súbitas entre pensamientos y reflexiones. Una de las dudas que surge posterior a esta conversación era sobre si mantenía o no relación/contacto con su familia. El vínculo con la madre parecía haber mejorado con los años, aludiendo a que parte de la mejora en su relación era debido a que ella habría tomado clases de Biodanza —siendo este una especie de sistema en donde se trabajaba la emoción a través del baile y el cuerpo,

me explica, hacen rondas se dan abrazos (...) se baila en función de una canción pero según como la sientas, sin una estructura definida.—, aquello la ayudó a “evolucionar” un poco, permitiendo una aceptación progresiva. A esto, el hilo fue el esperado, la relación con su padre hay ciertas cuestiones que en lo personal me llaman la atención, pero simplemente me hace recordar el estereotipo del padre de familia antiguo, aquel que existía pero poco se inmiscuye en la vida cotidiana más que para tomar ciertas decisiones. Explica Javier que aquella relación era un vaivén, cuando se veían a veces era sí, a veces no. Aquello me hace pensar en mi propio abuelo de mi familia paterna donde la dinámica era parecida, las mujeres llevaban la batuta en general. Jamás opinaba, jamás iba más allá, simplemente se mantenía ahí, existía; condicionado únicamente por lo que sucedía y aquello repercutía en si se apartaba más de lo normal o no.

La participación en organizaciones de la disidencia sexual aportaron de una forma muy llamativa, Javier le explicaba a su familia que existían las personas trans, les mostraba sus cambios. Aquello me resulta llamativo, es como si su subconsciente preparara el terreno familiar para una posible segunda salida de clóset. Un método de defensa que muchos tenemos cuando haremos algo arriesgado, que nos quita de nuestra zona de confort. Preparamos el agujero al que creemos que caeremos. Para entonces, cuando Javier se asumió a sí mismo como Javier, no hubo mayores cosas que explicar puesto que su familia ya estaba inmersa en el ambiente.

Pequeñas cuestiones, marcas invisibles en la cotidianeidad, nos dan a entender que Javier vivió discriminación, condicionando su vida y complicándola. La autoimagen de persona *amachada* llama la atención inevitablemente y en esencia, sus interacciones discriminatorias son principalmente pasivo-agresivas. Ningún altercado físico, pero sí situaciones, miradas juzgadoras, *cahuines* pero nada que implicara enfrentamiento directo. El conocimiento de leyes, resquicios legales, explica, aportó significativamente, para entonces, Javier ya era un hombre empoderado. Mostrar miedo implicaría que un otro reconociera debilidad, pero Javier no lo demostró nunca.

Lo otro que resultó, a raíz de esta conversación, surge a partir de mi propia experiencia, siempre que nos vemos pasados a llevar, hay ciertas cuestiones que nos hacen sentir mejor o peor. No sólo ciertas acciones nos hacen volver a nuestra estabilidad, sino

también acudir a ciertos lugares. La pregunta es, entonces, si existen lugares seguros para Javier. La casa de su abuela, donde pasó la mayor parte de su vida aparece como primer lugar seguro a pesar de cualquier cuestión que haya podido pasar a lo largo de su crecimiento. Bibliotecas, a pesar de no ser un lector acérrimo, estos lugares le brindan tranquilidad por algo sencillo: las personas que acuden ahí están ensimismadas en lo que hacen pues buscan un sitio calmo para poder hacer lo suyo. En lugares como esos, te vuelves invisible ante los ojos de los demás y abre a la posibilidad de ser sin que existan represalias puesto que nadie te nota. Quizá puede ser que Javier se sintiera cómodo siendo invisible. Cuando era estudiante universitario, fue la universidad misma, sectores de esta. Cuando era escolar, el gimnasio. Pequeños refugios. Ahora, ¿Qué lugares serían inseguros para él? Hablamos de topofilias y topofobias. La calle es lo primero, casi sin dudar fue su respuesta. Cuando su expresión era femenina, el miedo era obvio para todas las mujeres. Hoy en día, a pesar de que la expresión física cambió totalmente y el riesgo es distinto, el miedo, de todas formas, continúa. Javier expresa que el miedo a la calle recae en la delincuencia, más que en violencia discriminatoria. Dentro de la misma lógica de las topofilias, tenemos lugares de ocio atractivos para Javier y son principalmente lugares al aire libre, naturaleza. Bibliotecas, museos, espacios culturales. Lugares con animales, refugios, que si bien pueden ser estresantes para la mayoría, a Javier le traen tranquilidad.

“Yo tengo el recuerdo de que cuando yo era chico en el colegio, yo siempre, siempre, siempre defendía a los que eran distintos” Cuenta Javier. *“siempre estuve pendiente de las personas que eran... como más débiles”* Continúa. Pequeñas luces continúan apareciendo súbitamente. Jamás he sido partícipe de que las buenas acciones son simplemente por bondad, he creído desde hace mucho tiempo que todas tienen una razón mucho más profunda de lo que dejan ver los demás. Alguna vez me dijeron que actuaba en ayuda de otros más débiles porque aquello era lo que me hubiese gustado que hicieran conmigo cuando era débil. Quizá sea el motivo para Javier, no lo sé, aquella clase de respuestas sólo podría obtenerlas después de mucho tiempo, conocimiento en psicoanálisis y quizá quién sabe qué más. También puede haber sido porque existe una necesidad férrea en las personas transmasculinas de ser un *hombre hecho y derecho*, fuerte, decidido, inquebrantable.

Lo complejo de llevar a cabo una primera entrevista —como he dicho antes—, no sólo es el hecho de ser la primera, sino que mi mente es tan fugaz y dispersa que, a pesar de haber hecho una especie de estructura previa, las preguntas las hacía conforme aparecían en

mi cabeza que se quedaba reflexionando sobre cosas que había dicho o hecho Javier mucho antes. La pregunta que surgió, entonces, es referente a cómo fue el primer amor de Javier, algo sumamente importante en la vida de las personas, transcendental muchas veces y que determina las acciones y esencia misma de cada individuo.

El primer amor fue su mejor amiga, conocía a los padres. Aún la describe con cariño, recordando aquellos años en que mantenían un vínculo netamente amistoso. “*Era una adolescente integral*”, curiosas palabras para definir a aquella persona de la que te enamoraste. La amistad era fuerte entre ambos, eran unidos y se conocían bien, Javier supo cómo mantener únicamente la amistad a pesar de que para él

“era como súper estimulante, era como súper rico porque como yo tenía esa confianza con ella (...) era mi mejor amiga pero también ella me gustaba pero de cierta forma igual podía diferenciar eso, nunca, nunca me aproveché de la amistad para hacer otra cosa, de hecho yo no le dije lo que me pasaba hasta cuando llegué a la universidad... el primer año. El primer mes de la universidad... Para mí... Yo no aguantaba estar tan lejos de ella, era horrible, estaba super bajoneado los primeros meses de la Universidad porque no estaba con ella (...) Yo le conté y ella se sintió súper traicionado porque ella no creía que yo podía diferenciar la amistad del sentimiento de amor o... erótico..., de hecho, fue tanto que sus compañeras me llamaban y me decían como —Hueona, qué pasó— porque la loca estuvo dos días en que no se acuerda lo que hizo, no se acordaba de cómo fue al colegio, cómo cruzó la calle, no se acuerda de nada”

Lo anterior puede significar muchas cosas con respecto a las salidas de clóset o confesiones de amor socialmente inaceptables. Cabe la posibilidad que si un hombre cishétero se hubiese confesado en vez de Javier, algo podría haber surgido o no, pero la sensación de la amiga de traición, no habría tenido lugar. No es el amor lo que provocó el mal sentir, es el hecho de que tuvo que compartir espacio y privacidad con una *lesbiana*, los/las homosexuales eran pervertidos, enfermos, sodomitas. No eran personas normales, probablemente, el primer amor de Javier no habría compartido espacio con él de saber que era distinto al común. Esta confesión implicó un distanciamiento, hoy en día no mantienen

contacto porque tienen visiones distintas y la ex mejor amiga jamás lo perdonó por no ir a su fiesta de matrimonio

“Yo fui a la iglesia pero no quise ir a la fiesta porque en ese entonces todavía me quedaban sentimientos hacia ella y yo tenía el temor de que en la fiesta... tomar más de la cuenta y hacerle un show y no quería eso y por eso no fui y ella nunca me lo perdonó”

La vida continuó para ambos, pero ella jamás entendió por qué Javier transitó. Visiones distintas de la vida, a mí parecer, es un eufemismo para decir que ella nunca lo aceptó y que no estaba de acuerdo con la diversidad sexual en sí, quizá no hizo ataques directamente por el cariño que había quedado después de años de amistad. No sé bien cómo será ella hoy en día, pero lo que sí sé es que no es compatible de ninguna forma con Javier. Sobre todo porque políticamente Javier siempre se ha identificado con la izquierda y ella no. Javier explica, entonces, que sus inclinaciones políticas podrían deberse a las de su madre quien era notoriamente de izquierda, dispuesta y lista para opinar sobre cualquier tema que se presentara así como él mismo.

Palabras finales. El cierre de una investigación cotidiana.

“Mi hombría fue morderme las burlas
Comer rabia para no matar a todo el mundo
Mi hombría es aceptarme diferente
Ser cobarde es mucho más duro
Yo no pongo la otra mejilla
Pongo el culo compañero
Y ésta es mi venganza.”
(Lemebel, 1986)

Ya nunca más *agacharé el moño*, ahora me defiendo y defiendo a quienes son como yo, he aprendido que tengo voz, que todos/as la tenemos, sobre todo, entendí que no estoy solo y que nadie debe estarlo. Debemos cuidarnos, querernos y defendernos porque en este mundo, en donde no hay lugar para la diferencia, tenemos que tomarnos los espacios y resistir.

Hilda, la voz y memoria de la pionera Lakita.

Por Camila Patiño.

Para la presente investigación se estudiará el rol femenino dentro de las comparsas de lakitas a través de la historia de vida de Hilda Chepillo, fundadora de una de las primeras comparsas exclusivamente femeninas dentro del territorio de Tarapacá, quién a través de su historia de vida nos muestra cómo es “transformar” la tradición cultural desde dentro.

“Las Comparsas de Lakitas reciben su nombre de las lakas zampoñas fabricadas con tubos de PVC. Estos conjuntos musicales están compuestos por una familia o tropa de lakas, además de percusión de bombo, caja y platillo.” (Mincap, 2016). Estas comparsas, dentro de la tradición Aymara, son exclusivamente compuestas por personas de género masculino, pues se habla y hace hincapié en que las personas que poseen útero, en función de este, no pueden tocar el instrumento de forma eficiente. Al mismo tiempo, se acude a la misma cosmovisión de dualidad y complementariedad, ya que mientras el hombre sopla, la mujer canta y de esta forma se mantiene en armonía la energía.

Ahí nace nuestra problemática que será enunciada desde la historia cultural, pues históricamente los hombres han liderado el espacio cultural musical incluso dentro del mundo urbano, que en sí suele ser menos conservador en cuanto a tradición. Ver mujeres tocando en las comparsas es un fenómeno vivido hace no más de 23 años, donde la contracultura ha logrado posicionarse en los espacios que antes eran utilizados únicamente por las hegemonías.

“La microhistoria italiana, (...) propone como principal aportación original, una reducción de escala en los estudios históricos” (Fernández, 2014, p. 112). Posicionarnos desde la microhistoria para abordar el rol femenino y resistencia dentro del mundo de las comparsas Lakitas, es algo totalmente adecuado, pues si miramos en perspectiva, el mundo musical como tal, particularmente uno perdido en los interiores del desierto, va a representar una exigencia doble para las mujeres, más aún cuando el espacio situado es el mundo Aymara, que debido a su tradición y cosmovisión resulta ser lo suficientemente hermético y patriarcal, en cierta dimensión. Es por esto que la microhistoria refleja este acotado y contemporáneo mundo en el cual pretendemos insertarnos con estos acercamientos iniciales

donde se espera poder percibir el mundo femenino que comienza a gestarse dentro de las comparsas.

El mundo lakita es algo místico, familiar y de un carácter tradicional acompañado de un montón de códigos, a veces indescifrables para quienes no son parte del imaginario del norte, por esta razón es que se vuelve fundamental plantearse los saberes de esta otredad como parte importante del estudio, de ahí tal como nos plantea Fernández (2014), el relato oral pasa a ser una parte importante dentro de la microhistoria y particularmente en esta investigación, pues se espera que, en base a entrevistas y análisis de letras, se logre abrir un camino dentro de estas pautas culturales para así generar un entendimiento amplio de la situación, pues dependiendo de dónde lo miremos podemos llegar a distintos puntos dentro de la investigación.

La primera óptica a través de la cual se planea comenzar este camino está directamente ligada con el rol femenino dentro de las comparsas, pues, para dar espacio a la microhistoria debemos encontrar al sujeto alterno dominado del paisaje, en este caso, la figura femenina, que por años se ha visto estigmatizada dentro de los parámetros rurales andinos tradicionales, que con el paso de los años, y con el fenómeno de la migración campo-ciudad, se logran re-posicionar desde esta escena musical, derribando así, todo lo impuesto desde la cosmovisión que daba cabida sólo al sujeto masculino para esta práctica social. Debido a esto logramos encontrarnos con la segunda arista de investigación que busca identificar cómo a través de estas nuevas comparsas, las mujeres logran crear resistencia ante la propia cultura que las ha marginado sistemáticamente.

Esta escritura está ligada a la voluntad de reconstruir la historia, el pensamiento o las creencias de individuos pertenecientes en su mayoría de los casos a las clases bajas de la sociedad, interés que se ha ido denominando “historia desde abajo”. (Fernández, 2014, p. 113)

Entonces, desde esta arista analizaremos cómo a través del imaginario femenino se logra un quiebre ante la tradición y se abre el espacio de la ritualidad festiva, más allá de lo performativo, y cómo a partir de esta exclusión las mujeres logran reconfigurar desde los “cimientos” su rol como mujeres, para así irrumpir y generar resistencia dentro de una nueva narrativa, o quizá una oculta.

Lugar de enunciación.

Para llevar a cabo el análisis de la problemática debemos tener en cuenta que el espacio donde se desarrolla esta historia de vida se proyecta en el pueblo de Tarapacá y la ciudad de Iquique. El primero, se ubica al interior de la región, tras la quebrada Tarapacá, aquí se vive la infancia y preadolescencia de nuestra sujeta, mientras que el segundo corresponde a la capital regional, donde situaremos su adolescencia y adultez, lugar donde además alcanza su maduración del deseo de tocar.

Entonces, Hilda Chepillo, mujer oriunda del pueblo de Tarapacá, donde actualmente reside de forma permanente, tiene 71 años (27 Julio 1951), está casada y es madre de 2 mujeres. Ella será nuestra voz principal, pues a través de esta se concreta el proyecto musical de Lakitas, el año 2016, comparsa exclusivamente femenina. Hilda, quien proviene de una familia tarapaqueña tradicional, con raíces aymaras, creció con la idea de que las mujeres no están hechas para soplar, pues desde su cosmovisión la complementariedad del hombre y la mujer se encuentra en toda dimensión, pues mientras el hombre sopla, la mujer canta. Su padre, quien le enseñó todo lo que sabía sobre la zampoña, también fue el primero en cerrarle las puertas a todo lo que conllevaba el ser lakita y desde entonces con tan solo 10 años, Hilda no hizo más que encontrarse con trabas sociales y culturales.

Con su *aksu* colorido y con un té con hierba Luisa es que Hilda Chepillo me recibe al inicio de esta experiencia, donde pude develar la voz de una mujer que tomó todo aquello que siempre fue parte de su tradición y lo puso en una caja para poder darle pie a este sueño que desde pequeña hizo en ella sentido. El tocar es algo que va más allá incluso de lo terrenal y para su persona ha significado el volver a reencontrarse con su cultura, una cultura que se daba por perdida, pero que resonaba en su corazón y venas cada vez que escuchaba las melodías tarapaqueñas con las que creció.

Desde el proletariado, es que su voz de mujer siempre la dejó en un segundo plano, ya que incluso después de haber dejado su pueblo atrás para soltar todo aquello que no la dejaba avanzar, se encuentra de frente con un mundo urbano que no le tiene deparado nada bueno, una vida laboral de malos tratos, -siempre fui de corazón rebelde- nos relata en el encuentro -es por esto que siempre busqué salir de la tradición-. Por lo tanto, podemos enfatizar en que

nos encontramos frente a una mujer valiente, apasionada, luchadora y por sobre todo con ganas de transformar lo inalterable.

Planteamiento del problema y categorías de análisis.

En primer lugar, nuestra hipótesis será abordada desde la historia cultural, ya que desde ahí ahondaremos en el presente seminario las distintas narraciones de las cuales decidimos hacernos cargo. La tradición es algo que se liga con la hegemonía, que en este caso podemos ver desde el régimen militar y el mundo aymara, dos espacios que nos ofrecen lo propicio para establecer una resistencia, donde las mujeres tendrán un papel crucial como precursoras, desde ahí es que nace nuestra primera hipótesis: ***Las mujeres al ingresar al territorio musical Lakita generan resistencia y reapropiación del movimiento y sus espacios.***

En segundo lugar, podemos hablar del contexto país en el que se desenvuelve nuestra narración sobre la vida de Hilda, quien vivió los años previos, el momento exacto y el desastre post del Golpe de Estado, entonces, nuestra segunda hipótesis afirmativa es que ***El golpe de Estado, como suceso, ayudó a que los espacios en disputa por la tradición cedieran al cambio luego de la represión y censura.***

Objetivo general:

-Identificar de qué manera el rol femenino transforma la tradición cultural Lakita.

Objetivos específicos:

-Explicar cómo las mujeres se han abierto camino en el panorama musical andino.

-Relacionar como el Golpe de Estado repercutió en el cambio cultural durante y post el proceso dictatorial.

En la vida de Hilda, la tradición se arraiga desde de su nacimiento hasta que, por motivos de discordancia con los planteamientos de este sistema de valores, se termina alejando al extremo de renegar de sus raíces. Dentro del periodo, debe vivir el Golpe de Estado, que simboliza la “muerte” de la cultura en la vida de Hilda y es que a través de este episodio, el cuestionamiento de las creencias se vuelve un eje central en su vida, pues en consecuencia de los horrores vividos, se plantea una nueva forma de llevar esas creencias en un sentido más libre.

Conceptos

Los conceptos comunes a utilizar dentro de esta investigación serán principalmente: ritualidad, corporalidad, resistencia cultural, identidad y hegemonía, donde en conjunto formularán el universo en el que nos moveremos.

En primer lugar, el concepto de ritualidad, que fue definido por mis compañeros en el capítulo número 2, será abordado como una práctica no necesariamente religiosa que tiene por objetivo predisponer ciertas energías o voluntades para el cumplimiento de un objetivo dentro de la cotidianeidad, esto porque la ritualidad dentro del mundo lakita es algo sumamente importante, pues sus orígenes vienen desde el rito, donde se buscaba a través de la entonación de melodías apaciguar y agradecer a la pachamama por lo brindado. Con el paso de los años, en la actualidad, este rito se ha extendido como algo más allá de la ceremonia transformándose en algo mixto con el espectáculo, pues ahora, estas comparsas se dedican a tocar en diversos eventos y situaciones, como por ejemplo, funerales.

En segundo lugar, la corporalidad será abordada como espacio de resistencia a través de la cual estamos resignificando la historia, pues en el universo andino, las mujeres no son aptas biológicamente para ser parte de los grupos de Lakitas.

Esto se vuelve importante, debido a que, en dictadura la corporalidad también sufrió una censura, pues la instauración del uniforme, el uso de cabellos cortos y recatados, los colores neutros y la falta de expresión propia eran algo que se desprendía desde el mundo militar que era ahora el que hegemonizaba. Es por esto, que abordaremos el tema desde el autor David Le Breton.

El cuerpo es algo que, desde la llegada de la razón, pasó a desprenderse de sí mismo, del resto y de la naturaleza, es por esto que Le Breton (2002) nos dice que el pensamiento razonado hace del hombre un ser capaz de abstraerse de su condición natural y de sus pasiones. En la medida en que se abstrae la personalidad del cuerpo, el hombre se animaliza y separa de sus pasiones, esto es el inicio de la individualización del cuerpo por el pensamiento, pues desde aquí en adelante el cuerpo comienza a desprenderse de todo aquello que lo mantiene en una especie de colectividad y espacio sagrado para dar pie al estudio y análisis del cuerpo humano como parte del saber más que nada anatómico, funcional y médico. Desde aquí el cuerpo deja de lado ese tabú de la exhibición, ya que a medida que los estudios de este pasan a ser de carácter público, con la masificación de las autopsias, comienzan a mostrar el cuerpo sin tapujos y de forma más real.

Con la llegada de la sociedad industrial y el desarrollo del capitalismo moderno, el individualismo se hizo cada vez más latente en las sociedades, pues el ingreso de principios tácitos como la propiedad privada, pasan a condicionar al cuerpo como un simple objeto, que debe “venderse” y ser parte del nuevo orden establecido. El individualismo será lo que prime en esta visión, pues la separación del individuo y la sociedad es lo que mantiene la esencia del capitalismo, es así como, mientras el ser humano se apropia cada vez más de su individualidad se va separando de su corporalidad.

Por otro lado, la resistencia, puntualmente la resistencia cultural, será abordada como forma de desafiar y subvertir la dominación, pues la producción y expresión de la cultura son actos de resistencia en sí mismos (Said, 2013). Es por esto que, la resistencia dentro de la tradición Lakita, se ve materializada transversalmente. Primero, desde el espacio cultural tradicional donde todo lo que esboza el mundo andino iba contra los principios nacionales que se buscaban instaurar en el periodo de dictadura. Segundo, las mismas mujeres dentro del

espacio generan resistencia, pues ser mujer en un espacio hegemónicamente masculino es difícil, sobre todo cuando buscas abrirte camino a oportunidades.

Por último, el otro concepto a utilizar será identidad, definido más arriba en este capítulo, como algo propio y diferente de cada experiencia; la identidad dentro de estas comparsas es algo que se logra evidenciar vigorosamente, ya que a través de su música difunden un sello único, lo que les permite ser un fenómeno excepcional dentro del mundo musical. Lo lakita es algo totalmente identitario, ya que va en forma de percibir el mundo, dentro de esta siempre está en tensión la disyuntiva de ser Laka de ciudad o ser Laka de pueblo, pues cualquiera de las dos opciones condiciona de una u otra manera, tu forma de percibirte ante la otredad. Este concepto tiene mucha presencia dentro de esta investigación ya que, el proponerse de una manera ante otros, sobre todo en el periodo post Golpe era una declaración de guerra con uno mismo.

Discusión bibliográfica.

Los primeros pasos

Primero que todo, para comenzar esta investigación, debemos explicar qué significa ser Lakita. Las Laka o bien conocidas como Lakitas, son comparsas musicales conformadas por cuatro tipos de instrumentos musicales: zampoña, bombo, tambor y platillos, donde se le denominará Lakita tanto al instrumento como a las y los integrantes de la banda.

La forma musical de estas se desarrolla en una especie de dúo, es decir, la melodía debe ser ejecutada por dos personas, esto de manera que uno de los músicos tocará una de las notas mientras el otro las complementará con lo restante. Estas dos “partes” se denominan, dentro de la cosmovisión andina, *ira* y *arka*, donde la primera es la guía y la segunda es la que le sigue, suscitando así, que esta relación de *dualidad* se armonice (Estermann, 2006)., por tanto esto sustenta el hecho de que mientras el hombre sopla, la mujer canta. Es así que a través de esta creencia, el mundo rural Aymara mantiene al margen a las mujeres dentro de las comparsas, pues históricamente y en la tradición, son segregadas al momento de la enseñanza del tocar.

La música y todo lo que se desarrolla en torno a esta, es probablemente una de las expresiones humanas más características de las culturas andinas como la Aymara. Según Ibarra & Mardones (2018),

En este contexto la música lakita goza de un espacio muy relevante que permite que muchas comparsas y sus miembros se relacionen con el mundo rural aymara. Esto ha concedido que los lakitas del norte de Chile participen de ritos y fiestas tradicionales generando una permanente vinculación rural-urbana. (p.3)

Desde la bajada del hombre de la Salitrera a la ciudad, estas prácticas se ven diversificadas, convirtiéndose en un fenómeno que se comienza a desarrollar de manera exponencial dentro del mundo urbano, pasando así a ser parte del espectáculo cultural que se ofrece a la ciudadanía desde la institucionalidad municipal. Junto con esta intervención podemos, en primera instancia, identificar cierta transformación de la identidad Lakita, pues,

transita un viaje desde lo rural, donde se acoge a fiestas patronales y de siembra enmarcados en un fenómeno de ritualidad recalcitrante.

La ritualidad andina, es una forma de reciprocidad entre seres diferentes pero complementarios. La naturaleza retribuye esta crianza, no sólo brindando alimentos, sino también “comunicándose” a través de las costumbres de los animales, la apariencia de las plantas o el aspecto de los otros seres (astros, montañas, fenómenos naturales). (Palomino & Ojeda, 2016, p.13)

Para así cruzar al mundo urbano, específicamente en la naturaleza del espectáculo público. Es aquí donde se genera el primer quiebre dentro de la tradición, pues en conjunto con esta nueva visión, la identidad de las Lakas se adapta a las necesidades sociales que nacen con el mundo urbano.

En el contexto urbano, tocar lakita, como cualquier otra práctica cultural ajena, novedosa y apropiada, acarrea mecanismos de identificación necesarios en un espacio híper-diverso donde las identidades son múltiples pero a su vez frágiles y borrosas. Al no hallarse su ejecución vinculada a las actividades agrícolas y a los ciclos y creencias cosmogónicas el instrumento precisa de nuevos correlatos identitarios. (Ibarra & Mardones, 2018, p. 331)

Estos nuevos correlatos identitarios traen consigo nuevos puntos del panorama, pues, en primer lugar, las letras cantadas por los grupos pasan a ser más “modernas”, esto en el sentido que se hacen sincretismos con melodías como la cumbia, donde las letras hablan del desamor y de celebrar la vida. En segundo lugar, ahora quienes pertenecen a estas comparsas ya no son exclusivamente personas que pertenecer al mundo aymara, sino más bien es cualquiera que sienta las ganas de aprender y pertenecer a la comparsa, es por eso, que desde aquí “nace” con ciertos resquemores la incorporación de mujeres a las bandas, pues la dualidad que le da el sentido dentro de lo rural no logra traspasar a las mentalidades del nuevo sujeto urbano.

Con el pasar del tiempo y la masificación de estas comparsas fuera del espacio de la fiesta patronal, dentro de las mismas comienza a ingresar la premisa de si quieren ser Lakas de ciudad o si están dispuestas a adentrarse en todo lo que la tradición normativa lleva, pues el tocar por tocar ya no parece hacer el mismo sentido que antes, es por eso, que cada vez es más común ver a estos grupos en ritos fúnebres, matrimonios o incluso bautizos, donde se da esta binariedad cultural de manera más explícita.

Las mujeres

Como se ha mencionado anteriormente, la incorporación de las mujeres a las comparsas de Lakitas parece ser un fenómeno contemporáneo que se facilitó por la migración ocurrida desde las salitreras, si bien este hecho no es algo aislado, no podemos negar rotundamente que en el mundo aymara no existiesen mujeres Lakita, pues al final de cuentas, la historia y tradición que se ha transmitido y escrito se arraiga a las hegemonías. Según Sanchez (2013), la inserción de mujeres sikuris y su aparición inicialmente fue en el ámbito de la percusión, poco a poco, soplando sólo como refuerzo sonoro, en espacios masculinos donde deben adoptar las características vigentes, como, por ejemplo, la vestimenta.

Las mujeres, en sus inicios, solo eran acompañantes de la banda, y pues, si bien ahora podían acceder a ser parte de la misma, su papel dentro de estas se mantenía limitado. Es por esto que, nace la necesidad de re-apropriarse de la cultura e imponer el rol femenino como algo central, Hilda, nuestra mujer subversiva y dueña del relato central, siempre notó esta diferencia, pues pese a que en varias instancias perteneció a bandas mixtas, nunca sintió que encajaba del todo, es así que comienza a darle vueltas a la idea de crear un espacio exclusivo para mujeres, donde cosas como la maternidad, la crianza, la sororidad, la lucha y el aprendizaje colectivo fueran los ejes centrales.

Dentro de la inserción lo más difícil era la disputa de espacios, ya que aún cuando estas son aceptadas y aparecen en escena desde aproximadamente el 2001 con las Lakita Matriasaya en Valparaíso, los espacios musicales tanto urbanos como rurales son dominados por hombres casi en su totalidad, debido a esto, se comienza a generar una resistencia del

lado de las mujeres frente a esta discriminación social tanto dentro como afuera del círculo musical.

A pesar de los sentidos y características que la vida urbana está adquiriendo, los espacios de resistencia se generan en las ciudades, que, a pesar de ser pequeños circuitos a veces desconocidos, continúan actuando bajo la premisa de preservar los valores fundamentales de la vida comunitaria. El espacio público facilita la creación de grupos y territorios donde puedan desarrollarse actividades que reflejen su visión del mundo. (Pizarro, 2019, p. 88)

La resistencia femenina dentro de las comparsas de Lakita es algo fundamental para transformar la tradición y la disputa de espacios públicos y privados, pues desde la aparición de grupos femeninos como Lakitas Ñañapura en Iquique, las personas más arraigadas a lo convencional se han entregado y encantado de sus letras de resistencia, de su esencia y presencia escénica, donde salen a relucir todas las voces por igual. Si bien en la actualidad podemos ver que ésta práctica es más común y aceptada, aún es necesario hacerse de un nombre para contar con el apoyo y respeto, es decir, que no basta con tener las ganas de tocar, pues el espacio aún sigue dominado por las hegemonías históricas.

El estudio de la actividad musical de las mujeres ha contribuido a reconsiderar el significado de lo público y privado, pues, la designación de los espacios de un modo impositivo, restringido y diferente para hombres y para mujeres, refleja una distribución desigual del poder, haciendo necesario que las representaciones que se realizan fuera del lugar de origen, sean adaptadas y re significadas para hacerlas congruentes con el nuevo lugar de acogida. Estas relaciones llevan a la reflexión de ejecutar los instrumentos que eran de dominio masculino y también influyeron en la conformación de los grupos. (Pizarro, 2019, p. 100)

Dentro de esto, también es totalmente necesario considerar el hecho de que varias de las mujeres que forman bandas o se hacen parte de otras, sobre todo en sus inicios, eran mujeres indígenas, que históricamente han sido doblemente oprimidas,

El Golpe y el apagón cultural

El Golpe de Estado ocurrido en Chile el 11 de septiembre de 1973 fue un acontecimiento que marcó profundamente al país, de forma transversal desde Arica a Punta Arenas sin excepción. La cultura, es un eje que se vio afectado de manera completa, pues con la implementación de toques de queda, prohibición de reuniones y la instauración de un nuevo ideal nacional, en donde la tradición ahora era definida por el centro, la patria y los militares, cosas como las comparsas de Lakitas, los tambos andinos y las fiestas patronales icónicas del norte del país se vieron acalladas por no entrar en esta imagen prolija de chilenidad. Para Sagredo y Gazmuri (2008) Esta nueva modalidad de la instrucción confirmó la noción existente en la cultura militar de ser parte de una comunidad con un mismo destino: la nación” (p. 224)

El mundo andino, es reconocido por su multiplicidad de colores, por sus comidas, sonidos y tradiciones, donde el carnaval es algo latente. Las Lakita, al igual que muchas otras cosas y personas no se quedaron fuera de esta censura, pues bien estas no son populares en todos los rincones del país, dentro del norte, donde convergen tantas culturas, la uniformidad es algo que no existe y la música andina, alegre y festiva es disfrutada por todos. Al mismo tiempo, Mora (2022) considera que la construcción de chilenidad no contemplaba a la tradición andina, pues se relacionaba al marxismo, lo que le valdría a algunos de sus cultores la persecución y censura de su música. “[...] Nuestra juventud fue en el tiempo de la dictadura militar además [sic], donde estábamos con una represión gigante. Entonces, conocer de la música también era difícil. El tocar zampoña poco menos que uno era contrario a la dictadura” (Campos, 2014) en documental *Lakitas en Tarapacá y la Pascua de los Negros de La Tirana*.

La dictadura fue un proceso que se encargó de volver gris al país, nos dice Hilda, ya que todo aquello que existía en libertad fue censurado por este proyecto de país. El quiebre en la sociedad hirió profundamente las tradiciones no hegemónicas, es por esto, que incluso mostrar algún atisbo de interés por fenómenos como el folklore era considerado indebido, pues podría significar cierta tendencia a la izquierda, cáncer revolucionario que se buscaba extirpar de manera definitiva.

Con el paso del tiempo, las restricciones hicieron que las personas fueran perdiendo el miedo, los cantos de resistencia y los comentarios abiertamente en oposición al régimen militar comenzaron a hacerse presente en la cotidianidad, pues la llegada de grupos como “Los Prisioneros” dejaron una puerta al canto subversivo. El miedo fue algo que, pese a reinar durante los años, fue solapado por las injusticias vividas en el día a día, la gente ya no quería pertenecer a este mundo arbitrario donde expresar tu identidad podría llevarte a la muerte.

Y también anécdotas de esas tocadas fue de que nosotros teníamos temas, por ejemplo un par de cumbias, que eran originales que nosotros la cantábamos: -‘Vas a llorar, vas a llorar, vas a llorar mi cholita’. Y con el acontecimiento político, la gente gritaba: -‘Y va a caer, y va caer, y va a caer Pinochet’. Pero era una cosa masiva totalmente. (Schmeling, 2015) en documental *Lakitas de Arica*.

Las comparsas de Lakitas se caracterizan desde fines del siglo xx por impartir cantos de lucha, pues como bien recordamos, estas entran al mundo urbano bajo una experiencia directa con el movimiento obrero del salitre y el colapso de la industria. Por esto, siguiendo esa tradición, que no se daba antes en el mundo andino, donde no existe la noción de lucha social, las letras y cánticos ahora entonados, vienen con una carga contestataria al panorama nacional. Las comparsas de mujeres son las que hasta el día de hoy mantienen esta nueva integración como parte de la tradición, pues incluso dentro de ceremonias rurales se incluyen muestras de complicidad a movimientos como el feminista.

*porque el estado te castiga y te penaliza por abortar
a yayay’ como quisiera leyes terroristas por abortar
porque en su casa la mujer pobre la clandestina se ha de matar
mientras la cuica con sus millones por apendicitis la van a operar
ayay’ como es la cosa, siempre debo callar
(Cántico para la conmemoración del 8M)*

Es así como estas mujeres deciden, desde su vereda, crear un espacio de resistencia cultural y social, pues ya no solo es necesidad cantarle a la pachamama, sino más bien darle

un sentido propio a lo que se busca transmitir dentro de lo musical, lo performativo y lo ceremonial. “Se van sumando otras personas de distintos espacios, algunos políticos, otros sociales y le van dando nuevas características, dando así el espacio para quienes ya estaban a tomar una postura en problemáticas que atraviesan a todas como mujeres.

Narración.

19 de Enero del 2023

Comenzamos con una tarde soleada, aparentemente perfecta para realizar mi primera conversación para lo que será mi seminario de titulación. Me arreglo y me dispongo a dirigirme al lugar donde realizaré el primer encuentro, este se ubica un par de cuadras arriba de mi propia casa en el sector sur de la ciudad de Iquique, la casa de Daniela Pacheco, primera mujer con la cual abrí contacto para poder adentrarme a este mundo.

Caminando con prisa, pues el sol resplandecía con todas sus fuerzas a las 5 de la tarde, la ansiedad me invadía. pues por primera vez en la vida iba a encontrarme frente a frente a un grupo de 4 mujeres las cuales accedieron a regalarme parte de su tiempo, por lo cual necesitaba mostrarme segura y convencida de lo que les iba a plantear, pues si no lo hacía ¿Cómo esperaba encontrar su más pura esencia? Toco el timbre, sale Daniela a recibirme y para mi sorpresa al ingresar al inmueble, se encontraban las otras 3, Francisca, Camila e Hilda reunidas alrededor de la mesa con flores y un mantel muy colorido.

Con risa nerviosa procedo a presentarme en general *-Hola, mi nombre es Camila Patiño y soy estudiante de Pedagogía en Historia y Geografía-* continúo, cuando de repente soy interrumpida por la mayor de todas *-¿y por qué te interesamos nosotras?-* con un poco de recelo en su tono, esto admito, me puso en una posición de inferioridad, que creo se notó rápidamente, ya que mi respuesta comienza a verse muy programada y busco el motivo más “académico” para lograr dar con el clavo, con esto Daniela la dueña del hogar procede a reír y decir que están todas muy felices y agradecidas de que una chica universitaria desee escribir sobre su labor, más aliviada al ver que todas eran super amables y parecían sentirse cómodas en el espacio comencé ahora sí a dar inicio a la conversación. Partí todo comentándoles que para mi era muy importante poder registrar esta pseudo entrevista, a lo que Hilda, quien será mi voz principal, responde que no está de acuerdo con esta medida, pues siente que esto condiciona las disposiciones que podrían tener, rápidamente Francisca quien está más cerca de Hilda trata de hacerle ver que una grabación no tiene nada de malo y

que debe confiar en el proceso *-Cada día más mañosa tu vieja-*. Entre ellas se notaba un lazo de unión fuerte, pues se trataban como si fueran amigas de toda la vida, bromeaban e incluso se acariciaban las manos con cariño. En función de lo expuesto, les comento que podemos solo conversar sin grabar ni tomar fotos, pero que necesito al menos poder tomar notas de lo que conversamos debido a que necesito tener algo para después poder procesar lo dicho.

Hilda, quién es la mayor de todas y además la fundadora de un grupo de Lakitas femenino fue la primera en presentarse a fondo y por la cual ahondamos más en cuanto a sus vivencias *-rebeldía en el corazón es lo que yo tengo decía mi papá-*, ella vestida con ropa muy común, un vestido de retail probablemente, que por encima llevaba un *aksu* que le cruza desde el hombro a la cintura como si fuera una banda presidencial, su pelo largo y trenzado, poco común para su edad pienso yo. Todas escuchamos atenta su historia de vida, pues es más vertiginosa de lo que una podría esperar.

Esto nos remonta al año 1960, cuando Hilda tenía 9 años. Ella nos comenta que, siempre fue una niña muy curiosa, con mucha energía y ganas de aprender del mundo, pero por sobretodo rebelde, pues siempre recuerda haber querido ir más allá de lo que su familia, pueblo y tradición le decían. *-Siempre sentí que el pueblo me quedaba chico-* desde temprana edad por su tradición familiar fue cercana a la música y al carnaval, ya que su padre y tíos eran parte de comparsas de lakitas, e incluso su padre era un maestro de creación, es decir, que enseñaba a confeccionar las zampoñas. Todo este trabajo y mundo era algo que Hilda como relata admiraba mucho, pues nos cuenta que para ella no había hombre más admirable que él, pero todo esto se fue abajo cuando comenzó ese interés demás en tocar tal cual lo hacía su progenitor, esto debido a que dentro de la cosmovisión Aymara, las mujeres no pueden soplar debido a que poseen útero y esto podría ser una traba dentro del proceso del tocado y por ejemplo las siembras, pues estaría alterando la sincronía natural de las cosas.

-Esta situación era algo que me apenaba muy desde adentro, porque yo no entendía por qué debía restarme incluso del aprendizaje, pa' mí la música era todo lo que me encendía por dentro, entonces patalie hasta que las discusiones me hicieron tenerle recelo a mi propia gente- .

Hilda, asumo por su tono, se veía arrepentida de esta situación, al menos el día de hoy, pues sin siquiera pensarlo, más adelante revelaría que a partir de ahí cambió toda su vida y relación familiar.

Vivió una infancia dentro de lo que se puede “normal”, asistió a la escuela, aprendió de sus creencias y socializó en ese pedacito del desierto. A la edad de 16 años Hilda Chepillo, luego de varios encuentros con sus padres por no acatar lo que se le pedía, decide migrar a la ciudad de Iquique a vivir con una tía de materna llamada Susana, aquella mujer era prima de su madre, quien vivía en el barrio del morro con sus dos hijas Soledad y Luz María. Hilda llegó a un hogar ajeno, donde nos cuenta que en un comienzo se sentía muy fuera de lugar, pues nunca había estado más de un par de días sin sus padres, la ciudad era algo que estaba comenzando a descubrir y pese a que las cosas en aquel lugar eran totalmente distintas ella siempre llamó la atención, pues la gente se sorprendía por su carácter tan fuerte y por sobre todo de su casi nula percepción de ciertos roles de género, esto quedó en evidencia cuando conoció a quien sería su futuro esposo Roberto.

Roberto, hijo de profesor y costurera, llegó hasta Hilda a través de tertulias que realizaban Susy la tía y el papá de este, pues eran compañeros de trabajo del Politécnico. Ella nos relata que fue amor a primera vista y que inmediatamente se acercó a él para poder conocerlo en vista de que este era muy tímido, sus primas, amigos e incluso tía se sentían sorprendidos de cómo ella era la que cortejaba a aquel muchacho, pues dentro de la sociedad occidental urbana de los 70 era mucho más común y normal ver a los hombres mostrando el interés y dando el primer paso. Hilda, una mujer de pueblo no sentía la necesidad de esperar a que este mostrara algún signo más, pues según lo que recuerda, sus miradas se encontraron desde el primer momento. - nos tomamos una pausa, pues parece ser que es la hora perfecta para tomar un té con la magnífica hierba Luisa.- las tazas se sirven en compañía de galletas, pero antes de siquiera dar el primer sorbo, Hilda lanza unas gotas a la pachamama y las pisa, para luego terminar chocando las tazas en un hallaya que suena al unísono por todas las mujeres de la mesa. Recuerdo haber sentido alivio de entender qué es lo que sucedía, pues este ritual es algo común dentro de muchas personas que habitan el norte del país.

Hilda rompía con el estigma que se suele tener de las mujeres desde que era muy pequeña, pues siempre ha ido en contra la corriente nos dice ella, pese a ser una mujer de pueblo, nunca se vió afectada por cosas como los roles de género o el machismo a grandes rasgos, pues finalmente ella afirma que el hecho de que en la tradición las mujeres no pudieran tocar va arraigado a algo que tiene que ver con el ser y el alma, pero más allá de eso nunca fue puesta a realizar los quehaceres del hogar por sobre sus hermanos, ni tampoco fue

criada como alguien que debía ser recatada, incluso sus padres siempre la alentaron a seguir sus sueños.

Junio de 1968

-Llego a mi pueblo luego de mucho tiempo sin ir, todos me comentan lo cambiada que me encuentro, algunos casi horrorizados, mi padre cuestiona muchas de mis decisiones, pasando por mi aspecto, pues cree que la ciudad me ha influenciado de mala manera. Me armo de valor y les cuento que conocí a Roberto, que es el amor de mi vida y que me gustaría pasar esta con él, que me enseña del mundo y que con su ternura y paciencia me ha hecho ver que no tengo por qué hacerme pequeña para caber en el mundo-

Su padre nunca estuvo de acuerdo con que ella habitara junto a sus primas y luego de esta noticia el disgusto de éste era aún mayor, nunca se habló frontalmente de esta molestia, pero era sabido que generó muchas discusiones entre ambos progenitores. A los días de volver a Iquique esta se compromete con Roberto y esto le causa una gran disyuntiva ya que sabe que su padre nunca aceptará del todo esta decisión. *—”Yo había entrado a trabajar en una óptica por vivir, ahí la gente era muy cariñosa y terminé conociendo grandes amistades que conservo hasta el día de hoy-”*

Era septiembre y como es costumbre se realizó el festejo de las fiestas patrias con la gente del trabajo, Hilda entre choripanes y terremotos celebraba la felicidad de haberse comprometido con el amor de su vida, la emoción fue tanta que terminó teniendo una de las alucinaciones más grandes por culpa del alcohol, algo así como una premonición que ella cree fue enviada por sus ancestros para que notara su soberbia. Luego de este suceso estuvo varios días tratando de comunicarse con sus padres sin mucho éxito, pues las conexiones al interior son bastante malas incluso el día de hoy, tras varios intentos fallidos emprende una visita express a Tarapacá donde se encuentra con la sorpresa de que su madre lleva enferma varios días y que luego de intentar con curas menos tradicionales sus padres han decidido acudir a un médico en la ciudad. Llegados a Iquique su madre es diagnosticada con una enfermedad gastrointestinal agresiva que lamentablemente no puede ser tratada ya que la falta de recursos en el hospital regional no permiten llevar el tratamiento de manera adecuada. Luego de unos meses, el cáncer se desata en el cuerpo de la madre y tras varios meses luchando contra esto, fallece.

Todo esto dicho, parece solo el recuento de un acontecimiento traumático por el cual tuvo que pasar nuestra querida Hilda, que a estas alturas del conversatorio ya me hacía sentir como alguna más de sus amadas compañeras, pues la calidez de su voz, la emoción que transmite al hablar de su gente cala hondo en mi espacio personal. Luego del fallecimiento de su madre, el distanciamiento con su padre se vuelve casi inmediato tras el golpe que esto significó en la vida de ambos, le costó salir de la depresión, pero con la ayuda de su maravilloso y amado Roberto comenzó a sanar.

Roberto siempre la animó a cumplir sus metas, a ser fuerte y mantener sus ideales en alto, para ella, Roberto fue enviado desde otro plano para ayudarla a reencontrarse con su identidad y raíces.

El Golpe

11 de septiembre de 1973.

Hilda nos relata que siempre fue una mujer muy ignorante en temas de política y que hasta antes de vivir en Iquique ella no entendía muy bien qué es lo que estaba sucediendo con todo el asunto, ya que en el pueblo la verdad es que la información no llegaba del todo y las personas prácticamente se autosustentan con sus producciones, además de que su familia no se consideraba a sí misma como “politiquera”, de hecho lo poco que sabía de la contingencia era por parte de su tío, hermano mayor de su padre, que trabajó para alguna salitrera y se movía más en aquel mundo. Cuando se mudó de hogar, comenzó a ver los horrores de la UP, pues cosas como las eternas filas eran totalmente nuevas para su imaginario, cosas que a pesar de verse terribles, nunca le impidieron vivir su felicidad plenamente.

Susy su tía, docente de literatura, hacía constantemente juntas con otros colegas donde el tema país era algo que siempre se mencionaba, incluso en la casa de Roberto, donde su padre, también docente, decía que la ciudad estaba armándose para algo que se avecinaba, que los guerrilleros estaban reclutando gente en la playa de Chanavayita al sur de la ciudad. No se sabe si eran creencias de la época arraigadas al odio que suscita el panorama general o

eran reales, pero se habla de que pre golpe a la ciudad llegó mucho ciudadano cubano que venía exclusivamente a impartir las bases del comunismo, incluso se llega a decir que estaban preparando grupos paramilitares e ingresando armas a un lugar que se reconocía por ser tranquilo.

Para Hilda, este panorama no significó gran cosa hasta que su madre se vio afectada por el, pues la falta de recursos en el hospital regional no dieron tregua al cáncer estomacal que la afectaba, aunque en perspectiva hasta el día de hoy la ciudad no cuenta con las condiciones estructurales ni con los médicos especializados para tratar este tipo de males, es decir, si no posees el dinero necesario de todas formas mueres por tu afección sin importar el gobierno que se encuentre al mando. Su vida transcurría con el dolor de perder a una madre, con el bullicio general sobre el caos por los alimentos y con un matrimonio recién concretado.

Dentro de la ignorancia en la que se sumía, aquel 11 de septiembre ella ve la luz, ya que luego de recibir la noticia de que el gobierno de Allende se había “acabado” las calles se llenan de personas celebrando, con brindis incluidos, el centro plagado de marinos y militares, la gente efusiva los trataba como los mayores héroes del mundo y esa emoción se contagió *-recuerdo haber sentido un alivio-* pues pese a no entender del todo la política y verse influenciada por los comentarios del resto, parecía que el panorama avecinaba esperanza para todo el pueblo. Claro esto no fue así, pues ese mismo año quedó embarazada de su primera hija, este embarazo fue de alto riesgo por lo cual debió permanecer en casa la mayor parte del tiempo, y con esto nos cuenta que su mayor entretención era permanecer horas mirando por la ventana del living donde daba directamente a un trozo del mar del cual cada tarde se despedía un atardecer mientras estudiaba para aprender a tocar la guitarra, ese pequeño espacio era el resguardo que tenía para sobrellevar el caos que llegó junto con el golpe, pues desde aquel entonces salir a dar un paseo nocturno por el borde costero, ir al democrático e incluso los tambos andinos estaban prohibidos para la población, es así que este pequeño trozo de mar que se avecinaba por la ventana era el único escape de la realidad diaria.

La muerte siempre ha sido un tema latente en la vida de Hilda pues bajo sus creencias, que en aquel momento se encontraban sepultadas bajo una gran desilusión, esta simbolizaba trascender para algo más pleno, significaba que tu vida llega a un punto donde el alma se

prepara para pasar al otro lado y ser parte de esta dualidad, pero en aquel entonces parecía que esto no lograba ser así. Recuerda ella que rápidamente la muerte y el miedo se apoderaron del panorama y que ahora la normalidad iba en decenas de muertos y desaparecidos, con su hija en brazos asistió a muchas misas en la catedral, donde pese a no seguir las creencias, sentía la necesidad de enviar sus energías a aquellas almas que habían sido enviadas al otro lado sin siquiera poder trascender, misas diarias con listas interminables de muertos, la gente llorando, prendiendo velas, incluso a veces mientras el cura daba la misa se informaban nuevas muertes de gente que tenía a su familia en el lugar, un escenario caótico y doloroso. Nos cuenta que a veces ni siquiera quería mirar por la ventana, pues ahí el horror se hacía más latente de solo pensar que no vería nunca más a su esposo volver de la jornada laboral.

Gracias a esto, no tardó mucho en llegar a un episodio depresivo, pues el vivir encerrada para alguien que se define a sí misma como rebelde, debe ser un suplicio, pues además de perder las noches y parte de su identidad, también perdió parte de la dimensión cultural debido a que las reuniones estaban prohibidas y, por consiguiente, cosas como el anhelado tambo andino, donde nos cuenta que se sentía por fin más cerquita de sus raíces (que aún quería esconder), le fueron arrebatados, dejando un profundo dolor que trato de sanar a través de la música.

Es así como pasaban tres años desde la muerte de su madre y el no poder asistir a tocarle con un grupo de lakitas amigas era lo que más le dolía, pues no fue capaz de movilizar un pedacito de ella para honrar a su amada madre, que pese a siempre encontrarse pasiva frente a sus arrebatos, la apoyaba como nadie más en este plano. Su padre por otro lado, aún seguía lejano a ella y se veía profundamente afectado por la pérdida de su compañera, pues luego de esta, la relación entre él e Hilda no volvió a renacer. Cuando su padre fallece el año 89 es cuando por fin hace las paces con su cultura que, hasta entonces, había sido obnubilada por el recelo y la rabia presentes en las peleas que esto causó entre ambos.

LA VOZ DE LOS 80

Con el nacimiento de nuevos exponentes, es que Hilda se arma de valor y comienza a darse espacio en la música, generando melodías, creando letras y rodeándose cada vez más de personas del ambiente, aunque dice nunca se sintió totalmente cómoda ahí, pues en el fondo lo que ella buscaba era otra cosa, pero aún no sabía que, para aquel entonces ya dominaba instrumentos como la guitarra, el cajón y la flauta traversa, además de la zampoña.

Con la muerte de su padre, es que se reencuentra con su cultura de lleno, pues siempre supo que en el fondo todo lo que necesitaba para sentirse plena consigo misma era hacer las paces con su tradición, Hilda sabía que esto no significaba volver a vivir desde la tradición, sino más bien transformar el espacio para que todo lo que la hace quien es, pueda confluir sin restricciones. Fue un camino duro, donde el caos, las penas, el enojo y la felicidad estuvieron presentes, pues el ya no querer restringirse se veía influenciado por las vibras del momento. Es así como comenzó a componer letras de resistencia que pese a que nunca salieron a la luz pública, la ayudaron a dejar fluir todas sus emociones y le dieron el valor y sentido para lo que vendría más adelante.

El salto temporal.

-Asiri, mi querida-

Asiri, nieta mayor de Hilda, a quien es muy unida, es quien la alienta a perseguir sus sueños, pues desde que ella escucha la historia de su amada nana, ve que es momento de dejar fluir sus mayores anhelos. Le enseña sobre el feminismo y la alienta a ir a marchar con ella y su madre, le muestra documentales, libros y mujeres que al igual que ella han logrado construir desde su vereda una nueva visión, es así como el año 2015 fascinada con lo que aprende, decide por fin concretar su mayor sueño que era tener su propia comparsa y pese a que en el comienzo se sentía perdida, pues no conocía tantas mujeres con las cuales hablar, fue buscando en los mismos espacios que ya había habitado antes, con Clara, Daniela y Francisca fue que comenzó a juntarse en la plaza Pratt a construir este sueño, de a poco fueron reclutando mujeres con ganas de aprender. Lo más difícil nos relata, fue encontrar

espacios que nos vieran de forma más seria, ya que si bien existían comparsas donde habían mujeres, aún no conocíamos ninguna donde la mayoría lo fueran.

La tradición fue algo que siempre pesó y ganar reconocimiento fue algo que les costó de sobremanera, pero con el entusiasmo fueron viendo la luz dentro del proceso, si había veces donde la frustración ganaba, pues el notar que eres buena, y que pese a eso siempre habrá alguien por sobre ti, genera dudas al proceso, más aún cuando muchos te cuestionan, hacerle frente a la norma nunca es fácil.

Ganó popularidad, cariño y espacios que estaban en disputa, de a poco comenzaron a tener una carrera, Hilda se sentía muy orgullosa del grupo de mujeres que estaba formándose. Por lo mismo, lo primero que hizo y en función de reivindicar, fue ir a tocarle a su difunto padre, quien cree ella si viera el talento, la llegada y la sabiduría de estas mujeres, aceptaría y entendería que el tener útero no impide absolutamente nada.

Ser mujer y tener ambiciones es algo que la sociedad patriarcal siempre busca aplacar, pues una mujer poderosa siempre causa temor en el resto y aunque la cosmovisión aymara no se rige por roles de género, aún tiene creencias que dan limitantes, es por lo mismo, que el hecho de avanzar en este proyecto la llena de orgullo.

Con el tiempo la comparsa iba bien, las llamaba la municipalidad para tocar, las llamaban de eventos e incluso para despedir en carnaval a personas que trascendieron, es por esto que con la popularidad *-nos llega nuestro primer dilema, que es querer ser laka de ciudad o de pueblo-*. Esta primera contradicción pilló de golpe a Hilda, quien siempre mezcló lo mejor de dos mundos para transformar y hacer efectiva esta dualidad, pero no todas tenían las mismas creencias y el hecho de que ahora se les pidiera “elegir” causó un pequeño quiebre dentro del grupo, ya no solo era un movimiento que llegaba a lo carnavalesco, sino que ahora las buscaban para oficiar ceremonias, para que los cultivos prosperen, para despedir y para celebrar las vidas que nos llegan y se van.

Desde ahí es que estas comienzan a practicar, hacen juntas previas al viaje para tocar donde las mujeres se reúnen y arman un mesa llena de ofrendas, celebran frente a esta y se encomiendan para que el camino que venga sea próspero y exitoso, pues emprender un viaje

a tocar en el desierto nunca es fácil, para luego a la vuelta reunirse otra vez y cerrar esta mesa con a agradecimientos de la experiencia.

Trascender a la tierra.

Los años transcurrieron y con la llegada de la pandemia en suma con las enfermedades pre existentes, Hilda vio la oportunidad y el momento perfecto para trascender, esto la lleva a dejar su amada comparsa, pues la vida la lleva de vuelta a su Tarapacá natal en conjunto de su esposo Roberto, con quien sigue escribiendo esta historia, y pese a que decidió dar un paso al costado la melodía de su zampoña seguirá sonando hasta el último de sus días.

Hilda, como la mayoría de las y los sobrevivientes de este caótico periodo en la historia nacional lleva vestigios implícitos en su vida el día de hoy, pues ella pese a que ya van 50 años de los sucesos, aún mantiene resquemor a lo público, a mostrarse a través de RR.SS, tomarse fotografías o dar entrevistas grabadas. Esto es algo que ha interferido de cierta manera con sus ganas de hacer cambio, pues se le han ofrecido múltiples veces dar entrevistas a las que se ha negado por lo mismo, ella nos dice que si la gente la desea conocer y desea conocer sus tradiciones, se encuentra abierta a transmitir todos sus saberes de manera oral a quien desee escucharla con atención y calidez en el corazón.

Conclusión

Para concluir podemos afirmar que nuestras dos hipótesis se cumplen de manera correcta. En primer lugar, tenemos la que ahonda directamente dentro del rol femenino como resistencia dentro de las comparsas ***“Las mujeres al ingresar al territorio musical Lakita generan resistencia y reapropiación del movimiento y sus espacios”***. Esto se evidenció en cómo el espacio se abrió para nuevas posibilidades, ahora el ensayo no es un mero ensayo, también es un espacio para afianzar lazos, para las maternidades, para las disidencias, para aprender y enseñar, para las infancias y por sobre todo, para generar una real relación de reciprocidad.

“El golpe de Estado, como suceso, ayudó a que los espacios en disputa por la tradición cedieran al cambio luego de la represión y censura”.

En segundo lugar, tenemos la hipótesis que se liga directamente con un hecho en específico que atravesó la vida de nuestra voz, el Golpe de Estado y la posterior dictadura en 1973. Es este hecho algo que marcó transversalmente todas aquellas cotidianidades que existían en el territorio, dejando de alguna u otra manera una huella en sí, por eso se nos hace necesario estudiar parte de las voces que vivieron el periodo.

Con la llegada de este nuevo ideal de chilenidad es que los cambios fueron en progresión, modificando la forma y sentido de muchas cosas que antes habrían sido impensables. La cultura, fue una arista que se vio sumamente afectada por la censura y represión que vivió a través de la negación de ciertas identidades, que en nombre de la nación fueron extirpadas para no esparcir el comunismo.

El espacio Lakita, fue algo que se vio directamente censurado, pues como pudimos ver en los testimonios de documentales y en el relato de Hilda, tocar zampoña, vestir de manera llamativa y bailar al compás de melodías andinas era sinónimo directo de comunismo. Si bien en el periodo tanto hombres como mujeres vivieron el mismo proceso de censura cultural, las mujeres pudieron aprovechar estos espacios para poner en palestra la disputa de espacios que son ocupados por hombres en la escena musical tanto urbana como rural, es así, como con la fuerza que se fue gestando contra el régimen militar y su represión, se comenzó

a dejar a un lado ciertas resistencias tradicionales, pues ahora lo que la mayoría buscaba era libertad para tocar y expresar sin ataduras de cualquier tipo.

El Séptimo Arte: Vía de representación acerca de una sociedad marginal

Por Marcos Sánchez.

Justificación y definición del objeto de estudio

Rumbo a los ya casi cincuenta años del Golpe Militar y el comienzo de un sistema dictatorial no visto antes en Chile, las voces de la sociedad chilena, sus historias y experiencias contienen, en pocas palabras, vastos y rimbombantes testimonios dignos de escuchar y estudiar. La cultura chilena es uno de los elementos que más cambios significativos tuvo a raíz del nuevo sistema que se introdujo en el país durante este periodo hasta la actualidad, es inverosímil pensar que no lo fue. Una de las aristas culturales que mermó su estabilidad y producción fue la industria cinematográfica chilena, la cual se vió inmersa en un cambio de rumbo abismal y, por si fuera poco, los intentos de continuar la línea que se había tomado desde el boom del “Nuevo Cine Chileno” estaba siendo censurada aquí y los esfuerzos en el extranjero por parte de los exiliados no logró cruzar las barreras impuestas por el Régimen. Aún así, aunque pareciera que el cine-arte chileno cruzaba por sus últimos y flagelantes momentos de vida, la llama no se extinguió, logrando que esta oscura etapa no hiciera sucumbir la cultura cinematográfica del país, tanto por sus directores como por su público nacional. Desde aquí, nos hemos propuesto a trabajar la evolución del cine chileno en Santiago durante estos 50 años, tomando el Golpe de Estado como el inicio de esta coyuntura que afectaría el mundo cinematográfico y la sociedad chilena representada en este arte. Resulta interesante conocer este ámbito de la sociedad chilena, concibiendo al cine más que un simple servicio de entretenimiento, puesto que el cine-arte chileno, esmerándose por estar alejado del mundo comercial, luchaba por realizar obras destacables que tuvieran una significancia mayor que el mero hecho de cantidad de ventas o aclamación de la opinión pública o crítica, sino el envío de un mensaje claro y que el público lo recibiese con el fin de comprender el conflicto, las luchas e iniquidades en la que se encontraba inmerso el pueblo chileno plasmado en la pantalla grande, en especial aquella sociedad marginal que aumentaba más y más en aquella época, dejando en claro una imagen visible de la sociedad y no esconderla bajo historias románticas o heroicas sumamente pretenciosas, sino comunes y reales, o al menos eso buscaban algunos directores.

Entonces, se analizará la perspectiva crítica y social que ha dado el cine-arte chileno y su imagen de la sociedad chilena que ha quedado al margen, la que no tiene historias comerciales, pero sí destacables y dignas de admirar, reconocibles por su cotidianidad. Para ello se realizará el análisis de diversas obras cinematográficas y documentales que han mostrado la realidad de las sociedades marginales chilenas, formando así una corriente denunciante de los graves problemas en que se encuentra el país económica, política y socialmente. Junto con ello, es necesario estudiar también documentación escrita por historiadoras e historiadores que han examinado esta temática, comparando y exhibiendo juicios sobre las películas, directores y, en especial, la sociedad chilena que se representa en su imagen, identidad adoptada por el Nuevo Cine Chileno, movimiento cultural cinematográfico que sería la base de aquel arte durante el período.

Además se utilizará una conversación con una estudiante de cine de 2023, tomando su testimonio como la ejemplificación del cine y el público actual, una suerte de “legado” de la dictadura, confirmándose que la influencia de este periodo sigue presente en nuestra sociedad y, además, en nuestra industria filmográfica, tomando en cuenta la transformación temática de los filmes y sus “valiosos” mensajes, como así también la imagen de la sociedad chilena en las producciones de las y los directores contemporáneos, reflejando sus “gringonizados” problemas y costumbres. Aunque este sencillo análisis aparente ser un constante ataque al cine actual –en su mayoría comercial– al cual estamos acostumbrados, también es destacable el trabajo de directores un tanto más desconocidos, pero que realizan una labor brillante al reflejar la esencia de la sociedad chilena y sus verdaderas costumbres, sus voces y el mundo en el que se desenvuelven, interpretando así el relato de una historia cultural chilena y su relación con el mundo del cine y, además, “reinterpretando” esta identidad (Ricoeur, 2006)

Planteamiento del problema y categorías de análisis

La problemática que hemos abordado con el estudio del cine durante el periodo señalado, es una suerte de “transformación” en la esencia del cine chileno y la identidad que esta transmite con su imagen. Podríamos ser un tanto negativos y señalar “la pérdida de identidad”, porque es cierto, el cine en el Chile actual es una consecuencia de la Dictadura, pero al fin y al cabo, la identidad cultural del cine pre-dictadura no ha sido “destruida” o algo

por el estilo, sino que se ha adaptado a otro cine, uno mucho más extranjero y comercial, y por si fuera poco, el público en general agrada de este estilo de cine, es lo que atrae y vende en la actualidad, ergo, la identidad de nuestro cine se ha adaptado simplemente, aunque sabemos perfectamente que es distante a lo que fue, por ejemplo, en la época del Nuevo Cine Chileno (1967-1973) y las obras que este periodo nos dejó, aquella mirada social de la industria cinematográfica que era parte de la lucha social y mostraba, de diversas maneras, las sociedades marginales de Chile, ese mundo apartado y olvidado, rescatado por los cineastas de la época, devueltos a la discusión política gracias a estas obras de carácter denunciativos.

Entonces, si el cine ha cambiado tan drásticamente, es porque también la sociedad chilena ha cambiado: ya no existen los mismos rituales de asistencia o respeto en una sala de cine, ha disminuido el interés por películas críticas, ha aumentado el seguimiento de las tramas en donde está el “héroe que salva al mundo”, la imagen del cine chileno muestra la sociedad actual, con problemas modernos que requieren soluciones modernas, entre otras características que recrean la identidad civil chilena y su patrimonio. A raíz de ello, el carácter de la producción filmográfica en Chile ha abrazado un modelo cuantitativo, una seguidilla de creaciones que constan de varias obras (sagas o series) que suelen venderse como pan caliente en las nuevas plataformas de streaming que arrasan cada vez más y más el mercado. Aún así, las producciones más humildes continúan luchando contra este mercado, sin embargo, la atención y difusión de estas hace imposible que compita, en comparación, contra el bombardeo propagandístico de las empresas que dominan el mercado -al menos el chileno- y sus producciones que “aparecen hasta en la sopa”.

Hipótesis

El cine ha ocupado un lugar en las sociedades contemporáneas convirtiéndose en un pilar esencial para la reproducción de cultura y comunicación en todo el mundo. Chile tuvo un gran desarrollo en la industria cinematográfica y es interesante ver como esta ha ido cambiado con el tiempo. Sin embargo, el elemento principal que nos concierne sobre el cine chileno es la interrogante sobre cómo se ve Chile en la pantalla, **¿Qué clase de chilenos y chilenas son representados en el cine chileno? ¿Qué identidad ha formado la industria nacional respecto a la forma en como se ve al mundo chileno?** La historia del cine chileno

tiene larga data y durante toda su historia ha cambiado la forma de ver la sociedad chilena. Así también, dentro de esta investigación buscamos dar a conocer que una de las mejores épocas del cine chileno, si es que no la más destacada, fue el que correspondió con la corriente del Nuevo Cine chileno, con el cual se llevó a la pantalla al pueblo marginal, aquel mundo segregado en la sociedad nacional, pero que sin duda nos dió, además de un mensaje político, económico y social, la verdadera identidad del cine chileno, el cual ahora pasa por periodos oscilantes de memoria nacional. De esta manera, **podemos ver como la identidad del cine nacional se ha marcado con la representación del mismo pueblo chileno y su memoria.**

Objetivo General

Identificar las transformaciones y características de la identidad cinematográfica nacional y su relación con las sociedades marginales.

Objetivos Específicos

Analizar y explicar el quiebre de la industria cinematográfica chilena con el golpe de Estado de 1973 y el cambio de paradigma que éste generaría en la identidad en la cultura del cine.

Definición y caracterización del lugar de enunciación

El testimonio recopilado para esta temática del seminario es de Octavia de Polo, una estudiante de Dirección Audiovisual de la Universidad Católica. La elección de su historia fue a partir de su conocimiento y experiencia acerca del mundo cinematográfico chileno que ella estudia y participa, además de su constante apoyo y disponibilidad. Este testimonio es contemporáneo, si bien no es lo que buscaba desde un principio, ha caído como “un anillo al dedo” a la hora de contrarrestar el mundo del cine chileno actual y su debida comparación con el cine de hace algunas décadas, tanto en sus temáticas, objetivos y voces como en su importancia, su llegada al público y otras diversas transformaciones acaecidas o apresuradas

por el paso de la Dictadura y las huellas que aún son visibles en la sociedad actual. Si bien esta estudiante entrevistada no estuvo afectada directamente por el acontecer del Régimen Militar, gracias a sus estudios es capaz de conocer y comparar el drástico cambio que ha tenido el cine que ella disfruta en la contemporaneidad. Si contemplamos la historia de Chile en los últimos 50 años, desde la historia contrafactual, proyectando un país sin una dictadura de por medio, ¿Qué habría sido de la industria cinematográfica chilena?, ¿Es posible creer en que la ausencia de un “hiato” a raíz del Golpe y el Régimen, el cine chileno hubiese logrado un desarrollo e influencia mucho mayor? Como seres contemporáneos, estas preguntas intrigan y nos abren a un mundo de posibilidades, sin embargo, no podemos imaginar que el cine estuvo afectado durante dos décadas aproximadamente, y eso repercute hasta el día de hoy en el sector de las artes cinematográficas chilenas.

Marcas discursivas de esa voz

La voz consultada representa el mundo actual, el cual se analiza, al menos desde la temática del cine chileno, como una consecuencia de la Dictadura. Esta voz trata acerca de la realidad contemporánea chilena, a qué tipo de cine responde hoy en día, como compara el cine actual con el del pasado. Es una voz que responde desde la resignación al conocer el potencial que perdió el cine-arte chileno gracias al Régimen y, por ende, tener que vivir esta actualidad del cine chileno, una decadente realidad dominada por las producciones comerciales y tendencias extranjeras, alejada de los atisbos sociales y críticos que tan bien demostró el Nuevo Cine chileno. De todas formas, esta voz considera que no todo está perdido, porque conoce de lleno la existencia de maravillosas producciones chilenas que, sin duda alguna, están sumamente escondidas del público general, porque el nivel de propaganda que reciben es muy bajo, pero esto no quiere decir que no existan.

Discusión Bibliográfica

En ciertas ocasiones resulta interesante analizar el mundo cinematográfico, sus compendios y aristas que finalmente convergen en una síntesis, determinando que este arte, comúnmente, imita a la vida, a la realidad, por lo cual siempre veremos en la pantalla la imagen de una sociedad. Desde que apareció el cine en Francia con maravillosas obras tales como “*La Sortie de l’usine Lumière à Lyon*”⁶ en 1895 y “*L’Arrivée d’un train à La Ciotat*”⁷ en 1896, el mundo cinematográfico se ha desarrollado en todos los aspectos posibles, convirtiéndose así en un pilar fundamental para las sociedades contemporáneas a lo largo y ancho del planeta, no por nada se le llama actualmente al cine como “el séptimo arte”, puesto que ha estado dominando y/o marcando una alta tendencia en aspectos económicos, políticos, comunicacionales, propagandísticos y, también, sociales.

Si vemos la importancia del cine, es quimérico creer que este no tiene un rol fundamental en las sociedades que gozan de este medio de entretenimiento, aunque entretener no es precisamente el único fin que tiene. Podemos esclarecer que el cine y el mundo de las películas es gigantesco, con un sinfín de historias que incluso solo aparecen en mensajes oníricos, haciendo posible la reproducción de cualquier sueño, idea o pensamiento. Las dos primeras películas mencionadas anteriormente, creadas por los hermanos Lumière, tienen un elemento en común que ilumina el camino de este trabajo, la presentación de seres humanos, es decir, su imagen recopilada. A excepción de la extravagante realidad cinematográfica que nos acontece actualmente –una plagada de ciencia-ficción–, es el ser humano quien ha sido, independiente de la temática o finalidad de una obra, el protagonista en las películas desde que éstas existen y cómo no serlo, si al fin y al cabo el ser humano busca narrar su historia, por qué no transformar aquella narración en un filme. Si analizamos esta característica, podemos comprender que el cine funciona como un medio en donde el ser humano y su sociedad se refleja, acción que se ha llevado a cabo en todo lugar en donde se desarrolle el cine y Chile no ha sido la excepción, es aquí en donde nos preguntamos ¿Qué clase de representaciones nos da el cine sobre la sociedad chilena? y además ¿Cómo esta se inmiscuye junto al cine como parte de las sociedades modernas?

Llegada y desarrollo del cine en Chile

⁶ “La salida de la Fábrica Lumière en Lyon” (Lumière, L. Louis Lumière, 1895)

⁷ “La llegada de un tren a la estación de La Ciotat” (Lumière, A; Lumière, L. Hermanos Lumière, 1896)

El mundo chileno no tardó en enterarse acerca de este maravilloso invento creado por los hermanos Lumière y pronto se comenzaron a reproducir obras similares. Según el escritor y crítico cinematográfico español Manuel Villegas López, las primeras reacciones que tuvieron estas películas fue, en primer momento, su directa replicación, diciendo que “las pantallas se llenaron de salidas de obreros, llegadas de trenes, personajes famosos, fuentes públicas y desfiles militares” (Villegas, p. 18, 1946). En el caso chileno, una de las obras cinematográficas pioneras fue la filmación del ejercicio del Cuerpo de Bomberos en la Plaza Aníbal Pinto, en Valparaíso en 1902. Así también, hacia 1903, exhibe una película realizada por el artista francés Maurice Massonnier en donde se filmó una fiesta en Playa Ancha, también Valparaíso. Estas acciones incipientes motivaron al público chileno que veía con asombro las imágenes que se les presentaban en teatros y, prontamente, cinetecas, lugares destinados principalmente a la exhibición de este material cinematográfico. Pareciera que estos acontecimientos no fuesen lo suficientemente “atractivos” como para llamar la atención del público, aunque esa es la gracia del asunto, las primeras grabaciones son eventos comunes



en donde se presenta a ciudadanos chilenos en diferentes actividades, como fiestas, paseos, desfiles, cuecas y otros elementos que resultaron filmados en aquella otrora época.

Imagen 1 (Massonnier, M., 1903. “Paseo a Playa Ancha” por Massonnier, M., 1903. Tomado de <https://www.cclm.cl/cineteca-online/paseo-a-playa-ancha/>.)

Hasta entonces, estos breves y desconocidos filmes emulaban los eventos “entretenidos” de la vida chilena, “dignos” de rememorar a través de una película, pero que de todas formas son comunes, como explica el chileno Carlos Ossa Coe, crítico de cine:

“El reflejo cinematográfico de aquellos años se centró, fundamentalmente, en sucesos de escasa trascendencia histórica o política. El productor y exhibidor Alfredo Ansaldo, dueño de la sala Variedades, proyectará antes de 1910 un sinnúmero de escenas más o menos típicas, llenas de color local, pero que poco o nada agregaron al conocimiento real de la vida chilena”.

Mientras cineastas franceses como Georges Méliès ya destacaban con películas fantásticas y con grandes esfuerzos técnicos y especiales como “*Le Voyage dans la Lune*”⁸ o “*Le Voyage à travers l'impossible*”⁹, dando a conocer que el cine ha avanzado a pasos agigantados en tan poco tiempo, en Chile aún el material era incipiente y local, la trama era muy simple y común, la enmarcación de un evento, para nada eran obras con grandes ideas argumentales ni giros dramáticos, sino una recopilación de eventos y festividades, en tanto “la ópera, la zarzuela y el teatro seguían siendo los espectáculos indiscutidos, los que reunían a la alta sociedad de ese tiempo” (Ossa, 1971, p.11), de todas formas, el público que no gozaba tanta “alcurnia” disfrutaba de estas exhibiciones cinematográficas, puesto que mostraban una realidad vivida y entretenida de “revivir”, recordar bailes, disfrutar paseos -aunque ellos no fuesen los participantes- y otros elementos comunes de una vida un tanto más humilde.

No sería hasta 1910 que se presentaría en Chile la primera película con una trama argumental, dirigida por el actor y director chileno Adolfo Urzúa Rosas se estrenaría el filme “Manuel Rodríguez” a propósito conmemorativo del centenario nacional, estrenado el 10 de septiembre de aquel mismo año en el Teatro Variedades, en Santiago. Con esta película se comenzaría el camino chileno hacia un cine de mayor duración y con una mayor elaboración argumental, el público ya no buscaría simples filmes de escasos segundos con actividades cotidianas, sino que buscaría entretenerse un poco más con historias que contengan una narrativa más compleja.

Ya hacia la década de los 20’ el cine chileno había mostrado un constante desarrollo en su nivel cinematográfico, películas como “Fiestas de los estudiantes” (1916) o “El mineral El Teniente” (1919) del director y productor italiano Salvador Giambastiani mostraban una gran evolución narrativa y técnica de las producciones nacionales, con lo cual se abrió aún más el paso del cine a la sociedad chilena, en especial a aquellos que aprovechaban sus tiempos libres y de ocio para admirar estas obras. Pero no sería hasta 1925 que se estrenaría la película más importante de la época y de toda la historia del cine chileno, “El Húsar de la Muerte” de Pedro Sienna, filme que cuenta las travesías de Manuel Rodríguez. A diferencia de la película de Urzúa, la de Sienna contiene un mayor desarrollo y

⁸ “Viaje a la Luna” (Méliès, G. Georges Méliès, 1902)

⁹ “Viaje a través de lo imposible” (Méliès, G. Georges Méliès, 1904)

presentación de eventos gracias a su duración de sesenta minutos aproximadamente. También gozó de un gran nivel técnico en la grabación junto a su sencillez para la comprensión del público que gustaba ver del cine mudo. Sin duda esta fue una obra sin precedente y un total éxito de taquilla de la época, cosa que no cambiaría hasta la llegada del cine sonoro. El cine chileno estaba dando sus primeras imágenes y se generaba una identidad, el cine seguía siendo un elemento nuevo y quería ser llamativo, por lo cual historias de personajes históricos o eventos tales sería común en aquella época.

Hasta entonces, el público chileno había disfrutado de una gran cantidad de películas con variadas temáticas, desde simples bailes festivos hasta películas argumentales de no más de treinta minutos en la mayoría de casos, pero la imagen social ya se estaba marcando en los gustos del público y el interés de las producciones, ganaban mucho más terreno aquellas películas históricas y patriotas, sólo Giambastiani había realizado producciones documentales o argumentales un tanto fuera del espectáculo, como por ejemplo el mostrar la realidad de los mineros en “El Mineral El Teniente”, pero el resto, en su mayoría, eran obras historias cómicas, románticas, militares o criminalísticas, imitando así el cine que se consumía en Francia o Estados Unidos.

Se creyó por mucho tiempo que el cine sonoro había llegado a Chile de la mano de “The Jazz Singer”¹⁰ traída directamente del mundo cinematográfico hollywoodense, sin embargo, la realidad aparentemente es otra. Si bien la película de Crosland es de las primeras sonoras que arriba al país, es gracias al periodista, caricaturista y cineasta chileno Jorge Délano que Chile obtiene su primera película sonora en 1929, “La calle del ensueño”. Luego de su viaje a Hollywood patrocinado por el gobierno de Carlos Ibañez del Campo, el mismo Délano afirma la existencia del “cine hablado, que venía a revolucionar la industria en los momentos en que nosotros habíamos hecho un esfuerzo enorme para ponernos a la cabeza de la cinematografía en Sudamérica” (Ossa, 1971, p. 34,). Chile estaba mostrando un desarrollo en la industria -aunque al gobierno de Ibañez no le interesaba mucho-¹¹, sin embargo, todo este avance técnico y cultural se estancaría en grandes proporciones a raíz de la Crisis de 1929. El negocio internacional estaba totalmente paralizado, y el interno era un caos total, casi derribado. La falta de consumidores se notó con fuerza, la población que asistía al cine regularmente ya no buscaba películas, sino trabajo para lograr mantener a sus familias en pie.

¹⁰ “El cantor de Jazz” (Crosland, A. Darryl F. Zanuck, 1927)

¹¹ “El viaje lo hizo Délano no porque el gobierno estuviera interesado en el destino del cine nacional, sino porque su cuñado Pablo Ramírez era ministro y hombre de confianza del general Ibañez (Ossa, 1971, p. 34).

Jorge Délano se encontraba en una travesía en los Estados Unidos buscando maneras para incentivar a productoras norteamericanas comenzar instalaciones en Chile, pero su misión no rindió frutos, cosa que lo llevó a cambiar de rumbos, fundando la conocida revista de comedia y sátira “Topaze” en 1931.

Con el mundo entero en crisis y Chile siendo un país sumamente afectado por ella, el cine, como medio de entretenimiento, había mermado su producción. Así también, el público chileno se había alejado de estos eventos, había que resolver problemas vitales. Hasta entonces el cine chileno se había transformado en una mezcla homogénea de películas, el mismo Ossa explica que el cine chileno de aquel entonces: *“No se identificaba con la realidad ni menos tenía propósitos definidos. Por el contrario, el paisajismo, la comedia burguesa y sentimentaloides, el folletín declarado, habían sido los temas dominantes”* (Ossa, 1977, p. 36)

El trabajo de Délano, aunque fuese poco cuantitativamente, fue lo más remarcable de la oscura etapa de los 30’, en plena recuperación económica y política después de la crisis. “Norte y Sur” (1931) y “La chica del Crillón” (1941) de Délano Coke marcan tendencia durante la época, junto a filmes como “El Hechizo del Trigal” (1939) y “Entre Gallos y Medianoche” (1940) de Eugenio Liguoro. Hasta ahora mantiene en la palestra al cine chileno la comedia y el romanticismo, las producciones no solían ser complicadas gracias a los modernos “sets”¹² y los costos no eran elevados, aún más a sabiendas de la crisis económica de la cual Chile estaba empeñado en revertir. El cine comenzó a resurgir poco a poco y los eventos humorísticos mantenían las visitas al cine y teatro.

Sería en 1942 cuando ocurriría el hito más importante del mundo cinematográfico hasta aquel entonces, la fundación y construcción de los estudios pertenecientes a Chile Films, empresa cinematográfica financiada por la CORFO¹³ como un proyecto perteneciente

¹² “En realidad, se prefería la reconstrucción a veces minuciosa de la realidad en vez de aprovechar los escenarios naturales. Era la influencia de Hollywood, en donde todo se resolvía en los enormes sets que habían levantado las principales productoras. Y Délano, en más de algún sentido, era heredero de esa tradición, además de que en esa época habían sido muy escasos los filmes que se habían rodado en sitios auténticos. El cine seguía enclaustrado en los estudios. El neorrealismo italiano, a fines de 1944, lo sacaría a la calle” (Ossa, 1971, p. 36). El filme “El hechizo del Trigal” (1939) de Liguoro sería un ejemplo de película “realista”, no por su trama, sino por su desarrollo, ya que esta fue una obra que se realizó en el campo, dejando de lado los efectos del set y utilizando a su favor la belleza de las tierras rurales chilenas.

¹³ Corporación de Fomento de la Producción. Agencia creada por el gobierno del Frente Popular (1936) el cual había llegado al poder en 1938 de la mano de Pedro Aguirre Cerda. Es esta la que fomentará a la industria cinematográfica chilena con financiamiento estatal

al Estado chileno. Este sería el inicio del desarrollo cinematográfico chileno a escala industrial.

La CORFO significó un gran avance para el desarrollo del país y el cine no fue un sector aislado. Carlos Ossa, en la lectura de la memoria del Plan de Fomento Industrial de la misma institución en 1939 expone:

“La industria cinematográfica puede significar para el país un rubro económico de serias proporciones, debido a que existen los medios adecuados para su desarrollo y se cuenta, además, con un mercado susceptible de acoger la producción dentro y fuera de Chile. Esta industria adquiere especial relieve si se tiene en cuenta que permite, a su vez, el incremento de otra serie de actividades anexas a la producción cinematográfica. En resumen, el fomento de la cinematografía no sólo debe observarse desde el punto de vista propio, sino también en relación con otros rubros industriales” (Ossa, 1971, p. 42).

Es por este camino que se logró crear Chilefilms, entidad que si bien sería apoyada estatalmente con fines industriales, mantendría el poder escénico y valor cultural que representaba el cine en aquel entonces. Sin embargo, la CORFO quería del mundo cinematográfico una industria potente, incluso un “Hollywood Sudamericano” (Godoy Quezada, M., “Cuando Chile era el Hollywood de Sudamérica”, artículo de 1965), pero surgió un problema, el sector de la entidad estatal ligada al desarrollo cinematográfico solamente veía números reales y potenciales, pero poco y nada sabían cómo generar aquellas cifras. Ossa, utilizando la Memoria de la Corfo de 1940 expone:

“La Corporación ha estudiado en forma detenida los antecedentes de esta industria en el país y la experiencia alcanzada en otras naciones, especialmente en Argentina, y ha colegido al respecto que para su desarrollo es indispensable la inversión de fuertes capitales y el aporte de una técnica ya especializada” (Ossa, 1971, p. 44).

Ahora el cine chileno, bajo la tutela financiera estatal había logrado un aumento, pero su imagen, sus características seguían siendo las mismas: “escasa fundamentación argumental, concesiones baratas y un decidido, pronunciado comercialismo” (Ossa, p. 44,

1971). La recuperación económica y recursos destinados a la industria filmica chilena no significó una mejoría en la calidad de esta, solo las “buenas nuevas” de emergentes películas, las cuales disgustaron al público chileno y la crítica especializada en general, era un cine sumamente mediocre. Esto cambiaría, sorprendentemente, con la muerte de Pedro Aguirre Cerda, quien falleció en 1941 a raíz de una tuberculosis. Su partida significó la transformación de la Chile Films como una corporación estatal a una sociedad anónima formada por los consejeros de la CORFO ligados al rubro cinematográfico, quienes darían el nombre a esta sociedad como Chile Films S.A., cosa que no rindió frutos inicialmente, pero sentaría un pilar esencial para la industria cinematográfica chilena.

Con Chile Films S.A. a la cabeza del desarrollo industrial cinematográfico, Chile mantuvo una solidez de entregas durante los primeros años, sin embargo, esta no contaba con buena recepción crítica. Luego de fracasos taquilleros como “El relegado de Pichintún” (1943) de José Bohr o “Romance de medio siglo” (1944) del director argentino Luis Moglia Barth -quien ya era criticado en Argentina y lo sería también aquí en Chile-¹⁴ en Chile Films conocían perfectamente la necesidad de arreglar el panorama que estaba viendo luego de no poder resurgir la industria cinematográfica chilena como tenían previsto, además de contar números rojos por la mala recepción que han tenido las últimas obras. Es por ello que en 1947 deciden colocar como director de Chile Films S.A. a un conocido del cine chileno que ha gozado de fama en años anteriores, Jorge Délano, quien impulsaría una campaña en la corporación de manera inmediata para colocar todo esfuerzo económico y humano en nuevas producciones que valiesen el tiempo del público y volvieran a una mejor época. A pesar de sus buenas intenciones y esfuerzos, Chile Films no logró colocarse en pie y recuperarse de las horrorosas pérdidas económicas que había sufrido durante estos últimos años, Délano renuncia en 1948, por lo cual la corporación queda a la deriva. Encaminado ya hacia los 50 años de cine chileno, el panorama era sombrío y no se veía solución. Las temáticas aún no lograban encender el interés del público chileno, y el cine combativo chileno que conocemos aún no llegaría, incluso con la promulgación de la “Ley Maldita”¹⁵, el cine seguía enfocándose en ganar dinero, aunque el derroche y pérdida económica continuó siendo la

¹⁴ El director y crítico cinematográfico argentino Agustín Mahieu expuso en su libro “Breve historia del cine argentino” (1966) que el director Luis Moglia Barth, su compatriota, estaba en puntos bajos por la crítica argentina cuando decidió ir a Chile con el proyecto de Chile Films S.A., aunque no tendría mucha suerte en este lado de la cordillera, puesto que tuvo que volver a Argentina luego del fiasco que significó para la corporación chilena el estreno de “Romance de medio siglo”.

¹⁵ En 1948, el presidente de aquel entonces Gabriel González Videla promulgó la conocida “Ley de Defensa Permanente de la Democracia” o “Ley Maldita”, en donde proscribió al popular Partido Comunista. Ossa explica que incluso con este movimiento político tan llamativo el cine chileno no se interesó en lo más mínimo, ya que este “no se había hecho para ejemplificar rebeldías” (Ossa, 1971, p. 60).

cotidianidad de la industria chilena. El cine nacional estaba teniendo una crisis de identidad, la mayoría de ideas eran parte de historias exitosas en el extranjero y se intentaba imitar, por lo que la verdadera sociedad chilena estaba lejos de representarse de manera fidedigna en el séptimo arte.

Renacimiento del cine chileno en los 60': ¿Qué clase de chilenos y chilenas se veían en la pantalla?

¿Qué clase de chilenos y chilenas se veían en la pantalla? El cine no pasaba por un buen momento, la situación del cine chileno a mediados del siglo XX era algo desesperanzadora, a pesar de ello, las películas no dejaron de emitirse y siempre venía alguna nueva en camino. Volviendo un poco al ambiente patriótico militar, en 1951 se estrena “El último galope” de la mano de Enrique Soto Toro, pero no tendría mucho éxito, al igual que “Rosita del Cachapoal” (1952) del mismo director. Mientras tanto, José Bohr continuaba realizando películas que, si bien no eran un éxito de taquilla, lograban mantenerse a flote, como “El gran circo Chamorro” (1955).

Ya en 1958 comienzan a divisarse los primeros cambios “radicales” del cine chileno, en especial con la llegada y acción del director y guionista italiano Bruno Gebel, quién fue pionero en introducir el neorrealismo italiano en el cine chileno. Se denota un pequeño resurgimiento cinematográfico gracias a la obra “La Caleta Olvidada”, la cual incluso participó en el Festival de Cannes de 1958, dando reconocimiento al cine chileno en la esfera internacional. Aquello sería el inicio del resurgimiento nacional en aspectos filmicos. Ya en 1962 el cine queda un poco de lado por la gran cita futbolística que se avecina en el país, el Mundial de Fútbol del 62', sin embargo, los esfuerzos no se detendrían. En este año es especial el trabajo del Centro de Cine Experimental de la Universidad de Chile. A este grupo le fue sumamente bien con la restauración de algunas películas como “El húsar de la muerte”. Ganando adeptos e interesados cada vez más afianzados en la industria cinematográfica chilena, el Cine Experimental va cambiando el paradigma de la situación nacional, en especial en el rango etario del público asistente. De ahora en adelante, las juventudes universitarias entrarán de lleno a la vida filmica en Chile. Junto a este “recambio” generacional, las y los universitarios se fortalecen en la lucha política por los eventos coyunturales de la época -en plena Guerra Fría-, cosa que se verá expresada en sus películas y documentales con imágenes características que serán el tópico común de un cine más

“combativo” y con una marcada perspectiva social, cosa que se verá a través de escenas marcadas por “–la falta de viviendas, los problemas sanitarios, la concentración y subexplotación de la tierra, la desigualdad abismante en la repartición de la riqueza–” (Corro, P.; Larraín, C.; Alberdi, M.; van Diest, C., p. 60, 2007)

En la década de los 60 comienzan a aparecer obras de gran valor en Chile. En 1961 se estrena “El Analfabeto” del que será un reconocido director unos años más adelante, Helvio Soto. Después, en 1965 gracias al Cine Experimental de la Universidad de Chile, aparece el filme “Por la tierra ajena”, obra debut del gran Miguel Littin. En 1966 llegará un clásico del cine chileno y aquí nos detendremos un momento: “Morir un poco” dirigida por Álvaro Covacevich. En una entrevista para la revista “Ecran”¹⁶, Covacevich describió la sinopsis de su film más taquillero:

“Todos los días el hombre sale a la calle a morir un poco, en vez de salir a vivir. De la casa al trabajo, del trabajo a la casa. Y una vez al año, a la playa. Todos los días, la presión de las cosas, de los objetos. “¡Vea, vea, vea; compre, compre, compre; vaya, vaya...!” ¡Y eso está tan lejos, cada día más lejos! Al hombre, que va muriendo un poco, solo le queda una sutil rebelión”

Con esta frase tan famosa de esta recordada entrevista, Covacevich nos muestra los primeros atisbos de la época en donde el cine se enfoca en la sociedad chilena y sus problemas sociales. El hombre chileno y la mujer chilena no son seres que viven de fiesta en fiesta, teniendo grandes historias románticas o humorísticas, la vida es más sencilla que eso, elemento que comienza a afianzarse en el cine nacional. En un artículo de Simón Blanco en 1967, este expresa el gran valor de este filme y su relación con la realidad nacional:

“Covacevich no ha hecho otra cosa que pasearse con su cámara por Santiago y Valparaíso. Ha recogido aquí y allá los elementos de una crónica viva y real que no se puede desmentir. Y de ella emerge el hombre sencillo acosado por el hambre, la pobreza y la cesantía. Los contrastes no han sido rebuscados: es cierto que en Chile los cementerios están más cuidados que las poblaciones y que

¹⁶ Ecran(1930): Revista de carácter crítica relacionada al mundo cinematográfico que perduró en su labor hasta 1969. En ella se analizaban y criticaban películas, además de noticiar los estrenos emergentes y uno que otro chisme, dentro de la industria cinematográfica claramente.

algunos muertos duermen mejor el sueño eterno que miles de chilenos que se hacinan en casuchas inmundas desprovistas de las más mínimas condiciones para su existencia de seres humanos. Es cierto que hay otros tantos que no tienen ni siquiera eso y que deben apoderar de algún terreno de los suburbios para reclamar allí su derecho a un techo” (Blanco, S., 1967)

“Morir un poco” es, finalmente, un filme que al parecer muestra como es en verdad la sociedad chilena, aquella sociedad marginada, con grandes problemas económicos y sociales. Se realiza un gran contraste en las escenas con grandes poblaciones, que aunque parecieran miserables, estaban llenas de vida infantil, y por el otro lado, fiestas nocturnas llenas de pasatiempos que la burguesía acomodada solía disfrutar, dos mundos completamente opuestos. Precisamente hacia el final de la película, el protagonista, quien ha sido este personaje que ha visto ambas partes de la sociedad con sus propios ojos durante su travesía, se ve bombardeado por carteles que dicen “Se prohíbe jugar a la pelota y pisar el césped”, “Prohibido bañarse en los estanques”, “Prohibido tocar las flores”, “Prohibido hacer pic-nic”, “Prohibido entrar con animales” y “Prohibido pisar el pasto”, seguido de leer este último cartel, el protagonista lo golpea comienza a caminar por el pasto, atravesando las flores mientras las arranca, para terminar bañándose en el estanque¹⁷, este final es precisamente la rebelión a la que se refería Covacevich. Es así cómo podemos distinguir, de manera clara y directa, que al fin el interés de una película se relaciona con un mundo marginal, ese mundo tan desolado y olvidado por la mayoría -por no decir casi totalidad- de filmes anteriores que buscaban entretenimiento y ganancias. Para Ossa, la película con mayor éxito en el año 1967 fue precisamente “Morir un Poco” por razones bien claras, rompía con los fiascos de los 50’:

“Que apelando a escasos recursos a escasos recursos lograba traspasar al cine modestos problemas de gente modesta, pero con una sinceridad que no había mostrado el cine chileno hasta ese momento. Para un director debutante -arquitecto de profesión- era un filme auspicioso, en el que se advertía una firme voluntad de evadirse de los eternos lugares comunes que habían asfixiado al cine chileno a extremo de hacerlo casi desaparecer” (Ossa, 1957, p. 75)

¹⁷ Transcripción de escenas de “Morir un Poco: La Historia del hombre común” (Covacevich, A., 1966)

Un año más tarde se estrenaría una película considerada “vital” en este resurgimiento del cine nacional. En 1967 el cineasta chileno Patricio Kaulen, quién ya gozaba de experiencia por filmes como “Nada más que amor” (1942), “El agua y cobre” (1957) y un par de buenas obras más, además de ser en aquel entonces el presidente de Chile Films (hasta 1970), nos concedería su “opus magnum”¹⁸ “Largo Viaje” (1967), filme que también nos interesa analizar y destacar. En pocas palabras, el filme nos cuenta la historia de un infante el cual sufre la pérdida de su hermano recién nacido. Como costumbre de la época, a los bebés fallecidos se les realizaba un ritual funerario bastante peculiar conocido como “velorio del angelito”, en donde el recién fallecido es vestido con monturas y elementos característicos de un ángel, como corona, alas y vestiduras blancas. El padre del bebé toma su cuerpo para darle sepultura pero olvida sus alitas, por lo cual el hermano cree que sin estas, su pequeño hermanito no logrará llegar al cielo, por lo cual emprende un largo viaje en busca de su hermanito para devolverle las alitas. Durante esta gran aventura –o desventura como ven algunos– nuestro protagonista será un espectador de la turbulenta y hostil ciudad de Santiago, pasará por lugares recónditos y peligrosos con tal de cumplir su misión. Es de esta manera como el director logra tomar cuadros preciosos y muy fuertes sobre la realidad del mundo periférico santiaguino, lleno de problemas sociales y económicos. En el texto “Teorías del documental chileno” (2007) definen al filme de Kaulen como una obra que goza y proyecta claramente el “realismo histórico” (Nichols, B., 1991, p. 224), porque contiene características esenciales de esta, como “la presencia cercana y elocuente de los barrios populares del centro de la ciudad” (Corro, P.; Larraín, C.; Alberdi, M.; van Diest, C., p. 54, 2007), documentando así las costumbres de los barrios marginados y su población, sus necesidades cotidianas y las grandes diferencias que sufrían estos sectores respecto a los más acomodados. De esta manera, “Largo viaje” es otro gran ejemplar de cómo el paradigma del cine chileno se ha ido tornando en una exposición fidedigna de la sociedad chilena, sus características barriales, problemas sociales y costumbres segregadas por el cine comercial y burgués.

Aunque el filme de Kaulen es elogiado en muchas aristas, Ossa lo critica duramente, algo totalmente inesperado pero demuestra otra opinión poco común, diciendo que “el abusivo descriptivismo del filme lo vaciaba de todo contenido y su retórica denunciante se invalidaba por sí misma” (Ossa, 1971, p. 76)

¹⁸ Del latín “gran obra” según la Real Academia Española. Según el “Diccionario Manual Griego-Latino-Español” (1859) se utiliza el término “opus magnum” para referirse a la obra más recordada o conocida de un artista.



Imagen 2 (Kaulen, P., 1967. “Largo Viaje”, minuto 09:55, Cuadro que presenta el contraste entre un barrio marginal, hogar del protagonista y los modernos edificios, clara crítica al segregamiento espacial).

Nacimiento del “Nuevo Cine Chileno”. Realismo histórico y sociedad marginada chilena en el cine.

La década del 60' estaba siendo un período bastante bueno para Chile cinematográficamente hablando, el recambio generacional de directores estaba dando frutos, los universitarios comenzaron a propagar ideas frescas a las tramas y, siendo el factor más importante, la sociedad chilena estaba siendo representada tal y como era, con sus problemas económicos, sociales y, en especial, dando énfasis en la masa marginada. Esta reciente ola de cine nacional culminaría por asentarse, cómo defienden muchos estudiosos del tema, en el Festival de Cine de Viña del Mar de 1967¹⁹. Miguel Littin, connotado cineasta chileno, veinte años después de aquel Festival escribía en su artículo “Viña del Mar 1967, Alfredo Guevara, Aldo Francia; el nuevo cine de América Latina” (1988) un mensaje directo acerca de la importancia de aquel gran evento:

“Es en este contexto histórico, en el que se reúnen los cineastas de América Latina para confrontar ideas, discutir presentes y futuros, y sobre todo, reconocerse en las imágenes de <una gran humanidad que ha dicho basta y echado a andar>: Los mineros de Bolivia, las mayorías de Brasil, los que con la tierra y el agua mezclan la greda de Argentina, los estudiantes de Uruguay, las guerrilleras de Cuba, los hombres del carbón en Chile, el testimonio de México, el arte colonial de Venezuela, los subterráneos del fútbol en Brasil, sus escuelas de samba, las historias surgidas de la literatura de cordel, los forjadores del futuro en el Perú, campesinos viramundos, estudiantes, las mujeres proletarias, la infancia abandonada, el hombre que recorría desesperanzado un mundo ajeno, los bandoneones insurgentes, los hacheros nomás, las memorias de cangaço, los de otro oficio..., el chacal de Nahueltoro, ocupaban por fin las pantallas de un cine que era nuevo, en la medida que lo era la realidad reflejada. Cincuenta y cinco filmes, cuarenta y seis delegados de los cuales: quince eran argentinos,

¹⁹ “En Viña del Mar, Chile, en 1967, hace ya veinte años, se reunieron cineastas de todo el continente con el propósito de participar con sus filmes en el festival de Cine Latinoamericano y en el primer encuentro de cineastas de América Latina” (Littin, M., 1987, Artículo: “Viña del Mar 1967, Alfredo Guevara, Aldo Francia; El nuevo cine de América Latina”). Si bien el Festival de Cine de Viña del Mar se inauguró en 1962 y mantenía importantes convocatorias a nivel nacional, el del año 67' marcó un hito internacional, la primera gran reunión de cineastas latinoamericanos, en donde marcó la tendencia de no únicamente un “Nuevo Cine Chileno” sino de un “Nuevo Cine Latinoamericano”, marcado por la unidad internacional, cooperación obrera y lucha social. Se proponía dejar de lado el estilo norteamericano y europeo con las entregas de trofeos, galardones y la búsqueda de la fama por sobre los demás compañeros de profesión, sino que anhelaba la unidad y, principalmente, el amor al arte, la creación de un cine revolucionario y combativo.

nueve de Brasil, dos de Cuba, once de Chile, cuatro del Perú, cuatro de Uruguay y una representación de Venezuela, Margot Benacerraf.

Constituyeron el núcleo participante a ese primer festival y encuentro de cineastas de América Latina. Durante una semana, del 1° al 8 de marzo, asistieron a proyecciones y a reuniones donde se discutieron con pasión las definiciones y planes del futuro. En el enunciado de objetivos del Festival de Viña del Mar 1967 se establecía:

- a) Exhibir y confrontar obras de tendencia experimental que concurren a la promoción del cine como arte.*
- b) Investigar nuevas formas de lenguaje cinematográfico, a través de una expresión latinoamericana auténtica y propia, fundamentando la problemática del hombre y de la raza; redescubrir lo autóctono e incorporarlo a nuestro cine*
- c) Reunir a la gente de Cine Latinoamericano, en sus diferentes actividades y manifestaciones, con el fin de intercambiar experiencia y posibilitar la asociación de esfuerzos comunes.*

(...) El cineasta de 1967 reclamaba para sí, y ocupaba, un papel en el combate por la liberación de América Latina. El paternalismo era cosa del pasado. En Viña del Mar 1967 fue claro para todos que se es en la medida en que se hace y que el derecho a la participación se gana en el combate” (Littin, M., 1988)

El mensaje es claro, no solo para el mundo cinematográfico chileno, el cual estaba ganando terreno en estos nuevos aires revolucionarios, sino que para toda América Latina, la cual debía estar unida en este combate por generar un nuevo rostro para el cine latinoamericano, dejar de ser una copia o un hijo del colonialismo norteamericano y europeo, había que crear una identidad propia, el Nuevo Cine Chileno era una realidad.

Cae la oscuridad, segunda mitad de 1973

El cine chileno había resurgido como el ave fénix, después del Festival de cine de Viña del Mar en 1967 los cineastas chilenos -y también los latinoamericanos- se unieron en

una encrucijada laboriosa y maravillosa, crear una identidad única en el cine como estilo de arte y no una industria que vomita historias y recibe ganancias. ¿Edad de oro es mucho decir para este período? A mi parecer no, ya que gracias a este movimiento Chile obtendría películas increíbles, insuperables, y para nada me refiero a términos taquilleros, sino al valor del arte y la exposición de las realidades sociales, políticas y económicas del mundo chileno. Hacia 1969 se realiza el segundo Festival del Nuevo Cine Latinoamericano en donde se exhiben tres películas que quedarían plasmadas en la historia cinematográfica chilena: “Tres Tristes Tigres” (1968) de Raúl Ruiz -precisamente su debut en los largometrajes-, “Valparaíso mi amor” (1969) de Aldo Francia y “El chacal de Nahueltoro” (1969) de Miguel Littin, nos centraremos en las últimas dos. “Valparaíso, mi amor” quizá les suene a un título conocido, el mismo Francia mencionó que el título de este film es una inspiración de la película “*Hiroshima, mon amour*” (1959) del director francés Alain Resnais pero desde una perspectiva totalmente contraria²⁰. Esta obra nos envía al Valparaíso de los 60’, vista desde las experiencias de cuatro jóvenes hermanos que deben sobrevivir en las calles hostiles y segregadas de la ciudad luego del encarcelamiento de su padre. La clara representación de la pobreza, la muerte, la prostitución y delincuencia que muestra Francia sería, finalmente, el destino de los hermanos. Esta mirada mostró al público una realidad fuerte, pero real, una imagen de la sociedad chilena que muchos no quieren reconocer, pero que cada vez aumenta en las grandes ciudades del país. La académica e investigadora canadiense Zuzana Pick valora este filme de Francia por la gran y fidedigna representación de la sociedad marginada en Valparaíso, y en aspectos generales, “el tratamiento inhumano de los niños que habitan las ciudades modernas de nuestro continente” (Pick, Z., 1984, p. 41.), también expone:

“Las calles y los parques, el funicular y el puerto de Valparaíso sirven de telón de fondo a dos mundos que se oponen: la frivolidad de una ciudad de ensueño y la brutalidad de la sobrevivencia de los pobres. Aldo Francia hace uso en parte de los principios estéticos del neo-realismo italiano para hacer descubrir al espectador los diferentes aspectos de la marginalidad urbana” (Pick, Z., 1984, p. 41)

Mientras tanto, Ossa concuerda totalmente con la visión de la sociedad chilena que Francia expuso en “Valparaíso, mi amor”, diciendo así:

²⁰ “Hiroshima, mi amor” (1959). Un clásico del cine francés que encarna la búsqueda del amor en período posguerra. Aldo Francia utilizó un título similar a este, “Valparaíso, mi amor”, sin embargo, el filme de Francia representa absolutamente lo contrario.

“El filme hacía un enfoque verista, sin falsas concesiones, de la vida sacrificada, dolorosa, desamparada, de los habitantes de los cerros de Valparaíso, alcanzando algunos momentos de notoria dignidad en la puesta en imágenes, que eludía convenientemente los golpes bajos, falsos melodramatismos, situaciones lacrimógenas.” (Ossa, C., p. 90, 1971).

Aldo Francia había realizar un trabajo espectacular con esta obra, la exposición de una realidad tan cruda como la divisada en el filme era una situación que fue puesta en tensión por el público chileno que asistió a las exhibiciones y conoció estas realidades, como el mundo chileno, sin darse cuenta incluso, presentaba una división abismal, elementos que también impulsaron otros documentales y películas también denunciante. Como se dijo



anteriormente, los cineastas chilenos querían alejarse de la cultura cinematográfica y del espectáculo europeo, sin embargo, que esta película rondara por eventos como Cannes o Berlín significaba una diáspora efectiva del mensaje latinoamericano.

Imagen 3 (Francia, A., 1969. “Valparaíso, mi amor”, minuto 08:30, cuadro que muestra, al igual como ocurre “Largo Viaje” (1967), un encuadre que representa bien la segregación socioespacial de Valparaíso en este caso, haciendo visible la problemática ya referida).

Interrogador: —¿Para qué mataste a los niños, hombre?

Jorge: —*Pa’* que no sufrieran los pobrecitos

“El Chacal de Nahueltoro” (1969)

Ahora bien, hablemos de “El chacal de Nahueltoro” (1969) de Miguel Littin. Este film obtuvo grandes obstáculos para su emisión e importantes críticas a partir de su trama, ya que trata sobre un suceso que conmocionó al país, el impactante crimen de Jorge del Carmen Valenzuela Torres y el asesinato múltiple que atentó contra su propia familia, acabando con la vida de Rosa Elena Rivas Acuña, su pareja, y además, los cinco hijos de esta, hechos acaecidos en la localidad de Nahueltoro, obviamente de ahí el nombre. La película asombra al público, en gran instancia, al realizar una recreación del crimen cometido por “el chacal”, sin

embargo, Littin no se enfoca en los documentos que hicieron posible conocer el crimen, sino en lo que ocurrió después, los motivos de Jorge, su rehabilitación y posterior fusilamiento. La obra documental siembra al espectador diferentes dudas acerca de este caso y como terminó, mostrando así un claro mensaje ideológico respecto a las normativas judiciales, pero también enseñando un sector de la sociedad marginal en territorio sur. A diferencia de las conocidas imágenes capitalinas en donde se realiza un contraste entre barrios ricos y pobres, en el campo chileno mostrado en el filme no existe esta diferenciación de poblaciones callampa y grandes edificios, pero da a conocer que independiente de ello, de igual manera existen graves problemas socioeconómicos y, en este caso, Jorge del Carmen es otra víctima de este cruel sistema. Concuera con esto Zuzana Pick, exponiendo:

“En el Chacal de Nahueltoro (...) La vida del marginado rural, la rehabilitación y los preparativos para su ajusticiamiento son reconstruidos a partir de los expedientes judiciales y de las entrevistas realizadas por los periodistas de la época. Miguel Littin transforma un hecho de la crónica roja en una denuncia del sistema judicial burgués y de la condición campesina (...) La puesta en escena de El Chacal de Nahueltoro construye las relaciones entre los personajes y el paisaje rural, entre una forma de vida y los intentos de rehabilitación de una sociedad que no responde a las necesidades concretas del individuo. La estructura narrativa supera la anécdota al revelar las circunstancias que condicionan el comportamiento del “afuerino” y la hipocresía de las instituciones burguesas.” (Pick, Z., 1984, p. 41.)

Por otro lado, Ossa también realiza una crítica hacia Littin y este filme, siendo mucho más directo respecto al mensaje:

“Se podía extraer una enseñanza simple y directa: los responsables de la marginalidad, los que condenaban a un ser humano a un grado de total bestialización, eran los mismos que, posteriormente, hacían justicia. El aparato represivo del Estado burgués omitía minuciosamente las causas reales y sancionaba sólo las apariencias. Es decir, las consecuencias de la bestialización humana. Dada la complejidad del tema, era fácil caer en maniqueísmos más o menos categóricos. Littin, sin embargo, prefirió estigmatizar las condicionantes verdaderas del problema y revelar, de paso, la existencia de una subcultura (una

cultura de miseria) que representaba valores muy distintos a los que se hacían reconocibles en las normas legales que ostentaba la superestructura de un llamado Estado de Derecho” (Ossa, p. 89, 1971).

“El Chacal de Nahueltoro” significó para el público espectador una detención para pensar y repensar, de manera crítica, el actuar del Estado, además de generar más conciencia sobre los sectores marginados de la sociedad chilena que, como sabemos, iba en aumento.



Imagen 4 (Littin, M., 1969, “El chacal de Nahueltoro”, minuto 36:30, cuadro que muestra el linchamiento e interrogatorio ocurrido instantes después del arresto de Jorge del Carmen Valenzuela Torres)

Ya en 1970, el ambiente del mundo cinematográfico toma un raudo camino político luego de un hecho histórico, la victoria de Salvador Allende Gossens en las elecciones y posterior arribo a la presidencia chilena. El gran director Helvio Soto, alineado con los movimientos políticos por parte de la Unidad Popular, estrena en 1971 “Voto+Fusil”, una película de caracteres sumamente políticos que enraiza los sentimientos combativos de la izquierda chilena desde el Frente Popular, la Ley Maldita y finalmente la victoria de la U.P. en 1970. El mismo año se estrena “Compañero presidente” de Miguel Littin, filme documental en el cual aparece una entrevista extensa a Salvador Allende, en donde da a conocer, de manera más personal sus ideas, sentimientos, desafíos políticos, entre otros elementos del presidente.

En 1972 se estrenaría “Ya no basta con rezar” del célebre director Aldo Francia. Aquí nos detendremos un poco, ya que a diferencia del marcado mensaje político ligado a un sector que demostraban las dos películas anteriormente mencionadas, “Ya no basta con rezar” utilizó en esta ocasión el ritmo que estaba marcando el cine chileno, la demostración de la sociedad marginal chilena. En este filme, Francia presentó la visión de un participante de la Iglesia y su accionar frente a la crisis socio-política en Valparaíso, caracterizada por los constantes desórdenes sociales en protestas de obreros, situación que instaba al protagonista a

prestar su apoyo a los atacados obreros desde su moral cristiana. Durante esta obra, el sacerdote interpretado por Marcelo Romo ve las problemáticas sociales de los barrios marginales de Valparaíso, la pobreza y la enfermedad son característicos de ellos. Al adentrarse más a este problema y encontrar una solución, poco a poco va descubriendo los



conflictos políticos en los que se envuelven los habitantes de esta sociedad, la lucha obrero-patrón, por lo cual toma distancia de la callada Iglesia a la que estaba acostumbrado y comienza a tomar un rol más activo, con una perspectiva de clases podríamos decir.

Imagen 5 (Francia, A., 1972. “Ya no basta con rezar”, minuto 14:17, cuadro que muestra al sacerdote, protagonista de la película, visitar las zonas barriales de Valparaíso en donde abunda la miseria y enfermedad, con el fin de ayudar a estas familias)

El 11 de septiembre del 73’ comenzaría el inicio del fin para el desarrollo de la industria cinematográfica chilena. El golpe de Estado perpetrado por las fuerzas militares chilenas y la toma del control del país significó un quiebre absoluto para el cine chileno. La represión, persecución y censura se convirtieron en tópicos claves para la caída del Nuevo Cine chileno. La historiadora y escritora chilena Jacqueline Mouesca es una autora que concuerda con esta idea, exponiendo:

“El cine es, probablemente, de todas las manifestaciones culturales chilenas, la que resultó más seriamente afectada por el golpe de Estado. Catorce años después, no hay en el país una industria cinematográfica verdadera; la producción –que descansa en el esfuerzo individual independiente– no solo no ha podido alcanzar los niveles que había en los años de la Unidad Popular, sino que se ha visto retrotraída a las condiciones de pobreza y sobresalto de períodos muy anteriores”.
(Mouesca, J., 1987, p. 161)

Durante los primeros años de la Dictadura se vivió un proceso de eliminación documental de cine chileno que resultaba indeseable para los ideales de la Junta Militar. Junto

con ello también se vivió la persecución y posterior exilio de personajes emblemáticos del cine chileno de aquella época, Raúl Ruiz y Helvio Soto se exiliaron en Francia, Miguel Littin en México, Patricio Guzmán huyó a la Habana luego de su detención en el Estadio Nacional, entre otros que debieron continuar con su vida y trabajo en Canadá, Suecia o la Unión Soviética. El “cine de exilio”, como sería llamado el cine chileno de este oscuro período, sería el motor principal de la devastada industria nacional, aunque en cierto aspecto, resultaba positivo. El Régimen censuró y persiguió, situación que llevó a la producción de cine chileno en el extranjero, lo cual desencadenó una marea de películas denunciando la situación que vivía el país, sin quererlo, los movimientos del Régimen hicieron propiciar todo lo contrario al silencio y el mundo entero se enteraba del sufrimiento del pueblo chileno en festivales como Cannes, Venecia, Montreal, Iberoamericano y otras citas de la industria cinematográfica. Durante los años de Dictadura en los 70’ se producen un par de películas solamente, absolutamente nada en comparación a los tiempos de la Unidad Popular, pero con la situación nacional estos filmes no tendrían mucha relevancia, como “Zapato Chino” (1979) de Cristián Sánchez.

En 1982 se crearía el Cine Arte Normandie, uno de los locales de exhibición cinematográfica más reconocidos de la época y que perdura hasta el día de hoy. Fundado por Alex y Mildred Doll junto a Sergio Salinas, este espacio cultural de cine tiene como misión promover, como dice su mismo nombre, grandes nombres del cine-arte mundial durante este complicado período en donde la reproducción cultural podría tener graves consecuencias con las fuerzas de control y censura del Régimen. Era complicado crear cine chileno en Chile, en especial desde 1974 con la derogación de la Ley de 1965 que fomentaba y protegía el cine nacional gracias al Consejo de Fomento de la Industria Cinematográfica. Además, en 1974 se crearía la Ley N° 679 con la cual se creó, dentro de los parámetros del sistema dictatorial, el “Consejo de Calificación Cinematográfica”, la cual definiría como un “colador” el material cinematográfico aceptado para su exhibición y circulación. El cine estaba en el suelo y la televisión, fomentada por la dictadura, generaba los programas que fomentaban el desvío de la situación nacional y su conocimiento al pueblo chileno. Ossa es implacable al referirse a esta situación:

“El cine, en todo caso, no es una película, sino muchas películas. Si no se entiende eso, jamás lograremos estar capacitados para enfrentar el hecho filmico en condiciones normales, acordes con el progreso técnico y

artístico que ha experimentado el cine mundial en los últimos años, que han sido los más duros para la supervivencia del arte del filme, ya que ha debido luchar en condiciones muy incómodas con ese gigantesco emporio de imágenes que es la televisión” (Ossa, p. 95, 1971)

Dentro de una sociedad cerrada hacia el mundo del cine por el inmenso quiebre causado por la Dictadura, el Cine Arte Normandie comienza reabrir este tipo de espacios de crítica, reunión y, como cualquier otra persona, pasatiempo caracterizado por la cinefilia. Este centro cultural no comenzó exhibiendo películas de los autores que tanto hemos referido durante este trabajo, si el Régimen se hubiese enterado de la reproducción de cine de Littin, Guzmán, Soto, Francia y compañía en un cine de la capital, habría sido clausurado inmediatamente y con él sus gerentes. Sin embargo, esta no fue la situación, el Normandie se focalizó en filmes de aclamados directores internacionales como Ingmar Bergman, Andrei Tarkovsky, Stanley Kubrick, Francis Ford Coppola, entre otros.

Vuelta a la democracia, resurgir del cine chileno

Luego de un Régimen Militar que perduró durante 17 largos años, en 1990 Chile vuelve al amparo de la democracia, la industria cinematográfica vuelve a la acción con libertad. Se estrena “Caluga o Menta” de Gonzalo Justiniano. Esta película enmarca a la perfección la complicada transición de un grupo de jóvenes pertenecientes a barrios marginales de la capital inundados por el ocio y falta de oportunidades laborales, situación que los lleva por un camino de drogadicción y delincuencia. Es increíble pensar que uno de los primeros filmes en la vuelta a la democracia vuelve a tener a un grupo de personas pertenecientes a sociedades marginales como protagonistas, situación casi poética sabiendo como estaba ligado el Nuevo Cine chileno durante la Unidad Popular. Además, por si fuera poco, este filme es el primero en la historia del cine chileno en presentar un personaje homosexual, Javier, interpretado por Luis Alarcón. Es un pequeño elemento heterodoxo para una sociedad como la chilena post dictadura, pero sería el primer paso para utilizar otras comunidades relegadas de la sociedad en el cine nacional.

1993, Gustavo Graeff Marino estrena “Johnny 100 pesos” basada en una increíble y recordada historia real, el primer asalto con toma de rehenes en Chile. Lo que nos interesa de

este filme, además de el gran trabajo del director en enmarcar el suceso, es la visión que este nos da acerca de la vida del protagonista, Johnny, un joven estudiante de 17 años perteneciente a la sociedad marginal de Santiago, quien vive con su madre que poco y nada sabe de sus actividades junto al factor de un padre ausente, situación que lleva a Johnny a tomar una cadena de decisiones y juntas que lo terminan llevando a un intento de robo con posterior toma de rehenes, un hecho inédito en Chile. Otro personaje marginado como protagonista de una excelente película nacional.

El cine nacional va bien encaminado, claramente el cine ha cambiado durante las últimos dos décadas, pero la identidad del cine chileno logró tener a la sociedad chilena como protagonista, barrios marginales, exiliados y detenidos desaparecidos fueron las temáticas más aclamadas por el público y la crítica durante estos primeros años del retorno democrático. En el período finisecular de siglo XX, el director chileno Sergio Castilla estrena “Gringuito” (1998). Conteniendo elementos similares de “Largo Viaje” (1967) de Patricio Kaulen, “Gringuito” también trata sobre las desventuras de un joven infante perdido en las calles de Santiago en donde se puede ver claramente las características de una sociedad segregada. Iván, nuestro protagonista apodado “gringuito” por venir de Estados Unidos,

conoce a un feriante conocido como “el Flaco”, a quién compra su propia protección por una gran cantidad de dólares, sus ahorros, “el Flaco” acepta y así comienza esta travesía, en donde este termina encariñándose con el niño, mientras su padre, un exiliado de vuelta en Chile, lo busca por las calles de una ciudad que poco reconoce.



Imagen 6 (Castilla, S., 1998, “Gringuito”, minuto 48:07, el cuadro muestra al “Flaco” con su carreta e Iván sobre ella llegando a la casa del feriante, un lugar alejado del centro y, claramente, marginado)

En 1999 se estrena “El Chacotero Sentimental” de Cristián Galáz en donde se relata la historia de un programa radial del mismo nombre (y también generaría el mismo programa homónimo en la actualidad) en el cual el locutor recibe llamadas de personas anónimas que relatan sus propias problemáticas historias de índole amoroso, por lo cual el locutor de la

radio escucha el problema, da consejos y termina colocando una canción relacionada. Esta película, bien recibida por la opinión pública y claramente por sus buenos ingresos sería reconocida por algunos autores como el filme que marcaría el fin de la época del cine chileno ligada a problemáticas político-sociales, entraríamos de lleno en un cine más comercial que llegaría para quedarse.

El mundo cinematográfico chileno comienza a perder un tanto la identidad al explorar otro tipo de temáticas, como Jorge Olguín y su filme de terror “Ángel Negro” (2000), también de Olguín “Sangre Eterna” (2002) y su trama sobre vampiros o “Radio Corazón” (2007), secuela de “El Chacotero Sentimental” pero ahora dirigida por el actor principal Roberto Arriaguita. El cine se está adaptando a las nuevas generaciones, a la mayoría de jóvenes y adultos no les importa ya los mensajes políticos y filmes ligados a la sociedad chilena marginal como años anteriores, era preferible ir al cine como pasatiempo para “pasarla bien”, reírse y comer. La identidad del cine-arte chileno se ha desvirtuado en gran manera con las nuevas olas de cine extranjero, y el cine no tiene de otra que adaptarse, el público demanda y el cine otorga, cuotas de películas sin trascendencia cultural, pero llena las salas de cine.

El cine documental también ha demostrado grandes avances en el estudio de sociedades marginales como las antes mencionadas, el historiador y director chileno Diego Véliz nos entregaría una obra destacable pero un tanto desconocida, “Los lakitas de Arica”



(2015). Interesado por estas comunidades, el filme trata sobre jóvenes nortinos y su camino para formar grupos de comparsas para mantener esta cultura tradicional en el territorio.

Imagen 7 (Véliz, D., 2015, “Los lakitas de Arica”, cuadro que muestra la agrupación juvenil lakita “Prisioneros del Folklore”)

Ya en camino a la segunda década del nuevo milenio, el cine chileno ha transformado su identidad conforme la demanda del público aumenta con un sincretismo cultural inmenso

respecto a historias y temáticas. Durante los últimos años ha aumentado el movimiento LGBTQ+ por la lucha de su reconocimiento en el cine mundial. La industria chilena obtendría un premio Oscar histórico en 2017 a mejor película extranjera por el filme “Una Mujer Fantástica” de Sebastián Lelio. Esta victoria significó el aumento de propaganda pro-movimiento LGBTQ+, además de incentivar el cine chileno. Nuevamente Chile mostró un gran nivel a ojos de la crítica –en esta ocasión hasta internacional– con una obra que muestra un personaje miembro de una sociedad marginada.

La identidad de la industria cinematográfica chilena se ha ido formando y transformando a lo largo de la historia. Cada período histórico tiene sus elementos características e ideales a preferir y el público también es factor esencial para entender la creación de cada película. Desde que existe el cine en Chile se ha ido conformando de esta manera, es por ello que ha tenido altos y bajos, porque el pueblo cambia, la mentalidad y los gustos cambia. ¿Cómo es posible seguir haciendo el mismo material si el público ya lo ha visto? El pueblo chileno que asiste y ha asistido al cine a lo largo de la historia ha dejado en claro su gusto o disgusto por ciertas obras, cuando hay crisis es hora de cambiar el paradigma, ¿Esa es la esencia del cine chileno, el constante cambio? No necesariamente, el período más fructífero en aspectos culturales cinematográficos fue el Nuevo Cine chileno, jamás se había visto en tan poco tiempo obras de una calidad inigualable, pero por sobretodo especial, porque era el cine que representaba a Chile, mostraba la gracia y la realidad, mostraba la segregación junto con humildad, no mostraban a los chilenos como querían verse ante el mundo, no con obras pretenciosas y perfeccionadas para el comercio, sino la verdadera identidad de Chile, el cual ahora se encuentra, en gran significancia, en la reproducción de la memoria.

“Para mí filmar una película es un acto político; estoy contra la idea del director de cine como patrón, o contra la idea de Godard de que todos deben filmar películas y que estas deben hacerse en asambleas generales” (Raúl Ruiz, 1970)

Nietos de la dictadura. Desarrollo cinematográfico en el siglo XXI desde una estudiante.

Al comenzar esta investigación, no solamente fui recopilando bibliografía que resultaría vital para el trabajo, también sería necesaria una entrevista a alguien que conociera del tema, que le gustara el cine chileno y tuviese una opinión formada sobre ello. Durante este trayecto tuve altos y bajos, conseguí contactos y logré conversaciones interesantes y fructíferas para desarrollar distintos testimonios, sin embargo, la recopilación grabada o incluso otras reuniones un tanto más formales y destinadas a una entrevista definitiva no se concretaron. Sin embargo, ocurrió una entrevista inesperada con un contacto con quien no pensaba tener oportunidad –quizá por la falta de tiempo o interés– pero todo resultó bien, conseguí una cita con Octavia de Polo, una estudiante de Dirección Audiovisual en la Universidad Católica. Tuvimos un par de llamadas telefónicas en donde expliqué mi motivación en el trabajo y la necesidad de trabajar alguna entrevista, ella aceptó, mostrando en todo momento apoyo y, junto a mí, buena disposición para realizar esta labor. Al conocernos la situación fue bastante normal, al ser dos personas que no se conocían en persona y solo por llamadas o mensajes mantuvimos una postura seria, con un lenguaje formal y total seriedad, incluso a la hora de pedir un trago. Más allá del típico “¿Qué tal el lugar?” o “¿qué tal el día?” comenzamos de inmediato a centrarnos en una conversación, no una entrevista, ya que el lugar escogido fue precisamente para propiciar una conversación entre amigos y compartir un buen rato, no realizar una interrogación fría y con falta de gracia, por lo cual comenzamos a saber un poco de nosotros, expliqué que estudiaba en la UMCE para sacar la pedagogía en Historia y convertirme en profesor de dicha asignatura, mi meta principal desde que decidí lo que quería hacer en mi vida y que ahora, en último año, me encontraba realizando la tesis sobre, en pocas palabras, cine chileno. Así también, ella comentó el área que estudiaba, sus gustos por el cine y los motivos por los cuales decidió estudiar aquella carrera. Ya entrando en la temática de la cita, mi trabajo sobre el cine chileno, comenzamos con preguntas sencillas pero para nada irrelevantes: ¿Cuál es tu película favorita? Ella respondió “Y tu mamá también” (2001) de Alfonso Cuarón, ella me preguntó lo mismo, respondí “El nombre de la rosa” (1986) de Jean-Jacques Annaud. Ambos no conocíamos la otra obra, por lo cual explicamos la sinopsis y el por qué de nuestro favoritismo hacia aquella película, Los nervios y formalidad ya habían pasado, su actitud estaba más relajada, la mía también, conversamos de aquello que nos gusta y apasiona, entonces encontrábamos razón en nuestros dichos e ideas acerca del cine. Llegó un momento en que la formalidad de discurso ya había desaparecido y no teníamos ningún problema en

insultar ciertas obras o ciertos directores, como Nicolás López, quien fue encontrado culpable por delitos de carácter sexual contra muchas actrices que trabajaron con él, entre otras películas que nos desagradan y cosas por el estilo. El ambiente fue totalmente distinto, ya estábamos relajados hablando de todo, sobre críticas de cine, películas que marcaron nuestras vidas o ciertos datos freaks en algunas producciones, típicas informaciones que solo le interesan a alguien que gusta del cine más allá de simplemente ver la película. Con ya un par de horas conversando en ese bar la conversación fue un muy buen rato, muchas risas y complementación de gustos por el cine. También fue interesante conocer los trabajos que ella había realizado, como su participación en el desarrollo de algunos cortos y largometrajes. Ella explicaba que le impresionaba el nivel de complejidad de una película y su realización, la alta logística necesaria para que un día de filmación salga bien. Me contaba historias ligadas a estas experiencias, como por ejemplo, el día en que la logística de la producción falló con el horario de llegada de los buses, cosa que hizo perder un día entero de grabación por la falta de preparación del material y la poca luz en horas de la tarde. También recuerdo escucharla mencionar el silencio sepulcral que se vive en una grabación, pareciera que todos aguantan la respiración cuando el director decía “acción”, el más pequeño ruido o interferencia de cualquier tipo significaba el corte y la mirada enjuiciadora e inquisitiva por arruinar el momento y obligar a repetirlo. Por otro lado también admiró el amor, simpatía y compañerismo que hay entre colegas, por ejemplo, en la hora de colación. La amistad y la conversación fluyen de una manera espectacularmente armoniosa, haciendo de ello una experiencia inolvidable. También comentaba su admiración por los camarógrafos que trabajan el encuadre, porque la cámara que deben utilizar es minúscula y, obviamente, complicada de dominar. Pero sin duda alguna, para ella la persona más importante, incluso más que el director, era el asistente del director, la verdadera mano del titiritero, quien dominaba toda acción y movimiento, ocultándose en las sombras pero trabajando en todo momento en toda sección de la producción, una labor inquietante y estresante. En esa tarde ella me demostró que lo que yo conocía de cine –y mi creencia de ser una persona que gusta del cine– era casi ni la punta de iceberg, no lo dijo directamente ni mucho menos con estas palabras, pero al conversar sobre diferentes temas y ella al preguntar sobre otros o dar ejemplos, supe que estaba en frente a una persona que si tiene el cine como un pilar de su vida, su conocimiento es sumamente extenso, me nombraba decenas de películas que jamás en mi vida había escuchado y me recomendó ver otros cientos de filmes, cosa que hice durante ese período y me abrió las puertas de un mundo maravilloso del cine chileno e

internacional independiente, esas obras recónditas de la superficie que conocemos, pero sin duda maravillosas.

Al finalizar la cita porque ya se hacía tarde le expliqué que necesitaba, si era posible a futuro, tener otra conversación, pero que a diferencia de la reunión que recién habíamos tenido, esta debiese ser un poco más formal, no por el lenguaje o la temática, sino que al ser una entrevista debía tener un camino determinado, no irnos a temas de mayores rasgos, mantenernos en la temática de cine chileno que iba a tratar en la tesis, además de sus conocimientos académicos y experiencias. Ella aceptó nuevamente, mantuvo en todo momento la misma motivación y apoyo, el cual agradecí en todo momento.

A la hora de juntarnos para realizar esta entrevista, ambos ya nos conocíamos, tanto en gustos cinematográficos como en pensamientos académicos relacionados a esta área de estudio, por lo cual la entrevista no fue un interrogatorio de dos personas desconocidas, sino una conversación un tanto más centrada a la temática. A diferencia de los nervios o formalidad que se tiene al hablar con alguien a quien no se conoce, la ausencia de este problema hizo que la entrevista fuese bastante natural. Ella ya sabía que la conversación sería grabada y continué después de su confirmación, mi intención jamás sería incomodar con el trabajo. Comenzamos con preguntas ligadas a su carrera, como el nivel de relación de su malla curricular y la valorización del cine-arte chileno, por lo que ella explicaba la admiración que hay en la carrera, en la malla y en sus profesores por el material cinematográfico chileno, así como también las metas de los estudiantes de su carrera, quienes en su mayoría se titulan con un cortometraje. También se preguntó qué valorización le daba al cine-arte chileno, obteniendo respuestas ligadas a la diversidad cultural y narrativa del cine chileno, la apreciación por la homogeneidad de experiencias, representaciones y reflexión a la que lleva el cine chileno. Un punto que nos resultó interesante de ver fue la evolución de los centros culturales en donde se exhiben películas, cinetecas y salas de cine, al fin y al cabo. Ambos estábamos de acuerdo con que el Cine Arte Normandie es el lugar conocido por excelencia para poder disfrutar de un estilo de películas totalmente diferentes a la demanda actual, sino a las grandes películas de antaño, aquellos clásicos inolvidables que, a día de hoy, imaginamos serían censurados como “Saló o 120 en Sodoma” (Pasolini, 1975). Nos aventuramos también a preguntarnos sobre la cartelera de este mismo cine, el cual ha cambiado muchísimo con el tiempo, en especial a día de hoy, si el Cine Arte Normandie es un lugar para ver películas de cine-arte ¿Por qué hoy en día dan películas que poco y nada

tienen que ver con ello?, o incluso podríamos criticarlas y decir “eso no es cine-arte”, y la respuesta era una sola, adaptación y supervivencia. Si el cine de hoy en día no se adecúa a las modas actuales, los ingresos serían mínimos y no se podría sostener un negocio de tal envergadura, hay que aprovechar la situación, suplir la oferta que el público demanda.

Por otro lado, también se conversó acerca del rol cultural cinematográfico de las instituciones estudiantiles universitarias, las cuales han perdido su total poder de iniciativa cultural del cine y su propaganda, claro, diferenciándose de los periodos de la Unidad Popular, ambos conocemos que las universidades tuvieron un rol protagónico pero que a día de hoy esta misión está en segundo plano, y además, el interés que genera es poco. Hablando también acerca del interés, comenzamos a discutir acerca del interés del público en asistir a una sala de cine a ver una película que puede ver tranquilamente en casa. Los gigantes del streaming han avanzado a pasos agigantados durante estos últimos años, y los contratos que han hecho con sus servicios mantienen una situación de exhibición cinematográfica desde el hogar, no hay necesidad de ir al cine para ver una película, a menos que uno guste del privilegio de ver el estreno de una película. Es cierto que a muchos nos agrada la comodidad del hogar y el gusto de la sencillez. Pero esta situación fomenta la lejanía del espectáculo que significaba el cine como un lugar físico, los rituales que convergen en él, las características que lo hacían –y hacen– especial, la reunión y la conversación típica de tiempos de antaño, dejada atrás el día de hoy. Octavia dejó en claro que le gustan ambas situaciones, no podemos estar todo el tiempo en el cine y mucho menos gastar dinero en algunos casos, pero el cine en casa es una solución hacia la falta de tiempo o altos precios, aun así, el cine es un lugar diferentes, el ambiente es diferente, nuestra entrevistada disfruta de ir al cine, en especial con amigos, porque ello significa la infaltable y enriquecedora experiencia de la interacción y discusión social acerca de la película, cómo perderse aquel ritual, todos al ver una película nos formamos una opinión que puede ser diferente a la concepción de otro, eso resulta sumamente interesante de contrastar y compartir. Igualmente, las costumbres modernas del cine pueden ser molestas para algunas personas. En este caso, ella también considera un tanto molesto estas nuevas ritualidades que hay en el cine con respecto a la comida. El tema en conversación era la necesidad que tienen las personas a día de hoy de tener un banquete entero mientras gozan de una película, chocolates, bebidas, hamburguesas, palomitas de maíz, toda una orquesta de sonidos de mordiscos, masticadas y envoltorios por doquier que, en muchas ocasiones, distraen al resto del público que intenta disfrutar la función. Como ya

teníamos confianza, durante todo el tiempo ella fue sumamente sincera, sin problemas de decir lo que pensaba, lo cual hizo de la conversación una experiencia bastante fructífera.

Ya casi finalizando, nos centramos en la Dictadura, en donde pregunté precisamente si ella pensaba que el cine chileno tuvo un período de decadencia a raíz del golpe de Estado del 73'. Octavia asintió claramente, cualquier persona que estudie el período pre y post Golpe, en el ámbito del cine, sabe que hubo un retroceso inimaginable, prácticamente una extinción de la industria chilena que debió continuar en el extranjero, pero de todas formas tuvo una pequeña visión positiva, la cual cito: –“Según yo con el arte lo que pasa es que cuando hay momentos de crisis, el arte responde, y eso es lo que pasó con el cine, solo que pasó en gran parte desde exilio”, aludiendo claramente que el cine no murió, tuvo un período sumamente oscuro de producción e identidad, pero continuó en el extranjero de mano de los exiliados que hicieron visible al mundo la situación nacional con películas de carácter denunciativo. Esta situación se arregló en gran medida con la vuelta a la democracia, sin embargo, en términos del cine-arte, a día de hoy han aparecido espectaculares cineastas que intentan surgir dentro del complicado mercado cinematográfico con lo poco y nada que se tiene, el fomento económico estatal a estas obras es bajísimo y el conocimiento de estas por parte de la opinión pública está representado solo por un disminuido público interesado, haciendo que el panorama sea complicado para la industria nacional. Poco a poco el cine chileno como el de antaño ha perdido esa identidad, aquella que miraba a la sociedad chilena como era, un mundo con polos opuestos, y que el Nuevo Cine chileno logró utilizar para crear grandes obras enmarcando las sociedades marginales y los problemas sociales y políticos de nuestra realidad. Junto a ello también se consultó acerca de la esencia del cine chileno, a lo cual responde: – “Siempre, como sea o no sobre la dictadura, nuestro cine siempre es como una reevaluación de nuestra historia, quienes fuimos y quién nos hace ahora”. Y es algo que se puede evidenciar en la historia del cine chileno, narramos nuestra historia, nuestro pasado y nos va muy bien en ello incluso en la actualidad. Si bien la entrevistada demostró ser bastante crítica con el cine chileno actual a lo largo de la conversación, expone perfectamente que hay rasgos rescatables de un paupérrimo nivel como lo tiene el cine chileno en la contemporaneidad. El cine chileno mantiene una esencia única sobre la reevaluación de nuestro propio pasado. Aunque en la actualidad las grandes películas -o al menos las más conocidas por sus números de venta y “éxito” comercial- son intentos de realizar comedias o dramas entendibles para su comercialización a nivel internacional (obliterando, por ejemplo, los modismos chilenos), el cine que queda para el mercado interno es sumamente variado y

pareciera que cada día más se va superando, sin embargo, este aún mantiene la gran problemática de pasar inadvertida para el público chileno.

Monotonía y creatividad. Dos espectros del cine nacional post-dictadura.

En otra ocasión, tuve la oportunidad de entrevistar a Jonathan Segovia, miembro del sector educativo del Archivo Nacional Histórico. En el pasado, Jonathan fue el docente guía en una de mis prácticas universitarias, en donde tuve la oportunidad de realizarla en un ambiente educacional no tradicional como lo es la típica aula de clases. Al haber estudiado Publicidad y Comunicación, imaginé que el individuo en cuestión tendría alguna relación con el cine, y no me equivoqué. Como ya nos conocíamos, no debí realizar ninguna introducción ni nada por el estilo para comenzar a trabajar, solamente informar sobre la temática de la tesis. Jonathan ha disfrutado del cine a lo largo de su vida, si bien él explica que no es “cinéfilo”, da cuenta que las películas han llegado en momentos especiales en su vida.

Actualmente disfruta mucho del cine, él mismo dice que comienza a ver películas por ciclos autoimpuestos por su interés en relación a un país. Junto con ello, también explica que no ve mucho cine-arte, si bien sabe de su importancia y la respeta, cree que son de un carácter mucho más denso, por ende, en necesario no solo prestarle suma atención, sino que también hay que “digerir” esos filmes de una mejor manera. De todas formas, gusta mucho del cine y está bien familiarizado con varias aristas del cine, en especial el latinoamericano, o más bien hispanoparlante si queremos añadir a España. A día de hoy, una constante en su vida son las películas, que comparte comúnmente con su hijo. Jonathan tiene la visión cultural de transmitir a su hijo las películas que le gustan y el cine con el que se ha formado, podemos ver que él quiere que su hijo crezca conociendo aquellas buenas y tan destacadas historias que ha creado el cine. Es por ello que durante estos tiempos que ha compartido con su hijo, Alonso, es que prefiere ver junto a él películas clásicas, éxitos taquilleros y, si los vemos de cierto modo, cine de “culto”, en especial aquellas obras tan espectaculares de los 80’. Añadiendo, supongo también que el tipo de películas que busca consumir son de un carácter más simpático para la familia, cosa que no deba preocuparse de escenas para adultos o muertes traumatizantes.

En su juventud, durante los 90’, también le gustaba ir al cine, tiene recuerdos amables de ir a ver una que otra función, también recuerda al Normandie como un lugar no muy

apetecible, en especial porque los jóvenes que iban ahí tenían la costumbre de consumir alcohol.

Ahora bien, ligado al cine chileno, Jonathan muestra bastante conocimiento en él y también disfruta de las películas que han salido en los últimos años, a su parecer el cine chileno se ha quedado atrás en comparación a la industria cinematográfica internacional como Argentina, México o Brasil. Le parece que el cine chileno “repite lo mismo”, porque en cierto aspecto, las películas que han tenido una mayor resonancia o propaganda son solamente aquellas ligadas a dictadura como el enfoque en todo el guión. Valora el gran cambio de temática que tuvo Maite Alberdi con “El Agente Topo”, otro camino que toma una producción nacional que simboliza frescura respecto a las películas ligadas a la memoria de la Dictadura. Deja en claro que las películas que toman esa temática son importantes, como Machuca u otras del mismo carácter político-histórico, sin embargo, Chile ha desarrollado fama en la opinión pública acerca de su cine como una repetición de historias relacionadas al Régimen, cosa que ya está significando una monotonía en la industria nacional, mientras que las películas que no traten ese tema no logran surgir por la falta de propaganda o “interés”.

Jonathan también realiza una crítica al cine chileno a raíz de la monotonía como problemática, considera que el cine nacional está muy por detrás de otros como el argentino por ejemplo, entonces, cree que lo que nos falta es, en gran manera, creatividad en nuevas historias, estas no deben ser estrafalarias o impresionantes, para nada, pero que cambien un poco el foco gris con el que se ha desarrollado el cine chileno desde la vuelta a la democracia. Todas las películas tienen un mensaje político, al fin y al cabo la vida es política, pero que política e ideología junto a un mensaje totalmente expuesto marque a todos los guiones es algo un poco frustrante. A mucha gente le gusta ver películas y las que refieren a esta temática son sumamente buenas, pero que estas sean las únicas que marquen la diferencia explica mucho la situación del resto.

La rebeldía de la voz: análisis comparativo de voces marginales.

Las diferentes sociedades a lo largo de la historia se han conformado por la unión y convivencia –pacífica o violenta– de diferentes comunidades que engloban diversas características, rituales y maneras de vivir en este mundo. En toda configuración social existen grupos más numerosos que otros, así también hay grupos que, sin importar su nivel cuantitativo, contienen más poder que otros. Existen diferentes maneras de clasificar a las comunidades humanas que se desarrollan en una sociedad, pero claramente siempre hay un elemento marginado, aquel apartado de los ámbitos “comunes” y reglas normativas. Nuestro título “*Sobre la vida marginal, contracultural, heterodoxa y resistente*” resulta ser un compendio de conceptos claves relacionados a estas comunidades marginadas. Ahora bien, la razón de ser de este título redundante principalmente en lo anterior: son vidas marginales, apartadas de la sociedad en esencia, cuando realmente están inmersas y son parte de la misma. Contraculturales porque, el espíritu mismo de ellos/as, no coincide con lo impuesto por el régimen dictatorial. Heterodoxas porque son distintas, diferentes, porque existen fuera de los márgenes considerados como correctos. Y sobre todo, resistentes porque a pesar de que la dictadura los/as apaleó, se mantuvieron firmes y sobrevivieron, gestaron espacios rebeldes, exigieron derechos y, lo más importante, no se dejaron callar por nada ni nadie.

Hilda, Javier, Octavia y Jonathan.

Las cuestiones que hay en común son sencillas de reconocer, pero las diferencias entre nuestras voces testimoniales son demasiadas. Lo que tenemos en común es la marginalidad y el instinto férreo de nadar contracorriente, la resistencia es la tónica que marca la diferencia.

Hilda, desde que comenzó a tener uso de razón se vio envuelta en todo el mundo musical, pero no fue hasta que cumplió unos aproximados 10 años que quiso adentrarse en aquello que veía en el mundo Laka. Su padre y tío acarreaban consigo esta tradición familiar, donde su padre se posicionaba dentro de Tarapacá como uno de los grandes maestros del

*Sicu*²¹ -"instrumento aerófono de soplo, de flauta sin canal de insuflación"-, pues este se encarga de la confección de zampoñas junto con la enseñanza del uso, es así, que Hilda prácticamente de la cuna trae consigo el deseo de tocar, que es frenado de golpe por su amado padre, debido a que como bien se dice, las mujeres no están hechas para soplar.

A diferencia de Hilda y Javier, Octavia y Jonathan no son precisamente individuos que se auto perciban como miembros de un espectro marginal, sin embargo, ambos comprenden muy bien que en Chile se encuentran, en gran parte de su sociedad, sectores marginales segregados por la realidad que ha desarrollado el país, en especial como ésta se representa en el cine y este, a su vez, toma a la sociedad chilena y la muestra en este camino, tomando una identidad más heterogénea. Como personas que gustan del cine, han logrado ver como se ha desarrollado el cine nacional, tanto por experiencia personal como por estudios. Demuestran conocimiento en ello y una propia crítica, señalando que Chile y sus hermanos latinoamericanos han tenido un gran desarrollo en sus industria cinematográficas y la identidad que han adoptado y adaptado con el tiempo, una ligada a la sociedad común con problemas comunes, pero que presentan grandes historias.

Lo que podríamos considerar como una similitud entre aquello que estudiamos, podría ser que la noción de “sentirse distinto” comienza a tomar espacio a temprana edad, prácticamente en la niñez. Javier, se vuelve consciente de su incomodidad consigo mismo en la etapa previa a la adolescencia, llorando incansablemente por “no agravar su voz”.

Junto a la recopilación de testimonios en el cual trabajaron todos y cada uno de las y los integrantes del seminario y su búsqueda bibliográfica complementaria se ha logrado realizar un trabajo que enmarca, de manera directa e indirecta, las diferentes historias de vida y su relación con el Golpe de Estado de 1973 a propósito de su conmemoración a 50 años este 2023. Durante el zigzagueante y especial camino que hemos tomado en la realización de este trabajo nos hemos encontrado con una gran cantidad de historias valiosas, entretenidas y singulares que sin duda han sido vitales para la creación de esta obra y, además, nuestra propia formación como docentes de Historia, dándole a esta labor un elemento más personal y cualitativo.

²¹ Según la Real Academia Española (RAE), *Sicu o Siku* es un instrumento hecho de varias cañas de diferentes tamaños. Perteneciente a la rama de flautas de pan, es muy parecido a sus hermanas las *zampoñas*

De esta manera, hemos podido entrelazar las diferentes temáticas y su convergencia dentro del análisis que realizamos y la importancia que damos a las sociedades, individuos e individuos que se desarrollan en ambientes marginales o han logrado entender las condiciones de un mundo segregado en Chile.

Con ello, hemos sido capaces de comprender cómo la sociedad disidente y sus respectivas organizaciones han mantenido un rol de resistencia subversiva frente a la realidad nacional, resultando así el desarrollo de una posición contracultural. Así también, hemos logrado identificar los parámetros que han cambiado en las agrupaciones Lakita y el rol femenino que se ha introducido en aquella cultura. Por otro lado, también hemos conseguido identificar las diversas transformaciones y continuidades que han marcado a la industria cinematográfica chilena en su identidad, mirando en ello la importancia que se le dió a las sociedades marginales y como se divisaron en la pantalla grande.

El desenvolvimiento de los/as distintos/as sujetos dentro de los márgenes de la dictadura se vio tremendamente condicionado por las reglas que se imponían, así como el sistema mismo o las prohibiciones de derechos civiles. La diversidad sexual logró mantener sus reuniones porque simplemente, desde siempre, han tenido que esconderse para poder disfrutar de las simples cosas de la vida, lo único que tuvieron que hacer, fue perfeccionar esta habilidad en cuanto a la clandestinidad. El golpe que implicó no sólo la dictadura, sino también la llegada del VIH/SIDA al país, determinó cómo se percibían y sobrevivían al mundo, a la sociedad, a todo. Javier era un niño cuando la *peste rosa* toma lugar en la realidad chilena, la percepción que podía tener de ello era nula, es evidente cuando escuchamos el relato de su vida, pasa completamente desapercibido, razón por la cual, en un principio, la *peste rosa* no tuvo lugar en el escrito, no fue sino hasta que existió una conversación con Víctor Hugo Robles que surge la necesidad imperiosa de estudiar la historia de la enfermedad y sus repercusiones en el movimiento LGBTQ+.

Por su parte, Hilda, al estar tan marginada, viviendo su realidad fuera de Santiago, la cuestión del VIH/SIDA no representa algo llamativo, pues en ningún momento fue mencionado en su relato; quizá porque no formaba parte de la disidencia sexual. Las noticias sobre la *peste rosa* repercutían principalmente en la comunidad misma, en sus familiares y cercanos, a veces, un alcance al resto de la sociedad chilena cuando los medios de comunicación ocupaban el tema y prácticamente, señalaban el apocalipsis.

A pesar de que la tónica común fuera la marginalidad y la resistencia, ni así existía algo entre estas distintas comunidades que las reuniera en una, probablemente Hilda no tenía idea de que existía la diversidad sexual y, la disidencia sexual no tenía idea del mundo Laka.

En esencia, las similitudes redundan únicamente de forma singular, es decir, que en las aristas en las que coinciden, es de forma general, la marginalidad de cada voz, son completamente distintas las unas de las otras. Son similares en el sentido de que resisten, pero, cada ser lo hace a su forma. Son contraculturales, pero cada uno/a forja su propia cultura en base a lo que la identidad que crearon y desarrollaron conforme el contexto les influenciaba.

La baja sociedad chilena resulta ser un fenómeno curioso, sobre todo durante la dictadura, pues de la misma forma en que Hilda y la disidencia sexual coinciden únicamente de forma conceptual, pasa de la misma forma con la sociedad. Habían pobres de todo tipo y forma, marginados y utilizados por la hegemonía de entonces únicamente como mano de obra –y si es que–, eran vistos como la *lacra* del país. Se les debía corregir o eliminar.

El conflicto en el cual se encontraron –y encuentran– inmersas las comunidades pertenecientes al movimiento LGBTQ+ significó, a lo largo de los años, el reconocimiento y crítica de la opinión pública. En un país que había conformado una tonalidad individual y conservadora a raíz de la dictadura, la segregación de estas comunidades se hizo una constante en la sociedad chilena. El cine recién tomaría la situación de estas comunidades, de manera muy fugaz, con el retorno a la democracia. Sería recién en 1990 con el filme de Gonzalo Justiniano “Caluga o Menta” que aparecería por primera vez en la historia del cine chileno un personaje “no heterosexual”. El reconocido actor chileno Luis Alarcón tomó el papel de “Javier”, el primer personaje gay en la industria nacional. Si bien no tiene un rol protagónico, sería el primer paso de representación LGBTQ+ en la pantalla grande. Uno de los eventos más importantes en la industria cinematográfica mundial es el “Premio Óscar” (*Academy Awards* en su idioma original). En toda la historia de este evento, las victorias de Chile pueden ser contadas con las manos, no son muchas en realidad, sin embargo, uno de los filmes galardonados por la Academia fue “Una mujer fantástica” de Sebastián Lelio en 2018, precisamente en la categoría “Mejor película de habla no inglesa”. Marcando tendencia en aquel entonces, además del orgullo que genera en la opinión pública ver una producción nacional ser valorada por el mundo extranjero –como si necesitáramos sus halagos para saber que hicimos algo bien–, este filme ganador no solamente retornó a la palestra la discusión

sobre derechos a la comunidad LGBTQ+, sino también significó la representación de un mundo marginal en la modesta sociedad chilena, convirtiéndose así en un estandarte en la lucha de las comunidades y disidencias sexuales. La película de Lelio resultó ser mucho más que un simple drama dirigido por un camino disidente –la necesidad de clasificación siempre presente–, el filme, además de una clara representación de problemas sociales que convergen en una comunidad y en especial a una de sus miembros, la obra resulta también una valiosa herramienta de protesta. Mostrar al público chileno –y al internacional, cómo no– los vejámenes por los cuales debe tratar no solamente nuestra protagonista, sino asimilar estas situaciones que suelen ocurrir de manera común en sociedades que enmarcan una actitud más conservadora. El “séptimo arte” funciona claramente de esta manera, ya lo hemos referido anteriormente, las películas resultan ser un aparato político esencial para informar a la masa espectadora, que exista reflexión y una crítica propia hacia nosotras y nosotros mismos, como dijo el célebre director chileno Raúl Ruiz: –“para mí filmar una película es un acto político”, una frase maravillosamente combativa, demuestra la importancia que tiene el cine dentro de este ámbito. Está absolutamente correcto disfrutar del cine como pasatiempo con cualquier tipo de película, no vamos a criticar gustos u opiniones sobre este sector, pero aclaramos la importancia de la industria cinematográfica –en especial la chilena– y su labor en la representación de aquella sociedad marginal.

Cuando las pugnas políticas impregnan algún conflicto en la sociedad es común que se tomen ciertas atribuciones o se emitan ciertos comentarios ligando a una producción filmica y denostar a la misma de “adoctrinamiento” o algún ataque político disfrazado de opinión crítica, sin embargo, filmes como estos son aquellos que nos muestran a una sociedad con comunidades segregadas –y aquello se demuestra incluso más a raíz de la película pero fuera del filme, en las noticias, en las calles–. De esta forma vemos cómo el cine puede lograr la reevaluación de una sociedad respecto a un tema, un acontecimiento, etc., visibilizando, como en el caso anterior expuesto, un sector oprimido y perseguido que ha luchado por su representación e identidad.

A lo largo de esta labor investigativa, nos dimos cuenta de que las voces marginadas no están acostumbradas a compartir sus secretos, mucho menos sus sentimientos con desconocidos/as, ni la historia de su vida, son memorias que guardan recelosos/as para ellos/as y, a veces, para su familia. El haber tenido la oportunidad de escuchar la memoria viva, significó una experiencia trascendental para nosotros/as. Esta forma de trabajar la

historia, es decir, desde la Historia Cultural con herramientas de la Microhistoria, abrió nuevos horizontes investigativos, pero también sirvió como experiencia.

Estudiar a la memoria, requirió no sólo humanidad por parte de nosotros/as, también de conocimiento; necesitábamos de quienes ejercieran la labor de forma humana, empática, comprensiva y que enseñaran a hacerlo. Aprendimos sobre la marcha. Entendimos que la forma tradicional de hacer historia no es suficiente para abarcar la belleza total de la disciplina; en la forma positivista jamás habríamos sabido de la resiliencia de Hilda, de su lucha por ser Laka, de sus motivaciones, de su gran amor y único amor. Jamás habríamos conocido a Javier y su lucha constante por el autoentendimiento que es un proceso que todas las identidades viven y batallan día a día. Jamás habríamos conocido a Evita, a Víctor Hugo y a Salvador, emblemáticos/as, pícaros y divertidos, protagonistas de la lucha disidente. Es decir, jamás habríamos conocido la belleza de la cotidianidad.

Reflexiones finales.

“A usted le doy este mensaje
 Y no es por mí
 Yo estoy viejo
 Y su utopía es para las generaciones futuras
 Hay tantos niños que van a nacer Con una alita rota
 Y yo quiero que vuelen compañero
 Que su revolución
 Les dé un pedazo de cielo rojo
 Para que puedan volar”
 (Lemebel, 1986)

Para concluir, podemos destacar que todas las hipótesis propuestas en cuanto a la comunidad LGBTQ+, las comparsas de Lakitas y el mundo del cine, se cumplen a grandes rasgos y que gracias a esto, en suma con la analítica comparativa de cada una de las narraciones, podemos afirmar que las marginalidades en Chile durante y después del Golpe de Estado lograron marcar una resistencia dentro del panorama nacional en el que se desenvuelven. Esta resistencia recae como precursor de instancias valorativas al futuro de cada una de estas marginalidades, pese a esto, no podemos decir que cada uno de los casos expuestos, al día de hoy, sienten que el mundo se ha vuelto un espacio donde resistir es motivo de orgullo, pero que en aquel entonces, la diferencia implicaba tener que esconderse, normalizarse, es decir, encasillarse dentro de lo que era considerado correcto.

Las hipótesis, de Aleksander, se ceñían a tres aristas: la primera, buscaba conocer cómo el golpe y la *peste rosa* azotaron a la comunidad LGBTQ+; la segunda refiere a los espacios de resistencia generados por la diversidad sexual; la tercera y última hace señas a la marginalización no sólo por la diferencia del ser, sino por la *peste rosa/cáncer gay*. Para comprobar o rechazar dichas hipótesis, planteamos un objetivo general para esta parte del capítulo el cual, en resumidas cuentas, requería escudriñar las distintas formas de resistencia, y organización, entre otros factores de la disidencia sexual durante las décadas de los 60's hasta los 90's, a partir de un relato histórico disidente. El trabajo con las hipótesis requirió abrir y expandir horizontes de conocimientos previos, buscar en la voz de Javier detalles que ayudaran a conocer, entender e interpretar. Queda claro que la gestión de espacios se

resistencia detonan a partir de las calamidades que provocó la expansión del VIH/SIDA en la sociedad chilena, por fin, las marginalidades dejaban de ser individuos/as y comenzaban a acompañarse entre ellos/as. Las repercusiones de la dictadura, para la disidencia sexual, simplemente requirieron un perfeccionamiento de las habilidades de la misma para sobrevivir en la clandestinidad, lo cual era una tónica desde siempre. La diferencia siempre fue castigada, pero el hecho de que el VIH/SIDA fuera consecuencia de “ser homosexual” agravó la relegación de la diversidad a lo clandestino más de lo que ya estaban. Como ya hemos mencionado, nacer en dictadura no es lo mismo que haber nacido antes, Javier, a pesar de ser consciente de que su infancia se vio dada bajo el régimen, no vio cambios en la cotidianidad sino hasta el término del mismo, así, que de esta forma, el estudio de su vida fue a partir de él como disidente sexual más que otra cosa.

En cuanto a las hipótesis de Camila, donde la primera refería que, las mujeres al ingresar al territorio musical Lakita, generan resistencia y reapropiación del movimiento y sus espacios y la segunda, se ciñe en que el Golpe de Estado, como suceso, ayudó a que los espacios en disputa por la tradición cedieran al cambio luego de la represión y censura, el cumplimiento de estas, se trató en base a identificar de qué manera el rol femenino transforma la tradición cultural Lakita. Hilda es la única afirmación que se necesita para estas hipótesis, ella resistió y nado contracorriente, apropió un movimiento que, como mujer, no le pertenecía; se tomó un lugar, tanto para ella como para las futuras generaciones Laka. El contexto general, durante la dictadura, marcado por la tónica de represión, persecución y censura, mermó las libertades, pero le sirvió a Hilda como inspiración para seguir resistiendo, componer y para crear un mundo Lakita que incluya efectivamente a las mujeres dentro del espacio. Ellas, gracias a Hilda, cambiarían la historia de esta comunidad marginada al desierto.

Las hipótesis, de Marcos, se concentraron en la incógnita sobre qué clases de chilenos aparecían en el mundo del cine y como era representada, en aspectos generales, la sociedad chilena, para así poder identificar la identidad y/o esencia que ha adoptado el cine chileno, en especial si utilizamos el Golpe de Estado como un punto de inflexión e inestabilidad tanto para la sociedad como para la industria nacional. Junto con ello también estaba en tema demostrar que si bien la dictadura afectó al cine chileno y su movimiento social ligado al mundo marginal, esta ola no terminaría por desvanecer. En efecto, se demostró que las películas argumentales y documentales continuaron realizando un gran trabajo en mostrar a

una sociedad chilena segregada y marginal, sin embargo, esta debió adaptarse a las nuevas modas, estilos y gustos de una sociedad chilena post-dictadura, sin olvidar también la imposibilidad de resistir los movimientos y estilos cinematográficos extranjeros. Luego de identificar la importancia del Nuevo Cine chileno, un movimiento tan reconocido nacional e internacionalmente, y su dominio el marco ideológico y productivo del cine nacional en el periodo de la Unidad Popular, junto al análisis de algunas películas pertenecientes al período, fuimos capaces de comprender la gran coyuntura que significó el Golpe del 73' y cómo este suceso sucumbió a la industria cinematográfica chilena. Junto a la constante censura y los casos de exilio acaecidos en el país, constatamos una súbita caída de la producción nacional que no volvería a destacar sino hasta el regreso a la democracia. El cine chileno logró reponerse de aquellos oscuros tiempos y regresó a las “andadas”, realizando filmes y documentales que muestran nuevamente a la sociedad chilena como protagonista hasta hoy en día, destacando la memoria por sobre todas las demás producciones hasta la fecha. El cine nacional se ha encarrilado en aquella vía, un cine que conmemora y reevalúa el mundo chileno y su pasado, adaptándose a las nuevas olas contemporáneas y venideras.

Después de los análisis realizados y su respectiva relación hemos podido ver en realidad la gran resistencia de comunidades marginales en aristas sociales, culturales, políticas, cinematográficas, entre otras. Sin duda el Golpe de Estado es un evento que ha marcado la vida de muchas personas, así también es un evento que para otros no trasciende quizá por no haberlo vivido, sin embargo, hemos podido constatar que esta coyuntura afectó de manera directa o indirecta la vida de los individuos entrevistados y, también, la sociedad en la que se desarrollan a día de hoy.

Para nosotros/as, este trabajo nos ha hecho darnos cuenta de la belleza y riqueza de los relatos, de la memoria oral, de las experiencias y sobre todo, de la cotidianidad. Hemos disfrutado esto, pero no sólo porque hemos tenido el privilegio de trabajar con quienes teníamos afinidad, sino porque se nos permitió escribir de aquello que nos llama, que nos interesa y que nos gusta. Habría sido mejor tener más tiempo para poder estudiar y conocer aún más sobre las pequeñas cosas, en un sólo semestre no hemos podido abarcar todo lo que nos hubiese gustado, sobre todo por el hecho de haber tratado temas que poco han sido trabajados en la disciplina, entonces existe mucho por descubrir, por encontrar. En esto, gracias a que lo hemos elegido, hemos puesto el alma y el corazón, nos hicimos cargo de contar la historia de quienes poco y nada se ha hablado, pero no lo vemos como algo malo, lo

hemos hecho con gusto y afán porque cada tema elegido, es parte de nuestro *Ethos*. Así debe ser la historia, escrita con amor y pasión, debe tomar en cuenta las voces y las memorias, todos/as tenemos algo que contar y eso no hace engorroso contar los procesos históricos, los enriquece.

Capítulo Segundo.

Historias de vida: Narratividades paternas y sus cambios con la llegada del golpe de Estado de 1973.

Introducción

Al estudiar historias de vida, no podemos dejar de lado lo más cercano a nosotros/as mismos/as. Desde la inocencia de un niño, es fascinante descubrir que hay una historia de vida detrás de las personas que nos criaron fuera del rol que los conocemos. Creemos que este descubrimiento se va dando a medida que nos desprendemos del espacio conocido y visible a la vez del egocentrismo involuntario característico de la niñez. A medida que crecemos, nos damos cuenta de las vivencias y particularidades del padre fuera de ello, son seres humanos con diferentes memorias de diversos acontecimientos. El tópico de los padres no siempre fue un tema “digno” de ser estudiado por la historia es por esto que explicaremos un poco de este enfoque historiográfico y que corriente visibiliza estas memorias. Por un lado, las historias de vida tienen un propósito en su elección de sujeto de estudio, esta al ser de libre elección nos abre la posibilidad de visibilizar a personas “comunes”, sin el sentido denotativo de la palabra. Al elegir los padres no sólo conocemos y nos involucramos con su historia, sino también damos cabida a nuevos sujetos claramente históricos que no siempre son considerados.

Entendemos que el enfoque principal de este seminario se posiciona desde la historia cultural, que también visibiliza los sujetos históricos fuera de la elite tradicional, sus costumbres, vida privada y tradiciones. Pero hacemos esta distinción sólo para hablar de los padres como sujetos, en general como aparecen estos nuevos personajes como protagonistas y los aportes de la nueva historia social para comenzar a hablar de ellos.

En respuesta al proyecto de la historia social que habían encarnado historiadores desde el marxismo, los sucesores de la nueva generación de “la nueva historia social” redefinieron la historiografía y su enfoque. Esta nueva historia social nace desde el exilio, pero la mayoría de sus publicaciones fueron a partir de la dictadura (Pinto, 2020). Como habíamos nombrado con anterioridad en otro apartado del seminario, la nueva historia social junto la historia cultural es la corriente más acertada para estudiar historias de vida desde el enfoque que hemos decidido, ya que, pone su atención en sujetos históricos “desde adentro”.

Uno de los propulsores de esta nueva historia social fue Gabriel Salazar, que se encargó de redefinir los sujetos de estudio de esta nueva corriente emergente, en comparación a la corriente marxista más reciente y a las anteriores donde el sujeto se posicionaba como personajes históricos relacionada a lo bélico, la nueva historia social deja de lado los procesos bélicos y los enemigos estructurales del pueblo para dar cabida a la experiencia social del mismo (Pinto, 2020)

El enfoque de la nueva historia social posiciona al sujeto histórico popular desde el ámbito de su propia cotidianeidad, no creemos que haya nada más cotidiano que la vida familiar, y por ende, aunque no son sinónimos, la paternidad. El estudio de las narratividades paternas engloba una serie de características y motivaciones, pero creemos que la principal es la visibilización de las memorias, sea cual sea su particularidad y a su vez, romper con el rol paterno donde se limitan las conversaciones, buscando una cercanía no sólo por el interés de su historia hablando desde lo académico, sino, de las significaciones emocionales de conocer a un padre fuera de su papel.

Presentación

Los protagonistas y coautores de los relatos que sustentan este capítulo corresponden a Hernán Alfonso Sotomayor Santander, Nibaldo Antonio Leiva Adasme y Daniel Antonio Luengo Muñoz. Todos nacidos a mediados del siglo XX en diversos lugares de la zona centro de Chile, por ende, todos vivieron de diversas y particulares formas el golpe de Estado de 1973. Daniel y Hernán estaban en su etapa adulta y adulta joven respectivamente, mientras que Nibaldo era un joven adolescente. Esto, nos revela memorias diferentes sobre un acontecimiento en común, teniendo en cuenta sus contextos que los formaron como también las etapas en que se encontraban (Todo esto, bajo una esfera nacional general).

Primero, en lo que respecta a Sebastián Leiva, escribe acerca de la voz de Nibaldo Leiva y el rol que cobraron los medios de comunicación (ya sea radio o televisión) dentro de su juventud, en lo que fue la construcción de una identidad, que se expresa tanto en elementos sociales y políticos. En ese sentido, se busca profundizar cómo se permea una identidad, influenciadas también por otras voces, forjando un sujeto de resistencia, en base a esa influencia.

Por el lado de Valentina Sotomayor, el escrito está en relación a la voz de Hernán Sotomayor con la imagen de Salvador Allende Gossens: en su voz se busca comprender la

ritualidad de una persona seguidora del ex-presidente teniendo en consideración su presencia desde niño en su vida. En relación al área más específica, los términos de vida y muerte nos son relevantes en el sentido de comprender la influencia de la imagen de Allende en sus percepciones sobre los conceptos y cómo estos adquieren distintas significaciones posterior al golpe de Estado. Las hipótesis son variadas, pero la principal radica en la siguiente afirmación: las ideas de Allende repercuten de manera tal que estas son absorbidas por sus seguidores al punto de que las hacen propias, creando una forma de concebir y entender el mundo a partir de las nociones que proponía el presidente Salvador Allende, sobre en los conceptos que refieren a la vida y a la muerte y cómo él las entendía. De aquí, se busca explicar que las significaciones de que es la vida y la muerte cambian con la propia muerte de Allende. Desprendiendo de esto, se busca afirmar que sin duda la dictadura (y en la significación de Hernán, la muerte de Allende) marca un antes y un después en la vida privada y en las ritualidades de las personas marcándolas profundamente. Estas hipótesis serán especificadas en el subcapítulo correspondiente.

En el tema de Esteban, la investigación acoge la voz de Daniel Luengo en una conversación sobre su cosmovisión de la muerte, a partir del deceso de quien fuera Emperatriz Muñoz —su madre—. El desarrollo de este tema, aborda el concepto de muerte— que se introduce como un símbolo dentro de la cosmovisión del sujeto de estudio—. También, el trabajo busca revisar la existencia de cambios respecto a la ritualidad que la propia muerte conlleva, en consideración del registro fotográfico familiar del funeral de Emperatriz, esto, asociado al acontecimiento coyuntural que marca este seminario y la propia narrativa que nace desde la voz de Daniel. De modo que, el planteamiento hipotético que se asoma para este tema en específico, radica en que cada individuo a partir de su identidad, le brinda una significación y connotación a cada acontecimiento particular de su propia vida; y para el caso de Daniel, la muerte de su madre sin dudas influye en él, y lo que le da esa interpretación son las marcas discursivas presentes en su relato, las cuales se desmenuzan a partir de la escucha activa de su voz.

Desde la última arista del capítulo, nos encontramos con el tema de Sebastián Leiva, esta investigación recoge el testimonio de Nibaldo Leiva, en el que se encuentra su voz, en esta, se cuenta la historia de su vida, desde su propio *Ethos*. El objeto de estudio que atañe esta historia, recae en la radio, como medio masivo de comunicación presente en la vida de Nibaldo, vida caracterizada por la formación de una identidad rebelde y opositora a la dictadura liderada por Augusto Pinochet. Es entonces, que la hipótesis de esta investigación,

apunta a una aseveración, la cual es, si existió una influencia de la voz de la radio en la creación de la identidad de Nibaldo.

¿Qué nos llevó a elegir nuestra voz? ¿Desde donde elegimos?

Historia de una hija y un padre

Para comprender la elección de estudiar una persona, debo desprenderme de mi, de mis pensamientos, de mis creencias y de mis juicios. Como Valentina, no soy más que la coautora de la historia de mi padre. Al dejar de lado todo lo académico y de alguna manera frío y banal de la historia, no puedo dejar de lado y negar mi lugar como hija. Estudiar a mi padre me ha dado entendimiento de su persona y la construcción de ella. Si bien, yo ya conocía su pensamiento más político y la elección de él como mi sujeto de estudio se vieron influenciadas por que era una persona atinente al tema que a lo largo del seminario elegí trabajar, con el pasar del escrito y a medida que se realizaban los encuentros para el relato que su persona no sólo representaba algo utilitario para el estudio, sino también valorar una memoria que detrás de experiencias políticas se encontraban sentires, significaciones de distintas vivencias y por sobre todo, una persona humana.

Recuerdo siempre escuchar a mi padre del pasado y quizás eso ha influenciado en mi identidad, pero ciertas cosas siempre demostraron que su pasado anterior a la dictadura fue mejor. Eso también ha sido una motivación, para preguntarme ¿por qué?. Evidentemente lo relacionaba a algo político y por que en dictadura se vivieron las más horribles atrocidades, pero este escrito me ha permitido entender que es mucho más complejo que eso.

Muchas veces cuando estudiamos la historia nos olvidamos que detrás de cualquier acontecimiento hay personas que los construyen. También pienso que suceden en las dinámicas familiares, que olvidamos quienes hay detrás del rol que cumplen en la familia. Si bien, la elección fue guiada por el entusiasmo de la investigación, me ha enseñado un sinfín de particularidades que espero hacer honra en este escrito como hija.

Escuchar a mi padre.

Es conocido por quienes estudiamos la Historia, que en nuestra disciplina no existe una verdad que se puede establecer como única y absoluta. Esto, lo hemos comprobado en muchos de nuestros cursos a lo largo del paso universitario, donde se ha comprobado que la

Historia es la interpretación de los hechos, es decir, como son significados los acontecimientos que envuelven a la sociedad.

Y cuando pienso en la Historia, si bien es cierto hay figuras que quedan registradas en la memoria colectiva, por la misma interpretación que se le otorga a los hechos que han sido desarrollados a lo largo de su vida. Sin embargo, cuando observo y analizo a estos “grandes sujetos históricos”, me es difícil —por no decir imposible— hacer una conexión que sea directa conmigo y que me haga sentir partícipe.

Y de niño crecí al alero de un padre que me lleva una distancia etaria no menor —al día de hoy él tiene 78 años y yo 23 años—. Y en más de alguna ocasión le he escuchado sobre sus vivencias y de tantas personas con las cuales ha compartido y ya no están, dejándome una intriga por conocer aquel pasado del cual habla. Y una persona de la cual le he escuchado hablar bastante y no tuve la fortuna de conocer y me habría encantado hacerlo, fue su madre. De manera que, el buscar a través del ejercicio historiográfico, parte de la memoria de mi abuela en el recuerdo de mi padre, es una posibilidad estudiar una historia mucho más cercana para mí, y el sentirme identificado por ella, y el poder también relevar los relatos de mi padre al campo disciplinar que me es afín, es también una forma de darle valor a las vivencias que él lleva en sí.

La influencia de un padre a un hijo.

Como estudiante de la carrera Pedagogía en Historia, Geografía y Ciencias Sociales, he descubierto en el trayecto de mi cursar universitario, que la historia no se simplifica a estudiar a los “protagonistas” y/o “procesos históricos, puesto que, dentro de cada persona, común y corriente, posee una historia, la cual no es menos importante o interesante que la historia oficial, que siempre solemos estudiar; y en nuestro caso, enseñar.

Entonces, como se señaló en apartados previos, en lo que compete a mi investigación personal en el seminario, elegí a mi padre Nibaldo Leiva, como sujeto de estudio, pero, ¿Qué me llevó a realizar esta elección?

Para ser sincero, no existe una respuesta sencilla o mesurada, puesto que son varias las razones por la cual opté por realizar este tipo de investigación histórica. Empero, me detendré a enunciar las que considero más trascendentes.

La primera razón, es porque mi padre es una persona que vivió antes, durante y después de la dictadura, en una población y situación socioeconómica no privilegiada, en donde no tuvo muchas ventajas y regalías que hicieran que su vida sea más fácil y sencilla de sobrellevar, es decir, mi padre pertenece, desde que nació a una cultura subalterna, por lo que, como señalé en un inicio, tenía en mi mismo círculo familiar una historia interesante e importante que estudiar.

La segunda razón, a la cual considero más importante que la primera, recae netamente en mí como Sebastián Leiva, es decir, mi propia identidad y ser, pero, ¿Por qué hago mención de esto? pues, es porque mi padre a sido muy importante en mi formación como persona, de hecho, si opte y me enamore por estudiar pedagogía en Historia, fue también, por su influencia, ya que desde que tengo uso de razón, mi padre solía narrarme, diversos hitos, curiosidades y biografías de personajes históricos. Esta cercanía a la historia que me hizo mi padre de pequeño, fue el primer acercamiento que tuve con esta disciplina; y fueron esos momentos que tuve de padre a hijo, los que me hicieron enamorarme de la historia desde pequeño y me motivaron a estudiar la carrera que hoy en día curso; y es aquí en donde encuentro la influencia de la voz de mi padre, a mí mismo, porque él, al igual que yo, también ama la historia y su sueño frustrado, fue el de convertirse en profesor. Por esta razón, él mismo decidió, volver a trabajar, a pesar de su condición de discapacidad visual, para que pudiera concentrarme en poder convertirme en profesor y así aliviar mi carga estudiantil; y cuenta con mucho orgullo a cada persona, conocida o no desconocida, que su hijo mayor estudia Pedagogía en Historia y Ciencias Sociales en la Universidad Metropolitana de las Ciencias de la Educación, también conocido como Ex-pedagógico.

Orden (o estructura) del capítulo.

Como se mencionó en la introducción del presente capítulo, en este, se presentará la recopilación de las 3 investigaciones previamente señaladas, de forma tal que, la estructura siguiente de este apartado del seminario se organizará de la siguiente manera.

Primero, comenzará con un apartado en donde se presentarán un conjunto de **conceptos transversales**, que se trabajarán a lo largo del capítulo. Estos, han sido considerados bajo el criterio del seminario general, y también fueron agregados otros

términos atinentes a este capítulo. De manera que se desarrollan las definiciones proporcionadas por las y los diversos autores, de qué forma lo trabajan y cómo estos conceptos son sustancialmente relevantes para nuestra investigación.

Después, ya adentrándose en el cuerpo de la investigación de cada integrante, este se construye, comenzando con un escrito en donde se perciba **la justificación y definición del objeto de estudio**, aquí, en primer lugar, se explicita cuál es el objeto estudio de cada caso, es decir, se establece claramente qué es lo que se investigará y qué aspectos o elementos se incluirán dentro del alcance del trabajo en este ligado intrínsecamente con la voz y testimonio de cada padre; en conjunto con una manifestación, de forma expresa, de cuáles son los motivos o razones por los cuales el objeto de estudio es importante y relevante de investigar.

Tras lo previamente mencionado, viene lo que corresponde a las **Horizonte Teórico**, en esta división, se presentarán, nuevamente, una serie de conceptos, que actuarán como base, organización y clasificación de cada variante investigativa. Aquí pueden haber matices y profundizaciones diferentes, puesto que en cada investigación, hecha a partir de cada testimonio paternal, algunos conceptos serán más relevantes que otros, o simplemente, habrán variaciones en los significantes de estos. Es importante destacar, que estos conceptos también serán análogos a los conceptos transversales, tanto los del capítulo, como los generales, ya que si bien, existen ciertos ajustes e interpretaciones de cada tema, estos no dejan de ser atinentes al seminario como tal.

Luego, se presentarán los tres subcapítulos con los temas específicos de cada uno. En este mismo terreno, se presentarán las hipótesis, estas pueden ser afirmaciones, preguntas y/o suposiciones tentativas con respecto al tema a investigar. **Las hipótesis** se presentan para guiar el análisis y exploración de los temas, puesto que estas propician una posible explicación o predicción que se examinará en el desarrollo del sub capítulo del seminario, de esta manera, la hipótesis ayuda a enfocar el seminario en torno a una idea central y asimismo proporciona una base para la discusión y el debate dentro del mismo.

Tras esto, viene el apartado de la **discusión bibliográfica personal**, en esta sección, se presentarán textos, artículos y fuentes iconográficas existentes y pertinente a cada tema, que se usarán en conjunto con los testimonios de los padres de los autores del capítulo, identificando brechas en el conocimiento, comparando hallazgos y/o ideas, generando por consecuencia, una fundamentación teórica del tema a investigar. En palabras resumidas, este apartado nos ofrece crear los cimientos en los cuales se respaldan nuestras nuevas

investigaciones, además de proporcionar una base sólida para fundamentar y realizar el análisis de cada subcapítulo, teniendo muy presente, que la fuente principal es el testimonio paternal, por lo que la discusión bibliográfica tiene un rol de optimizador en la investigación.

Luego, continua lo que son las **narraciones** de las entrevistas realizadas a nuestros sujetos de estudio, es decir, nuestros padres. En este espacio del trabajo, se encuentran las voces que nos permitirán realizar el respectivo análisis. Lo que nos proporciona este apartado, es la visibilización de las marcas discursivas presentes en estos tres padres, sin la presencia de un ente que las intervenga, sino que, se intentan presentar puras. Adicionalmente, se incorpora el relato de nosotros como investigadores respecto a aquellos elementos que nos llamaron la atención durante el encuentro con estas voces. Esto, ya que, somos conscientes de la presencia e importancia de otros elementos no verbales dentro de la expresión de los recuerdos que guardan en sus memorias, por ende, consideramos que estos elementos nos suman al análisis de la interpretación de los recuerdos relatados por cada padre, en beneficio de lograr un trabajo investigativo más acabado de estas memorias.

Por último, el capítulo concluirá con una **analítica comparativa grupal**, donde busquemos identificar y analizar similitudes y diferencias. Podemos identificar patrones, tendencias pero también discordancias en un tiempo determinado general. Nos adentramos a preguntas ¿Que tenían en común sus ritualidades? ¿Qué diferencias existen entre ellas? ¿Cómo afecta en ellos la dictadura? entre otras incógnitas que se busca esclarecer con este análisis comparativo. El objetivo de esto es comprender las distintas características de las vivencias de los tres padres analizados bajo el golpe de Estado de 1973 y como afectó en ellos y en los distintos enfoques personales que cada uno le ha otorgado.

Conceptos

Para interpretar las historias de vida desde el enfoque de la historia cultural a partir de la recolección de testimonios orales, hay una serie de conceptos transversales al presente capítulo, que debemos considerar para ser estudiados en cada sujeto de estudio y las particularidades que nos enfocaremos para dar entendimiento a la verdad y realidad narrada.

Las tres historias de vida de este escrito giran en torno a la vida familiar. Todas estas historias relacionadas con sus respectivos conceptos específicos atraviesan cambios con la llegada del hito en común que tenemos como seminario: el golpe de Estado de 1973. Estos mismos conceptos adquieren diferentes significaciones con este hito como discordancia/concordancia en estas historias familiares.

Narración oral

La narración oral como concepto transversal es sumamente importante al momento de hablar de historias de vida, ya que es mediante este medio donde se interpreta la realidad de las historias.

La narratividad oral constituye una fuente de conocimiento y memoria. Se relaciona con la memoria en el sentido que se narra lo que se recuerda, lo aprendido, lo replicado de lo memorable o lo que no quiere ni debe ser olvidado. También se aprecian todas las subjetividades que conllevan el sentimiento y sentido que se le quiere dar a la narración.

La importancia de la narración oral radica en sus distintas particularidades de trascender en el espacio tiempo de generaciones en generaciones, de preservar la memoria histórica desde personajes directos y para comprender las mentalidades de la época. Esto nos es relevante de manera particular para comprender las historias familiares y como esta memoria personal nos ayuda a comprender situaciones históricas más complejas y macro desde una perspectiva cercana e individual, sobre todo directa en el sentido que el mismo sujeto vivió los acontecimientos que estudiaremos. Esto se vincula con la historia oral por el camino hacia donde nos dirigimos: estudiar personas comunes en un acontecimiento histórico. Definiremos este concepto según Benadiba (2010) que lo construye como un procedimiento establecido para la construcción de nuevas fuentes para la investigación histórica, con base en testimonios orales recogidos bajo métodos y puntos de partida específicos.

La narración oral se ha formado desde siempre como una forma de conservar la memoria colectiva y transmitir la visión de los hechos mediante cantores, historias, fabulistas y leyendas (Benadiba, 2010). La autora (2010) nos relata que por mucho tiempo esta forma de transmisión fue ignorada por la historia cuyo lugar estaba centrado principalmente en el documento escrito que privilegia los acontecimientos bélicos, de grandes y notables personajes: con la historia oral, se busca reivindicar este enfoque y nos permite acercar a sectores ignorados por la historia tradicional, como grupos marginales, opositores a los sectores del poder, gente “común y corriente”, minorías, disidencias entre otros muchos personaje que no suelen estar escritos en la historia.

Volviendo al tema de la oralidad en sí, vamos a plantear algunos aspectos en torno a ella a través de Ong (1982). Este plantea, citando a Parry, que el lenguaje mismo es un fenómeno oral: los seres humanos se comunican de distintas maneras en todos sus sentidos, el tacto, el gusto, el olfato, la vista y el oído, pero hasta el pensamiento en sí mismo se relaciona con algún sonido, el lenguaje mismo tiene cabida en el mundo del sonido²². Recordamos las historias, anécdotas y cotidianidades de las narraciones, por su manera linda, triste o graciosa de contarlo, el sonido y el todo completo de la narración acompaña al pensamiento y al recuerdo. Esto refiriéndose y limitándose al sonido de la voz pero la transmisión de comunicación de forma presencial también conlleva la corporalidad del relato, es decir, todos los gestos y movimientos para dar entendimiento de ello.

La escritura en comparación de la oralidad tiene un carácter de permanencia en algo físico, este carácter es otorgado a la narración oral por los seres humanos que poseen la potencialidad de contar la historia, mediante gestiones, tonos de voz y la expresión facial (Ong, 1982). Es importante destacar este punto ya que esta investigación también busca plasmar mediante la reinterpretación las gesticulaciones y particularidades en los testimonios orales que serán recopilados para rescatar la esencia de la verdad histórica que se quiere tratar de las historias familiares. Por otro lado y como se comentó anteriormente, la forma de narración oral también implica una serie de movimientos, que pueden también considerarse como transmisión de comunicación sin la necesidad de una voz.

Para que se cumpla una narratividad oral debemos tener en consideración su factor social: se necesita de un interlocutor y un oyente para replicar el relato (Ong, 1982). En este

²² Esto no significa ignorar que existen otras formas para expresarse, mediante gesticulaciones, movimientos señas etc para personas que decidan o no puedan utilizar su voz y/o escuchar.

caso, nosotros al entrevistar a nuestros familiares cumplimos el rol de interlocutor, buscando las condiciones para que la narración trascienda en el tiempo, siendo las personas encargadas de recibir, traspasar, interpretar y reproducir el relato.

Por otro lado, al pensar en narratividad oral podríamos asociarlo a algo efímero, conversaciones que pueden ser dejadas en el olvido, pero ¿Como es posible que algo quede en las mentes sin tener que dejar plasmado por escrito? Ong (1982) nos explica que esto es mediante cosas memorables. La forma de contar las cosas, la gesticulación y el embellecimiento del relato tiene un impacto a la hora de romper la barrera del tiempo. Nos interesamos por las historias de vida para estudiarlas desde una perspectiva de la historia cultural, sobre todo el acontecimiento del golpe de Estado de 1973, donde las historias y memorias de personas particulares son relevantes para comprender el por que de cambios y continuidades en sus vidas personales. Además es un hecho que tiene mucha importancia en la memoria colectiva, donde la narración oral le da voz a todas las personas que bajo hechos tan macro pueden ser solo consideradas números.

Por último, existen diferentes tipos de testimonios verbales para conocer el pasado, algunos que se vuelven de sentido común, de hermosas historias que trascendieron el tiempo como los relatos de Homero o relatos bíblicos, pero también están los testimonios directos, que sería algo más vinculado a la memoria social de un pasado más cercano para comprender fenómenos contemporáneos (Gomez Pellón, 2012) Este último punto es importante ya que los testimonios directos de familiares nos dan un entendimiento de toda la dimensión sobre distintos temas que abordaremos como la muerte, la política, las percepciones de la vida y la cotidianidad y cómo estas ritualidades cambian a partir de un hecho contemporáneo pero que son conocidas desde la voz del protagonista.

En conclusión, la narratividad oral de testimonios familiares nos ayuda a visibilizar y conocer la historia desde la primera persona, vinculándolo con la identidad, la memoria, la experiencia, dándole validez a los sujetos que en ellos participan y son parte de nuestra propia historia. Entendemos la historia desde una perspectiva personal de procesos históricos que pueden haber sido explícitos partícipes, como también meros espectadores, pero sin duda tienen algo que decir al respecto que venimos a escuchar.

Memoria

Como elemento de estudio en el campo historiográfico, no se puede obviar la relevancia que toma el concepto de memoria, ya que, las civilizaciones humanas desde sus comienzos se han visto en la necesidad de dar orden a puntos de inicio a puntos finales, respecto a los procesos propios que ellas mismas experimentaron. Es por esto, que para definir “memoria” como categoría de análisis, consideraremos lo planteado por Jacques Le Goff (1977) en su trabajo *El orden de la memoria: El tiempo como imaginario*.

Jacques Le Goff (1977) plantea que dentro de esa necesidad de orden, se aplican tres etapas en esta necesidad de orden. Estas son la edad de oro, decadencia, y escatología. La edad de oro se entiende como como un ideal, donde las sociedades plasman su existencia desde un estado dichoso. La decadencia se define como la degradación de ese estado ideal, es decir, una pendiente constante hacia la bajeza. Escatología, es entendida por Le Goff como el destino final que puede tener un singular o plural (individuo o mundo), esta idea de “meta” por lo general está asociada al retorno del paraíso perdido; Estas etapas, Le Goff (1977) las plantea dando cuenta de cómo funciona la memoria.

Ahora bien ¿Qué se entiende por memoria? Le Goff (1977) señala que es fundamental y la define como la capacidad de conservar informaciones específicas, remitiendo funciones psíquicas de un nivel complejo, las cuales permiten actualizar informaciones pasadas. Así también, Le Goff (1977) señala que la memoria constituye un ejercicio de autoorganización -que por su índole biológica- esta también tiene un corte narrativo donde incorpora la comunicación de la información. De esta forma, el lenguaje es de suma importancia, ya que, facilita la exteriorización de la memoria interna propia de un sujeto en particular, para proyectarla a otras posibilidades. Esto se puede ejemplificar, al momento de escribir sobre algún recuerdo, y que ese registro quede guardado, dándole a la memoria otros espacios.

Le Goff (1977) señala que los temas que aborda la memoria están relacionados con la realidad. Ahora bien, el autor (1977) señala que hay una dicotomía entre grupos o colectivos que ejercen dominación y aquellos que han sido sometidos sobre memoria; esto entra en conflicto con la dicotomía que se presenta con el olvido, porque en las sociedades humanas se constata que hay grupos que ejercen dominación sobre otros, por ende, la memoria se presenta como una posibilidad de resistencia y/o poder; y el olvido se entiende como los silencios de la historia, que devela una forma de manipulación de la memoria.

Le Goff (1977), aborda la memoria desde la tradición oral y cómo las sociedades ejercitaban la narrativa a partir del ejercicio escritural. Este ejercicio se entiende como una lucha por perpetuarse en la historia, es decir, una lucha de sobrevivencia. Esto realza la idea de identidad, a partir de la memoria, en base a la controversia de mantenerse durante el tiempo. De esta forma, se entiende que la memoria no debe estar solamente al servicio de quienes están ligados al campo historiográfico, sino también, esta debe estar al servicio de los seres humanos para encaminarlos a su liberación.

De esta forma, el concepto memoria cobra relevancia para este apartado del seminario, ya que, lo que aborda son voces paternas ligadas a distintos asuntos en Chile durante el siglo XX. Y al momento de analizar la Historia de Chile, generalmente, se observa cómo se han perpetuado otras voces para escribir la historiografía del país, voces que pertenecen a las clases altas de la sociedad chilena; por ende, recoger la memoria de estos tres padres en sus relatos, permite reivindicar voces que no han sido consideradas en el plano de la historiografía chilena.

Por otro lado, debemos tener en cuenta que la memoria puede ser subjetiva, no todos tenemos destacados los mismos hechos ni le damos el mismo significado. La memoria está ligada a la experiencia. En el sentido que el golpe de Estado de 1973 marca un hecho histórico que se vive con distintas particularidades, la politización está ligada a la memoria de la dictadura aún cuando la persona no tiene recuerdos propios del terrorismo de Estado (Trincado, 2021). En este caso, estamos realizando un trabajo de posmemoria, concepto utilizado por Trincado citando a Hirsch, donde caracteriza el fenómeno de poseer conocimientos de las vivencias de otras personas, (nuestros padres) cuya relevancia para la construcción de un relato personal hace que funcionen como si esos recuerdos fueran propios (2021). Estas experiencias, sea como sea que se experimentan dentro de sus subjetividades, sin duda fueron vividas bajo un hecho traumático que irrumpe con normalidad, por lo que la forma en que son transmitidas generan nuevos recuerdos en las futuras generaciones y radica en nosotros la importancia de valorarlos.

Identidad

La identidad es un concepto de suma relevancia en lo que respecta a las historias de vida, ya que esta misma actúa como pieza clave de esta última, debido a que cada historia de

vida de una persona forja la identidad de esta misma; y a su vez, cada persona desde su propia identidad habla, se expresa, se viste, piensa, etc.

Entendiendo lo sustancial que es la identidad como concepto transversal, ¿A qué nos referimos con este concepto? y ¿Cómo lo podemos definir?

Para definir a lo que nos referimos como identidad, usaremos como referencia la definición del escritor y académico libanes/francés Amin Maloouf, quien acuña otra palabra, para ampliar el significante de este mismo, ya que Maloouf sostiene que las identidades a pesar de ser personales, son compuestas y esta condición es universal para cada ser humano, puesto que él plantea que:

La humanidad entera se compone sólo de casos particulares, pues la vida crea diferencias, y si hay "reproducción" nunca es con resultados idénticos. Todos los seres humanos, sin excepción alguna, poseemos una identidad compuesta; basta con que nos hagamos algunas preguntas para que afloren olvidadas fracturas e insospechadas ramificaciones, y para descubrirnos como seres complejos, únicos, irremplazables. (Maalouf, 1999, p. 13).

En esta cita, el académico (1999) se refiere que la identidad no la forja una sola característica como la nacionalidad, los apellidos o el estatus socioeconómico de cada individuo, sino que es el conjunto de cosas y experiencias que vive cada individuo; y aunque estas sean similares en algunos casos, nunca afecta de la misma forma, por lo que cada identidad, es algo único, y a su vez está compuesto por las diversas vivencias, a las que denomina como “casos particulares”, que cada sujeto experimenta en su vida.

Ahora, Maalouf (1999) en la misma cita expone que para recordar estas experiencias que componen la identidad de cada uno, solo basta con realizar algunas preguntas para que en sus propias palabras “afloren olvidadas fracturas e insospechadas ramificaciones”, refiriéndose netamente al pasado, el cual tiende a ser olvidado o simplemente no tomado en cuenta.

Entonces en esta misma línea, podemos enlazar este entendimiento de la identidad, con el pasado e historias de vida, ya que ambas están conectadas directamente, cada individuo posee una identidad, habla desde ella misma, aún más sobre todo cuando esa narrativa de la historia de vida es de forma oral y en primera persona; y a su vez, la misma historia de vida, cada objeto, lugar de vida, ritual cotidiano, forma de vestir, imágenes,

gustos, disgustos, amigos, maestros, hermanos, padres y muchas cosas más forjan la identidad de estas personas. En específico, estudiar la identidad de nuestros padres nos ayuda para comprender qué contexto se construyó su historia y por ende su identidad: que acontecimientos influyeron en esta, donde crecieron, que ritualidades tenían en su vida cotidiana etc. Es relevante para valorar esta historia tan cercana pero a la vez desconocida para nosotros y única para los protagonistas que estudiamos

Ritualidad

Otro concepto relevante al hablar de historias de vida es la ritualidad. Definiremos de forma particular y atingente la ritualidad como cualquier práctica dentro de la vida cotidiana que permiten el desarrollo de la convivencia dentro de un contexto determinado.

Esta definición se construyó a raíz de dos textos principales. Por un lado “La invención de lo cotidiano” de Michel de Certeau (1980). En su texto, analiza cómo las personas desarrollan prácticas y en su vida cotidiana, donde relacionamos la ritualidad a la serie de prácticas repetitivas y simbólicas que permiten la cotidianidad. Según De Certeau (1980), las personas son capaces de “inventar” su propia manera de vivir el día a día dentro de las limitaciones impuestas por las estructuras e instituciones de poder.

En este sentido, la definición es atingente a nuestros temas ya que estudiamos de qué manera se configuran las ritualidades personales en relación a la política, la muerte e influencia de los medios de comunicación. Esta ritualidad responde a un contexto global y también personal dependiendo de sus creencias y la cultura en general que configura al sujeto de estudio. A modo de ejemplo, en relación al tema de Salvador Allende Gossens, Hernán crece con su imagen política y esto configura su manera de ver la vida, por lo que sus prácticas o como llamaremos “ritualidades” son influenciadas por esta imagen del Ex-presidente, como asistir a charlas del partido socialista, escuchar al mismo Allende en la radio, participar en los encuentros y discursos del *Chicho* cuando se acercaba a los territorios y estudiar la política. Por su parte, respecto al tema de la muerte de una integrante de una familia, se expresa en 3 aristas; La primera de ellas, es la muerte como ritual, el hecho mismo de morir y la connotación que le entrega la familia y como se realizan estos servicios fúnebres comúnmente teniendo en cuenta las tradiciones, costumbres y cultura de un periodo determinado; la segunda vereda, tiene que ver en como la propia muerte irrumpe con la cotidianidad y trastoca la vida diaria de la familia, es decir, cómo influye en el ritual del día

a día de una familia y como este ritual interrumpe en contra de los rituales cotidianos; la última se relaciona de cierta forma con la mencionada anteriormente, no obstante, la muerte pasa a formar parte de la cotidianidad, debido al contexto de represión constante, la muerte pasa de ser una ritualidad -en el sentido más simbólico- a una ritualidad cotidiana.

El segundo texto para construir la definición de ritualidad, es el de Erving Goffman: “La presentación de la persona en la vida cotidiana” donde aborda el concepto en el contexto de las interacciones sociales diarias. El autor (1959) considera la ritualidad como la manera en que las personas realizan presentaciones de sí mismas en situaciones sociales ordinarias, la ritualidad cotidiana está relacionada con la construcción de la identidad social y la interacción del día a día.

Esto responde a lo expuesto anteriormente, donde las ritualidades, es decir cualquier acción que permite la convivencia, se configuran por un conjunto de particularidades, como la cultura, creencias y contextos. Estas ritualidades también se ven afectadas por distintos acontecimientos generales, como lo es el Golpe de Estado, donde existe un cambio estructural de la forma de vivir de las personas.

Para ejemplificar esto, nos basaremos en el texto “Historia de la vida privada en Chile: del Chile contemporáneo en 1925 hasta nuestros días” de Rafael Sagredo y Cristián Gazmuri (2008) donde se visibilizan una serie de ritualidades cotidianas que finalmente se vieron truncadas por la llegada de la dictadura. La vida ritual de los chilenos se poblaba de enemigos y se limitaría a lo individual: la desconfianza y el miedo caracterizarían las relaciones sociales desde 1973. La cultura colectiva que existía antes de la dictadura se había esfumado, y la muerte se hizo más presente que nunca, olvidando todo lo que consideraban vida.

Desde la ritualidad de la cultura, incluyendo los medios, existe un gran contraste entre el periodo pre-golpe y post-golpe. Por el lado de la asistencia al cine, en el periodo pre-golpe era algo alcanzable para todos los estratos sociales ya que también existían cines populares, en los setenta comenzó a disminuir pero seguía siendo importante. Ya en la dictadura con la masificación de la televisión la experiencia familiar y ritual se comenzó a vivir puertas adentro (Sagredo & Gazmuri, 2008)

Otros medios estuvieron también sujetos a censura, donde no se permitía la libre expresión de personas relacionadas a la oposición de la dictadura. Como nos revelan los

autores (2008), antes se potenciaba de alguna manera la cultura, por medio de facilidades para revistas, diarios, libros, programas, cine etc.

Es muy amplio hablar de estos aspectos solamente dentro de la ritualidad ya que puede existir una más profunda pero a la vez simple, como en el caso de la narración de Hernán, donde en su juventud en el periodo pre-golpe una de sus prácticas habituales era solo jugar a la pelota, entrar a su casa y dormir. Sin duda, hasta el más simple de los rituales se vio afectado por el toque de queda, por eso es importante y atingente tratar la ritualidad teniendo en cuenta los cambios que se vivenciaron en el periodo post-golpe

Vida

Dentro del campo historiográfico, se puede entender el concepto “vida” desde distintas aristas. Sin embargo, para efectos de este apartado que comprende el seminario, se considerará desde la vertiente de la historiografía cultural; la cual concentra la definición del concepto desde una construcción social y simbólica. Lo anterior se desprende al enfoque que considera la historiografía cultural para estudio, el cual se caracteriza por el análisis del contexto específico en el cual se han desenvuelto las sociedades humanas; considerando elementos culturales, simbólicos y discursivos.

De esta forma, el uso de “vida” como categoría de análisis para este apartado de seminario, consiste en examinar las representaciones culturales, las cuales considerarán análisis de narrativas, imágenes, literatura y entre otros elementos que den cuenta de la connotación que le proporcionan a “símbolos transversales” desde los diversos contextos presentados.

Ahora bien, como sustento bibliográfico que respalda esta propuesta del término “vida”, consideramos el trabajo de dos autores. En primera instancia, están los aportes que realiza Natalie Zemon Davis (1982) en su texto “El regreso de Martín Guerre”, el esfuerzo que se encuentra en este escrito consiste en utilizar las herramientas de la investigación histórica en suma al análisis de narrativas y representaciones culturales para reconstruir la vida de personas comunes en un tiempo pasado; lo cual releva de la importancia de las historias individuales y las experiencias personales en el estudio historiográfico.

En segundo lugar, también consideraremos los aportes de Paul Ricoeur sobre lo que él entiende por “vida” a partir de su escrito “La vida: un relato en busca de narrador” (2006). En

este artículo el autor (2006) plantea que la vida está relacionada con la narración –como lo anticipa el título–. Ricoeur (2006) busca hacer dialogar historia y vida, es decir, darle historicidad a la vida. Lo anterior se evidencia cuando el autor, señala “*las historias son narradas y no vividas; la vida es vivida y no narrada*”, dando cuenta que pareciera que la vida y la historia transitan por vías distintas, sin embargo, es pertinente que estos elementos caminen juntos. Esto el autor lo reafirma al citar a Sócrates señalando que una vida que no es examinada -aquí se desprende revisada historiográficamente-, no es digna de ser vivida (2006).

Es por eso, que en cuanto a vida cobra relevancia tomar las creatividades de nuestros padres, ya que, lo que se recoge son elementos historiográficos que van situados las experiencias que ellos pasaron durante lo que llevan vivido.

Para la narración de Hernán, comprenderemos las concepciones de vida como todos los propósitos, prácticas, sueños y experiencias que nos responden ¿que es vivir?. Esta concepción tiene influencias de su imagen paterna pero también de la imagen de Salvador Allende Gossens. Estas concepciones cambian con la llegada de la dictadura, pues todo lo que se entendía por vida tiene un giro total. Existe un antes, un durante y un después en las concepciones de lo que se entenderá por vivir dentro de Hernán.

Muerte

Es complejo hablar sobre el concepto muerte, ya que cada persona lo vive de una forma diferente en distintas dimensiones. El concepto se aborda desde lo biológico hasta la abstracción de la ritualidad y emocionalidad con la que se vive. En este capítulo se abordará desde la dimensión social, incluyendo las percepciones, rituales y cambios que existen en torno a ella. Letelier (2019) en su memoria de título para optar al título de sociología en la Universidad de Chile cita a distintos autores que para comprender el concepto muerte. Malinowski, desde una visión funcionalista, considera a la muerte un elemento constitutivo de la vida humana que son acompañadas de prácticas rituales satisface necesidades en relación a las comunidades a la que las comunidades pertenecen.

Por otro lado, Letelier (2019) cita a Levi-Strauss señala que la muerte está ligada a la vida cultural y social, a sus creencias en torno a la familia, mitos o la religión entre otras. El proceso en relación a la muerte se vive como una forma constante de re-pensarse a sí mismo dentro del grupo en que se desenvuelve, es decir, indica que la muerte es una forma de

mantener viva la cultura de lo largo de los años teniendo en cuenta que las sociedades no son estáticas (Letelier, 2019).

Ya para los años 90, el estudio de Nancy Sheper-Hughes sobre la muerte infantil sostiene la idea que al morir el ser humano, muere con él su espacio, su lugar y a la inversa (Letelier, 2019). Este aspecto es relevante cuando hablamos de los simbolismos y particularidades en la palabra muerte para cada uno, como es en el tema de Salvador Allende Gossens, donde su muerte significa para un simpatizante de él la muerte de todo lo conocido y una serie de acontecimientos relacionados a la muerte posterior al fallecimiento de Allende que lo relaciona consecuencia de ello, es decir, muere con él mismo todo su espacio y su lugar. Y por último, Letelier (2019) cita a Duche citando a para Marc Augé, la muerte es un estado que configura la posición del otro, lo que quiere decir es que cuando un individuo muere, queda el recuerdo pero no del individuo en sí, si no del recuerdo con él, con el “nosotros”, se identifica un establecimiento de una relación.

Siguiendo la línea de Letelier (2019), cita a Vovelle, uno de los grandes historiadores de la muerte en uno de sus libros “Ideologías y mentalidades” (1985), el historiador presenta su posicionamiento teórico respecto de la muerte. Para comprender la muerte desde distintas dimensiones, Vovelle elabora un modelo conformado por tres niveles: muerte sufrida, muerte vivida y discursos de muerte. La primera corresponde al hecho bruto de la mortalidad, a las cifras demográficas que representan a la muerte en cada localidad. Por otro lado, la muerte vivida corresponde a toda la red de ritos y ceremoniales que acompañan al fenómeno mortuorio, son todas las prácticas funerarias, mágicas, religiosas, cívicas que acompañan este proceso que también engloba todo el grado de sensibilidad ante la muerte, las actitudes, los valores y comportamientos ante la muerte ajena y propia (Letelier, 2019). Es importante este aspecto en los temas a tratar, por el lado de las tres historias de vida vistas en este capítulo y al momento de referirnos a la ritualidad y las creencias y particulares significaciones en torno a la muerte ajena.

El último aspecto es el de Discursos sobre la muerte, que corresponden a los imaginarios colectivos, una especie de residuo psicológico constituido por ideas, conceptos y creencias comunes (Letelier, 2019). Este discurso puede darse a diversos niveles, como religioso, filosófico, literario o político y sirve para transmitir la concepción en torno a la muerte.

Las prácticas en relación a la muerte en la segunda mitad del siglo XX en Chile tienen mucha coherencia con los temas vistos en las historias de vida del presente capítulo. Por un lado, está el caso de Nibaldo, quien vió a la muerte como algo cotidiano, pero censurado, puesto que las noticias de la gente muerta, eran simplemente calladas por algunas noticias como las que daban en el televisor o las del periodico al que podía acceder, pero que no obstante, logró evidenciar y reconocer de todas formas por las noticias de la radio Moscú y experiencias de vecinos y conocidos que le contaban, ya que estos últimos habían vivido en carne propia alguna suceso con relación a esto, como la pérdida de algún familiar o cercano.

Mientras que por el lado de la historia de vida de Hernán, la muerte se abordará de distintas maneras. Por un lado, la muerte está presente en los discursos de Allende en el sentido de cómo prevenirla, de ahí yace la influencia en los pensamientos y creencias de Hernán. También comprendemos esta desde un punto de vista más cotidiano y natural, como también colectivo y cercano que es el carácter que le da el partido socialista. Pero con la llegada de la dictadura la muerte está presente de una manera mucho más explícita y fuera de la normalidad, como también afecta a los rituales cotidianos que se hacían en torno al fenómeno mortuorio. Por otro lado, la misma muerte ajena afecta a Hernán de una manera particular, donde todas sus concepciones sobre ¿qué es la vida? desaparecen, mueren junto a su líder.

En la voz de Daniel se expresa la muerte en más de una connotación. La primera de ellas tiene que ver con lo que es el tema biológico al conversar sobre lo que fue la muerte de su madre y qué recuerdos tiene sobre ese día como hijo. Otra significación, radica en lo ceremonioso que acompaña a la muerte en quienes viven ese duelo. Y finalmente también se expresa como un símbolo cultural para Daniel, por lo que expresa en reiteradas ocasiones en la entrevista respecto a qué significado tiene para él, la muerte.

Paternidad

En la historiografía la paternidad es un concepto que se ha investigado poco, sobre todo en lo que corresponde a paternidad latinoamericana y chilena, considerando que este mismo concepto es de gran relevancia en nuestras investigaciones, puesto que, estas mismas se basan en, las historias de vida de nuestros padres.

Comprender el lugar en la historia de nuestros padres nos permite entender un poco más de su configuración actual en la vida y dar importancia a ellos como “padres” y no como

la historia de hombres (hablando de género) que siempre es contada. Hablando de la paternidad, esta ha tenido variaciones en los últimos siglos y la imagen de un padre ausente y trabajador se ha ido reemplazando por uno que difiere de la familia patriarcal (Valdés, 2009). Consideramos importante estudiar la historia de la figura paterna facilitando esta cercanía que no siempre está presente entre nosotros y los padres.

Siguiendo este hilo, nuestros mismos padres, en sus propias historias relatan o mencionan la figura paterna de ellos mismos, es decir, la paternidad vista desde la vereda del hijo, por ende, se logra apreciar también, en el espectro de la memoria, esta figura del padre, en el contexto histórico en el que se ubica, considerando que “*durante lo esencial del siglo XX (...). Los hombres tenían formas de autoridad indiscutidas (al menos en principio) y les cabían muy pocas responsabilidades internas en la familia*” (Araujo y Martucelli, 2012, p. 231). Es entonces, que en este mismo rol, se puede apreciar la figura del padre de diversas formas en cada investigación, primero, tenemos el caso de Nibaldo, en dónde él, mientras era un niño y adolescente, expone la figura de su padre y la de sus vecinos como una figura “superior” y de “autoridad”, quién era el encargado de traer el sustento a la familia; Por otro lado, el padrastro de Hernán, llamado Galvarino es retratado con suma admiración y como una especie de guía sobre su vida, fue el encargado de involucrarlo desde pequeño en la vida política. Por último, la visión de su padre que tiene Daniel, es la de un hombre a quién respeta, pero con quien no mantuvo una relación cercana o sentimental.

Comprendiendo el rol del padre, visto desde estas diferentes formas, pero ubicados en un mismo contexto histórico. Podemos reforzar la idea que la paternidad desde siglo XX también fue variada y no presentó un patrón imperante en su actuar paterno. No obstante, lo que sí se puede evidenciar, es que los padres (al menos los presentes) siempre han estado ahí, aunque en la misma historiografía de cierta forma se ha invisibilizado esta figura.

Para finalizar, queríamos reforzar la idea de la importancia de acercarse a lo paternal desde la historia, sobre todo a día de hoy, ya que el rol del padre actualmente, se ha abierto a mostrarse más afectivos y cercanos, quizás, por las mismas carencias que ellos mismos tuvieron. Es entonces, que es menester, abrirse en las memorias y mostrar sus vulnerabilidades y particularidades que construyen la historia de nuestros padres nos ayudan a desplazar la imagen previamente definida del padre como proveedor y autoridad en la familia, rompiendo el patrón industrial y el rol no-emocional que se le era otorgado (Valdés,

2009), sobre todo en el siglo pasado, que se puede evidenciar en parte de nuestras investigaciones.

Legado

Cuando hablamos de Legado hablamos de un concepto intrínseco de la historia. Podríamos afirmar que toda la historia se ha formado a base de los legados de las generaciones anteriores que moldean la realidad actual. Según la RAE, la palabra “Legado” se define como “aquello que se deja o transmite a los sucesores, sea cosa material o inmaterial” (RAE, s.f.). Refiriéndonos al legado histórico, estamos hablando en el sentido inmaterial, donde este se manifiesta de diferentes formas, como ideas, tradiciones, conocimientos, logros, prácticas que han perdurado a través del tiempo. La importancia de estudiar el legado histórico a través de las historias de vida radica en encontrar en los recuerdos las memorias de personas comunes que a través de su relato comienzan a encontrar su propio lugar en la historia (Benadiba, 2010).

No debemos confundir legado con memoria, si bien, los conceptos tienen muchas similitudes, entenderemos por memoria algo más voluntario que requiere una renovación tanto individual como colectiva. Por otro lado, el legado es de carácter colectivo y puede transmitirse de manera implícita a través del tiempo.

Estudiando las historias familiares conocemos la ubicación de nuestros padres dentro de la historia y comprendemos por un lado, el legado familiar, limitado a las creencias y significaciones transmitidas entre generaciones familiares, pero también influenciadas de manera macro al legado histórico, donde el impacto duradero de ideas, acontecimientos, consecuencias perdura lo largo del tiempo y configura la actualidad. En otras palabras, el legado familiar puede ser un reflejo y una expresión del legado histórico, ya que por medio de historias particulares familiares se pueden desprender fragmentos de acontecimientos históricos.

El concepto en este capítulo va ligado al legado de la dictadura y de qué manera está presente en la actualidad. Por un lado, está el legado de Allende y la internalización de su espíritu hasta el día de hoy en sus seguidores. Para esto, pondremos de ejemplo el texto “Los legados de Salvador Allende” de Clodomiro Almeyda, Abogado, profesor de filosofía y político del Partido Socialista de Chile, también fue ministro de Estado en el gobierno de Salvador Allende Gossens (BCN. Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, 2020). Este

texto nos proporciona una visión del legado de Allende para los partidarios de este que enriquece los aspectos mencionados por dos de los padres entrevistados en este capítulo. Entendemos que esta visión está entendida desde el punto de vista de un militante del partido socialista, ya que no debemos ignorar que existe una parte de la población que percibe la imagen de Allende y a la izquierda en general como todo lo relacionado a la pobreza, al desorden, a la miseria y a la violencia. En el análisis de Manzi, Helsper, Ruiz, Krause y Kromüller (2003) en su artículo analiza las subjetividades en torno al golpe militar, la imagen de Allende, causas de la dictadura entre otros aspectos de personas asociadas a la izquierda, derecha y centro. En la muestra, se aprecia que un su mayoría derecha atribuye la responsabilidad del golpe de estado a Salvador Allende Gossens y también este sector político asocia la dictadura militar con el progreso económico y seguridad ciudadana (Manzi et al, 2003).

Esta aclaración es necesaria para no hablar del texto de Almeyda como la verdad absoluta sobre el legado de Allende comprendiendo de donde fue escrita pero que coincide con la mirada de dos de las historias de vida estudiadas en este capítulo. Volviendo a él, Almeyda (1999) separa el legado de Allende en distintos aspectos: El legado democrático en el sentido de ser la imagen del significado libertad y democracia pero esto junto al contraste de la “contrarrevolución” que interrumpe el gobierno de Allende con la dictadura militar, algo totalmente antitético a la democracia. Por otro lado, el legado unitario interpretaremos a la unidad que se conforma en torno a su imagen tanto en los planos sociales como político e ideológico, donde el sector identificado como de izquierda se han comportado en general reconociendo a un enemigo principal, en palabras más simples, la izquierda se encuentra fragmentada pero la imagen de Allende los une contra las fuerzas conservadoras (Almeyda, 1999). Almeyda (1999) abarca su legado en otros aspectos, como nacional, antiimperialista y agrarista, latinoamericano, partidario y socialista pero culmina con su legado moral donde aprecia cuán gigantesca y distinta es la imagen de Allende al compararse con la de otros caudillos y políticos que han hecho del quehacer público un trampolín para satisfacer ambiciones personales o de un grupo, de aquí se desprende la admiración y la internalización del espíritu de Allende en sus seguidores, guiando en sus concepciones sobre la vida, política, tradiciones etc.

Ligado a esto, un tema importante a tratar sobre el concepto legado es acerca el legado de la dictadura militar haciendo énfasis a la emocionalidad, ritualidad y cultura. Desde el fin de la dictadura, Chile dispone de un sistema político democrático pero

manteniendo un orden constitucional creado por el régimen autoritario desde la estrategia de desarrollo neoliberal: bienes públicos como la cultura, educación, pensiones, salud y todas las áreas de la provisión básica fueron sometidas a la ganancia de índole privado y eso poco ha cambiado hasta el día de hoy (Birle, 2013).²³

Por otro lado, las repercusiones del golpe en la literatura, el cine y otras expresiones artísticas son evidentes. La caída de la libre expresión en la dictadura trajo consigo un “apagón cultural” donde cualquier manifestación cultural considerada contraria a las líneas generales eran, valga la redundancia, apagadas (Birle, 2013). Hay una especie de adaptación de los artistas en torno la dictadura (de los que no fueron callados o exiliados), ya que toman un postura frente la nueva escena sociopolítica distanciarse del marxismo tradicional y haciendo lo posible para no caer en línea partidarias, pero también existía una continuidad que los artistas no querían negar por lo que Birle (2013) citando a Cronovich manifiesta que se creó un nuevo tipo de cultura donde los artistas podían comunicar con la sociedad chilena.

En el sentido de la emocionalidad y la ritualidad, la relación cotidiana con los seres queridos, con el cuerpo, el sentido de la vida, proyectos sociales, el descanso, el placer, la percepción del futuro y los sueños se vería alterada, visibilizando un cambio en relación al periodo pre-golpe, este legado sigue hasta el día de hoy y si bien hay mutaciones relacionadas a lo generacional, sigue existiendo una herida que podemos visualizar en los testimonios de este capítulo. (Sagredo & Gazmuri, 2008)

En conclusión, el término legado estará asociado a todo lo que “dejó” la dictadura en nuestras voces y como afectan en el cotidiano hasta el día de hoy. Se relacionan con los otros conceptos como ritualidad e identidad, en el primero de conocer los cambios que dejó la dictadura en la ritualidades personales que siguen hasta el día de hoy y también como distintos legados tanto como familiares y políticos configuran la identidad de nuestras voces.

²³ El mismo autor distingue que hay cambios en las nuevas generaciones, dejando atrás el trauma de la dictadura que también aqueja a los partidarios de ella reflejadas en el miedo a todo lo relacionado a la izquierda. Los jóvenes ya no consideran que la tarea central de la política sólo sea garantizar el orden democrático y la estabilidad, sino que exigen mayor participación en los problemas estructurales del país (2013). Uno de los legados de la dictadura es la segregación en la organización de la sociedad civil chilena que si bien no ha desaparecido del todo, las nuevas generaciones parecen abrirse a un cambio gradual.

Historiografía para Emperatriz: Un homenaje póstumo.

Investigación de Esteban Luengo



Justificación y definición del objeto de estudio.

La muerte es una vida vivida

La vida es una muerte que viene.

(Jorge Luis Borges).

Cuando miramos a la sociedad y el constante devenir de quienes la componemos, nos vamos a encontrar que en múltiples aristas de la vida misma, se hacen notar las diferencias. Por una obviedad que pareciera, somos una sociedad compuesta por la diferencia, y esta puede ser de distintas índoles: políticas, socioeconómicas, culturales, religiosas, de género, etc. Ahora, el que seamos distintos no es constitutivo de algo negativo, de hecho, debiera ser entendido como algo positivo, debiera valorarse la diversidad. Sin embargo, cuando realizamos un análisis más profundo incluso a nuestro país, es posible percatarse que existen ciertos grupos que a través de las diferencias parecieran sostener una justificación de actos desigualdad en la sociedad. No obstante a lo anterior y aún cuando pareciera que nunca se percibe cierta *igualdad*, existe un elemento que no es discriminatorio y todos los seres humanos lo tenemos asegurados por igual, esto es la muerte.

La muerte en más de alguna ocasión nos ha hecho reflexionar, ya sea, porque nos hemos puesto en el caso cuando llegue nuestro momento, o bien, porque el momento de algún familiar llegó, dejando su ausencia. Es más, desde las primeras civilizaciones existen registros que dan cuenta del alto frente a este suceso y las reflexiones que surgen a partir de la

muerte, de manera que, ha sido un tema de estudio desde tiempos. Esto se puede corroborar con lo señalado por la dra María Antonia Benavente Aninat²⁴, quien señala que, “*Antiguamente, los grupos originarios hacían de la muerte toda una instancia sagrada y llena de rituales, donde el cadáver era agasajado y enterrado junto a todas sus pertenencias.*” (Benavente. 2005-2006. p. 94)

De manera que al día de hoy se manifiestan distintas expresiones en torno a la muerte y todo el ritual ceremonioso que esta conlleva, lo cual es codificado por los vivos.

Señalado lo anterior, debo decir que a mi también la muerte me ha hecho reflexionar. Pero, más allá de la reflexión propia de lo que puede ser el momento cuando venga por mí, tengo que decir, que es por la ausencia de un integrante de mi familia, mi abuela paterna, Emperatriz Muñoz. Respecto a la falta de su presencia, debo señalar que existe una brecha temporal considerable, que no nos permitió siquiera conocernos, ya que, ella murió en la década de los 60 y yo nací en los 2000, es decir, casi 40 años de distancia.

De modo que, el **objeto de estudio** de este apartado corresponde a la muerte en Chile en la década de los 60, a partir del deceso de quien fuera Emperatriz Muñoz. La concepción de fenecer en este caso, no está solo referida a lo que es lo biológico, sino que también, a lo que implica la ausencia de esta mujer en sus deudos y cómo su muerte es re-significada cómo un símbolo propio de una cosmovisión en la voz que nos comparte su relato.

De esta forma, el **sujeto de estudio** que se calza para esta investigación corresponde a uno de los hijos de Emperatriz Muñoz, Daniel Luengo Muñoz, mi padre. Un hombre que en el año 2023 debiera cumplir los 79 años, y a la edad de 20 años le tocó ver partir a su madre.

La elección nace en primera instancia por la afinidad propia familiar, a partir del registro fotográfico del funeral compartido por mi prima Patricia; esta razón la asocio a lo que plantea Barthes en su texto *La cámara lúcida. Nota sobre la fotografía (1980)*, donde señala que una fotografía posee dos elementos, que son el *studium* y el *punctum* —el primero corresponde a los elementos generales de la foto, es decir, contenido de la imagen y el contexto histórico; mientras la segunda hace referencia al detalle fotográfico que llama la atención y conmueve al observador— basado en estos planteamientos, estas fotografías se hacen relevantes para esta investigación. En segunda instancia, otra razón para tomar la voz de mi padre como elemento de estudio tiene que ver con el propósito de darle acogida a

²⁴ Doctora en Historia del Arte y académica del departamento de antropología de la Universidad de Chile.

aquellas voces que no figuran en los grandes estudios historiográficos, sino que son postergadas; de esta forma, se conjuga el ejercicio que hace Gabriel Salazar, que hace una “*historia desde abajo*”, dándole el foco dentro del estudio de la Historia a los sujetos populares, y también lo que propone Paul Ricoeur en *La vida: un relato en busca de narrador* (2006), que establece que cada vida tiene algo que contar, y dentro de esta narrativa devela la identidad que sustenta detrás, por medio de los acontecimientos que al individuo le han sucedido; De modo tal, que busco darle un realce a la voz de mi padre dentro del plano historiográfico, por medio del relato del funeral de su madre.

Planteamiento del problema y categorías de análisis.

Es así, que considerando el material fotográfico que se dispone —que corresponde al funeral de mi abuela Emperatriz— como problemática de investigación para el apartado particular de este seminario, se plantea ¿Cómo repercute la muerte de una madre de familia en Chile en la década del 60? Desde donde se busca hallar elementos a analizar que aporten a una respuesta a esta interrogante es a través de la voz de uno de los hijos de Emperatriz, Daniel, es decir, reconocer elementos presentes en el relato de Daniel —su identidad— que codifican este acontecimiento y le brinda una interpretación en su vida. Ahora, otra problemática a la que también se busca dar respuesta y que tiene mayor atingencia con lo que es el acontecimiento transversal del seminario general es ¿El golpe cívico militar de 1973 y la posterior dictadura, trajo cambios en lo que es la muerte en Chile? A estas dos problemáticas se buscará dar respuesta, a partir de la escucha activa de la voz de Daniel.

A partir de estas problemáticas, para este apartado se plantean como objetivo general y específicos los siguientes:

Objetivo General.

Estudiar la memoria de una madre a través del recuerdo de un hijo en su relato oral, que aborda principalmente la década del 60 's, teniendo en consideración que la muerte de Emperatriz fue en 1964.

Objetivos Específicos.

1. Estudiar el rito funerario previo a la dictadura en base al relato de Daniel y con apoyo del registro fotográfico del funeral de Emperatriz.

2. Estudiar el rito funerario durante la dictadura a partir de los recuerdos de Daniel y de los distintos documentos a usar.

3. Comparar los aspectos que podrían haber cambiado en cuanto al rito funerario conforme la voz a estudiar relata.

Ahora bien, para trabajar estas problemáticas y también lograr los objetivos que están planteados, se considerarán como categorías de análisis los conceptos **identidad, memoria, muerte, ritualidad y fotografía.**

La identidad en ese sentido, se abordará a partir de lo que plantea Amin Maalouf en su obra *Identidades Asesinas* (1999), da a entender que la identidad se moldea a partir de las múltiples experiencias por las que ha pasado cada ser humano. De manera que, para el caso de Daniel podremos develar rasgos identitarios de él a partir del conocimiento de su experiencia.

La memoria se comprenderá a partir de lo que plantea Jacques Le Goff en su obra *El orden de la memoria: El tiempo como imaginario* (1977). En este texto la propuesta del autor aborda el concepto como la capacidad de poder conservar y ordenar ciertas informaciones, como ejercicio autoorganizativo. Así también, Le Goff propone que en las sociedades humanas la memoria constituye como un elemento de disputa por mantenerse en el poder por las élites que la manipulan en otros; de manera, que escribir sobre memoria, es decir, aterrizar del plano oral al escrito, es un acto de rebeldía por aquellos que han sido dominados en este ámbito.

La categoría de muerte se abordará a partir de lo que se recoge del historiador francés Michel Vovelle en su libro “Ideologías y mentalidades” (1985), donde señala que esta tiene tres dimensiones, que son la muerte sufrida, la muerte vivida y discursos de muerte. En este

apartado se considerarán dentro de las 2 primeras categorías. La primera —muerte sufrida— se entenderá como al hecho propio de morir, como un elemento demográfico; esto se aplica en lo que es la muerte misma de Emperatriz. Mientras que la segunda acepción —la muerte vivida— la cual corresponde a los ritos que conlleva la muerte, considerando las prácticas funerarias desde diversos ámbitos como lo son el religioso, cívico, mágico, etc... abarcando toda sensibilidad ante la muerte cercana y distante. Esto se aplicará desde la significación que Daniel le brinda al deceso de su madre.

La categoría de análisis de ritualidad se desprende a partir de lo que plantea Michel de Certeau en su obra *La invención de lo cotidiano* (1980). En este escrito De Certeau analiza el desarrollo de la vida cotidiana de las personas, donde la realización de prácticas ordinarias y cotidianas son parte de una ritualidad. Este concepto se profundizará a partir de cómo se gesta la muerte dentro del devenir de un día común, y también de todo lo que a esta le acompaña como suceso.

La fotografía como categoría de análisis se utilizará considerando los aportes de Roland Barthes en su texto *La cámara lúcida. Nota sobre la fotografía* (1989). En este texto, el autor señala que la fotografía consta de dos elementos que hay por revisar que los denomina como *studium* y *punctum*. El primero ellos lo define como el contenido objetivo que se evidencia en la imagen y también el contexto histórico representado. El segundo término hace referencia al detalle particular que llama la atención de quién la observa, tocando incluso las sensibilidades. Estos aportes se utilizarán para analizar tanto el contenido objetivo y el contenido más llamativo desde los sentidos respecto al registro fotográfico del funeral de Emperatriz Muñoz.

Hipótesis Afirmativa.

A partir de lo mencionado anteriormente como primer planteamiento hipotético afirmativo, se señala que cada individuo a partir de su identidad, le otorga una significación y connotación a cada acontecimiento particular que experimenta en su propia vida. De modo tal, que en la vida de Daniel la muerte de su madre en el año 64, sin lugar a dudas influyó en él, y existen elementos propios de él que le otorgan esta interpretación; estos elementos se encontrarán en las marcas discursivas que Daniel nos compartirá y que posteriormente serán

analizados con la bibliografía pertinente.

La segunda hipótesis tiene relación con el acontecimiento transversal que al seminario, donde el cuestionamiento hace alusión si el golpe de Estado cívico militar y la posterior dictadura conllevaron cambios en lo que es la muerte en Chile, el planteamiento hipotético en este asunto, es que este acontecimiento incidió para que la muerte en Chile tuviera algún tipo de cambio.

Lugar de enunciación

“A los diez años creía que la tierra era de los adultos.

Podían hacer el amor, fumar, beber a su antojo, ir a donde quisieran.

Sobre todo, aplastarnos con su poder indomable.

Ahora sé por larga experiencia el lugar común:

en realidad no hay adultos, sólo niños envejecidos.”

(José Emilio Pacheco).

Al instante en que me veo enfrentado al deber de cumplir con este trabajo académico, me es imposible no recordar a ese niño que sentía distancia por la rigurosidad de cumplir con trabajos para la escuela. Quién llevaba ese desafecto en sí, al punto, de no verle razón de ser a la escuela, y lo que ansiaba era el timbre del recreo para congregarse con sus compañeros en torno a una pelota de fútbol, para vivir los 15 minutos más intensos de su vida. Y al recordar a este niño con añoranza y nostalgia, en este momento, me hace sentido lo que describió Pacheco.

¿Por qué digo esto? Tal vez, será porque creo hay cosas que hasta al día de hoy están pendientes, y que como niño en su momento las pasé, aprendiendo a sobrevivirlas, y a que al día de hoy, al ver cómo el tiempo pasa, me da miedo que así queden. O tal vez, este escrito es una excusa para tener un poco de catarsis, respecto algunas situaciones sin relación con el ramo, con las que lidio y no vienen al caso ser redactadas, y todo esto este intento de proyecto de investigación académica desembocará en un fracasado rojo, que no sería el primero en la vida de ese niño que tanto extraño.

Bueno, para retomar el hilo que demanda lo que nos convoca y poder entender el por qué de las líneas anteriores, debo confesar que aún hay elementos de ese niño en mí, por ende, el solo hecho de pensar en una investigación, me parece un ejercicio tedioso, pero si esta investigación me contribuye en uno de estos temas que digo está pendiente, creo saber por dónde encaminarla.

Y una de las cosas que me ha dejado mi paso por el ex-pedagógico, es que para lograr que un aprendizaje tome sentido en el estudiantado y sea significativo, este debe ser cercano. De manera que, lo más cercano que puedo llevar este proyecto de investigación, es en torno a la construcción de un escrito sustentado en la memoria familiar. Ahora bien, los relatos en la Historia sobre familias abundan —es cosa de mirar la historiografía de distintos países—, sin embargo, la mayoría de estas familias pertenecen a una escala social alta y no representan lo que pudiese ser una historia de donde vea reflejada a mi familia. De manera que, una meta —si así se le puede llamar— es poder lograr un escrito que refleje la memoria familiar de forma historiográfica.

Ahora, una figura que se reconoce como gravitante dentro de la matriz familiar Luengo, es la imagen de Emperatriz Muñoz. Una mujer madre de familia, de origen humilde, en la ciudad de Linares; quién ha sido descrita por sus hijos así, sencilla, pero dentro de su sencillez, tremenda, digna de ser memorable. Sin embargo, como toda persona no estuvo exenta de dolores y una posterior muerte, la cual tuvo su impacto en la familia. Es por eso, que dentro de la familia, está lo que es el recuerdo de esta mujer en el núcleo familiar y el cómo su muerte repercutió en ella —la familia— al día de hoy. De manera, que como tema de investigación particular, se enarbola la visibilización de una identidad familiar dentro de lo que ha sido el devenir la segunda mitad del siglo XX, y adicionalmente el posicionamiento que toma la familia respecto a un hecho que le acontece a todo ser viviente y en más de alguna ocasión nos ha hecho reflexionar, como lo es la muerte, y en este caso particular, la muerte de una madre en memoria de uno de sus hijos.

En consideración de lo anterior, lo que me motiva a realizar este trabajo de investigación contiene muchas razones. La primera de ellas que me viene a la mente, es la posibilidad de realizar un intento de historiografía sobre la familia, y esto lejos de hacerlo por un tema de alimentar algún tipo de ego, tiene que ver por estudiar una historia que me identifique, por ende, es lo que más sentido me hace para estudiar en esta etapa final del proceso de pregrado. Otro elemento que me anima a realizar esta investigación, está

cimentado en quién es la voz que recojo como testimonio, la cual es la voz de mi padre Daniel Luengo Muñoz, a quién desde pequeño le he escuchado hablar de su madre con una admiración que me ha intrigado conocer más en profundidad y he visto que su muerte (en el año 1964) ha tenido repercusiones en él hasta el día de hoy. El recoger este relato, se me hace casi un deber, por dos razones, por un lado como hijo; y por el otro, como estudiante que gusta de la Historia, ya que, a sus 78 años ha pasado por tanto y el sentir que el tiempo pasa y que la posibilidad de poder acoger sus experiencias pueda agotarse, me produce un profundo temor, de manera que, el recoger su relato me es una excusa para detenerme y mantener alguna conversación con mi padre sobre el pasado, y también, poder estudiar la Historia desde sujetos que no son protagonistas desde la historiografía tradicional, es decir, se puede re-direccionar el foco protagónico desde la cobertura que proporciona la historia cultural. La cual es entendida por Peter Burke (2006) en su trabajo *¿Qué es la historia cultural?*, como el estudio de la Historia incorporando las expresiones culturales de la sociedad en el tiempo, examinando cómo es moldeada la identidad, de acuerdo a los contextos históricos.

Discusión bibliográfica.

La muerte como fenómeno social no ha pasado inadvertida, sino que ha llamado la atención del ser humano, quién a través de las ciencias se ha detenido a estudiar y comprender las múltiples aristas que esta abarca en todas sus dimensiones. De esta forma, y considerando que el tema sobre el cual se sustenta esta investigación es la muerte en Chile en la década del 60, es que se examinarán cuatro trabajos atinentes al tema.

En primer lugar, se considerarán los aportes compartidos por los profesores Sandra González Muñoz, Carolina González Sánchez y Daniel Riveros Zúñiga, del trabajo de memoria para optar al título de profesores de Historia y Geografía denominado *Diferenciación de las clases sociales al momento de la muerte, expresadas en el cementerio general de Santiago y cementerio general de Curicó, entre los años 1900 - 19005 (2005)*, y siendo más preciso el capítulo segundo de este trabajo, que es *La muerte como fenómeno histórico*. En este capítulo señalan que la muerte ha formado y forma parte de una preocupación del ser humano, que se expresa en las diversas culturas en los distintos tiempos históricos (González Muñoz; González Sánchez; Riveros Zúñiga, p 19, 2005). Como sustento teórico utilizado en el capítulo se encuentran Philippe Ariés, Michel Vovelle e Isabel Cruz. El planteamiento que se toma de Ariés da cuenta de *una síntesis cronológica sobre el fenómeno mortuario y las actitudes ante la muerte del ser humano* (González Muñoz; González

Sánchez; Riveros Zúñiga, p. 19, 2005); de lo cual desprenden, que la previa de la muerte se convierte en un peso negativo, también la muerte es mal vista por la sociedad, y se da que el duelo se lleva en solitario y aparecen agentes externos que canalizan el ritual y el dolor, lo cual distancia la muerte de las costumbres cotidianas del ser humano (González Muñoz; González Sánchez; Riveros Zúñiga, p. 21, 2005). Ahora, respecto a lo que señalan de Vovelle, estudian tres categorías que trabajó el autor, las cuales son la muerte sufrida—que hace referencia a la repercusión demográfica, la muerte vivida — que se entiende por aquella que está ligada al comportamiento, rituales, emociones que se toman frente a la muerte— y el discurso sobre la muerte —categoría que busca comprender cómo eran analizadas, creadas y difundidas acciones sobre la muerte por las clases dirigentes— (González Muñoz; González Sánchez; Riveros Zúñiga, pp. 21-22, 2005). Ahora, lo que rescatan de Isabel Cruz se ciñe una mirada temporal de la muerte, donde constata que en Chile esta cambia del siglo XVIII al XIX, ya que, se hace latente un sentimiento de sencillez y austeridad en los ritos fúnebres, que plantean es señal del auge del individualismo a partir del imaginario moribundo expresado desde los testamentos (González Muñoz; González Sánchez; Riveros Zúñiga, p. 23, 2005).

El segundo texto al cual haremos alusión, corresponde al artículo de la dra María Antonia Benavente Aninat —académica del departamento de Antropología de la Universidad de Chile— denominado *La concepción de la Muerte y el Funeral en Chile*, publicado en la Revista de Antropología n°18 de la casa de estudios señalada (2005-2006). En este trabajo se da cuenta de una revisión histórica de cómo ha sido concebida y comprendida la muerte por la sociedad chilena. La autora introduce el fenómeno mortuorio como un tema relevante para la vida cotidiana de la sociedad, donde señala que es evidente la expresión de sincretismo entre los ritos indígenas y las costumbres españolas —refiriéndose a los llantos y el luto religioso—, señalando también, que la connotación que se le otorgaba a la muerte era de características de trance a lo físico a lo espiritual, de forma que la muerte no genera miedo, sino esperanza. (Benavente. p. 94, 2005-2006). María Antonia Benavente también plantea, que en el siglo XVIII las formas de inhumación son iguales a las que se tienen al día de hoy, señalando además, que el entierro y duelo eran comunitarios y eran una forma de catarsis donde este suceso era observado por las personas (Benavente. pág 96, 2005-2006). La académica señala que, durante el siglo XIX la muerte pasó de tener tintes de hecho sagrado para tomar matices de elemento social y humanista, y también hay que tener en cuenta que durante este siglo la muerte era parte de la convivencia cotidiana de la sociedad chilena

(Benavente. p. 102, 2005-2006). Finalmente, para el siglo XX, Benavente plantea que la muerte pasa a ser un proceso secular consolidado en la sociedad, gracias a los avances que se logran en el período; así también, plantea que la percepción de la vida cotidiana cambia, al igual que de la muerte, pasando a constituirse como un objeto de estudio por diversas disciplinas (Benavente. p. 103, 2005-2006).

Como tercer elemento bibliográfico considerado para este apartado asoma la memoria de título para el título de Sociología de Bernardita Hetreau Letelier, ***Gestión de la Muerte en Chile. Análisis del Discurso de Muerte en sus instituciones tratantes (2019)***, de la Universidad de Chile. De esta investigación se recoge lo estudiado a partir del apartado señalado como Antropología de la muerte; En este apartado se hace un estudio de la muerte desde esta disciplina basado en el trabajo que realiza Aleixandre Brian Duche Pérez, quién hace una revisión del fenómeno mortuorio, en su obra *La antropología de la muerte: Autores, enfoques y períodos*. De lo que se considerará corresponde al período que se gesta en la década del 50, donde señalan que Levi-Strauss plantea:

(...)que la muerte está ligada a la vida cultural y social de todos los individuos, de sus creencias en torno al cultivo, la familia, los mitos o la religión, entre otras. De esta manera, el proceso mortuorio es también una forma constante de re-pensarse a sí mismo dentro del grupo al que uno pertenece. Así, Levi-Strauss supera la idea de que las sociedades son estáticas, y, por el contrario, indica que la muerte es en cierta medida una forma de mantener viva la cultura a lo largo de los años (Letelier, 2019, p. 14).

También se toma en cuenta lo que señala Marc Augé, donde se menciona

(...) que la muerte es un estado que configura la posición del otro, es decir, cuando un individuo muere, queda el recuerdo no del individuo en sí, sino de lo que el “nosotros” establece para configurar su recuerdo, por lo tanto, la identificación supone el establecimiento de una relación (Duche, 2011). (Letelier, 2019, p. 15).

De esta forma, los aportes plasmados en este trabajo contribuyen a conocer los múltiples aspectos que contiene la muerte y también conocer la relevancia de las múltiples dimensiones para la vida social. (Letelier, 2019, p. 15).

Como cuarto y último material de discusión bibliográfica, se considerará también la investigación ***La muerte retratada. Aproximaciones a la fotografía fúnebre desde la antropología de las imágenes***, tesis para optar al grado de Antropología por Constanza

Sepúlveda Gómez de la Universidad Alberto Hurtado. Este trabajo calza para esta investigación, por ser pionero en el análisis del hecho mortuario en compañía de archivos fotográficos en nuestro país. Es así, que dentro de lo que compone la investigación, la autora haciendo referencia a Louis-Vicent Thomas, señala que:

Las diferentes sociedades han interpretado y enfrentado la muerte con diferentes estrategias que dotan a este hecho biológico de una serie de significados sociales y culturales. Estas reacciones frente a la muerte, ponen de manifiesto ideas colectivas que se plasman en relatos teológicos, prácticas rituales y -como veremos a continuación- en la creación de imágenes.

Lo anterior refuerza la idea que la imagen de la muerte, es una representación más de las significaciones que el ser humano le atribuye a esta desde diversas visiones. Ahora, en este trabajo también se establece una relación entre la imagen y la muerte, apelando a que mantienen un intercambio simbólico, cuando plantea:

Hace décadas que algunos autores han intuido esta relación ontológica entre la muerte y la fotografía. El célebre ensayo “la cámara lúcida” de Roland Barthes el autor expone que la fotografía que se aferra referente y remite siempre a él, en lo que adjetiva como una inmovilidad, al mismo tiempo, amorosa y fúnebre (Barthes, 1989: 33). En esta línea, el autor interpela el dispositivo desde la fugacidad de la vida. El tiempo pasa y las imágenes remiten a cuerpos y situaciones que no se repiten existencialmente sino solo mecánicamente a través de la fotografía, la cual puede traer al presente, una y otra vez, las imágenes del pasado. Reforzando esta idea, también Susan Sontag señalaba que toda fotografía es un memento mori, indicando cómo la fotografía siempre nos recuerda el pasado, el avance del tiempo y, en último término, la muerte. En este sentido, si entendemos una imagen como una huella de la existencia (Berger, 1972), inevitablemente, nos conduce a la muerte donde el cuerpo se transforma en una ausencia definitiva y la fotografía como sobreviviente a esa muerte. (Sepúlveda, pp. 20- 21, 2021).

Profundizando el estudio de material fotográfico funerario, la investigadora Constanza Sepúlveda toma los aportes del antropólogo estadounidense Jay Ruby en su libro “*Secure the Shadow. Death and photography in America*” (1995), planteando que parte de la relación que hay entre la muerte y la fotografía está sustentado en las significaciones familiares y sociales, de manera que, el registro fotográfico mortuario de un familiar, configura parte de la historia de la familia, siendo este registro un objeto de alto valor (Sepúlveda, 2021, p. 21).

Ahora, también es importante incorporar lo que rescata la autora respecto a lo que son los discursos en torno a la muerte que emergen en Chile. Aquí se acoge lo que plantea Ana María Ojeda en su texto *Rasgos culturales de la muerte en Valparaíso, entre los años 1860-1930, Cerro Panteón Valparaíso*, donde se constata que:

(...) la homogeneidad religiosa católica romana heredada de la colonia se vio remecida desde mediados del siglo XIX por la llegada de alemanes, norteamericanos e ingleses, quienes traían visiones religiosas ajenas a la realidad local, con prácticas e ideas como el liberalismo, capitalismo y protestantismo chocando con la sociedad chilena, tradicional, rural y católica. La incorporación de los extranjeros a las elites locales porteñas, su influencia en la producción, comercialización y acceso al crédito bancario, aceleró los procesos de apertura a otros credos, sobre todo en relación a la manifestación externa de su religión concretada en la creación de escuelas, celebración de cultos y sepultura de los muertos. (Sepúlveda, 2021, p. 27).

Finalmente, se toma la idea que Sepúlveda recoge de Montserrat Morcate, la cual se denomina como *álbum de los dolientes*. Este concepto se utiliza con el propósito de referirse al tópico de la representación de la muerte, los ritos mortuorios y el duelo dentro de la fotografía familiar (Sepúlveda, 2021, p. 39). Dentro de esta clasificación, se encuentran imágenes diversas que muestran la muerte de un ser querido, pudiendo causar un efecto ambiguo en la persona, ya que, puede estar la necesidad de observar las fotografías, como el rechazo a la documentación de la muerte; como consecuencia se produce lo que plantea Sepúlveda textualmente:

De este modo, el documento preserva la memoria como forma de consuelo, donde la imagen evoca al difunto y los últimos momentos compartidos con él o ella. (Sepúlveda, 2021, p. 39).

Marcas discursivas.

Dentro de lo que es la consigna de este seminario que acoge las investigaciones contenidas en este, está la premisa de recoger *Historias de Vida*; y para el caso particular de

este apartado, la voz que tendrá espacio para narrar su experiencia respecto a la muerte de Emperatriz Muñoz, es la de Daniel Luengo Muñoz, hijo de Emperatriz y mi padre.

Ahora, desde una posición bastante personal, el dar apertura a este espacio a una conversación con mi padre —debo sincerar— me añade un grado de dificultad a esta investigación, que ya de por sí tiene. Esto, porque no es un trabajo que para mí sea lejano, sino por el contrario, es muy íntimo, por ende, es probable que dentro de la conversación se expongan elementos, que por lo general no comparto o socializo desde un plano social. Sin embargo, ante el deseo de hacer una revisión histórica de quién fuera mi abuela Emperatriz, y ante el mismo miedo, que han constatado algunos autores en relación a perder a un familiar y no poder escucharle más, asumo el costo y la dificultad que sé que me significan compartir en este trabajo. Señalado lo anterior, es que abro lo conversado con mi padre.

El cómo se llevó a cabo la entrevista no fue nada extraordinario. Se realizó después de una once familiar, donde hubo que esperar que el resto de la familia desocupara el comedor de la casa, para así iniciar la conversación. Una vez ya explicada la dinámica del ejercicio que se pretende lograr, comenzamos el diálogo. La primera tanda de preguntas fue tipo ping-pong, y con la intención de que Daniel haga una breve presentación sobre quién es. De esto, se lograron respuestas breves y escuetas, de lo cual se recogió: su nombre completo es Daniel Antonio Luengo Muñoz, con fecha de nacimiento 6 de Agosto de 1944 en la ciudad de Linares, edad 78 años, lugar de residencia Torremolinos 7660 comuna de Cerrillos, Santiago. Ahora que veo y analizo un poco las respuestas de mi padre, creo que el primer acercamiento que establecemos en nuestra conversación, delata un poco el tipo de comunicación que mantenemos, respuestas breves y a veces escuetas, pero verídicas.

Una vez ya introducidos en el intento que ambos mantenemos por hacer de una conversación de sobremesa, algo formal, le planteó preguntas alusivas a lo que fue su infancia y etapa educacional. Primero le pregunté qué nivel educacional tenía, me respondió: *Haciendo una comparación con los estudios actuales, creo yo que pudo haber sido hasta 2do medio, porque yo llegué hasta 6to preparatorio.* Luego, le pregunto dónde estudió, me dice *Estudié en un colegio público en la ciudad de Linares. En la escuela denominada escuela número 35.* Sobre esta pregunta, le contra pregunté qué recordaba de la escuela, señaló

Maravillosos momentos, porque creo que no obstante las precariedades de aquella época muchas familias optaban por la educación pública. Cuando uno se está en todo el digamos en la plenitud de la de la niñez o saliendo de la adolescencia la verdad es que muy

difícil que a esa edad uno pueda sopesar la situación crítica a la que uno está sometido, más bien todo eso lo atribuye a un juego, a una vida aún así una vida feliz, sujeta a precariedades, insisto, pero no obstante una niñez feliz.

La verdad recuerdo hacer la entrevista con cierto nivel de nerviosismo, a pesar que es mi padre y estamos en un espacio común, algo me pasa que esta conversación la realizo en esa condición, por lo que se me pasa profundizar en detalles que se obtienen del relato. De manera, una vez haber entendido tener alguna noción sobre la infancia y estudios de mi padre, le llevo al plano laboral y le pregunté dónde han sido las áreas en las cuales se ha desenvuelto, me respondió:

Generalmente he estado ligado a la industria panadera, porque primero estuve en Linares a cargo de una gente en una industria panadera por 20 años y posteriormente trabajé un tiempo en en la central hidroeléctrica Colbún Machicura, una obra gigantesca que se inició por ahí por el año 81 en plena crisis económica que padeció Chile, y esa fue una de las mayores o mejores coberturas que tuvo en el aspecto laboral y también estuve trabajando ahí por un lapso de 4- 5 años, teniendo por cierto una ignorancia total respecto a la minería, pero me desempeñaba como un funcionario en otra área conduciendo un vehículo o cualquiera de otra actividad de esa naturaleza; y después ya me vine a Santiago por razones personales, donde hubo un quiebre matrimonial de ese entonces. Y viví una crisis emocional bastante fuerte, sin embargo creo que gracias a Dios, tuve también la ayuda de terceras personas para reanimarme en esas situaciones, que son de por sí difíciles y volví nuevamente a tomar el rubro de la panadería acá en Cerrillos donde estuve trabajando más de 30 años, hasta mi edad de retirarme del ámbito laboral.

Estas primeras preguntas las hice pensando en que mi padre plasmara un poco de lo que ha sido el transitar que le ha tocado a lo largo de la vida. Sigo creyendo que ambos mantenemos la idea de una formalidad respecto a lo que hablamos, algo que pienso a lo que se puede deber esta sensación, es que nuestras conversaciones mayoritariamente son así, y una entrevista para una investigación difícilmente puede marcar la diferencia. Retomando el curso de la conversación que sostenemos junto a mi papá, ya pasando por lo que ha sido parte de la experiencia que mi padre comenta de su vida infancia, vida estudiantil y laboral; le pregunto por su familia, preguntando quiénes fueron sus padres, me respondió:

Mi padre fue un agricultor que se llamaba Oscar luengo y mi madre también una mujer de casa llamada Emperatriz Muñoz. Mi padre agricultor y mi madre encargada de los

quehaceres, de la casa que dicho sea de paso en ese entonces una mujer en esa condición tenía que cumplir a su vez muchas funciones aún cuando tuviese un bajo o tal vez ningún conocimiento académico, sin embargo, aquellas mujeres eran capaces del poco ingreso que llegaba, saber distribuir la forma muy proporcional, de tal manera que no favorecer a uno ,dado que éramos 6 hermanos, y desfavorecer a otro.

A partir de la mención que hace sobre sus hermanos y ante la curiosidad por saber, le pregunté con quién pasó el mayor tiempo de su infancia, respondió:

En casa. De la casa al colegio del colegio a la casa y cumpliendo algunas tareas que mi padre nos legaba, o de alguna manera nos imponía como por ejemplo regar la huerta, cuidar los animalitos que habían, y ese era un pasatiempo que uno hacía con bastante agrado.

Luego retomamos el tema por conocer el núcleo familiar que tuvo mi padre, para lo cual le pedí que describiera la relación que tuvo con su familia, dijo:

Muy buena relación, porque estamos hablando del siglo 20, no cierto como unas varias décadas atrás, el orden familiar era muy distinto a hoy, existía antes en cierto modo casi algo parecido a lo que se ejerce en la Fuerza Armada, la verticalidad del mando. En una familia aún cuando fuese de campo y carente de una educación pedagógica, el jefe del hogar era respetado y era el padre. El hombre porque se le respetaba, porque era él que salía de madrugada a trabajar, y por ende era el que traía el sustento de la casa. Y la mamá con las labores de la limpieza del hogar, mantención del hogar en cuanto aseo, hacer almuerzo, todas esas cosas, y por lo tanto creo que fue una familia humilde modesta, pero con una comunicación humana muy plena.

Finalmente sobre el tema familiar le pregunto a mi padre, cómo podría resumir a su familia y él señala *Maravillosa familia*. Esta parte de la conversación corresponde a los primeros acercamientos con Daniel, y así también conocer —en parte— los orígenes de aquella voz que se está estudiando. Luego, ya en la segunda parte de la conversación se pone sobre la mesa el tema de investigación que es la muerte en Chile en los años 60 de forma general, la idea todavía no es introducir la muerte de Emperatriz. De esta forma, le pregunto a mi padre por su mi primer acercamiento con la muerte, respondió:

Yo pienso que no tuve un mayor acercamiento con la muerte, sino tomándolo que acaso yo estuve al borde de la muerte, yo no recuerdo un episodio de esa naturaleza

solamente que estuve alrededor de mi adolescencia una enfermedad digamos un poco conocida, podría ser lo que hoy día se llama -, la gente puede caer, no recuerdo el nombre de esa patología —tiene problemas para asociar la enfermedad a un nombre—, pero en cuanto acercamiento con la muerte, no lo tuve porque lo viví como una enfermedad más no más.

Dado que la primera respuesta que me brinda está asociada a tener encuentros él mismo con la muerte, le contra pregunté por la muerte de algún familiar o ser cercano, respondió:

Bueno, cuando murió mi madre lo asumí con bastante naturalidad en cuanto que está digamos es inevitable que el ser humano de acuerdo al conocimiento que uno se los ha inculcado que el hombre fue creado por la voluntad de Dios y no fue como Dios sino que semejante a Dios, de manera que hay una tremenda diferencia entre el creador y lo creado. De manera que se nos enseñó de la infancia, que el hombre de la misma manera como surgió del polvo, de acuerdo a las escrituras, tiene que también volver a ese mismo estado ¿Cuándo? cuando Dios quita el soplo de vida que le ha prestado al hombre.

Luego, le pregunté por la representación que él tiene sobre la muerte, planteando la pregunta ¿Qué significa la muerte para usted? dijo:

Por mi convicción de fe yo sostengo que la muerte es simplemente el traspasarse de una dimensión terrenal algo divino, difícilmente poderlo explicar porque creo que solamente sería alguien que hubiese estado muerto y haber resucitado que son caso eso tremendamente aislado con la única excepción de Lázaro y alguna otra persona que mencione la escritura. Pero eso es mi enfoque que tengo tocante lo que es la muerte, de manera de que sustentado en la esperanza sólida que hay más allá de la muerte física una vida eterna; sencillamente no me aterra, por esa misma razón.

Sumado al tema de la muerte, se le consulta a Daniel lo que él observó durante el siglo XX, como elemento temporal donde se circunscribe la entrevista, a lo cual respondió:

Es decir, el siglo XX lamentablemente se ha caracterizado por muchas tragedias, y perdón porque sea tan recurrente a la sagradas escrituras, porque en lo poco o mucho que yo les haya estudiado me he dado cuenta que hay un paralelismo tremendo entre lo que ocurre en la sociedad actual y lo que ya está pre-anunciado en la sagrada escritura. El siglo 20 es un siglo, si bien es cierto de un avance a veces sorprendente en la tecnología y en la ciencia,

pero a la par se ha desarrollado con mucha fuerza la violencia, la odiosidad, el crimen, es decir, el respeto del uno para con su semejante es prácticamente nulo.

Durante el tema de conversación, Daniel en reiteradas ocasiones hace uso de la palabra fe y su hablar denota como esta influye en su cosmovisión de las cosas, por lo que le consulté cómo define su fe, respondió:

Fe es creer, la palabra lo dice y lo dice el libro de los hebreos en el capítulo 11 dice que la fe es la convicción de lo que se espera, entonces es algo que no se ve. Gracias a quién nos da esa misma enseñanza, nos da argumentos tan sólidos como para poder reafirmar que es un hecho, es un hecho. Hoy por ejemplo vemos cómo la naturaleza está tan diversa, que los científicos dicen el cambio climático, pero no se dan el trabajo de mirar las escrituras que todos estos acontecimientos que está expresando la naturaleza, tan descontrolada ya están sujetos a la palabra de Dios. Dice el apóstol Pablo en una de sus epístolas, porque la tierra, dice clama con angustia su propia redención, su gloriosa redención. ¿Por qué? Porque la tierra aún cuando fue maldita sigue siendo hermosa y sigue produciéndole al hombre para que pueda vivir.

Daniel reconoce *afortunadamente* considerarse como un cristiano. De esta forma y en consideración que es un hombre mayor, le consulté cómo fueron sus inicios en esta fe, Daniel señaló:

Primero por nuestros padres que también se hicieron de esta fe. ¿En qué época? No lo sé puesto que yo todavía no había nacido. Pero ellos también por su forma de ser y por su derecho sobre nosotros siendo niños nos llevaban a los cultos, en mi caso personal ya transcurrido el tiempo ya no fue necesario que ellos me llevaran porque en un momento determinado un poder un poder tan fuerte tan grande cayó sobre mí que ciertamente como quien le saca a alguien una catarata de los ojos y aquello que no veía con nitidez cuando ese poder divino invade a este hombre humano hay una claridad tremenda para distinguir muchas cosas que el hombre en su propia naturaleza no las podrá nunca entender. Por eso es que el evangelio dice el apóstol Pablo es por fe y no por vista. Es decir Dice el apóstol nosotros no caminamos por cosas tangibles sino que hemos visto la obra de Dios en nosotros al igual que lo mismo que le ocurrió al apóstol Pablo cuando antes de esa situación o hasta ese momento él solamente era un Romano celoso de la ley y que según él creyendo agradar a Dios perseguía a los cristianos hasta darles muerte hasta que en un momento le aparece este mismo poder del cual yo estoy mencionando y lo derriba y cae a tierra ese tremendo hombre

o ese gran hombre envalentonado por su cargo y por todo la fama que él tenía queda derribado de tal manera que solamente clama y reconoce él que hay alguien que es superior a él que le dice No es cierto en ese mismo en esa misma escena en ese mismo episodio le dice Saulo Saulo ¿Por qué me persigues dura cosa de esas cosas contra el aguijón? Entonces el apóstol Pablo después llamado apóstol dice quién eres Señor yo soy Jesús le dice esa voz a que tú persigues y ahí se inicia la vida del después llamado el apóstol. Creo que toda persona que en algún momento en alguna manera tiene una porción de fe, Pablo creo que conoce en parte de la historia del Saulo y después el apóstol Pablo; similar a esa experiencia es la que se produjo en mí más menos a la edad de 14 o 15 años. Eso es como para el hombre como una marca de fuego que no se le puede nunca más sacar.

Ya que se constató que Daniel profesa mantener una fe que lo marca, le consulté por el tema específico, es decir, si tenía algún recuerdo de haber participado de algún servicio fúnebre o algún velatorio dentro de la década del 60 o siglo XX, él respondió:

Sí efectivamente, pero generalmente han sido también hermanos que de alguna manera abrigamos a la misma fe y ciertamente uno tiene que entender que, no obstante por mucha o plena que sea la fe, estamos todavía insertos en este cuerpo que sabe de dolor que sabe de frío que sabe de pena que sabe de alegría; porque somos carne no somos todo espíritu. Por lo tanto, no me extraña a mí que aún muchos abrazando esa esperanza gloriosa lloran a veces desconsoladamente porque es una separación física y Dios así nos creó nos hizo con sentimientos, si así no hubiese, sido si fuéramos hecho solamente como un robot no existiría la creación o la procreación.

Ya habiendo avanzado un poco con el tópico de la muerte en Chile en la década de los 60, se le plantea a Daniel que como acontecimiento transversal del seminario se enmarca también la influencia que tuvo el golpe de Estado y la posterior dictadura establecida en Chile. De esto se le consultó a Daniel cómo recordaba los velorios y funerales previos a lo que fue el golpe de Estado, él respondió:

Previos a lo que fue el golpe de Estado, es decir, antes del golpe de Estado. De la misma manera, el golpe de estado fue de tragedia de dolor de injusticia creo que yo no lo lo sentí así, porque las cosas cuando se van a la raíz del problema, al origen hay que ver las causas y ver también qué hicieron aquellas víctimas que más tarde pagaron en cierto modo con su propia vida la actitud de sus hechos. Yo como no estaba involucrado en ningún color político ni tienda política, por lo tanto, no a mí no me afectó en nada en lo personal ni en lo

sentimental. Si me preguntasen en este momento a mí que me pareció ese régimen yo digo que lamentablemente para mí la democracia es un libertinaje hoy en día, y eso lo dan las encuestas nos dan las noticias lo dan los hechos a diario, si me preguntasen a mí en qué prefiero vivir en un régimen donde hay un solo gobierno o existen todas estas castas políticas, yo prefiero un régimen como el fue el del gobierno militar.

Considerando que Daniel se considera un hombre de fe y que esta le conlleva una actividad dentro de su quehacer, se le consultó si fuera de su fe notó cambios en los velatorios, respondió:

No para nada, para nada. En cuanto en ese ámbito de esta liturgia creo que no cambió nada, con la excepción de que aquellos que lamentablemente, no cierto para padecieron algún atropello poco se supo de ellos en honor a la verdad, pero en los otros que yo participé por lo menos siguió siendo tan natural como lo era hasta entonces.

Del tema de la conversación anterior se desprende que Daniel ha participado de algún velorio durante la dictadura, se le preguntó de quién, respondió:

Por ejemplo de un vecino. Una señora, por ejemplo, que la atropelló el tren porque se adelantó. Había cruce donde tenía que pasar un bus con gente con pasajero y a la vez también se cruzaba con la línea y hay un juego de los de los conductores que han pasado primero se produjo este tremendo accidente y fallecieron varias personas y dentro de esa una vecina, pero se hizo digamos un funeral como se suele hacer todas aquellas gente que no profesa la fe del cristianismo.

Sobre esta parte de la muerte en Chile y la influencia de la dictadura, finalmente se le pregunta a Daniel que vió en las personas que no profesan el cristianismo, señaló:

De los que no profesan la fe se le se reza un poco se reza un poco equivocadamente por el alma del difunto. En consecuencia que, de acuerdo a las escrituras, ya cuando al cuerpo le es retirado el espíritu de vida, solamente queda ahí un cuerpo inerte que no escucha que no siente. Y por ende, todas esas plegarias posteriores, desde mi punto de vista y de acuerdo a mi fe, no tienen ningún efecto sobre aquel que ya dejó de existir porque la oportunidad para que él decidiese en cuanto a su futuro lo tuvo en vida.

Así, desarrollamos el tema de la muerte en Chile desde la voz de Daniel. Esta parte de la entrevista fue grabada por audio y se tomaron algunos fragmentos de lo que fue toda la

entrevista, no obstante, se dará acceso a la entrevista completa desde el material de audio y así también a la transcripción de la entrevista. Ahora la segunda parte de la entrevista tiene relación con el acontecimiento más propio de la familia Luengo Muñoz, que es la muerte de Emperatriz Muñoz, esta se trabajó a partir del registro fotográfico familiar que se tiene y también en base al relato de Daniel, esta parte de la entrevista fue registrada de forma audiovisual.

En consideración que la muerte que se aborda es sobre la madre de Daniel, lo primero que le pregunté fue cuándo pensaba en su madre, qué era lo primero que se le venía a la mente, él señaló:

Una mujer muy muy trabajadora de una mujer infatigable muy abnegada y personalmente me queda sin embargo un cierto grado de de tristeza el no haber podido yo cubrir parte de sus necesidades que eran muy visibles dado que yo todavía no trabajaba y cuando yo recién ingreso al mundo laboral ella fallece.

Ya que, Daniel lo menciona se le consulta a qué edad ingresa él al mundo laboral, el responde:

Yo ingresé a los 15 años. A los 15 años y como ya veníamos, cierto, cargando muchas precariedades, por lo tanto, había que ya empezar a contribuir también para el sustento y había que alivianar un poco más la carga de mi padre que hasta ese momento. Pero como dije no, cuando yo empecé a trabajar mi madre ya se fue de un cáncer. Y eso es una leve tristeza que me llevo y no me golpea, pero sí es un recuerdo no grato.

Puesto que, el recuerdo de Emperatriz en Daniel pareciera estar fuertemente acompañado por el hecho de que su madre muere, por eso le pregunté por sus recuerdos de ella, fuera del final de ella, él me consulta en qué sentido, le respondí la relación, ahí señaló:

Muy muy fluida. Quizás por el hecho de que yo tuve la bendición de recibir la confirmación de eso que para muchos es una locura, pensar que después de la vida hay una vida eterna; cuando ella lo vio que en mí eso estaba tan aferrado, en cierto modo hasta consolidado, para ella fue una tremenda alegría por lo tanto nuestra relación entre madre e hijo fue muy espléndida, muy fluida además.

Daniel señaló que en su casa eran seis hermanos, le consulté si con todos sus hermanos fue igual, él planteó *No con todos, porque tal vez, el que de alguna manera fui más dúctil con sus consejos fui yo*. Luego le pregunté sobre la causa de muerte, consultándole cuánto tiempo padeció ella su enfermedad, señaló:

Como lamentablemente estamos hablando de décadas atrás, no estaba el adelanto de la ciencia como lo es hoy, que hoy día se pueden descubrir determinadas patologías con una tremenda ventaja, es decir, es decir dan cierto espacio como para curarlas a tiempo. En esa época no existía ese avance, se juntaban dos situaciones, no estaba el avance y tampoco estaban los medios económicos para llevarle a un buen centro asistencial. De manera de que ella padeció ese cáncer que fue un cáncer al estómago, lo padeció más menos por un año y fue en cada día debilitándose debilitándose hasta que se apagó definitivamente.

Luego, le consulté cómo se enteró de la muerte de su madre, él señaló: *Yo estaba trabajando cuando me llamaron, yo sabía que ya estaba enferma, y estaba trabajando cuando me comunicaron que había fallecido*. Posterior a estas preguntas le compartí a Daniel las fotografías que dan cuenta del registro del funeral de Emperatriz Muñoz; luego de haberlas observado, le consulté por las calles que están allí graficadas, él me dijo *Fue por la calle nacimiento en la cual reside la escuela de artillería nosotros salimos con el cortejo de la calle yungay y enfilamos por nacimiento hasta llegar al cementerio*, y a esto añadió, que el cortejo fúnebre *parte de las calles Nacimiento con Santa Bárbara*, que era el domicilio donde ellos vivían. Luego le pregunté qué sentía al ver las fotografías, Daniel respondió:

La verdad no no siento, solamente un recuerdo ni triste ni alegre sino un recuerdo porque sé que esas son imágenes que en algún momento no cierto fueron de mucho dolor pero ya hoy ya soy un hombre con algunos años a cuestas y por lo tanto entiendo que también yo tarde tarde o temprano voy a tener que seguir ese mismo rumbo. Por lo tanto lo considero algo natural en la vida del ser humano.

Luego le señalé que he compartido en más de alguna ocasión el registro fotográfico, y que un elemento que llama la atención de las personas con las que lo he compartido, es la cantidad de personas que sale detrás del cortejo fúnebre, a lo cual Daniel respondió:

Bueno eso refiere a dos factores uno que mi madre fue una mujer muy conocida y una mujer muy generosa a pesar de no tener abundancia en casa pero con lo poco que había lo compartía con quien tuviese necesidad Esa es una razón y la otra que ella tenía también un hijo que era pastor por lo tanto y en la misma iglesia donde ella pertenecía habían una cantidad considerable de hermanos de manera que Se juntaron dos Iglesias y por eso es digamos la no pequeña multitud que acompañase el cortejo Pero no eran todos familiares sino gente que la admiraban o hermanos también por su condición de tal que se adhirieron a ese funeral.

Ante la respuesta le consulté, qué iglesias son las que se reunieron en torno a este acontecimiento, mi padre respondió *La iglesia pentecostal y la iglesia metodista pentecostal de Chile, ambas de Linares.*²⁵

Luego le consulté a Daniel respecto al rito funerario, es decir, temas como dónde se veló, cuánto tiempo y quién lo organizó, respondió: *“En ese entonces se acostumbraba a velar dos noches. Y se acostumbraba generalmente a los a los muertos velarlos en su domicilio. Mi padre organizó con alguna de mis hermanas.”*

Posteriormente le consulté qué recuerdos tiene de esos días, Daniel dijo:

De esos días, la verdad es que en cierto modo en cierto grado de satisfacción porque ver cuánta gente nos acompañó se hizo parte de ese duelo es digno de recordarlo y con cierto grado de alegría de satisfacción es decir creo que se lo merecía.

Después le planteé cómo se lleva esta pena y duelo, Daniel dijo:

La verdad es de que se ha ido de alguna manera diluyendo porque como dije hace un momento yo soy un hombre ya con los años encima no soy el joven que lo era cuando íbamos a enterrar a mi madre de manera de que yo entiendo que es el curso de la vida Todo todo lo que está bajo el sol y sobre la Tierra es efímero de la misma manera que surge tiene que terminar.

Luego le pregunté si se realizó algún gesto para llevar el duelo, respondió:

²⁵ Las iglesias pentecostales surgen como fenómeno religioso en Chile durante el siglo XX, gracias a la llegada de inmigrantes europeos y norteamericanos al país durante el siglo XIX. Como señala Constanza Sepúlveda en su investigación *La muerte retratada. Aproximaciones a la fotografía fúnebre desde la antropología de las imágenes.* (p. 27, 2021).

No generalmente no. En esto lo pregna mucho a uno la enseñanza llamémosle religiosa. Porque se nos inculcó desde niño cuál era digamos el fin del hombre, y perdón la persistencia, pero vuelvo a las escrituras porque dice el Antiguo Testamento hablando uno de los Profetas el hombre o la vida del hombre es como la hierba del campo que nace en la mañana florece y en la tarde ya está marchita o como el tamo que arrebatata el viento.

La siguiente pregunta que le hice tenía relación en cómo influye en él la muerte de su madre en el pasado y en el hoy, primero abordó el pasado:

Bueno el del pasado sin duda no cierto yo era muchacho joven soltero de manera de que toda nuestra ansiedad en cierto modo se echaba en ella. Ella era lo que no nos atendía, vestía, se preocupaba de alimentarnos de manera de que inevitablemente trastoca, el caso específico de la mamá, trastoca enormemente al núcleo. Es una pérdida importante que se conjugan en ese acto de muchos sentimientos, el no tenerla más presente. Ya no está la mamá que a la cual uno siempre le confesaba sus situaciones y había de ella una palabra de aliento de consuelo y ya se sabe que no la va a tener nunca más. Entonces creo que es inevitable de que haya heridas que no es fácil de curar pero con el tiempo se curan.

Respecto al día de hoy, Daniel señaló:

Al día de hoy lo veo como algo natural sé que ya nunca más la voy a ver porque de acuerdo a las escrituras el apóstol Pablo dice que sembramos en corrupción este cuerpo por naturaleza es inclinado al mal porque su naturaleza es de la tierra. Por lo tanto inclinada al mal como dice el apóstol como dije sembramos en corrupción este cuerpo corrupto, lo sembramos va a la tierra y resucitará en un cuerpo incorruptible, ya no vulnerable al pecado ni a la angustiante porque todo eso habrá pasado. Esa es la percepción que yo tengo hoy de la vida, de manera que vivo el día a día con esa confianza y con esa tranquilidad.

Luego le consulté sobre los servicios fúnebres, haciendo alusión a las diferencias que percibe entre los de aquel entonces y los de hoy, Daniel dijo:

Dentro del cristianismo ha variado poco, la forma que se sigue todos abrigando la misma esperanza, y no quiero decir con esto de que todos un día vayan a resucitar, porque hablando Jesús con su discípulos les habla una parábola sobre la red y le dice que cuando los Pescadores van echan una red al mar y después la recogen y dicen que la tiran a la orilla y empiezan a seleccionar los peces y los mejores los van separando y lo que no sirve lo van devolviendo al mar, dice que así será, así es el actuar del Reino de Dios. De manera, de que yo lo veo que como digo para mí eso lo veo tan natural y eso a uno le da una tranquilidad que no todos la tienen.

Le pregunté también qué distingue al rito fúnebre cristiano dentro de lo que es la ritualidad, él me respondió:

Claro lo que pasa es que la diferencia está en un ritual digamos de alguna persona no creyente en Dios que hay mucho llanto mucha aflicción mucha angustia mucha y a veces siente que se desmaya y ciertamente rezan mucho. Eso de alguna forma es la imagen del difunto no creyente, sin embargo hay una tremenda diferencia con aquel que llegó hasta ese momento abrazando una esperanza. Aunque parezca, no es cierto, que la esperanza es un solamente un consuelo, pero para quienes tenemos la absoluta confianza y la esperanza que eso es una realidad y no una mitología es todo lo contrario. Se hace un servicio fúnebre, se lee un trozo de la escritura alusivo a ese cuadro y luego se canta como quien dice celebrando victoria porque a quién sobre quién se está tirando la tierra fue alguien que hasta el final mantuvo esa esperanza.

Luego le hice mención que en las fotografías se visualizan personas con instrumentos, planteó que van cantando, me lo confirma y luego pregunto qué cantan, Daniel dice *van cantando himnos de adoración a Dios*. Luego le contra preguntó, qué dicen esas letras, respondió:

Por ejemplo un poco un poquito , dice uno, de tiempo esperemos de tiempo esperemos, que el que ha de venir muy pronto vendrá. Y dice el coro así lo creemos y así lo esperamos que pronto oiremos el grito Aquí está. De dónde se desprenden esas estrofas, podría parecer a lo mejor muy repetitivo, pero todo se desprende de lo que nos anticipa la escritura dice que cuando él aparezca,

No es cierto, va a ser tan rápido que va a ser como un parpadeo de ojos o como el relámpago que parece en el Oriente y se desaparece en el occidente así va a ser la aparición de Jesucristo entonces de manera de que se va cantando si bien en la parte humana con un poco de tristeza pero se va siempre embozando esa esperanza gloriosa que espera al que creyó en el Señor.

Finalmente le preguntó a Daniel cómo consiguieron la carroza, él dijo:

Era un servicio fúnebre. Las pompas fúnebres eran esas, antiguamente antiguamente eran esas. Quizás más anterior a esto, yo en alguna ocasión estaba arriba de un árbol comiendo frutas envuelto en algunos paños Lo llevan sobre una mula y pero Generalmente los funerales en esta época eran así de en cierto modo no sé si coloquiales o más lujoso Porque para mí personalmente es un servicio fúnebre donde los caballos van van con velo negro que casi arrastra el piso y los cocheros van vestidos.

Así concluyó la conversación sostenida con Daniel, donde la verdad las respuestas que brindó sobre su identidad y cosmovisión no son de mucha novedad para mí, ya que, lo conozco. Sin embargo, no puedo dejar de agradecerle por el aporte histórico contenido en aquellas canas, que me compartió.

Conclusiones.

A modo de cierre hay varios elementos que se desprenden de la conversación con Daniel sobre la muerte en Chile en la década del 60 como objeto de estudio.

Primero cabe señalar que la muerte es un elemento que, cual más cual menos, no deja impávido a los seres humanos, ya que, todos tiene asegurada una. Sin embargo, los estudios en Chile sobre la muerte como señala Constanza Sepúlveda (2021), son recientes en el país y debiera ser un tema a considerar la posibilidad de estudiar la muerte desde las distintas disciplinas que están al servicio del conocimiento del ser humano, para así humanizar la muerte.

Así también, cabe señalar que las categorías de análisis expuestas se reflejan con propiedad en el relato de Daniel. Por su parte la identidad está presente cuando señala que él recibe una consolidación de su fe a los 14-15 años, definiéndola como una marca de fuego;

respecto a memoria el propio ejercicio de escribir sobre parte de la vida de Daniel, constituye un ejercicio de sobrevivencia a las experiencias que él relata, donde se evidencia un orden autoorganizativo por parte de Daniel, aún cuando a veces lo que relata no coincide con la fecha oficial del fallecimiento de Emperatriz —por ejemplo Daniel hace alusión a que justo cuando él entra a trabajar, su madre muere, pero la fecha del deceso de Emperatriz es 1964 y en ese entonces Daniel, tenía 19 o 20 años—; la muerte se refleja en la ausencia de la madre Daniel y en la connotación que él la da a este hecho, donde señala que lo asume con bastante naturalidad y que el conocimiento religioso le hace entenderlo de esa forma; En cuanto a la ritualidad, se evidencia la cotidianidad de la vida cuando Daniel señala que la muerte de su madre le fue avisada mientras él trabajaba, siendo este hecho cotidiano—trabajar—interrumpido por esta noticia; y la fotografía se manifiesta en dos clasificaciones, respecto al *studium* se da cuenta del espacio en donde se toman las fotografías, elemento que es narrado por Daniel, y por su parte el *punctum* se expresa como elemento llamativo respecto a la gran cantidad de personas que van tras el cortejo fúnebre, las expresiones que llevan estas personas, la carroza y los caballos, etc.

Ahora, revisando la primera hipótesis planteada cabe mencionar que la primera efectivamente se comprueba como verídica, ya que, se evidencian elementos en la voz de Daniel que codifican el acontecimiento de la muerte de su madre, como lo es su fe; elemento que es legado por sus padres, pero posteriormente señala él que ya no es una imposición familiar, sino pasa a ser una experiencia personal.

Respecto a la segunda hipótesis —que se expresan cambios en el fenómeno mortuorio—, el resultado que se obtiene no es el planteado inicialmente. Esto, porque en el relato de Daniel se evidencia una continuidad en lo que es el morir, por ejemplo, que a los finados los velan 2 noches en sus casas o la realización de alguna liturgia religiosa. Esto se refuerza a partir de la bibliografía revisada, donde la doctora Benavente señala que los elementos que configuran la concepción chilena de la muerte están cimentados en el sincretismo de las costumbres españolas y ritos indígenas, lo cual se mantiene hasta nuestro días, no encontrándose evidencia que dé cuenta la dictadura trajo cambios del ritual de la muerte.

Ahora respecto al estudio de la muerte hay que señalar que es un objeto que no debe ser estudiado desde una sola disciplina, sino que, como se evidencia en la bibliografía, debe ser estudiada desde campo interdisciplinar, ya que, es un fenómeno que comprende elementos

desde cuestiones biológicas hasta partes religiosas —que se pueden considerar desde la antropología—, así cabe señalar, que la Historia debe estar abierta al diálogo con el resto de las disciplinas sociales, para así aportar un más excelente y acabado conocimiento a la sociedad.

Sobre el antes y después de Allende

Investigación de Valentina Sotomayor Barahona.

Introducción

El siglo XX chileno es un periodo que está marcado por distintos acontecimientos sociales que han sido estudiados desde distintas perspectivas. Limitarnos a ver lo netamente político deja mucho que desear en términos de conocer quién participa en estos procesos. No hablamos de los personajes que comúnmente son visibilizados, sino de personas “comunes” que sin duda tienen algo que decirnos. La reconstrucción de verdades por medio de un relato, es un encuentro que posiciona a la persona que cuenta su verdad como co-autor de su propio relato (Lara Meza et al., 2010). La idea no es una reconstrucción teórica histórica de un acontecimiento, sino de conocer las implicaciones y significaciones que se viven bajo la experiencia de ese acontecimiento.

Justificación y definición del objeto de estudio

La muerte es un fenómeno humano que afecta la vida de las personas en distintas dimensiones, desde lo conocido material y biológico hasta el parámetro que engloba la infinitud y abstracción de lo emocional. Cada persona da su significado de la muerte y todo lo que está conlleva. La vida y la muerte son complementarias, cuando hablamos de vida, estamos hablando de muerte al mismo tiempo, una no podría existir sin la otra, la muerte le da el significado a la vida y lo que hacemos con ella: vivimos por la muerte misma. Todo lo que hacemos es en base al día que llegue la muerte. También esto no tiene que radicar en la muerte misma desde el lado biológico, sino en las vivencias que hacemos para prevenirla, el fin de un periodo o la muerte de la persona que algún día fuimos. Es un término complejo lleno de subjetividades y connotaciones personales. Letelier (2019) cita a Levi-Strauss en su memoria de título de sociología en la Universidad de Chile para referirse a la muerte como un proceso ligado a la vida cultural y social, a sus creencias en torno a la familia, mitos o la religión.

Esta idea la encarna muy bien un personaje en específico que trataré en el presente capítulo: Salvador Allende Gossens, médico cirujano y ex-presidente de Chile durante el periodo de 1970-1973. “El chicho” como era apodado, se encausa en una lucha por la vida misma. Por la justicia social, por la prevención de la muerte mediante la dignificación de la vida. Allende pensaba que sin ideales, valores y derechos la vida que tanto amaba no merecía ser vivida (Veneros, 2003).

Todo lo que aborda los ideales de vida tanto políticos y sociales se pueden visualizar en una persona, que sería el actor principal en el presente escrito. Un seguidor del ex-presidente simpatizante al partido socialista, Hernán. Allende está presente en su voz, en cada una de sus palabras y también influye en su significación de la vida y la muerte. La muerte no sólo significa la pérdida terrenal, sino que la muerte de Allende es la pérdida de un sueño, de una lucha, es la pérdida de todo lo conocido para la historia de vida que tratará. Citando a Letelier (2019) el estudio de Nancy Shepherd- Hughes sostiene que la idea que al morir el ser humano, muere con él su espacio, su lugar y a la inversa.

Es por esto que el **objeto de estudio** de este capítulo radica en los conceptos de Vida y muerte en torno a la figura de Salvador Allende Gossens. Allende poseía sus ideales, atingentes a un contexto y a su construcción como persona, esto le da una significación a lo que es vivir. Para comprender la concepción de Hernán sobre qué es vivir, debemos tener en cuenta la de Allende, pues en él – Hernán– influyen sus concepciones sobre la vida y la muerte dándole una significación particular de cómo era visualizada por el ex-presidente y cómo influye y resignifica en uno de sus adherentes.

Dentro de “Vida” comprendemos la ritualidad, la cotidianidad en torno al imaginario de Allende que posee Hernán, es decir, todos los sueños, esperanzas, costumbres, tradiciones, entre muchos otros aspectos que Hernán apropió de Allende, por otro lado cómo percibe la muerte, qué significaciones se le otorga y cómo cambia con la llegada de la dictadura.

Por otro lado, el **sujeto de estudio** tiene por nombre a Hernán Sotomayor Santander, ex simpatizante del partido socialista. Desde el punto de las historias de vida, se ahondará el fenómeno de la vida y la muerte en las propias vivencias de Hernán en relación con la existencia e imagen de Salvador Allende Gossens: las significaciones, particularidades y abstracciones desde la peculiaridad del actor. Peter Burke (2000) en su libro *Formas de*

historia cultural plantea la idea sobre la función de los gobernantes convertidos en héroes populares, refiriendo al enfoque cultural que será plasmado en este trabajo para estudiar las historias de vida. Continuando con la idea de Burke (2000) , la desaparición o muerte de un héroe trae consigo una seguida de desastres, por esto mismo tiene mayor posibilidades de convertirse en héroe por la nostalgia de los días de su mandato. Esto es subjetivo al estudiar la figura de Allende, pero la voz que he elegido tratar sin duda recuerda con nostalgia los días que marcaron un antes y un después en su vida, los tiempos donde estaba Allende y el nuevo mundo sin él.

Las motivaciones para escribir sobre este tema son variadas. Desde el punto de vista de la emocionalidad, el sujeto de estudio a analizar, Hernán, es mi padre, el que constantemente habla de un pasado mejor ante cualquier presente. Estudiar las historias de paternidad es importante para vincularlo con la importancia de visibilizar las historias de vida, comprender las vivencias de nuestros padres nos permite romper con el rol que ha sido otorgado a ellos desde la sociedad. A lo largo de toda la vida y de la conexión desde padre e hija, he notado que la figura de Salvador Allende Gossens ha estado presente en su discurso y en una nostalgia dolorosa, su percepción y sus vivencias sobre las muertes las encarna en sus propios pensamientos, donde su vida pareciera ya no tener un sentido que tenía cuando aún existía el sueño de un futuro mejor, lamentablemente para Hernán ese futuro nunca llegaría. Es por esto que creo que es relevante analizar la figura de Allende y como llega a influir tanto en las percepciones que Hernán tenía sobre lo que es la vida y que significa la muerte.

Por otro lado, me parece necesario analizar historias de las minorías, de las particularidades de su vida cotidiana en base a la historia cultural. Sin duda, la dictadura de Augusto Pinochet marcó un cambio entero en la sociedad chilena. A través del testimonio oral, podremos interpretar y analizar los cambios culturales de una sociedad pre-golpe a la sociedad que somos el día de hoy y cómo estos elementos culturales evolucionaron, se eliminaron y fueron influenciados por este hito histórico.

Planteamiento del problema y objetivos

La problemática a abordar gira en torno a las percepciones de Salvador Allende Gossens y cómo estas fueron absorbidas por Hernán, repercutiendo en cómo él percibe la vida y la muerte dado el contexto en el que creció y se desarrolló como persona.

El golpe de Estado a manos del dictador Augusto Pinochet Ugarte, trajo consigo la muerte de Allende. Independiente de que el haya optado por el suicidio, todo rastro del Chile que él quería construir se esfumó ese día. Aunque no hubiera muerto en carne, aunque lo hubieran asesinado en vez de quitarse la vida, ese día murió el espíritu de Allende (A pesar de ello vive en muchas personas aún, esperando el día en que se abran las grandes alamedas). Su muerte, y el Golpe de Estado es un hecho coyuntural en la vida de Hernán, quién percibió la vida y la muerte de una forma específica previo a este suceso. Todas las percepciones previas conocidas en la vida del seguidor de Hernán toman un significado diferente posterior al golpe.

Respondiendo a las orientaciones generales del presente seminario, este capítulo busca dar apertura a narratividades identitarias de testimonios personales en base a la imagen de Salvador Allende Gossens. La búsqueda de este testimonio es dirigida hacia la significación y sentidos de la vida y la muerte, cómo toda esta dimensión personal cambia a raíz del Golpe de Estado. Desde esto, se abordarán los conceptos transversales anteriormente nombrados como identidad, memoria, narratividad oral, y ritualidad. Estas categorías de análisis engloban aristas que se irán desglosando en este subcapítulo de manera específica.

Por otro lado, el **objetivo general** del capítulo radica en Interpretar historias de vida desde el enfoque de la historia cultural por la vertiente epistemológica, a partir de la selección y recolección testimonial oral de una voz de estudio, quien es seguidora de Salvador Allende Gossens, la cual permitirá identificar formas de narratividades personales y su recepción ante un hito crucial en la historia, que es el golpe de Estado, y cómo la percepción de esta voz sobre los conceptos de “vida y muerte”, influenciados por la imagen de Allende, cambian con la muerte de este -Allende-.

En desglose de este objetivo general, elaboré los siguientes objetivos específicos:

- 1) Seleccionar una persona seguidora de Salvador Allende para comprender sus significados de que es vivir y que es morir en periodo pre golpe y post golpe
- 2) Identificar el contexto histórico y cultural en el periodo en el que la voz estudiada se encontraba
- 3) Realizar un estudio comparativo de sus significaciones en los dos periodos estudiados desde sus vivencias.

Para problematizar el tema a tratar quiero dejar en claro el concepto de vida y muerte. Es un término complejo que aborda un sinfín de aristas biológicas y sociales. Definiremos la vida como un estado de la existencia en este caso, humana donde están involucradas diversas dimensiones que le dan un sentido. Estas dimensiones pueden ser particulares de una sociedad o de un individuo y pueden responder a patrones culturales, a la identidad, las relaciones interpersonales, tradiciones, expresiones, política etc. En este contexto, la vida no sólo se limita a lo biológico sobre las condiciones físicas que se deben cumplir para que algo se considere con vida, sino también a todo lo que moldea, se comprende y valora de ella. Es decir, la vida es todo lo que hacemos en ella, desde levantarnos y tomar desayunos en familia (o solos) hasta todo el ritual que hacemos antes de cerrar los ojos para empezar un nuevo día. En este sentido, las interrogantes surgen ante el tema a tratar ¿Que es vivir?, ¿Cómo se vivió? ¿Porqué se vivía? ¿Qué particularidades, rituales, significaciones engloban lo que es vivir en dichos periodos?

La vida en sí, no podría existir sin la muerte. La muerte, que definiré principalmente en este texto como el final de algo, la pérdida, una especie de “derrota” que da significado a la vida. Vivimos porque algún día vamos a morir y decidimos qué hacer con esta vida que tenemos en el presente. Ese quehacer particular depende de muchos factores y dimensiones como nombramos anteriormente.

Allende vive por la misma muerte, ya sea con el fin de evitarla como para dignificar el transcurso de las vidas de las clases populares. Era un amante de la vida y esto tiene mucha coherencia con sus pensamientos políticos. Sus ideales van mucho más allá de algo político, se involucra en lo más profundo de las ritualidades de la gente que lo admira y creció con su imagen como ejemplo. Me atrevo a hacer una comparación con una idea planteada por Peter Burke (2000), donde manifiesta que las personas en Europa, en los principios de la era

moderna, había leído tantas veces la biblia que se había convertido parte de ellas mismas y sus historias llegaban a organizar sus percepciones, recuerdos y sueños. Esto no es muy distinto a la influencia de Allende, donde al crecer en un contexto mucho más politizado que el actual, una figura puede convertirse en el condicionante de las significaciones personales.

Por otro lado, su muerte no sólo significó el dolor que conlleva el luto, la pérdida de la democracia o el inicio de un periodo de oscuridad para Chile. No sólo murió Allende, murió todo lo conocido para un seguidor del ex-presidente. El fallecimiento de Allende significaba la muerte de un sueño, de las dinámicas de un país que nunca volverían a ser las mismas, ni de la manera de vivir la vida ni la muerte. Hay un quiebre total de todas las dimensiones posibles lo que nos lleva a afirmar que la propia muerte carnal de Allende trajo consigo la muerte de todas las costumbres, sueños, luchas, prácticas, pensamientos e ideas que eran conocidos. La vida y la muerte en Allende trae significaciones particulares que abarcan diversas dimensiones en la voz de un seguidor.

En definitiva la problemática es que la forma de vivir la vida y percibir la muerte cambian con el golpe de Estado- Muerte de Allende. La vida trae consigo toda una ritualidad cotidiana, junto con sueños, esperanzas y anhelos, como también decepciones y sufrimiento. La muerte se percibe de una manera, ya sea algo natural como algo por lo que luchar, pero el golpe de estado sin dudas cambió estas visiones y trajo consigo unas nuevas.

Hipótesis afirmativas

Mi hipótesis es que las ideas de Allende repercuten de manera tal que estas son absorbidas por sus seguidores al punto de que las hacen propias, creando una forma de concebir y entender el mundo a partir de las nociones que proponía el presidente Salvador Allende, sobre en los conceptos que refieren a la vida y a la muerte y cómo él las entendía.

En consecución con lo anterior, la segunda hipótesis refiere a que, en definitiva, la muerte de Allende marcó un antes y un después en las dinámicas sociales que se daban antes de la irrupción de Pinochet en el panorama político nacional, quien se encargó de destruir progresivamente la vida solidaria, comunitaria y familiar a través de sus políticas de

represión, censura, coartación de libertades civiles, de reunión y con la imposición de un nuevo modelo político, social y económico.

Por último, la tercera hipótesis es que, con la muerte de Allende comienza a morir progresiva y rápidamente la visión de mundo que él tenía y que compartió con la población nacional que lo seguía y apoyaba, esto sucede debido a las prácticas neoliberales que lleva a cabo e impone, destruyendo la vida comunitaria y los ideales que promovía Allende desde la raíz, es decir, a través de la persecución y ejecución de tanto líderes políticos y seguidores de ideales de izquierda.

Definición o caracterización del lugar de enunciación

La voz que será estudiada en este relato corresponde a Hernán Alfonso Sotomayor Santander. Nacido el dos de agosto de 1952 en Conchalí de forma esporádica y pasajera, pero vivió en Quilpué después de haber nacido, en el sector de El Retiro. Actualmente se desempeña como particular ejerciendo su carrera de ingeniero en ejecución. Tiene cuatro hijos, incluyendo la mujer presente que escribe. Estudió en su juventud en la Universidad Federico Santa María. Durante toda su vida siguió a Salvador Allende Gossens por influencia de su padrastro, Galvarino, quién era militante del partido Socialista. Hernán sólo llegó a ser simpatizante del partido. En los párrafos siguientes se conocerá a profundidad pasajes de su vida.

Escribo desde la vinculación familiar, desde el dolor de un padre, desde la experiencia traumática que trajo la dictadura. Conocer la historia de vida de mi padre me permitirá dar entendimiento y visibilización a experiencias que no son contadas en el cotidiano, aunque las consecuencias de ello si se vean en el diario vivir de Hernán. No estoy escribiendo como estudiante, estoy escribiendo como hija. No busco caer en pretensiones académicas sino escribir siempre desde la emocionalidad y la significación.

Por otro lado, me es relevante dar importancia a las narratividades orales de origen popular, fuera del cerrado círculo de la elite que es conocida por la historia chilena. Dar voz a las ritualidades fuera de la historia tradicional me permitirá conocer sobre las significaciones de una persona en específico, esto no quiere decir que sea la única verdad, entiendo que

existan diversas visiones, si estuviera escribiendo sobre una persona de origen más acomodado criado con un entorno político de derecha posiblemente la visión sea totalmente antagónica. Esto no es de mi interés, sino comprender sin cuestionar la verdad que Hernán me confiará, no sólo escucharé como su hija, sino como depositario para visibilizar su experiencia y significaciones.

Bibliografía teórica

La bibliografía que acompaña el presente escrito gira en torno a dos ejes principales. El primero de ellos es el testimonio oral de Hernán. Este nos proporciona una grata fuente de información para construir su propia realidad, no es la idea llegar a la verdad misma sino que nos interesa conocer una sola verdad. El testimonio entregará significaciones particulares de un contexto determinado general, teniendo en cuenta las influencias de las ideas y de la imagen general del ex-presidente en todas las dimensiones que conllevan una vida.

Por otro lado, está la parte teórica que se subdivide en las siguientes aristas: teórica, general y específica. La primera de ellas, radicará en comprender la importancia de las historias de vida y la historia cultural, también los conceptos principales para estudiar la ritualidad misma y como estos términos se entretajan con el tema a tratar. Esto ha sido abordado de manera general en el capítulo. Junto con los conceptos de Vida, Muerte, Paternidad y Legado.

La segunda arista corresponde a la bibliografía general, donde se tratará de forma contextual al Chile del Siglo XX. Por una parte, al Chile que configuró la figura de Salvador Allende Gossens y por otra la del Chile de la segunda mitad del siglo donde Hernán creció. Esto sustentará el testimonio de Hernán, con que en forma de complemento, construirá una realidad social y cultural de la época para comprender las significaciones particulares.

Por último, de forma más específica nos enfocaremos en textos relacionados a Allende y también otras fuentes escritas por él mismo. Todo esto para comprender qué factores influyen en su persona, como se vió involucrado todo su ser hasta el día de su muerte en su carrera política. Hay distintos aspectos a analizar en torno a sus ideales sobre los dos conceptos que serán tratados con el fin de comprender ¿Cómo era la vida para Allende? ¿Qué

significaba la muerte? Por eso es importante entender el contexto de sus ideales y como estos se desarrollaban a la par con los pensamientos de un momento determinado global mezclado con su particular sentido de justicia y entrega social.

También, hay fuentes sobre la percepción de la vida y la muerte, sobre las ritualidades de la vida privada que se contrastará o sumaran al relato de Hernán, las percepciones particulares de la pérdida de la imagen de Allende y todo el cambio sistémico que ocurre en Chile y en la vida de él a partir del golpe de estado.

Algunos de los textos son los siguientes:

Autor	Texto
Cristián Gazmuri	<i>Historia de Chile 1891-1994: Política, economía, sociedad, cultura, vida privada, episodios</i>
Diana Veneros	<i>Allende un ensayo psicobiográfico</i>
Salvador Allende	<i>La realidad médico-social chilena</i>
Isabel Torres Dujisin	<i>La utopía de los sesenta: una aproximación al quiebre del sistema democrático en Chile 1973.</i>
Grinor Rojo de la Rosa	<i>La dictadura y la postdictadura chilena y su contrarrevolución cultural</i>
Rafael Sagredo y Cristián Gazmuri	<i>Historia de la Vida privada en Chile: El Chile contemporáneo de 1925 a nuestros días.</i>
Simón Collier y William Sater	<i>Historia de Chile 1808-1994</i>
Salvador Allende	<i>Higiene mental y delincuencia</i>

Discusión bibliográfica

Previamente a la realización del encuentro para la construcción del relato de Hernán, se revisaron una serie de documentos en relación al tema. Esta discusión bibliográfica tiene por objetivo proporcionar fundamentos teóricos en base a hechos históricos ocurridos en el siglo XX, por una parte, debemos conocer y orientar la investigación en relación a la imagen identitaria de Hernán: Salvador Allende. Nos adentraremos en los pasajes de su vida que lo construyeron hasta convertirse en un personaje que marca influencia sobre sus seguidores haciendo que su muerte marque un antes y un después en la vida del sujeto. Por otra parte, contextualizamos al Chile donde Hernán creció y todos los factores externos que influyeron en su construcción identitaria. Y por último, dar conocimiento de ámbitos de la vida privada y sus cambios con la dictadura en relación a la ritualidad y cotidianidad. Toda esta discusión bibliográfica previa busca orientar el objetivo del presente escrito en relación siempre a la fuente principal, que es el relato. Comprender, fundamentar la hipótesis y contextualizar me proporcionará una revisión previa completa para dar mayor entendimiento de los procesos por los que Hernán vivió, entiendo que es en base a algo macro, pero la importancia radica en comprender que dentro de todo este contexto hay una significación particular y una memoria única que se entrelaza, complementa, apoya y configura con un contexto y significación general.

1.El Chile de Hernán, década del 50' y 60'.

Sabemos que Hernán nació en 1952 y creció en ese Chile desde entonces. En el mismo año, Carlos Ibáñez del Campo llegó de nuevo al Palacio de La Moneda. La esperanza de vida para el año había aumentado comparado con la década del 30, para mujeres pasó de 37,7 a 53,8 años y para los hombres de 35,4 a 49,8, a pesar de esto, en 1952 todavía era difícil el primer año de vida, moría más en esta edad que en las otras (Collier & Sater, 1996).

Me basaré principalmente en el libro *Historia de Chile 1891-1994: Política, economía, sociedad, cultura, vida privada, episodios* de Cristián Gazmuri (2012) para plasmar los aspectos contextuales relevantes para este relato. Retomando, en palabras de Gazmuri (2012) esto significó un terremoto político. Esta elección se dio ya que existía un descontento ciudadano por la forma de hacer política, su discurso atrapó a cierta parte de la población que buscaba estabilidad, como las mujeres, que por primera vez podían ejercer su

derecho a voto (Gazmuri, 2012). La mayoría del voto femenino se inclinó por Ibáñez, (un 43%), pero también se presentó una pequeña preferencia por Allende (un 4,8%), Allende proponía medidas en favor a las mujeres madres, aunque fueran solteras y un compromiso para reformar el Código Civil, favoreciendo sus derechos (Veneros, 2003) esto lo veremos a profundidad en el apartado de Allende.

Siguiendo la línea de Isabel Torres Duijisin (2009) en su artículo *La utopía de los sesenta: una aproximación al quiebre del sistema democrático en Chile, 1973* plantea la idea que el gobierno de Ibáñez representa una etapa de transición entre dos modos del quehacer político: la época de los cuarenta que se caracterizó por las políticas coalicionales mientras que la época de los sesenta se vio imposible la posibilidad de alcanzar alianzas amplias (Torres, 2009) Esto, la autora lo plantea como el punto para explicar (nunca justificar) el quiebre de la democracia en 1973.

Parece grato y caricaturesco a la vez que en la década del 50' el socialismo chileno comienza a renovarse, justo donde Hernán daba sus primeros pasos en el mundo. En 1959 el triunfo de Fidel Castro dio alas para radicalizar el proceso revolucionario, dejando la puerta abierta a otros grupos más extremistas como el MIR (Gazmuri, 2012). De esto mismo, el autor (2012) plantea que los resultados de las elecciones de 1958, donde salió Presidente electo Jorge Alessandri, también demostraron que la izquierda era una fuerza poderosa y que la DC también crecía. Simon Collier (1996) en su libro *Historia de Chile 1808-1994* proporciona un dato que afirma la idea de que la izquierda cada vez se hacía más presente, Alessandri ganó a duras penas, con el 31,6% contra el 28,9% de Allende (Collier & Sater, 1996).

Haremos una pausa esporádica en este relato para dejar constancia de la catástrofe que ocurrió en el año 1960: el terremoto. Este hecho fue tan inoportuno en la vida de los chilenos como este mismo apartado, pero me parece necesario nombrarlo ya que significó más que una catástrofe natural, si no que causó muchos efectos tanto sociales como económicos. El día 21 de mayo de 1960 a las 6:00 am, un gran sismo sacudió gran parte del sur de Chile, con una magnitud de 7,75 en la escala de Richter, posteriormente a esto, 33 minutos después un segundo sismo terminó por derrumbar todo (Gazmuri, 2012). Como si esto no fuera suficiente, a las 15:00 hrs del día 22 de mayo se produjo un movimiento cuya magnitud superó los 9,5 grados en la escala de Richter y tuvo una duración de ocho minutos, quedando en la historia como el mayor registrado en el mundo hasta hoy (Gazmuri, 2012). La zona más

afectada fue Valdivia. A las 16:00 hrs el mar comenzó a retraerse rápidamente para ya a las 16:20 y 16:30 respectivamente dos olas de entre los 8 y más de 10 metros azotaron las costas chilenas desde Concepción a Chiloé a una velocidad de más de 150 km/h (Gazmuri, 2012) Miles de personas fallecieron y se destruyeron pueblos enteros en su totalidad, la reconstrucción del país puso en aprietos económicos al gobierno de Alessandri. El 28 de marzo de 1965, otro terremoto azotó al país, destruyendo instalaciones, viviendas públicas y privadas, dejando a su paso múltiples víctimas y muertes.

El terremoto dejó múltiples heridas y significaciones pero también visibilizó la precariedad y miseria que se vivía tanto en el campo como en la ciudad. A pesar de vivir más tiempo, no se vivía mejor, Gazmuri (2012) plantea que casi más de la mitad de las casas de campo no contaban con más de dos habitaciones y más del 50% no tenían acceso al agua potable; Santiago, a pesar de ser la provincia más rica del país contaba con un porcentaje de desnutrición del 60% para 1969.

Saliendo de ese apartado del terremoto que sirvió como motor para dar contexto de las condiciones en que vivía el pueblo, seguiré este relato con el ambiente social que se enfrentaba el país y el mundo en general. Gazmuri (2012) plantea al siglo XX como el siglo del cambio, este cambio se dio en todos los campos, pero esencialmente el social. Contamos con distintos eventos que traen detrás involucrada toda una sociedad, desde las Guerras mundiales, la Revolución Rusa, el Fascismo, la Guerra fría, la Descolonización y por último en las últimas tres décadas un retorno a las posiciones conservadoras que encabezan el neoliberalismo (Gazmuri, 2012).

La década del sesenta sin duda se enmarca en un contexto de revolución, no en el sentido de *izquierdizar* la palabra, sino que todos los grupos buscaban un cambio. Quizás respondían al contexto externo, fomentando en profundidad al interno. Los descontentos venían de todas las edades pero este prendió especialmente en la juventud, por la parte de la izquierda, se vivió el “efecto cubano” y por el otro lado, en respuesta a este efecto, como es el gremialismo de Jaime Guzmán (Gazmuri, 2012).

La izquierda se comenzó a radicalizar en el gobierno de Frei, se vivió un ideologismo propio de la época, Gazmuri (2012) plantea que las utopías se convirtieron en metas y sueños irrenunciables. Las motivaciones para llegar a estas utopías eran parte de la vida cotidiana.

Ni el mismo gobierno de Eduardo Frei, demócrata cristiano, se escapó de las ideas de “revolución”. Se dispuso a iniciar su programa bajo el emblema de “la revolución en libertad” con el fin del cambio estructural de la sociedad chilena bajo los márgenes democráticos (Gazmuri, 2012). Esto era percibido por los dos polos políticos: para la derecha, esta idea tenía carácter socialista y para la izquierda, eran meras iniciativas reformistas (2012).

Este panorama general da ciertas luces de el Chile que creció Hernán, entendiendo que las particularidades y significaciones de este contexto provienen de él en específico. Entendemos que las concepciones de que son la vida y la muerte de Hernán están situadas en un espacio, en un país, en una sociedad, y con los datos expuestos anteriormente se enriquece el estudio para comprender sus concepciones, que si bien son configuradas por su contexto y por la figura de Allende, (que será nombrada en las siguientes páginas) también trae consigo sus memorias personales frente a esto.

1.2 Vida privada 1960-1970

Me parece necesario partir hablando de la vida privada con un principio básico de la propia vida: nacer. Los sectores más privilegiados pagaban asistencia médica en clínica, luego un poco más abajo se nacía ocasionalmente en hospitales o en casas asistidos por una matrona (Sagredo & Gazmuri, 2008). En las zonas rurales, se nacía en las casas, con o sin asistencia médica, usando a veces técnicas peculiares y peligrosas, por otro lado, en caso de fallecimiento del bebé o de la madre, también era en sus propios hogares, más bien la muerte en sí se limitaba a fallecer en casa, pocos lo hacían en hospitales y clínicas (Sagredo & Gazmuri, 2008). Si bien era una década donde las prácticas sociales eran de carácter colectivo, el nacer para los pobres lo era y a la vez no. Por un lado, al no tener acceso a servicios de salud el nacimiento se limitaba a lo íntimo, pero con la ayuda y asistencia de familiares, amigos o vecinos.

Los entierros de los ricos eran todo un espectáculo, carrozas tirada por ochos caballos empenachados, cochero y mozos, a veces un segundo auto sólo para llevar las coronas, este panorama parecía hasta grotesco contra como se vivía en el otro sector de la sociedad, donde los entierros solían ser ceremonias sobrias y hasta míseras (Sagredo & Gazmuri, 2008).

Ya adentrándose al tema de la cotidianidad, las costumbres, tradiciones y ritualidades giraban en torno a la rebeldía y, escribiendo en palabras de Gazmuri (2012) la duda profunda acerca de lo tradicional. La barba para los hombres volvió ocasionalmente en la década de 1960 y 1970, como signo de ir contra lo tradiciones, y para las mujeres el pelo largo se comenzó a limitar sólo para la juventud (Gazmuri, 2012).

Los Beatles, el hipismo, el cambio de vestimenta como acto político y el inicio del consumo de la marihuana son distintos aspectos que Gazmuri (2012) especifica dentro de la vida privada en especial de la juventud. También el televisor entra en la casa de los chilenos posterior a la radio²⁶, (que fue un medio muy importante y accesible en la vida cotidiana) pero en la década del 70' la pantalla chica se termina de masificar. Siguiendo el hilo de las comunicaciones, en los años sesenta la asistencia al cine era una actividad extendida en la población ya que se amplió a todos los estratos sociales (Sagredo & Gazmuri, 2008). Esta era asociada a una forma de socialización, lo que luego con la masificación de la televisión se vería limitado a lo íntimo.

Como nombramos, la radio tuvo mucha importancia en distintas aristas tanto políticas, sociales y culturales. Esta sirvió como canal de difusión de la música popular, se formaron varias corrientes musicales, como la Nueva Ola, con sus exponentes más importantes, Buddy Richard, Luis Dimas, José Alfredo Fuentes y Los Ramblers entre otros (Sagredo & Gazmuri, 2008). En el año 1966 comenzó a forjarse un nuevo movimiento musical marcado por su contenido social y raíz folclórica, se le bautizó como La Nueva Canción Chilena (Sagredo & Gazmuri, 2008). Dentro de ella podemos encontrar diversos artistas como Víctor Jara, Patricio Manns, Ángel e Isabel Parra, Quilapayún e Inti-illimani. La música tenía mucha influencia en la vida privada de las personas, se convirtió en un espacio de socialización, una mecanismo de diversión y un efectivo canal de difusión de los discursos políticos (Sagredo & Gazmuri, 2008). La misma característica tan simple de la radio de escucharla mediante su parlante hacía que todo en torno a ella fuera más colectivo y ameno.

En términos concretos, la cotidianidad hablando desde el ocio, constituía también un aspecto marcado por la política y la socialización colectiva, algo que posteriormente cambiará con la dictadura militar, limitándose a la censura, desconfianza y desconfigurando

²⁶ A fines de los 60' la radio era el principal medio de comunicación, en relación a todo lo político, comercial y cultural (Sagredo & Gazmuri, 2008)

cualquier núcleo colectivo que existió en algún momento. Era algo cotidiano juntarse con los vecinos, las *onces* entre los niños después de jugar en la calle, escuchar música por la radio y reunirse en espacios públicos.

En base al comentario anterior, podemos afirmar que la particularidad de la ritualidad en la juventud era vivir la política. Como dijimos anteriormente, esto no se da en un polo político en específico, sino tanto la izquierda como la derecha se encontraban sumamente politizadas en sus vidas cotidianas. Si bien, dentro de la vida familiar no se involucraba la política, los pensamientos diferentes se toleraban en su mayoría dentro del núcleo íntimo, el quehacer cotidiano involucraba todo el pensamiento político de detrás (Sagredo & Gazmuri, 2008). La juventud ideologizada con la izquierda adquieren un compromiso político revolucionario, teniendo a figuras como el Che Guevara como el héroe de la revolución (Gazmuri, 2012).

Por último, abordaré el tema de la educación. A pesar de las considerables mejoras, para el año 1960 todavía eran muy evidentes tanto los problemas educacionales como la dificultad de acceso desde el nivel primario al secundario y superior, datando en el año 1964 una deserción escolar del 68% en el primer ciclo (Gazmuri, 2012).

En 1965, la Reforma Educacional de Frei busca solucionar el problema buscando la permanencia y que esta no dependiera de la situación económica del alumno (Gazmuri, 2012). Por otro lado, se buscaba integrar a los estudiantes a la comunidad, es decir prepararlos para el mundo del trabajo. Esto dio frutos, pues los estudiantes de enseñanza media aumentaron de 139.200 en 1964 a 332.00 en 1967, también creció la enseñanza técnico profesional y en el 70' el acceso a la universidad dejó de ser un privilegio de la élite (Gazmuri, 2012).

En definitiva, la vida privada respondía a ciertos aspectos contextuales, como lo es la pobreza y la política. Se relacionaban los quehaceres en torno a estos factores, dependiendo o actuando por ello, también existía la vida más comunitaria.

2. Salvador Allende, la historia de un referente

Es necesario hablar de Allende para comprender su formación como imagen ante Hernán, las significaciones de lo que era vivir y morir. Debemos comprender que Allende responde a su contexto y las experiencias que lo formaron. Para este análisis, se considerará principalmente el libro de Diana Veneros (2003) *Allende un ensayo psicobiográfico*.

Salvador Allende nació en 1908 en Valparaíso, pero sus primeros años de vida transcurrieron en Tacna por el trabajo de su padre (Veneros, 2003). Fue nieto del doctor Allende Padín, un gran doctor reconocido por su generosidad hacia los pacientes más pobres, llegando a gastar de su dinero y de sus bienes para ayudarlos, también fue un gran Maestro de la Masonería en Chile, en las próximas líneas, veremos como Allende Gossens sentía una profunda admiración por su abuelo a pesar de no haberlo conocido (Veneros, 2003). Su padre, fue un abogado de la Universidad de Chile de la generación de 1897, con ancestros criollos que hundían sus raíces en la época colonial y las guerras de la independencia nacional, mientras que por parte de la madre provenía una familia acomodada, católica y conservadora de origen europeo. Esta mezcla le dio un color pálido en su piel, cabello y ojos claros, rasgos asociados a las clases altas chilenas (Veneros, 2003)

Haré un breve resumen de su trayectoria política antes de adentrarme en distintos pasajes de su vida. Veneros (2003) plantea que Allende tenía una vida dedicada a la política y al servicio público: el año 1937 con su elección como representante socialista ante la cámara de diputados, entre los años 1939 y 1942 ejerció como Ministro de Salubridad en el gobierno de Pedro Aguirre Cerda, en el año 1943 alcanzó la secretaría general del partido socialista y desde 1945 hasta 1970 ocupó un puesto como senador en el Congreso, finalmente en 1970 es elegido como Presidente de la República en su cuarto intento como candidato.

Su trayectoria se vio marcada por su amor por la vida. Allende era un personaje peculiar, a pesar de abogar por los más empobrecidos, era un vividor de la vida burguesa. Esto por ningún motivo lo posiciona en un enajenado de la realidad de la mayoría de los chilenos, ya que si bien no la vivió personalmente, si la conocía a la perfección en su rol como médico y por distintos hechos que marcaron el enfoque de su lucha. Allende pensaba, que si no todos podían vivir la vida que él amaba, esta no merecía ser vivida (Veneros, 2003)

“Su existencia estaba llamada a ser una gesta épica movida por aspiraciones grandiosas, acarrear felicidad a los más pobres a través del disfrute de bienestar material y de la dosis creciente de libertad, dignidad, igualdad y ejercicio de una vida verdaderamente democrática, la política fue un medio a través del cual intentó cumplir sus objetivos” (Veneros, 2003, p. 12).

Para comprender y explicar esto a mayor profundidad, empezaremos del comienzo. Su infancia y adolescencia estuvieron marcadas por el cambio ya que el trabajo de su padre los hacía mudarse de ciudad constantemente, pasando de Tacna a Valdivia y luego a Valparaíso, a pesar de ello, Allende creció en un ambiente cálido y seguro libre de mayores preocupaciones (Veneros, 2003).

Un aspecto a destacar en su formación es su percepción sobre la mujer. Las mujeres más importantes de su vida corresponden a su madre Laura y a su mamá Rosa, su cuidadora desde los seis meses de edad²⁷. Veneros (2003) expone que el Chicho era un extremo dependiente del apoyo de las mujeres, en un futuro se convirtió en algo que odiaba de su padre: un mujeriego e infiel. Por esto su imagen a seguir fue su abuelo, aunque no lo conocía. Odiaba este aspecto de su padre por hacer sufrir a su madre, de la que sentía una profunda admiración al igual que su mamá Rosa, sus hijas y sus hermanas. Su futura esposa Hortencia Bussi, “la Tencha”, con la que tuvo tres hijas, respondía a este ideal de mujer elegante como su madre, pero le faltaba el romanticismo que daba la aventura extramarital: esta fue una de las razones por las que el matrimonio se quebró, aunque nunca se separaron y siempre vivió en ellos una relación de profundo cariño y apoyo (Veneros, 2003). Uno de sus enfoques políticos, es mejorar la vida de las mujeres valorando aspectos que para él eran característicos, como la fortaleza, el espíritu de sacrificio, capacidad de resistencia y de trabajo, todo esto lo visibilizó en sus dos madres (Veneros, 2003). El mismo pueblo era visualizado por Allende como una mujer que necesitaba un empujón para ser salvados. Él quería cumplir el rol que su madre y su mamá Rosa habían asumido con él.

Por otro lado, para fundamentar la formación en el pensamiento de Allende seguiré narrando hitos que lo marcaron: luego de ocho años en Tacna, la familia Allende Gossens se trasladó a Iquique.²⁸ Aquí el pequeño Salvador vio las marchas de los trabajadores y oyó sus

²⁷ Ella le dio su apodo de “Chichito”, en el futuro este sería adoptado por él como “El Chicho Allende”. Provenía de su dificultad de poder pronunciar su diminutivo de “Salvadorcito” (Veneros, 2003).

²⁸ Antes de esto, el 20 de agosto de 1910, falleció la primera Laurita Allende (Luego su hermana menor tomaría su nombre), anteriormente también habían perdido a otro hijo, también llamado Salvador cuando todavía era un infante (Veneros, 2003) Esto nos indica la delicada situación que se enfrentaba el país en términos de mortalidad infantil.

consignas, nunca pudo olvidarse de la resistencia de los trabajadores y las reuniones del Partido Obrero Socialista en la plaza pública se convirtieron en parte importante de sus memorias infantiles (Veneros, 2003). Esto podría quizás marcarse como un primer acercamiento a lo político, sumado con la trayectoria de su vida familiar por parte de su padre.

Luego de trasladarse a Valdivia, donde vivieron por tres años, pasaron nuevamente a un nuevo destino, Valparaíso. Entre sus *sacadas de vuelta* mientras estudiaba en el Liceo Eduardo de la Barra su educación secundaria, conoció a un anarquista llamado Juan Demarchi, en la que él mismo hizo referencia que tuvo gran influencia en su vida (Veneros, 2003). Veneros (2003) afirma que Demarchi se convirtió en un amigo, un artesano que ayudó en su despertar y formación de la conciencia política que hablaba de forma amena y con claridad de sus ideas y situaciones del país incitando a la curiosidad para comprender la realidad en toda su dimensión.

El joven Allende estaba indeciso sobre la elección de su carrera, entre derecho como su padre y medicina como su abuelo. La mamá Rosa declaró que en algún momento fue un niño llamado por los soldados, pero luego de realizar el servicio militar esta opción se descartó completamente (Veneros, 2003). La autora (2003) afirma que la primera identificación con su abuelo fue por decidirse por la Escuela de Medicina, esta opción determinó su vida, influyendo en sus ideas políticas, en intentar la sanación de un “mundo enfermo”. La mala relación con su padre hizo que buscara de alguna manera un referente paterno y su abuelo coincidía con sus motivaciones sociales.

En la época universitaria, los estímulos externos revoloteaban el espíritu de la juventud, influencias como el marxismo y el anarquismo eran tema entre los jóvenes. Allende no tardó en participar pero a veces sus amigos le juzgaban con bromas apodándolo como un “revolucionario con gustos burgueses” (Veneros, 2003). El Chicho siempre le dio importancia a la juventud y a los estudios en sus discursos, admiraba el potencial revolucionario que los jóvenes tenían por inercia, de ahí nace su famosa frase “Ser joven y no ser revolucionario es una contradicción hasta biológica”. Pero también pensaba que toda acción era inconsecuente si no estaba acompañada de una responsable preparación, de ahí se desprende la importancia de la educación (Veneros, 2003).

A pesar de sus pensamientos sumamente revolucionarios radicados en lo social, Allende no era un hombre de extremos. En el año 1931 el Grupo de Avance de la universidad de Chile convocó a la creación de los primeros soviet chilenos de “campesinos, trabajadores, soldados y estudiantes” (Veneros, 2003). Allende encontraba esto una idea torpe y con carencia de realismo, una iniciativa que sin duda no tendría éxito. Esto fue interpretado por sus compañeros como una falta de fibra revolucionaria. Al final Allende terminaría teniendo la razón, las utopías y los extremismos exagerados no conducirían a ningún lado, el mismo compromiso se desvanecería por lo inalcanzable de las ideas: el mismo Allende recordó años más tarde que de cuatrocientos que eran, trescientos noventa y cinco votaron su expulsión y solo dos continuaron en la lucha social (Veneros, 2003).

Pero Allende no era un hombre de rencores, sino de pasiones momentáneas pero nunca guardó odios ni recelos. Nunca dejó atrás el espíritu de sus días universitarios, esta época aportó en su humanismo y su sensibilidad social, su tolerancia hacia distintas ideas, la construcción de su personaje excéntrico de apariencia pero simple en sus percepción de la vida: siempre admiraría la juventud y en su adultez siempre era grato nutrirse de ella, dejándolos expresarse libremente cuando conversaban con él, la juventud siempre tenía un sentido de comprometerse con el cambio y el progreso, pero Allende nunca perdió el sentido de la realidad, quizás por eso mismo no era un hombre de extremos (Veneros, 2003)

Le fue difícil encontrar trabajo por su vida universitaria, cayó detenido un par de veces incluso fue suspendido, era conocido por ser un agitador. Su tesis de egreso correspondió a Higiene Mental y Delincuencia, aquí Salvador Allende estudió la delincuencia como una enfermedad y los elementos sociales que la rodeaban. En ella, considera la delincuencia como una enfermedad que respondía a factores que puede subdividirse en: herencia, principalmente la “herencia morbosa” que corresponde a la que transmitían los padres que sufría enfermedades como alcoholismo, tuberculosis y enfermedades venéreas. El individuo en relación a su carácter y la propensión al delito. Y el medio ambiente, en relación al medio social (Allende, 1933).

La tensión entre juventudes políticas también estaba presente en el periodo. Creo que respondía a una manera de vivir la política en la cotidianidad, también de un carácter mas militarizado en el sentido de realmente morir por ella. Los militantes socialistas debían estar dispuestos a trenzarse en luchas callejeras con otros grupos y organizaciones, como la milicia Republicana y el Movimiento Nacional Socialista de Chile, ante esto, nacieron las milicias

socialistas de Defensa del PS (Veneros, 2003). A pesar de no ser un hombre de extremos, era un buen peleador y lo hacía si era necesario. Una anécdota que escribe Veneros (2003) en su texto, es que cuando Allende fue sorprendido por un opositor en el año 1970 y lo llamó *maricón*, Allende le solicitó a sus escoltas no intervenir y mientras se levantaba las mangas lo retó a pelear a mano limpia.

En el año 1935 se convierte en editor del Boletín Médico de Chile y organizador de la Revista de Medicina Social de Valparaíso, en 1937 representante socialista en la cámara de diputados. El 7 de junio expone un discurso en la Cámara sobre la Gestión del gobierno del Frente Popular (1939), para Veneros (2003) son los principios que inspiraron su lucha de toda la vida. En sus palabras, encontramos la idea sobre la lucha de clases y contra el imperialismo, afirmando que mientras existan clases sociales antagónicas, una oligarquía explotadora, el Estado como fracción dominante convertido en un instrumento de represión a las clases trabajadoras oprimidas, no será posible el bienestar general, la victoria tiene que revertir todos estos patrones para lograr una legítima democracia (Veneros, 2003)

Cuando Allende juró como Ministro de Salubridad en 1939, contaba con apenas 31 años, a comienzos de ese año ya había conocido y ya vivía con Hortencia Bussi, contrajeron matrimonio cuando Allende comenzó a desempeñarse como ministro (Veneros, 2003).

No tardó en denunciar directamente los males que afligían al país, sus interés políticos no estaban separados de sus preocupaciones médicas, Veneros (2003) afirma que esto tuvo su origen en su predilección por la salud pública y la medicina social.

Entre varios proyectos, uno en particular tiene el sello de la percepción que tiene sobre las madres: madre e hijo son los “pilares de la raza”, por el lado de los niños, una legislación debía proteger a los niños desde antes de nacer hasta que tuvieran edad suficiente para defenderse por sí mismos, también un código infantil debería asegurarles el derecho a nacer sanos, vivir sin hambre y estudiar para ser individuos responsables (Veneros, 2003). Por otro lado, la autora (2003) también hace énfasis en la madre, donde se le otorgarían una serie de beneficios a la mujer embarazada a partir del cuarto mes, los beneficios serían específicos para las madres portadoras de enfermedades venéreas, también existiría una legislación especial para proteger a las madres solteras y a los hijos “no legítimos”. Esta idea la refleja en su obra *La realidad médico social Chilena* (1939)

No todas las propuestas de Allende pasaron la etapa de planificación, no por su culpa, sino por la apatía de los legisladores y la falta de recursos. Pero sus intenciones eran puras, aunque no exenta de un pensamiento un tanto paternalista y con indoles “raciales”. No enfocados a lo biológico sino a lo social, para Allende el capital humano era sumamente importante para la sociedad, pero ese capital debería estar fuerte y sano para poder aportar al país. Los recursos naturales no tenían peso sin “hombres” (Entendemos que se debe referir a hombres y mujeres) trabajadores y fuertes que puedan explotarlos (Veneros, 2003) Estas ideas eran más atingente al momento y al contexto, un tanto eugenésicas “positivamente”, una especie de “eugenesia a la chilena” que respondía al contexto nacional y no a las ideas raciales relacionadas al nazismo. Pero si, tenía su connotación en la corporalidad junto lo social, el pueblo debería estar sano y salir de la pobreza para proveer en la sociedad. Este pensamiento si potenciaba con sus ideales personales menos politizados y más enfocados en lo netamente humanitario y social, la vida digna merece ser vivida, y si no es digna para todos, habrá que luchar para conseguirlo.

En su obra *La realidad médico-social chilena* (1939) hace un diagnóstico de la sociedad en Chile desde la salud pública, donde demostró la delicada situación que se enfrentaban las clases empobrecidas carentes de dignidad, higiene y con una predisposición a desarrollar enfermedades. Aquí expone los problemas de salubridad cuyo origen intervienen deficiencias de alimentación: Elevada mortalidad infantil, deficiencia de estatura y peso, frecuencia de la tuberculosis y de otras enfermedades contagiosas (Allende, 1939). Por otro lado, el monto del salario repercute en la compra de alimentos, ya sea por lo bajo de los salarios o por tener que distribuirlo en muchos integrantes de la familia. También habla de otros factores, como la vivienda, la vestimenta, el servicio de agua potable, la importancia del binomio madre y niño, la tuberculosis, las enfermedades venéreas entre muchos otros males que aquejan a la población. Han llamado a Allende de ser repetitivo en sus discursos, pero lo que no veían las personas es que no habían grandes mejoras en las condiciones de vida del pueblo y era algo que era necesario intervenir.

En los próximos apartados se presentará la llegada de Allende al poder y el golpe de Estado que lo derrocó. Pero haremos un análisis a su persona y a sus ideales. Veneros (2003) plantea que quienes lo conocieron concuerdan que poseía gran ambición pero no en un sentido de oportunidad, si no de ideales y principios.

A pesar de no provenir de la clase que tanto defendía, no era un enajenado. Para encausarse en la lucha conoció de cerca la realidad chilena, tampoco era algo que no se viera a simple vista, solo que desde el enfoque de la oposición, ellos eran los culpables de vivir como vivían. Pero Allende se encausó en ella, a pesar de no haber tenido la necesidad, era una meta de vida luchar por la dignidad de las personas.

Su cercanía con las masas es algo que es recordado hasta el día de hoy, la facilidad con la que se desenvolvió entre ellas, las personas si lo glorificaban pero también lo veían como un “compañero”. Veneros (2003) hace una cronología de cómo se desarrolló esta simpatía, primero con el zapatero Demarchi, como se nombró anteriormente, un anarquista que conoció en su adolescencia en Valparaíso. Es curioso pensar que un adolescente se acercara a una persona que pudiera ser su abuelo, que conoció en la calle y que más encima este se convirtiera en su amigo. Quizás en nosotros mismos está la constante desconfianza entre nosotros que dejó la dictadura, pero también es innegable que Allende era un curioso y una persona muy especial. Luego de esto, sus años de estudiante en el barrio Recoleta en Santiago y sus inicios como médico en los cerros de Valparaíso (Veneros, 2003). Toda esta trayectoria lo hizo muy cercano a la gente, Allende se acercaba a cualquiera, Veneros (2003) afirma que Allende repetía que trabajar para el pueblo no era un trabajo, sino un verdadero agrado. Como se ha nombrado, la juventud era el agente principal en la construcción de un futuro para Allende, la energía, el dinamismo, el sacrificio heroico y la conciencia revolucionaria de la juventud era lo que la revolución requería, la mayor virtud era esta y su peor defecto era el conformismo, Allende estaría triste de ver una juventud tan despolitizada como ahora, aunque siempre hay grupos emergentes que nos hacen pensar que se abrirán las grandes alamedas.

Las masas se sienten atraídas por los finales trágicos, Allende no deseaba la muerte, pero tampoco esperaba morir indignamente. En su código de honor, luchó hasta el final de una manera casi simbólica, pues la resistencia que luchó en la Moneda no tenía ninguna posibilidad bélica de vencer más que el simbolismo de la dignidad.

La larga trayectoria de Allende política y socialmente lo convirtió en un símbolo. 40 años de ejercicio y dedicación no fueron en vano. A pesar de esto, convertirse en una imagen trae significados positivos y negativos, como Veneros (2003) lo expone, para sus seguidores encarnó la justicia social, la ayuda a los necesitados y la promesa de un nuevo comienzo, mientras que para sus opositores fue la personificación de la desestabilidad social. Su muerte

representó en el futuro la pérdida de la democracia y trajo consigo una dictadura con una violación a los derechos humanos sistemática sin precedentes. Su final dramático y cruel trajo consigo un imaginario idealizador, y no tanto en vano, pues sus intenciones fueron incomprendidas y truncadas, pero el contraste con el futuro que venía, al menos para sus seguidores, hizo que nunca se olvidarán los días del gobierno de la Unidad Popular, donde aún existía el sueño de un país mejor.

3. El Nuevo Chile de Hernán: El gobierno de la Unidad popular y el golpe militar de 1973.

No se puede negar la emocionalidad cuando se escribe sobre el gobierno de la Unidad popular, fuera de cuestiones netamente partidistas y políticas, es innegable que el desenlace y todo lo sucedido en Dictadura remece una fibra del cuerpo. Estudiar desde el futuro el gobierno del presidente Allende trae consigo un significativo de dolor.

Todo este camino hacia ese indeseado desenlace que conocemos (y si no, aquí será explicado) partió en las elecciones presidenciales del 4 de septiembre de 1970 donde la primera mayoría llevaba el nombre Salvador Allende Gossens con el 36,2% del electorado (Gazmuri, 2012). El autor plantea que esta campaña no estuvo exenta de tensiones:

“En junio de 1969, efectivos de seguridad descubrían una escuela de guerrilla en el Cajón del Maipo, en esta se encontraron armas y municiones que pertenecían al Movimiento de Izquierda Revolucionaria, MIR. Estallaron bombas en los Tribunales de Justicia de Concepción, y en Melipilla, ante la toma de 44 fundos por parte de campesinos, los propietarios se organizaron para recuperarlos también por la fuerza. El candidato Alessandri no pudo presentarse en la localidad de Lota, bastión comunista” (Gazmuri, 2012, p. 269)

Las tensiones eran algo evidente, por lo que el Comandante en Jefe del Ejército, René Schneider hace su conocida declaración, donde declara que las FF.AA respetarían el resultado de las urnas, sea el cual sea (Gazmuri, 2012). Luego, el general Schneider fue atacado en su vehículo el 22 de octubre, falleciendo días después en manos de un grupo de extrema derecha.

Como nombramos anteriormente, el ambiente revolucionario se respiraba antes del inicio del gobierno de la Unidad Popular. Pienso que es un error relacionar a Allende con las ideas revolucionarias relacionadas con la violencia²⁹, porque como plantea Veneros, nunca fue un hombre de extremos (2003). Un ejemplo de esto es el que plantea Gazmuri, cuando trata de ganarse a las Fuerzas Armadas, a pesar de su tendencia antimarxista, aumentando sus salarios y destinando mayor presupuesto a sus equipos (2012). Pero finalmente, Allende fue el simbolismo de todo lo que a la derecha y al mundo le aterrizzaba, por esto, se encausan en detenerlo. Mi idea radica en que Allende es un sujeto de su tiempo, ideologizado, viviente de la política, pero al final fue la cara de un contexto donde se respiraba revolución. Su misión era noble, pero no era percibida de la misma manera por todos los chilenos. Dentro de los mismos seguidores de Allende, también crecía la idea de radicalizar el gobierno, con objetivos más utópicos y de largo alcance, Allende se limitaba a construir sobre bases sólidas democráticas (Collier & Sater, 1996)

Los sectores populares celebraron con alegría la llegada de Allende a la Moneda. No sólo significó un triunfo político, sino que representaba el fin de los siglos de miseria, abusos y humillaciones (Gazmuri, 2012). No fue así, pero tampoco fue por la falta de intenciones, sino de una serie de factores que lo imposibilitaron, lo leeremos en las próximas líneas. Pero el punto de esto es visibilizar, cómo se nombró en el apartado anterior, el gran rol social de Allende, su imagen representaba mucho más que un mandatario, su llegada al poder podía reivindicar toda la miseria, el sufrimiento y sometimiento que se ha vivido por las clases empobrecidas, y si bien no lo hacía, que él haya sido electo ya se sentía como un triunfo.

Las marchas permitían la afiliación de la identidad nacional y social de la gente, los participantes usaban ropas sencillas, disfraces, ropa de trabajo y uniformes partidistas, gritaban consignas y cantaban a viva voz confirmando una identidad común como pueblo (Veneros, 2003).

²⁹ Sin cuestionarlas bajo ninguna circunstancias, hago referencia al discurso generalizado de la derecha de relacionar todos los aspectos de la izquierda con una revolución.

Su programa político iba dirigido a lo social y como ya fue nombrado, su papel de médico siempre estuvo presente en sus ideales. De esta manera, por el lado material, se realizaron decididos esfuerzos por redistribuir la riqueza entre los pobres, donde los menos favorecidos tuvieron mejores salarios, nuevas iniciativas en salud y alimentación pudieron vestirse y comer mejor (Collier & Sater, 1996). Por el lado de la cultura, Collier y Sater (1996) nombran que hubo un esfuerzo por llevar las artes a las masas: nombran a Joan, esposa de Víctor Jara, recordar que llevó presentaciones de ballet, música de orquesta y folclórica, teatro, poesía y mismos en una carpa de circo a los barrios más marginales.

Pero no tuvo el total apoyo de la sociedad, las consolidación de las clases medias fue creando una mentalidad conservadora pero libertaria en algunos aspectos, Gazmuri (2012) afirma que sin el apoyo de los sectores medios, la derecha³⁰ no hubiera podido enfrentarse sola a Allende.

Los problemas empezaron en su mayoría durante el 1971, una materialización de esto fue la creación de nuevos grupos de derecha (que se encontraba debilitada) cercanos al fascismo, como “Patria y Libertad” nacido en 1970 en manos del abogado Pablo Rodríguez Grez, Jaime Guzmán también expresó simpatía por el proyecto y contó con toda la simpatía de las fuerzas armadas (Gazmuri, 2012). Las primeras manifestaciones callejeras en oposición al gobierno de Allende fueron en manos de la Juventud Demócrata Cristiana en 1971, donde creció el temor que el gobierno de la UP se convirtiera en algún momento en una dictadura del proletariado (Gazmuri, 2012). La larga instancia de Fidel Castro en Chile dejó y potenció ese pensamiento, por todo lo que Fidel representaba en el imaginario colectivo de los que no eran afín a él, analizando desde el futuro, este miedo responde a un contexto determinado pero también en un error, Allende nunca fue un hombre de extremos, pero sí existía un grupo más radical que veía la vía revolucionaria violenta como una opción para lograr la utopía, en ningún momento estoy criticando este pensamiento, sino haciendo el contraste de las ideas de Allende y las ideas de una parte de la sociedad de izquierda sumamente revolucionaria. También era criticado por esto, y en algún momento el sector más radicalizado tomó una postura contraria al gobierno que tampoco hacía los mayores esfuerzos por detenerlos, como si fue en el caso del VOP con el asesinato del ex ministro Pérez

³⁰ El golpe militar no fue algo perpetuado únicamente por la derecha, también cuenta con el apoyo de la democracia cristiana, que representaba un sector más “neutro de la sociedad” y como veremos en las siguientes líneas, también de un ente internacional.

Zucovic como venganza de la masacre de Puerto Montt³¹ en el año 1969, que finalmente se terminó por desarticular (Collier & Sater, 1996). Con el MIR, no se tomó la misma postura. Desde la persona que escribe, Allende tomaba estos caminos algo contradictorios por llevar a cabo sus ideales democráticos, quizás una cuestión de poder o quizás porque la gente radicalizada tuvo una imagen equivocada de él, pero también se podría abogar a la presión de la oposición, quizás no estaba marcado por malas intenciones, no quería que se derramara sangre en vano o por otro lado no tomaba importancia a estos grupos, que si bien era una buena parte de la población con pensamientos extremistas, nunca representaron una amenaza que no se pudiera controlar o que pudiera hacer frente a las fuerzas armadas, como lo veremos después con la llegada de la dictadura³². Un último factor es el lazo familiar, su hija Beatriz, su compañera desde que asumió, era una mujer mucho más radical políticamente, incluso conoció de cerca a Fidel y realizó diversos viajes a Cuba, era mucho más simpatizante con las ideas del MIR, aunque al asumir su padre, tomó el camino de la democracia como el quería, también tenía algunos sobrinos que pertenecían al MIR (Veneros, 2003). Para estos grupos, la revolución por medio del gobierno de Allende era ya un fracaso institucional.

El apoyo político se continuó desgastando a medida que el panorama económico se deterioraba, sectores medios y populares se sumaban cada vez más a la oposición, como también pequeños sindicatos como el sector transporte y gremios tradicionalmente favorecidos, Algunos de los medio de comunicación como El Mercurio y Canal 13 tomaron una postura clara de oposición (Gazmuri, 2012).

Creo que un hecho sumamente detonante del futuro que le esperaba al gobierno de Allende es el “Paro de Camioneros” en octubre de 1972:

“Con el apoyo político de la derecha y de la Democracia Cristiana, y el financiamiento de sectores empresariales y de la Central Inteligencia Agency (CIA) de EE.UU , la que invirtió en desestabilizar a Allende unos 12 millones

³¹ Víctor Jara escribió una canción sobre este suceso llamada “Preguntas por Puerto Montt” donde increpa directamente a Pérez Zújovic.

³² En ningún momento se pretende criticar la radicalización, pero hablando desde el estudio posterior, no era una fuerza que pudiera hacer frente a la derecha y al centro para tomar el poder y Allende nunca sería un hombre que le diera armas a los civiles.

de dólares de la época, los camioneros y autobuseros, el comercio y los estudiantes, así como algunas federaciones profesionales fueron a un paro nacional que se inició en 8 de octubre de 1972. Hacia fines de ese mes todo el país se encontraba virtualmente paralizado” (Gazmuri, 2012, pp. 321).

De este mismo tema, me anclaré para dar el contexto intencional. El marxismo se había convertido en una fobia, se convirtió en el imaginario colectivo en un enemigo difícil de vencer. Estados Unidos auspició este pensamiento no sólo ideológicamente sino también la materializó:

“La «Escuela de las Américas», un verdadero centro de adoctrinamiento no sólo militar sino político y por donde pasaron gran parte de los oficiales de los ejércitos latinoamericanos. Muchos otros estuvieron largas temporadas en bases militares en territorio estadounidense. La doctrina que se les inculcaba a los uniformados hispanolatinos en esos centros estadounidenses, la de la «seguridad nacional», llegó a ser considerada entonces por los círculos castrenses del continente como único bastión teórico confiable en la lucha contra el marxismo, visto como un verdadero cáncer con el cual no se podía transar, ni siquiera tolerar su existencia” (Gazmuri, 2012, p. 368).

La doctrina de seguridad nacional, tuvo su primera aparición en el golpe militar brasileño y luego a Chile, como a otras dictaduras latinoamericanas. Básicamente era un lugar que se ensañaba técnicas de tortura bajo una concepción de la realidad completamente extremista sobre la izquierda considerando algo digno de exterminar, no creo que sea necesaria mayor explicación al respecto. En Chile, Gazmuri (2012) plantea que para los uniformados fue la ocasión esperada para hacer una cirugía que “arregle la sociedad del marxismo”, convirtiéndose en la violación a los derechos humanos la arma fundamental de Pinochet.

La intromisión externa fue un gran factor junto a los problemas internos que condujeron lamentablemente al golpe de Estado de 1973. Collier y Sater (1996) estipulan que Nixon no se preocupó de mantener en secreto su aversión por el gobierno de la UP, siendo los principales autores de la restricción crediticia contra Chile, actuando de manera

“encubierta” en la desestabilización política. También financiaron con 8 millones de dólares a la CIA en sus operaciones contra Allende, subsidiando por ejemplo al diario El Mercurio (Collier & Sater, 1996).

3.1 El golpe

De la noche a la mañana, todo cambió en Chile. Si bien, no fue algo que saliera de la nada y que nadie se esperaba algo aunque fuera un poco parecido, si se empezó a respirar una atmósfera totalmente diferente, y al final el tiempo daría la razón: Chile nunca volvería a ser el mismo.

Finalmente el 11 de septiembre de 1973 las Fuerzas Armadas deciden darle fin a la experiencia socialista. Todo comenzó en la madrugada a manos de principalmente de la Armada y la Fuerza Aérea.

Bajo la consigna de “recuperar la chilenidad”, se cerró el Congreso, los partidos de la UP fueron prohibidos, se impuso un toque de queda, se censuró todo lo que era de izquierda, como periódicos, libros y revistas (también personas), los militares tomaron el mando de distintas instituciones, desde la Federación de Fútbol hasta Universidades (Collier & Sater, 1996).

El discurso de un gobierno transitorio y que “Chile volvería a su tradicional sistema democrático” con el alero de salvar la democracia, quedó en lo que es, palabras. En ningún momento se mencionó todo lo que conllevaba, incluyendo imponer un proyecto económico neoliberal y una nueva constitución, para que hacer referencia a toda la violación de los derechos humanos.

Haré una cronología de los acontecimientos del día del golpe en base a Veneros. El presidente llegó a la Moneda alrededor de las 7:30 am, para Allende todavía en ese momento la idea de un golpe generalizado, es decir, todas las Fuerzas Armadas contra él era algo imposible, pensaba que sólo una fracción se había levantado. A las 7:40 y sin poder comunicarse con la Armada ni el Ejército (el golpe estaba andando), Allende asumió que esto era algo de mayor escala. La prensa, la radio y los canales de televisión que hasta ese día estaban al servicio de la Unidad Popular, debían suspender sus transmisiones o enfrentar un castigo mediante las fuerzas militares (Veneros, 2003). El presidente se había dirigido al país

por cuarta vez y última a las 9:15 a través de Radio Magallanes, en las otras ocasiones pidió la calma y esperar instrucciones, creyendo en un comienzo que era una rebelión que se podía apaciguar. Su discurso quedó marcado en la historia de los chilenos, sumamente emotivo y significativo dando a conocer todo su espíritu que ni el bombardeo a la Moneda pudo callar. Era un mensaje de despedida, denunciando la traición de las Fuerzas Armadas, reafirmaba el defender su mandato hasta el final y agradeció a la gente por su confianza y lealtad, soñaba con un futuro en que este tiempo gris se despejara:

"Sigan ustedes sabiendo que, mucho más temprano que tarde, de nuevo se abrirán las grandes alamedas por donde pase el hombre libre, para construir una sociedad mejor."

Cerca del mediodía, los aviones caza Harker Hunter comenzaron el bombardeo, y desde afuera el general Palacios encargado de la operaciones terrestres ordenaba a las tropas que llevaran a cabo el asalto final, los primeros soldados ingresaron a La Moneda alrededor de las 13:45 hrs (Veneros, 2003)

En un momento, Allende le pidió a todos que abandonarían sus puestos luego de resistir un rato, (Antes estaban sus hijas, María Isabel y Beatriz, pero previo a iniciar el conflicto les ordenó abandonar el palacio, junto otras mujeres incluyendo su última amante, su secretaria, la Payita), todos los que quedaron abandonaron La Moneda con un improvisado delantal médico como bandera blanca atada en un palo, el presidente no iría en esa fila: Allende regresó al Salón Independencia y se disparó en la boca, eran casi las 14:00 hrs (Veneros, 2003).

El grupo más radicalizado de la población resistió pero fue apaciguado sin mayores complicaciones. En el día del golpe, se preguntaban algunos "¿Dónde están los fierros?" pero no había ninguno. Algunos trabajadores se sintieron traicionados porque Allende no les dio armas, pero de acuerdo a su concepción de la vía armada, ellos sólo podía actuar como fuerza de apoyo para aquellos posibles sectores de militares leales capaces de enfrentar la lucha contra sectores rebeldes, al ver que en el 11 de septiembre no habían fuerzas leales, no tuvo más remedio que pedir que las personas se desmovilizaran con el fin de evitar una masacre inútil (Veneros, 2003)

4. La dictadura

El panorama con la llegada de la dictadura cambió inmediatamente desde el primer día, no todos los días se bombardea el Palacio de Gobierno y muere el presidente de la República, algún indicio de cambio se debe haber asomado. Pero quizás nadie se esperaba que el cambio llegará a ser tal. Ni el mismo Pinochet que hasta dos días antes todavía no confirmaba su participación.

Primero, el panorama partidista cambió de forma drástica, el gremialismo apoyó entusiasta al Golpe, y en tanto a los partidos de la Unidad Popular, fueron inmediatamente desintegrados, los primeros tres días se presentaron resistencias pero finalmente se disolvieron, los dirigentes fueron asesinados, desaparecidos, encerrados en cárceles, estadios, torturados o exiliados (Gazmuri, 2012). Algunos fueron directamente fusilados, otros fueron conducidos al estadio nacional de Santiago donde comenzaron a interrogarlos, varias docenas de Allendistas fueron enviados a los desolados parajes de la Isla Dawson en el estrecho de Magallanes (Collier & Sater, 1996)

Está de más decir, todas las violaciones a los derechos humanos que ocurrieron en el periodo: asesinatos, detenidos desaparecidos, torturados y exiliados. También gente que no vivió la violencia explícita pero sí fue víctima de este nuevo sistema impuesto.

El 4 de diciembre de 1974, el Golpe de Estado pasó de ser transitorio a tomar un carácter fundacional cuando el Decreto- Ley N° 788 confirió a la Junta militar la potestad de modificar a su arbitrio la Constitución de 1925 (Gazmuri, 2012) En 1977 ya se encontraban trabajando en una nueva Constitución.

Una de sus armas para mantener el control social y político fue la constante represión que se vivió del día uno. La Dirección de Inteligencia Nacional, DINA, fue una policía secreta con facultades casi ilimitadas, nació en noviembre de 1973 pero se creó formalmente por un Decreto- Ley secreto (N° 217) firmados por los cuatro integrantes de la junta militar en junio de 1974 (Gazmuri, 2012). Se dedicó a perseguir, eliminar, torturar e interrogar a todos los contrarios a la Junta Militar, ejerciendo sumo control en la nueva sociedad chilena.

Volviendo al tema de la constitución, el país se vio inundado de propaganda para la aprobación de la nueva carta y el día 11 de septiembre, 7 años luego del golpe estado, seis millones de chilenos votaron, el resultado fue de un 67% a favor y 30% en contra, no se sabe

la veracidad de esta votación. Pinochet, comenzó su mandato de ocho años (como era estipulado en la nueva constitución) de manera simbólica, ya que ya había obtenido el poder por la fuerza (Collier & Sater, 1996)

Por otro lado, se impuso un modelo económico neoliberal. Los Chicago Boys, neoliberalistas instruidos en la universidad de Chicago junto otros de la Universidad Católica, estaban deseosos de llevar a cabo el nuevo modelo. Pinochet les dio cargos oficiales y un grupo importante entró en ODEPLAN, la Oficina de Planificación del Estado (Collier & Sater, 1996)

A pesar de todo, no se pudo enseguida imponer un capitalismo sin restricciones, la delicada economía del país no lo permitía. A pesar de eso, los Chicago Boys quedaron a sus anchas y sacaron el máximo provecho de su alianza con el dictador, buscaban interponerse en la línea de intervencionismo estatal que se había desarrollado en Chile, para esto era preciso imponer a toda la sociedad en un sistema de mercado, una nueva cultura empresarial que reemplazaría a la habitual dependencia estatal (Collier & Sater, 1996). La sociedad entera se vio permeada por el neoliberalismo, las ideas del surgimiento y idealizar el trabajo duro para surgir como persona y escalar a puestos superiores se hizo parte del pensamiento de la época.

Se privatizaron más de 400 compañías pertenecientes al Estado, pero ciertas empresas estratégicas quedaron a disposición del Estado. Es un poco contradictorio estas pequeñas intervenciones estatales con lo que planteaban. Por otro lado, se realizó una reversión de la reforma agraria, se redujo el personal y el sector reformado fue devuelto a sus antiguos dueños, la vida en el campo no volvió a ser la misma, se empezó una explotación a niveles industriales generalmente dedicados al mercado de exportación (Collier & Sater, 1996).

Por el lado de salud, también se creó un sistema de segregación característico del modelo neoliberal, los pobres chilenos fueron un poco menos pobres con el tiempo pero los ricos fueron inmensamente más ricos (Rojo, 2019). El fin de la dictadura era producir la desigualdad, para que funcione el modelo neoliberal, es necesario tener una fuerza de trabajo que siempre quede ahí, los pobres deben seguir siendo pobres, aunque surjan, siempre deben existir para proveer a los ricos. Las distancias sociales también limitarían una posible organización. Volviendo a la salud, se crearon las Isapres, programas de salud privada que sólo beneficiaron a una minoría, mientras que el servicio público fue reducido (Collier &

Sater, 1996) Todo lo que se había propuesto y construido Allende fue totalmente eliminado y cambiado.

Con la vuelta a la democracia se reformaron algunos aspectos de la constitución, pero sigue vigente, y aunque el estallido social del 2019 en Chile trajo esperanzas de “abrirse las grandes alamedas” aún siguen abiertas muchas heridas que la dictadura dejó.

4.1 El nuevo Chile de Hernán: vida privada y cambios.

La vida de cualquier persona se ve siempre afectada por su contexto, ya sea del país donde vive, de su barrio o de su propia familia. Es cierto que el golpe efectuado por Pinochet el 11 de septiembre de 1973 implicó un quiebre en la cotidianidad de todo aquel que viviese en el país, independientemente de si repercutió directa o indirectamente. La vida de todos/as cambiaría sin lugar a dudas por las medidas de control y dominación de la población.

Previo al golpe, era común ver, por ejemplo, grandes filas de personas que buscaban comprar insumos básicos para la vida diaria, protestas, conflictos entre distintos miembros de partidos, recordando que en aquel entonces, los idearios políticos dividían tajantemente a la población entonces los encuentros poco amistosos eran pan de cada día, quizás estas instancias, que no dependieron del todo de Allende sino de todo lo nombrado anteriormente, terminaron por distanciar a la sociedad chilena con la llegada de la dictadura. En este tiempo, cabe destacar, el hecho de que durante el gobierno del presidente Salvador Allende, la vida de los barrios se caracterizaba principalmente por el apoyo mutuo, la solidaridad y la ayuda entre compatriotas, la vida cotidiana era sumamente colectiva.

Tras el golpe, las medidas de control modificaron inmediatamente la vida de los chilenos, el toque de queda modificó muchos hábitos de la vida privada. El libre desplazamiento ya no era una opción en ciertos horarios, se prolongó desde el 11 de septiembre del 73' hasta comienzos del 87' con algunas interrupciones (Sagredo & Gazmuri, 2008). En un comienzo las restricciones eran extremas, al nivel de exigirse una autorización para reuniones públicas y privadas de más de cuatro personas. Las restricciones provocaron un gran impacto dentro de la vida privada y la vida nocturna, debieron cerrar todos los restaurantes, cabarés, boliches y cualquier lugar que constituye la esencia de la bohemia (Sagredo & Gazmuri, 2008).

Las restricciones se llevaron a tal punto de limitar el lenguaje, la palabra “compañero” fue prohibida por ser un símbolo de la identidad política de la izquierda, en el colegio entre los niños no se usaba la palabra, sino “condiscípulos” (Sagredo & Gazmuri, 2008). En el tema educativo, había que extirparle a la educación chilena el “virus comunista”, como también eliminar cualquier práctica o persona que pudiese portar el contagio, se reemplazaron profesores y rectores de universidades, los militares ocupaban gran parte de la vida privada y pública en Chile (Rojo de la Rosa, 2019)

La vestimenta también cambió, se restringió el pelo largo, pantalones anchos o “pata de elefante”, cualquier muestra de lo que eran las formas de expresarse antes de la dictadura quedaría prohibida. Rojo de la Rosa (2019) expone que se procede a un blanqueamiento de la apariencia de los ciudadanos, definiendo normas sobre presentación personal, como ya nombramos, el cabello debía usarse corto en los hombres y las mujeres libre de maquillaje, nada de adornos al cuello, las chasquillas y mechones estaban prohibidas. La justificación de esto era erradicar el desorden, la “suciedad” y la desobediencia que provenía de la izquierda.

El mundo de las comunicaciones también cambió, varias radioemisoras fueron censuradas, junto la música de los artistas de la Nueva Canción Chilena, que sufrieron el exilio y en el caso de Víctor Jara, la muerte (Sagredo & Gazmuri, 2008), ahora predominó el neofolclore y la Nueva Ola.

Los libros también fueron centro de atención de los militares, que confiscaron y destruyeron ediciones consideradas sospechosas, a veces solo por tener la tapa roja (Sagredo & Gazmuri, 2008). Se buscaba eliminar cualquier rastro de las ideas de índole de izquierda, borrar toda esa trayectoria cultural política de golpe.

La televisión tuvo su auge en la década del 70', desde 1965 a 1970 se multiplicó por 10 la cantidad de aparatos, pasando de 50.000 a 500.000, ya en el 73 se registraron 993 mil unidades. Antes, por tener menos televisores, se concentraban vecinos y amigos en torno al aparato (Sagredo & Gazmuri, 2008). La aparición del casete portátil o walkman privatizó el acto de escuchar música en comunidad sobre todo fuera del hogar, la llegada de la tecnología individualizó la sociedad pero también la dictadura potenciaba este distanciamiento.

Sin duda, la vida privada estuvo marcada por la censura, por la falta de la libertad de expresión, la dictadura atacó desde la política, economía, sociedad y vida privada, se introdujo en ella para moldear un nuevo país.

Conclusiones

Como conclusión, esta discusión bibliográfica tiene por objetivo contextualizar y apoyar la hipótesis, para lograr ese cometido se dividió los periodos estudiados, pre-golpe y post-golpe, exponiendo cada aspecto particular y singular de dichos periodos. También, se dio un enfoque desde la cultura, desde la vida privada y la política pero no en el sentido magno, sino como la gente la vivía. Todo lo escrito es un apoyo para la narración: Hernán puede haber vivido como un hecho de la forma en que la historia lo narra, pero nadie aquí busca cuestionar su verdad.

Esta discusión bibliográfica también tenía por objetivo incorporar las categorías de análisis. Este contexto nos da indicios de la identidad que quiero dar enfoque en la vida de Hernán, la del pueblo. Una identidad revolucionaria general que aspiraba un cambio. Junto también con el concepto de vida desde el enfoque de la ritualidad, ¿que es vivir y cómo se vivía?. La muerte también se encuentra presente, algo por lo que se quería luchar pero a la vez sumamente naturalizado por el contexto país. Con el apartado de la dictadura podemos identificar el legado de ella, consecuencias que viven hasta el día de hoy. El legado de Allende también es importante a analizar, su trayectoria lo posicionó como una imagen que tiene distintas significaciones, pero principalmente la del sueño de un futuro mejor.

Marcas discursivas de la voz

La simpleza de la nostalgia: la voz de Hernán.

Cada persona trae consigo una historia detrás, una serie de acontecimientos individuales y colectivos que van configurando el transcurrir de esta historia y del mismo protagonista. Debemos entender que los acontecimientos no se dan por sí solos, no hay que olvidar el carácter relacional y comunicativo de los seres humanos: constantemente estamos en contacto con todo un medio, dentro de él, encontramos más personas donde cada una tiene su voz propia para contarnos, este intercambio de voces influyen en cada una de las historias particulares.

En el presente escrito, queremos visibilizar la voz, el espíritu, la historia de Salvador Allende en una persona determinada, que sería nuestro sujeto de estudio, un simpatizante del partido socialista. A través de una persona, podemos leer su historia y como esta se configura a la vez con otras voces y discursos. Los pasajes de la vida de Allende tienen una historia que influye en las propias vivencias de Hernán, la voz protagonista de este escrito. Salvador, que vivió por la misma muerte, que le da un significado a lo que es vivir y cómo se debería vivir en sus causas políticas y sociales influye en las concepciones de lo que es la vida y lo significa la muerte para Hernán, incluyendo la resignificación de la propia muerte del ex-presidente: el fin de la vida de Allende marca la propia muerte de todo lo que nuestra voz soñaba: encontrar la felicidad en la simpleza, la solidaridad y la igualdad.

Nuestra voz en cuestión es Hernán Alfonso Sotomayor Santander, hombre de 71 años, nacido el dos de agosto del año 1952 en Quilpué, Chile. De tez morena, con una cabellera poco poblada que deja ver un espacio de su cráneo, esos pocos pelos que rondan su cabeza que ya están casi nevados en su totalidad nos revelan la cantidad de vivencias que hay detrás de esta persona. La instancia de esta entrevista no fue mayormente predeterminada ni menos pretendía cumplir con algún tipo de formalidad, por lo que su aspecto luce muy sencillo y que terminaba de trabajar hace pocas horas. Una camisa medianamente sucia manga corta, pero escondida debajo de su pantalón develaron la simpleza de su persona.

Hernán vive actualmente en Alhué, en la Región Metropolitana, pero viaja a su trabajo ubicado en Santiago, en la comuna de Cerrillos todos los lunes. Ahí aloja en su propio taller que está aledaño un pequeño piso donde habita hasta los días miércoles para retornar como él llama “su muy querido Alhué”. Es en la cocina de este piso que fue realizada la conversación para adentrarnos a la voz de Hernán.

Las preguntas que fueron formuladas en esta conversación tuvieron como fin comprender cómo era su forma de vivir y como Allende influía en sus creencias, ya que el crece con su imagen muy presente. En este sentido, destacar los aspectos relevantes para hablar sobre historia cultural y también la relevancia de las historias de vida.

Es difícil definir o determinar a alguien por su situación económica, ya que estaríamos ignorando toda la historia que hay detrás de esa categoría. Pero para conocer de mejor manera a nuestra voz en cuestión debemos comprender su origen y su trayectoria: Hernán creció de una manera sumamente empobrecida pero sí tuvo la fortuna del incentivo al estudio, lo que tampoco fue del todo fácil por la misma necesidad del dinero que no era compatible con los tiempos de estudio, pero en ese tema nos adentraremos más adelante. Hernán ya era uno de los objetivos de Allende, no en el sentido utilitario de la palabra sino en su enfoque en las clases empobrecidas. Actualmente Hernán es una persona de clase media, un trabajador independiente.

Para introducir la conversación, me senté a un lado de él en una mesa larga, él se sentó a la cabecera y yo en un costado, pienso que es algo de costumbre de personas mayores y sobre todo de hombres, pero también el dueño o dueña de casa suele ocupar este lugar. No es algo que me haya molestado ya que sólo vengo a escuchar y adentrarme en los detalles de sus vivencias, en sus expresiones, en el sentimiento que conlleva cada palabra de su narración. Para ello pienso que adaptarme a la dinámica de su comodidad fue lo más adecuado pues él se notaba totalmente abierto para adentrarnos juntos en su historia. A pesar de ello, en un comienzo se demuestra un poco dentro de un personaje formal.

Primeros *patipelados* pasos: Paraderos de su infancia

Hernán nació en Conchalí en el año 1952, de pura casualidad, ya que su madre andaba visitando a una *comadre*. Nació en la casa, como era común en la época³³.

³³ Los sectores más pudientes nacían en clínicas y con asistencia médica, en la población rural y urbana más empobrecida se nacía en casa con técnicas de dudosa efectividad (Gazmuri, 2008) Hernán tiene un ombligo particular, ya que se lo cortaron de una manera muy casera.

Hernán separa su infancia en dos periodos de tiempo, el primero de ellos llega hasta los 5 años, y el segundo desde los 5 hasta su juventud. Este cambio se debe a la llegada de una persona a la que él llama “el caballero”, un hombre llamado Galvarino que cambiaría su vida en distintas formas, dándole una especie de estabilidad habitacional y por otro lado, se convierte en su imagen paterna y el incentivo emocional, político y moral para construirse como persona.

La primera etapa de su infancia radica del año 1952 hasta el año 1958 en el gobierno de Carlos Ibáñez del Campo. Esta se desarrolló en el sector de El Retiro de Quilpué a un costado del estero Marga Marga de una manera sumamente empobrecida, rondando la marginalidad y carente de la definición de “viviendo digna”.

...Sólo vivíamos con mi mamá... muuuuy pobres (Pone énfasis en la palabra con un tono nostálgico) vivíamos al borde del estero del Retiro de Quilpué, del estero Marga Marga, , la cual era una pieza antigua de adobe y tenía unos barrotes de fierro, no habían vidrios eran de nylon, el techo era de fonola que uno miraba arriba y miraba las estrellas. En invierno nos llovíamos todos, y colocábamos nylon encima de la cama...

El 31 de diciembre del año 1958 Hernán tiene un cambio en su vida pues se cambia de vivienda, se dirigen a otra parte del sector el Retiro que estaba frente al hotel. A pesar de ser una vivienda mejor que la anterior, no contaba con agua potable ni baños, pero la voz de Hernán no demuestra infelicidad, sino una ilusión por la mejora en sus condiciones de vida a pesar que seguía siendo sumamente precaria, esto nos puede demostrar que dentro de la misma pobreza se podía encontrar una simple felicidad, que más adelante se habrá esfumado, como veremos en las siguientes líneas. No se si será algo característico de valorar la simpleza de personas seguidoras de Allende o relacionadas al partido socialista, pero el mismo presidente se caracterizaba por esto y sus seguidores por ser fieles imágenes de lo que Allende pretendía mejorar, es una especie de público perfecto ante los pensamientos y políticas de Salvador.

...Ahí llegó un caballero muy buena persona, que fue el que nos hizo una pieza de puras latas de zinc, pero por lo menos ya no se llovía y ahí vivíamos... Este caballero es la persona que posteriormente fue nuestro padrastro y con él empezamos a vivir de a poco, después él llegó a vivir al lado y se hizo una pieza de madera me acuerdo... No había baños, existían

estas cuestiones de pozos sépticos como cajoneras, nosotros sacábamos agua de una noria que salía chiquitita...

A medida que la conversación avanza, voy percibiendo que Hernán deja de lado la cierta formalidad que adquirió en un comienzo. También se puede develar el contexto de forma textual e implícita a la vez, pues la pobreza era algo de cierta manera normalizado en el sector y en el país en general. La gente muy poco se preocupaba de su vestimenta, escasamente se tenía un par de zapatos o simplemente no se tenían pero Hernán dice no haber sufrido mayormente problema de alimentación: al ser una comuna aledaña a Valparaíso, el pescado llegaba rápidamente y se vendía de forma muy barata.

...Nooo, la gran mayoría era gente muy pobre, no había ni luz ni nada, nosotros estábamos en humanidades cuando recién tuvimos luz eléctrica. La gente era pobre, sobre todo la gente del Retiro ahí, no habían muchos profesionales, yo creo que la gente más adinerada, eran como los obreros que trabajaban en Chilectra o la gente que trabajaba en Carozzi, en ese tiempo Quilpué era como una zona industrial, Carozzi estaba en Quilpué, estaba la fábrica de oxígeno, una fábrica de goma y en Quilpué era muy poca la gente que había entonces la gran mayoría trabajaba así, yo no me recuerdo que había delincuencia porque todos se conocían, cualquier persona andaba de noche y no había ni luz eléctrica y decían “allá viene tal” era una vida distinta, no tiene nada que ver cómo es ahora, ahora está lleno de delincuentes, drogadictos, no es llegar ni andar allá tampoco...

Es llamativo que a pesar de las precariedades, Hernán habla de su etapa de infancia con cierta nostalgia. La frase “Todo tiempo pasado fue mejor” se visualiza en cada una de las palabras que esboza. Las comodidades que poseemos la mayoría del día de hoy, como agua caliente, televisión o algún bien que parece del todo común, no eran precisamente las cosas que Hernán aspiraba, sino que la simpleza del vivir en sí mismo. El periodo pre-golpe tiene una connotación de felicidad pese la precariedad ante el periodo post-golpe.

Adentrándonos a la esencia de Allende: Coincidencias en su discurso

Por otro lado, adentrándonos en la imagen de Allende en la voz de Hernán, podemos visualizar los mismos tópicos del discurso del ex presidente: La pobreza, la simpleza, la igualdad, la educación. En las memorias de Hernán, Allende hablaba sobre la pobreza y cómo

combatirla, de las oportunidades que debían tener en educación los niños que era por la vía que los sacaría de la marginalidad, también hablaba de la salud, de la alimentación y los deberes del Estado de cumplir todos estos derechos.

...Hablaban de la pobreza en general, de las oportunidades que debían tener en educación los niños, que era la única forma de sacarlos de la pobreza, de la salud, que tenían que tener derecho a una salud buena y que el estado tenía el deber de eso, y para eso también se decía que había que haber médicos estatales que atendieran en los hospitales, médicos públicos pero ahora solo trabajan en lo privado o dos horitas en el hospital no más, en ese tiempo eran totalmente público, en ese tiempo no habían clínicas ni nada de eso. Hablaban de la alimentación, como el Estado tenía que mantener a los niños y alimentarlos bien para que pudieran desempeñarse, de partida una de las primeras medidas de allende fue medio litro de leche diario por niño, además morían muchos niños antes entonces con eso él garantizaba que por los menos iban a tomar leche todos los días...

Hernán hace énfasis en dos temas principalmente por sobre los otros, que son la pobreza y la educación. En el momento de su infancia dice no tener mayor noción de los problemas, pero lo que se veía principalmente era la miseria. Vivir el día a día era algo generalizado en el Retiro de Quilpué, donde desde los cloreros, pescadores y obreros corrían la misma suerte diariamente. El terremoto del 65 es un recuerdo claro de la precariedad visualizada en Hernán:

*...Yo me recuerdo del terremoto del 65 que la echó abajo todas esas casas de barro “este y estotro” (Este es un modismo muy utilizado por él) , y me acuerdo que nosotros estábamos chicos y eran como las una de la tarde y aaa (grita) se fueron abajo todas esas casitas que habían antiguas se fueron todas abajo y fueron reemplazadas todas por media agüitas y cositas así...*³⁴

Por otro lado, los jóvenes comenzaban su vida laboral muy temprano, muy “cabros” como se expresa el mismo. Pocos llegaban a lo que en ese tiempo se llamaba “humanidades” que

³⁴“Otro fuerte sismo sacudió el centro-norte del país el 28 de marzo de 1965. El Presidente Frei estaba ese día con Juan de Dios Carmona en el aeropuerto de Tobalaba, y mientras corría pudo ver cómo se desprendían tierra y piedras de la cordillera. El terremoto, que destruyó instalaciones y viviendas públicas y privadas, con su secuela de muertes y sufrimiento, vino a terminar con la euforia del triunfo electoral reciente. En La Ligua, su epicentro, alcanzó grado 9 en la escala Richter, y en Santiago, grado 7. Como consecuencia del sismo se produjo el derrumbe de un tranque de relave en las cercanías de La Calera, sepultando el poblado El Cobre y causando cerca de 300 muertos. Chile seguía siendo Chile” (Gazmuri, 2008, p. 247-248)

corresponde actualmente a enseñanza media. Hernán es el único de su generación en el Liceo de Quilpué que posteriormente se convirtió en profesional, por lo que él se recuerda. Existían escuelas de menor grado que preparaban a las personas para distintos oficios, como tornero, mecánico, eléctrico, carpintero etc. Me doy cuenta que la vida de las mujeres no es importante en su relato, de hecho sólo nombra a su madre y a su ex esposa y sin mayores detalles en toda la entrevista. Esto no me es importante para dar un juicio de su persona, sino que para darnos cuenta del rol invisibilizado de las mujeres en un contexto determinado.

No hay que olvidar que Allende también tiene un discurso notoriamente marcado por la medicina, él se enfrentó de alguna manera a la realidad de las clases empobrecidas mediante ella, la pobreza no era algo que fuera culpa de ellos sino de todo un contexto social que la acarrea y traía consigo problemas relacionados a la salud.

Volviendo al tema de la educación, Hernán fue afortunado hablando del incentivo por el estudio, las ganas y el impulso para realizarlo. Su padrastro, siempre les incentivó a que estudiaran junto a sus hermanos, que eso les ayudaría para llevar una vida de mejor manera. Por su parte, su madre era del pensar que dejaran el colegio para trabajar, ella sólo llegó a lo que hoy conocemos como segundo básico y tuvo una vida dura, donde el trabajo como fuera era la forma de salir adelante. Hernán entró a estudiar en la Universidad Federico Santa María en Valparaíso. Esto no fue fácil ya que fue interrumpido por el golpe de Estado en 1973, que es algo que hablaré luego. Pero tampoco fue fácil porque la necesidad de dinero seguía existiendo. Con la ayuda del Partido Socialista, del cual Hernán comenzó a relacionarse desde enseñanza media para luego convertirse en simpatizante, este encontró un trabajo de medio tiempo como profesor básico de matemáticas compatibilizado con la universidad. El estudio que adquirió fue totalmente becado, incluso vivía en la pensión dentro de la universidad, dice que no habían mayores problemas para estudiar pues existían muchas becas para realizarlo.

...Si, por que en ese tiempo, si uno no tenía plata no había mucho problema con estudiar, y la santa maría tenía un montón de becas, la junta nacional, la pedro Aguirre Cerda, las propias de la universidad y financiamiento por todos lados, tú tenías que mantener un rendimiento sí. El que podía estudiar estudiaba, y yo creo que eso fue un dolor muy fuerte que se le provocó a la gente de plata, porque yo me acuerdo que en la Santa María habían mapuches mapuches con los dos apellidos mapuches y eran inteligentísimos me acuerdo de un “Coman” no sé

cuánto inteligentísimo para matemática y era comunista, y había otro ayudante de profesor y también todos iban a las clases de ellos, el partido comunista tenía mucha gente capacitada...

La educación parece ser un tema muy importante para Hernán, la capacitación significa darle cierto valor a las personas involuntariamente, si bien es un valorador innato de la simpleza, admira el conocimiento y la capacitación sobre todo de gente de esfuerzo como él mismo. Esto es algo que el mismo Allende promovía de cierta manera, ninguna acción es totalmente significativa si no hay una preparación por detrás.

Pienso que el énfasis en estos tópicos principalmente nos da información de cómo piensa políticamente. Es más, se puede visualizar la esencia de Allende en el propio discurso de Hernán. La política estuvo siempre presente en él, ya que su padrastro era militante del partido Socialista y siempre les habló de ello. Incluso, militó de joven en las milicias socialistas junto al expresidente. El interés por la preparación, por la capacitación, por ser educado es algo que aprendió del mismo partido y de su mismo padrastro.

Como mencioné anteriormente, no es que desvalorice los oficios o la humildad del trabajo en sí de la época, si bien admira la humildad, la simpleza y lo sencillo de la vida misma incluyendo sus más amargos pesares de precariedad, involuntariamente le da una connotación de valorización a los estudios y al surgir, no en el sentido económico, sino que desde un punto de vista intelectual.

...Bueno, Allende cuando fue joven me parece que fue militante de las milicias socialistas, de esos años, y estaba él en Valparaíso por lo que yo me acuerdo que conversábamos, y este caballero igual había pertenecido así que él se conoció, no me acuerdo si era Valparaíso o viña pero él se conoció con Allende y todo porque militaban en lo mismo y todo, y él me contaba como siempre ellos trabajaban por el partido y su tareas eran educarse bien, los educaban había gente que les daba charlas los preparaban políticamente incluso en el tiempo de nosotros, en el tiempo de nosotros cuando estuve como simpatizante del partido socialista hasta el 11 de septiembre iba un profesor que se llamaba Andrés Díaz de Quilpué, era un profesor primario pero muy culto, era socialista él, él iba y daba charlas en el partido socialista y también en el partido comunista, a las juventudes comunista también, los reunía una vez a la semana y les daba charla como de 2 o 3 horas y se hablaba de política y cosas así, ósea lo primero que uno tenía que saber era ser políticamente educado, si alguien te

preguntaba por qué eres socialista yo tenía que tener la respuesta y saber por qué yo era socialista, de a donde venia y aparte que te enseñaban como la historia y los pasados del partido etc. en el caso de los comunistas de ellos y todo eso, te hacían educación política en el fondo...

Memorias del expresidente

Ya hemos repetido que Hernán siempre estuvo influenciado por los discursos de su padraastro que estaba involucrado política y hasta de cierta manera personalmente con Salvador Allende. Los discursos del expresidente se hicieron una costumbre entre los hermanos Sotomayor, donde fueron como él mismo dice “adoctrinados” de cierta manera. Es raro pensar que en el periodo de niñez³⁵ sea una especie de panorama juntarse a escuchar por la radio los discursos de un político. Recordemos que la radio fue el canal principal en la década de 60, luego en el 70 se terminaría de masificar la televisión.

...de repente Allende hablando por tal radio y ahí todos cabros chicos nos juntábamos imagínate cabros chicos “oye va a hablar Allende en tal parte” entonces todos nos juntábamos en alguna casa que tuviera radio a escuchar...

Esto nos hace detenernos un poco sobre la cultura. La serie de acontecimientos, tradiciones y prácticas que distinguen una sociedad configuran su cultura, actualmente podríamos afirmar que la tecnología principalmente influye en la cultura de los jóvenes, fomenta el individualismo, el sobreconsumo, el entretenimiento mediante ellas. Hay una gran diferencia en tanto el ambiente colectivo que se daba en las prácticas juveniles donde la política misma generaba una comunidad. Desde el lado politizado de la cultura de la época que tratamos, se busca una especie de solidaridad que promueva el bien común, una serie de prácticas políticas que se ve reflejada en el relato de Hernán que nos da a entender que la cultura radicaba en algo mucho más político, solidario y comunitario.

...Bueno, en la juventud, ya ahí fue cuando pasábamos nosotros al liceo de Quilpué, empezamos a estudiar y una de las cosas que nos interesaba más era estudiar, a nosotros nos exigían estudiar, ser buenos alumnos etc. También nos gustaba jugar a la pelota, empezamos

³⁵ Se podría hablar de discordancias con los tiempos actuales donde hay una despolitización en la juventud, la política en esos tiempos se vivía de forma global en la vida de un individuo y no como un tema apartado.

a jugar fútbol, ser deportistas, nosotros mismos empezamos a jugar en el Liceo de Quilpué... Eso nos interesaba, y la política, ya como juventud empezábamos en el Liceo de Quilpué camufladamente a pertenecer a cursos, directivas, como centros de alumnos, ahí después ya se veía quien era de derecha, de la democracia cristiana y el candidato de izquierda. Ya en la universidad existían los partidos abiertamente, los comunistas, el socialista, el mapu, el movimiento gremial que estaba creado por Jaime Guzman, esos eran los fachos fachos, osea así como el partido republicano de ahora, eran poquísimos en verdad, pero eran los que tenían plata...

Siguiendo la línea de la “cultura política” que tuve la audacia de llamarle, existían como ya hemos visto distintos ritos que la configuraban. Hernán se hallaba en el año 1964 cuando Salvador Allende fue candidato a la presidencia por tercera vez donde se realizaban malones, una fiesta para reunir fondos. Ahí se pagaba una entrada y se servía té y pan, todo esto para hacer la campaña dentro del territorio de Retiro y con eso el partido mandaba afiches, pintaban las calles y los postes.

La política significaba algo que adentraba hasta en lo más profundo de las entrañas de las personas, o al menos para Hernán era así, o aún más, Allende llegaba a las más recónditas partes de su corazón. Para él, significaba un ídolo, un líder, un compañero, una familia. Allende era cercano a las personas, cada cierto tiempo Hernán lo iba a ver a la estación de tren de Quilpué donde despertaba su sentir hacia el expresidente. Tenía una capacidad social admirable, a pesar de su carácter más egocéntrico con su propia persona, tenía un desplante para nada forzoso y bastante simple con la gente.

...Ahora eso no lo podría hacer una persona, en la estación de Quilpué instalaban unos micrófonos este y esto otro, y en la plaza de Quilpué se llenaba escuchando a Allende, el cual era muy buen orador, hablaba muy bien, yo me acuerdo que íbamos en ese tiempo, Allende se acercaba a cualquiera, nosotros estabas así sentaditos al lado de este y leseando y mirando calladitos y toda la otra gente de ahí para atrás, y él hacía sentarse a los chicos adelante para que no vayan a sufrir algún tipo de accidente que los vayan a apretar o cosas así, y todos los cabros chicos nos sentábamos ahí y lo

mirábamos.³⁶ Pero yo creo que ha sido el mayor ídolo de la historia dentro de la gente de izquierda en ese tiempo y así fue progresivamente hasta que fue presidente de la república, Para nosotros era un líder; una persona admirable, una persona que era profesional, que era culta, que hablaba muy bien y que mucha gente no entendía por qué él era así, era una persona que venía de la aristocracia, un hombre con plata, entonces no tenía necesidad de estar jugandosela así, el podría haber vivido su vida tranquilamente, si era médico cirujano, podría haberla pasado bien con su plata pero él se encausó en una lucha contra la pobreza, de ayudar a los pobres...

La muerte

Todos nos hemos preguntado qué pasa cuando ya damos nuestro último suspiro, cuando nuestro corazón deja de latir y nuestra piel se empieza a blanquear. Es algo que nunca tendremos respuestas, pero si tenemos respuesta de cómo se vive la muerte en la vida misma de distintas maneras: la pobreza conduce a la muerte, la desigualdad conduce a la muerte, la injusticia conduce a la muerte, el poder y la intolerancia conduce a la muerte, la infelicidad también puede llevar a la muerte, aunque sigas aquí.

En la vida de Salvador Allende, la muerte estuvo presente durante toda su vida. Es como que su propia muerte nos quisiera decir algo. Un defensor de la vida digna, un amante de ella, el quería que todos tuvieran la posibilidad de amar la vida y vivirla de la forma que a él le gustaba vivirla. Pero en sí, la mayoría de los actos en la vida de Allende giran en torno a la muerte, aunque no sea explícita: en prevenir la muerte, de los factores que provocan la muerte, en potenciar la vida, fomentando la alimentación, la procreación positiva, en el mejoramiento de la sociedad, de prevenir cualquier práctica que pueda llevar a la muerte. Es como si su muerte fuera algo casi teatral. Como dijimos en las líneas anteriores, la vida y la muerte no pueden separarse, pues Allende tiene un significado de la vida, donde la solidaridad y la igualdad es una de las razones que le dan sentido a la vida.

La historia de Allende arrastra consigo la muerte hasta después de su propia muerte, también significa el fin de la felicidad de Hernán. En la propia vida de Allende, el mismo

³⁶ Los niños fueron un sujeto importante de la sociedad en la agenda política de Allende, fue un hombre naturalmente preocupado por ellos, su enfoque en la educación trajo en su gobierno como medida las mejoras estudiantiles de las escuelas públicas (Veneros, 2003). En esta narración de Hernán puedo visualizar un acto de generosidad genuino frente a ellos.

trajo consigo con la suya la muerte de su querida hermana Laura, que luego de ser exiliada enfermó y al no poder volver a su país a pasar sus últimos días, se suicidó. El mismo destino lo correría su hija Beatriz, una apasionada política, más radicalizada que su progenitor que se halló sin rumbo al momento de el fallecimiento de su padre, no sólo murió él, también murió el sueño de un mundo mejor, terminó por quitarse la vida en el exilio en Cuba en 1977 a la corta edad de 35 años (Veneros, 2003).

Antes de ahondar en la pérdida de la felicidad hablaré sobre la muerte en la vida de Hernán hasta 1973, que su percepción cambiaría totalmente.

Nunca estuvo ajeno a ella, siempre estuvo presente de alguna manera. Era algo normal dentro de donde vivía pero eso no quitaba que se sintiera mucho. Hernán se hallaba en su casa cuando su madre llegó con los ojos vidriosos después de salir a comprar diciendo que se murió una señora muy joven del sector, falleció durante el parto en su casa. Los niños morían a muy temprana edad, de lo que recuerda Hernán, de resfriados, pulmonía etc. Por otro lado, no existía la ritualidad actual entorno al entierro, no te llevaban en carroza al cementerio, la muerte se vivía como algo colectivo donde alguien arrendaba una “yegua” (carro de carga) que adornaban con flores para emprender rumbo al cementerio, todos caminando junto a ella. Esto bien lo retrata Gazmuri (2008), donde los pobres nacían principalmente en sus casas y morían en ellas, también los rituales funerarios dependían de tu clase para tener ciertas características.

Ya en el año 1970 comienza una etapa de decadencia en la vida de Hernán, cada hecho que sucede es un antecedente a la muerte. Allende comienza su presidencia el año 1970, pero el primer año de el Expresidente para Hernán fue muy bueno. Ya en el año 1971 se empiezan a asomar los primeros indicios de la dictadura que se avecinaba.

...Empezaron en todas partes a esconder los alimentos, los almacenes no tenían nada de nada, se veía que la gente tenía plata que no tenía materia, ósea alimentos y cosas así para comprar, pero había plata, entonces hubo mucha gente que se hizo mucha plata en este tiempo en el mercado negro y esa gente te vendía los alimentos, los sacaba por otro lado y los vendían por el mercado negro, y la gente al final pagaba esas grandes cantidades porque tenían acumulada la plata que no habían podido gastar. Pero el primer año de Allende fue muy bueno, ahí yo creo que la derecha vio que iba haber un gobierno tan bueno que de

alguna forma había que frenar. Después debido a la escasez se crearon las JAP, que era donde llegaban los alimentos y la canasta básica para toda la familia, se repartían y veían quién tenía derecho a que por tanto integrante etc. Carne no había, pero todo eso fue boicot, yo cuando estuve en Maria Pinto me contaban cómo pasaban gallos con ametralladoras y decían que los campesinos podían matar un animal pero para ellos que vivían ahí mismo, y a los que llegaban pillar vendiendo carne, olvídense. Entonces empezó a suceder todo eso, esto fue como en el 71 aprox, me acuerdo que cuando hubo un paro de camioneros los gallos estaban en asado todo los días, me acuerdo que fui en bicicleta por camino lo orozco, y ahí veíamos cómo estaban los camioneros en Casa Blanca, shhhh los gallos tremendos asados, animales enteros con vino y con todo y llevaban sus familiares y le mandaban felices todos coludidos. Y aparte todo lo que se sabe de dónde metió mano Estados Unidos, si aquí metió la mano Estados Unidos con plata con este con esto otro con todo...

Hernán tenía 21 años el día 11 de septiembre de 1973, los había cumplido hace poco más de un mes. Se había casado apenas el 27 de agosto del mismo año y se encontraba estudiando ingeniería en la universidad Federico Santa María. Vivía en el pensionado de la universidad en Valparaíso, en el Cerro los Placeres. Pero el día 10 de septiembre, Hernán se reúne con el partido socialista en Quilpué en su sede, y después pasa a ver a su esposa que vivía en El Retiro. Se le pasó la hora y no alcanzó a devolverse a la pensión, pero al otro día, 11 de septiembre, se levantó temprano para volver a la universidad. Pero no pudo lograrlo, ya que a esas horas ya no se podía pasar a Viña del mar ni a Valparaíso, las calles ya se encontraban tomadas por marinos, el golpe ya estaba andando.

...Me devolví a la casa y se decía primero que era una unidad de la marina que se había levantado, pero después empezó el caos altiro, “están en tal parte, se llevaron a tal persona, detuvieron a este” ...

Es una parte dolorosa de la historia del país, de las personas que lo vivieron y hasta de sus futuras generaciones. Hernán la narra con un nudo en la garganta, ciertos temas son difíciles de hablar para él y todo lo vivido en dictadura lo resume en las palabras “simplemente terrible”. Los primeros días del golpe, él y otros compañeros del partido estuvieron escondidos, algunos se tuvieron que cambiar de casa a las llamadas casas de seguridad que nadie conocía su paradero, mientras Hernán no tenía donde ir, pues en la casa de su madre en Quilpué tampoco era un lugar seguro, ella le avisaba que había marinos,

carabineros y militares. Las noches se volvieron muy duras sin tener donde ir, varias veladas las vivió durmiendo en las alcantarillas del mismo Retiro.

...Me acuerdo que varias noches estuvimos durmiendo en las alcantarillas, en el mismo retiro y no había planta como en la farfana de mantenimiento (Ejemplifica con una planta de mantenimiento cerca de mi casa actual) y pasaba de todo por ahí y uno al borde de eso ponía cosas como ladrillos y cosas así y tubos grandes que habían, que nos hubieran pillado en ese tiempo nos hubieran matado a todos, éramos 15 y más allá habían como 10 y en otro lado habían tantos y así, de repente nosotros sentíamos una patrulla y había toque de queda y en el día todos arrancamos para distintos largo...

La muerte se empezó a vivir de una manera diferente con la que se vivía antes de la llegada del golpe de Estado. Partiendo por la misma muerte de Salvador Allende. Para Hernán significó un dolor muy grande que hizo perder la esperanza que tenía en las causas que Allende inculca. Algunos pensaron que lo habían matado, como Hernán, otros pensaban que no. En el momento se estaba un poco en negación de asumir la muerte de su líder. La muerte para Hernán antes era algo natural que estaba relacionado, en base a los pensamientos reformadores de Allende, a algo por lo que había que luchar, mejorar las condiciones de vida de las personas para prevenirla, pero se entendía que se daba bajo este contexto, que así era la vida pero que con Allende en el poder mejoraría. La muerte ahora tomó un significado literalmente de lo que es, el fin de algo. Se empezó a vivir a la vuelta de la esquina como algo que no concordaba con la vida cotidiana de Hernán, la nueva percepción de la muerte fue una irrupción a lo conocido.

Como dije, la muerte literalmente se empezó a ver a la vuelta de la esquina, Hernán vio que se llevaron detenida a gente que conocía que nunca volvió a saber de su paradero, otros que se enteraron de que los mataron, y que a pesar de que Quilpué era un sector más rural, Hernán podía escuchar los disparos y gritos en busca de gente que era perseguida.

Hay otro hecho sumamente significativo en la vida de Hernán. El cuenta que las personas cercanas a su alrededor se “trastornaron”, los vecinos, personas que se conocían de toda la vida, que Hernán se crió con ellos, empezaron a desviar la mirada, a negarle el saludo. No es algo reprochable, no es culpa de las personas si no es culpa de lo que la dictadura provocó, incluso podríamos llegar a entender el miedo, pero es un indicio de la muerte, no

sólo de la muerte literal, sino de la muerte de todo lo que existía previamente, de todo lo se había construido tanto en los lazos como en la forma de vivir, hay un fin de la comunidad y la solidaridad.

El susto provocó algo psíquico en las personas, que dejaban de dormir, que incluso llegaron a suicidarse. Esto Hernán lo vivió muy de cerca, con la persona que llama el caballero, su padrastro:

...Lo viví muy de cerca, el caballero, se mató el 20 de septiembre del 73, yo estuve con él el 19 un rato, y él me decía “yo no voy a ir a trabajar si después los tienen detenidos y los pescan? Estamos todos anotados, yo no me voy a entregar así no más, yo me muero aquí en mi casa si me tengo que morir” . Se quedó en su casa po y esto lo trastornó más, el padecía una enfermedad tenía una depresión terrible y ahí como que se le acrecentó como paranoico, perseguido, entonces esos días fueron terribles para él, no durmió nada, sentía que andaban en la noche y no quiso salir de la casa y nosotros lo queríamos sacar, yo me lo quería llevar a la casa de la Suly pero no quiso, yo le dije caballero vámonos para allá, yo sabía que a él no lo estaban buscando, que nosotros sepamos, incluso los de Chilectra le decían “vamos a trabajar no más Galvarino, si tu no, Galvarino vamos nomás”. Y el 19 cuando lo ví me dijo que iba a ir a trabajar el 20, le pregunté si lo acompañaba y me dijo “no cabro si voy a ir”, y no fue na’ po’ claro no fue más si se pegó un balazo, ósea no uno varios porque no murió al tiro. Fue en la mañana, a mi me contaron que salió como a las 9 de la mañana que ahí lo vieron, echó llave y todo y se mató. (Intervengo: ¿Por qué tenía armas?) Eso es un problema de él, que siempre tuvo armas, no eran por el partido ni nada que ver, él como persona siempre tuvo armas, no solo una, varias, no eran legales, pero en ese tiempo había mucha gente que para callado tenían armas...

El timbre de voz de Hernán cambia al momento de hablar estos temas, realmente se puede percibir que algo murió poco a poco en él, cada hecho y vivencia representan un trauma que lo hizo cambiar por completo, podemos llegar a entender la energía y nostalgia que había en él por los tiempos anteriores al golpe, donde aún vivía algo de esperanza. No habló más del tema de su padrastro, pero por lo que hemos conversado, era alguien que él está sumamente agradecido y encariñado, sino hubiera sido por él nunca hubiera estudiado, ni tenido una casa. No es un resentimiento porque lo que pasó es algo que nunca Hernán podrá

perdonar ni olvidar. No sólo perdió personas, sino que todo lo que él conocía como “vida” se esfumó.

Hernán también admite que pensaba “tonteras”, que se salía de sus cabales. *“Putá, y si nos vamos al cerro no más por la orilla del estero y vivimos todos ahí no más, pero ¿de qué vamos a vivir? Pasa un helicóptero y nos mata a todos, ¿Por qué hay un montón de weones allá? Entonces mucha gente pensaba cosas muy descabelladas”*

No es una situación menor lo que provocaba el terror, lo que provoca como ver gente que conocías desaparecida o muerta. Hernán cuenta que los que más corrían riesgo eran los que eran tomados detenidos “para callado”, porque nadie sabía quién, para donde se lo llevaron y como. Era como que un día te hubiesen esfumado y nunca más nadie sabía de ti.

...La que empezó a actuar rápidamente fue la cruz roja, que publicaban que se llevaban a tal persona, en camionetas tanto tanto a tal hora entonces uno daba eso y la cruz roja se encargaba de seguirle. Allá se los llevaban al Silva Palma (Centro de detención ubicado en Valparaíso) que era una cuestión que los torturaban como 15 días los marinos. Me parece que fue un gallo, un gallo que se llevaron detenido a algún familiar y dijo “no yo lo voy a buscar” y se echó un revólver al bolsillo y dijo “vengo a buscarlo” y mató al marino, lo mataron al tiro los otros pero el gallo perdió sus cabales. Allá en Quilpué se sabía que en el estero aparecía gente muerta, frente a Carozzi y un poco más arriba, después los pescaban y se lo llevaban, acá en Santiago dicen que en el Mapocho flotaban los cadáveres...

Siento que cada vivencia, cada muerte, cada suceso a partir del 11 de septiembre de 1973 para Hernán fue cavando la tumba para la muerte de su propia felicidad.

Para él, en sus propias palabras, la dictadura trajo consecuencias totales, hizo que perdiera la felicidad por completo. Debemos entender que la dictadura trajo consigo un cambio total, desde las tradiciones, la cultura, la política, la economía, las relaciones, la educación, esto provocó un cambio profundamente violento en todos los sentidos en una sociedad.

...Para mí, la dictadura fue una consecuencia total en mi vida, me llevó a perder la felicidad en general, porque nosotros soñábamos con algo, porque fueron tiempos en que la juventud soñaba, a lo mejor lo que soñábamos era utópico, pero nosotros soñábamos siendo todos

iguales, como nos habíamos criado, que los niños pudieran ser felices, que jugaran, que pudieran estudiar, que pudieran comer. Así una vida simple sin riquezas porque no nos criamos así, si no teníamos ni tele ni nada de lo que hay ahora. Uno no pensaba mayormente, no había esas aspiraciones materiales, era lo normal andar a pata pelada, ir al colegio e ir a trabajar a la feria, a jugar, etc. Eso significó el golpe para mi, frenar todo eso que había...

Encuentro otra similitud en la importancia que le otorga a la niñez y a la juventud. Allende pensaba que los jóvenes tenían un potencial transformador único, pero para potenciarlo dependía de otros factores, como combatir la pobreza y la educación, este mismo discurso lo plantea Hernán, abogando desde la simpleza. Las significaciones de que es la vida, de que esperaba de ella, son en su mayoría fruto de la imagen de Allende y de su propio contexto.

Todo cambió en la vida de Hernán, sigue existiendo el énfasis sobre la educación, pero ya ni siquiera volvió a ser lo mismo. Después de 1 mes y días que pasó de lugar en lugar escondido, fue con su esposa a buscar sus cosas en la pensión de la universidad, que estaba tomada por los marinos. Ahí se jugó a la ruleta rusa de la suerte, donde con lo que él dice la ayuda de su esposa que estaba embarazada, lo dejaron pasar sin mayores problemas a buscar sus cosas que ni siquiera existían, sólo quedaba un par de libros porque todo lo demás se lo habían llevado. Cuando se empezaron a normalizar las clases, existía una lista que los que podían volver y los que no, ya sea porque eran sospechosos de algo relacionado a la izquierda, que aquí tenían que tener unas entrevistas o por que simplemente desaparecieron, congelaron o murieron. Fueron muy pocos los que pudieron retomar con normalidad, también muchos profesores desaparecieron o fueron expulsados. Se empezó a rellenar la universidad con profesores y estudiantes de la ideología de la dictadura, también alumnos más antiguos asumieron como profesores y así de a poco se fue dando una nueva normalidad forzada. Hernán congeló un tiempo para luego cambiarse de carrera de ingeniería civil a ingeniería en ejecución, donde le convalidaron ramos. Esto no fue tan fácil, pues Hernán empezó a vivir en Santiago en el año 1974, ya que en Quilpué estaban preguntando por él. Ahora empieza una vivencia teatral en la vida de Hernán, donde entra a trabajar a Famae, Fábricas y maestranzas del ejército.

...Me vine a Santiago y entré a trabajar a Famae, por que yo todavía tenía miedo, y dije “en una cuestión de milicos no me van a pillar” por que yo sabía que en Quilpué preguntaban por mi, los tira, los marinos, y por esa razón me vine, y yo tenía un titulo de tecnico que habia estudiado mecanica en una escuela de menor grado antes de la universidad, entonces dije ya con esto empiezo a trabajar y después veo lo que hago, mi pensamiento fue como ya si entro aquí no van a sospechar na de mi. Estuve un año trabajando y ahí volví a la universidad a hablar con la visitadora social...

En la visita con la visitadora social, a Hernán le hicieron unas preguntas y la verdad el panorama no sonaba muy alentador para retomar sus estudios, pero el hecho de trabajar en Famae le facilitó reincorporarse. Hernán se cambió de carrera a una que según él tenía menor exigencia, donde convalidó ramos y sólo le faltarían por cursar 3. En Famae conoció a un ingeniero que era su jefe, que fue profesor de la Usach y también se encontraba de alguna manera “encubierto” trabajando ahí. Él le ayudó a pasar los exámenes que hizo de manera libre, nunca volvió a tener la vida universitaria que tuvo anteriormente.

Toda la conversación con Hernán es fructífera para comprender un contexto determinado a través de sus propias vivencias. Podemos comprender un contexto generalizado del país a través de particularidades personales, la construcción de la historia desde lo particular a lo general. También es relevante para comprender sus concepciones sobre lo que “es” y lo que “era” vivir: prácticas, rituales, corporalidades, memoria, vida cotidiana que engloban lo que es vivir. Sin duda, y como hemos dicho a lo largo de todo este escrito, esta concepción de la vida está sin duda marcada por la imagen de Allende. Para otra persona sus expectativas y sueños podrían radicar en una vida totalmente diferente a la de Hernán, llena de lujos y comodidades, pero no, para él la igualdad, educación y dignidad eran lo más importante. En este punto podríamos reflejar la clara imagen de el ex-presidente, ya que él a pesar de no tener necesidad de encauzarse con la gente empobrecida, puso todas sus energías para defender esas vidas, su propósito no era conseguir un ascenso social y económico relacionado al poder, sino que la mejora y prevención de la muerte de los más empobrecidos.

Tuvimos un segundo encuentro en el que no pude grabar, pero hice notas de los aspectos más importantes como también de palabras textuales que consideré apropiadas para la construcción de este relato, mi memoria también es mi compañera en este recorrido.

Lo último que me cuenta Hernán es relacionado con la vida privada. Quizás para algunos la forma de vestir no sea algo de mayor importancia, para Hernán no lo era por ejemplo, siempre ha sido una persona muy simple. Las personas no se preocupaban de mayor manera de la vestimenta, se vestía cómo se podía, quizás por la misma pobreza dice él y porque también en su caso, tenía otras cosas más importantes en mente. En la dictadura con la llegada del neoliberalismo se potenció el consumismo y Hernán percibe un ambiente donde se potenció el individualismo, *“Se empezaron a fijar en como uno andaba”*. Pero esto era contraproducente porque en dictadura en los recuerdos de Hernán se vivió mucha pobreza que a su vez no permitía adquirir estos bienes o no era la prioridad de los más empobrecidos. Pero como el mismo neoliberalismo potencia el enriquecimiento de unos pocos se empezó a notar el cambio en la vestimenta y convertirse en un tema. Además, dice, que por un tiempo no se podía vestir como uno quería, había ciertas normas de como usar el cabello y *cosas por el estilo*. Pero en general en la vuelta a la democracia es algo que nota Hernán y destaca, la gente comenzó a preocuparse por cómo se vestía, en el sentido que estos aspectos más superficiales fueron potenciados por la expansión del consumo y el cambio de mentalidad en la sociedad.

Volviendo al tema de la pobreza, Hernán recuerda una medida implantada en dictadura, el POG, que era un programa de empleos para jefes de hogares, se les daba a los solteros como también a hombres con familia. Eran dos mil pesos y un poco más a los hombres con familia, pero Hernán recuerda esto como una burla:

...Yo conocí a gente que le llegaban los dos mil pesos y se los tomaba no más porque era tan poco que ya que más iban a hacer; tampoco es que sumará muchos dos lucas...

Esto igual responde a un nivel de decaimiento de la sociedad, toda la violencia y los cambios abruptos tocan algo en las personas que al final sólo quieren escapar un poco de la realidad. Hernán dice que los sueldos para algunos eran miserables, ya tenía a tres de sus hijos y ya vivía en Santiago, arrendaba una pieza para cinco personas en Lo Franco, Quinta Normal, tengo algunas dudas de la fecha de esto pero calculo que debe haber sido luego de dejar de trabajar en FAMAE:

... A pesar de que era muy ordenado con mis platas, nunca me alcanzaba, eso que los chicos aún ni iban al colegio, si eran chiquititos, cosas tan simples como tomarse una cerveza, no podía, nunca me alcanzaba, igual yo no era de pasar afuera y todo era sólo

trabajar y estar en la casa, después me empezó a ir un poco bien, pero con la recesión del 80 de nuevo nunca tenía pega, después cuando se arregló todo eso ya podía hacer algunas cosas fuera de lo que era lo básico, a veces ni para lo básico alcanzaba...

Hernán tenía sólo 21 años cuando empezó la dictadura y ya había vivido la escasez de primera persona desde el día en que nació. Lo que vivió de adulto no era muy diferente, sólo que él ahora contaba con una profesión, y con la responsabilidad de proveer a tres hijos. A pesar de eso se le hizo muy difícil, y más difícil fue al ver todo el panorama dictatorial: Hernán antes del 73' era pobre, pero era libre. Esa era la diferencia entre los periodos, lo que más lo descolocaba, el sueño estaba perdido.

...Recuerdo cuando empezaron las manifestaciones en contra de Pinochet, estaban todos aplaudiendo solamente mientras gritaban “y va a caer”, yo estaba en el paseo ahumada, y había varia gente viendolos po, y un caballero sale como de un edificio y dice “oh que buena onda” y de la nada aparece un gallo como de 2 metros y le empieza a pegar y perseguir; uno no podía decir nada, no podía pensar nada, esto es un ejemplo mínimo de lo que te podía pasar; había infiltrados en todos lados...

Hernán me contó un día a día en su adolescencia, me pareció relevante los enfoques principales que le dio, deja en visibilidad la influencia de Allende en su discurso, una vez más. Hernán se sentía totalmente libre y feliz en la época. La verdad, conociéndolo, creo que tiene sumamente idealizado su pasado pero entiendo sus razones. Primero iba al liceo, como he nombrado con anterioridad, para él la educación era algo sumamente importante, le gustaba ser un buen alumno, pensaba de la misma forma de Allende, antes que todo lo demás, tenía que ser un buen estudiante. A pesar de ser una persona muy humilde, uno de sus propósitos fue educarse. Luego de esto, se dirigía a juntarse con el partido socialista de Quilpué, donde se formaban conversaciones entre jóvenes y adultos, también le gustaba jugar mucho a la pelota, pero a veces eso se limitaba a los fines de semana. Dice que en dictadura dejó de jugar, es algo casi simbólico sin quererlo, un juego tan inocente que representaba la simpleza y felicidad desaparecía por completo. Lo retomó con la vuelta a la democracia, pero ya contaba con 38 años.

Para terminar la conversación, le pregunté que era vivir para él ahora y que era morir. Me dijo que tenía que tener en cuenta que cuando empezó la dictadura él sólo tenía 21 años. Su forma de ver la vida era simple, como él lo describe:

...Yo sólo pensaba en ser feliz, siento que la felicidad la trae la dignidad, el derecho a la educación, el derecho a la salud, a la vivienda, todos esos sueños cambiaron dictadura, yo

ya a los 38 años sabía que nunca sería posible ese paraíso socialista, todos esos sueños se abocaron por que el Sistema los acabó, con la vuelta a la democracia todo había cambiado, volvió la democracia y todo pero ya todo el sistema había cambiado, ya era imposible los sueños que buscaban la felicidad. Las aspiraciones de antes eran la vivienda, la educación y ahora era tener bienes, tener plata, tener tele, tener la mejor ropa. La gente ya no empezó a trabajar por hacer un cambio, por ayudar en algo a la sociedad, ahora se trabaja donde te convenga, cambiaron los valores...

Agradezco profundamente a Hernán por abrir su vida conmigo y espero haberle hecho justicia, sé que nunca la obtendrá de alguna manera, pero visibilizar su verdad trae consigo un poco de desahogo, de reivindicación. Hay algunos temas que Hernán no tocó a profundidad, y tampoco era mi intención insistir, esta ausencia fue también puede decir algo sobre lo doloroso que fue. Por ejemplo, que su hermano fue detenido el año 1974, pasó 15 días en el centro de detención Silva Palma para luego estar preso en la cárcel de Valparaíso hasta 1977 donde fue exiliado a Bélgica. No ahondó mucho en eso. Pero sin dudas, Hernán vivió la dictadura y la muerte de Allende muy de cerca, tanto que su vida y sus sueños murieron ahí, el día 11 de septiembre de 1973 cuando el Chicho dió su último aliento de valentía para dispararse a sí mismo.

Conclusiones

Como conclusión, creo definitivamente que la figura de Allende influyó de tal manera que configura sus percepciones de lo que es la vida y la muerte, estas significaciones si cambian con la propia muerte de Allende. Para Hernán, vivir en el tiempo pre-golpe radica en lo simple, en lo básico. Su manera de pensar estaba influenciada por las creencias de Allende y del socialismo democrático. No negaba un apoyo a otros grupos más radicalizados, pero pensaba siempre por la vía democrática. Una similitud con la personalidad de Allende. La importancia que le daba la igualdad, a la dignidad, a tener un plato de comida y a la educación eran desde una perspectiva socialista. Puedo afirmar que responden a la imagen de Allende más que al mismo socialismo, si bien son un conjunto, no podría garantizar si la pasión por sus ideales estarían plasmadas de tal manera sin la figura de Allende.

Como fue mencionado anteriormente, morir para Hernán era natural en el periodo pre-dictadura. El entendía que la manera de morir de su alrededor respondía a un problema social que debía ser atacado, como el mismo Allende lo percibía. Con la llegada de la dictadura y la muerte de El Chicho, la muerte cambió totalmente, ya no se podía luchar para prevenirla, todo era más crudo, más literal. La muerte estaba a la vuelta de la esquina, día tras día desaparecían conocidos, se desarticuló todo lo que él conocía, ni siquiera sus vecinos se atrevían a mirarlo. La muerte involucró lo íntimo, en cualquier momento podía suceder, quizás siempre estuvo presente, pero no de la forma en la que se estaba acostumbrado, no sólo por querer soñar con un mundo mejor.

Su concepción de vida también cambió totalmente, como dijimos, sus sueños quedaron atrás, pero también cambió su vida privada y cultural. Destaca el pensamiento consumista, la privatización de todo lo que debía ser un derecho, la falta de la “simpleza” de la vida que a él tanto le gustaba. El era feliz antes, y esta nueva vida, no era de su agrado, le quitó la felicidad que soñaba.

Detecto que todas las cosas masificadas en dictadura son miradas con recelo, a pesar de ser algo que posea, como la televisión por ejemplo. Para él simboliza más que un aparato tecnológico. No es que el sea un anti-sistema actualmente, se adaptó a la nueva sociedad y al nuevo orden neoliberal, pero no olvida el pasado que tan feliz lo hizo. El sistema de salud, la educación, incluso la política en la actualidad es mirada críticamente por él. Recuerda su despreocupación por la forma de vestir, que si bien se debía a una carencia, no se sentía juzgado como en el periodo post-golpe.

En conclusión, las hipótesis fueron confirmadas: Las ideas de Allende repercuten en la vida de las personas de tal manera que son absorbidas y las hacen propias. Estas ideas también cambiaron con la llegada de la dictadura, Allende influye de tal manera en Hernán que configura sus significaciones, como también estas cambian con la llegada de la dictadura. Sabemos que fue un periodo oscuro para el país, pero debemos tener en cuenta que no sólo fue un “espacio” dentro de la historia, las heridas de la dictadura aún siguen presente, no es que haya sucedido y la vuelta a la democracia lo haya solucionado todo, sin duda alguna marcó un antes y un después en la historia del país. Existen muchos Hernán, sin esperanzas, sin sueños, rendidos ante un sistema que se les fue impuesto con violencia, espero en algún

momento, antes que estas voces se apaguen, puedan ver una luz en el camino que ya está totalmente oscuro, una luz que los haga pensar que aún se puede ser feliz. Si no lo alcanza a vivir ni ver, siempre estaremos las Valentinas, para luchar por el sueño de todo lo que un día fue.

La radio como influencia en la historia de Nibaldo Leiva.

Investigación de Sebastián Leiva

Justificación y definición del objeto de estudio

Los medios de comunicación están muy presentes en la vida de cada persona, sobre todo en la actualidad, en el que la globalización permite a la gente acceder a diversos ejemplares de estos, tales como las redes sociales, la televisión, los periódicos, el cine, entre muchos otros más. No obstante, me quiero detener en uno, el cual viene a ser **la radio**, pero ¿Por qué este en específico? porque personalmente, considero que la radio es el primer medio de comunicación vanguardista, esto, debido a que, a través de la radio, que era un instrumento tecnológico, que llegó a Chile en la primera mitad del siglo XX, presentó la oportunidad de conectar a la gente en diversos ámbitos culturales, además de los informativos, llegando a mejorar el servicio del periodico o de los libros; la radio ofrece la posibilidad de escuchar música, mensajes religiosos, deportes, críticas, entrevistas, etc.

Teniendo en consideración las diversas cosas que ha ofrecido la radio, pretendo ahondar un poco en esto mismo, pero ligado netamente, con una época histórica de Chile, caracterizada generalmente como una tiempo oscuro y/o adverso, es decir, la época de la dictadura de Augusto Pinochet. Empero, no quiero detenerme a evidenciar el contenido que exponen los diferentes canales y emisoras de aquella época — considerando la enorme censura — sino que, quiero ir más allá.

Es entonces, que lo que tengo como **objeto de estudio** radica al vínculo e influencia de la radio con los/las sujetos de la cultura subalterna de la época, aquella a la cual el Estado no consideraba sustancial y por ende, no escatimaba en importancia, más allá de tenerla controlada, para que no se vuelvan un nicho de oposición a su gobierno tirano.

Para esto acudí como objeto de estudio a una voz, que cumple con todos los requisitos que amerita esta investigación, siendo nadie más, ni nadie menos que mi padre, Nibaldo Antonio Leiva Adasme, un hombre común y corriente, perteneciente a una clase social trabajadora y de esfuerzo, desde sus orígenes hasta el día de hoy, ya que él mismo nació y se crió en una comuna a la cual se le asocia con un nivel social bajo, Pedro Aguirre Cerda. Mi padre, contó desde pequeño con una radio que, de hecho, este aparato tiene un significado importante en su vida, hasta el punto de inclinarse a estudiar electrónica en un liceo técnico, puesto que la propia radio, en conjunto con la influencia de otras personas, forjaron la identidad e ideales de mi padre, el cual llegó a incursionar en el Movimiento de Izquierda Revolucionario, organización político social que luchó activamente contra la oposición.

Cabe destacar, que en esta investigación, también se busca darle el protagonismo a un sujeto que no suele estar presente en las investigaciones históricas, osea, se indaga en el *Ethos* de un ser que pertenece a una clase subalterna, posicionando a esta voz como representante de esta clase, otorgando así, la visibilización que se merece, ya que no por ser un sujeto con una posición socioeconómica baja, significa que no posea una historia interesante y cautivadora.

Sumado a lo mencionado anteriormente, también es importante destacar que una motivación muy importante de esta investigación, radica netamente en investigar acerca de la historia de mi padre, pero esto no se debe a un enfoque de egolatría o soberbia, sino por el contrario, se trata más bien de un motivo de conocimiento familiar y local, de conocer acerca de la vida de mis raíces, en específico la historia desde la voz de mi padre, la voz de un rol familiar al cual se les suele asociar como una figura fuerte, estoica e insensible, pero nada más alejado de la realidad. La voz e historia de un padre, que residió en una comuna de un estrato social bajo, en donde vivió una vida llena de diversas experiencias interesantes.

Horizonte teórico:

En lo que respecta a la investigación del presente capítulo, es menester mencionar y explicar los conceptos que, de forma vital y transversal, son esenciales para el desarrollo de esta investigación, puesto que, los enfoques hermenéuticos de estos conceptos estarán presentes y formarán parte de este estudio, dichos conceptos son **Identidad, Resistencia y Narratividad oral**.

El primero de estos a significar, será el de identidad, quien definió este concepto, fui yo, Sebastián Leiva, basado en lo que plantea Amiin Malouf en su obra: *Identidades Asesinas*. Malouf no define de forma explícita las identidades, pero sí aboga y defiende las identidades compuestas, mencionando que las diversas experiencias y conocimientos que tenemos los seres humanos, componen nuestra identidad, se puede reforzar esta idea con la siguiente cita textual:

La humanidad entera se compone sólo de casos particulares, pues la vida crea diferencias, y si hay "reproducción" nunca es con resultados idénticos. Todos los seres humanos, sin excepción alguna, poseemos una identidad compuesta; basta con que nos hagamos algunas preguntas para que afloren olvidadas fracturas e insospechadas ramificaciones, y para descubrirnos como seres complejos, únicos, irremplazables. (Maalouf, 1999, p. 13).

Esta definición se inmiscuye directamente con lo que se abordará más adelante de la presente investigación, considerando que la identidad del sujeto de estudio se construye, mediante las diversas vivencias que atraviesa en su vida.

En lo que respecta a Resistencia, Aleksander Nuñez, compañero seminarista, define este concepto a través de Foucault, explica y resume en la siguiente frase: “donde hay hegemonía, es decir, poder, habrá resistencia.”

Es entonces que, el concepto de resistencia, está intrínsecamente ligado al otro concepto, la hegemonía, ya que la resistencia es todo aquello que esté en contra de lo dominado por el poder la hegemonía. En este caso, el poder hegemónico, representa el

gobierno de la dictadura cívico-militar y la resistencia es lo que la voz determina cómo “rebeldía de la juventud”, de la cual participó activamente como resistencia en contra del gobierno.

Por último, está el concepto de Narratividad oral, quien define este concepto es mi compañera seminarista Valentina Sotomayor, no obstante, el significante de este, va en dirección a la memoria como fuente de conocimiento. En este caso, este concepto, se ve reflejado en la principal fuente de esta investigación, puesto que, nos adentramos en la memoria de mi padre, y a través de un encuentro premeditado, tuvimos un conversatorio en donde pude recoger la historia que su vida, narrada por su propia voz.

Hipótesis:

Ante el notorio hecho de la presencia de la radio en la vida de las personas en la época de Dictadura, generando un vínculo con el oyente, pasando a ser parte de su cotidianidad y de estar presente en ámbitos diversos en la vida de las personas, pasando en conjunto por variados cambios que caen en consecuencia con el contexto político que se vivió, en donde en los 60' y los 3 años del inicio de los 70' se vivía en una democracia, en donde existía libertad, pero que estaba sometida a un acecho constante de desestabilización por intereses extranjeros y crisis nacionales; pasando a vivir en un gobierno dictatorial, opresor, limitante y sanguinario.

A pesar de la diversidad de contenido e impacto que pudo generar la radio en época dictatorial en los diversos contextos socio culturales del país, sobre todo en estos contextos bajos, en donde las personas subalternas son olvidadas por los poderosos, la hipótesis de este texto radica en si ¿Existió una influencia de la radio, a partir de sus formas narrativas orales, en la creación de una identidad con sentimientos de repudio y de no aceptación de la dictadura encabezada por Augusto Pinochet?

Objetivo General:

Analizar cómo la radio influyó en la construcción de identidad en un joven rebelde, habitante de la comuna Pedro Aguirre Cerda y cómo el Golpe de Estado significó un quiebre en la cotidianidad de la infancia en Nibaldo previa al hito provocando en éste, un proceso de construcción de una identidad revolucionaria.

Objetivos Específicos:

1. Interpretar el testimonio histórico de Nibaldo quien vivió en las diversas etapas históricas acontecidas en el pre, post y el mismo periodo de la dictadura cívico-militar.

2. Identificar el cómo, cuándo y dónde se acercó a la radio Nibaldo, mi padre, formando un vínculo entre la razón de la formación de la identidad –la radio– y la voz testimonial.

3. Analizar las distintas experiencias que tuvo Nibaldo en su niñez, juventud y adultez temprana ligadas a cambios en la cotidianidad de cada una de estas etapas, propiciadas por los cambios sociopolíticos producto del contexto nacional.

Lugar de enunciación del Sujeto de Estudio

Nibaldo Leiva es un hombre que al día de realizado este escrito, tiene 60 años, reside en la región Metropolitana, en la comuna de Puente Alto, trabaja como auxiliar en el preuniversitario Cpech de la misma comuna a pesar de ser pensionado debido a que posee discapacidad visual, que bien podría limitarlo, pero mantiene una actitud optimista hacia la vida, es un apasionado de la historia, la electrónica y al equipo de fútbol nacional, Universidad de Chile. No suele vestir prendas extravagantes, prefiere la belleza de lo sencillo, es decir, los típicos jeans negros con zapatillas deportivas y poleras no llamativas.

La vida de Nibaldo se me hizo interesante para ser investigada, puesto que es un hombre que vivió en su etapa de niñez, la vida de los años 60', hasta el momento del golpe del 11 de septiembre de 1973, terminando su niñez y entrando a su juventud en la dictadura, todo esto en un nido familiar ligado a una religión ortodoxa, a pesar de eso, él se percibe a sí mismo, como una persona de izquierda, siendo esto parte de su identidad, formada en aquella época y viviendo con esa familia, en una comuna popular, lo que me llamó bastante la atención porque pudo haber llevado el horizonte de su vida por el camino de la religión ortodoxa, la cual se aleja de la vida política activa, sobre todo del lado de la izquierda.

Discusión Bibliográfica.

Tal y como se planteó en el concepto de paternidad, no existe mucha historiografía en Chile que investigue este concepto y su historia hasta el momento, o al menos, no desde la arista de los padres pertenecientes a la cultura subalterna, ya que si existe la historia de “héroes” o personajes históricos relevantes para investigaciones de una historia positivista. No obstante, en mi investigación se pueden evidenciar también otros tópicos importantes que construyen la historia de mi padre y de éstos, sí existe bibliografía que haya investigado previamente acerca de estos tópicos o en su defecto, ámbitos similares que sean atingentes a estos temas

Como parte importante, que actúa como pie inicial de la historia de este padre en dictadura, es la de infancia en dictadura, puesto que, en la infancia o niñez es dónde el sujeto de estudio de esta investigación comienza su historia de vida, y es que a la edad de 10 años, mientras aún era un infante, vivió el golpe militar acaecido el 11 de septiembre de 1973. Para hacer esta discusión, apelaremos a Patricia Castillo Gallardo, y en específico, su obra del año 2006, *Infancia/Dictadura: testigos y actores (1973-1990)*. Antes de hablar de lleno del contenido del libro y lo que ella expone en este, es importante mencionar que no es la única obra que realiza la autora con respecto a este tema.

Lo que rescato de este texto, es la voz y visibilización que se le da a los niños en la dictadura, mostrando y haciendo su análisis a través de diversas fuentes primarias e

iconográficas, que denotan parte de la memoria de estos niños, si bien, no realiza muchos análisis de ella misma en su texto, limitándose a exponer las fuentes y dejarlas a criterio del lector, destaco las siguientes palabras que expone:

Los niños que vivieron su infancia en dictadura(..) no pueden ser considerados <<segunda generación>>. Es un punto de vista muy interesante. Hay que atenderlo. Como también hay que atender la diversidad que queda en evidencia. Y es que hay infancias en dictadura. Y lo que pudo resultar relevante para uno, no necesariamente lo fue para otro. Hay una pluralidad de vivencias. Más allá, lo que la muestra pone en relieve es el papel de los niños en su condición de testigos y actores. Ambas cosas a la vez. (Castillo, 2016, p.138).

En esta cita, la autora refuerza la idea de ver que los niños en dictadura, no son un sujeto invisible o intrascendente, por el contrario, también fueron individuos que se vieron inmiscuidos en aquel periodo histórico, y esto lo sostiene mediante el uso de fuentes primarias, como dibujos, cartas, poemas, escritos, que actúan como testimonios, es aquí donde yo hago el símil con mi investigación, puesto que, yo también trabajo con un testimonio de un niño, específicamente el de mi padre, pero desde la memoria e historia oral.

Otro tópico bastante mencionado en este subcapítulo es el de la Radio y su papel informativo, para esto, nos basaremos en el texto relativamente nuevo de Raúl Rodríguez, titulado 100 años de la radio en Chile, en el que presenta una serie de investigaciones históricas de la radio, desde su llegada, hasta el año 2022, por lo que también cuenta con un capítulo que aborda la radio y su papel en la dictadura, que es lo que nos compete.

El nombre del capítulo es *La radiodifusión en dictadura. Una mirada desde Cooperativa* en donde se cuenta el proceso que vivieron las emisoras de radiodifusión desde el golpe de 1973, a lo largo de la dictadura, pasando por eliminaciones, ataques directos, censuras, expropiaciones del gobierno dictatorial, entre otras acciones de represión a este medio de comunicación, no obstante, expone, también, que la radiodifusión distó mucho de desaparecer, en donde varias radios, haciendo énfasis en la radio Cooperativa, permanecieron informando a muchas personas las noticias reales, atinentes a la realidad del país, como por ejemplo, las noticias con respecto a las violaciones de Derechos Humanos.

En este libro, logro apreciar mucha información que se conecta directamente con el sujeto de investigación, puesto que él era un consumidor de diversas fuentes de noticias en la época, cómo la televisión, pero su fuente confiable de información, era la radio, de hecho, fue oyente de la misma radio cooperativa y otras más que también son mencionadas en el texto, por lo que se sostiene en la siguiente cita del capítulo: “la radio era la única que ofrecía información creíble, responsable y veraz. Cooperativa, Chilena, Santiago y Carrera eran las preferidas para un público cada vez más creciente” (Yermani. 2022, p. 147). Nibaldo, menciona que era oyente de 3 de esas 4 radios, incluyendo también la radio Moscú; y también, consideraba a la radio, como una fuente verídica en contraste con las de la televisión.

En el texto se menciona también, que en la radio Cooperativa, propiciaban información, para organizar a la gente en las manifestaciones quienes se reunían en contra de la dictadura cívico-militar, al igual que exponían casos de asesinatos, y otros crímenes cometidos por los organismos de represión.

Por último, el tópico que quería abordar en este apartado, se liga con el concepto de “muerte”, presentado previamente en la sección de conceptos del capítulo que nos atañe. Si bien, este no está presente de forma explícita y directa en la hipótesis y objetivo de la investigación, sí que lo está en la memoria de la voz de Nibaldo Leiva. Es entonces, que para ahondar en esto, recurriré a la tesis doctoral *Obstinaciones de la Memoria: La Dictadura Militar Chilena en las Tramas del Recuerdo*, en esta investigación se estudian diferentes memorias en torno diversas vivencias de sobrevivientes y/o víctimas de violación de Derechos Humanos; por lo tanto, aquí conocemos otros testimonios de personas, que al igual que Nibaldo, tuvieron a “la muerte” muy presente en aquella etapa de su vida.

Es entonces, que la muerte está presente en la memoria de estas personas que vivieron en la época de la dictadura cívico-militar, en donde también existió un temor hacia esta, puesto que era una amenaza y/o destino latente, ya que otras voces cercanas a ellos/ellas, como vecinos o amigos, llegaron a su fin, al conocer la muerte a manos de organizaciones cívico-militares que cometieron crímenes de lesa humanidad. No obstante, tanto en la voz de Nibaldo, como en algunas de las voces recopiladas en la tesis doctoral, pasaron a ver a “la muerte” como algo cotidiano o normal, es decir, asumieron que estaba muy presente en su realidad, esto puede ser reforzado, en la siguiente cita:

Vivir silenciando la propia historia e identidad se constituye en una práctica habitual que permite eludir la eventual repetición de la experiencia de tortura y por supuesto la muerte, siempre amenazante. Vivir huyendo, evitando las fuerzas públicas, cuidándose de las amenazas a veces imaginadas pero casi siempre reales, resulta temible, amenazante y, al mismo tiempo, se constituye en algo cotidiano y normal. Durante la dictadura, la existencia de la tortura como una práctica sistemática hacia los y las opositores/as al régimen no sorprende ni extraña a ningún chileno o chilena, no es nada fuera de lo común. El que las prácticas que violan los Derechos Humanos sean consideradas algo normal constituye uno de los grandes efectos que la tortura ha tenido sobre nuestra sociedad. (Piper, 2005, pp. 202-203)

No obstante, a pesar de ver a la muerte como parte de la cotidianidad, no quita el hecho de que la percepción de esta, queda registrada en la memoria como algo traumático, puesto que, las experiencias relacionadas a la muerte a manos de organismos ligados a la dictadura, generalmente, tienden a dejar huella hasta el presente, y por esa razón, no lo olvidan. Desde la perspectiva de Nibaldo, él si bien, no recuerda nombres y probablemente caras, si recuerda a mucha gente que murió, luchando y resistiendo la represión, aunque no le afectan --o finge que no le aflige-- mucho desde lo sentimental, aun los mantiene vivos en su memoria, esto, se respalda en la siguiente cita:

La premisa básica en torno a la cual se articulan las memorias de la dictadura es que esta dejó sus marcas, que aún están presentes y lo seguirán estando. Dicha certeza se ha instalado con fuerza y sin fisuras, produciendo la convicción de que las marcas son indelebles, que ni el silencio ni el olvido podrán borrarlas, sólo la muerte de una generación, aunque eso en la medida en que no hayan sido transmitidas a las generaciones siguientes. (Piper, 2005, p. 153)

En esencia, la información recopilada en estos textos, sirven como un respaldo y apoyo a lo que me cuenta mi padre en su testimonio, testimonio que será expuesto a continuación.

Narración

La historia está generalmente protagonizada por grandes personajes y/o macro acontecimientos que son enseñados comúnmente en el aula de clase a las y los diversos estudiantes; y a su vez es aprendida por los estudiantes de pedagogía, como yo, que en un futuro enseñaran lo mencionado previamente a sus alumnos y alumnas; no obstante, la historia también la forman las personas y la cultura subalterna, puesto que son personajes que también participan e inciden en los diversos contextos históricos existentes, a pesar de que sean generalmente invisibilizados, considerando que todas las personas cuentan con una historia de vida que sucede en los diversos acontecimientos históricos.

En este caso, se analizará un suceso histórico de Chile, desde una perspectiva vista como el cambio que sucedió en la gente común en su vida previa a la dictadura cívico militar de Augusto Pinochet desde el golpe de Estado de 1973, y lo que pasó después, pero teniendo como Protagonista a Nibaldo Antonio Leiva Adasme, un hombre que vivió en aquel tiempo en la comuna conocida actualmente como Pedro Aguirre Cerda. en la población de Lo Valledor.

Para conocer la historia de este hombre, yo, Sebastián Leiva, su hijo, recurrí a hacerle una entrevista o conversatorio de su vida narrada por él mismo, en la que él pueda abrirse a recordar y a contar la historia que esconde en sus recuerdos, está sucedió después de su jornada laboral a las 18:44, en su casa, junto a una copa de vino ofrecida por el mismo para hacer este conversatorio más ameno y agradable según sus propias palabras.

Comencé la entrevista un poco nervioso, puesto que no presumo de experiencia haciendo este tipo de actividades, así que partí presentandome a Nibaldo, *soy Sebastián Leiva, estudiante de la Universidad Metropolitana de las Ciencias de la Educación y pido que demos inicio a este conversatorio de su historia de vida, narrada por usted mismo*. En mi ignorancia, le pedí que se presentara brevemente, esperando que me dijera su nombre, edad, comuna donde vive y alguna que otra cosa, esto para antes de empezar a hacer la entrevista, y así lo hizo, *Mi nombre es Nibaldo Leiva, tengo la edad en estos momentos de 59 años, nací en 1963, en el seno de una familia pobre, yo soy el hijo menor de 8 hermanos*, empero, para mi sorpresa, sin la necesidad de que yo le pidiera que comencemos con su historia de vida, por su propia cuenta, y ya con cierta confianza, empezó a hablarme de los recuerdos de su niñez, *el único*

sostén de la casa era mi padre, lo poco y nada que él ganaba se repartía en los 8 hermanos y con cierta incertidumbre agrega sobre ese recuerdo, no tengo idea como lo hacía mi madre, yo creo que una de las mejores economistas del mundo podría haber sido ella, por poco dinero alimentaba a 8 hijos, exclamó mientras soltó una pequeña risa. Siguiendo en la misma línea, comentaba acerca de su madre que administraba bastante bien el dinero, puesto que él creía nunca pasar hambre exagerada y agregaba *Donde había 8 hermanos se repartían 10 panes para toda la familia, si compraba 1 kilo de pan familiar, alcanzaba 1 pan para cada 1.* en esa línea, recuerda con una cara alegre que le provocó una sutil risa *lo que siempre me sorprendió, es que tomábamos una bebida coca cola y alcanzaba para todos y eso que en esa época no existían las bebidas de 2 litros, apenas existían las bebidas de 1 litro más o menos, parece que tomábamos en dedales* terminó diciendo mientras volvía a reír sutilmente y a mí también me provocó una pequeña risa.

Nibaldo siguió con su historia pero ahora hablando de su población y nacimiento. El menciona *Nací en una población que hasta el día de hoy se llama Lo valledor Norte, yo nací en una época en la que los niños no nacían en un hospital, yo nací en la casa. De hecho, eran estas Casas Corvi que daban los gobiernos en esa época, en donde daban el puro sitio no más y cada familia construía casas de adobe.* El recuerda que su padre hizo una casita de adobe, pero ahora vuelve al tema de su nacimiento y manifiesta que nació un día 28 de mayo y el día 30 lo bautizaron, porque era muy chiquitito y su familia pensaba que se iba a morir. A eso agrega que lo tuvo una “partera” de la población asistiendo a su madre.

Tras hablar de eso, este hombre menciona que *Cuando era chiquitito recibía toda la ropa de sus hermanos, era como la herencia familiar de esa época.* Ah, comprendo exclamé, pero él continuó con lo suyo *yo creo que mi infancia no fue tan mala porque no me acuerdo mucho de las cosas, osea, me acuerdo que tenía un hermano un poquito mayor con quien compartía más.* En este momento como que se enredó un poco, no obstante da a entender que el nacimiento de sus hermanos eran en años cercanos, de hecho, recuerda el mes que nació su hermano más cercano. siendo este Junio de 1962 y él Mayo de 1963, y generaliza que era de esa misma forma con sus demás hermanos mayores, diciendo que tenían muy poca diferencia en años; él considera que eso era típico de una familia de esa época. *En la que se tenían niños no porque se quería, sino porque el sistema de control...* ¿natal? le pregunté, al cual hizo caso omiso y siguió *...familiar no existía, los hijos nacían porque tenían que nacer no más a lo*

cual él menciona que a diferencia de hoy hay un control familiar en el que nacen 2 hijos y se controla (la natalidad).

A esto le pregunto con un *pero*, *volviendo a lo que es su infancia, usted recuerda ¿en qué trabajaba su padre?* Tras tomar un trago de vino, me responde, *sí, él era caldelero' de la Dirección de Aeronáutica Civil, allá en el parque Cerrillos que existe hoy en día, en Cerrillos. Antiguamente era el aeropuerto que había en Santiago, antes de que existiera Pudahuel, ósea, es la época de la que yo me acuerdo.* exclamó, pero siguió en el mismo hilo de la conversación *Él trabajaba en la Dirección de Aeronáutica Civil, era caldelero'* aquí se enredó un poco en lo que quería decir, de hecho, el concepto al que se refería era calderero, pero prosiguió hablando de ese oficio *Las calderas eran las que mantenían la calefacción del edificio, el era quien mantenía las calderas* mmh, comprendo, dije, interesado por este oficio del cual desconocía, pero Nibaldo continuó, mencionando que *de hecho una vez su padre tuvo un accidente grave y se quemó toda la cara. Era un empleado civil sí, era un obrero en esa época era como operario le llamaban.*

Siguiendo en ese tema le pregunto si la figura de su padre era para él como un ejemplo, si la relación que tenía con él era estrecha, o quizás lejana, como era esa relación que tenía con su padre de niño, si la recuerda obviamente. Tras tomarse otro trago de vino, menciona en *esa época los padres eran como algo superior, por ejemplo recuerdo que nosotros jugábamos con los amigos en la calle y como que llegaba la autoridad cuando llegaba el padre en la tarde, osea, de partida repartían correazos, así que cuando llegaba el papa todos corrían a su casas, eso ocurría en todas las casas de mi sector, entonces era como la autoridad máxima de la familia, osea había que respetarlo y no se le podía faltar el respeto, ni nada (por el estilo), no era una relación directa de hoy en día de padre a hijo, sino que era algo superior a uno.* Comprendo exclamé, no era como cariñoso podría decirse, le comente, él con una mirada un poco melancólica y en un enredo de palabras dice *Claro, era como el respeto a una autoridad máxima.*

Al ver que el recuerdo que tenía de su padre en su niñez, no era muy bonito, decidí preguntarle por su madre, *¿Con su madre era igual o diferente? (la relación que tenían)* a lo cual el responde *bueno, yo era como el regalón de mi madre, como era el menor de 8 hermanos, siempre me regalonear, de hecho era buena para comprar dulces y les daba a escondidas, de hecho, en esa época, tenían un mueble de madera que estaba cerrado, al cual*

le decíamos nosotros (sus hermanos) el refrigerador de palo y ahí guardaba todas las cosas ella, porque en esa época no existía la posibilidad de tener refrigeradores. Ahora, siguiendo en esta misma frase cambia al refrigerador como objeto de recuerdo, pero teniendo a “aquella época” distinta a la de ahora como el foco de su recuerdo, él dice de hecho yo me acuerdo que cuando ella tenía que llamar por teléfono, siempre la acompañaba (a su madre) a la junta de vecinos, entonces, había un solo teléfono en la población. Asombrado por lo que me comentaba, le pregunté si ¿era de esos teléfonos a los cuales se le pone una moneda para hablar una corta cantidad de tiempo o no? y él inmediatamente me responde no, no, era un telefono de estos antiguos, de esos negros que eran analogos que tenían numeritos 1,2,3,4,5... hasta el 9,0 y se marcaba de forma circular y no se llamaba a cada rato, la misma persona que estaba a cargo decía “oh la llamaron por teléfono, la van a llamar en una hora más” entonces uno tenía que ir a la hora que lo llamaban entonces uno tenía que ir a la hora que lo llamaban, era como media rara la comunicación terminó diciendo mientras soltaba una breve pero feliz carcajada. Inmediatamente siguió diciendo con respecto a la comunicación era porque no existía tanto teléfono, cuando era chiquitito yo me acuerdo de esos detalles, de hecho existía en la misma población que había una parte donde llegaban cosas, parece que era de la iglesia que se llamaba “caritas Chile” entonces repartían cosas a la gente... a los vecinos agrego yo, a los vecinos afirma él.

En vista y consideración que me había hablado de su madre como una voz de su niñez, ahora quise preguntarle por otras voces que lo marcaron, más cercanas a su rango etario, es decir, amigos y vecinos con los que convivió, por lo que le preguntó directamente *¿Cómo era la relación que tenía con sus vecinos, quizás niños de su misma edad? recuerda cómo ese tipo de situaciones quizás o alguna experiencia que lo marcó.* Tras dejar el vaso de vino en la mesa, me contesta *nosotros, casi todos estudiamos en un colegio que queda cerca de mi casa, de hecho le llamábamos la escuela piloto porque estaba apadrinada por como vivíamos cerca del aeropuerto de Cerrillos, estaba apadrinada por el grupo 10 de el aereopuerto, entonces siempre tenían ese contacto. Estudiábamos con niños de la misma población, de la misma cuadra, había unos compañeros que vivían en la población de al lado que era la población victoria. Ahí yo siempre me juntaba con ellos, y atravesaban la línea del tren porque atravesaba, bueno, hoy en día también pasa, la línea de ferrocarriles del sur, lo interrumpí brevemente con otro “comprendo”, además de preguntarle si por esa línea también pasa la línea de ferrocarriles de Santiago, de Estación Central a San Bernardo si no recuerdo mal, a lo que él me responde hoy en día si po, pero antiguamente solo pasaba el tren el sur.*

Ah ya, comprendo, importante, exclamé brevemente para darle a entender que entendía su punto.

En este punto del conversatorio, me planteé preguntarle directamente de sus rituales cotidianos de su niñez, y así lo hice, por lo que le pregunté inmediatamente terminado el punto anterior, si aparte de ir al colegio, diariamente, realizaba juegos con sus amigos, de forma cotidiana. El con una grata disposición me contestó *ah, sí po, habían hartos juegos, habían por ejemplo...* (hizo una pequeña pausa, debido a que al parecer no logró recordar en ese preciso momento algún ejemplo de estos) *Siempre habían juegos entre los mismos vecinos, osea, no existia algo asi como juegos tecnológicos, sino que jugábamos a la pelota, de hecho siempre había uno que tenía la pelota y si se enojaba se llevaba la pelota para la casa y hasta ahí no más llegaba el partido*, (Este ejemplo que menciono me provocó una pequeña risa, mas a Nibaldo no le molestó, de hecho, siguió con su respuesta) *jugábamos a las quemadas, a las naciones, niños más grandes, bueno éramos jóvenes,, yo veía que jugaban al Cra', parece que ahí jugaban con dinero, tiraban una de estas... ¿Cómo se llaman estás cositas cuadradas que tienen números?* (un dado, le respondo) *un dado, ya, ellos tiraban 2 dados y jugaban a quien sacaba el número mayor y ahí iban ganando. Siempre se formaban peleas con esa.. se llamaba el Cra'. Nunca jugué en todo caso, porque era muy chiquitito* (Terminó de contar ese recuerdo mientras se reía). *Jugábamos a la escondida, jugábamos también al tombo, a las naciones, al caballito de bronce, todos esos juegos que hoy en día yo creo que ustedes ni los conocen*. En este punto, no tomé lo último que había dicho como algo negativo, pero me vi en la necesidad de responderle, interrumpiendolo, en dónde le dije que *yo alcance a jugar algunos de esos juegos, pero hay algunos que desconozco*.

En este mismo intento de buscar en la memoria sus ritualidades cotidianas de niño, le pregunté a Leiva *usted en aquel entonces, ¿tenía como un tipo horario de juego, quizás horario de estudio, algo así como cotidianamente, que podría encasillarse como “ritual cotidiano”?* el hombre al parecer, entendió mi pregunta en un instante y me respondió inmediatamente *yo me acuerdo que nosotros nos levantábamos todos temprano, a las 08:00 de la mañana estábamos todos en pie y salimos a la calle a jugar y aprovechamos todo el día, ya a la hora de las 07:00 de la tarde nos íbamos todos corriendo porque llegaba el patrón', el papa* (al mencionar a su padre como esa figura, se rió de forma concisa) *así que antes de que nos pillara* (había que entrar a la casa) *y* (si sus padres los pillaban) *nos*

agarraba a correazos porque andábamos en la calle. Siempre era como en la misma cuadra, eran calles todas de tierra, no existían las calles pavimentadas, era todo de tierra. Salíamos a jugar y después las mamás nos llamaban a la hora de almuerzo, con un solo grito teníamos que ir al tiro, después en la tardecita nos poníamos de nuevo en la calle a hablar, porque bueno, se comunicaban todos los niños directamente, a algunos los iban a buscar a la casa. Siempre era el trato como de persona a persona, entre los mismos conocidos, los mismos amigos; yo me acuerdo que siempre salía con unos vecinos, niños chicos que de hecho eran después hasta compañeros de colegio, a caminar, a ver, en esa época habían muchas canchas de fútbol, canchas de tierra sí, que estaban entre la población y la feria de lo valledor y ahí íbamos a jugar que se yo en unos pequeños cerritos chicos que habían. También íbamos al otro lado, en el que estaba el matadero de lo valledor. ¿Matadero de animales? le preguntó, para complementar lo que menciona, claro era un matadero de animales, entonces ahí nosotros íbamos a ver a los animales, siempre andábamos como escondidos que no nos fueran a pillar, veíamos los remates que hacen de los animales, veíamos los chanchos, los caballos que hoy en día ya eso ya no existe ya. Tras contar esa anécdota, le dije claro, es algo que se quedó como atrás, con el fin de revalidar lo que contaba, puesto que hoy en día las diversas actividades en mataderos no se emplean en la actualidad.

En este momento de la entrevista, quise volver a lo comentado al principio, con el objetivo de buscar estas voces que formaron parte de él, en el ámbito de sus compañeros de colegio, amistades o familia como su padre y/o madre, en donde le explique de forma concisa a qué me refería con eso, tras darle la explicación le pregunte *¿Usted podría definir por sí mismo quien formó parte importante de su formación como persona, de quien es Nibaldo Leiva?*

Nibaldo, al parecer no entendió del todo de la pregunta, pero señala que *mira, lo que pasa es que uno va viendo los contornos, osea por ejemplo yo me acuerdo que cuando era chiquitito en primero básico quede repitiendo, porque me sentaba al último en la sala de clases, eran hartos niños, no recuerdo cuantos eran (la cifra exacta), pero en esa época eran más de 30 alumnos en una sala y claro, quedé repitiendo porque después se dieron cuenta que yo tenía una dificultad a la vista, no veía la pizarra, entonces no tenía idea lo que decía la profesora adelante, eso era como medio complicado, en esa época los papas no se daban cuenta y los tenía que mandar a llamar el profesor para saber qué pasaba. Ahí empecé a usar lentes, tenía un problema de miopía muy avanzado. Mi madre yo creo que fue referente,*

porque siempre ella me llevaba al medico, despues empeece a usar lentes, unos tipos de botella que le llaman, ahí empecé a relacionarme más con los otros niños, igual existía el famoso bullying, que le decían a uno cuatro ojos, que el anteojitos que se yo, como ocurre hoy en día po'. Antiguamente era más permisivo pero ahora se prohíbe un poquito más, pero era dentro del mismo juego social que había, siempre se iban a burlar de uno, por lo que uno tenía que seguir la reglas no mas, por eso siempre me hacía más amigo de los vecinos, quienes me conocían más Entiendo que Leiva menciona esta recuerdo, porque le ha marcado enormemente hasta el día de hoy, se le puede observar que esta enfermedad ha avanzado enormemente y su visión actualmente está muy mermada, ya que observe en la que entrevista que usa el bastón de asistencia para gente con discapacidad visual, además de que no hacía contacto visual directamente conmigo al hacer la entrevista, por lo que no podía distinguir en dónde estaba mis ojos o mi cara.

Tras aclarado el tema anterior, procedí a cambiar un poco esta línea que veníamos siguiendo en su historia de vida, transportándola ahora a un hito histórico en específico, la pregunta fue *¿Qué significó o cómo vivió el 11 de septiembre de 1973, cuando ya tenía aproximadamente 10 años?* él, como viene haciéndolo hasta este momento, me contesta, *mira yo me acuerdo que... la parte política yo para esa época no la viví directamente, por ejemplo si tu me hablas de si iba a ser filas, porque eso lo a lo mejor lo hacían mis hermanos mayores. Lo que si me impacto mucho para el 73', que yo hasta el dia de hoy me acuerdo es que estaban programando, como una junta de vecinos, osea se juntaban los vecinos y hacían reuniones, porque habían como unas tarjetas, por lo que recuerdo yo, para comprar el azúcar, para poder comprar el arroz, todo eso y tambien se juntaban para ver cuánto le tocaba a uno y cuanto le tocaba al otro y en una de esas reuniones que acompañe a mi madre, iban a hacer para el año 73', para el 18 de septiembre iban a hacer unos juegos así como carrera en saco, juegos atractivos para los niños, yo estaba contento porque por primera vez me iban a dejar participar jugar con los niños en la calle porque en esa época, mis padres se metieron en una religión que igual es como media sectarista -¿Cual es esa?- le pregunto. Los Testigos de Jehová, entonces como que no le dejaban a uno jugar mucho con los otros niños, entonces para la pascua había que mirar como jugaban los niños, para la navidad no se podía dar abrazos, osea, era como medio aislado a los niños en esa epoca, osea, uno no tenía idea pero tenía que hacer lo que los padres acataban (supongo que se refería a lo que los padres demandaban). Ya la cuestión es que yo estaba feliz, estaba contento, dije oh que bueno por fin voy a poder participar con los niños; y me acuerdo que*

claro, yo para el 11 de septiembre yo tenía que ir al colegio, yo iba como en, no me acuerdo exactamente en qué curso iba, parece que primero por ahí o segundo, no se exactamente, como había quedado repitiendo, iba como en segundo tercero, una cosa así. Salieron como todos a la calle a asomarse, porque por la calle andaban militares esto me sorprendió, por lo que exclame un pequeño ¡wow!, no obstante, Nibaldo prosiguió Yo dije chuta, que bueno no vamos a ir na' al colegio y de hecho yo veía por ejemplo, que habían unos gallos que eran como medios delincuentes que decían, ah que bueno al fin llegaron los milicos para eliminar a todos estos. Bueno en realidad yo no sabía que pasaba, entre las nociones de niño no tenía idea que pasaba, la cuestión es que de repente pasaron unos aviones, como estábamos cerca del aeropuerto, igual, como a ras de suelo e igual uno se asustaba y me acuerdo que en la radio empezaron a decir que iba a haber toque de queda como a las 5, 6 de la tarde, entonces acompañé a mi madre a comprar pan o lo que había en los negocios, de hecho me acuerdo que decía vamos corriendo vamos rapidito, porque no se sabía lo que pasaba, osea estábamos todos conmocionado. Yo le pregunte para ¿había como una especie de temor general, por decirlo así? El caballero me responde osea habían algunas casas que ponían una bandera y había otra gente que estaba con temor, ¿qué bandera ponían? le pregunté efímeramente la bandera chilena, pero en otros lados la gente estaba asustada, la mayoría de la gente estaba asustada porque no sabía lo que iba a pasar, pero uno como era niño no se daba cuenta. Lo que si yo me acuerdo es que ahí pasó y varios días después fui con un compañero de colegio que llevaba ropa para el centro, ya, lo mandó la mamá, yo me acuerdo que tomamos una micro que se llamaba matadero de palma, la 2 villa sur; y lo acompañe para el centro y ahí veíamos balas en los edificios del centro, osea proyectiles de bala y la gente aspi, como que todos miraban y nadie decía nada, osea todos como callados, estaban todos así como zombies, no se podía comentar nada porque nadie sabía quien estaba al lado de uno y eso igual me sorprendía, osea porque tanto miedo, de hecho en el colegio después hacían operativos militares, que te iban a revisar si tenias pediculosis, me acuerdo que te echaban como con una brocha, te echaban en el cuerpo un líquido que parece que era como un líquido para sacarte estos piojillos que te salen entre medio de los... mientras me apuntaba a su nuca y cuello, a lo que yo le intente complementar diciendo los ácaros, aunque ahora que hago este escrito me doy cuenta que estaba equivocado y que se refería a los parásitos Tirapteros, comunmente conocidos como piojos, en conjunto con sus huevecillos, las llamadas liendres. A pesar de haber fallado en mi intento de ayudar en el nombre de estos parásitos, Nibaldo siguió inmediatamente con la narrativa de su recuerdo, creyendo que era el nombre correcto, aunque no le dió mucha importancia Claro, en esa

época parece que era normal ese tipo de enfermedades, entonces era para combatir la pediculosis y todo ese tipo de enfermedades.

Tras haber dicho esto último, empezó a pensar, por lo que se generó un breve silencio, así que decidí reaccionar haciéndole un comentario, el cual empecé diciendo *entonces, cuando usted era niño, por decirlo así..* pero me interrumpió, sin querer *claro yo siempre me preguntaba ¿por qué... Haber dígame.* terminó diciendo, interrumpiendo a él mismo al percatarse de que me interrumpió, con una mirada que reflejaba un poco de vergüenza, esto me provocó, una pequeña risa, empero le dije *no se preocupe*, no obstante, inmediatamente decidí tomar su palabra y le exprese *quería decirle que en el momento del 73' usted sintió como extraño, pero a la vez no fue muy impactante el momento, pero más adelante, ahí si fue como comprendiendo que la situación no era igual a como era antes.* Leiva procedió con su respuesta. *claro, la verdad de las cosas, siempre escuchaba noticias...* en ese mismo instante decidí interrumpirlo para saber más de ese objeto *Disculpa que lo interrumpa, ¿Dónde las escuchaba?* el hombre respondió *en una radio antigua, viejita que tenía, de hecho todavía la tengo.* Cuando escuché esto último me sorprendió bastante, ya que pensé después de la entrevista le pediría una foto de esa reliquia para complementar este escrito y amablemente si me lo permitió:



(Fotografía propia, año 2023)

Sin embargo en la misma entrevista, quería preguntar desde qué edad tenía esa radio, pero antes de terminar volvió a interrumpirme sin querer y me empezó a hablar de la misma radio *era la radio familiar en esa época me dijo mientras se reía, era una radio a tubos, me*

gustaba mucho escuchar lo que hablaban y ahí yo ponía las noticias y a veces, como esta radio era onda corta, de repente me puse a escuchar una radio de onda corta po', como que sonaba rico y de repente sintonizaba una radio que hablaba de Chile, que era la famosa radio Moscú. Un programa que se llamaba Escucha Chile, hablaba un caballero que se llamaba Volodia Teitelboim. Después con el tiempo supe que era como del partido comunista y hablaban en las noticias, osea a mi me sorprendía por qué si yo escuchaba la televisión, ya, las noticias la tele, ellos diciendo de tan lejos, porque si se llamaba radio Moscú era de la Unión Soviética y salían las mismas noticias que pasaban en el día, las sabían allá y eran unas noticias completamente distintas a las que decían acá y lo que escuchaba en esa radio, entonces ahí yo empecé a pensar dijo mientras sonreía y se rió ya, porque yo nunca me trague todo lo que me decían, siempre trataba de buscar el porqué de las cosas, de hecho cuando a nosotros nos hacían ciencias sociales en la enseñanza básica, porque así se llamaba lo que está estudiando usted me dijo, yo le preguntaba al profesor, profesor ¿por qué esto?, ¿por qué lo otro?, ¿por qué no se enseña la historia de ahora?, ¿por qué se enseña hasta cierta época?. era como todo superficial y el profesor no hallaba que decir, porque no podía decir nada, ellos tenían una restricción de enseñar, no podía enseñarse más de lo que se tenía que decir. Siempre me informaba, por ejemplo leía las entrevistas que leía mi padre, como le conté que mi padre trabajó en la dirección de aeronáutica, a él lo obligaban a comprar unas revistas de la fuerza aérea. Claro yo lo veía por los aviones que salían, por las figuritas que se yo, porque era una revista bien bonita, pero por ejemplo él nunca me habló de política, bueno los viejos siempre decían no se metan en cosas y de hecho me acuerdo que cuando empezamos a crecer un poquito más, veíamos que no podíamos salir tan tarde, porque empezaba un toque de queda que empezaba como a las 12 de la noche, entonces se tenía que estar adentro de la casa no más.

En este punto de su historia, ya estábamos inmersos en lo que corresponde a lo que es el vivir en dictadura militar, en lo que corresponde a la entrevista, inmediatamente después de lo mencionado en el párrafo anterior, recordó algo que previamente, antes de la entrevista me había dicho vagamente, que es un recuerdo que consideró importante mencionar, con respecto a un joven vecino que tenía, Nibaldo me dijo *Ah ya po', antes de que se me olvide, te acuerdas que te conté, había un gallo que se llamaba (lo llamaban) vieja chica, que pal golpe se reía de todos, a este gallo después lo fueron a buscar los militares en la noche, ...él era vecino pero no de mi misma cuadra, como de 2 cuadras más allá, se lo llevaron los militares con el hermano y un vecino que vivía un poquito más allá de mi casa... osea, imaginense las*

contradicciones, él estaba haciendo el servicio militar, porque el conto despues que a él (vieja chica) se lo habían llevado con el hermano a un vertedero que se llamaba el vertedero lo Errázuriz, que hoy en dia queda como departamental pasado de Pedro Aguirre Cerda pa' allá, la cuestión es que a ellos les disparos y los mataron a casi todos, pero menos a este cabro, porque el hermano mayor se le tiró encima y este mismo vecino (quien hacía el servicio militar) le avisó a los familiares, entonces a él lo fueron a rescatar; de hecho a él después le pusieron el sobrenombre de colador, porque estaba como lleno de hoyos en la espalda, cuando jugaban a la pelota, ahí se le veían (los hoyos). Yo, bastante intrigado, pero a la vez con ganas de saber más le pregunté ¿Cuántos años tenía más o menos ese joven, si es que usted recuerda? Leiva me dice yo creo que unos... 20 años una cosa así. pero el era igual como hoy en día un ladrón, delincuente como se les llama ahora, osea no era como de los trigos muy limpio, pero era como así de esos famosos choritos que existían en la población. Tras haber terminado de contarme este recuerdo, le formule una pregunta para ver qué significó esa experiencia para él, teniendo en consideración que aún recuerda aquello el hecho de lo que le contaron a usted (la historia de este joven martirizado) ¿lo marcó de cierta forma? el hombre responde osea, es que cuando íbamos a la cancha, nosotros del morbo íbamos a ver como era, osea que es lo que tenía en la espalda po', cuando se ponía la camiseta, pero nosotros no relacionamos una cosa con otra.

En este recuerdo, no entendía bien, en qué momento de la dictadura cívico militar había sucedido aquél acto de violación a los Derechos Humanos, entonces, para ubicarme, le pregunte a Leiva por su edad, *¿Que edad tenía mas o menos usted en ese momento?* es entonces que Nibaldo me dice la edad que él recuerda, *yo creo que habré tenido como unos 15 años más o menos.* Tras esto, Leiva vuelve a mencionar que en esa época, le preguntaba diversas cosas a sus profesores, pero afirmó también que *nunca me quedaba con una respuesta de, así es porque hay que hacerlo no más, no po', osea, ¿por qué tengo que hacerlo?. Siempre fui en ese aspecto... curioso, por decirlo así* agregué yo, *sí po', osea, ¿por qué tenía que hacer las cosas?, si no tenia porque haber obligado algo, ¿por que tenia que acostarme más temprano? o ¿por qué no podía ir a una parte porque había toque de queda?*

En este momento, me percate que este hombre a esa edad ya había generado un gran cuestionamiento a la forma de vivir de aquellos tiempos, restringida y controlada por una dictadura autoritaria y limitante. Entonces, quería hacerle una pregunta que buscará que me dijera como lo hacía sentir, sin embargo, en mi inexperiencia en este ámbito de las entrevista,

le hice una pregunta que ahora, considero no fue la más apta *si bien usted se cuestionaba* *harto, ¿eso a usted le molestaba? o simplemente se molestaba.* Pero para mi sorpresa, él logró entender a lo que me refería, su respuesta fue *osea, claro, era molesto porque yo pienso que nosotros como seres humanos somos libres y tenemos que pensar de nuestra forma, no tienen porque venir a imponernos las cosas, cuando hacían operativos militares, claro, quizás era bueno para la población, pero ¿por qué teníamos que ir obligados? no entendía cuál era el asunto de hacer el operativo, a lo mejor, era para ganarse a la gente.*

En estos momentos de la entrevista, de la nada, recordé que previamente, había mencionado que escuchaba noticias en la tele, teniendo en cuenta que en aquella época, no todas las personas tenían acceso a poseer un televisor. Por esto le pregunté él como tenía acceso a ese televisor, Nibaldo dice *mi padre como trabajaba en el aeropuerto de Cerrillos, a ellos le dieron la opción de comprar un televisor, porque en esa época los televisores eran bien caros, era un televisor Antu.* El nombre que había dicho me dejó anonadado, por lo que le cuestioné con una voz de extrañado *¿Cómo es eso?* él replicó *era un televisor híbrido, osea era a tubos y a transistores, que lo había sacado el gobierno de Allende, entonces ahí veíamos las noticias.* Aquí volví a preguntarme por el momento en el que llegó este objeto a su vida, así que le realice una pregunta similar a la anterior *¿eso en qué año más o menos? o ¿qué edad tenía usted más o menos?* el hombre dice *de chiquitito que yo, osea del 72' en adelante me acuerdo que teníamos ese televisor, entonces ahí yo veía las noticias y bueno todo lo demás se veía en familia po, porque ese era un televisor de 12 pulgadas, tampoco era el medio televisor, era una tele chiquitita.*

Cómo pregunté por el televisor, también pregunté por la radio, objeto que también previamente había mencionado que tenía y que su usó lo marcó bastante, entonces, le pregunté *¿la radio la tenía de antes?* Nibaldo respondió *la radio si po'.* Tras haberme respondido, le hago otra pregunta, con la diferencia de que ahora quería saber si le dió otro uso a la radio, quizás si escuchaba música, además de lo que ya me había señalado. *¿Solamente noticias (escuchaba)?* le dije, a lo cual él expresó *sí, igual escuchaba música, mis hermanos siempre ponían música cuando hacían aseo, escuchaba la música de la nueva ola, ese tipo de música escuchaba, de los 70' po'.* Ya que me había respondido, quería saber un poco más así que le dije *¿recuerda algún artista quizás, alguna canción favorita?* Nibaldo replicó *es que como que escuchaba de todo un poco, pero, siempre escuchaba la música de mis hermanos mayores, osea, despues, me gustaba la música de ellos, escuchaba por ejemplo*

Led Zeppelin, Deep Purple, ese tipo de música. Como rock le digo, como rock él repite, la música de la nueva ola, musica romantica tambien, porque llegaban algunos juegos y se escuchaba la música de unos juegos así tipo Fantasilandia, pero llegaban jueguitos chicos a las poblaciones y todos ahí iban y dedicaban discos (canciones), eso era cuando era chico. En este lado musical de su pasado, intenté averiguar más, así que le formule la pregunta ¿no tenía alguna otra forma de escuchar música? quizás algún vinilo o algo así, o solo era la radio. Él me contesta solo radio no mah po', osea, el vinilo, los discos era como para una familia, más adinerada, acuérdate que eramos como 8 hermanos; y ahí me empezó a gustar la... osea, me gustaba la... (electrónica), porque yo me acuerdo que mi padre tenía una radio a pila chiquitita empezó diciendo mientras su cara llenó de una alegría nostálgica, mientras dejo escapar una pequeña risa, y siguió que yo veía que la ponía a pilas y yo quise ponerla a corriente, así que hasta ahí quedó la radio concluyó, mientras ambos nos pusimos a reír, yo le comenté me imagino que lo retaron obviamente. Leiva me responde me escondí, hasta el día de hoy no sabe quien hizo tira la radio, entonces de ahí me empezó a gustar un poquito la electrónica. exclamando esto último con una risa acompañada de una sonrisa, pero agregó es que por la ignorancia yo pensaba que si le conectaba los cablecitos a la corriente, iba a funcionar y se iba a ahorrar pilas. En esta parte, le pregunté una vez más, en medio de una respetuosa risa, ¿cuántos años tenía cuando pasó eso? él señala yo creo que tenía como 14 (me decía con una sonrisa, lo cual provocó en mí otra risa más) pero ahí después, empecé a interesarme por la electrónica, igual me gustaba la electrónica y me gustaba escuchar hartas noticias.

Aprovechando que volvió a tocar el tema de las noticias, busqué seguir ahondando en este, así que realice la siguiente interrogante *¿Cuántos minutos al día o tiempo al día le dedicaba a escuchar noticias?* Nibaldo me dice, *mira por ejemplo yo, hasta octavo básico estude en un colegio al ladito de mi casa, (la piloto, agregué) claro, después en la enseñanza media me acuerdo que, en esa época, lo maximo que podia estudiar uno, era en un liceo industrial, pero era complicado buscarlo, porque había que postular y todo un mejunje que había que hacer, de hecho postule a varios y al final en el que quede yo, fue en el liceo industrial avenida independencia que queda como a 45 minutos de mi casa, que estaba en Lo Valledor norte, Pedro Aguirre Cerda hoy en dia, a independencia, ya que ese colegio estaba en la plaza Chacabuco, era bien lejos y en la mañana se despertaba mi padre para ir al trabajo y ahí ponía las noticias, me acuerdo que ponía siempre las noticias, al principio ponemos siempre la radio minería, la radio minería era una radio que te daba noticias y lo*

particular era que te daba la hora a cada rato, en cada momento daba la hora. A pesar de que no había contestado mi pregunta, respete lo que me estaba contando, por lo que siguiendo ese hilo conductor y considerando el hecho que estaban en una dictadura que censuró los medios de comunicación, le pregunté a Leiva no recuerda cómo qué tipo de noticias decían él me contesta eran noticias del país, noticias normales, recuerdo que siempre veía las noticias y me acuerdo que cuando llegaba al colegio, antes de entrar al colegio me ponía a leer las noticias de los diarios, de los quioscos, era como ya en el año 78' mas o menos 79' por ahí. De hecho me acuerdo que cuando empezábamos a ir primero medio, íbamos como 30 vecinos, niños que iban de la casa, allá a Independencia, unos se bajaban en una industrial más cerca que era la Bernardo O'higgins que está cerca de mapocho y los otros llegábamos hasta allá. A las finales cuando terminé cuarto medio iba yo solo, porque iban desertando, ósea, o tenían que trabajar, porque en esa época, no todos tenían que terminar sus estudios, llegaba la época en la que había que ayudar en la casa, porque casi todas las familias eran numerosas . En ese instante, le agregué, claro po, y la situación económica no era muy buena que digamos el señor continúa, diciendo claro po de hecho, por ejemplo todos mis hermanos, fui yo el único que terminó la enseñanza media.

Esto que mencionó al final, me sorprendió, así que le planteé la interrogante que me surgió pero, a ellos, como que sus padres le exigieron trabajar o ellos decidieron trabajar. Nibaldo despejó esta duda, señalando que *el medio te mandaba a trabajar, osea, no podías terminar los estudios, porque veías que en la casa faltaba plata po', entonces trabajabai', no existía esa idea de que teniai' que estudiar, menos llegar a la universidad po'. Si tú veiai' a un universitario, el hecho de que fuera universitario, le poniai' una alfombra, osea era como una persona de otro mundo y que te hablaba distinto, era como un ser superior, porque no existían los medios para poder estudiar, de hecho, cuando yo termine la enseñanza media, postule a la prueba de aptitud, solamente por darla, por mi currículum, porque si yo hubiese quedado... de hecho me alcanzaba los puntajes, porque recuerdo que el puntaje de corte era como de 420 y yo tenía como 450 puntos, no sacaba nada con matricularme en la universidad si no iba a poder estudiar, porque había que tener plata po'. No existía ninguna beca, o a lo mejor existía una beca pero para puntajes nacionales, máximos puntajes, no para personas que tenían una educación mediocre, porque la educación nuestra era mediocre. Cuando estábamos en la enseñanza media, éramos 50 alumnos por sala en la industrial de Independencia. ¿por qué? porque el director se llamaba Raul Romo , mientras más alumnos tenía, más platita ganaba y tu ibas al colegio y era como ir a un regimiento,*

porque tenías que formarte el día lunes, cantar la canción nacional, que la cantabria' con la última estrofa y pobre que no la cantarai', de hecho una vez nos tuvieron toda la mañana parados ahí porque unos compañeros de colegio pusieron en el baño una R y una E, que significaba resistencia estudiantil, y por eso querían saber quién era y nos tuvieron toda la mañana parados, no supieron quien fue y yo tampoco supe quién fue, pero eso igual te marca a ti, cómo ¿Por qué po'? si pusieron unas palabras no más, osea cual era el daño que le estabas haciendo al colegio por poner resistencia estudiantil, entonces ahí yo veía porque era esto y porque era lo otro, porque se imponen las cosas y no se analizaban, porque tenía un gobierno que nadie lo eligió, porque la verdad de las cosas nadie lo había elegido y te hablaban que la juventud tenía que respetarlos a ellos, tenían que seguir sus reglas y ellos imponían todo y el que se oponía no se sabía más de él, yo creo que era como imponerte mucho las cosas. De hecho yo me acuerdo que cuando termine la industrial, estudie técnico electrónico, que tampoco fue una educación así como al pie de la letra, osea viéndolo, analizándolo hoy en día, ellos no me entregaron todos los conocimientos que debería haber tenido un técnico en electrónica, a pesar de que yo después igual seguí trabajando en la electrónica.

En este punto de la entrevista, mi padre volvió a retomar el tema de su experiencia con la prueba de aptitud, así que decidí interrumpirlo pocas veces, comparado a como lo venía haciendo previamente y siguiendo en la misma línea de lo mencionado, Nibaldo expone *me acuerdo cuando dí la prueba de aptitud académica, me empecé a preparar, pero como no había donde prepararse, había una parroquia, allá cerca de mi población, existía la población Villapur de la Cruz y ahí íbamos, habían varios niños interesados en estudiar, que eran los niños de La Victoria, de Lo Valledor. Nos hacía clases un alumno, que también era de la población, que había estudiado, a lo mejor los papas tenían más medios, en la Universidad de Santiago, en esa época, ya se llamaba Universidad de Santiago. Él lo hacía solamente por vocación, yo creo que esa época era como el 82', 83' por ahí. ¿Recuerda el nombre de ese jovén? le preguntó; él me respondió sí, se llamaba... se llamaba... Ivan Cornejo. Como pequeño comentario, le digo: Ivan Cornejo significa alguien importante para usted entonces pensando que era otra de las voces que habían influido en la vida de mi entrevistado, no obstante, él dice no, no tanto, porque yo lo veía así como ¡Oh!. Porque él y sus hermanos, parece que ellos estaban metidos en el asunto de la organización del gobierno de la unidad popular, porque a los hermanos los exiliaron, entonces ellos no vivían con él. yo le pregunté si él mismo les había contado esa información, a lo cual, Leiva afirmó y tras terminar de*

beber un trago del vaso de vino, agregó que *tampoco éramos muy amigos de él, pero siempre nos conversaba.*

Tras haber terminado de contarme acerca de cómo se preparó para dar la prueba de Aptitud Académica, y siguiendo un poco con ese acercamiento que él tuvo con esta persona que experimentó persecución y represión política, pero, que no era muy cercano a él. El hombre expuso *donde yo conocí gente, amigos y amigas que empezamos a ver más la parte política, fue en el preuniversitario* aquí le pregunte que si era el mismo preuniversitario que tenían con Ivan, Nibaldo me confirma, pero agrega *aparte de Ivan habían otros.* Ante esta información, le pregunté si habían más preuniversitarios, pero de carácter popular, tal como del que estábamos hablando, a esto Leiva dice *claro, era popular. Yo iba más o menos para aprender, porque, habían cosas que yo no sabía, biología no tenía idea, en la industrial no me enseñaron nada de biología. era como para saber un poquito más de las cosas. Y ahí yo conocí... de hecho, me acuerdo que ese preuniversitario, el que lo organizaba era un párroco, cura, no sé como, de la iglesia de la victoria, este cura se llamaba André Jarlan. Debe ser conocido por todo el mundo, porque a él lo mataron después.* Ante la mención de este personaje y la característica de conocido que le atribuye el entrevistado, le digo que investigaré acerca de él, ya que, personalmente, no conocía la historia de este sacerdote. Aprovechando la mención de esta persona, quise ahondar un poco más, en la relación que tuvo con Nibaldo, quizás, fue otra voz que le ayudó a formarse como persona, considerando el hecho que había muerto en una población aledaña a la de él, le pregunté *¿Lo mataron cercano ahí? si es que recuerda ¿o no sabe?.* Nibaldo contesta *mira, te explico, en esa época, estábamos estudiando ya, y yo conocía a una niña que estaba más o menos metida también en la política; y yo conversaba con ella y la cuestión que yo me acuerdo que en esa época comenzaron las famosas protestas* como nibaldo nuevamente hablaba de esa época, refiriéndose a un periodo en concreto, pero no especificando, le pregunté *¿qué año era más o menos?* Leiva, hace una pausa silenciosa, mientras su mirada se concentra en un punto aleatorio y piensa brevemente, hasta que responde *yo creo que en el 82', 83'.* Las fechas exactas así como que no- para que no se sintiera presionado, considerando que no estaba recordando muy bien, lo interrumpí diciéndole *pero así como un aproximado, para saber un poquito* el hombre siguió, diciendo *83', 84' mas o menos. Salí en el 78'* se dijo a sí mismo, tras esto, empieza a hacer sumas con sus dedos en una voz baja, y prosigue *como en el 83', 84' por ahí.* Tras ser aclarada esta temporalidad, y una pequeña muletilla, él retoma el tema anterior *ella me hablaba y conversamos, me acuerdo que comenzaron las protestas, una vez*

*fuimos al centro, al paseo ahumada... esa parte, me acuerdo que llegaron los carabineros y como que nos encerraron, yo salí arrancando, arranqué por ahumada con plaza de armas, con... Nibaldo, volvió a tener problemas para recordar el nombre, lamentablemente, yo no pude ayudarlo, porque no conozco bien las calles de Santiago, no obstante, Leiva prosiguió la otra calle que viene de Huérfanos... Mientras seguía esforzándose por recordar, pero al no poder hacerlo, decidió continuar ya pero es la otra calle, ya. Yo arranque por ahí y me tiré a una micro, era una micro chica que en esa época era como una liebre; y el chofer no me abrio, asi que sali arrancando a la calle de San Antonio, por ahí pa' allá; y mi amiga se me perdió y a ella la tomaron presa este pasaje me tomó por sorpresa, puesto que no igual debió haber sido una experiencia fuerte para él, pero como no había especificado, le hice una pregunta, la cual, en retrospectiva, parece que es redundante y carece de sentido, está fue *En la protesta ¿Estaban protestando?* pero me refería a si estaban siendo parte activa del movimiento, o simplemente pasaron por ahí o se encontraron en esa situación sin que haya sido premeditado. No sé si Nibaldo entendió inmediatamente a qué me refería, pero continuó contando aquella experiencia, la cual aún no había concluido, por lo que, con respecto a mi pregunta, señalo claro, en esa protesta, fue una protesta que, era parece como 2 o 3 días; y yo llegué después a la casa y la andaban buscando a ella, osea, porque todo eso como que lo hacíamos en secreto -no, no la he visto, no tengo idea- les decía. Ahí a las finales en la tarde como no llegaba ella, tuve que decirles la verdad, era para que fueran a poner, un recurso de amparo que le llamaban -habeas corpus- que le dicen, eso era como algo de, que le iban a poner al arzobispado, porque las entidades judiciales, nadie te protegía ahí po', poníai' una constancia y esa persona estaba...*

Antes de que terminará lo que iba a decir, me había sorprendido enormemente, por lo que, le comenté sorprendido que era *la institución de la iglesia*, puesto que no había escuchado otro testimonio en donde la iglesia haya realizado este tipo de ayuda a las personas en dictadura, a pesar de que ya sabía de las obras humanitarias de la iglesia católica en ese periodo. Claro, como era de la iglesia me confirmó, y siguió contando y me acuerdo que ese día estaba la grande po', si fuimos a caminar a la avenida la feria con departamental y estaban haciendo saqueos y de repente dicen, mataron al cura, ese cura que yo te decía, el André Jarlan, a él lo habían matado en la victoria, parece que estaba dentro de su casa y le llegó un disparo aquí algo puedo comentar y todo fue como, todo grave, la gente se asustó, porque yo acuerdo que en esa época, vez que había protesta, había un muerto en las poblaciones, y lo iban a dejar al cementerio, hacían todo una procesión. En este punto, lo

interrumpí, puesto que estaba bastante impactado por lo complejidad de anécdotas que había vivido y que de cierta forma, lo había normalizado, por lo que le pregunte, si las protestas fueron en la misma población en la que él vivía, Lo Valledor, aquí, Nibaldo me contesta inmediatamente, *En todos lados, se hacían barricadas en las poblaciones, por ejemplo, yo me acuerdo que ya ahí estaba trabajando en un negocio allá en San Diego con Matta; y está niña me dijo, que nos metimos a las Juventudes Rebeldes Miguel Enrique, que es como las juventudes comunistas, pero son las juventudes del MIR*³⁷. Ante esta revelación, quedé bastante sorprendido, pero también cautivado, ya que, nunca hubiese imaginado, que mi padre hubiese pertenecido al MIR y he de admitir, que esta revelación me dejó algo absorto, por lo que dejé escapar un pequeño comentario *mire, interesante*, pero la respuesta que recibí de Nibaldo, fue como de cierto desacomodo, esto, debido a lo que me revelaría con respecto a esta última información, en donde él señaló *eso no se lo he contado a nadie, pero es pa' callao'* afirmó mientras dejó caer una breve, pero tímida risa, y siguió *porque hasta el día de hoy no cuento mucho esa historia. Entonces, nos metimos ahí. Igual era, por ejemplo, te tenías que poner un nombre de chapa, tenías que solamente relacionarte con la persona que estaba tu lado porque era todo como muy... en secreto, porque cuando estábamos haciendo el preuniversitario, habían niños que pertenecían a las Juventudes Comunistas y parece que la CNP*³⁸ *los pilló y soltó a todos los amigos, osea, obvio que si a ti te están torturando, vai' a hablar todo, hasta tu abuelita vas a delatar, en esa época igual era como mal mirao', mira este el sapo aquí y allá, pero hoy en día yo, comprendo que si a ti te están torturando obvio que vai' a hablar; y uno como joven, te da miedo, si que es lo que tiraba' piedras, o ponías una barricada y te ibas pa la casa, no andabai' armao'. Mi amiga decía ya, nosotros vamos está mañana, vamos a poner una barricada en la calle Maipú, con departamental, que ahora es una calle, como de pasada, pero antiguamente esa calle estaba cortada', se ponía la barricada y ella decía -ahora nos tenemos que ir-, y nos íbamos, y se quedaba la otra gente, porque igual ella me cuidaba, igual nos cuidabamos, igual nos tocaban chascarros, me acuerdo que una vez, nos dispararon.*

Ante esta nueva experiencia que me cuenta la voz de mi padre, en mi pensamiento propio, vuelvo a quedar asombrado y reflexiono, acerca de la vida de ese niño, que jugaba en las calles, denotando inocencia y candidez, se transformó, ya en un joven revolucionario, que

³⁷ Movimiento de Izquierda Revolucionario, fue una organización política-social, revolucionaria y guerrillera, que luchaba en contra de la Dictadura Cívico Militar.

³⁸ Central Nacional de Informaciones, fue un organismo de inteligencia policial del gobierno militar, que operó como órgano de desaparición, tortura, persecución asesinato y secuestro de opositores políticos

tras todo el conjunto de experiencias que me ha narrado y probablemente otras que yacen descansando en su subconsciente o que simplemente, no quiso compartir en esta instancia, formaron a este nuevo sujeto histórico, pero que aún así, seguía siendo miembro de una familia religiosa, que también conoce y teme a la situación que vivía el país, y sobre todo al trágico destino, que conducían numerosas vidas de jóvenes similares a la de mi padre, como la de su amiga, o la de los otros vecinos de la población La Victoria que también realizaban actos de rebeldía, es entonces, que mientras pensaba esto, casualmente, Nibaldo, expresó que *los viejos te iban a decir ¿Por qué estai' metio' en cosas?, ¿Por qué andai' metio' en tonteras?, ¿Porque te metí en esto? Todos te iban a criticar. Y uno lo hacía, porque, ¿Por qué teniai' que obedecer a los demás po? osea, si te implementaban una cosa, ¿Por qué no teniai' derecho a votar por un gallo que te gobernaba po? te fijai, era como la rebeldía de la juventud.*

Al percatarme de ese sentido crítico de preguntas que respaldan su rebeldía e ideales de oposición a este gobierno tirano, quise que explicara con sus propias palabras y su propia, esa *rebeldía de la juventud* que mencionó, por lo que le hice una pregunta dirigida él, siguiendo en el mismo momento de la reflexión anterior, con respecto a su rebeldía, si él explicaba su rebeldía por ese gobierno que lo oprimía y limitaba. Nibaldo, a esto, me responde *Claro po, es que yo me informaba, igual no tenía los medios para comprar libros o cosas así, pero me informaba a través de las noticias, veía los titulares de los kioscos, veía el Fortín Mapocho, había un diario que se llamaba así que era como de oposición, igual veía otros diarios, la tercera, pero siempre veía los titulares, ya. Veía las noticias del canal 7, las 60 Minutos, que eran unas noticias asquerosas porque te decían este mundo es de Bilz y Pap y tu sabiai' que estaba la media caga en la población; y escuchaba yo la radio moscú y la radio moscú me decía la población está aquí, estan haciendo esto y lo otro, entonces tu analizabai' quien me está diciendo la verdad po', el gallo que vive a miles de kilómetros en la Unión Soviética o el gallo que vive aquí a la vuelta y no me dice na' po'. Ya después ahí, me desilusione po', escuchaba la radio chilena, la radio Cooperativa o la radio Santiago, eran las 3 radios que escuchaba, que en esa época eran las radios de oposición.* En este fragmento de su experiencia se logra evidenciar y reforzar, que en efecto, si existió una influencia de la radio en la formación de Nibaldo Leiva como un sujeto de rebeldía y de oposición al gobierno dictatorial, ya que, a pesar de la censura existente, aún así, la información y noticias expuestas por radios con noticias no censuradas, ayudaron a moldear el carácter, identidad e ideales de Nibaldo Leiva, aunque también, las noticias y canales

censurados, también aportaron su grano de arena, pero desde la otra vereda, es decir, la información no atingente a la realidad de Chile de aquel entonces, generó un repudio por parte de Leiva a estos mismos, aunque de todas forma igual veía algunos de esos ejemplares, probablemente, para saber cómo y con qué información distraían y ocultaban a la gente con acceso a esos medios.

A pesar de que en la radio, Nibaldo encontró una vía de información que le ayudaba a informarse y a su vez nutrir ese sentimiento de insumisión en contra de la represión estatal, no quitó el hecho de que la censura, tarde o temprano, llegaría a las radios que sintonizaba, el medio de comunicación al que solía recurrir, en la misma línea de mencionado previamente, Leiva expresó *Y me acuerdo que en una protesta, clausuraron estas 3 radios, clausuraron las noticias, ya y a mi me impactó mucho, por ejemplo la radio Santiago, había un programa que te daba la noticia, pero a son de broma y te tiraban la talla, lo hacía un gallo que se llamaba pechi y no sé cómo se llamaba el otro gallo, que ese día que les clausuraron, dijeron, nosotros hoy día no vamos a decir las noticias en broma, porque no estamos en condiciones de decir las noticias en broma, y se pusieron a decir las noticias en serio, claro tenían las noticias pautadas, pero ya si decían las noticias en serio, era porque algo pasaba, igual que la radio chilena, la radio cooperativa, empezaban a decir -vamos a dar las noticias- siempre hay un eslogan antes, y cuando empezaba las noticias empezaban a cantar el himno a la alegría igual ahí me ponía triste, porque te prohibieron escuchar lo que tu querías escuchar cachai* dijo mientras soltó el llanto, que venía aguantando desde que había empezado a acumular en sus ojos llorosos desde que mencionó las clausuras a las radios que escuchaba, pero, mientras seguía llorando, debido al sentimiento de tristeza que le provocó desenterrar ese recuerdo, siguió diciendo, *¿Por que te prohibieron saber lo que pasaba en tu país? ¿Por qué te estaban prohibiendo el hecho de que si estaba la escoba en tu país, te prohibían eso?* concluyó, mientras se tomó otro trago de vino, respiró y se calmó, en donde agregó un sincero *disculpa hijo*, ya con sus ojos rojos, aún llorosos, que se veían aún más hinchados de lo común, debido a su discapacidad en ese sentido; su perdón, me dejó cuestionando en mi propia mente, ¿Por qué se disculpó? probablemente, debido a que tiene presente ese sentimiento del padre duro, que no demuestra sus sentimientos, o quizás debido a qué creyó que llorar arruinaría la formalidad del conversatorio, lo que sí es seguro, es que considero que expresar su sentimiento de tristeza mientras contaba un recuerdo doloroso ante su hijo, en esa situación, era motivo de exculparse. Ante esa reacción, le dije que no se preocupara, que se

quedara tranquilo, y que agradecí su compromiso y confianza conmigo y el conversatorio que estábamos teniendo.

Si bien, es importante destacar que Nibaldo *no le creía el cuento a ese gobierno*, tampoco estaba muy de acuerdo con *el cuento de los revolucionarios*, pero esto tenía una explicación, a Nibaldo, no le gustaba la hostilidad o el mundo armado en general, por esta razón, menciona que nunca le interesó inscribirse o participar en el Partido Comunista, como él menciona en sus propias palabras *porque lo encontraba muy militarizado, osea, si yo veía que si me quería salir de los militares, me iba a meter una cuestión de militares*. En donde se puede ver reforzado y a su vez, expuesta, su propio significado para la rebeldía. De cierta forma, Nibaldo, estaba en contra de la violencia armada y organizada en general y soñaba con un mundo libre y pacífico, en donde no exista conflicto ni represión.

Volviendo ahora al tema de las manifestaciones, él me señalaba que salía a escondidas a varias protestas con sus vecinos y amigos de su población y sectores aledaños, empero, vuelve a aparecer, una voz que antes también había sido nombrada anteriormente por Nibaldo, esta era la de su *amiga de La Victoria*, por lo que a mi pesar, ya puedo identificarla como una voz que al igual que la radio, estuvo bastante presente en su vida juvenil, por lo que también actúa como una influencia a la formación de la identidad rebelde de Nibaldo, propia de la juventud, como mencionaba él. Volviendo al tema de su amiga, él menciona que siempre la iba a ver a La Victoria, empero, esta población, como dice él *era medio peligrosa*, por lo que su amiga lo iba a dejar, así, la gente armada, tanto revolucionarios como drogadictos o delincuentes, o como él menciona en sus palabras *gente que estaba metida en la maldad*, pero a pesar de eso, cómo se reconocían entre las personas de la población, lograban identificar a su amiga, quien sí estaba inscrita en los partidos y movimientos revolucionarios, por lo que todos, le tenían mucho respeto. Para Nibaldo, dentro de la mentalidad machista propia de aquel periodo, señala que le impactaba enormemente esa situación y nivel de respeto, por el hecho de que sus amigas mujeres lo iban a dejar a él, en vez de ser al revés, como él piensa que debería de ser normalmente, he de admitir, que me causó un poco de risa esa reflexión.

Como estaba hablando de la población aledaña a la suya, Nibaldo consideró importante realizar una cierta comparación, entre ambas poblaciones, en las cuales solía pasar bastante tiempo, estas poblaciones eran Lo Valledor, la suya; y la de su amiga La Victoria.

Leiva, destaca que en esa población *eran más comprendidos* con la gente revolucionaria, de hecho, como menciono con el ejemplo de su amiga, de hecho él vivió en carne propia una anécdota en dónde en una protesta en esa población, al momento de arribar la policía a oprimir aquella manifestación, se metió a una casa, en donde los mismos dueños le dijeron *pase adentro mijito' aquí entre todos nos cuidamos*, menciona que estuvo desde las 11:00 a.m. hasta las 07:00 p.m. y no lo echaron de ese hogar; inmediatamente después, hizo la comparación con su población, *si llegaban los carabineros te cerraban la puerta* declaró. Por esto, el análisis final que realizó el mismo Nibaldo, fue que a pesar de ser poblaciones colindantes, eran muy diferentes, una población en dónde el miedo estaba muy presente en sus pobladores y la otra, que tenía *comprensión social*.

Ahora retomando, la voz de su amiga, considerando ya, que ella fue una voz importante para él y la creación de esta identidad suya, me daba vueltas en la cabeza, cierta incertidumbre, la cual era, ¿Mi padre, también fue una voz para ella?, ¿El también influyó en la creación de esa identidad? o ¿solo fue algo unilateral?. Decidí expresar mis inquietudes a Nibaldo, él me despejo estas interrogantes inmediatamente, ya que sostiene que fue una influencia de ambos, es decir, recíproca. Por parte de Nibaldo, como escuchaba la radio Moscú y demás emisoras, él tenía información de *lo que iba a pasar y lo que no iba a pasar*, esto quiere decir, que sabía los días y horas de las protestas, y ella por su parte, era una mujer más de acción, de hecho, esta relación llegó a ser también de complicidad y adaptación a las adversidades, como en un caso en donde estaban repartiendo panfletos, y les avisaron que venían los carabineros y como no pudieron escapar, tuvieron que hacerse los desentendidos y actuar como una pareja romántica, a pesar de que su amiga tenía pololo. Lamentablemente, el último recuerdo que mi padre tiene de ella, es que terminó yéndose presa y no podía ir a visitarla, por la cantidad de papelones que tenían que hacer, por lo que se separó y perdió el contacto con esta amiga.

Entonces, la influencia de esta mujer, sirvió como motivo de ser un sujeto activo en la participación de manifestaciones y concentraciones en contra de la dictadura; con un poco de cobardía, ante una eventual negativa decidí preguntarle el nombre de aquella joven, él me respondió inmediatamente: *Elizabeth Nuñez*, aunque lo acompañó con un *ahora, no se si cometo un error de hablar del nombre de ella*, puesto que mantener ese secreto, en la época era algo sustancial, pero le dije que no se preocupara, puesto que no pretendía saber ese

nombre para usarlo indebidamente, por lo que le dije que era para que el nombre de su amiga también quede registrado en este escrito histórico.

Habiendo expuesto todas estas experiencias y recuerdos, presentes en su memoria, quise llevar la conversación hacia un tipo de retrospección de lo que me ha hablado, dicho por las propia voz palabras de Nibaldo, la pregunta que le hice iba enfocada a ver si él podía reconocer el cambio que hubo en la etapa de su vida ubicada antes de la dictadura, a *ser parte activa que iba en contra del sistema que le oprimía*. La respuesta de Nibaldo, fue en una dirección que no me espere, ya que su análisis fue dirigido hacia el cambio que ocurrió post dictadura. Con respecto a eso, mi padre señala que sintió que *el pueblo fue utilizado* por los políticos para salir del régimen de Pinochet, para que ellos tomaran el poder, ya que, entre otras cosas, nunca vió a una persona que si hubiese estado en las protestas tomando un cargo político en el nuevo gobierno de carácter democrático, siendo todo lo contrario, ya que aseveró que todos estos líderes y nuevas caras políticas, nunca los vio en una protesta. Por mi parte, pensé en caras visibles de políticos a las que Nibaldo se refería como la de *Patricio Aylwin*, a lo que Nibaldo no lo considera el único culpable, sino que fueron *todos por igual, todos se tomaron el mando, mandando a la casa a la gente que realmente se sacó la mugre, la gente que mataron, de hecho ¿Cuánta gente murió? A día de hoy no se recuerdan*. Sumado a esto, menciona que estos mismos políticos se coludieron con los militares para quedarse con el poder en esta *pseudodemocracia* en donde la gente que pedía libertad, no participó.

Debido a lo que me contaba le pregunté si se sintió traicionado por los políticos, pero el volvió a decir, que más que sentirse traicionado, se sintió utilizado, y no solo él. ya que, menciona que si bien, él nunca *tomó las armas* si conoció a gente que lo hizo y murió, y en sus propias palabras *y ¿De que les sirvió? para que una persona de clase alta tomara el poder*. Para reforzar su idea, usa el ejemplo que le había dado con Aylwin, a quien lo acusa de ser un opositor del presidente Salvador Allende y asimismo, terminó siendo el primer presidente a la vuelta a la democracia *haciendo negocios con el dictador*.

Tras haber terminado de hablar brevemente de Patricio Aylwin, comenzó a hablar de Augusto Pinochet, a quien en sus propias palabras menciona que *murió libre de paja y polvo* y además señala que se burló del mundo entero, no solo de los chilenos, respaldando esta idea con el momento en que Pinochet llega de Inglaterra en silla de ruedas, y se levanta al poco tiempo de pisar suelo nacional.

Tras dar la idea previamente dicha, Nibaldo lleva la conversación por otro lado, diciendo que estos políticos, le gusta mantener en ignorancia a la gente, no educarla, porque si la gente es educada es peligrosa. Por esto, mi padre asevera que *hoy en día somos manejados como piezas de ajedrez* y siempre se hace todo lo que ellos impongan. Además a lo previamente señalado, empieza a hacer una reflexión con respecto a las diferencias socioeconómicas que tiene la gente normal, con los políticos y/o *los poderosos*, mencionando ejemplos como si una persona común se roba una gallina su condena será de 5 años en la cárcel, pero si uno de estos poderosos roba un banco y no tendrá repercusiones legales, a su vez, ejemplifica que si una tienda grande se va a quiebra, se le ayudará a salir de su situación, pero si alguien normal, se endeuda con el agua o la luz, se les privara de estos servicios básicos. Terminando esta idea diciendo que esto es como *la ley del embudo, para el poderoso lo más ancho y para el pobre lo más delgadito*.

A modo de retroalimentación y también, porque me causaba curiosidad, quería preguntarle que significaba para él, la figura de Pinochet y Allende. Con respecto a Pinochet, dice que era *un milico muy ordinario*, por su forma de expresarse. De repente, mientras decía que significaba para él la figura del dictador, le hice una pequeña pregunta como paréntesis con respecto a la dictadura, la cual era si para el 11 de septiembre era obligación poner las banderas visibles en las casas, lo que termina afirmando. Volviendo al tema de Pinochet, señala que recuerda siempre hablando de *salvó Chile*, o temas relacionados al *marxismo*, a lo que agrega que *no fue un militar honrado*, por la plata que le robo al Estado para él y sus familiares, y termina con la siguiente frase *fue un militar mediocre que vio la oportunidad*. Ahora con respecto a la figura de Allende, comienza hablando de lo que significa su muerte y derrocamiento de su gobierno, eso significa para él *que te hayan quitado un futuro, como si te hayan quitado el cielo y te hayan mandado al infierno*, ya que era alguien que *escuchaba a los pobres*, que buscaba enseñar a los demás, ya que para Nibaldo, la *igualdad de enseñanza* era lo que él buscaba y Allende ofrecía, es decir, que todos tuvieran la oportunidad de saber y tener un punto de vista propia con respecto a las cosas. También considera que Allende murió de una forma *heroica*, porque murió siendo presidente de Chile. A su vez, destaca que haya sido elegido democráticamente, a pesar de todas las críticas actuales y pasadas, que recibió en su llegada al puesto de Presidente de la República de Chile. Por otro lado señala que la figura de Allende es respetada en todo el mundo, a pesar de las difamaciones que sufre por ciertos sectores políticos. Por último, le preguntó si la figura de Allende para él era de admiración, a

lo cual me contó otra experiencia de su etapa escolar en la enseñanza media, en la que comienza diciendo, que era de una contextura física delgada, por lo que se ganó el apodo de *Pollo*, y como Nibaldo les solía hablar de las noticias que escuchaba en la radio y de la igualdad de derechos, su apodo cambio a *Pollende*, me contó mientras nos reímos ambos.

Por otro lado, le pregunte, que significa para él la población de Lo Valledor, a lo cual el me menciona que *fueron sus raíces*, ya que ahí vivió diversas etapas de su vida y compartió con muchas personas, entre los que destaca a su familia y a sus amigos de lucha, destacando también lo que en sus propias palabras señala *porque ahí yo pelee harto*, lo que demuestra que también fue un lugar de resistencia para él como sujeto revolucionario, a pesar de que fue bastante tiempo a la población aledaña, La Victoria, población que también es importante, en conjunto con la población Villa Sur, que fue donde hizo el preuniversitario. Por lo que menciona que estos lugares fueron sus raíces y *uno siempre se recuerda de sus raíces, porque si tu te olvidai' de tus raíces, no eres nadie después más adelante*.

Por último, quise preguntarle con respecto a otro tema que vivió, pero que no habíamos hablado, este era el plebiscito del Sí y el No, él menciona que al principio estaban medios reacios con esa situación, porque pensaban que iban a arreglar los votos, pero terminaron participando de todas formas e incluso le hicieron campaña. Lo primero que menciona, es que *apagaron la tele*, porque estaban dando *monitos*, así que optaron por informarse, por la *radio Cooperativa*, en donde se estaba informando que *el No le estaba sacando la cresta al Sí*. Menciona que ese día también fue a la población de La Victoria y ellos vieron tanquetas en la tarde, por lo que piensa que los militares se estaban preparando para no reconocer ese plebiscito. Por otro lado, también me cuenta que previo a aquel plebiscito, tuvo que esconder el carnet de identidad, porque, según Nibaldo en esos momentos, *te tomaban preso por sospechas, te quitaban el carnet, te mandaban una pata' en la raja y pa' la casa... y te pegaban*. Leiva dice que a varios vecinos les pasó eso, todo esto era para evitar que esa gente fuera a votar, controlando y censurando así, las últimas elecciones que ellos estaban organizando.

Conclusiones

Para concluir, considero que las formas narrativas orales de la radio, si influenciaron bastante en la formación de identidad de Nibaldo Leiva, identidad rebelde, caracterizada por un fuerte aversión y repudio al régimen cívico-militar, no obstante, esta no fue la única influencia en la creación de esta identidad, ya que existieron otras voces que también fueron importantes para él.

Considerando que en la infancia de Nibaldo, no hacía demasiado uso de ese medio de comunicación, logró vivir en carne propia, diversas experiencias que le dieron el primer acercamiento a la formación de esa identidad, y aún no conocía del todo estos canales que le brindaban información con respecto a la situación que vivía el país.

No obstante, en su etapa de adolescencia, cuando ya se hace oyente de la información que ofrecía la radiodifusión, esta identidad incipiente ya se empieza a reforzar y tomar más forma, haciéndose más sólida, a esto se le suma el hecho de otras experiencias que vivió en su etapa escolar, o en su mismo barrio.

Mientras más creció, su identidad se iba reforzando cada vez más, llegando hasta el punto de incursionar en las Juventudes Rebeldes Miguel Enrique, rama juvenil del Movimiento de Izquierda Revolucionario, lo que lo convirtió en un sujeto revolucionario activo participando en diversas manifestaciones en oposición a la dictadura encabezada por Augusto Pinochet.

Es así, como diferentes experiencias y voces, en especial la radio, ayudaron a formar la identidad revolucionaria de Nibaldo, ya que estas, en su conjunto hicieron y dieron forma al carácter e ideales que posee mi padre, hasta el día de hoy.

Analítica comparativa grupal

Nuestra analítica grupal gira en torno a cinco aristas de comparación que atañen a las tres investigaciones que componen el presente capítulo. Las cuales fueron consideradas en base a los diversos tópicos que fueron trabajados a lo largo de este apartado del seminario. El propósito de esta sección del capítulo, es explicitar las diferencias, similitudes, concordancias y discordancias presentes en los tres relatos, con el objetivo de consolidar el encuentro de estas investigaciones personales, que convergieron en este capítulo.

a) Vidas antes del golpe

Los tres padres estudiados en el presente capítulo nacieron antes de 1973. Todos provienen de origen humilde, a pesar de estar ubicados en distintos lugares del país. A pesar de sus precariedades, queda de manera implícita que era un pasado mejor. Sus infancias estuvieron vinculadas al juego en espacios libres e ir a la escuela —en el caso de Daniel cabe especificar que también estuvo ligado al juego situado en el campo y también le tocaba cooperar en los quehaceres que demandaban las actividades agroganaderas, y ya a los 15 años le tocó iniciarse en el mundo laboral—. Mediante el juego podemos visibilizar un ambiente de comunidad, donde la vida social se daba fuera de la intimidad de la casa. Debemos tener en cuenta que las infancias están situadas en tres décadas distintas, desde el 40', pasando por el 50' hasta el 60'; y que esta comprende toda la vida antes del golpe de Nibaldo, porque para la llegada del golpe militar de 1973, seguía siendo un infante, con 10 años.

Hernán y Daniel llegaron a la edad adulta joven al momento del golpe. Mientras que Hernán estaba en su etapa universitaria, Daniel continuó desarrollándose en el mundo laboral

en el rubro de la panadería. Ambos se casaron, y sus cotidianidades se encontraban por un lado al estudio y la política, mientras que por otro al mundo del trabajo.

En los tres relatos de cada padre podemos constatar que se mira hacia este pasado como un tiempo que fue mejor, e incluso se llega a mirar con cierto grado de nostalgia al momento de recordar. Lo cual, nos llama la atención como hijos e hija, ya que a pesar de todas las precariedades, se idealizan sus vivencias desde la simpleza. Tenemos distintas hipótesis para explicar esto, pero, no una respuesta en concreto, puede ser desde la comparación de un futuro cruento, como también el llegar a la vejez y mirar retrospectivamente cada parte de su vida y dentro de esta retrospección valoran sus infancias, e incluso pareciera que las añoran.

b) El día del golpe de Estado, 11 de septiembre de 1973

Respecto a Daniel, él mismo se define como un sujeto que nunca ha estado muy involucrado en política, de manera que, no le dió mucho espacio en su relato a este día en particular, no obstante, al día de hoy la opinión que él mantiene es favorable al golpe de Estado.

Hernán y Nibaldo vivieron el golpe como una ruptura en su cotidianidad, pero desde distintas perspectivas: Un adulto universitario que creció con la imagen de Allende; y un niño ilusionado con experimentar por primera vez una celebración añorada, debido a la prohibición por un dogma eclesiástico. Este suceso los toma por sorpresa a ambos, Hernán empieza un periodo de clandestinidad y luto por la muerte de Allende mientras que Nibaldo, comprende por primera vez, que la cosas en el país habían cambiado.

Desde nuestra perspectiva, nuestras voces ponen énfasis en aspectos atinentes a sus realidades —En el caso de Daniel, la omisión del día 11 de septiembre de 1973 también expresa algo, los silencios contienen enfoques, nivel de importancia y significados— Hernán se enfocaba a su realidad politizada: la clandestinidad, el desaire de sus conocidos, el miedo, la desaparición y muerte de sus compañeros, todo esto respondiendo a su contexto. Por parte de Nibaldo, surge incipientemente, la conexión y comprensión de la realidad del país, en donde la fuerza y represión, estaba pasando a ser parte importante de la vida de él y la gente que le rodeaba en su visión del mundo.

c) La vida en dictadura

El punto en común que hallamos en esto es la emocionalidad desde sus distintas significaciones. Para Hernán significó un cambio en todo lo conocido, una pena profunda al perder el sueño que lo motivaba día a día. Los eventos como el suicidio de su padrastro, el exilio de su hermano y el miedo por haber sido simpatizante terminó de sepultar todo indicio de lo feliz que fue algún día. Desde el lado de Nibaldo, la vida en dictadura significó el nacimiento de una identidad política activa, desde una vereda revolucionaria, o como él la menciona, de “rebeldía juvenil”, puesto que, observar e informarse a través de la radio, las injusticias, crímenes que sucedían y rodearse de jóvenes similares a él, encendieron en él, un repudio a la dictadura civico-militar, esto se vio reflejado en su acercamiento al MIR y a su constante participación en manifestaciones. Respecto al caso de Daniel, él se mantiene al margen de lo que es la vida política, ya que, aún cuando admite que hubieron personas que fueron vulneradas en su integridad física, psicológica y emocional por abusos por agentes del Estado, Daniel da a entender que en cierto punto esto no es al azar; sin embargo, un acontecimiento que él en su relato le da relevancia es a la separación de su primer matrimonio que se lleva a cabo durante dictadura, donde señala que esta situación le implicó una profunda depresión.

A partir de lo expuesto anteriormente, encontramos en el relato de nuestros padres que la vida durante dictadura significó —en el caso de Daniel y Hernán— atravesar por crisis emocionales que les afectaron profundamente en su manera de vivir, aún cuando son razones distintas las que conducen a estas debacles, es un elemento de encuentro durante la vida en dictadura; y por la parte de Nibaldo, significó cambios y nacimientos de ideales, sentimientos y perspectivas políticas, ligadas por una emocionalidad atingente a sus experiencias y la realidad del país.

d) Medios de comunicación en dictadura en nuestros padres.

La percepción de nuestros padres en torno a los medios de comunicación giran en torno a dos conceptos: Influencia y aversión. Desde la voz de Daniel, los medios influenciaron en conocer los sucesos del país, esto también puede explicar su percepción sobre la dictadura, ya que, la televisión siempre se mostró simpatizante de esta. Por el lado de Hernán, sintió una aversión a los medios, por un lado por la censura principalmente de la televisión, y también por el enfoque nuevo del consumismo de esta junto su nuevo contenido.

Anteriormente la radio era su principal canal de información como también de ocio, junto la lectura de diarios y revistas, pero el tema de la limitación lo hacía mantenerse un tanto distante. Desde la voz de Nibaldo, él fluctúa en ambos conceptos, debido a que él menciona que le gustaba mantenerse informado, por ende, consumía diversos medios de comunicación informativos, siendo los principales, los de la TV y la radio. Los primeros le generaban aversión, ya que contaban noticias que intentaban hacer ver al espectador, de que se vivía en “*un mundo de Bilz y Pap*”. Y por el lado de la Radio, escuchaba noticias que sí contaban la realidad del país, y escuchar estas noticias, influenciaron en la creación de su identidad revolucionaria.

Conclusiones

A lo largo de lo que pudimos observar y socializar en base a las experiencias de nuestros padres, logramos visualizar distintos elementos que ellos realzan en sus relatos. Donde, esta forma de narrar ciertos acontecimientos y el énfasis que ellos le conceden a sus historias delatan sus identidades, las cuales han sido moldeadas por los hechos que les han tocado experimentar. Todos atravesaron procesos distintos bajo un hito en común, bajo esta idea podemos demostrar que la historia no es sólo una, sino un conjunto de tejidos sociales que conviven simultáneamente. Todo pasa al mismo tiempo y bajo esa misma diversidad es que buscamos visibilizar particularidades que no son contadas en la historia tradicional.

Si bien es cierto, las significaciones que encontramos en ocasiones llegaron a ser diametralmente opuestas, como grupo supimos escuchar las distintas voces y comprender que estos relatos son propios de nuestros padres y en el fondo corresponden a sus propias vidas —como señala Ricoeur (2006)— con distintas tramas, pero de todas formas atravesadas por un acontecimiento común, el golpe de Estado. De manera que, no solamente valoramos la posibilidad de realizar este trabajo por el hecho de reivindicar voces que generalmente no son historiadas, sino también, la posibilidad de poder trabajar las voces de nuestros padres. Lo que en cierto punto nos implicó conocerlos un poco más, y también, realizar un ejercicio solidario de empatía al tratar comprender de qué manera ven la vida a partir de lo que han recorrido, estrechando así la relación que tenemos de padre e hijos e hija; y aportando también, a la historiografía de la paternidad, la cual, como se mencionó en otros apartado como el de los conceptos transversales, suele ser un tema de estudio invisibilizado en esta

disciplina, pero como nosotros mismos logramos evidenciar, dista mucho de ser simple o sencilla.

Capítulo tercero

Historias de vida en comunidad

Introducción

El eje central de nuestro capítulo converge en la recopilación y visibilización de la voces de sujetos pertenecientes a comunidades en específico sin emitir juicios de valor o interpretaciones de lo que estos nos relaten, ya que la finalidad es captar y transmitir de manera fidedigna su testimonio. Dentro de nuestras intenciones está mostrar sus verdades frente a la “versión oficial” impuesta por los poderes fácticos hegemónicos. Al recopilar y estudiar historias de vida, es necesario entender que las personas van creando experiencias, formando el carácter, generando sus propias identidades a través de la unión de unas con otras, a eso le llamamos comunidad. Los diversos individuos se aúnan primeramente en núcleos familiares, quienes a su vez se unen con otras familias formando comunidades, las cuales, a su vez, componen el amplio tejido social de una sociedad. Creemos firmemente que las comunidades son el pilar de las distintas sociedades a lo largo de la historia, donde la unión de personas ya sea por tradiciones nacionales, regionales, comunales, poblacionales, etc. Pueden ser el espacio de resistencia ante a un modo de vida tan individualista y

competitivo frente a un contexto específico en el que nos situaremos, en este caso el Golpe de Estado de 1973 y la posterior Dictadura cívico-militar chilena (1973-1990).

Las voces aquí recopiladas y sus respectivas comunidades no son totalmente indiferentes de los eventos que ocurren, ni se aíslan completamente de los sucesos a nivel social, es por esto que ante la magnitud del Golpe de Estado de 1973, y la posterior dictadura que le siguió por 17 años, llena de marginalización de individuos/as y comunidades, censuras, persecución política, etc. Pudieron verse afectadas o influenciadas en distintos grados en su cotidianidad, tradiciones, ritualidades, estructuras internas, etc. El Golpe y posterior Dictadura de la década de los 70' y 80' marcan de distinta forma la vida comunitaria de nuestro país.

En el caso de la comunidad ferroviaria, esta se vió afectada por la sencilla razón de la eliminación del aporte fiscal hacia la Empresa de Ferrocarriles del Estado por parte de la dictadura cívico - militar, lo que llevó a que muchos ferroviarios perdieran el trabajo. Además, las ciudades y pueblos que generaban sociabilidad en las estaciones tendieron a dejarlas de lado.

Por otro lado, para la comunidad palestina, se dan –según los testimonios recabados en esta investigación– diversas sensaciones sobre el acontecimiento que nos convoca en este estudio. Si bien el Golpe de Estado de 1973 no alteró en gran medida la identidad y la ritualidad de la comunidad palestina, sí trajo distintas consecuencias y percepciones, más con la dictadura que con el Golpe en sí mismo. En uno de los casos coartó la libertad para participar en pos de la “cuestión palestina”, pero por otro lado no fue realmente relevante el suceso ni la dictadura.

Para el caso de la comunidad siloísta, el Golpe de Estado implicó la desarticulación de un movimiento que se venía gestando de principios de la década de los 70', esto porque muchos siloístas fueron presos políticos de la dictadura y algunos incluso exiliados, todo esto sólo por ser arbitrariamente una práctica sospechosa. Al final de la dictadura se vio un atisbo de esperanza ante la resistencia que pusieron los jóvenes siloístas formando el partido humanista en plena dictadura.

Finalmente, para la comunidad colocolina, todo lo construido previo al Golpe de Estado de 1973 y posterior dictadura cívico-militar, como la vida comunitaria entre socios, la identidad colocolina construida desde sus cimientos se ve coartada y derribada durante este período por la persecución política, toques de queda y distintos mecanismos de control y represión social de la dictadura de Pinochet.

Horizonte Teórico

En nuestro caso para trabajar lo que es la vida comunitaria desde distintas aristas, se requiere una elección y análisis de la conceptualización. La elección de los conceptos tiene directa relación con la influencia que tienen con nuestro tema en común y el punto de convergencia de estos, en este caso el Golpe de Estado de 1973 y la posterior dictadura cívico-militar (1973-1990). Los conceptos a elaborar son Identidad, Cultura Popular, Memoria, Subalternidad y Experiencia Transmitida.

Identidad

El concepto de identidad es de vital importancia para poder comprender gran parte de los aspectos que se pueden desglosar de un ser humano, ya sea personalidad, gustos, como actúa, etc. La identidad en sí está compuesta de muchas variables que nos hacen únicos. Por lo mismo, el autor Amin Maalouf (1999) lo plantea de esta manera:

La humanidad entera se compone sólo de casos particulares, pues la vida crea diferencias, y si hay "reproducción" nunca es con resultados idénticos. Todos los seres humanos, sin excepción alguna, poseemos una identidad compuesta; basta con que nos hagamos algunas preguntas para que afloren olvidadas fracturas e insospechadas

ramificaciones, y para descubrirnos como seres complejos, únicos, irremplazables. (Maalouf, 1999, p.13)

A pesar de que la identidad sea usualmente visto como algo a nivel de individuo, también puede ser analizado y utilizado desde una perspectiva de grupo, en este caso lo sería con las comunidades y Maalouf (1999) nos muestra esto:

La identidad de una persona está constituida por infinidad de elementos que evidentemente no se limitan a los que figuran en los registros oficiales. La gran mayoría de la gente, desde luego, pertenece a una gran tradición religiosa; a una nación, y en ocasiones a dos; a un grupo étnico o lingüístico; a una familia más o menos extensa; a una profesión; a una institución; a un determinado ámbito social.... Y la lista no acaba ahí, sino que prácticamente podría no tener fin: podemos sentirnos pertenecientes, con más o menos fuerza, a una provincia, a un pueblo, a un barrio, a un clan, a un equipo deportivo o profesional, a una pandilla de amigos, a un sindicato, a una empresa, a un partido, a una asociación, a una parroquia, a una comunidad de personas que tienen las mismas pasiones, las mismas preferencias sexuales o las mismas minusvalías físicas, o que se enfrentan a los mismos problemas ambientales. (Maalouf, 1999, p. 8)

Entonces basándonos en lo escrito por el autor franco-libanés podemos identificarnos con distintos tipos de grupos, ya sean políticos, instituciones deportivas o comunidades de cualquier tipo. En este tipo de casos podemos encontrarnos con la construcción de una identidad común en los distintos tipos de grupos y/o comunidades existentes, cada uno con sus propios rasgos, características y costumbres cimentadas a través de su historia.

Por lo tanto el concepto de identidad para este capítulo tomará este sentido, que sería la construcción identitaria de la comunidad a lo largo de ciertos periodos del siglo pasado hasta la actualidad, tomando en consideración como fluyeron y fluctuaron sus costumbres, dinámicas y elementos en común.

Cultura Popular

El concepto de cultura popular es importantísimo para nuestra investigación porque nos ayuda a comprender la realidad de las “subculturas” que queremos tratar. Para esto nos centramos en la mirada de Michel de Certeau (2000), que de manera introductoria plantea que

la "cultura popular" se presenta de un modo diferente, así como toda una literatura llamada "popular": se formula esencialmente en "artes de hacer" esto o aquello, es decir, en consumos combinatorios y utilitarios. Estas prácticas ponen en juego una ratio "popular", una manera de pensar investida de una manera de actuar; un arte de combinar indisociable de un arte de utilizar (p. XLV³⁹)

Esto da el sentido de las prácticas y actividades cotidianas de la gente común dentro de estructuras sociales dominantes las cuales intentan desafiar y subvertir en cierta medida. Básicamente es una forma de resistencia dentro de la vida diaria. Para dejarlo más claro, de Certeau lo basa en:

una manera de utilizar los sistemas impuestos constituye la resistencia a la ley histórica de un estado de hecho y a sus legitimaciones dogmáticas. Una práctica del orden constituido por otros redistribuye su espacio; hace, al menos, que dentro de éste haya juego, para maniobras entre fuerzas desiguales y para señales utópicas. Allí se manifestarían la opacidad de la cultura "popular", la roca negra que se opone a la asimilación. (Certeau, 2000, p.22)

Interpretando estas palabras, nos damos cuenta que las personas comunes y corrientes van desarrollando distintas tácticas u opciones de la cultura dominante, en este caso, el Estado, para interpretarlas según las propias necesidades de las “subculturas”, podemos verlo en la música, el cine, en el campo laboral, etc.

En resumen, la cultura popular es un concepto que ayuda a comprender la “rebeldía” que utiliza la gente común y corriente para sobreponerse a la adversidad generada por las culturas dominantes, o por los grupos sociales dominantes que por lo general solo piensan en

³⁹ El texto “La invención de lo cotidiano. Artes de hacer” de Michel de Certeau, marca en una parte del escrito las páginas con números romanos. Más adelante vuelve a la marcación habitual.

una total hegemonía. La gente utiliza el propio lenguaje dominante para sí, dándole nuevos significados, buscando una especie de negociación con las estructuras culturales que se imponen al mundo. de Certeau en este sentido plantea que:

En realidad, esta aproximación a la cultura popular se inspira en una problemática de la enunciación, en la triple función de lo que debemos al análisis de lo performativo planteado por Austin, a la semiótica de la manipulación en A.J. Greimas, y a la semiología de la Escuela Lingüística de Praga. Inicialmente referida al acto del habla mediante el cual un locutor actualiza la lengua y se apropia de ella en una situación particular de intercambio o de "contrato" esta problemática puede ampliarse al conjunto de la cultura en razón de las similitudes entre los procedimientos ("enunciativos") que articulan las intervenciones sea en el campo de la lengua, sea en el tejido de las prácticas sociales."(Certeau, 2000, p.23)

Memoria

El concepto de memoria es fundamental para nuestro grupo, ya que nos sirve como tal para comprender cómo es que se construye la identidad, y así es como nos lo dice también el autor Le Goff acá:

La memoria es un elemento esencial de lo que hoy se estila llamar la «identidad», individual o colectiva, cuya búsqueda es una de las actividades fundamentales de los individuos y de las sociedades de hoy, en la fiebre y en la angustia. (Le Goff, 1991. p. 181)

El mismo Le Goff es el que nos dice que la memoria es la capacidad de conservar información de forma específica, y que como tal tiene una funcionalidad ligada a la autoorganización. Así lo explicita en su texto:

De aquí derivan varias concepciones recientes de la memoria, que ponen el acento sobre los aspectos de estructuración, sobre las actividades de autoorganización. Los fenómenos de la memoria, ya en sus aspectos biológicos, ya en los psicológicos, no son más que los resultados de sistemas dinámicos de organización, y existen sólo en cuanto la organización los conserva o los reconstituye. (Le Goff, 1991. P. 132)

Pero también, aparte de la memoria a nivel individual nos podemos encontrar con una a nivel colectivo y Traverso nos lo plantea así:

La memoria –a saber, las representaciones colectivas del pasado tal y como se forjan en el presente– estructura las identidades sociales incribiéndolas en una continuidad histórica y las dota de sentido, es decir, de un contenido y de una dirección. En todo tiempo y lugar, las sociedades han poseído una memoria colectiva y la han alimentado de ritos, de ceremonias, incluso de políticas. (Traverso, 2000. p.16)

Para nuestro grupo es fundamental el tema de la memoria, ya que se nos hace imperioso recurrir a esta para comprender la construcción de una identidad en comunidad, evidenciando sus distintas costumbres, ritualidades, etc. Pero también para la recopilación del testimonio de nuestros entrevistados para la investigación.

Subalternidad

Para proponer una conceptualización de “subalternidad”, hemos revisado cuatro documentos; el primero se titula *¿Pueden hablar los subalternos?* de Gayatri Spivak, de cuya obra hemos realizado una lectura selectiva y hemos extraído citas que puedan condensar aquellas ideas que servirán a nuestro trabajo:

Como Foucault y Deleuze pasan por alto este hecho, acaban inaugurando un sujeto. ¿Y qué hay de malo en hablar de la lucha obrera en términos de un sujeto unitario que lleva a cabo la revolución? Que ignora la división internacional del trabajo y pone en la misma balanza a todos los sujetos oprimidos y desposeídos. Y ello, desde luego, es hacerles un flaco favor a aquellos hombres y mujeres que no son legales, no poseen un buen pasaporte y no usan una moneda fuerte, que no tienen ni el mismo poder, ni los mismos deseos, ni los mismos intereses. Lo que, en definitiva, hacen Foucault y Deleuze es dejar de lado la fuerte heterogeneidad del sujeto oprimido y, como sucede muchas veces incluso en los pensadores occidentales más optimistas, convertir al Otro, sea cual sea su situación geopolítica, en algo absolutamente transparente. Adorno diría: son ideológicos en la medida en que practican la identidad y la homogeneidad. (Spivak, 2009, p.13)

Spivak en esta cita condensa el motivo de su obra; explica que obras clásicas de subalternidad son demasiado generalizantes para lograr captar la transversalidad y heterogeneidad de la que son característicos los sujetos subalternos, es decir, el aporte de Spivak va en relación con otorgarle al concepto de “subalternidad” la característica de ser una condición; esta no es exclusiva de un grupo de personas o clase social, sino que va más allá, esto porque también el hablar de conceptos tan generales y grandes da pie a que se obvian las diferencias locales, es decir, al hablar de clase media u obreros, no estamos considerando las diferencias entre obreros de diferentes países. Los aportes de Spivak, entonces, permiten darle transversalidad al concepto, así es aplicable a diferentes sujetos independiente de sus diferencias materiales.

Siguiendo la misma línea, el sujeto subalterno no es un grupo específico, por ende, lo que plantea Spivak es que, si fuera parte de un grupo, entonces tendría una identidad; por el contrario, este sujeto no posee una identidad clara, sino que se encuentra, en cierto modo, a merced de los grupos dominantes:

“Propongo que veamos el subalterno no como un sujeto soberano que ocupa activamente un lugar delimitado, tampoco como un sujeto subordinado que es la consecuencia de los efectos dispersos de múltiples determinaciones externas, sino como un agente de construcción de una identidad que participa, bajo determinadas condiciones dentro del campo de las relaciones de poder, en la organización de su posicionalidad y subjetividad múltiple” (Spivak, 2009, 29)

En ese párrafo se condensa la idea de que lo subalterno se encuentra fluyendo entre los grupos soberanos de la población y los subordinados de aquellos, sin acercarse a ninguno de los dos anteriores.

Sumado a la transversalidad del sujeto subalterno, que no puede ser identificado en grupos individuales; también Spivak explica que el sujeto subalterno ve frustrados sus intentos de posicionarse efectivamente en un lugar en la sociedad porque esta no los reconoce:

«subalterno» a aquel o aquella que muy difícilmente puede entrar en la categoría de lo relacional. Se trataría de reservar la categoría de subalterno a aquellos grupos cuyo común denominador es la imposibilidad de satisfacer unas necesidades vitales sin las

que resulta en extremo difícil vivir la propia vida. O dicho de otro modo: si la subalternidad es una función relacional, esta debería designar aquellas singularidades o grupos en los que la función subalterna es una constante. Que la subalternidad no pueda ser identificada con determinados sujetos singulares (las mujeres, los emigrantes, etc.) tiene su causa no en la alteridad absolutamente otra de la que habla Spivak siguiendo a Derrida, sino en la irreconocibilidad del individuo que puede estar en ese lugar.” (Spivak, 2009, pp.35 - 36)

A esta condición trabajada por Spivak, Bhabha le atribuye la falta de reconocimiento a la hegemonía de otro grupo social, como lo expresa la siguiente cita:

"subalterno" en el sentido derrideano, y cercano al sentido que le da Gramsci al concepto: "[un grupo no simplemente oprimido] sino carente de autonomía, sujeto a la influencia o hegemonía de otro grupo social, que no posee su propia posición hegemónica". ;:- Las ideas de autonomía y dominación dentro de lo hegemónico deberían repensarse cuidadosamente con esta diferencia entre los dos usos, a la luz de lo que he dicho sobre la naturaleza aproximativa y sustitutiva de cualquier reclamo de presencia o autonomía. (Bhabha, 2007, p. 81)

Aquí nos expresa Bhabha que no está necesariamente el subalterno subordinado a otro grupo en el sentido estricto de la palabra, sino que la hegemonía de los grupos dominantes absorbe al subalterno o eclipsa cualquier esfuerzo que este haga para generar su autonomía.

Esta falta de reconocimiento también es evidenciada en que los intentos del subalterno por lograr autonomía son siempre meros aportes que son absorbidos por otros procesos hegemónicos, como se explica en la siguiente cita:

Lo subalterno o metonímico no es ni vacío ni lleno ni parte ni todo. Sus procesos compensatorios y vicarios de significación son un acicate para la traducción social, la producción de algo más además, que no es sólo el corte o hiancia del sujeto, sino también el corte transversal a lo largo de sitios y disciplinas sociales. (Bhabha, 2007, p.86)

La duda, entonces, de cómo el subalterno produce conocimiento desde su identidad debida su condición la responde Beverley en la siguiente cita:

Sin embargo, si el subalterno debe convertirse en aquello que ya es hegemónico (es decir, superar su carácter subalterno) para poder alcanzar la hegemonía, entonces ¿qué se habría logrado? Obviamente, algo de lo que Brown llama su “dolor”, su “identidad” inicial como marginal, explotado, “excluido” tendría que estar presente en una nueva combinatoria o articulación hegemónica. No puede ingresar al campo de la política simplemente renunciando o auto-deconstruyendo sus reivindicaciones identitarias sin afirmar a la vez un universalismo ficticio o “humanismo” –el universalismo ficticio de la crítica académica. Brown cita a Mouffe y Laclau para ilustrar el hecho que “las formas originarias de pensamiento democrático estaban vinculadas a una concepción positiva y unificada de la naturaleza humana” mientras que las políticas de identidad nos confrontan con “la emergencia de una pluralidad de sujetos, cuya forma de constitución y diversidad sólo puede ser pensada si abandonamos la categoría del “sujeto” como esencia unificada y unificante”. (Beverley, 2011, p. 144.)

En síntesis, lo que expresa Beverley es que para que el subalterno produzca conocimiento y sea tanto su identidad como lugar reconocidos, debe alcanzar un grado de hegemonía, por ende, ya no poseería esa condición de subalterno y dejaría de serlo en cierto modo; sin embargo, esta paradoja, según nuestro grupo, es solo superable por la condición histórica del subalterno, es decir, muchos sujetos subalternos han pasado de la marginalidad y el no-reconocimiento a la hegemonía y el reconocimiento, pero dicho origen subalterno o el haber pasado por dicha condición permite mantener el status de subalternidad debido a que, inevitablemente, dicha condición influirá fuertemente cualquier producción que el sujeto subalterno (incluso conquistando una hegemonía, como destaca Richard) elabore. Si, en el caso, la producción guarda relación con su identidad, pues entonces su identidad poseerá, en cierto grado, la condición de subalterna, aún con esta paradoja.

Realizado este trabajo de comprensión de las fuentes; se entenderá entonces como subalterno aquel sujeto que se encuentra coartado por la influencia de otro grupo social, el cual se constituye como dominador cultural y académico al someter cualquier conocimiento aislado, propio o independiente que el sujeto intente producir fuera de su matriz cultural

(occidental), y cuyos intentos de dicha producción no serían reconocidos, así como tampoco su identidad, diferencias o lugar de enunciación. Por el contrario, en vez de tener una identidad estable, será líquida y dependerá del criterio con el que se le observe.

Experiencia Transmitida

Los diversos grupos que se estudian en este capítulo poseen entre sí, para sus adherentes, una tradición que incluye símbolos, momentos históricos, valores, prácticas, entre otras cosas; aquellas son transmitidas desde los viejos integrantes a los nuevos, generando, en palabras del autor Enzo Traverso, parafraseando a Hobsbawm:

un pasado real o mítico alrededor del cual se construyen prácticas ritualizadas que apuntan a reforzar la cohesión de un grupo o de una comunidad, a otorgar legitimidad a ciertas instituciones, a inculcar valores en el seno de una sociedad. Dicho de otro modo, la memoria tiende a convertirse en el vector de una religión civil del mundo occidental, con su sistema de valores, de creencias, de símbolos y de liturgias. (Traverso, 2011, 14)

Lo que Traverso explica aquí es, en esencia, una característica esencial de la “tradición”; sin embargo, para este caso nos centraremos más en cómo se forjan las identidades de estas tradiciones y, más importante aún: cómo se **transmiten**.

Para esto Traverso toma las denominaciones de Walter Benjamin respecto a la “Experiencia transmitida” y la “Experiencia vivida”, en palabras del autor estas se denominan así “La primera se perpetúa casi naturalmente de una generación a la otra, forjando las identidades de los grupos y de las sociedades en el largo plazo; la segunda es lo vivido individualmente, frágil, volátil, efímero.” (Traverso, 2011, p.15).

Traverso también caracteriza, por un lado, la experiencia vivida como el fruto de la modernidad, la cual, como descendiente de una vida urbana frenética, está marcada por la sobre estimulación de las ciudades y todo el caos que estas implican; pero también está marcada por el trauma colectivo de las experiencias postraumáticas de las guerras del siglo

XX. Ambos factores contribuyeron a abandonar las antiguas tradiciones rurales cuando las generaciones que iban a transmitir dichos conocimientos fueron transportados al campo de batalla y, devuelta, insertos en el mundo frenético de la urbe. Por otro lado, la experiencia transmitida es contraria a la vivida, pues es característica de las sociedades tradicionales y guardan una fuerte relación con la memoria oral, que es transmitida de generación en generación. El autor delata que el corte abrupto en la experiencia transmitida ocurre por las catástrofes del siglo XX, transitando a la experiencia vivida de la manera en que aquí se explica:

La modernidad, según Benjamín, se caracteriza precisamente por el deterioro de la experiencia transmitida, un deterioro cuyo advenimiento surgió simbólicamente durante la Primera Guerra Mundial. A partir de ese trauma mayor de Europa, varios millones de individuos, sobre todo jóvenes campesinos que habían aprendido de sus antepasados a vivir según los ritmos de la naturaleza, dentro de los códigos del mundo rural, fueron brutalmente arrancados de su universo social y mental. Se los sumergió súbitamente "en un paisaje en el que ya nada era reconocible, excepto las nubes y, en el centro, en un campo de fuerzas atravesado por tensiones y explosiones destructoras, el minúsculo y frágil cuerpo humano". (Traverso, 2011, p. 15)

Ante este suceso, el autor delata que hay una voluntad memorialista de recuperar las tradiciones por la conciencia de que la modernidad ha deformado o malogrado, en cierta forma, este tipo de experiencia; mientras que la experiencia transmitida viene a ser el referente identitario de una tradición forjada con el tiempo en colectividad; la experiencia vivida viene a ser una individual, inestable y efímera.

Por ende, para usos de este trabajo y capítulo en particular, se entenderá como "Experiencia Transmitida" la transmisión colectiva de una tradición, que implican prácticas, liturgias, identidad, entre otras cosas en particular que un grupo ha construido con el tiempo y desea conservar.

Comunidad

El concepto de comunidad es fundamental en la vida humana. Desde tiempos ancestrales, los seres humanos han sentido la necesidad de formar vínculos con otros, de pertenecer a algo más grande que ellos mismos. La comunidad representa ese espacio donde encontramos apoyo, solidaridad, identidad y sentido de pertenencia. Para más profundidad, es preciso consultar la siguiente cita de Zygmunt Bauman:

la «comunidad» es un lugar «cálido», un lugar acogedor y confortable. Es como un tejado bajo el que cobijarse cuando llueve mucho, como una fogata ante la que calentar nuestras manos en un día helado. Ahí afuera, en la calle, acechan todo tipo de peligros: tenemos que estar alerta cuando salimos, vigilar con quién hablamos y quién nos habla, estar en guardia en todo momento. Aquí dentro, en comunidad, podemos relajarnos; nos sentimos seguros, no hay peligros emboscados en rincones oscuros (y qué duda cabe de que aquí dentro no hay ningún «rincón» que sea «oscuro»). En una comunidad todos nos entendemos bien, podemos confiar en lo que oímos, estamos seguros la mayor parte del tiempo y rarísima vez sufrimos perplejidades o sobresaltos. Nunca somos extraños los unos para los otros. Podemos discutir, pero son discusiones amables; se trata simplemente de que todos intentamos mejorar todavía más y hacer nuestra convivencia aún más agradable de lo que lo había sido hasta ahora y, aunque nos guíe el mismo deseo de mejorar nuestra vida en común, puede que no estemos de acuerdo en cuál es la mejor forma de hacerlo. Pero nunca nos desearemos mala suerte y podemos estar seguros de que todos los que nos rodean nos desean lo mejor. (Bauman.2006 pp. 7 - 8)

En un mundo cada vez más interconectado, donde las distancias físicas se reducen y las barreras culturales se desvanecen, el concepto de comunidad ha evolucionado. Ya no se limita a un grupo de personas que viven en una misma área geográfica, sino que puede abarcar a personas de diferentes lugares, conectadas por intereses comunes, valores compartidos o metas similares, esto se sostiene ya que “donde quiera que se encuentren seres humanos enlazados entre sí de un modo orgánico por su voluntad y afirmándose recíprocamente, existe comunidad” (Tonnie, p.33)

La comunidad nos ofrece la oportunidad de relacionarnos, aprender de los demás, colaborar en proyectos conjuntos y compartir experiencias. En ella, encontramos un espacio para expresarnos, para ser escuchados y comprendidos. Es un refugio en momentos de

dificultad y una fuente de alegría en los logros alcanzados, tal como dice Bauman en la siguiente cita:

“Para nosotros en particular, que vivimos en tiempos despiadados, en tiempos de rivalidad y competencia sin tregua, cuando la gente que nos rodea parece ocultarnos todas sus cartas y pocas personas parecen tener prisa alguna por ayudarnos, cuando en contestación a nuestros gritos de auxilio escuchamos exhortaciones a ayudarnos a nosotros mismos, cuando sólo los bancos que codician hipotecar nuestras posesiones nos sonríen y están dispuestos a decirnos «sí» (e incluso esto sólo en sus departamentos comerciales no en sus oficinas principales), la palabra «comunidad» tiene un dulce sonido. Lo que evoca esa palabra es todo lo que echamos de menos y lo que nos falta para tener seguridad, aplomo y confianza.” (Bauman, 2006, p.9)

La comunidad nos desafía a salir de nuestro mundo individualista y a pensar en el bienestar colectivo. Nos muestra que somos parte de algo más grande y nos invita a contribuir y a participar activamente. En una comunidad saludable, cada individuo aporta su talento, conocimiento y habilidades para beneficio de todos, creando un círculo virtuoso de colaboración y reciprocidad. Tonnies lo describe como:

La teoría de la comunidad parte de la unidad perfecta de la voluntad humana considerándola estado primitivo o natural que se conserva a pesar de la separación empírica y a través de la misma, desarrollándose de diversos modos según la índole necesaria y dada las relaciones entre individuos diversamente condicionados (Tonnies, 1947, p. 25)

Sin embargo, la comunidad también enfrenta desafíos. Las diferencias de opinión, los conflictos y las desigualdades pueden surgir dentro de ella. Es en estos momentos cuando se pone a prueba la fortaleza y la resiliencia de la comunidad. La capacidad de escuchar, dialogar, buscar puntos en común y llegar a acuerdos es esencial para mantener la armonía y el progreso colectivo, sino puede ocurrir lo descrito a continuación:

Pero lo que pone en cuestión esta imagen sin mácula es otra diferencia: la que hay entre la «comunidad de nuestros sueños» y la «comunidad realmente existente»: una colectividad que pretende ser la comunidad encarnada, el sueño cumplido y que (en

nombre de todas las bondades que se supone que ofrece la comunidad) exige lealtad incondicional y trata todo lo que no esté a la altura de tal lealtad como un acto de traición imperdonable. La «comunidad realmente existente», de encontrarnos en su poder, nos exigiría obediencia estricta a cambio de los servicios que nos ofrece o que promete ofrecernos. ¿Quieres seguridad? Dame tu libertad, o al menos un buen trozo de ella. ¿Quieres confianza? No confíes en nadie fuera de nuestra comunidad. ¿Quieres entendimiento mutuo? No hables a extraños ni utilices idiomas extranjeros. ¿Quieres esta acogedora sensación hogareña? Pon alarmas en tu puerta y cámaras de circuito cerrado de televisión en tu calle. ¿Quieres seguridad? No dejes entrar a extraños y abstente de actuar de forma extraña y detener extraños pensamientos. ¿Quieres calidez? No te acerques a la ventana y nunca abras una. La desventaja es que si sigues este consejo y mantienes selladas las ventanas, el aire de dentro pronto se viciará y terminará haciéndose opresivo. (Bauman, 2006, pp. 10-11)

Este autor plantea a través de una dualidad, el pensamiento humano acerca de las comunidades, ya que al principio las plantea como algo anhelado, algo donde una colectividad puede vivir tranquila y sin preocupaciones ya que todos se cuidan entre sí, sin buscar algo a cambio, algo tan sorprendente que parece ser mágico y lo necesario para ser feliz, tener una vida plena. Y luego nos plantea como es el mundo en realidad, hostil, donde nadie te quiere ayudar, y si alguien te ayuda es con un cuchillo por la espalda -colocando de ejemplo los bancos-. Es entonces que para sellar el concepto usa los términos de comunidad de nuestros sueños y la comunidad realmente existente. La ideal, donde eres parte de un conglomerado que va en una sola dirección, que debes seguir, por el bien común. Y por otro algo que podríamos considerar como la vida en Estado como se vive en la actualidad, con ejemplos como ¿Quieres entendimiento mutuo? No confíes en nadie fuera de nuestra comunidad, dando alusión a lo que sucede con todo el movimiento anti migratorio que se vive en nuestro país producto de la culpa que se les da a los extranjeros en los delitos que muestran por televisión, etc.

Después de todo lo anteriormente dicho, y en pos de condensarlo, podemos considerar la siguiente aseveración:

Toda vida de conjunto, íntima, interior y exclusiva, deberá ser entendida, a nuestro parecer, como vida en comunidad con los suyos desde el nacimiento, con todos los

bienes y males a ello anejos. Se entra en sociedad como en lo extraño (Tonnies, 1947, p.19)

En resumen, el concepto de comunidad es un recordatorio de nuestra necesidad de conexión y de nuestra capacidad para colaborar y construir juntos. Es en la comunidad donde encontramos un espacio de pertenencia y un escenario para desarrollarnos como seres humanos. En un mundo cada vez más diverso y globalizado, el valor de la comunidad se vuelve aún más relevante, ya que nos permite encontrar unidad en la diversidad y forjar un futuro común.

Narrativas de un valle en el tren de la vida (San Fernando)

Joaquin Marambio

Justificación y definición del objeto de estudio

El viaje, como proceso de peregrinaje implementado desde tiempos ancestrales, ha evolucionado a lo largo del tiempo, tanto a nivel cultural como tecnológico. En este sentido, al considerar la intersección entre cultura y tecnología, surge un objeto que actúa como una máquina viviente, capaz de unir comunidades: el ferrocarril. La primera máquina a vapor que se puede considerar como el primer ferrocarril, fue creado el año 1802 en Inglaterra por Richard Trevithick y Andrew Vivian quienes patentaron una locomotora a vapor. Sin duda uno de los inventos más importantes para que se generará la Revolución Industrial por medio del transporte de mercancías, abaratando los costos y generando mayores ganancias. Ahora bien, esto no pasa desapercibido en Chile, obviamente. En nuestro país, el ferrocarril llega en un principio al norte, en 1851, para ser exactos, y en un comienzo con una misión clara y precisa: para el transporte de materiales mineros como el salitre, cobre, plata, etc.

No obstante, me interesaría centrarme en un proceso que en un principio no era la opción principal pero llegó para quedarse: el transporte de personas en masa.

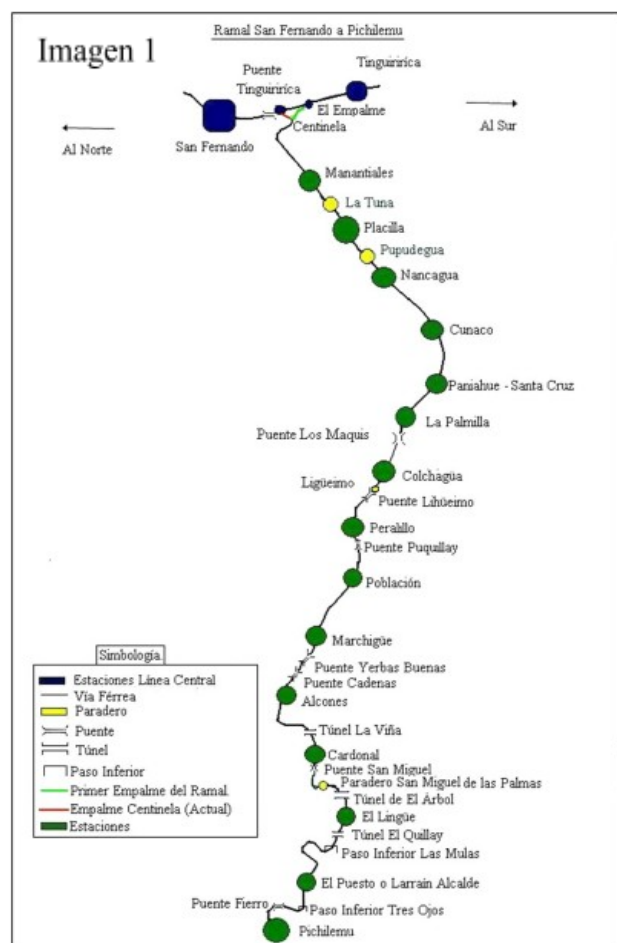
Lo que en un principio llegó como un invento para abaratar costos, movilizar mercancías con mayor velocidad y generar mayores ganancias, fue tomando agregados, como el viaje de personas. Es aquí donde quiero poner real énfasis, y es que mi objeto de estudio es la vida a través del ferrocarril. Esto quiere decir, a mi parecer, que el ferrocarril es un mecanismo que une distintas comunidades y las hace crear vínculos en distintas áreas de la

sociabilidad, un ejemplo de esto es 'El Excursionista', un tren local que operaba los domingos desde San Fernando hasta Pichilemu, permitiendo que las personas se unieran durante el largo viaje y compartieran alimentos y conversaciones ya que este era un viaje que iniciaba en la mañana y terminaba en la tarde.

A este objeto de estudio quise agregar algo fundamental y es la idea de unir al ferrocarril y la Región de O'Higgins, en mi caso, en un espacio más reducido, como lo es la provincia de Colchagua y Cardenal Caro, es decir, el Ramal San Fernando-Pichilemu, y en algún caso excepcional en el momento de utilizar fuentes como la entrevista.

En este sentido, para lograr un proceso analítico óptimo, tuve en cuenta una serie de bibliografía pertinente como también testimonio de época que me irá guiando en este camino para encontrar el propósito de este escrito. La persona en cuestión es don Víctor León Vargas, un destacado profesor de Estado para la enseñanza industrial con mención en mecánica y miembro activo de la comunidad de San Fernando. Don Víctor ha vivido muy de cerca los

procesos por los que ha pasado el ferrocarril en la región, desde su auge en el ramal de San Fernando-Pichilemu⁴⁰, su caída de forma transversal en un proceso crítico para la historia del país como lo es la dictadura cívico-militar y el cómo hasta el día de hoy existe una deuda histórica con muchos movimientos, entre ellos, el del ferrocarril en Chile. Lo interesante e importante de tener un relato como el de don Víctor, es que él ha participado en estos distintos procesos, como por ejemplo en la búsqueda de defender el ramal San Fernando-Pichilemu y su cierre por parte de la dictadura y en la vuelta a la democracia, como también la reparación y creación del famoso "Tren del Vino"⁴¹ el



⁴⁰ Imagen 1: Esquema Ramal San Fernando a Pichilemu. Fuente: Juan Cornejo Torrealba. Recuperado de: <http://lanoticiadigital.cl/historia-ramal-san-fernando-pichilemu>

⁴¹ Imagen 2: Tren del Vino del Valle de Colchagua. Fuente: La Noticia Online. Recuperado de: <http://lanoticiadigital.cl/actualidad/segunda-mesa-de-trabajo-tren-del-vino/>



cual es una iniciativa para generar memoria histórica como también de viaje turístico por las viñas del Valle de Colchagua.

Además de la defensa y

posterior creación del museo “Casa Nilcunlauta”.

Su vasto conocimiento en mecánica, su pasión por el mundo ferroviario y su amor por la zona de Colchagua lo convierten en una figura ejemplar, comprometida con el desarrollo y bienestar de su región y su comunidad.

Además, también estará el testimonio de su hijo, Víctor León Donoso, profesor de Historia y Geografía que estudió en nuestra universidad, el cual se especializa en estudios sobre la región de O’higgins, donde se incluye el trabajo con el ferrocarril del cual se quiere hablar en este escrito. En este sentido, el papá será nuestro soporte autodidacta y sentimental, con un relato fuerte en experiencias tangibles del auge y caída del ferrocarril y por el otro, el hijo, con el soporte más técnico y profesional de la mano de sus investigaciones historiográficas sobre el ferrocarril.

Hipótesis

Sin duda, el ferrocarril es un motor fundamental en la conectividad de los países tanto en el transporte de mercancías como en el de personas. Con los nuevos tiempos, el ferrocarril sigue siendo de vital importancia en el mundo por lo que sigue siendo estudiado y sigue evolucionando para dar mejores servicios en el corto y largo plazo. Sin embargo, Chile ha hecho todo lo contrario, desde la dictadura se dejó al ferrocarril prácticamente en el olvido, sin ayuda estatal y nula intervención privada. Esto, paradójicamente, exhibió el fuerte arraigo que generó el ferrocarril y lo que llamamos cultura ferroviaria en la zona por parte de los trabajadores del gremio como también de los ciudadanos que generaban sociabilidad en las estaciones. En este sentido, la hipótesis sería que, a pesar de la falta de apoyo estatal al

ferrocarril en Chile –debido a los dictámenes de la dictadura de Pinochet–, la cultura ferroviaria se ha mantenido arraigada en la zona, generando una fuerte sociabilidad entre los trabajadores del gremio y los ciudadanos que interactúan en las estaciones y alrededores, a pesar de la imposición de un individualismo exacerbado que se ha impuesto desde la dictadura, demostrando que el sentimiento de comunidad, gremial, familiar y de apoyo, han logrado mantenerse en el tiempo, por lo que las bases que promovió Salvador Allende en su plan obrero prosperaron en la identidad ferroviaria.

Otra hipótesis que quiero plantear es que a pesar del decaimiento del ferrocarril en Chile y por sobre todo las provincias de Colchagua y Cardenal Caro, en la sexta región, los trabajadores del sector ferroviario, siguen manteniendo una identidad muy arraigada a la cultura que se generó en las estaciones.

Objetivo general

El objetivo de este trabajo es analizar el impacto del ferrocarril y la cultura ferroviaria que se genera a partir de este, en la provincia de Colchagua y Cardenal Caro, enfocándome en las dinámicas sociales duraderas entre el cordón ferroviario y la comunidad circundante a través del relato de particulares que brindan luces sobre la identidad construida a partir del fenómeno del ferrocarril en la zona.

Para que esto se lleve a cabo, se necesitan tres objetivos específicos:

1. Identificar y recopilar testimonios de particulares que hayan tenido experiencias relacionadas con el ferrocarril en la provincia de Colchagua y Cardenal Caro, tanto trabajadores del ferrocarril como usuarios frecuentes del servicio.
2. Comparar y contrastar el apogeo pre dictadura y la decadencia tanto en dictadura como en el regreso a la democracia y como este ha influido en una posible comunidad ferroviaria.
3. Investigar la influencia del ferrocarril en la identidad local y el sentido de pertenencia de la comunidad de Colchagua y Cardenal Caro, considerando cómo el ferrocarril ha moldeado la cultura y las tradiciones locales.

Víctor Manuel León Donoso. La voz transicional con un tinte académico.

Voy de camino a la casa de un profesor de historia y geografía de la UMCE que es un experto en el área que pretendo investigar. Es un investigador en muchas materias que tienen que ver con la región de O'higgins y sobre todo, el área comunal de San Fernando. Bueno y para añadir algo más, es un experto en ferrocarriles. Claro, voy con la incógnita de todo esto ya que no lo conozco, fue un dato que me dió el *profe* Italo que por cierto, estoy muy agradecido ya que me aliviano muchísimo la carga. Es mi primera entrevista con una persona, donde tengo que hacer preguntas personales, o saber cosas más allá de lo que pretendiera en una conversación normal con otro/a.

Llegué a su casa, cerca del colegio Inmaculada Concepción, muy acogedora por cierto, con un frontis muy lindo, con muchas plantas. Al abrir la puerta y hablarme, entendí que sería una persona muy agradable.

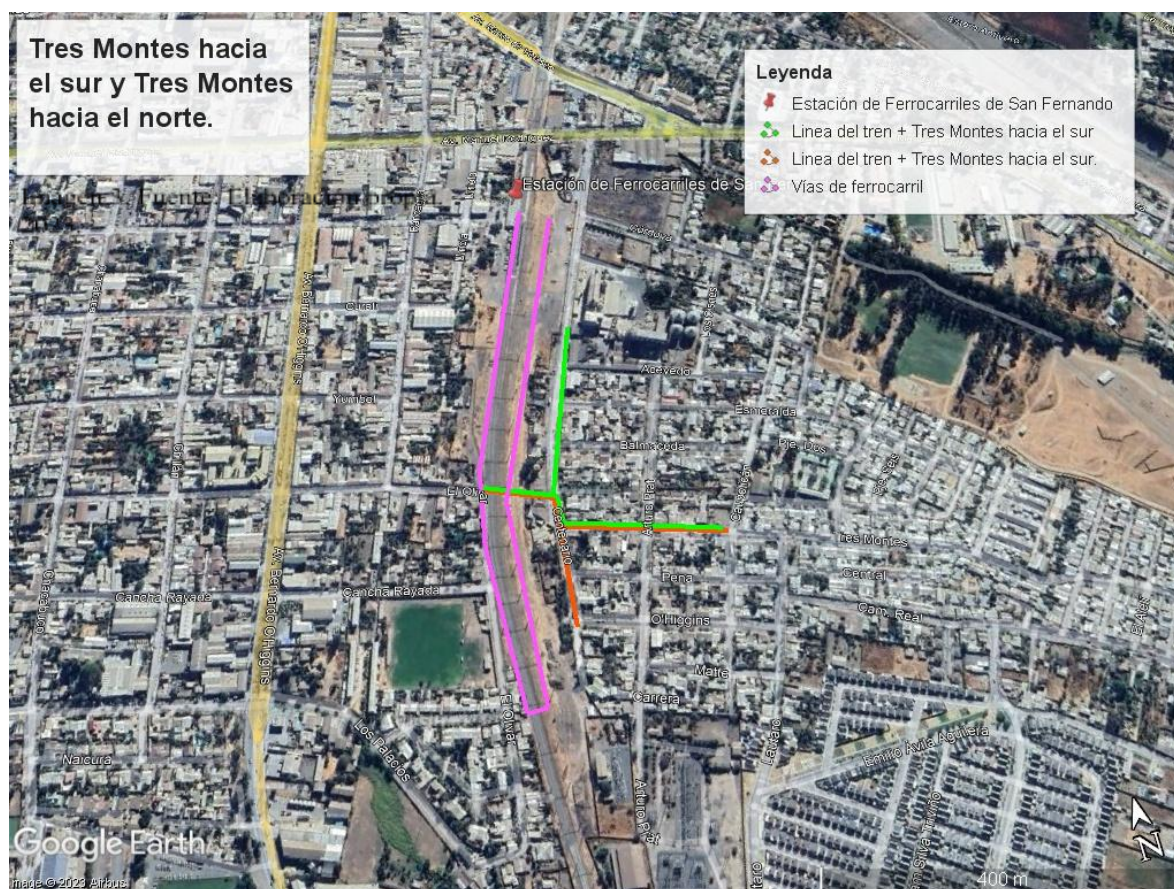
Entramos a su casa, donde me dí cuenta enseguida que era profesor de historia y que le gustaba mucho la zona de San Fernando. Una casa con muchos estantes con libros y en algunos muebles tenía maquetas a escala de ciertos lugares especiales de San Fernando, como la Casa Nincunlauta o la Iglesia de San Francisco, además de tener un *trencito* de juguete, o quizá algún modelo de máquina especial que no tengo noción de cuál podía ser.

Empezamos rápidamente ya que tenemos un margen pequeño ya que tiene algunos asuntos que atender. Su nombre es Víctor Manuel León Donoso, tiene 44 años y es profesor de Historia y Geografía en el Liceo Industrial de San Fernando y también trabaja en proyectos de investigación en la región.

Comenzó a hablarme de su vínculo con ferrocarriles, comentándome que vivió gran parte de su vida, hasta los 34, 35 años en la población San Martín —es una población que está en el cordón ferroviario de la ciudad, de hecho, está *pegada* a la línea prácticamente—. Vivió en la calle Esmeralda y después en la calle Acevedo, osea vivió siempre al frente de la línea. Desde ahora lo llamaré como “*el profe*” para citar. Entonces, siguiendo la línea de conversación, me comenta que su época infantil fue *vivir* con el tren, ya que siempre iba a ver pasar los trenes o directamente iba a la estación o simplemente iba a jugar ya que en los tiempos no tan lejanos, en la estación, alrededor de la línea, me comenta que había dos canchas de tierra donde jugaba fútbol. Yo le comento que tenía la idea de la existencia de un club de fútbol que pertenecía a ferrocarriles o a los ferroviarios, él me dice que se llamaba *Ferro*. Me dijo que tenía guardadas algunas fichas sobre el club, que eran de la década del 30’, esto lo recordó por una investigación sobre fútbol en la zona y un dirigente del club *Ferro* se las otorgó. Lo interesante de esas fichas es que tenían el perfil del jugador, ya sea el lugar de residencia, el oficio, el pesaje, etc. Lo anterior me parece impresionante porque se podría formar una investigación sobre historias de vida teniendo de fuente estos documentos, aunque probablemente *el profe* ya lo habrá hecho. Siguiendo la conversación, me comenta que él también jugó, pero en el club San Martín —yo le pregunté si era el Real San Martín, pero me dijo que no, que era el otro club de nombre sólo San Martín—. El San Martín es un club de fútbol amateur del año 1948 y el Real San Martín nació el año 1949 y sus sectores eran de la calle Tres Montes hacia el norte y de Tres Montes hacia el sur respectivamente. Ver

imagen

3.



Volviendo a la conversación, *el profe* me comenta que “*toda mi infancia siempre estuvo ligada a jugar o a la cotidianeidad con el ferrocarril, paralelamente, siempre mi viejo fue fanático de los trenes, entonces también me hizo fanático de los trenes, con muchos juguetes de tren, de hecho, tuve un tren eléctrico, entonces me dedicaba a hacer maquetas (...) para decorar el espacio del tren eléctrico. Ahora que me estoy recordando, dejaba mi pieza arrinconada en un lugar y todo el resto era la maqueta del tren eléctrico.*”

Desde pequeño, leyó revistas sobre trenes, de las cuales, aún conserva muchas. Además, me comenta que su *vieja*⁴² le dio unos tomos de ferromodelismo –básicamente es el cómo construir trenes, o en su caso, maquetas y para diferenciar tipos de locomotora, etc–.

⁴² Hace referencia a su madre.

Me comenta un recuerdo que le llega a la mente, con una expresión de nostalgia, sobre un día, teniendo 7 u 8 años donde su *viejo*⁴³ arreglaba una máquina, la 607, en la casa de máquinas, la cual se encontraba al final de la población donde él vivía, al final de la calle Arturo Prat, para ser más precisos. El tema es que su papá llevaba estudiantes del Industrial, además de ex ferroviarios, los días sábados a repararla. Él, curioso y por acompañar a su papá, lo seguía y donde era pequeño también tenía la oportunidad de jugar en la máquina; me comenta un pequeño recuerdo sobre cuando tenían que arreglar la caldera, él entraba dentro de ésta. Al recordarlo, soltó una pequeña carcajada y siguió con su relato, donde los juegos con los distintos elementos que se encontraban en la sala de máquinas cobraban vida en una especie de parque de diversiones “(...) *cuando jugábamos arriba de la tornamesa, o en un carro, nos empujamos en un carro y nos tirábamos en el carro a la muralla, entonces era un juego que tenías que saltar antes de que pegara en la muralla*” –esto último lo dice con una carcajada–.

Cerrando un poco ese tema, me comentó que la mayoría de viajes que hacía a Santiago sobre todo, era en tren y también tuvo la oportunidad de viajar en tren a Pichilemu, yo le pregunté si alcanzó a viajar por el ramal de San Fernando a Pichilemu en tren ya que este ramal fue detenido por la dictadura el año 1985 aproximadamente, a lo cual el me contesta que sí, teniendo una edad de 6 o 7 años, esto lo recuerda ya que vivió el terremoto del año 85' arriba del tren. El recuerdo que tiene es que tomó *el Excursionista*⁴⁴ desde Pichilemu, y el tren paró en Marchigue, donde este brincaba como si fuera una cama saltarina, además de ver cómo se caían los postes y una casa. Ese día, el tren llegó alrededor de las 12 y media de la noche a San Fernando donde la ciudad estaba sin luz. Entonces para él, el tren se había convertido en una fuente de aventuras impredecibles. Para el profesor Víctor, los viajes los tomaba como experiencias, en el sentido de conocer gente, ver a su papá conversar con otros. El tren siempre le dio la oportunidad de conocer gente.

Me comentó que existía un coche especial para fumadores donde también tenía la oportunidad de tener una *buena conversa* con conocidos y, ¿por qué no? con desconocidos.

⁴³ Hace referencia a su padre.

⁴⁴ Se le denomina El Excursionista a un tren que viajaba el día domingo, el cual salía por la mañana a Pichilemu y volvía muy tarde hacia San Fernando.

Siguiendo con la conversación, tomé la decisión de preguntar sobre el Golpe de Estado de 1973, que es en cierta medida, nuestra intención investigativa, sobre todo en el sector ferroviario, donde hay un antes y un después muy marcado. Yo obviamente entiendo, por su edad, que quizá no tiene una noción viva de la época, pero insisto en querer saber cómo lo vivió.

Él comenzó diciendo que él de por sí, no nació para el Golpe de 1973, nació el año 1978, pero yo le dije que tenía entendido que el ferrocarril, y sobre todo el ramal de San Fernando hacia Pichilemu *muere* el año 1979 hasta el año 1983. Comienza a hacerme un resumen de la Empresa de Ferrocarriles del Estado –recordando que él es profesor y además investigador, tiene una noción bastante completa de lo que es la empresa y además la historia completa del Golpe de Estado de 1973– fue una empresa que siempre presentó problemas, desde su gestación hasta el último de sus días, ya que el diseñar el plano ferroviario, es decir, de las mismas vías, fue bastante desordenado, sobre todo en la zona centro-sur. Me dice sobre la *columna vertebral* que va desde Santiago a Puerto Montt y después los distintos ramales, sobre todo los cordilleranos, que en un comienzo eran proyectos trasandinos, pero ninguno prosperó de esa manera. Y además agregó que estaban los ramales hacia la costa, para conectar puertos o balnearios. El desorden parte ya que los ramales eran de distinta troncha⁴⁵ frente a la del cordón nacional, desde una perspectiva norte-sur. Me habló sobre los diámetros de troncha universal, de norte a sur, y la diferencia con ramales como el de Talca-Constitución, eso provoca que los trenes se descarrilen en distintas zonas.

Los problemas de la Empresa de Ferrocarriles del Estado nacen desde la búsqueda de abaratar costos, o por lo complicado que es crear líneas ferroviarias en distintas zonas, como las cordilleranas, pero a la larga trae problemas mucho más graves, como el hecho de comprar distintos tipos de locomotoras, generando mayores gastos. Además, que a mediados del siglo XX, con la competencia contra el bus y el camión, el tren en temas de velocidad dejaría mucho que desear. *“Entonces, por un lado, yo creo que un grave error de Ferrocarriles del Estado fue el desorden que es parte de como se ha ido construyendo el Estado chileno, osea, así, de manera desordenada, sin tener un orden lógico y segundo, un error de la empresa de ferrocarriles, es que siempre fue muy barato, ya sea, el costo de los pasajes y el costo del flete⁴⁶.”* Todo esto toma mucho sentido ya que en un principio no hay mucho entendimiento en una eliminación tan brutal hacia una empresa estatal. El profesor me

⁴⁵ Ancho de vías.

⁴⁶ Coste del alquiler de una embarcación o del transporte de mercancías en ella.

comentó sobre economistas que hablan de los errores del ferrocarril en Chile, que se pueden ver significados en los costos tan bajos frente a la competencia. Frente a esto, si la empresa pretendía subir los valores, los empresarios generaban presión diciendo que los valores no estimulaban el comercio por lo que el Estado siempre asumió los costos. Esta pequeña conversación a modo de resumen es previa al Golpe de Estado de 1973, fue para darme una óptica general de la empresa y el comienzo de su fin.

Recordando, él me dijo que la empresa siempre tomaba decisiones anacrónicas ya que por ejemplo, la empresa se modernizaba pero de manera tardía para las necesidades de la misma y me habló sobre la década del 50' donde ya no se estaban fabricando máquinas a vapor en el mundo y Chile encarga 20 máquinas a Japón, con la idea de que estas serían perfectamente funcionales hasta el año 2000. Según *el profe*, lo que *remata* todo lo conversado, es el Golpe de Estado de 1973 ya que desde su perspectiva, hay dos factores que dan el ultimátum a los ferrocarriles, por un lado, los gremios muy fuertes, dándome de ejemplo la “Santiago Watt”⁴⁷ donde siempre hubo una vinculación hacia la centro izquierda del país, me dijo que los ferroviarios siempre apoyaron al gobierno de Salvador Allende en todas sus candidaturas o a Pedro Aguirre Cerda y el Frente Popular. Sumado a eso, la presión de los camioneros frente a la ineficiencia que el tren ofrecía frente a ellos ya que presentaba más gastos que utilidades, en ese sentido se hablaba del porqué se le daba más financiamiento a ferrocarriles que a camiones por parte del Estado. No hubo una complementación, más bien una competencia. Mientras me habla, siento que me está dando una clase de historia muy interesante, donde prácticamente estoy en la modalidad de estudiante-profesor, lo cual me genera mucho gusto ya que es un tema del cual no estoy tan instruido aún y que una persona experta me de parte de su tiempo para darme prácticamente una charla personalizada, siempre es bien recibida. Sigue comentando que en el gobierno de la Unidad Popular, en el año 1972 con el paro de camioneros, el cual es uno de los puntos claves en el derrocamiento de Salvador Allende, llega el Golpe de Estado de 1973 y estos, en una revista editorial que se llamaba *La Revista de los Camioneros* que empezó a publicarse entre el año 71' o 72' y que dura hasta el año 82', marca fuertemente la idea de quitarle la financiación a ferrocarriles. Resulta que en dictadura, le quitan todo el financiamiento a ferrocarriles en el año 1978, por lo que los ramales empiezan a sucumbir ya que no hay mantenimiento por falta de recursos, generando problemas como por ejemplo, las demoras, lo cual lleva al desencanto de las

⁴⁷ La Federación Santiago Watt era un gremio de maquinistas en la Empresa de Ferrocarriles del Estado.

personas, luego, me dice que 28 ramales fueron cerrados y levantados para vender los rieles y maderas. Las máquinas a vapor empezaron a venderse como fierro por kilogramo. “*Antes del golpe, Ferrocarriles del Estado, la red sur, funcionaba con 26000 trabajadores, cuando termina la dictadura en el 1990, solamente hay 6000, osea, es inmenso*” Estos datos que me da, me los va mostrando en su computador y los tiene ya que tiene un libro sobre el ramal a Pichilemu de nombre “Voces a toda máquina”, me dijo que está en el *Pedagógico*, más preciso, en la biblioteca. Hay una pequeña pausa donde empezamos a escuchar un teléfono hablando palabras en otro idioma y traduciéndolas al español, y me di cuenta que tiene un hijo pequeño, creo que está aprendiendo catalán. Ya volviendo de esa pequeña interrupción por parte del hijo que quería ir al baño, avisándole al profesor para que después lo ayudara, me comentó que hacía viajes por distintas partes para dar charlas en mesas sobre transporte y presenta partes de su libro o trabajos sobre ferrocarriles, me comenta sobre un *paper*, el cual me está mostrando, que lo presentó en una de estas charlas, o congresos llamado “Decadencia del ferrocarril en Chile”. Algo que me pareció muy interesante, ya que no tenía idea que existía, es sobre las *memorias*, me comentó que las memorias eran una especie de documento que enviaba Ferrocarriles del Estado al Ministro del Interior que trata sobre un resumen de todo lo que pasó en la empresa durante el año por lo que trae estadísticas, me da el ejemplo de los accidentes laborales que tuvieron. Me va mostrando gráficos creados con las memorias sobre el transporte de pasajeros desde 1950 a 1990, dando el *peak*⁴⁸ de pasajeros hasta antes de 1990, los años 1972 y 1973. Y va decayendo. Entonces, para ser más específico, me muestra que para el año 1972, Ferrocarriles del Estado tenía 8200 km y en 1990, 4200 km. En el año 1973 existían 722 locomotoras, y para el año 1990, 271. Coches, que son los de pasajeros, 928 para el año 73’, y 324 para el año 90’. Carros de carga, 10525 para el año 73’, 5700 para el año 90’. Luego me dijo que la cantidad de pasajeros para el año 73’ alcanzó la cifra de 27 millones, de pasajes vendidos, y para el año 90’ fueron tres millones.

Todo esto es previo al metro tren, lo que quiere decir que se evidencia en cómo el Golpe de Estado de 1973 influyó realmente y de manera crítica. Según el profesor Víctor, muchas comunidades salieron perjudicadas de esto, sobre todo donde estaban los ramales ferroviarios ya que lo único que llegaba era el tren y da de ejemplo el ramal de San Fernando a Pichilemu, ya que desde Marchigue a Pichilemu, había que pasar la Cordillera de la Costa ya sea por Alcones o la reina Alcalde las cuales son localidades que tienen estaciones de tren con el mismo nombre que se despoblaron ya que la gente empezó a migrar porque no había

⁴⁸ El punto culminante o el nivel más alto de algo.

más conectividad por los cierres de estas. Esto en paralelo con los engaños hacia los campesinos para la cultivación de pino. Yo le comento que tengo familia en Paredones que en sí, no pasa el tren, pero es paralelo en la cordillera de la costa y le comento sobre las plantaciones de pino y eucaliptus, donde se cambiaron muchas veces las plantaciones de trigo por las plantaciones de estos árboles. Paramos un momento ya que su hijo lo llamó para algo, por lo que me quedo observando la casa, y por sobre todo las maquetas a escala de los “monumentos” de la ciudad que me parecieron muy lindos.

Después me empieza a hablar sobre algunas investigaciones sobre ferrocarriles que ha hecho, de ejemplo me mostró uno de Ancud a Castro, en Chiloé, que lo usó de ejemplo para demostrar el desorden con que fue diseñada la política de los ramales ferroviarios en la red centro-sur. En esta misma línea, me comenta que hizo otra investigación para estos congresos internacionales sobre el primer acercamiento de la red norte de ferrocarriles. Me dice que si no encuentro estas investigaciones y las necesito, me las daría sin problemas, a lo cual le agradecí y a la vez le comenté el tipo de investigación que pretendíamos hacer, un seminario con enfoque en la historia cultural pero con herramientas de la microhistoria.

Después de esta intensa conversación donde hubo muchos datos interesantes, le planteo que me cuente algunas anécdotas sobre su adolescencia y me habla de manera inmediata, quizá como un recuerdo fugaz que llegó con velocidad, sobre el ir a beber alcohol a los coches que estaban en la estación. Yo desde mi total ignorancia le pregunto si en su época adolescente ya existían muchas máquinas que estaban sin funcionar ya que la estación de San Fernando tiene muchas vías de tren pero hoy en día solo se usa una, o dos máximo. Él me dijo que hasta la década del 90', habían muchos carros viejos desde la cuarta vía, los cuales estuvieron ahí mucho tiempo y eran parte de jugar o tomar cerveza.

Con una pequeña carcajada, le comento que hasta el día de hoy se da uso a la línea ferroviaria como un lugar de encuentro, como un lugar para el *carrete*⁴⁹. Él me comentaba que para la gente de la población San Martín era ideal ese lugar ya que de por sí, no era gente de muchos recursos, entonces tenían *lucas*⁵⁰ para el *copete*⁵¹ pero no para ir a algún local, de hecho, él nunca fue a un lugar para beber sino hasta la edad adulta siendo profesor. Además,

⁴⁹ Hace referencia a irse de fiesta, de manera coloquial.

⁵⁰ Hace referencia al dinero.

⁵¹ Hace referencia al alcohol.

me dice que había un tinte de gracia en el irse de fiesta a la línea del tren ya que había momentos donde había que arrancar de los *pacos*⁵², entonces para él, era parte del folclore del barrio.

Luego me habló sobre el vínculo que tuvo el tren en su camino universitario, en un principio me dijo que veía la estación como un lugar frío y triste por la sencilla razón que tenía que irse de San Fernando a Santiago, aunque me recalca que tampoco tuvo malas experiencias en la capital pero para él, llegar el Domingo a Santiago era muy *fome*⁵³. Entonces, básicamente ese fue su vínculo con el tren en su camino universitario.

Me comentó que su malla tenía metodología de la investigación histórica desde primer año y empezó a ir a archivos, bibliotecas y le tomó agrado a esto. Fue tanto que hasta en momentos donde la universidad estaba en paro o en toma, iba también, sólo para ver diarios antiguos de San Fernando, por lo que tenía claro que quería hacer algo con San Fernando para su proceso de tesis, siempre quiso entender la dinámica que había ocurrido en la ciudad. Entonces cuando ya empieza a encontrar su camino, toma la decisión de hacer su trabajo basado en el ramal de San Fernando a Pichilemu. Me comenta que habló con el profesor Aldo Yávar que era profesor de colonial –la verdad no sé de qué rama de colonial era profesor, no sé si de América, o Chile– muy exigente. Quería que fuera crítico para entender bien la manera de investigar en todo ámbito, sobre todo la estructura, saliendo de la universidad con la tesis sobre el ramal de San Fernando a Pichilemu.

Me dice que pasan los años ya que empezó a ejercer como profesor, pero siempre vinculado, sobre todo en las vacaciones, yendo al Archivo Nacional para buscar fuentes, o en la Biblioteca Nacional. Empezó como profesor alrededor de los 22 años y hacia los 30, 31, o 32 años, tuvo un cáncer testicular, lo cual provocó que viajara constantemente hacia Santiago para tener radioterapia. Resulta que la radioterapia era bastante rápida así que quedaba desocupado muy temprano por lo cual se iba a la biblioteca a trabajar todo el día.

De hecho, recuerda que hubo un momento en que le empezó a gustar el trabajo de género, sobre todo en el discurso en torno a la mujer, a las formas de amor y la mujer a comienzos del siglo XX en San Fernando –es increíble saber todo esto, no sólo por ser trabajo de género, más bien, por encontrar trabajos de género o fuentes de esto en San

⁵² Hace referencia a Carabineros de Chile.

⁵³ Aburrido.

Fernando— ya que tenía cerrado el ferrocarril como área investigativa. Me comentó que entonces se le ocurrió postular a *Fondart*⁵⁴ con una amiga que fue compañera de Universidad, Catherine Valenzuela que, de hecho, es Doctora en Historia. Con ella ganaron el proyecto Fondart y lanzaron el libro “Voces a toda máquina” del tren de San Fernando a Pichilemu dándole otro vuelco en comparación a su trabajo de tesis el cual se enfocó en problemas de construcción, de ingeniería. En su libro se trabaja la concepción del viaje —que encuentro que es esencial para mi investigación—, es decir, cómo era el viaje para el/la usuario/a y como lo era para el ferroviario. Se tomó el tiempo necesario para entrevistar personas en muchas estaciones del ramal para tener una panorámica general más completa, ya que como era un proyecto Fondart, pudieron utilizar los recursos para recolectar mucha historia oral, además de que tenían apoyo de las distintas bibliotecas locales para obtener mayores facilidades a la hora de entrevistar a distintas personas. Fue un proyecto que le abrió las puertas a más trabajos, me habla sobre una investigación que le llegó, para hablar sobre el club de fútbol de Alcones, donde hizo su segundo libro, luego vino otro libro donde habla sobre una comunidad campesina en Litueche —que me menciona el nombre pero no lo logré entender— la cual queda al lado de la hidroeléctrica en Rapel. También hizo un libro sobre los 100 años del club “Magallanes” de Nancagua —me río porque tengo familia en Nancagua, que son de un club que se llama “La Orilla” entonces hay rivalidades, y me acordé en ese momento de esa situación—. La picardía del profesor fue hacer este libro sobre los 100 años del club pero además agregar la popularización e importancia del fútbol en lo social, lo político en la zona, mezclando la historia del club con la historia de la comuna de Nancagua hasta la actualidad. Lo interesante que me comenta es que hace una crítica sobre el mercantilismo que tiene hoy en día el fútbol amateur, colocando de ejemplo la contratación de gente que es muy buena para el deporte en cuestión pero son de fuera de la comunidad, para poder formar un equipo competitivo, entonces se le da más importancia a la competencia que a la práctica deportiva. Y me dijo que si eso hubiera sucedido en el pasado, los malos para el fútbol no hubieran tenido oportunidad de haber jugado en el San Martín, colocándose el mismo de ejemplo mientras suelta una carcajada.

Me habló sobre una investigación que hizo con un historiador llamado Edison Ortiz, llamada “Vencidos”, que trata sobre crónicas de la Unidad Popular en la región de O’ Higgins. Él por su parte, habló sobre reforma agraria y especialmente el movimiento estudiantil en San Fernando, el cual inicia muy fuerte en la década del 50’ y termina de raíz para el Golpe de

⁵⁴ Fondo Nacional de Desarrollo Cultural y las Artes.

Estado de 1973. Yo le comenté sobre mi abuelo –bueno, realmente es la pareja de mi abuela, pero explicar eso es un poco engorroso–, el cual fue dirigente estudiantil en épocas de dictadura, en el Liceo de Hombres. Le dije que hoy en día es profesor también, se llama Romualdo Pino o Tati, le digo que su papá también fue ferroviario, el cual vivió en unas casas que fueron construidas para los ferroviarios que estaban pegadas a la línea prácticamente. Me dijo que le sonaba el nombre y también me daba el visto bueno sobre el tema de las casas de ferrocarriles. Volviendo al tema de sus publicaciones, me comentó que trabajó en Marchigue sobre productores de chicha y aguardiente y era con *prueba*, dando a entender que le daban muestras de los licores. Entonces para él fue más entretenido –nos reímos–. Luego me comentó que vuelve a los proyectos Fondart, de la mano de un amigo historiador de nombre Cristian Urzúa, publicando un libro sobre catástrofes en Colchagua, pero no pudieron hacer el lanzamiento ya que justo empezó la pandemia. Me dijo que es un libro extenso el cual habla sobre muchas catástrofes en la zona, como por ejemplo terremotos o volcanismos, entendiendo a la provincia de Colchagua desde San Fernando a Pichilemu, la antigua provincia. Otra investigación que hizo con Cristian y ahora con Melisa, una nueva compañera, trabajan las epidemias en Colchagua, el cólera, la viruela y la fiebre española donde el profesor Víctor se encargó específicamente del cólera. Entonces el ferrocarril fue la piedra angular para abrir el camino investigativo. Me habló de una conversación que tuvo con el profesor Italo donde le decía que *“yo no me creo historiador, porque para eso, tengo que tener magíster, doctorado y el me dijo: Víctor, el historiador es un oficio, no hay que sacar el doctorado, es un oficio, que tiene una metodología y si tú la aplicas y la publicas, eres historiador”*. Esto me hizo mucho ruido ya que el profesor Italo, quizá nunca nos ha dicho esto, o quizá sí, no me acuerdo, pero si suena a palabras de él, en la forma de que no le gusta el trámite burocrático respecto al título, y el respeto por los oficios. El profesor Italo siempre le dió el *empujón* para que tuviera confianza en sí mismo. Siguiendo en la conversación sobre el profesor Italo, me comentó que él ha intentado replicar sus clases –me río porque me acuerdo de como son– rayando la pizarra completa, de irte por las ramas, de hablar de las cosas que estoy investigando –y hablar de San Fernando en vez de Valparaíso–.

Hoy en día está trabajando en un proyecto que tiene que tener listo en junio que es sobre el levantamiento patrimonial de San Fernando, que son alrededor de 40 edificios de los cuales están haciendo la historia a través de esto, y me colocó de ejemplo el teatro municipal y la historia detrás de este dando contexto del como llegó el teatro a Chile y cómo llegó a San Fernando. Cómo aparece el cine acá en San Fernando y el valor patrimonial que tiene este.

Recordó otro libro que hizo, sobre la historia de Placilla que en un principio era hacer un capítulo sobre el tren solamente pero terminó haciendo el libro completo. Este trabajo sobre la historia de Placilla fue en pandemia por lo que tuvo que usar todas las herramientas a su disposición, como el hacer entrevistas por la plataforma Zoom, pero se le dió bastante bien. Además que como él siempre ha trabajado en bibliotecas y archivos, me dijo que tenía mucho material por lo que no necesitó viajar a Santiago. Me dijo también que fue una de sus investigaciones más extrañas ya que el único vínculo que tuvo con Placilla fue que cada ciertos días daba una vuelta en bicicleta por Lo Moscoso, La Gloria, Placilla, La Dehesa, La Tuna, Manantiales, Peñuelas y después San Fernando, alrededor de 55 kilómetros –me río ya que en mi vida haría eso– pero no se complicaba ya que a él le gusta el ciclismo y lo practica. Más que nada lo hacía por gusto. Como estábamos en pandemia, le pregunté si tuvo algún problema con carabineros, pero me comentó que no, y si en alguna oportunidad tenía algún percance con ellos, les explicaba que tenía que ir a dejar guías a estudiantes, que de hecho, si lo hacía. Nos interrumpió una llamada, por lo que esperé sin problemas. Luego de que terminara su llamada, ya empezamos a hablar un poco de su proceso de pandemia, de la actualidad del Liceo Industrial ya que está en remodelación, donde esta ahora que el colegio no está a disposición, por lo que aún tiene tardes donde tiene que hacer clases online ya que el establecimiento provisorio es muy pequeño para tantos estudiantes.

Para ir terminando, me comentó que ha trabajado en el liceo Industrial desde que salió de la universidad y está muy a gusto ya que ha sido un colegio que le ha dado muchas facilidades con las investigaciones, ya sea para ir al archivo, o tener viajes a otros países para sus congresos. Le han ofrecido trabajo de otros lugares pero él no cambiaría lo que tiene. Además que también ha trabajado con los mismos estudiantes del colegio, donde en una oportunidad fueron a la *COP 25*⁵⁵ en Madrid, además de ir a competencias regionales. Lo más interesante para mi y que él me comentó, es que a pesar de ser un liceo industrial, si se puede investigar con los estudiantes, es solo, la motivación.

Me tomé el descaro de preguntarle sobre la motivación en estudiantes de liceos industriales, o comerciales, dando como respuesta en primer lugar, que el profesor de historia siempre es más cercano con los estudiantes, segundo, que quizá en un principio es difícil pero

⁵⁵ La Conferencia de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático de 2019 fue la 25va conferencia de las partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático.

llega un momento en que ya te haces la fama, además que no elige a los estudiantes por sus calificaciones, más bien lo hace por los que quiera. En ese sentido, les vas enseñando y puliendo para que puedan investigar y exponer lo que trabajan. Es un proceso donde vas generando amistad con los *chiquillos*. Me dijo que una de las últimas competencias fue en Pichilemu, donde se enfrentaban al Colegio Inglés, los Maristas de Rancagua y terminaron ganando igual. Para él, la base del profesor, es la confianza en los estudiantes. Me comentó que quizá sí existe una carencia cultural, ya que el liceo Industrial cuenta con un 96% de vulnerabilidad, pero son las herramientas que uno da, las que llevan a los estudiantes a seguir.

Entonces terminó la conversación con una despedida y muy agradecido de la oportunidad y del tiempo que me dió. Para finalizar, tengo que decir que me dió un libro muy interesante, el que habla acerca de las epidemias en Colchagua. Eternamente agradecido del profesor Víctor.

Víctor León Vargas. La voz de la experiencia.

Después de ver al profe Víctor y saber lo simpático y agradable que era, creí que estaría más tranquilo de ver a su papá y generar una conversación interactiva . Pero por el contrario, al llamarlo y saber que clase de persona era, en el sentido de la importancia para la provincia y el tema que tenía en mente para el escrito, estaba muy nervioso. El profe me dio su numero y lo llame para poder ver su disponibilidad, y la verdad fue un muy amable, de por si, me dio parte de su tiempo al otro dia practicamente –tengo que parar y decir que prácticamente somos vecinos, vivo a tres minutos caminando de su casa– por lo cual ya es algo de lo que tengo que estar muy agradecido.

Llegando a su casa, en la calle Arturo Prat, al lado del molino que hay en la ciudad y a unos metros de la línea ferroviaria y la estación de San Fernando, ya me daba indicios que el caballero estaba imbuido en lo que es la antigua cultura ferroviaria como también la actual.

Una casa muy acogedora, con muchas plantas y lo que es para mi, el mítico *jeep* que veía cuando era pequeño camino al colegio con mi papá, un auto azul, que se notaba era antiguo, pero muy bien conservado –claro está cuando él mismo lo mantenía arreglado con sus dotes mecánicos–. Entrando a la casa empiezo a observar que es un ambiente muy óptimo, en el sentido de la calidez, desde mi perspectiva lo tomo como algo típico de la gente de mayor edad en la sexta región, y pongo de ejemplo la casa de mis abuelos en una comunidad aledaña a Paredones en la provincia de Cardenal Caro, casas un poco sobrias en color pero muy bien cuidadas, con estantes un poco antiguos, llenos de libros o revistas, en ese sentido me hace recordar la casa del profe, su hijo, quizá es lo típico de *tal palo, tal astilla*.

Me presente nuevamente, él también, todo de manera muy formal, pues desde mi perspectiva, no se me ocurría otra forma de generar una conversación con alguien mayor, así mismo, el nerviosismo también me jugaba una mala pasada. Su nombre es Víctor León Vargas, nacido en 1949, oriundo de San Fernando y como él me comenta, un amante de nuestra región como del país. Profesor de Estado para la enseñanza industrial con mención en mecánica, trabajó un tiempo en Santa Cruz, del cual no tiene buenos recuerdos, según él, ya que en la época –teniendo su título aún en trámite– no era bien visto no tener título, extraño ya que él lo tenía en trámite solamente. El trabajo de su vida, sin duda, es el Liceo Industrial de San Fernando, prácticamente ha estado toda su vida ahí, hasta el día de hoy, aunque ahora ya esperando su jubilación –este dato lo da al final de nuestra conversación pero creo que es mejor ir planteando esto al principio para no ir confundiendo el escrito con tantos datos diferentes–. Estudió en la Universidad Técnica del Estado.

Desde mi perspectiva, y no quiero pasar a llevar a nadie, creería que es una familia de clase media, clase media alta, formas de hablar de la gente que no me agrada para nada, pero quizá nos lleva a entender procesos, sobre todo políticos que más adelante tendríamos que hablar, sobre todo el tema de la dictadura que quiero plantearle.

Comenzando ya a hablar, yo tenía una estructuración bien básica de lo que quería hablar, le planteé que tenía tres tópicos: la infancia y el ferrocarril, la adolescencia y el ferrocarril y la adultez hasta la actualidad y el ferrocarril. Entonces, el rápidamente empezó a hablar de su niñez, la verdad, creo que reactive su memoria porque noté una cierta felicidad, muy leve, pero creí notarla, ya que me hablaba que él, aparte de vivir en la calle Esmeralda –a una calle más o menos de la calle Arturo Prat– en el corazón de la población San Martín también estudió en la escuela 5 –actual Olegario Lazo– con lo cual escuchaba el sonido de las locomotoras a vapor todo el día, como también los pitidos. Así mismo en su vecindario, que era un sector del cordón ferroviario, por lo que conocía a muchos trabajadores del gremio, entonces para él era muy familiar –para ser más específico, la escuela, en el patio trasero donde los niños jugaban, deslindaba con ferrocarriles, y su casa, como mencione anteriormente, está a unos metros–. Un dato que me pareció interesante, es la noción del tiempo que él me plantea ya que me hablaba de cómo su papá notaba las horas en el día y como pasaban, lo hacía a través de los pitidos de los distintos trenes que llegaban, como también los distintos pitidos que hacían sonar las empresas aledañas a su casa –como el molino o la casa de máquinas– para hacer los cambios de turno de los trabajadores. Entonces yo, obviamente empecé a tomarle sentido, de cómo tenía tanto amor por el ferrocarril, era parte de su día a día desde su nacimiento –en ese momento empezó a reírse– y me comentó que aparte de esos pitidos, veía una gran belleza que en las locomotoras y en los autos, donde se hacía preguntas sobre quién habría inventado esas “*cosas tan bonitas*”. Don Víctor planteó que básicamente esa era la relación entre el ferrocarril y su infancia, no tenía recuerdos tangibles ya que según me comenta, dibujaba mucho sobre las locomotoras y automóviles y quizá, escribía sus gustos, pero su mamá, como hacía el aseo, se terminaban perdiendo esos cuadernos. En seguida, para no *cortar* la conversación, se me ocurrió enseguida una de las preguntas más sensatas para mi investigación y era la de si efectivamente él viajaba en tren a lo cual su respuesta fue afirmativa, recordaba viajes por Santiago con su abuela y su tío Manuel y por supuesto por el ramal hacia Pichilemu.

Luego en seguida comenzó a hablar de su adolescencia y la relación con el ferrocarril, y es uno de los momentos más interesantes de la conversación ya que unió el ferrocarril y el fútbol. Don Víctor comienza su relato hablando de su tío Manuel León y su pasión por el fútbol, el cual fue dirigente de uno de los clubes amateur más conocidos de San Fernando, el Club Deportivo San Martín y después en el Colchagua amateur también. Después don Manuel volvió al San Martín cuando este tenía 24 años y ahora en la actualidad ya cuenta con

73 años, muchos años. Con su tío viajaba en tren con el equipo de Colchagua, el cual tenía una locomotora especial para ellos. Aquí me detuve porque encontré muy raro y especial, la importancia de Colchagua –es el equipo de la ciudad– y la cantidad de gente que los acompañaba, don Víctor me dijo que cerca de 400 personas los acompañaron. Entonces empezó a hablar de algunos de los viajes que hizo en tren siguiendo al equipo, el primero, a la Universidad Técnica del Estado, donde conoció un estadio muy lindo, quizá ahí quedó impresionado con la universidad donde posteriormente estudiaría... También fueron a Los Andes, donde jugaban contra Trasandino de Los Andes y lo que le impresionó del viaje en tren fue pasar por Til Til ya que ahí es donde falleció Manuel Rodríguez, uno de sus ídolos –su papá y su tío le hablaban mucho de él en su infancia– y su tío le decía “*Ahí mataron a Manuel Rodríguez*” e inmediatamente se puso a reír, quizá pensando que era un recuerdo que quizá no tenía importancia pero a la larga es todo lo contrario. “*El tren me sirvió para conocer*” me dijo, eso da cuenta el porqué es tan amante de estas máquinas y amante del país. Otro viaje en su adolescencia fue a Pichilemu, uno que para él fue muy lindo, Un ingeniero en viabilidad organizó un viaje en el trabajo de su papá, en sus palabras fue básicamente uno de los propósitos de esta investigación, me dijo “*pucha bonito el viaje, fuimos con mi mama, mi hermano y una prima, y mi papa po’ así que lo pasamos (...) Además, allá nos regalaron juguetes, imagínese, a mí me dieron una pistola para que jugara a los pistoleros del oeste, a mi hermano cacharon que le gustaba la música, un tamborcito que al girar sonaba con música, al hacerlo girar en el suelo.*” Luego me comentó que siguió viajando bastante en tren en su estancia en la universidad, viajando de San Fernando a Santiago pero en un momento que creo suponer desde el principio, no es de su agrado, la dictadura. Inicia el relato preguntándome si mi papá es camionero, por lo que me tomó por sorpresas y suelto una carcajada, con lo que contestó negativamente y empieza una suerte de descargo sobre los camioneros y el rol que tuvieron en el Golpe de Estado de 1973, el cómo *se la jugaron* para que se efectuará este en contra de Allende, y aparte de ellos hablo de los comerciantes y de los *hueones* del Teniente –por los mineros– los cuales para él solo son unos tipos que se creen dueños del mineral. Yo pregunto si en el Teniente igual se paraban los trabajadores, y el afirmo diciendo “*Siii po’, el tal Medina, el hueón, chueco, piojento de mierda. Tampoco me simpatizan los mineros del Teniente, porque esos se creen dueños del cobre*”. Encuentra que ahora no es posible que haya arreglos tan millonarios entre los mineros, los cuales, según él no saben qué hacer con tanta plata. Yo le comento del gusto que tengo en común con mi papá, Cobreloa, equipo que es de Calama, donde se encuentra la mina más grande de Chile. Le comento que en Chuquicamata hay especies de cerros muy perfectos, muy *bien hechos*

que son más bien *cementerios de máquinas*, son cerros artificiales donde tapan maquinaria antigua, esta afirmación la creo desde la opinión popular que he rescatado en mis viajes a Calama para seguir al equipo. Don Víctor colocó cara de sorprendido preguntando sobre los *cementerios de máquinas* a lo cual yo dí a entender sobre las máquinas que van tapando en estos cerros artificiales, desperdiciando dinero a destajo.

Don Víctor me sigue comentando el cómo ha almacenado bonitos recuerdos de esos tiempos, respecto a los ferroviarios, claramente, donde la mayoría era de izquierda y mantenían los trenes aunque fuera a *empujones*. Me habló de sus viajes en las pisadores, ya que era joven, entonces tenía la fuerza para hacerlo, de hecho, me comentó sobre una vez que viajó en la *muela*, yo obviamente no entendí nada así que preferí preguntar y no quedar de tonto, me dijo que era el enganche de cuando se juntan dos coches. Luego ya comienza a hablarme de su adultez, cuando vuelve de la universidad, ya trabajando, me comenta una historia sobre como, en el año 84' viajaba con su familia en su *jeep*, ya que le encantaba viajar por distintos caminos en la costa conociendo nuestra provincia y región, yo, obviamente empecé a atar cabos, de cómo una persona sea un investigador, sin título de historiador ni mucho menos, escribir con tanta pasión y además dedicarle tanto tiempo a su lugar. Me comentó que en ese viaje que hizo, se fue por el ramal de Las Cabras, pasando por Pelequen, Malloa y Requegua vió camiones cargando rieles con lo cual se bajó del auto y les tomó fotografías preguntando que pasaba, y los camioneros le decían que estaban levantando el ramal y don Víctor dice *Put a mare' dije yo, más encima, camioneros...*

Entonces él quedó con muchas dudas y fue a investigar por las suyas, fue con los ferroviarios y estos le comentaban que era dictadura. Los ferroviarios le dijeron que Pinochet eliminaría el ferrocarril chileno. Entonces con alumnos del Industrial de la mano de la amistad proporcionada con los ferroviarios, comenzó a investigar sobre qué pasaba y qué hacer.

Yo le empecé a hablar sobre la pareja de mi abuela, Romualdo Pino, el cual es hijo de un ferroviario de la época, del mismo nombre, ya fallecido. Don Víctor lo conocía diciéndome que los Pino eran casi todos ferroviarios, a lo cual yo le di más detalles sobre cuántos hijos tuvo, como se llaman, etc. Básicamente, don Víctor se *sabía toda la película* de la familia de Tati –la pareja de mi abuela tiene el sobrenombre de Tati–. Hablamos un buen rato sobre Tati, porque claro, un conocido en nuestra conservación fue muy reconfortante para seguir y dejar ya de lado la vergüenza y el nerviosismo de entrevistar a alguien mayor

que tiene tanta experiencia en la vida y en el mismo tema que estoy tratando de escribir. Le planteo la pregunta que une los trabajos de mis compañeros con el mío, el Golpe de Estado de 1973 y mi percepción del comienzo del fin del ferrocarril, él me ha estado hablando cada cierto tiempo sobre momentos que ocurrieron en dictadura pero quiero esquematizar todo de mejor manera. En cuanto le hago la pregunta, don Víctor cambia su temperamento, pero no contra mí, sino contra la situación misma de la dictadura. Comenzó contando sobre que el año 73', en marzo, él llegó al Liceo Industrial a trabajar, sin título todavía ya que se encontraba en trámite y esperaba que este llegara el 14 de septiembre del mismo año. Entonces yo pensando, tuvo que ser muy duro pasar por una incertidumbre tan grande. Me dijo que él, como todos nosotros los que estudiamos pedagogía, creemos que saldremos a la vida laboral a cambiar el mundo, sobre todo en nuestros lugares, en su caso, él volvería a su comunidad, a San Fernando, a ayudar a que esta siguiera creciendo culturalmente, esto fue por una enseñanza de sus profesores en la universidad respecto a volver. En este mismo sentido, Don Víctor me explicó que una de sus aportaciones fue entrar a apoyar al club San Martín, de dirigente, a cargo de los *cabros chicos*. Al llegar a trabajar al Industrial, don Víctor, fue presentado por el director del liceo, don José Lara Pereira y me cuenta que le dio un recorrido por el liceo y al llegar a la biblioteca se encontraron con dos señoras, *la finá*⁵⁶ Andrea que para él era super amorosa, muy cariñosa y la otra señora, que era más joven que la señora Andrea, lo miró y le dijo que era otro *Upeliento*⁵⁷, entonces don Víctor me dijo “*Me dejó tan marcado eso, “otro upeliento” y le dije, mire señora, independiente que sea upeliento o no, yo vengo saliendo recién de la universidad, tengo mi título en trámite, estudié pedagogía pero no por ser upeliento, si no porque estudié nomas.*” En ese sentido me explicó que había que ser muy desagradecido con la Unidad Popular ya que él estudio gratis y le dieron muchas facilidades en una ciudad nueva y tan grande como lo es Santiago, dándole un lugar donde vivir, en un internado, por ejemplo. Por eso él se sentía bien con ser de izquierda. Volviendo al mismo día del Golpe de Estado de 1973, me comenta que en el Industrial, se celebraba el día del profesor y además se conmemoraba el fallecimiento de José Faustino Sarmiento, aunque no estaba muy seguro de esa última aseveración, pero lo importante es que fue tan duro para don Víctor, lloró por lo incierto que era todo, por sus pequeños veintitrés años, un colega lo consoló, dándole esperanzas.

⁵⁶ Esto quiere hacer alusión a una persona que ha fallecido.

⁵⁷ Esto quiere hacer alusión a una persona que es partidaria de la Unidad Popular.

Don Víctor me contaba que él hizo el servicio militar el año 69', por lo que tenía una pequeña esperanza respecto al comportamiento de los militares, pensaba que serían personas correctas, sin embargo, él sabía que había gente que hacía adoctrinamiento fuerte, ya que en su momento a él también intentaron hacerlo cambiar de convicciones. Recordó cómo era ese tipo de militares, los boinas negras, de los cuales hizo una descripción bastante interesante, a mi parecer, acertada. *“Los boinas negras, les decían también cabeza de musculo, porque no pensaban, eran como animales salvajes, y estos habían sido entrenados en Panamá po', por los norteamericanos, así que... Pero eran caradura, ese sargento que yo tuve. Nos entrenaban así para que avanzáramos por las calles con los fusiles en forma de cuña. Con los fusiles y la bayoneta puesta y pintados y gritando. El decía que así, era para amedrentar a los cobardes comunistas que mandan a las mujeres por delante con sus pibes y ellos atrás los maricones y bla bla....”* Y esto fue en el año 69', imaginemos que aun ni se pensaba que Allende vendría al poder, no obstante, don Víctor me comentó que había dictaduras en toda Latinoamérica, algunas más duras que otras, unas de izquierda y otras de derecha, me habló de Velasco Alvarado, un dictador de izquierda –según él– ya que no hizo la brutalidad que hacían los de derecha. Luego hizo un salto hacia el 73' y me habló sobre una invitación que tuvo para una reunión de los *upelientos* en el Club Árabe, o Club Radical como se llamaba en ese tiempo –hoy en día ya no existe, hoy en día se encuentra un *Falabella*, o para ser mas específico, un centro comercial–. Entonces yo pensé que era una persona relativamente influyente en el sector político de izquierda en San Fernando, y le pregunté, y asintió, aunque era del ala radical, según él, no era tan extremista, de izquierda pero más centro, además que sus profesores también eran en mayoría radicales y masones. Me comentó que a él también lo invitaron a la logia en su momento, pero él prefirió que no. Volviendo a la reunión, me dijo que empezaron a hablar acerca del Golpe de Estado de 1973 que prácticamente era inminente, de hecho, según los *viejitos* que estaban más involucrados en los partidos de gobierno, los comunistas y socialistas había que buscar alguna manera para ayudar al compañero Allende, y eso quería decir básicamente, ¿Quién tenía armas? Nadie, solo una persona tenía un revólver de calibre 18 o 20, el cual, en ese tiempo le decían *matagatos* ya que las balas eran demasiado pequeñas. En fin, el Golpe de Estado de 1973 llegó y empezaron los allanamientos en el liceo, el internado, como don Víctor comenta que *“les sacaron la cresta a los, sobre todo al inspector que usaba barba, y así po, a los alumnos, los tomaron presos, que se yo...”*

A mi no me pasó nada, porque el ojo se le tenían a los comunistas, a los miristas.”

Recordando que el era del partido Radical, pero me llamó la atención que dijera que los socialistas tampoco fueron tan perseguidos, solo los comunistas y los miristas sobre todo, quizá es porque no era una ciudad tan grande e importante para el plan de gobierno que tenía Pinochet y la Junta Militar. Don Víctor me dijo que fue en ese momento en que empezó a reflexionar fuertemente sobre qué estaba pasando en el mundo, en su mundo, si las fuerzas armadas que eran de todos los chilenos, actuaron con brutalidad frente a unos pocos, sabiendo que unos pocos eran *alejados del pueblo*, mencionando que *“dentro de las fuerzas armadas los oficiales son como dioses y los suboficiales son de otra clase social, son na’ que ver, incluso físicamente son distintos, los oficiales, con apellidos alemanes, que se yo, ingleses, que son, como decía el Zalo Reyes, son rubiecitos, altos y potito parado. En cambio los suboficiales, morenos, bajos, rechonchos, se nota más la sangre mapuche, ósea, el chileno común y corriente.”*

En este sentido, me hace pensar un mundo chileno que además de la polarización política, también tiene que ver con un problema racial, en el sentido de entender que el chileno no es ese ser rubio con apellido alemán, más bien es el moreno de clase media con apellido perez o González, el chileno comun y corriente que debería estar con el pueblo y para el pueblo, no para unos pocos personajes, dueños del poder fáctico. Don Víctor tiene claro, quien cambió a las fuerzas armadas para que se fueran contra el pueblo, *“empiezo a ver como el odio que transmitían esos cuatro angelitos: Merino, el Leigh, el paco (Cesar Mendoza) y Pinochet, dije yo, esta wea no puede ser, como llegaron a esto estos weones, a pensar así”*

Entonces empezamos a hablar ya de Pinochet y la relación con el ferrocarril. Don Víctor empezó a investigar acerca de los ferrocarriles, ya que como hemos hablado durante esta conversación, siempre estuvieron en su vida. Resulta que en la década del 60’ y 70’, mundialmente hubo una revolución tecnológica respecto a los trenes, por ejemplo los japoneses y los trenes bala o los franceses con los tgv –Trenes de alta velocidad franceses—. Se tenía la idea que los trenes eléctricos serían el futuro, ya sea por un tema ecológico o un tema de rendimiento. Para don Víctor, el tren tiene muchas más ventajas, la única desventaja frente al camión es que este es puerta a puerta, el ferrocarril necesita al camión para un transporte por tierra sin vías. Entonces, ¿Por qué Chile empieza a eliminar el transporte ferroviario en épocas de dictadura? Fue un tema político, don Víctor me comenta que tiene varios escritos sobre cultura ferroviaria en San Fernando y sus ramales, pero le faltó, porque aun no hablaba con un señor de la ciudad, de hecho, vecino de él. Un bufetero de apellido

López. En principio no entendí lo que era un bufetero pero el me lo explicó, un bufetero era el que vendía la malta, el vino y la pilsen en los trenes, además de pasteles, etc. En teoría, era un vendedor de alimentos dentro del vagón, de hecho existía un coche bar donde el bufetero mantenía toda su mercancía. Ese bufetero de apellido López viajaba en tren desde Santiago a Pichilemu, y en un momento su coche bar necesitó mantención, según Don Víctor, en octubre del 73', entonces llevaron el coche a la Maestranza San Eugenio, que es donde hacían mantenciones y también era la maestranza que quedaba, porque la otra gran maestranza, la de San Bernardo la cerraron y vendieron sus terrenos donde hoy en día hay poblaciones. Entonces el bufetero le comentaba a don Víctor que se dio la casualidad que ese día, a medio día se llenó de militares, rodeando a los trabajadores y la gente que se encontraba en la maestranza cuando en un momento aparece, en palabras de don Víctor, y de manera irónica, *la lindura de Pinochet*. Y entonces comenzó un discurso, no sabía a ciencia cierta si tenía algún micrófono para poder hablar más fuerte en un taller tan grande como lo es una maestranza, aunque don Víctor creía que sí. En un principio, Pinochet planteó que ferrocarriles de Chile era un nido de marxistas y él venía a eliminar al marxismo de este país y que mejor que partir eliminando ferrocarriles, y nada más fácil que quitar la subvención estatal, que básicamente este muere ya que el ferrocarril es una empresa que por lo general genera pérdida antes que ganancia. En ese sentido fue franco el dictador en decir que si a una locomotora le hacía falta un repuesto, había que sacarlo de otra locomotora para que éste siguiera funcionando, claro, los ferroviarios dieron sus percepciones, negativas en el caso particular, pero claro, estando en un ambiente hostil, lleno de gente armada, hay que tener cuidado con las cosas que se hablan. Don Víctor me comentó que esto lo hablo con el bufetero muchas veces, ya que necesitaba tener una información clara y certera respecto a una entrevista que es una historia de vida, que yo en lo personal lo veo como una fuente histórica fidedigna e interesante, de hecho, es la idea de mi trabajo de investigación. Entonces básicamente, la caída del ferrocarril en Chile fue meramente un evento político frente a la “avanzada” marxista en latinoamérica. Don Víctor me comenta que ha hecho muchos artículos publicados en revistas en donde demuestra las razones de la caída del ferrocarril tanto en Chile como en latinoamérica, ya que según él, en otros países con dictaduras de derecha, también empezó a destruirse el ferrocarril. Entonces, en la misma línea de conversa, don Víctor me comenta el porqué potenciar a los camioneros, que en manera directa apoyaron la dictadura y pone de ejemplo la eliminación del ferrocarril a Sewell, de Rancagua a Sewell, en eso hay una razón valedera, para él era un engranaje político y económico, en sus palabras *“necesitaban trasladar toda la gente que vivía en Sewell a Rancagua, entonces*

iban a viajar en buses los mineros. Pero el mineral perfectamente podían seguir trasladándolo en tren, sí que importaba que se demorara cuatro, seis horas en tren. El bus no po', creo que se demoraba una hora y media, y podían hacerlo diariamente. Y no po', eliminaron miechica, entró una empresa de buses y una empresa de camiones de milicos...".

Básicamente se trataba de fomentar la creación de empresas privadas en beneficio económico y a la vez, en el afán de destruir ferrocarriles. Además de los procesos de traslado. Don Víctor en un proceso de entendimiento y quizá, en un tono medio de rabia, veía como los países desarrollados seguían trabajando en el perfeccionamiento de sus trenes y nosotros al revés. Por eso, don Víctor comenzó a investigar más y más, y en el año 86' creó un grupo de defensa del ramal a Pichilemu, según él, en un afán de atrevimiento frente al régimen, fue a exponer al CORE⁵⁸ en Rancagua. Se consiguió una reunión con un *fulano*⁵⁹ *momio*⁶⁰ para que le diera un tiempo para hablar acerca del ramal. Me dijo que le dieron cinco minutos y él creyó que la mejor manera de demostrar lo que quería de forma precisa y concisa, era a través de diapositivas con imágenes armando una carpeta con ese material. Don Víctor creó ese material con un técnico en inspector guía, don Luis Pozo, me comentó que ahora está muy enfermo, con alzheimer. En fin, ese inspector le generó la panorámica técnica para enfrentar la reunión, respecto a cómo hacer funcionar el ferrocarril. La reunión debía durar cinco minutos, pero terminaron siendo siete, el único personaje que le habló en contra de su presentación fue el alcalde de Pichilemu, según él, un alcalde designado a dedo. Según él *"La maquinaria era destruir ferrocarriles, me dijo, sí, lo que muestra el profesor, muy bonitas las fotografías pero el problema es que ferrocarriles, te estoy hablando del 86', teníamos cuantos años de golpe de estado, trece años, ferrocarriles no, sigue con sus coches viejos, insalubres, como iba a tener ferrocarriles."* A lo cual yo le respondo que era complicado ya que los ferrocarriles no tenían dinero. Entonces Don Víctor de manera enérgica me dice *"¡Claro! Y todos quedan en pana, y claro que quedan en pana⁶¹, porque eran máquinas viejas, sin repuestos, así que el weon en vez de apañarme..."*

Por lo menos, me comentó que se logró frenar el levantamiento del ramal, hacia el año 86' y 87'. Después hacia el año 97' volvieron las amenazas de levantar el ramal por lo que fue imperante volver a formar la agrupación. Se hizo una carta con firma y se envió a

⁵⁸ Consejo Regional.

⁵⁹ Persona que se le desconoce el nombre.

⁶⁰ Persona de derecha, se les decía así de manera despectiva.

⁶¹ Quiere hablar del término panne, que hace referencia a una falla en la máquina.

Santiago y volvió a parar el levantamiento. El año 2006, ferrocarriles ya había parado de autofinanciarse y se formó un grupo para vender bienes y terrenos de ferrocarriles, vendiendo casas, chatarra de locomotoras, coches, etc. Lo lamentable es que básicamente fue una estafa de unos sinvergüenzas que según cree don Víctor, los despidieron o los detuvieron ya que estaban llenando más sus bolsillos que ayudar a la empresa. En fin, don Víctor me comenzó a hablar sobre las elecciones de Ricardo Lagos o Bachelet, me comenta estos dos ya que no estaba seguro, el tema es que uno de ellos no ganó en diciembre, quedaron para una segunda vuelta, es entonces que de marzo a diciembre, Chile entró en la paranoia típica de un proceso de elecciones donde no se sabe quién ganaría. Resulta que en enero, se empezó a levantar el ramal entre Peralillo y Pichilemu, donde los mismos ferroviarios estaban acarreando rieles en camiones. Don Víctor me comentó que fue un aprovechamiento dada las circunstancias. Don Víctor intentó formar la agrupación de nuevo pero ya nadie los tomó en cuenta, entonces, finalmente se acabó. Una de las tristezas de don Víctor fué que después de la vuelta a la democracia, de la mano de Aylwin, el año 91' se le prometió a la gente de San Bernardo, que su maestranza volvería, para ser potenciada por el Estado. Al mes siguiente, esta fue vendida a una empresa de Indonesia, eso da como consecuencia que los ferroviarios y la gente de la comuna de San Bernardo, están furiosos, de hecho, me dijo que le preguntara a la gente de San Bernardo que opinaba de Aylwin.

En la actualidad, don Víctor me dijo que se alegraba bastante por Boric por las ganas que tiene de generar un verdadero apoyo a ferrocarriles, aunque esté siendo frenado por todos, y también me dijo que reconoció que el *Piraña*⁶² algo hizo por el ferrocarril. Volviendo a Ricardo Lagos, me comentó que tampoco lo culpa de todo ya que prometió que volvería el tren a Pichilemu, de hecho, llegó con el tren del vino, sólo colocó a un sinvergüenza a cargo de la empresa de ferrocarriles, que se traduciría en la compra de trenes viejos de España, en vez de comprar trenes nuevos de otros países. Yo le hablo acerca de mi experiencia con el metro de Santiago, ya que muchas veces he visto que dice que son de España, el asiente solo que me dice que esos sí son buenos y nuevos. Yo lo llevo por el sentido de una posible concesión con España, pensando en las autopistas concesionadas también, aunque él me comenta que también ha visto trenes belgas en el metro, pero me habla que los trenes del metro son españoles con licencias alemanas o suizas, de una empresa llamada Elcom. Me hace la diferencia entre los ferrocarriles del metro y los comunes que van por todo el país y yo lo veo como el proceso típico de Chile, la centralización, no se ve una inversión real en

⁶² Hace referencia al presidente Sebastián Piñera.

muchos aspectos fuera de la capital. Don Víctor me comenta que a pesar que la esperanza se difumina, aún hay, y pone de ejemplo a un ministro de agricultura que se postuló a gobernador que tenía en su programa rehabilitar el ramal a Pichilemu pero como perdió esto se fué. Hoy en día, me comenta que hay un *fulano* que es muy pesado y que no tenía en sus prioridades el ferrocarril.

Le hablé sobre una conversación que tuve con su hijo sobre sus dotes de mecánico y le pregunto sobre una máquina de ferrocarril, que me explique algo sobre eso, si arreglaba máquinas, etc. Me habla sobre un grupo que formó el año 96',97' los cuales restauraron una máquina a vapor en el periodo del único alcalde comunista que ha tenido San Fernando, el compañero Figueroa. Don Víctor tuvo esperanzas que fuera un buen alcalde, por su simpatía política pero lo decepcionó al ver que toda la gente en la municipalidad no era de San Fernando, más bien, eran compañeros de partido de Santiago. Resulta que el compañero Figueroa, le entregó la máquina que restauró don Víctor, a Carlos Cardoen, un empresario metalúrgico conocido por ser el que vendía bombas de racimo a Sadam Huseín. Yo quedé sorprendido al escuchar eso y le pregunté si la tenía en el museo. Pero me dice que era el famoso Tren del Vino la cual la quitó *EFE*⁶³ y la tiene en la maestranza San Eugenio en Santiago, me dijo que era la única locomotora que quedaba en funcionamiento en la zona central y la otra está en Temuco. Y cree que otra está en Valdivia.

Ya terminando nuestra conversación, hablamos sobre un aporte que no tenía idea, que había hecho don Víctor, por la comunidad de San Fernando, y es el grupo "Pro Museo", el cual formó con amigos, después de ver cómo habían dinamitado en un sitio arqueológico llamado "Casa Pintada" donde habían escrituras, que algunas personas decían que eran egipcias, y otros que eran polinesias, según el, era mas seguro esto último. Bueno, este grupo lo formó con algunas personas que fue conociendo y fue ganando amistades, como don Diego Marquez, el cual consideraba un autodidacta muy sabio, Pedro Marchant, un profesor que era amigo de don Víctor. El problema es que este grupo fue creado en dictadura, y en ese tiempo, me comenta que tener una especie de reunión de tres o más personas, se podría considerar sedición. En el afán, bastante chileno, con un tinte pícaro, empezaron a reunirse de a dos personas, comentando las distintas problemáticas y después se juntaban entre dos personas más y se iban comunicando la información. Contándome eso, largo unas cuantas carcajadas, quizá, por esas juntas "ilegales" en un mundo tan controlado como era la dictadura, con todo aquello que fuera en contra de sus ideales. Después me comenta que una persona, Fernando

⁶³ Empresa de Ferrocarriles del Estado.

González, fue director de la casa de la cultura en San Fernando, del sector de Pinochet, le ofreció que se reunieran en la casa de la cultura para hacer sus cosas con el grupo, dejando de lado la política y me dijo que fue uno de los salvadores de la *Casa Nincunlauta*⁶⁴. La verdad, eso me dejó atónito, porque prácticamente todo el mundo conoce la casa Nincunlauta, y que es un museo, pero quizá pocos saben la real importancia de esa casa, prácticamente es la casa de nuestro benefactor. Con este grupo también entraron con el tema de los ferrocarriles. Don Víctor ya estaba corto de tiempo, ya que tenía que hacer algunas cosas por lo que nos dimos correos para mantenernos en contacto. Estoy muy agradecido de esta experiencia, conversar con alguien tan importante y a la vez, con una humildad tremenda, no se ve muchas veces.

Lugar de enunciación propio y de los entrevistados.

Soy una persona oriunda de la sexta región, para ser exactos, de San Fernando y siento mucho orgullo de ello. Además de eso, mi familia es de la provincia de Cardenal Caro, en una comunidad cercana a Paredones, entonces soy nacido y además soy de una familia de O'Higgins desde hace muchos años. En este sentido, yo tengo un gran apego a las provincias de Colchagua y de Cardenal Caro por lo que siempre he estado investigando distintos acontecimientos de la zona en general. Me puedo acordar de los mitos que se hablan acerca de como Manuel Rodríguez se escondía en la Iglesia de San Francisco e iba a otras partes a través de túneles o acerca de los brujos en los cerros de Lolol. En este sentido, sentía que faltaba algo importante en mi repertorio de saberes respecto a mi ciudad, el ferrocarril y su historia en la ciudad, y en las provincias. Viviendo a unas cuantas cuadras de la línea, tan desapercibida por la poca afluencia de trenes pasando, para ser más preciso, una estación olvidada. Un día hablando con la pareja de mi abuela, Tati, me hablaba de que su papá era ferroviario y que solo por eso tenían cierto estatus como familia, por lo que me sorprendí y empecé a preguntar distintas cosas respecto al tren y su importancia en la ciudad. Me contó él como toda la gente, de una ciudad bastante pequeña, conocían a los ferroviarios y como muchos generaban amistades en la estación mientras el jugaba cerca, en una casa que fue construida para los ferroviarios, lo que yo intento llamar como la “villa ferroviaria”, ciertas casas que están construidas a los pies de las líneas. Esto me generó una intriga que necesitaba sacarla de mi cabeza, porque no podía entender que algo que ciertamente hoy en día no tiene peso, fuera tan potente hace unos años. Además, algo interesante en acotar es que Tati, hijo

⁶⁴ Casa patrimonial en San Fernando, Región de O'Higgins, la cual perteneció a don Juan Jiménez de León, el cual dio las 450 cuadras de tierra que corresponden al trazado original de San Fernando.

de un maquinista, fue también un “exiliado” en Chile, desde San Fernando a La Serena y posteriormente a Temuco en épocas de dictadura.

Es entonces que el motivo de escribir acerca del ferrocarril en lo que es la provincia de Colchagua y Cardenal Caro es ver como el ferrocarril ha generado un proceso de formación cultural a través del auge y caída de este en un Chile polarizado.

Víctor León Donoso

Profesor de Historia y Geografía de la UMCE, de cuarenta y cuatro años de edad, vive y es oriundo de la ciudad de San Fernando y trabaja en el Liceo Industrial de la ciudad. Vivió hasta los treinta y cuatro o treinta y cinco años en la población San Martín, la cual es una población aledaña a la estación de trenes de San Fernando. Además de ser profesor, hace trabajos de investigación donde ha publicado muchos artículos y libros sobre distintos temas sobre la región de O’higgins y por sobre todo, lo que él llama, de la provincia de Colchagua antigua, es decir, de San Fernando a Pichilemu. Su fanatismo por el ferrocarril nace desde su padre ya que él le mostró la cultura ferroviaria desde muy pequeño, en este sentido se puede ver reflejado en su trabajo de tesis, la cual se trató sobre el ramal San Fernando-Pichilemu. A mi parecer, una de sus obras más importantes es “Voces a toda máquina” la cual habla sobre el mismo ramal pero con mucho más análisis, tanto técnico como también la búsqueda de historia oral de las distintas estaciones.

Víctor León Vargas

Su nombre es Víctor León Vargas, nacido en 1949, oriundo de San Fernando y como él me comenta, un amante de nuestra región como del país. Profesor de Estado para la enseñanza industrial con mención en mecánica trabajando actualmente en el Liceo Industrial de San Fernando. Padre de Víctor León Donoso, ha vivido toda su vida en el corazón de la población San Martín, para ser exactos, en la calle Esmeralda. Esta población está aledaña a la estación de trenes de San Fernando por lo que ha estado impregnado de lo que fue la cultura ferroviaria pre dictadura. Desde pequeño vió al tren y escucho sus sonidos, además de viajar con él.

Investigador autodidacta en la rama historiográfica, generando muchas publicaciones sobre la región de O'Higgins, de la cual es un fiel amante. Esto ha generado que sea un protector del patrimonio histórico, artístico y cultural de la sexta región, de sus provincias y por sobre todo de San Fernando. Respecto al ferrocarril, al ser profesor con mención en mecánica, siempre le gustaron las locomotoras, entendiendo su funcionamiento y también trabajando en la mantención de las mismas. A él y otros, se le atribuye el rescate del patrimonio ferroviario, como la locomotora a vapor llamada coloquialmente como “El Tren del Vino”.

Categorías de análisis

Respecto a la búsqueda de categorías de análisis o conceptos claves que nos ayudarán en la investigación hay que tener claro que es a través de un enfoque hermenéutico y la epistemología para la interpretación del ferrocarril y su repercusión social. Para esto también vamos a tomar dos puntos importantes, el autodidactismo historiográfico y la historiografía científica en un cierto choque de opiniones que enriquecerán la investigación. Esto se logrará a través de ciertos conceptos que son claves: la **identidad, resistencia, hegemonía, memoria y narratividad oral**.

La cultura ferroviaria fue muy fuerte en su momento, antes de la dictadura cívico-militar ya que eran un punto neurálgico de las ciudades y pueblos donde se desarrollaba, en este sentido se puede decir que el concepto de *Identidad*.

Sebastian Leiva definió la identidad a través de Amin Maalouf el cual plantea el concepto de identidad como diversidad ya que esta no es igual para nadie debido a las

diferentes situaciones vividas por la gente. En este sentido, la cultura ferroviaria, o los ferroviarios para ser más exactos, han creado su propia identidad en base a las locomotoras y se ve en los diferentes sectores donde hay líneas de tren. Podemos extrapolarlo a los diferentes gremios de trabajadores en el país, como la cultura de los camioneros también, estos crean su propia identidad en base al camión y el viaje. Pero como la *identidad ferroviaria* se ha ido perdiendo por la dictadura y también las pocas políticas sobre el ferrocarril en el regreso a la democracia, se une extremadamente fuerte con la resistencia y la hegemonía. *Resistencia* que la plantea Aleksander Nuñez a través de Michel Foucault el cual lo toma como aquello que nada contra la corriente, contra la norma, contra lo establecido, quizá simple, pero es abrazar eso que creemos y generar una lucha constante tanto individual como colectivamente. El ferrocarril y los ferroviarios son un ejemplo de resistencia, sobre todo, como dije anteriormente, en el proceso de cierre de este en la dictadura, ya sea por temas económicos o políticos, el gremio siguió luchando y manteniendo el viaje en tren vivo, y hasta el día de hoy existe gente que sigue buscando mantener, o buscar nuevas políticas que le den una nueva vida al tren en Chile. Respecto del porqué la *Hegemonía* es importante, van de la mano a los dos conceptos anteriormente mencionados ya que Yerko Parraguez la explica a través de Antonio Gramsci y el dominio de una clase social o grupo sobre otros a través del control de las ideas, los valores, las normas y las instituciones. Esto se ve como el ferrocarril y la cultura ferroviaria empezó a perecer frente a la dictadura sólo por ideas políticas anti marxistas, ya que según el dictador Augusto Pinochet, el gremio ferroviario era un semillero de marxistas y tenían que ser “exterminados” pero este gremio como una comunidad subalterna posteriormente siguió dando “batalla” para mantenerse en pie aunque fuera por unos pocos años.

Estos conceptos los hilo a través de la *Memoria* que nos habla Esteban Luengo a través de Jacques Le Goff entiende la memoria como un proceso dinámico que involucra la relación entre la sociedad y el individuo, así como el pasado y el presente, no es meramente la capacidad individual de recordar hechos históricos, más bien, un fenómeno colectivo. En este sentido, la memoria es fundamental en la construcción de identidad, en este caso del ferroviario y de las personas que rodean esta cultura subalterna.

El último concepto es la *Narratividad oral* que Valentina Sotomayor la plantea como una fuente de conocimiento como de memoria. Es entonces que un discurso, en este caso oral, pasa de generación a generación a través de la narratividad que quizás se podrían perder

pero es ayudada por la tecnología para su preservación -me refiero al relato o discurso en cuestión-. Este concepto es fundamental porque es parte neurálgica de este trabajo a través de la voz de personas que han vivido en carne y hueso el proceso que ha vivido el ferrocarril en Chile y como este ha construido cultura.

Discusión Bibliográfica

El mundo ferroviario ha sido uno de los pilares de la evolución tecnológica y Chile no fue la excepción para unirse. A nuestro país, llega en un principio como un medio de transporte de minerales en el norte del país desde el sector privado, con el Ferrocarril de Copiapó- Caldera, de la mano del estadounidense William Wheelwright por el año 1851. Lo interesante es que este entusiasta emprendedor naviero, William, después de conseguir este hito, era solo el principio, su fin era solo el comienzo de una red ferroviaria gigantesca con Copiapó como como “capital”, Thomson y Angerstein (2000) mencionan que “En realidad, Wheelwright proyectaba con muchos decenios de antelación a sus ciudadanos, soñaba con un ferrocarril del Pacífico a Buenos Aires, convirtiendo nada menos que Copiapó en el centro de un extenso sistema de transportes.”(Thomson y Angerstein,2000,p.34)

Claro, eso no se concretó pero el Estado posteriormente, sin antes complicar todo, sobre todo por problemas burocráticos y económicos, quizás, *muy a la chilena*, empezó el proceso de proliferación del ferrocarril, al ver el éxito que tuvo en el norte en el transporte de minerales y sobre todo del salitre. Es entonces que en la misma línea, el ferrocarril ayudaría al sector agricultor con el transporte de distintas mercancías. Según Thomson y Angerstein (2000)

El gobierno promovió la proliferación del ferrocarril, como mecanismo de fomento económico en el sur y por motivos estratégicos en el norte. Estos ferrocarriles, de iniciativa gubernamental, pudieron sobrevivir sin incomodar demasiado a los sucesivos ministros de Hacienda, hasta que surgiera la competencia caminera.(Thomson y Angerstein,2000,p.17)

Hay que destacar que si bien el tren llega a Chile para ayudar en el sector económico minero, para las vías hacia el centro y sur del país también fue con una intención social, política y mostrar orgullo nacional, siendo un país fuerte en la avanzada tecnológica mundial. Pero como bien se menciona anteriormente, no fue hasta que la industria carretera se

expandiera por la década de los 50' además de la falta de recursos para seguir manteniendo las líneas férreas. Hay que agregar algo fundamental, para este trabajo de investigación y es el proceso generado por el transporte carretero para cesar el financiamiento estatal hacia Ferrocarriles sustentados políticamente por un grupo que posteriormente se transformaron en los gobernantes a través de un Golpe de Estado y posterior dictadura, hablamos de la época de los 70' y posteriormente dictadura, y entender que hasta el día de hoy siguen siendo un espacio de resistencia frente a un mundo que tiene a los camioneros y buseros al mando del transporte nacional, Thomson y Angerstein (2000) comentan que

El término del gobierno del presidente Allende marcó el fin de una era para Ferrocarriles del Estado. Ya no se hicieron intentos de solucionar sus problemas simplemente inundándolos con dineros de los contribuyentes, pues se dejó de considerar la empresa como una herramienta de la política social. (Thomson y Angerstein, 2000, p.167)

Hay que hacer una pequeña introducción para mostrar cómo llegamos a la actualidad en el mundo ferroviario, tan débil que muchos pensamos que puede desaparecer, pero aparecen rayos de esperanza, como me mencionaba don Víctor León Vargas “siempre hay esperanza, puede perderse un poco a veces, pero siempre hay”.

En este trabajo se espera hablar sobre historias de vida de personas que han vivido de cerca el mundo ferroviario, desde la actualidad, entendiendo el Golpe de Estado como punto en común, en la zona de San Fernando, región de O'Higgins y alrededores.

Las estaciones de trenes en el pasado fueron centros de sociabilidad ya que al ser la vía de transporte público y a la vez, de transporte de mercancías, generaba que la gente estuviera constantemente visitándolas. Esto en las zonas rurales era mucho más evidente ya que muchas veces, la única forma de conectarse con el sector urbano y enterarse de que pasaba en el mundo, extrapolando al país básicamente, era a través del tren. Es en estos viajes donde se generaba una conexión del campo ciudad generando una simbiosis a través del viaje, entre personas diferentes ya sea en el estatus económico o solo en su modo de vivir ya que sus identidades eran completamente diferentes por la cultura predominante en su zona, siendo que todos somos ciudadanos de un mismo país. Esto es básicamente el caso de San Fernando con su ramal hacia Pichilemu y es que en su momento fue el medio de transporte más importante de la zona entendiéndolo también como un atractivo turístico para esas zonas

Es increíble el ver este plano como una red ferroviaria tan compleja ya que va pasando por la Cordillera de la Costa que no deja de ser un cordón montañoso complejo de abordar. Lamentablemente desde la percepción que tengo, el ferrocarril en San Fernando, en la actualidad no es un gran tema de importancia, uno ve pasar un tren al día, que viene de Santiago y va hacia Chillán, pero se vé y se nota, que en un principio tendía a ser más importante que eso, ya que hay demasiadas vías ferroviarias que en teoría, debería movilizar muchos trenes, pero solo pasa uno, por una sola vía, un par de veces al día. Esto me ha hecho ir viendo, a través de distintos viajes en auto, muchas vías camino a Pichilemu, por lo que se crean preguntas en mi cabeza ¿por qué no hay trenes a Pichilemu? ¿Qué pasó con las casas de los ferroviarios? ¿Ya no vive ahí algún maquinista?

Aquí es donde entra Pinochet y la dictadura cívico-militar, sin antes dar un pequeño repaso por el gobierno de la Unidad Popular donde se encuentra el apogeo del ferrocarril con los ferroviarios como fieles acompañantes de la avanzada hacia el *socialismo a la chilena* que planteaba Salvador Allende. Desde antes de Salvador, existía el debate entre el transporte ferroviario y el carretero ya que se estaban peleando los apoyos fiscales, que por cierto, la Empresa de Ferrocarriles del Estado necesitaba mucho más, como ejemplo de esto León Donoso(2017) plantea que

En 1959 se importaron 2.496 camiones, mientras que en 1960 el número asciende a los 9.597 y en 1961 llega a la suma de 10.959 camiones al año. Los valores de importaciones de vehículos representaban en ese momento la mitad del plan completo de renovación y modernización de EFE en 10 años.(León Donoso,2017,p.9)

Los camioneros empezaron *ganar terreno* en la carrera competitiva sobre quien generaba más ganancia, o quizá, menos pérdidas en el transporte nacional, algo que podemos tener claro y es algo que siempre se dice: El camión es de puerta a puerta, el tren necesita al camión para llegar a puerta.

Resulta curioso saber que a pesar de estos datos que presentan al ferrocarril como un claro perdedor, tuvo el mayor alza de pasajeros en la red sur –donde está incluido San Fernando claro– de la historia en el año 1973, bajo el gobierno de la Unidad Popular como muestra la tabla N° 1⁶⁷

Cantidad de pasajeros Red Centro-Sur de Ferrocarriles de Chile entre 1950-1990

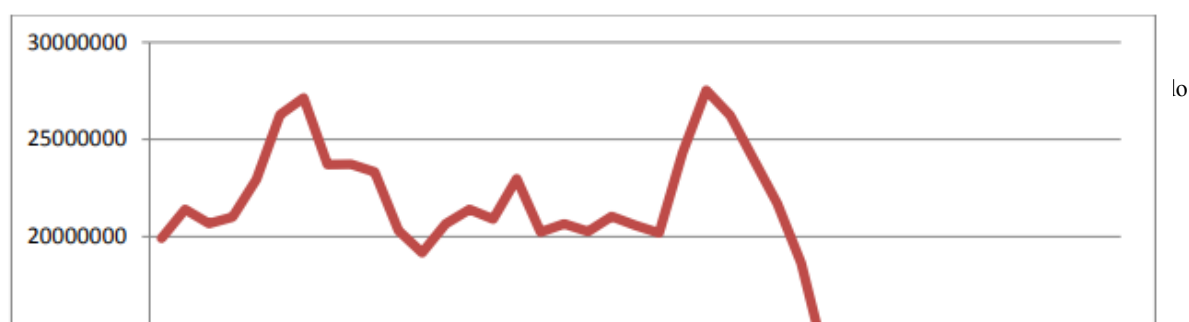


Tabla N° 1

La Unidad Popular mantuvo al ferrocarril como un servicio público por lo que pudo llegar a toda la población a costo mínimo, sin embargo, como se puede observar en la tabla, el ferrocarril empezó a decaer por el Golpe de Estado de 1973 y la llegada de Pinochet con su plan anti marxistas ya que desde su visión, el ferrocarril era un *nido de comunistas*. Esto se sustentó también con la llegada del plan neoliberal donde se empezaron a privatizar las empresas estatales por lo que la Empresa de Ferrocarriles del Estado no fue la excepción, con una transformación gradual, dejando de lado el aporte estatal, dejando a la empresa desamparada sin dinero para mantenerse, además de despedir una cantidad considerable de personas. Pinochet fue ayudado en un principio por el gremio de camioneros, como mencionamos anteriormente, ya que el año 1972 la Confederación Nacional de Dueños de Camiones decretó un paro nacional bloqueando distintas carreteras en el país. Por un lado, Ferrocarriles apoyaron a la Unidad Popular y los camioneros por otro, apoyando al dictador. La historia se cuenta por sí sola, en la actualidad, un ferrocarril débil y un gremio de camioneros igual o quizá más fuerte que antes. Según León Donoso y Valenzuela (2014) en una entrevista o conversación con don Luis Orellana (2013), este menciona que

“...cuando nació la candidatura de Allende, entonces, yo tenía tiempo, quince días al mes, así que, pa allá en Alcones hasta Pichilemu, había un trecho como de treinta kilómetros que había casas, había gente, pero el tren no paraba, ¡no paraba!, que se....yo....! Cuando llegó la candidatura el año setenta de Allende, me hice el ánimo

de hacer una gira pa conseguirle a los campesinos pa allá, parara el tren. Entonces, con el programa me subí a la línea pa allá y seguí un día, como cinco días andando por los cerros pa allá, a donde habían casas, pidiéndoles el voto pa Allende con el compromiso de que pararía el tren donde lo necesitaran los campesinos. Entonces en Santa Josefina y Tierra Amarilla. Ahí no está tan lejos pa venir a Cardonal a tomar el tren, pero de todas maneras, paramos el tren en el kilómetro noventa, quedaba cerquita pa los cabros, tomar el tren pa ir a la escuela a Alcones, y las señoras salir a la salud a Marchigüe. Entonces, todo ese detalle. Y... estuve por los cerros como por cinco días, llegué hasta Pichilemu. Y...y se llegó...se hizo la elección y ganamos.” (León Donoso y Valenzuela, p. 112 y 113)

Ya llegada la dictadura, el ferrocarril empezó un descenso abrupto de viajes por la baja de recursos por parte del Estado. Las máquinas empezaron a necesitar mantención, pero no se les podía hacer, esto significaba que muchos viajes dejaban de hacerse ya que no había locomotoras por lo que empezó el descontento de la gente que inició a preferir el bus. Además que con el bus los trayectos eran mucho más cortos.

La tabla N° 2⁶⁸ muestra la diferencia de los kilómetros de línea ferroviaria, las locomotoras, coches y carros además de pasajeros y personal entre los años 1973 y 1990 dando a entender cómo la Empresa de Ferrocarriles del estado empezó a perder mucho terreno competitivo frente a sus adversarios. San Fernando a Pichilemu obviamente se vió profundamente afectado, sobre todo por lo que se comentó anteriormente respecto a que son zonas rurales donde el tren era la única opción de salida o de unión entre localidades. Es interesante presentar también el como San Fernando generó contención frente a la dictadura a través de los ferroviarios como también estos fueron buscados. Hay que entender que el Golpe de 1973 y la dictadura no fueron momentos aislados en la sociedad chilena. Golpeó en menor o mayor medida a todo el país, se puede estar a favor o en contra frente a este hecho pero lo que queda claro es que en todos lados esto repercutió. En un principio, cuando fue todo más duro en el sentido de la represión ejercida por las Fuerzas Armadas hubo represión

Tabla N° 2

Fuente: Víctor León Donoso

Lineas	1973	8,218 km.	
	1990	4,269 km.	
Equipos	1973	Locomotoras	722
	1990	Locomotoras	271
	1973	Coches	928
	1990	Coches	374

contra los ferroviarios como plantea León Donoso y Valenzuela (2014) en una entrevista con don Ángel López

Donoso (2017). La decadencia del ferrocarril en la red centro

Adasme(2013) el cual les mencionó que los militares los detuvieron en un tren.

“Cuántos son aquí en el coche” “Somos seis” “Seis, aquí, no se muevan de aquí, lo vamos estar mirando” Así que, como el tren tenía baño... había agua, escuchando música, jugando al naípe, en eso nos entreteníamos. En la noche nos pasaron frazá. Pero por dos días, investigaron la documentación de nosotros (afirma el entrevistado), porque justo a un conductor que era de Santiago, lo sacaron en la noche de ahí. Le encontraron en la documentación que era socialista. Él era presidente o secretario, pero tenía un cargo de los trabajadores.”(León Donoso y Valenzuela, 2014, p.146)

También hubo momentos en los que los ferroviarios generaron manifestaciones en
Fuente: Memorias de Ferrocarriles del Estado, Varios años contra de la dictadura, y lo bueno que genera la investigación de León Donoso y Valenzuela es la ayuda en la investigación de historias de vida, porque hicieron un trabajo formidable en la búsqueda de sujetos del ramal de San Fernando a Pichilemu, dándoles importancia y presentando la historia desde otra perspectiva, desde una subalternidad, como nos menciona Bhabha(2007)

"subalterno" en el sentido derrideano, y cercano al sentido que le da Gramsci al concepto: "[un grupo no simplemente oprimido] sino carente de autonomía, sujeto a la influencia o hegemonía de otro grupo social, que no posee su propia posición hegemónica". ;.- Las ideas de autonomía y dominación dentro de lo hegemónico deberían repensarse cuidadosamente con esta diferencia entre los dos usos, a la luz de lo que he dicho sobre la naturaleza aproximativa y sustitutiva de cualquier reclamo de presencia o autonomía. (Bhabha,2007,p. 81)

Esto en el sentido de una dominación estatal, represiva frente a una sociedad que ya estaba cansada de estar tan denigrada, como la sociedad ferroviaria. Personas que perdieron el trabajo, personas que fueron arrestadas por pensar distinto, por apoyar un proyecto social donde el ferrocarril sería el motor. En la misma línea León Donoso y Valenzuela (2014) nos muestran una entrevista o conversación con don Óscar Muñoz (2013) el cual menciona que

“...una de las huelgas largas que tuvimos duró veintinueve días, parece que para el 86’. El único gremio de Chile que le dobló la mano a “pinocho” fue la Santiago Watt. Me acuerdo de compañeros que me ofrecían la casa para que me fuera a fondear,

porque había paro, y venían los milicos a ver a los dirigentes. Nos uníamos en la sede de la Unión de Obreros, en Tres Montes, nosotros no teníamos sede de la Santiago Watt, y realmente estaba medio asustado, porque pensaba “si no trabajo yo que cresta hacemos”, y veintinueve días, y todos “cortados de poto” (exonerados). Si la Junta nos cortó a todos, y el Oscarín, mi hijo, que es profesor, fue y me dijo “...papá, adelante no más, no te preocupes, toma este es mi sueldo”, ¡puta, bonito!, me caló hondo, y eso lo recuerdo siempre.” (León Donoso y Valenzuela, 2014p.117)

El ramal de San Fernando a Pichilemu terminó sus operaciones hacia el año 1986 por los bajos recursos –cabe destacar que hubo un cierre de 22 ramales de la red dejando perjudicando o dejando sin conexión muchos lugares, como los rurales en el ramal a Pichilemu–. Sin embargo hubo ciertas personas que lucharon para que el ramal de San Fernando hacia Pichilemu no se levantara, Leon Donoso y Valenzuela (2014) nos mencionan que “desde que se pone fin al servicio a Pichilemu, la gente de la zona, comenzó una lucha por salvar el ramal, acercándose a las autoridades gubernamentales desde 1986 al 2006.”(p.161) Es en estos años, durante el gobierno de Ricardo Lagos Escobar donde se planificó un programa para reconstruir Ferrocarriles en la red sur, de hecho, en el ramal de San Fernando a Pichilemu, apoyó para que naciera la iniciativa turística del “Tren del Vino”, un proyecto privado de Carlos Cardoen⁶⁹. Sin embargo este mismo gobierno, paradójicamente este Gobierno comenzó el levantamiento del ramal desde Peralillo a Pichilemu⁷⁰.

Las gotas de esperanza de una nueva reconstrucción siempre están, como con el Gobierno del Presidente Sebastián Piñera y el “Master Plan Ferroviario”⁷¹ en su primer gobierno y después con su plan de “Chile sobre rieles”⁷². Ya hacia el año 2022, el Presidente

⁶⁹ Empresario chileno.

⁷⁰ Facúltese a EFE para que se levante, desarme y retire todos los bienes que conforman las vía férrea de los ramales: Peralillo - Pichilemu, Nueva Aldea - Lirquén, Renaico - Los Sauces, Púa - Purén, Quino - Galvarino, Púa - Lonquimay, Freire - Cunco, Temuco - Carahue, Loncoche - Villarrica y Lanco - Calafquén.” Decreto Supremo N°112, 4 octubre 2005, Ministerio de Transporte y Telecomunicaciones.

⁷¹ Plan con 3 ejes principales, desarrollar trenes de cercanía, potenciar el transporte de carga y disminuir drásticamente las pérdidas de EFE. Recogido de: <https://www.efc.cl/corporativo/historia/>

⁷² El plan de inversiones Chile sobre Rieles implica inversiones por más de 5 mil millones de dólares y espera llegar a 2027 con 150 millones de pasajeros de servicios ferroviarios y duplicar el transporte de carga en tren. Recogido de: <https://www.efc.cl/corporativo/historia/>

Gabriel Boric inició el plan “Trenes para Chile”⁷³ el cual busca que se continúe en la senda de hacer grande nuevamente la empresa ferroviaria del país a través de la ayuda estatal.

Respecto al ramal de San Fernando a Pichilemu y su reconstrucción ferroviaria, hay grupos como el “Grupo Pro museo”, un grupo de personas que de la mano de don Víctor León Vargas y otros, se encargan de mantener viva la conciencia de esta identidad ferroviaria a través de la memoria y el resguardo de esta. Este grupo se encargó de darle mantención a la Locomotora a vapor tipo 57 N° 607. Una locomotora que data aproximadamente de los años 1913 o 1914 la trajeron a San Fernando y le dieron mantención entre ferroviarios, mecánicos y estudiantes del Liceo Industrial de San Fernando, de los cuales estoy muy agradecido, ya que no solo han dado la mano en mantener patrimonio ferroviario, han dado mantenimiento a un patrimonio histórico nacional importantísimo ya que nos presenta nuestro pasado en vivo. Don Víctor León Vargas (2017) comenta que

Desde 1997 al 2001, más de doscientas cincuenta piezas se construyeron o repararon, en días de semana en los talleres del Liceo Industrial desde 1997 al 2001, con materiales financiados por Pedro Ramírez Zúñiga y sus amigos. Los días Sábado se le instalaban a la locomotora ubicada en la Casa de Máquinas. Durante los dos primeros años, la JUNAEB apoyó con colaciones para los alumnos. Durante este proceso visitaron el lugar de trabajo las entonces autoridades el Diputado Sergio Morales, el Gobernador de Colchagua Emilio Ramírez, el Alcalde Aquiles Cornejo, el Concejal Sergio Wartenberg, el Director de EFE Nicolás Flaño, entre otros.(León Vargas,2017,p.3)

Hacia el año llega el “Tren del Vino” donde se usa esta máquina para dar tours por el valle de Colchagua. De hecho “el 14 de Abril de 2004 se inauguró el Tren del Vino con asistencia del Presidente Ricardo Lagos Escobar y muchas otras autoridades, quienes subieron en Placilla hasta Santa Cruz.”(León Vargas, 2017, p.3)

La conservación del patrimonio ferroviario nos ayuda a entender que fue un sector de transporte potente que si bien, económicamente no aportaba mucho, era un bien social para unir distintos territorios de nuestra nación. Hoy en día con el fuerte impulso a carreteras

⁷³ Plan que busca dar continuidad a los proyectos en ejecución, como también iniciar las labores de desarrollo de proyectos como el tren Valparaíso-Santiago, desplegar servicios de pasajeros urbanos y suburbanos, y avanzar gradualmente en la construcción de servicios interregionales de pasajeros en distancia media y larga. También contempla nueva infraestructura para servicios de carga y elevar el estándar de calidad en sus operaciones actuales. Recogido de: <https://www.efc.cl/corporativo/historia/>

terrestres, se ha dejado de lado el tren, pero si se sigue invirtiendo en este, con nuevas vías y nuevas locomotoras. Respecto al ramal de San Fernando a Pichilemu, sin duda alguna, si se sigue en la senda de buscar potenciar a Ferrocarriles del Estado, puede que vuelva, como se dijo anteriormente, la esperanza nunca se debe perder.

Conclusiones

Sin duda, el ferrocarril ha sido una empresa muy importante en el transporte nacional, ya sea de mercancías o de personas. Si bien, desde su concepción fue una empresa que mantenía problemas económicos, generó muchas prestaciones para el Estado siendo de ejemplos: transporte de minerales pesados en un momento donde el camión era escaso o simplemente no existían, ser transporte de personas con un costo bajo, apoyar al Estado y confiar en los proyectos de estos y en su momento, siguiendo la misma línea apoyar la candidatura y después el difícil momento que vivió el gobierno de la Unidad Popular. Es en este momento, con la llegada del Golpe de Estado de 1973 y posterior dictadura cívico-militar que el ferrocarril dejó de tener apoyo económico por parte del Estado. Si bien, como mencioné que el mundo ferroviario siempre generó más pérdidas que ganancias económicas, fue la excusa perfecta por parte de Pinochet y compañía de querer cerrar la empresa, pero también existía una intención política ya que los gremios de ferrocarriles eran de tendencias de centro-izquierda.

Las entrevistas generadas con don Víctor León Vargas y Víctor León Donoso, nos ayudó a ver dos perspectivas que si bien tenían tintes parecidos, existía cierto sentimentalismo en una más que en la otra que era de un corte más académico.

Víctor León Vargas nos enseñó a comprender un mundo ferroviario desde el cariño y el amor por sus recuerdos vividos durante su vida, el cual tuvo un quiebre complejo y absoluto durante la dictadura. Sin embargo eso no significó que se cerrara la puerta para siempre, Víctor luchó y sigue luchando por un mundo ferroviario *moribundo* con publicaciones e investigaciones, además de generar trabajo práctico frente al Estado para presentarles la idea de no cerrar el ramal. La dictadura fue un escenario muy difícil para él por la sencilla razón de ver cómo se levantaban los ramales y claro, en particular el de su amada Colchagua, el ramal de San Fernando a Pichilemu. Una persona que para la *historia oficial* no es importante ya que es solo uno más entre millones de chilenos, pero con este trabajo se quiso immortalizar una persona importantísima, como todos y todas a través de su

verdad, que aunque sea igual o diferente a la verdad que plantea el Estado, sigue siendo legítima.

Víctor León Donoso nos enseñó una mirada general y más académica sobre el mundo ferroviario donde tenía matices sentimentales por sus experiencias con su familia. Cómo es profesor y a la vez investigador sobre la provincia y también sobre el mundo ferroviario, entendió que el ferrocarril fue una empresa muy desordenada tanto en logística como también en el sentido económico, entonces no era descabellado que se pusiera en marcha la finalidad de este dando de punto clave la dictadura de Pinochet. No obstante, sus recuerdos hablan por sí solos al darnos cuenta que le guarda cariño y fanatismo al mundo ferroviario desde muy temprana edad, también apoyado por su padre que estuvo muy influenciado por este. Esto sumado a que tanto el padre como hijo han vivido en el sector ferroviario de San Fernando siempre, ha ayudado a que experimentaran los cambios que ha sufrido la empresa de Ferrocarriles a través del tiempo.

Gracias a estas dos personas que han sido partícipes activos en la conservación del patrimonio ferroviario de nuestro país, podremos aprender sobre esta empresa tan importante para el país que hoy en día está intentando modernizarse y volver a ser lo que fue en algún momento, el transporte nacional por excelencia.

Después de ver y analizar tanto los relatos orales de los entrevistados y la bibliografía elegida podemos dejar como conclusión que la primera hipótesis es correcta ya que a pesar del proceso de dictadura que dejó sin apoyo a ferrocarriles, tanto trabajadores ferroviarios como personas externas que estaban dentro de la comunidad del mundo ferroviario siguieron y siguen luchando para volver a darle la dignidad perdida a la empresa que tanto les dió ya sea a nivel económico con el tema de empleos o con el sentimiento de pertenencia que incluyeron en sus vidas. La identidad ferroviaria sigue vigente a través de la memoria y el recuerdo de las personas que vivieron de cerca el cordón ferroviario y que experimentaron sociabilidad en las estaciones. La nostalgia por la vuelta de esos momentos de gloria existe y perdura. Respecto a la segunda hipótesis que va en la misma línea de la primera, también puedo decir que es correcta ya que a través del relato de los entrevistados y la bibliografía que también nos presentaba entrevistas –que fue una ayuda tremenda para entender una panorámica más completa del entorno del ramal– muestran un sentido identitario profundo por el mundo ferroviario en las provincias señaladas o como muchos nombran, la antigua Colchagua.

Relato de un mártir albo y su legado

Diego Orias

Justificación y definición del Objeto de estudio

A día de hoy, el mundo deportivo es un elemento significativo en todas las sociedades de este vasto planeta. Los deportes se han logrado afianzar al estilo de vida de cada persona, siendo el ejemplo más significativo el fútbol, deporte rey. Desde su fomento en Inglaterra durante el siglo XIX, su aceptación como deporte escolar en el Imperio Alemán en la segunda mitad del mismo periodo o su gran esparcimiento en la Sudamérica del siglo XX, el fútbol ha dejado una marca sumamente importante en las diferentes sociedades que gozan del desarrollo de este. Chile no ha sido una excepción de este fenómeno, incluso nos jactamos del nombre de una jugada particular –*La Chilena*–. Si bien el deporte es un método de ejercicio y formidable ejemplo de vida saludable, el fútbol también tiene colores e ideales con los cuales ciertos sectores se identifican y, posteriormente, apoyan, alientan y defienden. Si bien la discusión sobre cuál organización goza de mejores características por sobre otras es pan de

cada día, creemos valioso poder analizar la defensa de una institución en específico, su historia, ideales, valores y, con un mayor hincapié, cómo estos conceptos se desarrollan en su público, obteniendo una relación intrínseca con el desarrollo de la sociedad chilena y su historia cultural y futbolística.

En nuestro caso, Colo-Colo desde sus inicios tuvo un gran impacto dentro del deporte nacional y la sociedad misma, donde paulatinamente fue forjando su majestuosidad y popularidad a lo largo del territorio chileno. En este caso la figura de David Arellano, uno de los principales fundadores y cara visible del Club Social y Deportivo Colo-Colo, trascendería de una manera inimaginable hasta nuestros días, a pesar de lo breve que es su duración dentro del conjunto albo por su lamentable fallecimiento en mayo de 1927 –Producto de una Peritonitis explotada por un rodillazo en pleno partido defendiendo la camiseta alba–, ya que lo que él hizo revolucionó no solamente el deporte nacional, sino que a una sociedad entera, sin quizás tener la intención de ello, formó a una de las instituciones más exitosas y popular de Chile. Arellano nos dejó un legado muy valioso a lo largo de la historia del club, que a pesar de verse en ocasiones manchado por hitos ajenos al club, ha logrado perdurar de manera ferviente y apasionada en cada corazón de la hinchada alba.

Para poder tener un testimonio experiencial sobre lo que se está buscando, se entrevistó al académico Sebastián Salinas, quien es un gran hincha del club colocolino, con él se podrá ver lo que son las tradiciones o ritualidades dentro de los grupos albos, lo que representa la imagen de David Arellano y cómo fue que la dictadura cívico-militar chilena rompe abruptamente con algunos de los aspectos culturales, tradicionales, corporales, emocionales y rituales dentro de la hinchada y el club como tal. De la misma forma, como es que poco a poco Colo-Colo va perdiendo su base social, siendo despolitizado por la dictadura, cómo cambian las tradiciones y corporeidades producto de este proceso. Por medio de este testimonio oral se me permitirá comprender lo duro que *pegó* la dictadura en la relación del hincha con el club y viceversa.

Categorías de análisis

Para poder trabajar y entender lo que planteo, resulta esencial dar una mirada hacia ciertas cuestiones que parecen superficiales pero que en realidad, son transversales y esenciales para mi investigación. Lo anterior hace un guiño hacia un par de conceptos que trabajaré de forma tal y que es necesario definir para entender. Por ello, defino **Identidad y cultura popular** de la siguiente manera:

En cuanto a identidad , Sebastián Leiva interpreta lo siguiente:

Maalouf plantea en un inicio que la identidad no es igual para todas las personas, ya que esta está compuesta por diversos factores, tales como las influencias culturales, los diversos territorios que habitan, y las diversas vivencias y características que poseemos cada una y uno de nosotros como seres únicos en este mundo, planteando esto textualmente de la siguiente forma:

La humanidad entera se compone sólo de casos particulares, pues la vida crea diferencias, y si hay "reproducción" nunca es con resultados idénticos. Todos los seres humanos, sin excepción alguna, poseemos una identidad compuesta;

basta con que nos hagamos algunas preguntas para que afloren olvidadas fracturas e insospechadas ramificaciones, y para descubrirnos como seres complejos, únicos, irremplazables. (Maalouf, 1999, p. 13).

Mediante esta definición lo que podremos evidenciar más adelante es la construcción de una *identidad colocolina* en el entrevistado Sebastián Salinas, como diversos factores a lo largo de su vida lo llevan a ser hinch del club, hasta como su comportamiento se ve influenciado por esto mismo. Este concepto es de vital importancia para poder comprender como se desenvuelve el entrevistado a lo largo de su vida, que como actúa no es algo al azar. También el mito de Arellano, como es que influye en la construcción identitaria de las nuevas generaciones de hinchas colocolinas/as en la actualidad.

Con respecto a cultura popular, Peter Burke en su libro “La cultura popular en la Europa moderna”, nos la define como las variadas dinámicas o formas de expresiones culturales del sector popular que se practican al margen de los distintos círculos hegemónicos existentes, que se caracterizan por lo diversas y fluctuantes que son. También sirven como mecanismos de resistencia y diálogo frente a los cuerpos de poder.

Podemos comprender que la comunidad colocolina es un colectivo de gran masa dentro de la sociedad, con variadas dinámicas y costumbres en común, que a través de los años han ido mutando o en algunas ocasiones desapareciendo. Con la aparición de la GB, —que es un grupo dentro de la misma comunidad colocolina— nace un cuerpo de resistencia frente a este nuevo paradigma neoliberal dentro de la institución, que vino a cambiar las dinámicas y formas de organización dentro del club, hecho que disgustó e incomodó de manera abrupta a toda la comunidad alba.

Hipótesis

Es innegable el hecho de que *El mito de Arellano* trascendió en el alma y espíritu de Colo-Colo y sus fanáticos, cimentando ideales de comunidad, solidaridad, apoyo mutuo y defensa del cuerpo colocolino, algo que caracterizaría a sus seguidores por décadas pero dichos pilares de esta comunidad se verían agrietados de golpe por la irrupción y mecánicas de control impuestas por Pinochet desde 11 de septiembre de 1973 en adelante, resquebrajando la identidad característica de los fanáticos del equipo mismo, lo que provocó

el declive progresivo del alma colocolina y de aquellas prácticas que les daba el tinte de familia.

Antes del golpe, existía una idealización de Arellano, lo que referimos como *el mito de Arellano* debido a sus aportes visionarios dentro y fuera de la cancha de fútbol; dicho esto, la imagen de Arellano sería puesta en un altar hasta el día de hoy, pero con el golpe de Estado, perdió potencia, haciendo que temblaran los cimientos de comunidad dentro del club. A pesar de que la imagen de Arellano pueda estar idealizada en la actualidad, no se puede negar que para la construcción de la grandeza del club y de una identidad colocolina, su persona como tal es de vital importancia, entonces ¿Cómo ha repercutido y dejado de repercutir la imagen y memoria de David Arellano en la comunidad colocolina, teniendo en cuenta cómo afectó el golpe de Estado a dicha construcción de memoria colocolina?

Objetivo general:

Para poder trabajar la hipótesis recién propuesta, resulta necesario plantear objetivos, donde el general se ciñe principalmente en analizar cómo *El mito de Arellano* repercutió en la comunidad colocolina y cómo el golpe de Estado efectuado por Pinochet significó un retroceso en los valores de comunidad, solidaridad, apoyo mutuo, memoria, identidad y familia del cuerpo colocolino.

Objetivos específicos:

- A) La comunidad colocolina antes del golpe de Estado tenía valores comunitarios importantes inculcados dentro de los distintos grupos dentro de la comunidad, pero con la irrupción de Pinochet, estos se vieron afectados duramente, por lo tanto, se busca investigar cómo este hito histórico repercutió en la construcción de la memoria colectiva colocolina y en los valores comunitarios, solidarios y de apoyo mutuo.

- B) *El mito de Arellano* trascendió a lo largo de la historia de Colo-Colo y para la comunidad colocolina hay un antes y un después de la dictadura chilena del 73', por lo cual se busca analizar las distintas experiencias y sentimientos del sujeto entrevistado, el cómo este hito afectó la construcción y percepción de una identidad colocolina.
- C) Cómo se menciona en el objetivo anterior, hay un antes y después de dictadura en todo ámbito, por lo tanto también se busca estudiar el testimonio de un fanático colocolino y su percepción sobre *El mito de Arellano* y una identidad colocolina post dictadura cívico-militar sin hacer juicio sobre la veracidad de los hechos que se me narran.

Justificación lugar de enunciación

Los pocos recuerdos de pequeño son ya siendo de Colo-Colo y de mi madre insistiendo en que sea hinchas de católica. No recuerdo el momento exacto de quien me inculcó ser del “popular”, pudo ser mi papá o mi padrastro que también son hinchas, pero de forma exacta no podría decirlo. Lo que sí recuerdo, es mi primer partido en el estadio viendo a Colo-Colo con mi familia, no sé cuál fue el año, pero era una “Copa Gato” entre el conjunto albo y su máximo rival, La “U”. Ese partido vibré con el equipo eufóricamente, llegando al punto de gritar insultos al equipo rival siendo solo un niño, una experiencia que jamás olvidaré. Siendo oriundo de Concepción, se me hizo difícil ser un miembro más activo de la comunidad colocolina, asistía a todos los partidos que se podían en mi región, y con el paso de los años, en 2019 me vine a vivir a Santiago, cambio que me permitiría ser un socio activo dentro de la comunidad colocolina, ir a todos los partidos de local en el Estadio Monumental y de visita dentro de la Región Metropolitana.

Para mí, Colo-Colo ha tomado una gran importancia con el correr de los años, me hace vivir sentimientos y emociones inexplicables que no he podido encontrar en ningún otro sitio, llegando a un punto en que si el equipo pierde me genera una gran tristeza y verlo triunfar me provoca una inmensa felicidad. Esta pasión mía por Colo-Colo, que la comparten

gran parte de los hinchas a mi parecer, ha calado profundamente en mi persona, en mi cotidianidad está siempre presente, el simple hecho de ir esperando semana a semana cada partido, el sentir un vacío cuando no juega. Esto que siento es algo que no todos lo pueden comprender, un carrusel de emociones que al final del día pienso, es una de las cosas que me hace sentir vivo en nuestra efímera existencia.

El motivo para escribir sobre Colo-Colo y su historia, en conjunto con lo que es para mi también, va lo que ha representado para la sociedad, va más allá de una simple institución exitosa a nivel deportivo, Colo-Colo es pueblo, rebeldía, comunidad y una infinidad de cosas que se han ido construyendo a lo largo de su historia, por lo tanto siento que se hace imperioso seguir profundizando en su historia, pero en este caso recurriendo a la memoria del hincha, que es un recurso poco usual para este tipo de estudios.

Sebastián Salinas nace en el año 1979, en plena dictadura cívico-militar chilena, hito que hasta cierto punto tendría gran influencia en su infancia por la severa crisis económica a nivel nacional que se evidenció en la década de los 80'. Desde pequeño Sebastián fue hincha de Colo-Colo producto de una herencia familiar si se puede decir de alguna manera, ya que desde sus abuelos y su padre es que proviene su fanatismo que se le inculcó desde infante. Su familia no fue ajena a la situación económica del país, por la misma crisis el dice que no puede ver un partido de Colo-Colo en el estadio hasta el año 1986, momento desde el cual sería mucho más recurrente la participación en estos eventos. Dentro de sus mismo pares el era reconocido como el colocolino símbolo, por su alto grado de fanatismo y por el mismo hecho de ir al estadio a ver al equipo.

Ya en la década de los 90', sería el apogeo de Salinas como hincha de Colo-Colo asistiendo a la mayoría de partidos en la Región Metropolitana. En esta década también comenzaría con su carrera como académico en Licenciatura en Historia, y posteriormente especializándose en todo lo que gira en torno al mundo árabe. A principio de este nuevo milenio, en el año 2004 Sebastián publicaría un libro sobre los inicios de Colo-Colo, llamada *“Por empuje y Coraje : Los albos en la época amateur, 1925-1933”*, texto que él mismo en entrevistas definiría como patrimonio histórico del club de sus amores.

Ya entrando en su etapa más adulta y de familia, las prioridades de Sebastián fueron cambiando, a pesar de hace casi una década –hablando desde la actualidad– aparecer en un video del Club Social y Deportivo Colo-Colo hablando sobre la relevancia e influencia de David Arellano para el club popular, su carrera de académico comenzó a tomar más peso, investigando en su campo de estudio y ejerciendo la docencia universitaria.

Discusión, debates y reflexiones

Conocimientos Previos

De cierta forma, hablar sobre el fútbol y Colo-Colo desde la academia no es, en esencia, la primera búsqueda, puesto que mis conocimientos y mi pasión por el fútbol partió desde que era pequeño, solamente un infante; lo que conocí entonces, fue en base a la experiencia de vivir la pasión por Colo-Colo. Desde pequeño se me inculcó ser colocolino, lo que a su vez me instó a indagar e investigar sobre la historia del club, comenzando por un hito crucial para el origen del club, donde David Arellano en conjunto con los hermanos Quiñones, aburridos y hostigados del sistema imperante en ese tiempo –con jugadores y dirigencias corruptas dentro de los clubes–, tomaron la decisión de dejar el Club Deportivo Magallanes y fundar una nueva institución deportiva, en este caso el Club Social y Deportivo Colo-Colo en el año 1925, sitio en donde David podría implementar nuevas tácticas y estilo de juego, ordenar el club bajo sus parámetros y así dar origen la institución deportiva más exitosa de este país.

Otro punto de la historia en donde se involucra a la hinchada y comunidad alba, transcurre en el año 1973 tras la pérdida de Colo-Colo de la final de la Copa Libertadores de ese año, a pesar de la polémica y dura derrota, la comunidad alba de manera fiel iría a recibir al equipo en su llegada a la Región Metropolitana brindando todo el cariño y apoyo por el esfuerzo hecho en dicho campeonato.



Ilustración: T13. (2021). *Reportajes T13: Colo Colo es Chile, luces y sombras del club más popular del fútbol chileno* [Screenshot min 5:16 reportaje]. Recuperado el 10 de abril de 2023 de <https://www.t13.cl/videos/reportajes-t13/deportes13/video-colo-colo-es-chile-luces-y-sombras-del-club-mas-popular-del-futbol-chileno>

Dieciocho años después de esa fatídica derrota, viene uno de los momentos más felices y exitosos de Colo-Colo en toda su historia. En el año 1991, el 5 de junio, mientras el frío calaba los huesos de los fanáticos en el mismísimo e icónico Estadio Monumental David Arellano, el Club Social y Deportivo Colo-Colo conquistaría por primera y única vez la Copa Libertadores de América, hito que ningún otro equipo chileno ha conseguido hasta nuestros días. Los relatos sobre dicha victoria narran cómo la hinchada colocolina salió a celebrar siendo acompañada, por única vez, por todo el país debido a este gran logro ya que, después de 17 años de dictadura era una de las primeras alegrías a nivel nacional, la primera victoria *no moral* de este golpeado Chile no sólo a nivel deportivo, sino también castigado social y políticamente.

David Arellano

Ahora, posterior a haber evidenciado mis conocimientos previos sobre Colo-Colo y su historia, se hace imperioso investigar más a fondo toda la trayectoria del club y comenzar por cómo se origina y quién lo fundó. Para hablar de Colo-Colo se hace inconcebible y una falta de respeto no hablar de David Arellano, quien nace la tarde del 29 de julio de 1902 en la ciudad de Santiago. Desde pequeño destacó en todos los deportes que practicó, resaltando el del fútbol, el cual fue el que más disfrutaba.

En su adolescencia, al ingresar a la Escuela Normal José A. Núñez de Santiago, se unió al equipo de fútbol de la institución y terminaría siendo capitán y figura de este. Sus actuaciones fueron tan sobresalientes, que en el año 1919, a sus 17 años sería llamado a jugar por el equipo Magallanes en 1ra División.

Actuó en el Magallanes desde principios de temporada; en esta época derrotó este club a todos los conjuntos de 1.^a División de la Asociación Santiago. Fue como siempre David el que colocó mayor número de goles para su club. (Arellano, 2022, p. 61)

Como narra su hermano Alberto en la cita, en el año 1920 David jugaría todos los partidos contra los equipos de 1ra División y sería el goleador del equipo, dinámica que se repetiría en las siguientes temporadas, lo que catapultó su llegada a representar al país jugando por la selección chilena de fútbol en el año 1924, y en 1926, en el Campeonato Sudamericano o actual Copa América. Cabe destacar que en la edición del año 1926, Arellano sería el goleador con 7 tantos –goles–.

A lo largo de su estadía en el club Magallanes lograría ser reconocido por su buen juego táctico y de pies, pero esto no le serviría para poder tener una real injerencia en lo que compete a las decisiones importantes dentro del club. Por lo que, a largo plazo, las pretensiones de Arellano de tener entrenamientos, disciplina y profesionalizar el club serían ignoradas por los jugadores con más jerarquía dentro del equipo –los más longevos– en conjunto a la directiva de este. Dicho conflicto gatilló la salida de David del club junto a varios jugadores que concordaban con él, dejándonos la famosa frase “*¡Vámonos Quiñones, dejemos que jueguen los viejos!*”.

En ese momento, David Arellano se dirige hacia su compañero y dice la emblemática frase que marcó la historia: “¡Vámonos Quiñones, deja que jueguen los viejos!”. Su valentía y convicción marcó uno de los momentos más importantes para lo que prontamente sería la fundación de Colo-Colo. (Colo-Colo, 2023)

Posterior a esto, muchos creen, o se narra, que de manera inmediata, David tiene la idea de fundar un club, pero no es así. En la entrevista con el académico e historiador Sebastián Salinas, nos explica que las pretensiones de Arellano apuntaban a unirse a algún otro equipo que le permitiera implementar sus revolucionarias ideas en cuanto a fútbol, pero los hermanos Quiñones en conjunto a su hermano Alberto lo convencen de fundar una nueva institución deportiva en la cual él podría plasmar todas sus estrategias e ideas de fútbol, y a su vez, profesionalizar el equipo y que no fuera un simple *hobby*.

Con este acto consumado, como se narra en todas las historias, el 19 de abril de 1925 en la comuna de Independencia, siendo más específico en el famoso bar “*El Quitapenas*” ubicado en la calle Zañartu, David Arellano en conjunto a su hermano y varios jugadores toman la decisión de fundar un club que se llamaría “Colo-Colo” –nombre elegido por el jugador y amigo de David, Luis Contreras–.

Además de ser un talentoso jugador con sobresaliente rendimiento en la selección chilena, Arellano estudió los avances tácticos del fútbol internacional indicando la necesidad de contratar entrenadores especializados, similar a los consejeros extranjeros contratados por Ibáñez para su plan económico. (Acuña, 2021. p. 141).

Como menciona el académico e historiador Pedro Acuña –quien fue mi profesor en un monográfico de Historia– y en conjunto con lo que nos dice Sebastián Salinas, David dentro de sus experiencias internacionales en el conjunto de Magallanes, logra observar cómo jugaban y se organizaban los equipos argentinos y uruguayos –que en ese tiempo se les catalogaba como los mejores del continente–. Toda esa preparación, nuevos conocimientos tácticos y estrategias en el fútbol le servirían para deslumbrar con el fútbol de Colo-Colo en sus inicios.

En el año 1926, David Arellano llevaría a Colo-Colo en una gira por el sur de Chile que comenzaría a forjar la popularidad del club a lo largo del país, mostrando su buen juego y terminando la gira sin perder en ninguna ocasión.

Ya en el año 1927, Colo-Colo tendría su primera gira internacional que constaría de dos partes. La primera hacia el norte del continente pasando por Ecuador, Cuba y culminando en México. La segunda parte, en un principio tendría como destino Francia, pero a pedido de los jugadores llegarían a España. Después de algunos partidos, el día 2 de mayo de 1927 Colo-Colo se enfrentaría al Real Unión Deportiva – equipo de la ciudad de Valladolid y en ese momento campeón vigente de la Copa de Castilla y León de fútbol–, cotejo que terminaría de manera fatídica para el club albo, ya que por un accidente durante el partido, el fundador y capitán David Arellano terminaría gravemente herido. Este momento, sale narrado en el libro escrito por su hermano Alberto de una entrevista hecha por el diario *El Mercurio*:

-¿Fue casual el accidente?

-Enteramente casual –respondió, y agregó: Yo que nunca temía por la muerte de David, habiéndole visto en otras oportunidades accidentado, porque sabía su agilidad y destreza en el juego, esta vez no pude permanecer en mi puesto de espectador y corrí hacia el lugar del suceso. Inmediatamente le pregunté qué le había sucedido, temiendo alguna complicación en la hernia de que sufría y obtuve como única respuesta la siguiente: <<de esta no me salvaré, Alberto...>>. (Arellano, 2022, p. 21.)

Al día siguiente, como el mismo David anunció a su hermano, fallecería durante la tarde a causa de una peritonitis no detectada. En el mismo hotel que lo fueron a ver los médicos, a las 18:45 de la tarde, dejaría de ser parte de esta tierra el gran David Arellano Moraga.



Ilustración: Los Sports. (1927). La muerte de David Arellano [Artículo]. Recuperado el 10 de abril de 2023 de . <http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/visor/BND:98918>

La revista *Los Sports* en su número publicado 218 le dedicaba un artículo de 3 páginas a David Arellano titulado “¡Dolor!”, en el cual se habla de lo popular y querido que era a su corta edad, narra su última travesía y cómo los españoles sentían admiración por él y su fútbol. El aporte de Arellano para el fútbol y deporte nacional fue bastante significativo y caló en el fondo del corazón de la población chilena, y así se encargó de retratarlo la revista deportiva:

¿Por qué ese estremecimiento colectivo?. Porque David Arellano ya no se pertenecía así mismo ni a los suyos; nos pertenecía a todos: ¡le pertenecía a Chile entero!. ¡Sí: a Chile entero!. Porque a Chile entero defendió en históricas arengas internacionales; porque a Chile entero llevaba en su pecho cuando se arreaba agilísimo y seguro hacia la red; porque Chile entero vibraba en él, simultáneamente con el goal de la victoria; porque Chile entero, representado en su símbolo cayó con Arellano en el campo de Valladolid (*Los Sports*, 13 de mayo de 1927)

En este mismo sentido, Pedro Acuña (2021) analiza el impacto mediático y social de la muerte de Arellano en una época marcada por el primer régimen de Carlos Ibáñez del Campo.

En efecto, la tragedia de Arellano como el héroe que falleció defendiendo su equipo incrementó la popularidad de Colo-Colo y concentró la atención mediática en el fútbol en un momento en que el gobierno comenzaba a desplegar su propio arsenal propagandístico con frecuentes apariciones de Ibáñez en revistas y periódicos. (p. 142).

La muerte de David para Colo-Colo y la sociedad de ese tiempo es bastante simbólica. Todo lo cimentado en esos 2 años, dándole un gran énfasis a la gira del 26' –que da a conocer al club fuera de Santiago–, casual y trágicamente se consolida con este hito. La popularidad del club colocolino, con la mítica de su capitán y fundador, quien murió defendiendo la camiseta en tierras lejanas, el cual es un acto sin precedentes en los clubes, una leyenda que se fue traspasando de generación en generación hasta la actualidad. El recuerdo de Arellano estará por siempre en la memoria de la comunidad colocolina, y en nuestra armadura –camiseta del equipo–, ya que arriba de la insignia hay una cinta de color negro que simboliza el luto eterno por David.

Comunidad Colocolina

La comunidad colocolina se comienza a forjar a medida que incrementaba la popularidad de Colo-Colo, con “ *el Colo-Colo invencible*” del 25' –equipo que se destacó por su buen fútbol táctico parecido al uruguayo, como lo catalogaron los medios deportivos de la época–, la gira por el sur de Chile deslumbrando con su vistoso fútbol y caracterizado por no perder ningún partido. Finalmente, la ya mencionada muerte del fundador que consolida la popularidad conseguida hasta ese momento, comienza a cimentar el núcleo de la comunidad colocolina a lo largo del país.

Lo ya mencionado, se le suma lo que Eduardo Santa Cruz (1991) analiza del contexto social del país posterior a la crisis del 29' y lo plantea así:

Hacia los años 30 el proceso de apropiación del fútbol, por parte de las masas populares pareciera haber llegado a un punto de maduración. Sin embargo, faltaba todavía un elemento fundamental : la existencia de un equipo que lograra simbolizar la identificación del pueblo con el fútbol y, más aún, que, a través de ello, intentara una cierta representación de la nacionalidad, vista desde el punto de vista y las condiciones culturales, económicas y socio-políticas de lo popular. Ello ocurrió en 1925 al producirse un quiebre interno en Magallanes, el cual había jugado un rol central en el proceso (lo cual dicho sea de paso ayuda a explicar su notable permanencia y vigencia casi centenaria). El surgimiento de Colo-Colo vendría a consolidar el proceso de apropiación. No es casual que haya surgido en esos años y que provenga de Magallanes.

Tal vez, ambos hechos obedecían a una necesidad histórica. (pp. 30-31).

De esta forma, en la década de los 30' la comunidad colocolina va creciendo, fortaleciéndose y creando una identidad propia, forjando sus propios principios valóricos y culturales en base al *mito de Arellano*, que sería gran parte de la sociedad chilena perteneciente en su mayoría al sector popular y el mismo Santa Cruz (1991) nos lo explicita de esta forma:

De este modo, en el plano cultural se replantea la cuestión de la identidad. Si bien el progreso y la modernidad no son abandonados como meta, si se deja de lado la vieja concepción liberal de que ellos serían el resultado un tanto mecánico del traspaso de las pautas culturales de los países avanzados. Lo moderno como elemento constitutivo del nuevo país a construir, debe originarse desde adentro, desde lo propio, lo autóctono. Esa identidad ideológicamente debía identificar de alguna manera a los sectores populares. Surgirá la valorización de la tierra y el folklore, del roto y el pasado indígena. Ello deja claro por qué "Colo-Colo es Chile". (pp. 31-32).

En vista y consideración de que la comunidad alba se acrecentaba de manera rápida, la institución colocolina no podía abstenerse o marginarse del hecho que eran más que solo un simple club de fútbol, estaban moviendo a gran parte de la población y tenían que hacerse

parte de todo este proceso. Eduardo Santa Cruz (1991) extrae lo dicho por Ernesto Blake –Presidente dentro de la directiva de Colo-Colo de aquel entonces–:

Así, el 14 de enero de 1937, al ser elegido Presidente del club, Ernesto Blake declaraba que "... Haremos funcionar cursos instructivos para los niños y jóvenes que con su presencia alegran cada día nuestra sede social, como una manera de que lleven a sus hogares la noticia de que Colo-Colo no es un mero club de fútbol, sino una cuna de cultura social". (p.103).

A lo largo de su historia se puede ver como proceso el crecimiento de la comunidad alba, que va siendo un reflejo de la sociedad misma; distintos paradigmas o hitos coyunturales a corto o largo plazo influyen a la comunidad misma. El crecimiento de la comunidad colocolina es progresiva y coincidentemente se ve favorecida desde la década de los 40' por el fenómeno de *cultura de masas* en el contexto deportivo, y Pedro Acuña (2021) en base a su investigación de la época no presenta este análisis:

Las palabras de *Estadio* –revista deportiva– reflejan la irrupción de la “masa” como un subgrupo de la ciudadanía y la “masa deportiva” como un concepto que tomó fuerza a mediados de los cuarenta ante la definitiva popularización de los espectáculos deportivos y la penetración de la cultura masiva en todos los sectores de la sociedad. (p. 233).

Ya entrando en la década de los 50' y 60' se vivió el apogeo de la cultura de masas en Chile a nivel general, y en el fútbol se hace demasiado evidente hablando desde un espectro general deportivo. En el año 62' se sitúa el récord de asistencia de público a un estadio en el país que se desarrolló en un clásico universitario entre Universidad de Chile y Universidad Católica, donde dicho cotejo albergó a 85.268 almas en el Estadio Nacional. Esta década para Colo-Colo está marcada por ser una de las más malas a nivel deportivo y económico –el club vivió una seria crisis por la cual casi se va a la quiebra–. También por la alta cantidad de socios del club, el voto individual como tal poco a poco fue perdiendo valor, y es en el año 1963 cuando según Sebastián Salinas, los socios toman una decisión importante para el club, que consistió en el permitir contratar jugadores extranjeros, donde los socios terminarían aprobando esta propuesta.

A fines de los 60' y principios de los 70' Colo-Colo tiene un renacer futbolístico que se vería reflejado en los buenos resultado que durante 1973 nos llevarían a una final de Copa Libertadores de la mano de Caszely y Francisco “Chamaco” Valdés, que como se narra en un principio de esta discusión, saldríamos derrotados en una polémica serie de partidos, pero lo más destacable, más allá de lo deportivo es cómo la comunidad alba brindó su apoyo hasta el final al conjunto colocolino a pesar de las duras derrotas.

Dictadura

El Golpe de Estado de 1973 y posterior dictadura de Pinochet a mi parecer, marcan un antes y un después para la comunidad alba, porque después de este período de 17 años, la cual no volvería a ser la misma.

Durante largas décadas se había cultivado lo que David Arellano nos había legado, y a lo largo de este período, poco a poco, este régimen se encargó de manipular al club y destruir el tejido social que existía. Lo que ocurría en las calles y en la sociedad en general no eran hechos aislados, por lo tanto la comunidad alba sufrió por lo mismo que gran parte de los chilenos, como por ejemplo, persecuciones políticas, toques de queda y torturas entre otras cosas. Dirigentes y hasta ex jugadores —como por ejemplo Hugo Lepe que fue un ex seleccionado nacional y jugador de Colo-Colo— terminaron detenidos en el Estadio Nacional —sitio el cual en este período sería utilizado como centro de detención y torturas—, por lo tanto ¿Qué podían esperar el resto de personas que integran la comunidad?

La comunidad colocolina y la población chilena en general vivieron tiempos de terror y pavor frente a esta dictadura, miedo el cual, en el caso de la comunidad cortó lazos y comunicación por miedo a los “*sapos*” de la dictadura. El simple hecho de andar en grupos numerosos ya era sospechoso para las entidades militares y por lo tanto un alto riesgo para la integridad de los distintos grupos o “*piños*” colocolinos.

Esta imagen que data del año 1974, donde se puede evidenciar a Carlos Caszely —Uno de los máximo ídolos del club— con los brazos en los bolsillos al lado del dictador Pinochet,

aquel fue el día en que arriesgó su vida negándole el saludo por sus propias convicciones y principios, ya que habían secuestrado y torturado a su madre. Otro motivo es que él era fiel seguidor del ex presidente Salvador Allende y la Unidad Popular (UP).



Ilustración: Goal. (2020). Caszely niega el saludo a Pinochet. [Fotografía]. Recuperado el 19 de abril de 2023 de <https://www.goal.com/es-cl/noticias/la-tragica-historia-por-la-que-carlos-caszely-desafio-a-pinochet-en-plena-dictadura/z33uhdiaznog18ommwa5dcxi1>

La dictadura había tomado el control de todo y en el caso del deporte no habrían excepciones, Eduardo Santa Cruz (1991) nos lo plantea de esta forma:

El regimen militar creyó que había sonado su hora. Apoderarse de Colo-Colo podía significarle tener en las manos el control del fútbol como espectáculo. Así, por medio de oscuras maniobras, que involucraron al entonces Secretario General de Gobierno, Gral. Hernán Bértiz, el gobierno impuso la destitución de la directiva legítima y la entrega de la gestión del club al Grupo BHC, que aparecía como un símbolo del nuevo modelo económico. Parecía haber llegado el tiempo del "fútbol-empresa". (pp. 54-55)

Este hito es de crucial importancia para comprender el declive del Club Social y la desaparición prácticamente total del socio en el club, ya que por este hecho, Colo-Colo tendría 15 años sin elecciones de presidente y directiva en general, lo que nos llevaría a perder la total cultura dirigencial del club, que es uno de los factores que gatilló décadas después quiebre del club en el año 2002 según Sebastián Salinas.

La década de los 80' está marcada por la severa crisis económica que sufre nuestro país y como menciona Santa Cruz, la llegada del “fútbol-empresa” potenciado por la implementación del sistema neoliberal, sería los gatillantes de la aparición de un grupo dentro de la comunidad que se le llamaría “Garra Blanca”. A mediados de los 80' –no se sabe con exactitud la fecha de creación del grupo pero se estima que entre el 85' y 86'–, la aparición de la GB marcaría un antes y un después para la comunidad alba, porque la fraccionaría entre los que son hinchas “normales” o “garreros”. Este grupo más radical –copiando las dinámicas del barrismo nacido en Argentina– nace en respuesta al sistema neoliberal impuesto por la dictadura, y funcionaría como un espacio de resistencia frente a este, y como un fiel reflejo de la sociedad, vendría lleno de violencia, que era lo que se veía con esos tiempos de protesta.

Durante la década de los '90 en Chile, la violencia en el fútbol aumentó tanto en regularidad como en intensidad, dejando de ser una sumatoria de acciones aisladas, pasando a adquirir mayor protagonismo y cobertura mediática. De esta manera, la violencia en el fútbol se presenta como fenómeno social y como un problema de seguridad pública que pasaría a ser intervenido por el Estado mediante distintos esfuerzos legislativos. (León. 2017, p .72)

Ya entrando en la década de los 90', como analiza Nicolás León se pudo ver una oleada de violencia insostenible dentro y fuera de los estadios por parte de las barras bravas –destacándose la GB–. El objetivo y foco de lucha se había perdido en gran parte, pero ocurre que la gente y los medios de comunicación tienden a generalizar al hablar sobre estos temas y demonizan al grupo entero cuando no es así. No todos son delincuentes y no todos son drogadictos dentro de la Garra, ya que dentro de esta misma habían *piños* de convicciones claras que no habían perdido el foco de lucha social y aquí González (2020) lo expone de esta forma en su artículo:

A mediados de los años 80, en Colo-Colo se formó la primera barra brava del país, la Garra Blanca. Con el correr de los años, a principios de los 90, surgió una agrupación que integraban miembros de distintos piños de la barra, consolidando un grupo llamado “Los Revolucionabos”, que generaron demostraciones políticas en las marchas, lienzos con mensajes políticos, etc. El tiempo pasó y tras Los Revolucionabos, otros grupos fueron tomando la posta de organizarse desde lo político dentro de la hinchada del club, el

colectivo GAF (Garreros Anti Fascistas); la PTS-GB (Plataforma de Trabajo Social de la Garra Blanca) que también se enfocó en el trabajo social y comunitario en los territorios, y en la actualidad se encuentran los Antifascistas de la Garra Blanca (Antifas) y la Hinchada Mapuche Antifascista (HMA). Ambas agrupaciones constantemente están difundiendo, mediante redes sociales o acciones en los diferentes estadios donde juegue Colo-Colo, temáticas políticas relacionadas con nuestro pasado como país. (pp. 179-180)

Cerrando el tema de dictadura, su legado es algo que hasta el día de hoy permanece en la sociedad chilena, dejó una herida muy grande, caló hasta lo profundo de gran parte de los que vivieron ese período de horrores. Para la comunidad colocolina también significó una gran pérdida de ese preciado tejido social y cercanía con el club.

Post Dictadura

Con el retorno a la democracia, en la comunidad colocolina se pudo pronto volver a sonreír, ya que el equipo en el año 1991, conquistaría por única vez en su historia la Copa Libertadores de América –hito del que ya hablé previamente–. Sebastián en la entrevista me cuenta que este es el punto donde se da cuenta de que Colo-Colo es más que un club de fútbol, sino que es un fenómeno social a gran escala a nivel nacional. Se recuerda a él y sus amigos hinchas de Universidad de Chile o Universidad Católica saliendo a celebrar este triunfo como si fueran de su club y ahí es donde le toma el peso y evidencia que Colo-Colo trasciende y que a mi parecer el legado de Arellano, sigue más vivo que nunca en el corazón de cada colocolino y colocolina.

Adentrándonos más adelante en el tiempo, a mediados de los 90' las oleadas de violencia en la Garra Blanca se dispararían y cambió radicalmente en cómo se llevarían las cosas internamente. Al hablar de violencia no solo nos referimos a la física, sino también a la simbólica como nos muestra Nicolás León (2017) en este fragmento:

En las competencias y espectáculos deportivos es común encontrar un conjunto de comportamientos agresivos y expresiones de violencia que son incorporados por diversos actores, aceptándose como parte de la “cultura” o “folclore del fútbol”. En este sentido, las competencias y espectáculos deportivos son escenarios donde se generan ambientes de hostilidad y reproducen distintas expresiones de violencia presentes en otros espacios de la sociedad, por ejemplo violencias de carácter machista, sexista, misógino, homofóbico, nacionalista, racista y xenofóbico. (p. 79).

La primera etapa de violencia extrema culminaría con el incidente del 3 de diciembre del 2000, donde el líder de la Garra Blanca de ese entonces apodado “Barti”, acuchilló a otro hincha por disputas internas en la barra, lo que dejaría a varios integrantes de la barra privados de libertad y con prohibiciones para entrar a los estadios. Aquí la imagen del momento exacto del suceso:



Ilustración La Tercera. (2019). Momento disputa en el Estadio Monumental. [Fotografía]. Recuperado el 19 de mayo de 2023 de <https://www.latercera.com/la-tercera-pm/noticia/raza-brava-la-serie-que-revivira-uno-de-los-episodios-mas-violentos-del-futbol-chileno/847828/>

El año 2002 sería bastante oscuro para el club y la comunidad alba, ya que en este año se le declaró en quiebra al Club Social y Deportivo Colo-Colo.

El 23 de enero, pleno verano del 2002, no se alcanzó a dimensionar el invierno en el cual se sumergiría la institución de nuestros amores. El Vigésimo Segundo Juzgado Civil de Santiago determinaba la quiebra del Club Social y Deportivo Colo-Colo, por una deuda que sería fijada posteriormente en 30 millones de dólares, en una operación inédita en Chile. (Camacho, 2022)

Este hito volvería a poner a prueba a la comunidad colocolina y su fidelidad al club. Como de costumbre, el hincha albo no falló, puesto que el club inició todo tipo de campañas para recolectar dinero y salvar a la institución, la hinchada en cada partido llenaba el monumental y si iban a jugar amistosos, por lo general en la entrada la gente dejaba un donativo monetario aparte de la entrada del partido, la misma colotón de la que hablamos con Sebastián en su entrevista, etc. Todo este proceso culminaría con un Colo-Colo campeón del torneo de clausura 2002 en la quiebra. A pesar de los esfuerzos por no perder el club, en el año 2005 Colo-Colo pasa a ser dirigido por una Sociedad Anónima, en este caso conformaron a Blanco y Negro.

Retomando el tema de la violencia en los estadios la salida del líder de la Garra, habría dejado un vacío en el mandato que con el tiempo después de varias disputas se lo quedaría Francisco Muñoz, más conocido como “Pancho Malo”. Su forma de llevar la barra sería al estilo argentino, caracterizado por la violencia, amedrentamiento a jugadores, tratos con la dirigencia, etc. Su época como líder de la Garra Blanca fue muy dura para la comunidad colocolina, por carácter autoritario y violento, llegando hasta los niveles de amenazar, amedrentar y agredir a un ídolo del club, quien era director técnico durante ese periodo, estoy hablando del trasandino Marcelo Pablo Barticciotto. La estancia de Francisco a cargo de la barra duraría un estimado entre 10 y 12 años, gran mancha para la comunidad alba.

Desde la salida de Francisco como líder hasta el día de hoy, la Garra Blanca sigue sin un líder por el peso que conlleva serlo. Desde ese momento hasta la actualidad se han seguido evidenciando hechos de violencia tanto dentro la barra como contra barras de otros equipos.

Para concluir, quiero hacer hincapié en tres puntos que van ligándose que son la comunidad alba, el legado de Arellano y la dictadura. La comunidad colocolina a lo largo de su historia ha tenido altos y bajos, buenos y malos, pero sigue luchando para mantener vivo el

legado de David. La Dictadura es una coyuntura convergente en la historia de todos —independiente el grado en que haya afectado—, y en caso de la comunidad colocolina hay gran parte que lucha día a día para borrar ese legado dictatorial y recuperar a cabalidad nuestra idiosincrasia colocolina. Mientras la comunidad siga batallando y rebelándose jamás morirá el legado de David.

El hinchista y la academia: la voz y memoria de Sebastián Salinas.

Este proceso consta de dos encuentros con el académico Sebastián Salinas, donde el primer encuentro tuvo una finalidad netamente informativa, ya que solo se ahondó en información y datos duros sobre la historia de David Arellano y Colo-Colo, dándole énfasis a lo que fue el período de la dictadura cívico-militar chilena. El segundo consistió netamente en la recopilación de información sobre la vida de Sebastián y como ha sido su experiencia como colocolino.

En la primera entrevista tuve como objetivo neto la recopilación de información sobre qué hitos fueron los gatillantes del distanciamiento de la hinchada con el Club Social y Deportivo Colo-Colo durante el período de dictadura cívico-militar en Chile (1973-1990). En el comienzo de la Entrevista, el académico Sebastián Salinas menciona que la participación de los socios como tal, dentro del club está idealizada, ya que al ser un gran número, perdían peso en el voto individual de cada uno y la última vez que el/la asociado/a influyó efectivamente en una decisión importante para el club, fue en el año 1963 con la aceptación de la contratación de jugadores argentinos o extranjeros en general, ya que el equipo era exclusivamente conformado por chilenos —Para este punto, Sebastián habría dicho que el equipo estaba *chilenizado*—.

Por otro lado, menciona que dentro de la hinchada existía un ambiente más *familiar* y de *unión*, que podía verse en varios sectores, como lo es la localidad del Estadio Monumental, cuando este, menciona él “*era solo un hoyo*” en el que se realizaban hasta fondas y, con el comienzo de la dictadura que viene con persecución política, toques de

queda, etc. Se perdería de manera abrupta toda la orgánica política, social, cultural e inclusive económica colocolina —la cual aún no logramos recuperar del todo—.

El primer hito mencionado por el académico, se da en el año 1976 donde, producto de la dictadura, se destituyó formalmente a la directiva del club la que pasaría a manos del grupo económico BHC (Banco Hipotecario de Chile) o conocido como “Grupo Vial”, el cual aún funciona tras bambalinas. Este hecho es de total quiebre, ya que la base social que tenía el club se reemplazó con la *visión de empresa* que menciona Sebastián en la entrevista, —lo que a mi parecer, coincide con la imposición del liberalismo en el país por mano de Pinochet—. Con este drástico cambio vinieron promesas de modernización a Colo-Colo, que se jugaría en la alta competencia internacional (Copa Libertadores), entre otros, pero lo único que se generó fueron deudas. Todo esto es hasta el año 1985, que coincide con el resurgimiento de los movimientos sociales durante la dictadura debido a la crisis económica que atravesó el país, mismo año en el cual hubieron elecciones de directivos en Colo-Colo retomando la participación de los Socios después de unos largos 15 años sin elecciones. Un claro ejemplo de este distanciamiento del hincha con el club lo explica con una situación del 78’, cuando asume como director técnico Alberto Fouilloux y, la líder de la barra Celia Gaona encara al dirigente Gustavo Palacios ya que, la nueva contratación de Fouilloux, no era alguien que representara al pueblo colocolino, puesto que “*era un hombre blanco, rubiecito, ojos de color*” lo que evidenciaba la tensión que había en la relación del hincha con los integrantes de la dirigencia del club, la cual a mi parecer, se asemeja a la distancia que siente la clase baja con la clase alta y viceversa.

El segundo hito del cual me habla Sebastián es la aparición de la Garra Blanca (GB), la cual surge de forma reaccionaria a la inminente oleada neoliberal que se estaba viendo en Colo-Colo durante la dictadura, que bajo su perspectiva rompe con la experiencia “tradicional” de estadio, ya que poco a poco se ve la disminución de la convocatoria de familias y mujeres dentro del estadio, adoptando estas costumbres más ligadas a la violencia de las barras argentinas. También me explica que la lógica de *piño* o grupos de la barra existían previamente a la creación de la GB como tal, pero por el comportamiento de estas, se exigió el no reconocimiento de las mismas dentro de la institución para quitarles poder.

En el segundo encuentro, Sebastián iba vestido con un sweater rojizo y unos jeans azulados —vestimenta que ocupó en el primer encuentro—. poniendo atención a su oficina,

había una mesa larga con un par de sillas y estantes con libros que puedo suponer que en su gran mayoría tienen que ver con el mundo árabe que es su especialidad. Comenzamos hablando de su infancia y cómo fue que conoció a Colo-Colo, donde él narra que su entorno en general era colocolino, mencionando a su papá y abuelos paternos. Uno de sus recuerdos más vigentes de su infancia es del año 84', donde para navidad le regalaron la equipación completa de Colo-Colo, donde la camiseta llevaba el número 9 de su ídolo, Carlos Caszely – en este relato se le notaba un tanto nostálgico a medida que recordaba–. También me dijo que la primera vez que vió al club colocolino en el estadio fue en el año 1986, previo a esto no había podido ir por la crisis económica que se da en Chile durante la década de los 80' en nuestro país. En este punto igual habla de que cuando pequeño iba al colegio, y dice *“yo era bueno pa' la pelota, yo era de los mejores del curso, si no era el mejor era uno de los dos mejores”* y que era el *“colocolino símbolo”* por su gran fanatismo mostrado y también porque era uno de los pocos que iba a alentar al estadio; al momento de jugar partidos en el colegio, menciona que por lo general eran partidos de lo que les gustaba Colo-Colo en contra de los que les gustaba Universidad de Chile –partido clásico del fútbol chileno–, y el siempre era el capitán representando a los colocolinos del curso. Para Sebastián la década de los 80' es bastante agradable a nivel deportivo, ya que el conjunto albo logró campeonar reiteradas veces, lo que facilitaba aún más su interés por el club – En este punto ya sentí que el académico Salinas poco a poco se fue relajando en cierta forma y dejar un poco de lado ese tinte de formalidad que tenía en un principio la entrevista, tornándose como un espacio de más confianza–.

Sebastián me cuenta que cuando él realmente le toma el peso a lo que es Colo-Colo y se da cuenta que es un fenómeno social a gran escala, es con la obtención de la copa libertadores en el año 1991. Narra como esa noche del 5 de junio todo el país celebra este triunfo ya que notó que para la gente era mucho más que un triunfo de Club Social y Deportivo Colo-Colo, sino que era un triunfo chileno, ya que hinchas de todos los clubes salían a celebrar este hito del deporte nacional, incluso menciona a un amigo cercano suyo –que era hinchas de Universidad de Chile– celebrando ese triunfo, por lo tanto Colo-Colo era algo que trascendía, generaba lo que ninguna otra entidad deportiva podía lograr, incluso notaba esto desde antes en los medios de comunicación, noticieros dándole un gran énfasis al club y relegando a unos pocos segundo al resto de equipos, las portadas de diarios y donde él mismo dice que era tan disparate todo es este sentido que *“Colo-Colo no gana tres partidos y se habla de crisis en el club”*. Para él, ese año 1991 dice que fue una total locura, Colo-Colo

en Chile parecía “beatlemania”, lugar al que iban estaba repleto de hinchas, lugares de concentración y hoteles repletos de gente para ver a los integrantes del equipo.— En esta parte de la charla sentí que pasó de un aire nostálgico a algo más animado y activo—.

La década de los 90’ fue una gran época para el club por la cantidad de campeonatos ganados y por la copa libertadores del año 91’ y aquí es cuando Sebastián me cuenta que su asistencia al estadio es prácticamente permanente, él dice “yo del 92’ al 2006 los partidos que Colo-Colo jugaba aquí en Santiago, yo debo haber ido más del 90%”, después por temas de tiempo producto del trabajo no podría asistir de manera tan regular. También menciona que no es muy partidario del sistema de barras como tal, sino que apunta a una construcción comunitaria de identidad como tal, ya que no comparte la dinámica de la GB, puesto que desde pequeño viéndolo en los distintos medios, hasta cuando pudo verlo dentro del estadio, siempre estuvo más ligada a actos delictuales o de violencia, hechos con los cuales no está a favor.

Después siendo más adulto sus prioridades fueron cambiando también, y se deja ver cuando dice “Colo-Colo es lo más importante dentro de las cosas menos importantes de la vida” producto de que ya tiene hijo, familia, etc. y ellos son su prioridad. En este momento igual dice que quizás su postura frente a esto, puede ser soberbia por su posición de académico, ya que tiende a problematizar y tensionar más sobre todo lo que engloba a Colo-Colo socialmente hablando, cosa que el “hincha promedio” como dice él, no hace.

Posterior a esto entramos en el tema de la imagen de David Arellano, donde él dice que fue “mitificado” e idealizado por la gente para darle un valor a su vida ya que murió joven, por lo cual no pudimos ver si en su desarrollo personal alguna vez llegaba a contradecir sus principios o algo de esa índole, por lo tanto Sebastián dice que Arellano “Muere Bueno” en un accidente y lejos de Chile. Para el Arellano es el mártir de Colo-Colo, y su imagen es en gran parte lo que da origen a la popularidad del club albo desde sus inicios, sin él la institución colocolina no tendría la mística que tiene hasta nuestros días — de hecho la camiseta del club albo tiene una cinta horizontal de color negro sobre el escudo, que simboliza el luto eterno del fundador Arellano—. Por otro lado, dice que en nuestros días, la imagen de David ha sido utilizada de manera artificial —En este momento su voz cambia un poco y toma una tonalidad más seria y sentí un grado de molestia—, ya que al morir joven y tener tan poca información de él, se prestó para que la gente en cierta forma creara narrativas

en torno a él y lo utilizará de manera quizás imprudente para lo que cada uno encuentra conveniente. Un claro ejemplo de esto es cuando dice que le “*empelota*” que hablen de los valores de Arellano para justificar actitudes y comportamientos de jugadores del club o trabajadores de la institución. Recalca que hay frases que dijo David en su tiempo que pueden ser usadas como lemas como por ejemplo “*Colo-Colo es un lazo indestructible de unión*”, pero que no se puede en base a lemas o frases armar un Arellano que quizás nunca existió.

Llegando el momento de hablar de dictadura, Sebastián comienza hablando desde un plano general del fútbol –llegado este punto el académico tomó un tono más serio al hablar, supongo que producto de el índole de la temática que comenzamos a abordar–, el donde Pinochet literal comenzó a corromper el deporte por el maneja de masas que podía conseguir con este. Según Salinas más o menos desde 1977 se empieza a ver movimientos fuertes en el fútbol, con el apogeo y ascenso de los equipos de región, donde el menciona a Cobreloa, Cobresal y O’higgins –los tres equipos están asociados al sector minero–, todo esto con la finalidad de comenzar a tener mayor control fuera de la región Metropolitana. Un ejemplo de esto es la calendarización y horario de los partidos, que muchas veces se jugaban y transmitían –La televisión y los medios de comunicación en general juegan un rol fundamental para la dictadura– en horarios de protestas. También para no perder control en regiones o ciudades importantes se hizo ascender a Santiago Wanderers el 83’ en Valparaíso o se evita el descenso de Ranger el 82’ en Talca –todos estos datos dados por Sebastián–. Ahora más específico, en la comunidad colocolina menciona que hay un claro quiebre cultural, donde el miedo al “*sapo*” como le dice Sebastián – El *sapo* era la persona que daba información a alguna entidad militar sobre hechos o actos que atentaran en contra de lo que impuso el régimen de Pinochet–, ya que muchos dirigente de Colo-Colo, socios del club y hasta jugadores terminaron detenidos en el Estadio Nacional, el menciona el ejemplo del famoso jugador Hugo Lepe, que fue jugador de la selección chilena en el mundial de Chile 62’. Es por esto que la cultura dentro y fuera del estadio se ve truncada de forma abrupta, ya que existía miedo a conversar entre los mismo pares y por lo mismos toques de queda de la época se hacía imposible el poder reunirse durante la semana. Ejemplifica esto con las personas mas longevas, que normalmente buscan conversación sin importar que sea con una persona desconocida y lo mismo pasa en el estadio, son costumbres que se pierden abruptamente producto de todo lo que significó el Golpe para la sociedad.

La temática siguiente charlando fue el fin y post dictadura, donde se ve la llegada del barrismo argentino a Chile con el nacimiento de la GB a mediados de los 80' en el caso de Colo-Colo, en donde a la hinchada colocolina se le empieza a asociar a la delincuencia y a la pobreza —la asociación de la comunidad colocolina a la clase pobre o más humilde viene de mucho antes, desde los años 40' prácticamente, y la estigmatización de la pobreza ligada a la delincuencias igual es de siempre—. Sebastián dice que durante los 80' él podía ir en el transporte público y compartir con hinchas del clásico rival sin verse envueltos en actos de violencia, cosa que cambiaría con la llegada de los 90' que fueron de mucha agitación y violencia dentro y fuera del estadio por lo que me narró, que es lo que conlleva a que sea mal vista la Garra Blanca, y la marginalización de la comunidad colocolina como tal, donde la sociedad los ligaba de forma discriminatoria y arbitraria con la delincuencia y pobreza. Salinas no niega que dentro de la barra si hay delincuentes, drogadictos, etc. Pero no es algo a cabalidad y lo deja en claro.

En el final de este encuentro ya con tintes quizás de más confianza hay un diálogo sobre la actualidad del club y la visión que tenemos sobre cómo se están llevando a cabo las cosas por parte del Club Social. A lo largo de estos dos encuentros fue muy enriquecedor lo que se logró, ya que sentí que pude captar la voz de Sebastián y lo que me quiso transmitir, y a pesar de que en un principio tuvo quizás una postura más de académico, poco a poco fue dándose un espacio más de confianza.

Análisis y Conclusiones

Después de todo este proceso vivido a lo largo de la investigación, voy a partir haciendo una revisión de los objetivos puestos en un principio. El primer objetivo específico se cumple a cabalidad con lo relatado por Sebastián en conjunto a lo expuesto en la discusión bibliográfica. El Golpe del 73' y posterior dictadura chilena, marcan un antes y un después para la comunidad colocolina, resquebrajando valores, ritualidades, corporalidades y la idiosincrasia, pero a pesar de esto con el retorno a la democracia se demuestra que no desaparecieron, solo mermaron por el apogeo dictatorial.

El segundo objetivo, visto desde el punto de vista de Sebastián se podría decir que para lo que es una construcción identitaria de comunidad colocolina en base al *mito de*

Arellano no se ve realmente afectado por la dictadura. La comunidad como tal se ve mermada y coartada en cierto punto por este hito, pero la identidad es algo que en este punto no se ve afectada.

El tercer objetivo específico se cumple por completo. Sebastián me narra su percepción sobre el *mito de Arellano* desde la década de los 90' hasta nuestros días, donde él no niega la relevancia de David para una identidad colocolina y el aumento en la popularidad del club, pero lo que recalca es que en nuestros tiempos la imagen de Arellano ha sido idealizada, nos hemos creado una “película” de su vida ya que murió joven y se presta para cualquier tipo de interpretación con distintas frases o *slogans* –frase representativa– que se exageran.

El objetivo general, lo pude comprobar hasta cierto punto, ya que en este se habla el aspecto valórico, identitario y todo lo que pueda estar relacionado a las comunidades colocolinas en general bajo un contexto en específico que es el de dictadura, en el cual se pudo evidenciar que durante este período la comunidad si fue afectada en lo que compete al compartir, solidarizar, etc. producto de este nuevo sistema impuesto –hablo del neoliberal–. Post dictadura no son todos los grupos colocolinos que poseen estos valores, pero lo que no se vió afectada fue la identidad y memoria del pueblo o comunidad colocolina, que mientras siga luchando jamás dejará morir el *legado y mito de Arellano*.

Ahora pasando a las hipótesis, puedo decir que ambas pudieron ser comprobadas. La primera a largo de la investigación se pudo ver como la dictadura generó un quiebre y cambios en la comunidad colocolina, ya que se implanta este modelo neoliberal y en conjunto con las medidas propias de este período dictatorial –Persecución política, torturas, asesinatos, toques de queda, etc– y a la larga terminarían desgastando y afectando negativamente a la comunidad colocolina. A pesar de que se pierden algunos valores, la familia y la mujer en el estadio como menciona Sebastián, la identidad y memoria de la comunidad colocolina post dictadura se mantuvieron intactos, la comunidad colocolina no olvida.

Finalmente, la segunda hipótesis que fundamentalmente fue respaldada por el académico Sebastián Salinas que tiene una perspectiva muy clara sobre la imagen de David. *El mito de Arellano* ha trascendido de generación en generación, la popularidad del club en gran parte se debe a este origen mítico con la muerte del fundador defendiendo la camiseta en tierras extranjeras y lejanas. En innegable la influencia de Arellano para poder hablar de una

identidad colocolina en comunidad, pero lo que Sebastián me recalca, en que ya en tiempos posteriores al nuevo milenio, la comunidad colocolina y el público en general han endiosado e idealizado la imagen de David Arellano, creando escenarios de su vida en base a lo poco que sabemos de él –ya que murió joven–, por lo que sí es relevante el *mito de Arellano*, pero este hecho no quita que su imagen esté muy sobreexplotada e idealizada por el hincha colocolino en la actualidad.

La voz del “baisano” nacional

Justificación y definición del objeto de estudio

La comunidad palestina en Chile es una de las comunidades de origen árabe más numerosas y antiguas en el país. Su historia, cultura y vínculos transnacionales ofrecen un campo de investigación relevante y enriquecedor. Mi motivación de este estudio se basa en la importancia de comprender y analizar la experiencia, la identidad y las contribuciones de esta comunidad específica dentro del contexto chileno. Además de esto, también es de suma importancia examinar su migración, asentamiento y evolución en el país, así como su participación en la vida política, social y económica de la sociedad chilena. Dentro de este estudio, algunos aspectos clave para desarrollarlo de forma óptima son la **historia migratoria** de esta comunidad, su **asentamiento y organización comunitaria**, su **identidad y preservación cultural** y las **contribuciones y participación** de la comunidad palestina en la sociedad chilena.

En cuanto a la **historia migratoria** de la comunidad palestina en Chile, es necesario investigar el proceso de migración de los palestinos a Chile, incluyendo las razones que

impulsaron su migración y el periodo migratorio más relevante. Referente al **asentamiento y organización comunitaria** del pueblo palestino en Chile, es preciso estudiar cómo se estableció la comunidad palestina en Chile y cómo se ha organizado. Ya pasando al punto de la **identidad y preservación cultural** de los/as palestinos/as en Chile, hay que examinar cómo la comunidad palestina en Chile ha mantenido y preservado su identidad, incluyendo el aspecto cultural, social y económico. Por último, en el ámbito de las **contribuciones y participación** de la comunidad palestina en la sociedad chilena, se debe investigar el impacto y la influencia de la comunidad palestina en diferentes ámbitos de la sociedad chilena, como la política, la economía, las artes, el deporte, entre otros.

En conclusión, la comunidad palestina en Chile posee cierta relevancia histórica, económica, cultural y social dentro del contexto chileno. Su análisis permite comprender la diversidad y las dinámicas migratorias, así como el enriquecimiento cultural y las contribuciones que esta comunidad migrante hizo en la sociedad chilena.

Horizonte Teórico

En pos de poder desarrollar de mejor manera esta investigación, es menester posicionar como referencia ciertos conceptos que son esenciales y transversales en mi investigación, los cuales es necesario definirlos para entenderlos. Dicho esto, los conceptos a trabajar serán **Memoria e Identidad**.

Referente al primer concepto mencionado, “La <<memoria>> es con frecuencia utilizada como sinónimo de Historia y muestra una tendencia singular a absorberla, apareciendo como una especie de categoría metahistórica.” (Traverso, 2000, p. 13). Esta premisa me da el punto de partida para procesar los relatos orales de las personas entrevistadas, ya que la memoria como concepto al ser utilizada como un símil de la Historia, expone el pasado de cada voz palestina con la que tuve la oportunidad de dialogar, mostrando cómo sus vivencias se ven proyectadas a través de un recuerdo que los ayuda a rememorar sus raíces y a conectarlos con su propia comunidad.

En cuanto a la **Identidad**, es un concepto que es trascendental en esta investigación, y que puede entenderse de mejor manera a partir de la siguiente afirmación:

La humanidad entera se compone sólo de casos particulares, pues la vida crea diferencias, y si hay "reproducción" nunca es con resultados idénticos. Todos los seres humanos, sin excepción alguna, poseemos una identidad compuesta; basta con que nos hagamos algunas preguntas para que afloren olvidadas fracturas e insospechadas ramificaciones, y para descubrirnos como seres complejos, únicos, irremplazables. (Maalouf, 1999, p. 13).

Graficado lo anterior, es posible determinar que la comunidad palestina puede aunarse de acuerdo con las características expresadas por Maalouf (1999). Lo curioso y particular de esta comunidad en específico es que su identidad entró en una simbiosis con la identidad chilena, tal como se evidencia en los relatos extraídos posteriormente en este capítulo. Esta especie de “polimerización” puede darse en mayor o menor medida dependiendo del testimonio que se revise, pero está en ambos casos sin excepción.

Planteamiento del problema

El Golpe de Estado ocurrido en Chile en 1973 tuvo consecuencias significativas en diversos aspectos de la sociedad chilena. Dentro de este grupo se encuentra la comunidad palestina, que ha enfrentado desafíos particulares en términos de integración y preservación de su identidad cultural como resultado de este evento histórico.

En primer lugar, el Golpe de Estado generó una serie de cambios políticos y sociales que impactaron directamente en la comunidad palestina. La represión política y la violación de derechos humanos durante la dictadura militar dejaron una huella profunda en la comunidad, con casos de detenciones arbitrarias, desapariciones, ejecuciones y exilios forzados. Estos eventos traumáticos han afectado la confianza y la capacidad de la comunidad para participar activamente en la vida política y social del país.

Además, el Golpe de Estado también tuvo implicaciones económicas para la comunidad palestina. Muchos/as palestinos/as en Chile eran dueños/as de pequeños negocios y empresas que fueron afectados por las políticas económicas implementadas durante la dictadura. La inestabilidad económica y la pérdida de activos han obstaculizado el progreso socioeconómico de la comunidad, dificultando su integración plena en la sociedad chilena, en caso de que realmente deseen integrarse a esta.

En términos de preservación de la identidad cultural, el Golpe de Estado también plantea desafíos importantes para la comunidad palestina. Durante la dictadura, se produjo una represión cultural y la invisibilización de las raíces palestinas, lo que limitó la transmisión intergeneracional de tradiciones, costumbres y la lengua árabe. La comunidad se enfrenta a la tarea de preservar y fortalecer su identidad en un contexto de asimilación cultural y la pérdida de vínculos con su tierra de origen.

En resumen, la problemática se centra en el impacto del Golpe de Estado de 1973 en Chile en la comunidad palestina. El análisis de este impacto es fundamental para comprender los desafíos específicos que enfrenta la comunidad en términos de integración socioeconómica, participación política y preservación de su identidad cultural. Este conocimiento permitirá desarrollar estrategias y políticas que promuevan la inclusión y el reconocimiento de la comunidad palestina en la sociedad chilena.

Hipótesis

Expuesta ya la problemática de esta investigación, es preciso buscar el origen de esta, y también intentar dar una posible solución a todo esto. Si bien es sabido que el 11 de septiembre de 1973 fue y sigue siendo un cisma en la vida de la sociedad chilena, es necesario determinar si este suceso fue importante en la comunidad específica que estoy investigando. Esto será determinado obviamente a través del análisis de las entrevistas que hice a las voces que integran la comunidad palestina en Chile.

Propuesto lo anterior, resuena en mi mente la siguiente pregunta: ¿fue el Golpe de Estado de 1973 un suceso determinante en la vida de la comunidad palestina en Chile? La respuesta que ofrezco a este problema es que afirmo rotundamente que el Golpe fue determinante, ya que tanto el acontecimiento del Golpe de Estado de 1973 como la posterior dictadura que duraría hasta el año 1990 delineó el destino de este país hasta nuestros días, incluyendo a la comunidad palestina en Chile.

Objetivo General

En pos de poder comprobar fehacientemente la hipótesis propuesta anteriormente, es necesario que el objetivo principal de esta investigación sea analizar si el Golpe de Estado de 1973 es un suceso determinante en la vida de la comunidad palestina en Chile.

Objetivos específicos

- A) Analizar cómo el Golpe de Estado de 1973 influyó en los testimonios obtenidos de los miembros de la comunidad palestina en Chile.
- B) Realizar un análisis comparativo entre ambos testimonios para recoger hitos históricos, sentidos existenciales y códigos culturales.
- C) Identificar el contexto cultural, económico, social, y político de los testimonios recogidos de la comunidad palestina en Chile.

Lugar de enunciación

Para comenzar este posicionamiento personal, es menester señalar mi motivación frente a este objeto de estudio. La verdad es que he tenido una influencia directa desde mi infancia, ya que mi madre lleva aproximadamente 30 años trabajando en el Club Social Palestino, lo cual desde pequeño ha hecho que me impregne de a poco con la cultura palestina. De a poco fue interesándome sobre el tema, poniendo especial énfasis en el conflicto árabe – israelí, ya que mi afición por la historia contemporánea provocó que mi interés desembocara en esa arista de la vasta historia de este pueblo. Y bueno, ya que estoy intentando dedicar mi vida a la Historia, vi una gran oportunidad en dedicar mi investigación en una de las áreas de la Historia que más me gustan.

Dicho lo anterior, esta investigación en particular está compuesta por dos conversaciones hechas durante algunos encuentros con las dos voces que fueron seleccionadas para esta investigación. El primero de ellos es Ricardo Cristian Marzuca Butto, hombre de 62 años y residente de la comuna de Ñuñoa. Ricardo es académico y profesor de la Universidad de Chile, donde es parte del Centro de Estudios Árabes, ubicado en el Campus

Juan Gómez Millas. La elección de esta voz se fundamenta primero que todo en que es una persona chilena con ascendencia palestina, vivió y vive bajo las costumbres palestinas, experienció el Golpe de Estado de 1973 y por sobre todo lo anteriormente dicho, ha dedicado su vida académica a los estudios árabes, con lo cual tiene ambos lados del conocimiento requerido en esta investigación, tanto la teoría como la práctica. Esto lo convierte en una persona ideal para tomar su testimonio de vida, el cual está impregnado de Palestina.

Con respecto a la segunda entrevista, la persona escogida es Jussef Guillermo Bichara Custa, hombre de 42 años que reside en la comuna de Recoleta. Jussef es el encargado de una parte del área de recreación del Club Social Palestino, que está ubicado en la comuna de Las Condes. La elección de este ser se basa, para empezar en sus raíces palestinas, pero principalmente en que trabaja en un lugar primordialmente palestino, lo cual le da mucha preponderancia a su testimonio, ya que además de su historia de vida, se ha impregnado de la vida de gran parte de la comunidad palestina residente en Santiago. Además de lo anteriormente dicho, cabe destacar que Jussef es nacido y criado en la localidad de La Calera, ubicación que posee gran cantidad de palestinos y que fue un asentamiento primigenio para esta comunidad al llegar a Chile. Este elemento será muy útil para esta investigación, debido a que extiende la investigación más allá de la capital, por lo tanto amplía nuestra área de conocimiento y provoca que la investigación sea mucho más integradora, además de permitir la posterior comparación entre un testimonio de provincia y un testimonio de Santiago.

Relato de Ricardo Marzuca Butto

En la primera reunión que tuve con Ricardo fue cuando lo conocí en persona, ya habíamos hablado mediante correos pero ese fue nuestro primer encuentro, el cual se realizó en el Centro de Estudios Árabes de la Universidad de Chile, ubicado en el campus Juan Gómez Millas. A las 11:00 aproximadamente nos encontramos en aquel lugar, donde me saludó y me invitó a pasar a su oficina. Y ahí fue donde pudimos comenzar la entrevista.

Comencé la entrevista preguntándole a Ricardo sobre si lo palestino formaba parte de su identidad, ante lo cual él afirmó que efectivamente formaba parte de su experiencia y vivencia personal. Una de las primeras cosas que ocupa nuestra conversación es sobre su origen, él me dice que proviene de una familia palestina de Belén y que sus padres emigraron a Chile en 1956. Además de esto, menciona que el tema de Palestina lo apasiona a tal punto

que lo ha trabajado en dos dimensiones, tanto en la académica como en la personal, creando una institución llamada la Unión General de Estudiantes Palestinos (UGEP) en su época universitaria, en la cual brindaba charlas sobre Palestina en las universidades durante su época de estudiante. En cuanto a la arista personal, Ricardo destaca la importancia de la cultura y las prácticas relacionadas con lo palestino y lo árabe en su vida, sobre todo a partir de su núcleo familiar. Con lo anteriormente dicho, expresa que se identifica con múltiples identidades y no cree en una noción de identidad fija, sino en una identidad dinámica que cambia y se transforma, afirmación que lo lleva también a revelarse y concebirse como chileno también. Para seguir con la fundamentación de su respuesta, Ricardo hace referencia a la obra "Identidades asesinas" del escritor libanés Amin Maalouf, donde él reflexiona sobre la idea de identidades que se vuelven "asesinas" cuando se fuerza a las personas a elegir una identidad sobre otra, y por último, menciona la influencia de Stuart Hall, autor jamaicano de estudios culturales, en su concepción de la identidad como algo cambiante y en constante transformación. Esta parte de la conversación provoca inevitablemente que rememore años anteriores en mi estancia en la universidad; los textos y autores mencionados los he trabajado y espero haberlos entendido. Las reflexiones en torno a la identidad fueron como volver a mis inicios en el pedagógico, sobre todo cuando llegué por primera vez a Lecturas Historiográficas donde reflexionamos en torno al Ethos.

Finalizada la respuesta de la anterior pregunta, procedí a preguntarle por la ritualidad palestina en su vida y en cómo ella se manifiesta en su cotidianidad. Ricardo evocó su infancia como punto de partida, en donde destaca la importancia de la familia y menciona la fuerte conexión familiar en la cultura palestina, además de mencionar ritos familiares como los almuerzos dominicales y las reuniones familiares, donde se cocinan platos tradicionales y se comparte música tradicional también. Además de esto, menciona la importancia de la iglesia ortodoxa y los rituales religiosos en la comunidad palestina, como la Semana Santa y la celebración de la Pascua. Luego de esto, Ricardo explica que existe una simbiosis entre la cultura árabe – palestina y la chilena en su vida. Menciona que se casó en la iglesia ortodoxa y que esto refleja la conexión con sus raíces palestinas. También habla sobre los matrimonios mixtos en la comunidad árabe en Chile y cómo ha habido una tendencia hacia la exogamia en las últimas décadas. En este punto tuvimos que dejar la entrevista debido a que Ricardo tenía una reunión académica que atender, pero pactamos tener un segundo encuentro para poder terminar la entrevista.

En nuestro segundo encuentro, le pregunté sobre el impacto que le generó y genera el conflicto árabe – israelí. Ricardo comienza diciendo que en realidad ya no se puede hablar de un conflicto árabe – israelí, sino más bien de un conflicto palestino – israelí, llegando a cuestionar incluso si es que se puede hablar de conflicto a estas alturas. Luego de esto, señaló que esto le impacta directamente desde la temprana adolescencia, evocando el principio de la década del 70 cuando tenía de 12 a 13 años, edad que coincide con el Golpe de Estado de 1973 casualmente, con lo cual la conversación fue hacia el canal principal de esta investigación sin la necesidad siquiera de preguntar por ello. Ricardo manifestó que su familia y principalmente sus hermanos eran de izquierda, lo cual ya de por sí representaba una disyuntiva en el contexto en el que estaban. Continuó diciendo que se unió al Directorio Juvenil del Club Social Palestino, en el cual uno de esos hermanos mayores también estaba. Ricardo señala que el club siempre estuvo ligado a la parte empresarial, por ende involucrarse en movimientos que pudiesen ser asociados a la izquierda nunca fue bien recibido por la dirigencia del club, y la cuestión palestina era una de ellas. Tanto así que su hermano junto con un amigo fueron expulsados del club y acusados de pertenecer al Movimiento de Izquierda Revolucionaria y de haber escondido armas en la piscina del club, por lo cual su casa fue allanada por los militares en el año 1974 buscando a su hermano, el cual por suerte no se encontraba en su casa en ese momento.

Luego de lo dicho anteriormente, Ricardo decide hablar sobre su participación en la actividad política palestina durante la década de los 80 en plena dictadura, señalando que durante sus estudios de Licenciatura en Historia en la Universidad Católica participó en una organización llamada la Confederación Palestina Latinoamericana y del Caribe (COPAL), que buscaba incorporar a los palestinos/as y descendientes de palestinos/as en América Latina en la estructura de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP). Durante esta década, Ricardo expresó que se sintió comprometido con la cuestión palestina y dedicó una parte importante de su tiempo a la actividad política y en su formación sobre la historia de Palestina. Aunque después dijo que luego de casarse en el año 1990 a la edad de 30 años, se desvinculó de las organizaciones, ya que eran principalmente juveniles, y que desde ahí nunca más participó institucionalmente en organizaciones palestinas.

A medida que la conversación avanzó, Ricardo manifestó su profunda frustración y preocupación por el aislamiento y fragmentación de los/as palestinos/as en el contexto internacional, dando como ejemplo la normalización de relaciones de algunos países árabes

con el Estado de Israel, como los Acuerdos de Abraham promovidos por el expresidente de los Estados Unidos Donald Trump. Esta situación en particular le genera un sentimiento de impotencia y frustración, especialmente al ver cómo los medios de comunicación tienden a presentar el conflicto de manera asimétrica, sin tener en cuenta la realidad de los/as palestinos/as en Gaza y las condiciones en las que viven. A pesar de todo estos sentimientos desoladores, Ricardo destacó la importancia de mantener vivo el tema de Palestina y su compromiso con la causa a través de su actividad académica, y es por esto que se ha especializado en el estudio de la historia contemporánea del mundo y la migración árabe en América Latina. Esto lo grafica al decir que coordina un diplomado en estudios palestinos, mediante el cual busca darle centralidad a la cuestión palestina en sus análisis e interpretaciones del mundo árabe contemporáneo.

Con esta reflexión es con la cual terminamos este diálogo, momento en el cual le expresé mi más profunda gratitud por el tiempo y la disposición que tuvo para conmigo, a lo cual él respondió que estaba disponible para cualquier cosa y que me recomendaría bibliografía para desarrollar de mejor manera mi investigación.

Relato de Jussef Bichara Custa

El primer y único encuentro que tuve con Jussef se dio en el Club Social Palestino, específicamente en la zona recreativa, lugar del cual el entrevistado es el encargado. Cuando llego ahí, él está atendiendo unos asuntos en el bar y me saluda amistosamente, para luego ubicarnos en unos sillones que estaban en ese lugar, donde procedimos a conversar tranquilamente.

Como Jussef es una persona nacida y criada en La Calera, comencé preguntándole por su tierra natal, frente a lo cual él empezó hablándome sobre los orígenes de su familia, mencionando que su abuelo llegó a Chile desde Palestina en la década de los años 10, luego volvió a Palestina a casarse y logró traer a su esposa y a otros miembros de su familia. Luego de esto, empieza a destacar la importancia de la tradición palestina y cómo ha pasado de generación en generación, mencionando como ejemplo la comida árabe y las reuniones familiares que se daban los días domingo. Luego de esto es que Jussef relata que vivió toda su infancia y adolescencia en La Calera, lugar en donde se sentía parte de una comunidad unida. Habla con cierta nostalgia sobre la tranquilidad de la vida en esa época, con los

negocios cerrando temprano y teniendo tiempo para compartir con la familia, además de señalar que la música también desempeñó un papel importante en su vida, mencionando que aprendió a tocar varios instrumentos y participó en orquestas. Cabe destacar que Jussef a los 19 años emigró a Santiago, lugar donde vive hasta el día de hoy. Luego de esto, Jussef habla sobre cómo han cambiado las cosas en La Calera, mencionando que el comercio ha crecido y se han perdido algunas de las tradiciones antiguas. Pude percibir una cierta melancolía de él por los tiempos pasados, donde se conocía a todos en el centro de la ciudad y la comunidad era más unida. Jussef expresó toda esa melancolía hablando sobre el club de fútbol Unión La Calera, equipo del cual es hinchazo acérrimo. Aquí mencionó que seguía al equipo a todas partes, y hasta fue dirigente cuando Unión La Calera logró su ascenso a primera división en el año 2010, diciendo que la fiesta en la localidad fue total y que duró aproximadamente tres días. Como dato anexo señaló que era muy amigo de un dirigente árabe que llegó hasta la ANFP.

Ya terminada la respuesta y reflexión anterior, le pregunté a Jussef su opinión sobre el conflicto árabe – israelí, frente a lo cual expresó tristeza y pena al hablar de este tema, debido a los conflictos y la violencia que ocurre allí. Aunque confiesa nunca haber viajado a Palestina, tiene una visión negativa de la situación y le preocupa lo que está sucediendo, junto con mencionar que le gustaría conocer más sobre la vida en Palestina y encontrar una solución pacífica al conflicto, pero a su vez reconoce que es un problema complejo que requiere el acuerdo de muchas partes involucradas.

Ya para adentrarnos en la temática central de nuestra investigación, le pregunté cómo le impactó en su vida el Golpe de Estado de 1973 y la posterior dictadura, ante lo cual señaló que no es algo realmente relevante en su vida, y que más allá de que quitaron varias tierras en La Calera y que también a su familia le pasó lo mismo, no había una cultura de resistencia de los/as palestinos/as en La Calera y también señaló que algunas amistades suyas perdieron a algunos de sus seres queridos. Sin embargo, él no vivió directamente el golpe y no se identifica con ningún partido político en particular y no le gusta la política, ya que genera división, por lo cual no es tema para él. Hay que considerar que en múltiples ocasiones Jussef manifestó estar en contra de la violencia de todo tipo y de todo color, lo cual me hizo sentido al ver el rechazo hacia lo político por parte de Jussef.

Terminado el tema anterior, le pregunté sobre su identidad como palestino, ante lo cual Jussef me expresó su apego a la cultura y la identidad palestina, mencionando que su

familia le inculcó esos valores y costumbres, ligados también a la ética relacionada con la iglesia ortodoxa. También sostuvo que esto ha influido en su forma de vivir la vida y en cómo interpreta lo que le transmiten sus seres queridos. Para él, ser palestino es parte fundamental de su identidad y se siente orgulloso de ello, enfatizando que para él ser palestino es muy importante y lo vive en su día a día. Le gusta la cultura, tener amistades palestinas y preservar las tradiciones, valores, comida y juegos asociados a su origen. También señaló que a las y los palestinos les gusta ayudar y lo han hecho hasta en las esferas de poder, mencionando como ejemplo a Sabas Chahuán como fiscal nacional, Sergio Jadue en el fútbol, y a Roberto Jacob como alcalde de La Serena, el cual dijo que era primo de su madre. Se finalizó la entrevista cuando él menciona que estaba preparando todo para recibir a los socios del club que iban a ver el partido de Palestino, club de fútbol que jugaba ese día y que esperaba que la gente disfrutara de ese evento.

Al despedirme de Jussef me deseó suerte con mi investigación y me regaló una bebida de la barra del bar, a lo cual le contesté agradeciéndole por todo el tiempo y la disposición que tuvo para con la investigación, además de quitarme la sed.

Discusión bibliográfica

Para comenzar este apartado, es preciso señalar el conocimiento previo que tenía antes de sumergirme en esta investigación. La primera noción que tuve sobre la cultura palestina se origina debido a que mi madre trabaja hace 30 años en el Club Social Palestino, lugar en el cual desde mi infancia tuve acceso a aprender de su cultura en todas sus aristas. Además de esto, tuve la suerte de que el conflicto árabe -- israelí fue tocado en mi época escolar, periodo en el cual pude aprender un poco más sobre el tema. Aunque el punto donde más pude aprender sobre esto fue en un Curso de Formación General impartido en la Universidad Diego Portales, el cual trataba sobre la Historia del Siglo XX. Ahí pude comprender en profundidad el contexto en el cual se desarrolló todo el conflicto, lo cual hizo que la investigación sobre esta comunidad fuese mucho más llevadera.

A pesar de lo anteriormente mencionado, de todas formas es necesario estudiar mucho más a profundidad a esta comunidad para poder llevar a cabo de forma óptima esta investigación. Como primera medida, es preciso saber sobre la historia migratoria de la comunidad palestina en Chile, tanto su motivación a venir a este lado del mundo como su ola

migratoria más preponderante. En cuanto a estos puntos, es totalmente necesario comprender la siguiente información:

Los primeros grupos palestinos emigraron a Chile a finales del siglo XIX, motivados principalmente por razones económicas, desde establecer negocios hasta salir de la pobreza. Por ese entonces, gobiernos como el argentino o chileno promovían la inmigración como estrategia para poblar y desarrollar sus vastísimos territorios, aunque primaban sobre todo la inmigración europea. (Espín, 2020, p. 116)

Dicho lo anterior, podemos establecer principalmente que la migración hacia Chile se debió a la búsqueda de oportunidades por parte de la comunidad palestina. A pesar de esto, también hay que considerar lo siguiente:

El posterior desmembramiento del Imperio Otomano, el mandato británico en Palestina y las crecientes tensiones entre la población árabe y los inmigrantes judíos, promovieron un incremento de la migración hacia Chile, que vería sus máximos históricos entre las décadas de 1910 y 1930. (Espín, 2020, p. 116)

Con esto es posible aseverar que la oleada migratoria más importante se dio a principios del Siglo XX, y que también es importante considerar el contexto político de Palestina, que terminó desembocando una influencia directa hacia nuestro país, que llega a tal punto que “Chile alberga a la comunidad palestina más numerosa y organizada fuera de Oriente Medio: aproximadamente el 1,8 % de la población chilena tiene orígenes palestinos”. (Espín, 2020, p. 114)

Ya con esta arista cubierta, puedo adentrarme en la etapa de asentamiento y organización comunitaria, en la cual se busca definir cómo se asentó inicialmente la comunidad palestina en Chile y a qué se dedicaron para poder surgir en este país. En pos de develar esa información, es menester considerar lo siguiente:

Así pues, los palestinos se integraron paulatinamente a la sociedad de acogida, participando en la vida económica, social y política de Chile. Las primeras generaciones incidieron en el desarrollo económico del país con el comercio y el desarrollo industrial, sobre todo en el sector textil, a la vez que se adaptaban a su nueva patria. Las segunda y terceras generaciones ahondarán su integración, contribuyendo en todas las áreas de la sociedad chilena: la política, las ciencias, los

negocios, las profesiones, el arte, las comunicaciones, entre muchas otras. (Espín, 2020, pp. 120 – 121)

Con lo expuesto anteriormente, se puede aseverar que la principal vía de asentamiento inicial de la comunidad palestina fue desde la arista económica, ocupándose de la industria textil y en el comercio principalmente ambulante, instalándose primeramente en el Barrio Patronato, ubicado en la comuna de Recoleta. Esto sirvió como punto de partida para que las nuevas generaciones pudiesen establecerse de mejor forma en la sociedad chilena, llegando a influir en la esfera social y política de Chile, como será demostrado más adelante.

Pero por lo pronto, desarrollaré el punto de la identidad y la preservación cultural de la comunidad palestina en Chile. Dentro de este apartado, se debe reconocer como tal la identidad de la comunidad palestina en Chile, la cual puede ser resumida de esta forma:

Los identifica su común carácter emprendedor y su disconformidad con las condiciones de vida de la aldea. Hay un fuerte compromiso afectivo hacia los grupos de pertenencia, con una alta religiosidad y sentido de la familia. El sentido de la lealtad y el honor se mantienen generación tras generación, lo que refleja un marcado respeto por la tradición. (Agar, 2009, p. 115)

La definición anterior puede verse reflejada fehacientemente en los testimonios recopilados, ya que elementos como la familia, el esfuerzo y la ética religiosa de carácter cristiana ortodoxa --y no musulmana como podría pensar la mayoría de la gente-- son fundamentales para entender la identidad de la comunidad palestina en Chile. En cuanto a la preservación, es importante considerar que:

Los jóvenes de origen árabe hoy en día sienten una sensibilidad étnica, es decir, tienen un apego a sus raíces árabes producto de la transmisión cultural de los grupos primarios y de algunos secundarios, como el colegio o instituciones de la colectividad, unido a un reconocimiento genotípico evidente. Por lo mismo existe en la tercera generación de descendientes una mirada que reivindica y busca en el mundo globalizado, de unicidades y uniformidades, rescatando aquellas particularidades que marcan diferencias, que manifiestan una diversidad desde la seguridad de la posición social que se ha logrado en la estructura social chilena. (Agar, 2009, p. 57)

Aquí se puede evidenciar que si bien existe una especie de identidad híbrida que forma una “polimerización” entre elementos de la cultura palestina y chilena, las generaciones actuales valoran de sobremanera la herencia de sus ancestros, lo cual permite completamente el asegurar que la preservación cultural e identitaria de lo palestino está más viva que nunca.

En cuanto a las contribuciones y a la participación de la comunidad palestina en la sociedad chilena, es sabida la participación que ha tenido esta para con la sociedad chilena y en la conducción de esta. Por ejemplo está el caso de Daniel Jadue como alcalde de Recoleta, Sabas Chahuán como fiscal nacional, y Nicolás Chahuán como fundador del club de fútbol Unión La Calera, por nombrar algunos personajes que han contribuido tanto en lo social, político y deportivo. Con esto en consideración, la mejor forma de concluir este punto es diciendo que:

El aporte árabe ha enriquecido a la cultura chilena en el sentido más lato posible. Ha conseguido fusionar culturas sin traumas sociales y ha logrado algo hoy en día impensado: la integración social de un grupo inmigrante y sus descendientes, junto con un innegable apego a sus raíces originales. En otras palabras, integración social con identidad cultural, sin que eso signifique tener que optar obligadamente entre formar una comunidad cerrada o diseminarse en la sociedad sin dejar trazos de su presencia original. (Agar, 2009, p. 61)

Para concluir esta parte de la investigación, es necesario definir a grandes rasgos la postura de la comunidad palestina con respecto al Golpe de Estado de 1973 y la posterior dictadura, que es un eje central de la investigación en su totalidad. Referente a esto, se puede decir que el punto en el que más afectó todo esto a la comunidad palestina es en la represión y censura que sufrieron con respecto al conflicto árabe israelí, ya que:

Se debe señalar que el compromiso de esa comunidad palestina respecto a la patria de origen no fue homogéneo. Las diferencias sociales, económicas y políticas de la década de los setenta se reflejaban en distintos posicionamientos respecto al conflicto en Palestina, especialmente en las décadas de 1960 y 1970. Si en algunos sectores el activismo político a favor de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) y otras organizaciones palestinas era visible y abierto, al estar relacionados con otros movimientos de liberación nacional, revolucionarios o de izquierdas de América

Latina, eran vistos con sospecha, y como una oposición al régimen militar chileno. (Espín, 2020, p. 126)

Con esto se puede evidenciar que a pesar de que la comunidad se aúna por su origen común, sí se vio directamente afectada por el Golpe de Estado y la dictadura, ya que generó una cierta división entre la comunidad, poniendo en una vereda a los palestinos que deseaban generar activismo en pos de la “cuestión palestina”, movimiento que se asociaba a la izquierda. Mientras que en la otra vereda se encontraban los que veían con malos ojos este tipo de movimiento y que iba en contra del poder, actitud que venía principalmente del sector empresarial de la comunidad que estaba ligado principalmente a la derecha.

Comunidad Silo en Chile

La siguiente narración corresponde al trabajo que se está realizando para el curso de Seminario de quinto año de la generación 2019 de pedagogía en Historia, Geografía y Educación Cívica de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, titulado “Historias de vida: experiencia, relato e historicidad en identidades comunitarias, regionales o locales, del siglo XX” y dirigido por el profesor Ítalo Fuentes Bardelli; el autor de esta narración en particular es Vicente Tomás Villalobos Hanna, cuyo entrevistado/sujeto de estudio es Dario Ergas; uno de los fundadores del movimiento siloísta en Chile.

Para este caso en particular hemos elegido estudiar a la comunidad siloísta de Chile, a través de uno de sus más antiguos miembros y fundador; Dario Ergas. El enfoque para estudiar este fenómeno provendrá desde la escuela de la Historia Cultural con herramientas de la Micro Historia, con cuyo perfil calza a la perfección la comunidad de Silo, pues es un grupo del cual puede llamarse una comunidad muy unida, con sus propios rituales, conceptos,

producción bibliográfica, hitos y personas importantes, entre otras cosas que configuran una identidad.

El seminario, tal como se describe en su objetivo general, busca vincular todos los trabajos realizados por sus diferentes integrantes a través de un hito en particular que atravesó a casi la totalidad de la sociedad chilena de la segunda mitad del siglo XX; el golpe militar de 1973. Para bien o para mal, el golpe de Estado efectuado por la junta militar y la dictadura que le siguió por 17 años implicó cambios para la mayoría de los sujetos de estudio de este seminario, ya sea a nivel estructural, colectivo, social, individual, entre otros. El trabajo de este seminario es recoger la memoria respecto a dicho suceso de las mismas palabras de los sujetos entrevistados, aceptando el juicio de valor que puedan emitir respecto al evento aludido.

Para esta narración en particular haré una introducción a lo que es Silo y el siloísmo, luego entregaré los antecedentes del sujeto de estudio y la relación entre el autor y el círculo estudiado, finalmente describiré el lugar de enunciación del autor, con sus motivaciones y justificaciones para estudiar este tema; tras esto se redactará el relato obtenido tras la entrevista concretada al sujeto, describiendo con lujo de detalles la reunión y citando la entrevista para poder dar a conocer mejor ciertas ideas bajo la interpretación del autor a través de los enfoques declarados y teniendo en cuenta los objetivos generales y específicos.

Objetivos particulares

Para efectos de este relato en particular he diseñado objetivos generales y específicos para poder afinar el análisis y llevar lo declarado en los objetivos anteriores, que aplican para el seminario en su conjunto, a una escala más individual.

Objetivos Generales Particulares

Analizar, a través de una entrevista dialogada, como la historia de vida de Dario, desde su juventud hasta el presente, se ha desarrollado alineada con los valores del siloísmo y humanismo, involucrándose con eso en grandes movimientos sociales y esfuerzos comunitarios que tuvieron consecuencias positivas y negativas para el mismo.

Interpretar con una base teórica y bibliográfica, diversos elementos que Dario nos entregue en su relato de vida y relacionar estos con ciertos procesos sociales a través de los

cuales se haya visto involucrado de alguna forma, poniendo especial énfasis en la dictadura militar de Augusto Pinochet que gobernó el país por 17 años.

Objetivos Específicos Particulares

1. Relacionar la historia de vida de Dario con el desarrollo del siloísmo en Chile y, en menor medida, con el desarrollo del movimiento humanista.
2. Interpretar la práctica siloísta de Dario como una afirmación de sus convicciones y resistencia ante el proceso de dictadura militar.
3. Reconocer en el relato de vida de Dario los momentos de discordancia y concordancia que se fueron presentando y cómo los afrontó usando el siloísmo como práctica meditativa.

Hipótesis

La primera hipótesis que aquí se plantea es que Silo en su inicio surgió como un sujeto subalterno, cosa que afectó a Dario en su dimensión familiar e incluso psicológica; identificaré en el relato de Dario si existe una condición subalterna y cómo se expresa esta para este caso.

La segunda hipótesis es que a través de la narrativa y las prácticas siloístas, Dario pudo mantener una concordancia vital en su trayectoria de vida a pesar de sucesos críticos como la dictadura cívico militar, gracias a la cual estuvo preso en más de una ocasión, al igual que otros amigos suyos, y el rechazo familiar.

Bibliografía personal y Categorías de análisis

La siguiente bibliografía tendrá por objetivo introducir ideas de ciertos autores para definir categorías de análisis claves que serán usadas para interpretar e identificar ciertos rasgos en el presente trabajo.

Ritualidad

Una categoría clave que estaremos visitando será la de Ritualidad, pues para un trabajo ligado a la vida de una persona sumamente espiritual será importante que tengamos claro el aspecto ritual a entenderse en este relato.

Con ese objetivo en mente nuestro primer autor a estudiar será Victor Turner, antropólogo cultural dedicado a aspectos rituales principalmente tribales, con su obra *El proceso ritual. Estructura y antiestructura* pretende estudiar fuertes aspectos rituales de ciertas comunidades étnicas africanas, pero también entrega lineamientos más generales respecto a lo que compone un rito y sus funcionalidades o características. Es importante hacer la distinción desde ya respecto a que, si bien, la obra de Turner está en gran parte destinada a una ritualidad tribal, tomaremos las ideas fuerzas de su trabajo y abstraeremos aspectos adecuados para definir el tipo de ritualidad del que hablaremos en ese relato.

Sin más dilación, lo primero a destacar en la obra de Turner es que menciona que los rituales son eventos sociales y deben entenderse como una expresión cultural; parte de eso es observable en los diferentes símbolos que pueden apreciarse en prácticas rituales de diversos grupos o etnias, tal como él lo describe:

Entre las propiedades de estos símbolos cabe citar la condensación, la unificación de referentes dispares y la polarización del significado. De hecho, un Único símbolo representa muchas cosas a la vez: es multivocal, no univocal. Sus referentes no son todos del mismo orden lógico, sino que proceden de muy diversos dominios de la experiencia social y la evaluación ética y tienden a agruparse en torno a polos semánticos opuestos. En un polo se encuentran los referentes relativos a hechos sociales y morales; en el otro los relativos a hechos fisiológicos. (Turner, 1988, p. 62)

Con esto, lo que Turner busca decirnos es que en los símbolos que diversas culturas expresan en sus rituales se concentran valores y cohesionan la identidad de una sociedad, logrando encapsular dentro de sí lo que las sociedades respectivas consideren como ético u otras construcciones sociales que se han acordado como correctas a lo largo de la historia de dicha cultura.

Respecto a las prácticas como tal, Turner argumenta que los rituales tienen la capacidad de escapar o romper las restricciones o normas sociales cotidianas tras pasar por tres fases que son las que denomina la “Antiestructura” por ser esta la que permite romper dicha “Estructura” social con sus normas y reglas:

Van Gennep ha demostrado que todos los ritos de paso o «transición» se caracterizan por tres fases, a saber: separación, margen (o limen, que en latín quiere decir «umbral») y agregación. La primera fase (de separación) comprende la conducta

simbólica por la que se expresa la separación del individuo o grupo, bien sea de un punto anterior fijo en la estructura social, de un conjunto de condiciones culturales (un «estado»), o de ambos; durante el periodo «liminal» intermedio, las características del sujeto ritual (el «pasajero») son ambiguas, ya que atraviesa un entorno cultural que tiene pocos, o ninguno, de los atributos del estado pasado o venidero, y en la tercera fase (reagregación o reincorporación) se consuma el paso. (Turner, 1988, pp. 101-102)

El escape, mediante la Antiestructura, de las normas sociales establecidas permiten que el individuo o colectivo puedan expresar cosas que la Estructura reprime, de esta forma (y más específicamente con el siloísmo) el ritual adquiere una propiedad terapéutica, de desahogo, recreacional, entre otras cosas; pues, entre las represiones a las que Turner se refiere, se encuentran los deseos, tensiones, etc. Que pueden poseer los individuos.

Ahora bien, esta capacidad de romper momentáneamente las normas establecidas y salir de la Estructura se debe a que el estado en el que se entra durante el ritual no tiene una cabida específica en la misma Estructura, es decir, se sale momentáneamente de lo que entendemos como nuestro espacio y tiempo convencionales para ingresar a un nuevo espacio intermedio, que solo opera para la situación especial del ritual. Este espacio intermedio donde rige la Antiestructura es lo que Turner denomina como espacio liminal o liminalidad:

Los entes liminales no están ni en un sitio ni en otro; no se les puede situar en las posiciones asignadas y dispuestas por la ley, la costumbre, las convenciones y el ceremonial. En cuanto tales, sus ambiguos e indefinidos atributos se expresan por medio de una amplia variedad de símbolos en todas aquellas sociedades que ritualizan las transiciones sociales y culturales. Así, la liminalidad se compara frecuentemente con la muerte: con el encontrarse en el útero, con la invisibilidad, la oscuridad, la bisexualidad, la soledad y los eclipses solares o lunares (Turner, 1988, p. 102)

La liminalidad, además de su carácter intermedio o atemporal y aespacial, se ve representado por los símbolos que anteriormente vimos eran una expresión cultural a su vez, pero más importante aún es la recalcar que la salida de la Estructura hacia el espacio liminal de la Antiestructura permite la retrospectión típica de los rituales, pero no solo a nivel personal o individual sino también societal:

Se considera la liminalidad como un tiempo y lugar de alejamiento de los procedimientos normales de la acción social, puede contemplarse potencialmente

como un periodo de revisión exhaustiva de los axiomas y valores centrales de la cultura en que se produce (Turner, 1988, p. 171)

Con esa liminalidad explicada, Turner entonces condensa firmemente la función de los ritos dentro de la sociedad como una forma de escape de las estructuras socialmente entendidas y la ruptura o inversión de las normas. Un clásico ejemplo de esto puede ser el Carnaval; esta es una celebración en la que se suspenden las divisiones sociales o de estatus y se pasa a una igualdad en la que se permiten las adopciones de ciertas identidades o el desafío a ciertas autoridades, entre otras cosas que solo se entienden bajo el desarrollo del Carnaval, pues una vez terminado este, es de esperarse por la sociedad correspondiente que las normas o la Estructura subyacente vuelva a operar. En palabras del autor la síntesis sería la siguiente:

En tales ritos se nos ofrece un «momento en y fuera del tiempo», dentro y fuera de la estructura social secular, que evidencia, aunque sea fugazmente, un cierto reconocimiento (en forma de símbolo, si no siempre de lenguaje) de un vínculo social generalizado que ha dejado de existir pero que, al mismo tiempo, debe todavía fragmentarse en una multiplicidad de vínculos estructurales. (Turner, 1988, p. 103)

Turner nos muestra que, según él, dos modelos de interacción humana existen respecto a la liminalidad, pero nos quedaremos con la segunda, pues la primera trata de una liminalidad de sociedad estructurada y jerarquizada típica de sociedades que tienen muy presente una ritualidad en su Estructura social y, más aún, en sus propias instituciones, mientras que de la segunda dice lo siguiente:

El segundo [modelo], que surge de forma reconocible durante el período liminal, es el de la sociedad en cuanto *comitatus*, comunidad, o incluso comunión, sin estructurar o rudimentariamente estructurada, y relativamente indiferenciada, de individuos iguales que se someten a la autoridad genérica de los ancianos que controlan el ritual. (Turner, 1988, p. 103)

Este modelo se ajusta más a nuestro trabajo, pues, a simple vista es reconocible que para el mundo occidental el ritual se encuentra muy separado de la vida cotidiana a excepción de sucesos carnavalescos como los que describimos anteriormente; por el contrario, las sociedades occidentales suelen desplegar un aspecto ritual de carácter comunitario o incluso individual, no formando parte de la vida de la ciudadanía en general, incluso tratándose de la

iglesia; pues la estructura social o las instituciones de nuestras sociedades se declaran laicas y no suelen mezclar la ritualidad con el quehacer civil.

Tomaremos, entonces, la idea de ritualidad entendida desde ese modelo, para así ajustarlo a lo que es la comunidad siloísta y su tipo de ritualidad.

Sin embargo, aún con todo debemos aportar una dimensión cotidiana a las contribuciones que Turner nos hace de la ritualidad, pues el calibre de su obra está concentrado a estructuras mayormente tribales. Para esto he recurrido a *La invención de lo cotidiano*. Artes de hacer, de Michel de Certeau, quien, en su obra, estudia ampliamente las estrategias y prácticas que realizan los individuos para resistir las normas y limitaciones de la sociedad urbana contemporánea, encontrando en ciertas prácticas una forma de expresar su creatividad:

Espacio es el efecto producido por las operaciones que lo orientan, lo circunstancian, lo temporalizan y lo llevan a funcionar como una unidad polivalente de programas conflictuales o de proximidades contractuales. El espacio es al lugar lo que se vuelve la palabra al ser articulada, es decir cuando queda atrapado en la ambigüedad de una realización, transformado en un término pertinente de múltiples convenciones, planteado como el acto de un presente (o de un tiempo), y modificado por las transformaciones debidas a contigüidades sucesivas. (de Certeau, 2000, p. 129)

En este caso de Certeau argumenta que el espacio se convierte en tal al darle una funcionalidad por parte del individuo, para este caso se trata de la ciudad, de sus calles y otras cosas; pero también la ciudad como un punto de encuentro entre otros individuos:

En un examen de las prácticas cotidianas que articulan esta experiencia, la oposición entre "lugar" y "espacio" remitirá más bien, en los relatos, a dos tipos de determinaciones: una, por medio de los objetos que podrían finalmente reducirse al estar ahí de un muerto, ley de un "lugar" (de la lápida al cadáver, un cuerpo inerte siempre parece fundar, en Occidente, un lugar y hacerlo en forma de tumba); otra, por medio de operaciones que, atribuidas a una piedra, a un árbol o a un ser humano, especifican "espacios" mediante las acciones de sujetos históricos (un movimiento siempre parece condicionar la producción de un espacio y asociarlo con una historia). (de Certeau, 2000, p. 130)

Particularmente de Certeau reivindica el “vagabundear” por la ciudad como una forma de resistencia urbana; para nuestro caso también reivindicamos la ciudad como un sitio de encuentro, en el cual un grupo de personas (o comunidad, si se prefiere) se apropia de un espacio determinado (podría ser un parque, o una sala, etc.) para realizar actividades que permitan resistir o eliminar las tensiones del día a día referidos a la vida del trabajador común en la ciudad.

Junto con la reivindicación de ocupar o habitar el espacio, dándole una funcionalidad, también de Certeau hace referencia a la lectura como un medio a través del cual los individuos pueden acceder al funcionamiento de diversas estructuras, pues la nuestra es una época de proliferación científica, técnica, política, etc. A las cuales la mayor cantidad de la población puede acceder y, por ende, puede incidir en un cambio:

Respecto al consumo, la lectura sólo es un aspecto parcial, pero fundamental. En una sociedad cada vez más escrita, organizada por el poder de modificar las cosas y de reformar las estructuras a partir de modelos escriturarios (científicos, económicos, políticos), transformada poco a poco en "textos" combinados (administrativos, urbanos, industriales, etcétera), a menudo se puede sustituir el binomio producción-consumo con su equivalente y revelador general, el binomio escritura-lectura. (de Certeau, 2000, p. 180)

De Certeau argumenta que el binomio que plantea “producción-consumo” se puede homologar al de “escritura-lectura” en cuanto la lectura es una forma de apropiación de los discursos dominantes y la escritura una forma de crítica a los mismos; si no es en un ámbito necesariamente crítico, puede ser también la lectura como un ámbito de resistencia según lo que interpretamos anteriormente, esto a través de lecturas de autores que proponen prácticas para dicho propósito, ya sea a través de filosofía, meditación, entre otras.

Otro autor importante que nos dará un aspecto práctico de esta ritualidad en cotidianidad es Goffman, quien en su libro *La presentación de la persona en la vida cotidiana* aporta el cómo los individuos se insertan dentro de una especie de papel en las actividades sociales con el fin de cumplir con las normas culturales de dicha actividad; esta performatividad no es falsa, sino que es una especie de ficción aceptada y legitimada a través de la solemnidad de las diversas instancias sociales:

He estado usando el término «actuación» para referirme a toda actividad de un individuo que tiene lugar durante un período señalado por su presencia continua ante un conjunto particular de observadores y posee cierta influencia sobre ellos. (...) La fachada, entonces, es la dotación expresiva de tipo de corriente empleada intencional o inconscientemente por el individuo durante su actuación. (Goffman, 2001, pp. 33-34)

De acuerdo con lo dicho anteriormente por Turner, podemos entender aquí también que, por ejemplo, mientras se realiza un acto ritual, se espera por parte de quien esté liderando la instancia que se invista o imbuya de cierta autoridad, lo que implica demostrar ciertas actitudes para con el resto de las personas; este acto performático es adecuado sólo para la instancia y transmite ciertas ideas prácticas conforme a la realización de la instancia:

Mientras se encuentra en presencia de otros, por lo general, el individuo dota a su actividad de signos que destacan y pintan hechos confirmativos que de otro modo podrían permanecer inadvertidos y oscuros. Porque si la actividad del individuo ha de llegar a ser significativa para otros, debe movilizarla de manera que exprese durante la interacción lo que él desea transmitir. En realidad, se puede pedir al actuante que no solo exprese durante la interacción las capacidades que alega tener sino que también lo haga en forma instantánea. Así, si un árbitro de fútbol quiere dar la impresión de que está seguro de su juicio, debe renunciar al momento de reflexión que podría conferir seguridad acerca de su juicio; debe tomar una decisión instantánea, de manera que el público que lo observa esté seguro de que él está seguro. (Goffman, 2001, p. 42)

Con esto se quiere mostrar que los individuos son adaptables a las situaciones y pretenden mostrar de sí ciertas facetas con las que afrontar ciertas situaciones; para dar un ejemplo, parte de esta actuación puede verse cuando los líderes de ciertas naciones se dan un apretón de manos con ciertas particularidades, como tomar también el codo, o apretar la mano de la otra persona con ambas manos, con el objeto de proyectar un mensaje. En el ejemplo, en realidad ninguno de los líderes está modificando su discurso ni agregándose más tropas a su nación, si es que nos ponemos en un contexto bélico, sólo está haciendo gala de un acto performático actitudinal que, como por una especie de acuerdo social, se entiende como un mensaje implícito o subliminal y que podría incluso influir en el desarrollo de una

posterior negociación o relación, tal como también lo sería el no estrechar la mano con otro líder. Pero con respecto a los rituales y actos cotidianos, propiamente tal:

La persona poseída se encontrará en relación social correcta respecto de aquellos que la observan; que la posesión tiene lugar en el momento preciso de la ceremonia de tal forma que el poseído cumple con sus obligaciones rituales al extremo de participar en una especie de «sketch» cómico con personas poseídas en ese momento por otros espíritus. Pero al enterarnos de esto, es importante ver que esta estructuración contextual del rol del poseído permite a los participantes del culto creer que la posesión es algo real y que las personas son poseídas al azar por dioses que ellos no pueden seleccionar. (Goffman, 2001, p. 85)

Para el ejemplo anterior Goffman utiliza una situación de posesión por parte de un espíritu, en el cual, a fin de mantener una narrativa funcional a cierta expresión cultural espiritual, una persona acepta la “ficción” de poseerse y entrar en un éxtasis o trance para seguir así con el ritual; este éxtasis colectivo, sin ser necesariamente falso o verdadero, permite a las personas, en palabras de Turner y de Certeau, expresar las represiones de las normas sociales convencionales, por lo que guarda cierta realidad en cuanto al cumplimiento de una función vital del ser humano se refiere.

Hasta ahora hemos recogido tres aspectos fundamentales que necesitamos para definir lo que se entenderá como ritualidad en este trabajo; uno de esos aspectos es la ritualidad como tal, la cual, desde Turner, es una práctica desarrollada en un espacio liminal que permite escapar a la Estructura para poder desafiar sus normas o para poder expresar aquellas emociones reprimidas por la Estructura. Estos rituales, expresados a través de símbolos y el lenguaje correspondiente a la cultura en cuestión, operan en dos modelos de los cuales aquel que se presenta para este caso (del primero no hablaremos pues no es menester) es del tipo comunitario, en donde una comunidad acordada sigue los pasos del ritual basándose en las guías de los más experimentados en el tema (Turner, 1988). Por su parte, de Certeau (2000) nos muestra en *La invención de lo cotidiano* como los individuos resignifican el habitar por la ciudad y prácticas cotidianas como la lectura como una forma de resistencia ante las estructuras dominantes de la vida urbana contemporánea. Finalmente, Goffman nos presenta estas expresiones rituales o solemnes como producto de una performance socialmente entendida para poder legitimar y/o reforzar ciertos valores culturales, espirituales, sociales, entre otros; y que desempeñan una función simbólica dentro del gran espectro de la

sociabilidad. La actuación no es, entonces, una mentira, sino que es el modo de proceder que un determinado grupo de personas ha considerado el adecuado para llevar a cabo una situación social.

Los tres tienen un punto de encuentro al hablar de la Estructura, y bien que se conectan y/o coinciden los rituales por un lado, y las prácticas triviales como apropiarse de la ciudad por otro en cuanto a sus motivaciones y funciones junto con las actuaciones que acompañan y codifican a estos; aunando estos tres conceptos entonces entenderemos como Ritualidad o Ritualidad Cotidiana a las **prácticas rituales de retrospección cotidianas como la meditación individual o en grupo, guiada o personal, con cuyo fin se busca expresar y aliviar las tensiones que la Estructura dominante reprime sobre los individuos; estas prácticas pueden provenir de un esfuerzo personal, de una práctica aprendida o de una bibliografía respectiva y poseen sus propios y pertinentes modos de proceder a fin de provocar en el individuo una sensación o estado determinado.**

De esta forma, cuando nos refiramos a aspectos rituales, ritualidad, ritualidad cotidiana, entre otros sinónimos, nos referiremos a la categoría de análisis en base a la idea aquí esbozada para este relato.

Comunidad

Volveremos a retomar los autores y consideraciones tratados en el apartado de bibliografía transversal para construir la categoría de análisis de Comunidad; es decir, nos quedaremos con la definición esbozada anteriormente que guarda relación con el espacio al que pertenecen un grupo de personas que buscan suplir una necesidad, en este caso, espiritual y valórica, de curar ciertos sufrimientos de manera acompañada, en la cual cada miembro colabora para con el progreso de sus compañeros y se avanza en los ideales propuestos colectivamente ya sea a través de la participación y propuesta de ciertas actividades o el consejo personal para sortear las dificultades.

Hemos incluido en esta categoría consideraciones de carácter más espirituales porque son la tónica bajo la cual se desenvuelve la comunidad Silo; esta espiritualidad se tratará en las claves rituales que hemos definido anteriormente.

Memoria

También recurriremos a la construcción conceptual que ya hemos hecho de memoria para adaptarla a una categoría de análisis; para este caso entenderemos memoria como la conservación y constante valoración de un suceso ocurrido en el pasado que sigue teniendo repercusiones en el presente, ya sean estas interpretaciones como negativas o positivas y también a nivel individual como colectivo.

Particularmente en este relato haré énfasis en el tema de la memoria pues el grupo de Silo tiene una memoria relativamente reciente en relación a su fundador, Silo, a quien muchos de los siloístas de su época alcanzaron a conocer, incluido Dario, y muchos de los cuales también acabaron detenidos en la dictadura militar, pero luego hicieron resistencia contra esta fundando el partido humanista.

Esta categorización de la memoria también nos permite entender el funcionamiento de Silo que, al ser una corriente de meditación, está en constante retrospección, es decir, en constante revisión de los sucesos pasados y cómo se interpretan y repercuten en el presente; en otras palabras, se pone en práctica la memoria.

Silo: introducción

En base a las lecturas selectivas de las obras completas de Silo compiladas en dos partes extraídas de la página web http://www.silo.net/es/collected_works/index, pero sobre todo de *El mensaje de Silo*, también de la entrevista con Dario, de la bibliografía de apoyo y, en menor medida, mi propia experiencia, elucubremos aquí una definición de lo que es Silo para aquellos lectores no familiarizados con el tema.

Para esto primeramente observaremos con detalles las características que podemos detectar del siloísmo y el desarrollo de este en el relato de Dario. Ante eso lo primero que podemos mencionar es que el siloísmo tiene un gran componente ritual; desde *El mensaje de Silo* ya es observable que se realizan ceremonias llamadas Oficios, he aquí un extracto de una de estas, sacada de *El mensaje de Silo*:

Se realiza a pedido de un grupo de personas. Oficiante: Mi mente está inquieta.

Conjunto: Mi mente está inquieta.

Oficiante: Mi corazón, sobresaltado.

Conjunto: Mi corazón, sobresaltado.

Oficiante: Mi cuerpo, tenso.

Conjunto: Mi cuerpo, tenso.

En lo posible, los concurrentes están sentados. El Auxiliar se pone de pie, y cita un Principio o pensamiento de La Mirada Interna de acuerdo con las circunstancias, invitando a la meditación sobre el mismo. Pasan unos minutos y, finalmente, el Oficiante de pie lee lentamente las frases siguientes, deteniéndose en cada una de ellas. (Silo, 2016, pp. 67-68)

Tras el último párrafo del fragmento, el Oficiante sigue dirigiendo la meditación con otras frases, hasta que esta finalice. Durante el relato de Dario se puede intuir fácilmente que, así como está ese Oficio, existen otros con motivos más profundos y, en mi experiencia personal, ciertos eventos o visitas a los Parques de Estudio y reflexión motivan también el desarrollo de meditaciones especiales a través de estos Oficios.

El motivo de estos oficios, y del siloísmo en general, es ya declarado en El mensaje de Silo abiertamente:

1. Aquí se cuenta cómo al sin-sentido de la vida se lo convierte en sentido y plenitud.
2. Aquí hay alegría, amor al cuerpo, a la naturaleza, a la humanidad y al espíritu.

3. Aquí se reniega de los sacrificios, del sentimiento de culpa y de las amenazas de ultratumba.

4. Aquí no se opone lo terreno a lo eterno.

5. Aquí se habla de la revelación interior a la que llega todo aquel que cuidadosamente medita en humilde búsqueda. (Silo, 2016, p. 11)

Dentro de los círculos de Silo se habla mucho de “curar el sufrimiento” (incluso Silo tiene una arenga muy famosa en el Parque de Estudio y Reflexión de Punta de Vaca con ese nombre) y, en esencia, bajo los preceptos que ahí se declaran, se observa que es coherente esta búsqueda con dicha práctica.

Ahora bien, la bibliografía siloísta propone, además de las prácticas como los oficios, una forma de ver la vida para evitar el sufrimiento o para confrontarlo y sanarlo; y, como nos dirá más adelante Dario en su relato, del siloísmo mana una corriente político-filosófica llamada el humanismo, el cual, en esencia, busca preservar la integridad del ser humano por sobre cualquier cosa, esto mediante medios de acción no-violentos. Si bien, esta corriente filosófica existe, por supuesto, muy previamente a la existencia de Silo bajo otros preceptos, al menos en Chile significó su nacimiento con la influencia siloísta en las cúpulas sociales de una clase media que pronto formó un movimiento y, durante dictadura, un partido; sin embargo, en base a lo que he podido vivenciar, no todos los humanistas son siloístas, mas si los siloístas humanistas. Es por lo expuesto anteriormente que puedo decir con firmeza que el siloísmo no es solo una práctica de meditación sino también una corriente filosófica.

Otro aspecto muy fuerte que se puede apreciar desde un principio respecto al siloísmo es su gran carácter comunitario; los Oficios que se presentan en los libros y los que nos cuenta Dario se realizan en conjunto con un grupo de personas, pero, además, como Dario

nos contará después, el siloísmo tuvo ese carácter desde su génesis como movimiento. Los siloístas primigenios como Dario se enfocaron en eso, en la formación de grupos aunados con un objetivo mayor que era la sanación de un sufrimiento y de la violencia interna, estos grupos, según la construcción del concepto “Comunidad” que realizamos en el apartado de **Conceptos Transversales**, poseen entre sí códigos comunes, prácticas, nomenclatura, nociones e identidad colectiva, etc. Que permiten que podamos llamar firmemente a Silo como una comunidad, y, por ende, el siloísmo en la definición que estamos construyendo, es comunitario.

No solo lo digo por las características de la bibliografía al respecto y las lógicas bajo las que operan los grupos, sino también por el desarrollo que Dario nos contará posteriormente y que hablan de un grupo de personas coordinados erigiendo y dirigiendo un movimiento, incluso en contacto directo con Silo; este aspecto lo hace casi inequívocamente comunitario, obviamente es practicable a nivel personal, pero la asistencia a los grupos, la conexión interpersonal, los viajes a los parques de estudio y reflexión y las actividades realizadas se hacen en grupos que poseen las características que una comunidad posee según nuestras acepciones anteriores.

Como síntesis de lo anteriormente descrito, podemos decir que el siloísmo **es una práctica de meditación filosófica y comunitaria que busca curar el sufrimiento y la violencia interna de una persona.**

No he puesto en esta definición el activismo social que pronto veremos en el relato de Dario, ni he hablado tampoco del movimiento político del humanismo para esta definición; esto porque no son exigencias que se impongan sobre los participantes de los grupos, en mi experiencia he podido evidenciar que los grados de implicación de cada persona son de carácter personal, en otras palabras, cada persona decide qué tipo de compromisos desea asumir dentro de la comunidad, no se exige ni un cobro ni un pago hacia esta.

Discusión Bibliográfica

Respecto al estudio previo de los temas abordados en este trabajo, están ampliamente difundidos trabajos referentes a las comunidades y cómo operan; trabajos claves como los de Bauman con *Comunidad. En busca de seguridad en un mundo hostil* podemos hacernos un panorama general de porqué los individuos se aúnan en diversas comunidades y comparten símbolos, prácticas, entre otras cosas identitarias con el objeto de cuidarse mutuamente ante

un mundo hostil (Bauman, 2006). Estas comunidades pueden identificar esta hostilidad con la represión que el mundo moderno ha impuesto sobre sus vidas y la forma de cuidarse ha sido estudiada por Michel de Certeau en *La invención de lo cotidiano*, donde estudia cómo los individuos hacen resistencia a estas represiones o liberan las tensiones producidas por las mismas a través de prácticas cotidianas como la apropiación de espacios urbanos, las caminatas o la lectura, lo que permite también a su vez cuestionar la Estructura que los mantiene oprimidos (de Certeau, 2000).

Muchas comunidades utilizan métodos rituales para poder quebrar momentáneamente las normas de la Estructura social establecida y expresarse libremente; según los estudios de Victor Turner en *El proceso ritual. Estructura y Antiestructura*, los rituales permiten esta ruptura entrando en espacios liminales que suspenden las normas establecidas y dan pie a una expresión y creativities permitidas por la Antiestructura (Turner, 1988). A su vez, el desplante de los participantes tanto dentro de estos rituales como también otras ocasiones sociales ha sido estudiado por Erving Goffman en *La presentación de la persona en la vida cotidiana*; en dicha obra Goffman estudia el comportamiento de las personas y la performatividad de los eventos sociales como bien puede ser un ritual de corte espiritual o también ceremonial formal, Goffman atribuye esta “actuación” a un consenso social bajo el cual los individuos estamos de acuerdo con ciertas conductas dentro del contexto de una situación social (cómo rezar con los ojos cerrados y las manos juntas) y permiten el refuerzo de los valores que se desean transmitir en la situación misma (Goffman, 2001).

Hasta este punto se han mencionado obras que estudian conceptos en común con el relato aquí expuesto, es decir, Comunidad, Ritualidad, Cotidianidad, que son los más destacables, en otras palabras, Silo, según la definición que planteamos, es una comunidad que practica cierta meditación a nivel cotidiano a través de ciertos rituales (como los oficios) y es por esto que han sido mencionadas estas obras, las cuales también son parte del sustento teórico para el análisis del trabajo.

Respecto a la bibliografía en relación a la meditación; como Silo hay otros, por supuesto, que han hecho sus aportes y han ofrecido sus métodos y prácticas para meditar en sus libros. Uno de ellos es Osho, quien en su libro *Meditación: Una guía práctica* nos ofrece varias formas para utilizar la meditación como una herramienta de liberación y expansión de la conciencia (Osho, 2013). También tenemos la obra de Eckhart Tolle: *El poder del ahora: un camino hacia la realización espiritual*, en la cual contribuye a ofrecer enseñanzas

prácticas de cómo liberarnos del ego, cultivar atención plena y conseguir una realización espiritual (Tolle, 2014). Por su parte, Matthieu Ricard, como monje budista y científico nos ofrece en su obra, *El arte de la meditación*, prácticas de meditación budista para serenar la mente e integrar en la vida cotidiana la práctica de la meditación (Ricard, 2009). Respecto a Silo como un medio de resistencia, he podido encontrar un trabajo de tesis justamente de la UMCE también, titulado *El Siloísmo durante la contracultura chilena de fines de los 60*, escrita por Gabriel Ramírez y dirigida por el profesor Ítalo Fuentes; en esta tesis se aborda la formación de Silo como un movimiento contracultural que se gestó por los jóvenes de las décadas de los 60 y, principalmente, 70 en un marco de un florecimiento de movimientos sociales generalmente desafiantes y con aspiraciones revolucionarias, de las cuales Poder Joven (el movimiento siloísta) formó parte también como un ala espiritual no violenta.

El trabajo aludido hace un recorrido general e histórico del movimiento de Silo en Chile, también hace descripción de las características del siloísmo como una práctica de meditación y el grupo formado bajo el alero de Mario Rodríguez Cobos (Silo) muta de estructura conforme avanza el tiempo; en general, es un trabajo bastante complejo y muy recomendable para analizar el contexto que dio pie a que el movimiento siloísta se formase en Chile y decantarse luego en el movimiento y partido humanista. Estudia también los derroteros mediáticos por los que tuvo que pasar la figura de Silo y, por ende, también quienes lo seguían.

Dicho trabajo comprende el estudio de Silo desde el año 1966 hasta 1973; dejando para otro trabajo cómo fue para el movimiento el advenimiento del golpe militar y la dictadura en Chile.

Respecto a trabajos de construcción autobiográfica propiamente tal, como aquellos que propone Carlos Feixa en *La imaginación autobiográfica*, no he podido encontrar referidos a Silo, siendo este entonces un trabajo primerizo en dicha labor. Carlos Feixa recoge y reivindica en su libro *La imaginación autobiográfica* aquellas obras producidas en base a testimonios orales y relatos de vida de sujetos que no han sido historiados por una academia tradicional y elitista muchas veces; el libro de Feixa entrega las herramientas para poder producir una obra en base a testimonios orales dándole protagonismo al sujeto entrevistado, pues no se busca que el historiador se apropie del relato que extrajo sino que sea el mismo sujeto entrevistado quien pueda narrar su historia de vida y los lectores de la misma poder ver la historia desde sus ojos; así lo ha demostrado Feixa, ofreciendo en su obra una recopilación

y trabajo metodológico de libros famosos producidos de esta forma, y ese es entonces el objeto de este trabajo, poder vivenciar la época histórica en que vivió Dario y sumergirnos en los procesos que vivió contados desde su propia experiencia (Feixa, 2018).

Antecedentes

La relación entre el autor y el círculo de Silo en Chile procede de la experiencia personal; el autor de esta parte del trabajo de seminario llegó voluntariamente al grupo de meditación de Silo en Chile, bajo su nombre de Instagram “Santiago Medita”. El autor acudió con su hermano con el afán de suplir una necesidad espiritual, dentro del círculo de Silo se encontraron con muchas personas abiertas a recibirlos amablemente y se convirtieron en gentes de confianza para estos rápidamente.

La concurrencia al grupo Silo para meditar pronto se transformó en amistad y confianza e implicó la participación, a su vez, en actividades de mayor envergadura, como la asistencia a los famosos “parques de Estudio y Reflexión”, que se encuentran diseminados por todo el mundo como un bastión de la meditación y el intercambio; en dichos parques, como *Punta de Vaca*, al cual el autor tuvo el placer de asistir, se realizaron experiencias guiadas particulares y trabajos en grupos que van en la línea de lo que Silo dice en su mensaje.

También es en este contexto donde se conoció a Dario Ergas, uno de los miembros más antiguos del movimiento, el cual siempre fue muy amable y muy dispuesto a ayudar al resto, ya sea en actividades como en consejos personales; y así también, es nuestro entrevistado

Antecedentes del entrevistado y lugar de enunciación:

Nombre: Dario Ergas Benmayor

Nacionalidad: chilena

Edad: 71 años

Ocupación: Ingeniero



Antecedentes Familiares: 2 hijos

(revisar figura 1: Dario Ergas Benmayor)⁷⁴

Libros: “El Sentido del Sinsentido” (1998); “La Mirada del Sentido” (2006); “La unidad en la acción” (2013); “Propuesta hacia la reconciliación” (Coautor, 2016)

Elegí para este trabajo a Dario Ergas sin mayor antecedente de su vida más que saber que había publicado unos libros y era un miembro muy antiguo del grupo; además de eso, era muy proactivo en la comunidad y dirigía los grupos en la comunidad de Santiago Medita.

A pesar de que hay mucha gente capaz en los grupos de la comunidad de Santiago Medita, con una formación y sabiduría extensa y vasta, elegí a Dario por la cercanía que tenemos y porque, como ha escrito libros, es decir, ha aumentado la bibliografía respecto al tema de Silo. Es un referente no solo como activista sino también como un teórico; y, aunque pudiera no estar su vida entera dedicada a Silo, la cantidad de libros a su haber delatan desde ya un trabajo y dedicación que implican una cantidad de tiempo muy valiosa para el objeto de este trabajo.

Al ser Dario de avanzada edad, intuí también que habría vivido el golpe de estado, lo cual fue otra de mis motivaciones para entrevistarlos pues es una de las piedras angulares del seminario al ser un punto de inflexión en las narrativas; este requisito podrían no haberlo cumplido el resto de los miembros.

Bajo el antecedente de las escrituras de Dario realicé una búsqueda por internet al respecto y encontré bastantes referencias, incluso una página con su biografía; la mayoría de referencias y perfiles de él guardaban relación o con Silo y sus extensiones como con el movimiento humanista, de la cual extraje gran información y también comprensión respecto a la persona de Dario dentro de Silo. No pregunté donde vivió ni aparece esta información por internet al respecto, sin embargo, la salita de meditación que actualmente se usa se encuentra en Ñuñoa, Santiago de Chile.

⁷⁴ Figura 1 nota: Extraído de la página web de Dario: <https://www.darioergas.org/biografia/>

Lugar de enunciación Vicente Villalobos Hanna

Actualmente soy estudiante de quinto año de pedagogía en Historia, Geografía y Educación Cívica; tengo veintitrés años y he vivido toda mi vida en la comuna de Estación Central, Santiago de Chile.

Me reconozco como una persona de clase media que no ha tenido necesariamente problemas económicos para subsistir en la vida; mis padres, muy dedicados, me han entregado una muy buena crianza y me han apoyado en todo lo que he podido necesitar, he procurado siempre no abusar de su generosidad para conmigo. Sin embargo, los problemas a uno siempre lo pueden y en determinado momento elegí voluntariamente entrar a la comunidad de Silo bajo el nombre de “Santiago Medita”; ya me encontraba estudiando Historia y Geografía en la UMCE, motivado por un gusto apasionado por la historia y la difusión de esta, por lo que al llegar a quinto año, empeñado en buscar un tema de investigación vinculado a la espiritualidad y/o ritualidad —y habiendo transitado desde la brujería y el tarot como posibles temas de seminario— recordé que había sido muy activo en la comunidad Silo en 2019 y, si no mal recuerdo, 2020 también (de hecho, mi participación descendió producto de la pandemia y la modalidad online), por lo que me pareció ideal para el tema de seminario pues era accesible, reciente y espiritual.

Los temas “esotéricos” siempre me han causado curiosidad y, debo reconocerlo, no soy ateo sino más bien agnóstico, por lo que Silo también me aportó ese grado de espiritualidad que, además, proviene de una corriente latinoamericana.

Narración Dario Ergas Benmayor

La entrevista concertada con Dario Ergas tuvo lugar el día 4 de abril de 2023, en el café Tavelli Manuel Montt al suroeste del parque Inés de Suarez; la reunión fue acordada por WhatsApp días antes. Lamentablemente no pude grabar audiovisualmente la entrevista, solo audio y con mi teléfono por micrófono, de ahí que la calidad no fuese tan buena, sin embargo, la entrevista es entendible y la citaré en más de una ocasión durante la construcción de este relato para enfatizar ideas y conocer literalmente lo que Dario tiene para decirnos.

La entrevista en realidad consta de una conversación respecto a cómo Dario ha dedicado su vida al Siloísmo, habiendo nacido en 1952 (71 años en la actualidad) y publicando 3 libros; “El Sentido del Sinsentido” (1998), “La Mirada del Sentido” (2006) y

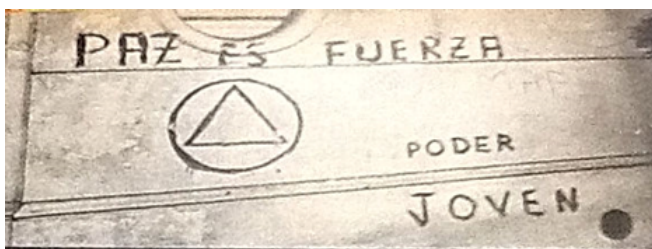
“La unidad en la acción” (2013) y siendo también coautor de “Propuesta hacia la reconciliación” (2016), Dario también ha escrito ensayos que se pueden encontrar en los parques de estudio y reflexión. Así también Dario se encuentra activo participando en la comunidad de Santiago Medita, lo que lo hace el candidato perfecto para la entrevista de este seminario.

Así pues, la entrevista arranca después de pedir un café y conversar unos minutos acerca de la vida cotidiana; Dario se presentó a la entrevista con vestimentas formales y sobrias, nada extravagante ni exagerado: una camisa abotonada de un ligero celeste sin corbata, con pantalones beige y zapatos, al parecer, de cuero; el cabello rizado y corto de Dario contribuyó a entregar de sí una imagen relajada y casual pero con ese grado de formalidad que permite transformar en seria cualquier instancia, a pesar de haber risas y bromas entre medio.

El botón rojo de la aplicación de grabadora de mi celular dio el inicio formal de la entrevista y, entre algunos nerviosismos que tenía por la ocasión, formulé la primera pregunta que daría inicio a la conversación “*Lo primero que quería preguntarte Dario es si pudieras introducirnos un poco tu vida; tu vida, tu persona, tu infancia*” ante esa premisa Dario se situó hacia mediados de los 60’s cuando fue estudiante en el Liceo Nacional; la elección de ese hito en específico no fue azarosa y no tardé mucho en entender el porqué. Dario comentó que su liceo fue importante para él pues lo marcó en el sentido de lo que él llama “*lo social*”, entendí a que se refería, pues cursé parte de mi enseñanza básica y media en el Liceo de Aplicación y el Liceo Arturo Alessandri Palma, dos colegios reconocidos como **Emblemáticos**; estos colegios han tenido, al menos en Santiago, una tradición de movilizaciones sociales que se cuentan de entre las más influyentes o importantes de los siglos XX y XXI. Movilizaciones históricas como la toma del Liceo Arturo Alessandri Palma en plena dictadura⁷⁵ o la *Revolución Pingüina*, en cuyos procesos los liceos emblemáticos tuvieron gran participación, dan cuenta no solo de las iniciativas tomadas por estudiantes adolescentes secundarios, sino también de una organización que implica tener cierta formación y/o vocación por las demandas sociales.

⁷⁵ (Crónica digital, 2017) Durante la dictadura cívico militar de Augusto Pinochet el movimiento estudiantil secundario se tomó las dependencias del Liceo A N°12 Arturo Alessandri Palma expresando su negativa al proyecto de educación de mercado que esta imponía.

Para el caso de Dario así era también, pero para la época en que él fue estudiante, la década de los 60, estaban ocurriendo también un montón de despertares sociales. Dario comenta que durante dicha década despertó el movimiento hippie, se liberalizó la sexualidad, entre otras cosas que hicieron de su generación una que anhelaba un cambio y para esto tomaron ciertas sendas, ya fueran estas radicales, políticas, religiosas, entre otras; en resumen, un momento de mucho caos, no en mal sentido de la palabra sino en relación al desorden que la sociedad experimentaba ante las nuevas tendencias que chocaban fuertemente con la tradición. Pero para el círculo cercano a Dario, y para él también por supuesto, el asunto que les despertaba interés era la violencia; a Dario le aquejaba que, en ese momento, se estuviese usando la violencia como un medio para cambiar las cosas. En ese sentido, Dario sintió que estaba un poco presionado a tomar un bando: *“y a mí, en todo caso, había un tema social, y un tema que... me complicaba mucho, que era la violencia para el cambio. Y en esa, en ese debate, es que era un debate, o sea... El mundo era polarizado terriblemente, y nuestras vidas eran muy polarizadas, o sea, estábamos llenos, o sea... cada vez el mundo se va más pareciendo a esa época hoy en día, pero en esa época era Estados Unidos y Rusia ¿ah? Dos polos, los buenos y los malos, todo muy dialéctico. Y es en ese contexto en que yo tengo que tomar opciones, em, de izquierda o el hipismo... en que aparece en las paredes ciertas consignas raras”*, lo interrumpí brevemente para preguntar *“¡oh! ¿un triangulito por ahí?”* a lo que él asiente. *“El triangulito, aparece “Paz es fuerza” ¿ah? Eh, consignas y con “poder joven”, consignas que para mí no significaban mucho, pero que te... como eran raras con respecto a la izquierda tradicional o, que sé yo, que uno también veía en las paredes”*. Con esto Dario nos expresa que se sintió de pronto llamado a reivindicar la no-violencia como un medio para alcanzar un fin, cuando todo alrededor le decía lo contrario; cabe destacar que para cuando Dario egresa del liceo, Salvador Allende es elegido presidente de la república, y su período estuvo caracterizado por no pocos hechos violentos. (revisar ilustración 2: Consignas siloístas: paz es fuerza, poder joven y triángulo)⁷⁶



⁷⁶ Ilustración 2 nota: : Autor Ruben Palma, extraído de <https://www.rubenpalma.dk/hippies-y-siloistas>

Dario por fin se encontraría con Silo en los diarios que leía; tanto diarios de izquierda y derecha, como *La Segunda* y *La Última Hora*, presentaban a Silo como un sectario en el mejor de los casos, pero eso no frenó al círculo de Dario y todos sus amigos fueron ingresando a este círculo pese a la fama que los medios de comunicación le habían entregado al personaje.

Finalmente, Dario se “quedó solo” (pues todos sus amigos habían entrado al círculo siloísta) y entró al círculo, desatando un montón de crisis, pero jamás se retiró de este, a pesar de que sus amigos sí lo hicieron posteriormente.

Hasta este punto todo lo anterior es introductorio a la vida de Dario, recién desde este minuto, 7:30 aproximadamente, es que él nos comenta de su relación con Silo como tal.

La primera pregunta que le realizo entonces es ¿Cómo afectó a tu vida o integridad el haber ingresado a este círculo? Para mi sorpresa, el impacto fue negativo. Dario comienza a relatar lo que puede leerse como algo muy triste y, sin embargo, no noté un cambio en su semblante ni una tristeza en su relato, o bien parecía inmutable, o bien, mis sentidos no fueron tan agudos para percibir algún tipo de nostalgia o resentimiento. Para Dario el ingresar a este círculo siloísta significó un quiebre familiar profundo, esto porque, en sus propias palabras *“Las familias por lo general tienen como sus moldes, de lo que los hijos tienen que hacer y seguir y los caminos que tienen que tomar. Y ahí tu tení moldes; puedes ser de izquierda, es un molde aceptado, ¿cachai? En esa época. ¿Pero Silo?, que era una... como te dijera; era un movimiento que se planteaba muy antisistema, de una revolución de cambio, no solamente, de la sociedad, sino que, de un cambio interno, de una búsqueda de un crecimiento personal, o sea, porque se planteaba como que la violencia no era exclusivamente social, sino que la violencia estaba dentro”*. En esencia, el círculo siloísta (con Dario de acuerdo) tenía la convicción de que la violencia por la cual pasaba la sociedad tenía un asidero personal interno, mental, si se quiere decir así; la violencia no solo se expresaba en las calles a través de golpes o palabras, sino que también estaba en el interior. Esto implicaba para el movimiento siloísta una transformación más profunda; mientras que para un socialista ser tal requiere de consciencia de clase, para un siloísta se requería una revolución espiritual a través de la cual pudiese uno librarse de la violencia interna y, por ende, dejar de



manifestar la misma en el exterior, todo esto llevado a cabo por ciertos rituales y ceremonias propias del siloísmo para curar el sufrimiento y evitar la violencia interna. (ver ilustración 3: Difamación mediática de Silo.)⁷⁷

Este cambio propuesto por Silo proyectaba a la conservadora sociedad chilena una desconfianza atroz, herética incluso, al punto de considerar a Silo un sectario, todo esto en contribución de los medios tradicionales de comunicación; por supuesto esto le significó a Dario quiebres con su familia que no supo manejar y le produjeron importantes crisis psicológicas aproximadamente a la edad de 23 años. Este estado en el que entró Dario y al que fueron relegados los siloístas de la época es aquel que definimos como subalterno; este es un estado de marginalidad y de no reconocimiento, Silo en aquel entonces estaba virtualmente inhabilitado para validarse ante la sociedad. Incluso para aquellos moldes (en palabras de Dario) más rebeldes o subversivos, Silo era una especie de bicho raro que no podía ser aceptado como una identidad o discurso válido

Lógicamente la siguiente pregunta fue como Dario pudo atravesar ese período crítico, su respuesta fue sorprendente. El derrotero que atravesó Dario debido a los quiebres familiares lo llevó a parar a terapias psicológicas en donde los profesionales de la época son descritos por él como arrogantes y vanidosos, cuyos tratamientos propuestos fueron cosas que se oyen tan horribles para nuestros oídos como la terapia de Shock. Ante esto me conmoví brevemente; he convivido con Dario, sé parte de su historia y lo conozco como persona, el hecho de imaginarme, para él, una experiencia como esa, de tan mala fama que los psicólogos de años anteriores llevaban a cabo, sumado a las crisis que ya estaba atravesando, se me hizo profundamente angustiante. Pero él seguía inmutable e incluso se rio ante el hecho. El cambio que los siloístas proponen para curar el sufrimiento en su interior, y la senda espiritual que recorren para reconciliarse consigo mismos, me permite entender, aunque sea un poco, como es que Dario se mantenía tan relajado contando estas experiencias.

Afortunadamente la terapia que los psicólogos de la época le habían propuesto no se llevó a cabo. Dario admite que logró salir de ese ciclo de crisis vitales por un lado con ayuda de sus amigos de la escuela de ingeniería que no lo cuestionaron, ni cortaron relaciones con él ni lo juzgaron, solo lo aceptaron, manteniéndose leales a él en un mal momento, cosa que destaca le hizo confiar a pesar del dolor que sentía. Por otro lado, Dario declara que fue su

⁷⁷ Ilustración 3 nota: autor: Rubén Palma, extraído de: <https://www.rubenpalma.dk/hippies-y-siloistas>

madre la que lo salvó de esos tratamientos, que en esos momentos difíciles “*atinó*”, como dice él mismo. Así que, en vez de eso, recibió otros apoyos psicológicos más adecuados y pudo rearmarse así mismo con dicho apoyo; esto nos indica que quizá no era toda la familia de Dario la que lo criticó por su decisión, pues su madre lo acompañó. No hice la pregunta, pero me hace pensar que su madre fue entonces una excepción dentro del esquema familiar.

Como me siguió contando acerca de estas crisis, Dario también me comentó de un hecho en particular muy importante que fue una visita de Silo a Chile a dar unas conferencias, no recordaba si fue o en el Bellas Artes (asumí que se refería al museo) o a un centro de teatro de la universidad de Chile por el centro de Santiago. Como haya sido, Silo vino a dar unas conferencias trascendentales de meditación y Dario asistió a verlo, tal como lo relata “*Fui a verlo, y como que algo me hace clack en lo que él estaba planteando, así que ahí tomé contacto más definitivo con ese movimiento*”. Lo interrumpí brevemente para preguntarle “*¿Ahí fue como más... “comprometido” puede ser la palabra?*”. Dario muy seguro me respondió “*Todavía no comprometido porque los compromisos uno los va tomando como paso a paso. Pero si empecé a hacer los trabajos que ahí se proponían (...) los trabajos autobiográficos, los trabajos atencionales, los trabajos psicofísicos ¿cachai’?* y en realidad esos trabajos me sirvieron mucho para la crisis de la que venía. *¿Me cachai’?* y de repente como que ordené que es lo que me pasaba a mí, porque tenía esta crisis de angustia, digamos. Y al final la pude ordenar y comprendí como ciertos bloqueos emotivos que estaba viviendo, a raíz de mis crisis familiares, etc. Y, de repente, **reconcilié** todo eso. Así que, y ahí empecé a estudiar más a Silo”. Considero esta parte del relato muy importante porque es ahí cuando Dario empieza a estudiar a Silo en torno a sus obras de manera más dedicada. Pero también es muy importante porque Dario puede, de una u otra forma, sanar sus problemas internos en clave Silo, es decir, aplicar la enseñanza de Silo a su vida y vivir lo que podría ser dicha experiencia; mi propia participación en Silo puede dar fe que dentro de esos círculos efectivamente se hacen trabajos relacionados a experiencias de meditación guiadas en las cuales uno confronta ciertos sentimientos internos o asuntos no resueltos.

Dario utiliza la meditación de Silo como una herramienta para curar su sufrimiento interno, lo que, en otras palabras, está recurriendo a la ritualidad que definimos para poder expresar las represiones que le causaron ciertos sucesos traumáticos; según Turner los rituales permiten acceder a un espacio liminal conocido como la Antiestructura en la cual un individuo o colectivo puede expresar ciertas tensiones en su persona que dentro de la

Estructura no puede (Turner, 1988). Silo posee dichos rituales, si bien no se especifica que ritual ejecutó Dario en ese momento, se puede acceder a las Experiencias Guiadas que Silo y su comunidad ofrecen a través de la página del mismo nombre (<https://experienciasguiadas.com/>), en la cual podemos encontrar, por ejemplo, la experiencia guiada llamada “El Niño” (obtenido de: <https://experienciasguiadas.com/el-nino/>) que se encuentra catalogada en “Reconciliación con el pasado” (Experienciasguiadas, s.d.). Anteriormente citamos al oficio que se puede leer en El mensaje de Silo, pero estas experiencias tienen una connotación más profunda, responden a intentos entre psicológicos y espirituales de reconciliarse con el pasado a través de la visualización imaginaria de ciertas imágenes.

La idea de confrontar o resolver esos asuntos guarda también estrecha relación con el concepto “Reconciliar” que Dario utiliza, la cual no creo haya sido utilizada de forma azarosa, pues para los siloístas la reconciliación es un proceso mediante el cual tú puedes convivir con aquel dolor y construir desde ese punto en adelante una paz entre aquello que te aqueja y tú. Podría ser el equivalente a superar una situación o a perdonar, pero cabe destacar que para los siloístas el perdonar implica ponerse desde una posición superior y otorgarle a alguien dicho perdón; en cambio, lo que la reconciliación plantea es que ambas partes de un conflicto puedan volver a construir lo que se quebró e iniciar una nueva convivencia en paz. En palabras de Silo:

Deja, por primera vez en la historia, de buscar culpables. Unos y otros son responsables de lo que hicieron, pero nadie es culpable de lo que sucedió. Ojalá en este juicio universal se pueda declarar: “no hay culpables”, y se establezca como obligación moral para cada ser humano, reconciliarse con su propio pasado. Esto empezará aquí hoy en ti y serás responsable de que esto continúe entre aquellos que te rodean, así hasta llegar al último rincón de la Tierra. (Silo, 2003, p. 371)

De ninguna forma la reconciliación se plantea como la obligación de una víctima a restablecer relación y/o convivencia con lo que podría decirse un agresor; en solitario una persona puede reconciliarse con lo que le pasó, pero no necesariamente con la persona o, dicho de otro modo, puedes reconciliarte con lo que pasó y con la persona causante de un gran dolor en ti, pero eso solo afectará el cómo tú te sientes con aquello, no significa que tengas que aceptar en tu vida nuevamente a dicha persona. Es un poco lo que, en términos

históricos, se conoce como modificar el pasado, y resignificar mediante este proceso dichas situaciones a emociones menos dañinas o más pacíficas.

El concepto de reconciliación puede parecer confuso o idéntico respecto del perdón, pero en un afán de desmarcarse del concepto cristiano del perdón, la reconciliación implica más trabajos internos como los que Dario mencionó previamente que podrían significar gestionar emociones y procesos para llegar a un estado de paz con ciertos sucesos; esto podría no darse con el simple hecho de otorgar o pedir el perdón.

Volviendo a lo que Dario comentaba; tras acudir a esas conferencias y reconciliar su dolor, Dario estudió más a Silo como tal, en sus obras y otras cosas y formó ciertos grupos alrededor de dicho personaje. Lamento ahora haber incurrido en no preguntar por detalles de esos grupos, pues la única referencia que me queda es mi propia experiencia siendo partícipe del mensaje de Silo en Santiago, donde dicho círculo se reúne para buscar consejo respecto a las dificultades o contrariedades de la vida, o bien, destacar un hecho positivo cuya buena energía pueda contagiar al resto; en cualquiera de ambos casos, el consejo que se ofrece regularmente proviene de una obra de Silo y/o de una interpretación de este.

Sin embargo, sí le pregunté por la fecha de esas conferencias, que fueron en 1972, y también le pregunté por la imagen de Silo a nivel mediático solo para confirmar, a lo que él me responde que el quiebre familiar tuvo que ver con eso; con ver a Silo como un sectario. Pero ya que había preguntado por la fecha, Dario me comentó sucesos que me dejaron perplejo: *“El golpe fue en 1973, yo ya estaba en Silo en ese momento, y ahí se produjo algunas situaciones **porque caí preso muchas veces**”, recuerdo haberme sorprendido y ante tal sorpresa pregunté “¡No! ¿de verdad? Oh”. Ante eso Dario siguió tranquilamente “Sí, eh... Caí preso varias veces, por alguna razón, bueno, hubo una reunión cuando vino el golpe; varios siloístas nos reunimos mucho para saber que hacíamos en esa situación, y si nos cae la policía nos mete a todos presos. Después en otras ocasiones voy a ver a algún amigo que vive en La Reina, arriba, y justo hay un allanamiento y yo estoy viéndolo y caigo preso. Y hubo en otra ocasión, que fue la más importante para mí, fue cuando estábamos haciendo los trabajos particulares que llamábamos “de Disciplina”. Estábamos haciendo trabajos muy muy potentes en cuanto a espiritualidad se refiere, y éramos unos poquitos y nos íbamos haciendo, qué sé yo, hacíamos, en esa época: alquimia, yoga, qué sé yo; ciertos trabajos bien particulares. Pero en una de esas se nos cae... como te dijera, así como en las películas: entran por las ventanas, por las puertas, por... (...) Mal, ahí nos vendan los ojos, y ahí me*

llevan a un lugar que hoy día yo sé que se llama Londres 38". En ese momento no pude con mi sorpresa *"¡No! ¿estuviste en Londres 38? No puede ser... Dios mío"*. Mi exclamación fue espontánea, pues he visitado el centro de memoria de Londres 38 en varias ocasiones y he estudiado en mi carrera los centros de detención, por lo que fue sorpresivo que Dario hubiese estado en ese mismo centro compartiendo el mismo destino que otros detenidos. Dario siguió comentándome entonces *"y... bueno, paréntesis; Mauri, que es mi hijo... que tiene un poquito más [de edad] que tú, que tiene 25, hace pocos años atrás me llevó él a Londres 38, fue muy muy lindo porque yo le había contado esta historia y, qué sé yo, y él quiso llevarme a Londres 38"*.

Mientras me comentaba que su hijo Mauri lo llevó intencionadamente a Londres 38 tras contarle esta historia, Dario me revela que, en realidad, no sabía si era Londres 38 donde estuvo detenido; lo que él pudo reconocer fue el adoquín de la calle, pero en realidad eso podría haber sido de cualquier calle de los barrios antiguos de Santiago; así que Dario me relató cómo fue su proceso de reconocimiento del lugar *"Llegamos los 2 ahí [Con Mauri] y veo el lugar y yo le digo 'Mauri si es que es este el lugar, yo estaba sentado allí'. Entonces agarramos la silla y me siento. Y empiezo a revivir la weá' y le dije 'Mauri, voy a cerrar los ojos y llévame al baño de este lugar'"*. Ahí entendí que la estrategia era reconocer el lugar en base al recuerdo muscular, pues Dario me comentó que estaba vendado. De todas formas, estaba impresionado con la disposición de Dario a tratar el tema, pues él me lo comentó muy naturalmente, se rio entre medio e incluso mencionó que para él fue *"muy muy lindo"* el ir a ese lugar y hacer el ejercicio *"Y me lleva [Mauri] y de repente el baño baja un escalón ¡un escalón! Y en ese momento yo cacho que era el lugar"*. Dario estalló en risas en ese momento ante una pequeña exclamación de impresión mía.

Quiero aclarar y destacar que, para algún lector esto podría visualizarse como una burla o una falta de seriedad respecto al asunto de la detención de Darío, pero no recuerdo haberle preguntado su vivencia específica dentro del centro ni lo haría por respeto a abrir antiguas heridas; el registro que él haya guardado de su experiencia como detenido es igual de válida como cualquier otra y también lo es la forma en que la exprese, de todas formas yo no interpreto su risa o parsimonia como una burla o falta de seriedad, sino como una expresión de, por un lado, haber reconciliado, bajo el concepto que tratamos antes, su pasado; pero por otro lado el haber resignificado, según nuestra categoría de memoria, un suceso pasado que marca su presente. En otras palabras, curó su dolor.

De vuelta al relato, Dario me siguió contando ahora con mucha más efusividad: “*Y en ese momento, vienen la memoria entera *hizo un ruido como si una ráfaga de viento le azotase el rostro* y ahí me volví loco y le dije “y pasó esto y esto” y lo llevaba allá y, y me volví loco*”. De todas formas, el estar escuchando ese relato provocó también la duda de si para Dario había sido doloroso volver a ese lugar o recordar esas cosas, pero cuando le pregunté solo me dijo “*O sea, fue conmoviente po’ weón*” Ante la respuesta me disculpé instintivamente, pero, en realidad, no creo que haya sido una pregunta ofensiva, pero tampoco me dijo que fue “doloroso” tal como le pregunté, en vez de eso eligió otra palabra y eso es interesante de analizar.

Dario me comentó que su estadía por Londres 38 fue de unos 3-4 días antes de pasar a una cárcel común, y también que su madre había estado “molestando” a todos por ahí ante la calidad de su hijo de **Detenido Desaparecido**. Después de esos días, Dario y otros 10 detenidos amigos suyos salieron de esa cárcel; bueno, en realidad, de esos 10 no todos salieron, algunos no salieron, pero los exiliaron o se enfrentaron a otros destinos. De todas formas, Dario me dijo que a ellos no les pasó nada, por fortuna.

En ese momento Dario me comenta que tras salir vuelve a la escuela de ingeniería, pues en ese momento estudiaba ingeniería en matemática, lo que es bastante interesante porque se puede debatir entre dos mundos, el humanista y el científico. Pero lo clave de ese momento, al volver al departamento de matemática, según me cuenta Dario (no especificó universidad), fue que intentó comentar su experiencia, imagino que, a sus compañeros, y no halló comprensión alguna por parte de estos; es más, lo que Dario comenta, reconociendo incluso que podría estar errado, era que quizás si lo comprendían, pero no percibía que a sus compañeros les importase lo que estaba comentando, lo que, incluso, podría ser aún peor. Esa lejanía y frialdad ante una experiencia tan significativa como esa confirmó en Dario que debía dedicarse a cambiar esta sociedad.

La determinación de Dario lo llevó incluso a dejar su ingeniería en matemática por otra que pudiese tanto sacar adelante rápidamente como trabajar de la misma forma: la ingeniería informática. Recién llegados a este punto, cuando Dario me dice que entra a estudiar informática, me dice: “*Ahí tuve un paso más de compromiso*” aludiendo al anterior momento en la entrevista cuando pregunté si se sentía más comprometido con Silo y me dijo con seguridad que no. Tuve la vaga idea de que quizá Dario hubiese iniciado algún trabajo en sitios web relacionado con Silo, pero me confirmó en seguida que esas cosas no existían aún;

si bien, me dejó con ciertas dudas, me las despejó con una pequeña cátedra de la informática de su época, en la que me explicó que para aquel momento las computadoras, las IBM 360, eran del porte de una habitación entera, con tarjetas perforadas y cosas así. Fue difícil meterme en la cabeza la idea de computadoras como se ven en ciertas películas de antaño, muy diferentes a los computadores personales a los que estamos acostumbrados hoy.

Finalizada la pequeña cátedra, Dario me comenta una reflexión que tuvo en la cárcel *“Si me moría ahí, había algo que me faltaba, que era un amor”*, nos reímos ligeramente ante esa afirmación, de mi parte porque sonó un tanto pícaro. Y, para extrañeza de él, encontró su amor al poco tiempo de salir de la cárcel *“Y encontré a la que después fue mi primera señora (...) y que se sumó a Silo e hicimos todo el camino juntos, que ella después se hizo diputada, fue muy famosa en este país: **Laura Rodríguez**”*. Yo le confesé a Dario que no la conocía, pero tras hacer una búsqueda rápida, me encuentro con que Laura Rodríguez fue una activista humanista importante de este país, primera mujer humanista del mundo en obtener un escaño parlamentario. Tengo que admitir que, desde antes de este momento, ya me sentía muy impresionado por la cantidad de conexiones que pasaban por Dario, las cuales, confieso, no esperaba encontrar.

Dario me comenta algunas cosas de ella muy interesantes antes de volver a concentrarnos en Silo netamente, el único adelanto que me dio, ante la pregunta que le hice sobre si Silo y el partido humanista iban de la mano fue: *“Pero formamos muchos años después”* así que mejor guardé silencio y dejé que me ilustrara: *“Nosotros lo que formamos ahí en esa época fue **La Comunidad para el Desarrollo Humano**. ¿Cachai’? y, como te dijera, era una época; Pinochet y la dictadura argentina entraron en choque por frontera, después de Perón y antes del Perón 2, digamos. No, pero hubo un problema con el Beagle y algunos ríos del sur, claro, y estábamos a punto de declarar la guerra Chile a Argentina por no sé qué weá”*. Admito que intenté recordar en voz alta los conflictos de la época a los que Dario se podía estar refiriendo, *“Las Malvinas, en el sur, básicamente”*, le comenté, a lo que Dario me respondió *“No, no eran las Malvinas... era Campos de Hielo sur (...) y nosotros, Comunidad para el Desarrollo Humano, éramos pacifistas y no violentos; entonces, nuestras acciones eran contra las bombas atómicas, que en esa época estaban muy de moda, igual que ahora pero ahí partían, y empezamos a juntar firmas por la paz entre Chile y Argentina. Y empezamos a salir a la calle, en plena dictadura con esta cuestión de sacar firmas y que fue bien... era un activismo y era también un trabajo de desarrollo personal porque*

hacíamos los trabajos de autoconocimiento y trabajo con imágenes y porque el planteo nuestro era siempre que no podí' transformar la sociedad sola o el individuo solo, entonces tení' que transformar a los dos juntos. Entonces era activismo con transformación''.

Es interesante observar que, en realidad, Darío y la comunidad para el desarrollo humano no buscaba simplemente detener los actos de violencia, sino que, también ofrecían para sus adherentes la revolución espiritual que mencionamos previamente; esto es, estar en sintonía con los valores de la no violencia dentro del ser tal como fuera de este.

Dentro de Silo se trabajan dos conceptos clave, la **Unidad** y la **Contradicción**, el último de estos conceptos, la contradicción, en palabras de su creador, es:

La contradicción invierte la vida. Es la inversión de esa corriente creciente de la vida la que se experimenta como sufrimiento. Por ello el sufrimiento es la señal que advierte sobre la necesidad de cambio en la dirección de las fuerzas que se oponen. (Silo. Obras Completas. Volumen I, 2003, p. 44)

Dicho de otra forma, la contradicción es aquel sufrimiento interno que, una vez se siente, es la señal inequívoca de cambio; generalmente las personas entran en contradicción como producto de ciertas acciones o procesos que están viviendo, los cuales producen sufrimiento al desarrollarse y dejan una sensación de que no deberían estar ocurriendo o, incluso, deberían frenar porque, tal como la palabra lo sugiere, se contradicen o con sus valores, ideales, enseñanzas, entre otras cosas. Una vez que se detecta la contradicción, el paso a seguir es recuperar la **Unidad**:

¿Y cuál es el sabor del acto de unidad? Para reconocerlo te basarás en la profunda paz que acompañada de una suave alegría te pone en acuerdo contigo mismo. Este acto tiene por señal a la verdad más íntegra porque en él se unifican en estrecha amistad el pensamiento, el sentimiento y el hacer en el mundo. ¡Indudable acción válida que se afirmaría mil veces más si se vivieran otras tantas vidas! (Silo, 2003, p. 47)

Deshechos los efectos de la contradicción, el incurrir en actos que produzcan las sensaciones descritas anteriormente serán los actos de unidad, los cuales también tendrán una incidencia en el estado mental del sujeto, pues sentirá que su voluntad transita hacia la dirección correcta.

Explico estos conceptos brevemente porque Dario los utiliza en su relato y será entonces más fácil de entender “*Y años después cuando ya, cómo te dijera, la dictadura estaba muy...*”, me comentaba Dario, “*era muy fuerte; era mucha la **contradicción** de estar viviendo en una sociedad con una dictadura como la de Pinochet y nosotros no dar ninguna respuesta. Y ahí fue cuando formamos el **Partido Humanista** ¿cachai’? que era un partido para luchar contra todo tipo de dictadura; dijimos, la dictadura militar, que era lo que nos tocaba; la dictadura del proletariado, que en esa época era la dictadura marxista digamos; y la dictadura del capital. Entonces formamos el partido contra las tres dictaduras*”. Dario se rio ligeramente mientras yo le decía que el partido humanista estaba prácticamente solo contra el mundo, y es que, en realidad, haciendo una reflexión más profunda, el humanismo se hallaba solo ante un momento de la historia en el que debías debatirte prácticamente si estabas con el marxismo revolucionario, que, en esencia, es violento y radical en sus propuestas; o estar en contra de este y responder o avalar la violencia represiva que se ejercía en su contra. Ninguno de ambos bandos aceptaba relativismos al respecto y, sin embargo, el humanismo proponía una vía en la que se oponía a ambos ideológica y metodológicamente hablando; no debe haber sido fácil tomar esa senda en aquel momento.

Desde la conceptualización que hemos realizado de las Comunidades, Bauman exhibe en su trabajo que, si bien, por un lado, las comunidades tienen un noble propósito y reportan efectos positivos para sus adherentes, también es posible que, en ciertos momentos, el hermetismo de ciertas comunidades genere una falsa sensación de seguridad a través de la hostilidad hacia otras con el objeto de mantener pura y segura la comunidad aludida, lo que puede haber propiciado una respuesta hostil de parte de todos los sectores políticos a aquellos que no se encontrasen en algún sector o bien se encontraran en uno opuesto. (Bauman, 2006)

La idea de este partido era además impartir ese nuevo espíritu y crear consciencia, pero yo tenía entendido que los partidos estaban prohibidos durante la dictadura, no obstante, Dario me confirmó que Pinochet dio un resquicio en la década de los 80 para legalizar los partidos; de todas formas, Dario me comentaba que nadie quiso tomar esos resquicios porque podía ser peligroso y engañoso viniendo de parte de la dictadura; nadie excepto el partido humanista, que tomó la iniciativa a pesar de todo y generó, en sus palabras “*una mística*” de la que aún hoy se afirman, a pesar de haber entrado en cierta decadencia en años posteriores. En este punto podemos observar que el partido humanista se construyó identitariamente, en base a lo que plantea Traverso en torno a identidades, es decir, inició desde aquí la

continuidad histórica bajo la cual desarrollaría su premisa y encauzaría su dirección (Traverso, 2007). Después del humanista los otros partidos se legalizaron, como si fuera una demostración de que había una forma de resistir a la dictadura incluso por medios institucionales; luego de eso Dario me comenta que se forma la concertación de partidos porque había que luchar contra la dictadura y todo el resto de la historia política que no viene a este caso.

Dario me comenta que Laura Rodríguez, su esposa, que ya era presidenta de la Comunidad para el Desarrollo Humano, se hace ahora presidenta del partido Humanista y luego candidata a diputada por el partido humanista y la concertación y sale electa como diputada por Peñalolén y La Reina; su gestión es bien recordada e incluso es aclamada como líder nacional, pero a los 2 años de gestión un cáncer la ataca y fallece el año 92. A pesar de lo triste del relato, Dario no se inmuta y continúa el relato con el mismo ánimo con el que venía haciendo, incluso comentándome que había tenido un hijo, Simón, con ella.

Dario se rio al decirme que prácticamente me había comentado su vida, a lo que yo le respondí *“Si, esto es riquísimo en información”*, obviamente agradecido de lo mismo; no sé si fue en ese momento, o antes o después, que me puse a reflexionar en torno a la calidad y cantidad de información que me estaba proveyendo Dario; tenía referencias de su nombre y lo conocía en parte, pero cuando me decidí a entrevistarle, no era consciente de las conexiones que pasaron por él; solo a través de su vida pasé por detenciones políticas e incluso la formación del partido humanista, algo que no me esperaba pero fue muy grato escuchar.

De vuelta al relato, Dario me comenta que tras el fallecimiento de la “Lala” (una forma cariñosa de decirle a Laura), el Partido Humanista toma otros rumbos, pregunté si el partido se había desordenado, a lo que Dario me respondió: *“No todavía, pero a partir de la década del 2000, sí”*. En cierto modo, el Partido Humanista era reflejo un poco de los valores de Silo, como me comenta Dario, pues era un referente de acción no violenta y de coherencia en el sentido de que aquello que se dice, se hace, pero también se siente en consecuencia. Aquellos objetivos que persigue el partido no pueden estar por sobre las personas; se debe salvaguardar al ser humano, de ahí el sufijo de “Humanista”, y aquellos objetivos guardan relación con la transformación mediante la no violencia: *“Y para hacer eso [Dicha transformación] también tenía que haber transformación personal, porque la violencia no solo está... o sea, nuestro partido no era pa’ na’ marxista. El marxismo siempre cree que es*

la sociedad la que tiene la culpa de todo. El humanismo decía: no, esto es una estructura, aquí hay un problema en la consciencia, no es solamente la sociedad. Y también la sociedad es proyección de una violencia interna que hay en nosotros” solo para aclarar el punto, comenté: “o sea, como para hacer la diferencia, los marxistas por supuesto creen que son las condiciones materiales, pero del humanismo se proyectan condiciones internas, no materiales propiamente tal” a lo que Dario me aclaró “Decimos que hay una estructura entre ambas. ¿Cachai’? y que tú no vai’ a poder, o sea, que si tu querí’ transformar con violencia la violencia no transformai’ ni una weá”. Con esto, Dario me dejó claro y condensó, en cierto modo, el espíritu humanista o siloísta, que puede ser un poco difícil de entender.

El humanismo se enfrentaba también a los dilemas, según me comentaba Dario, de cómo dar soluciones prácticas para esto, porque la violencia, en su pragmatismo, gana adeptos; mientras que el humanismo, siendo muy lindo, no es práctico. Pero lo que los humanistas no podían transar, a pesar de esos dilemas, era el tema de la no violencia como valor patrón. Dario incluso dice que no importaba si se fracasaba en la lucha social porque el desafío, o el objetivo, era lograr también una transformación humana, y al perseguir la transformación social mediante la violencia, la transformación humana no ocurría y se permanecía entonces en el mismo estado que se pretendía cambiar originalmente; la transformación tenía que ver si o si con no ser violento. Para Dario la lucha social y humana es también una búsqueda interna, en ella el fracaso es solo un paso más para alcanzar el estado deseado, por ende, no importa que tantas veces se fracase, la búsqueda persiste; él mismo lo define como que no es un exitismo. La idea, en conclusión, del humanismo, es humanizar la sociedad en las condiciones que vive actualmente la sociedad.

Después de haber hablado extensamente de los temas políticos y sociales del humanismo y el siloísmo, le pregunté a Dario respecto a sus contribuciones al siloísmo, pues sí tenía el antecedente de que era un autor de obras como *El Sentido del Sinsentido* entre otras. La pregunta iba enfocada en cómo se realizan estas contribuciones y desde que arista, si profesional, personal o quizás reflexiva, tal como el Silo mismo. Lo primero que Dario me responde es que Silo es su inspiración máxima, parte de ese personaje está en todo lo que Dario hace, pero que, en particular, su primer libro: *El Sentido del Sinsentido*, que es también el más leído, da cuenta de la época oscura que Dario comentó anteriormente, para lo cual tuvo que hacer muchas búsquedas y esfuerzos con tal de salir de dicha oscuridad, pero nada funcionaba: “Un día yo estaba en el comedor de mi casa, porque este día yo lo recuerdo así

*como... muy frustrado, muy fracasado, o sea porque no era mal cabro weón'; he hecho intentos, no resulta esta cuestión *se ríe brevemente* había un esfuerzo. Y lo que me sucedió fue como que me hice una promesa interna; dije "si yo logro resolver esta angustia, si lo logro resolver... me voy a preocupar de que las personas se demoren menos en salir de sus weás' de lo que yo me demoré" *suelta un par de risas*. Y eso fue, como te dijera, una especie de juramento; yo en ese momento no me di cuenta, en ese momento fue como una experiencia que tuve que yo no pude cotejar con nada. Bueno, muchos años después, me di cuenta que eso fue lo que orientó mi vida pa' después. Y el primer libro, *El Sentido del Sinsentido* es como una primera respuesta, un primer intento, a cumplir ese mandato, por decirle así ¿cachai'? porque de repente yo capté **algo**, yo entendí algo; entendí por qué estaba sufriendo y entendí cuál era el error psicológico que había cometido pa' caer tan bajo".*

Dario respondió mi pregunta satisfactoriamente, pero también quedé admirado ante la vocación de alguien que, despreocupadamente entrega de su ser al resto de la sociedad con el único fin de curar el sufrimiento en otros; una muestra de genuino altruismo, lo consideré algo noble. Efectivamente su contribución no fue desde el área profesional necesariamente, pues no guardaba relación el hecho de ser ingeniero informático con la escritura del libro, así que su contribución se realizó más desde lo reflexivo y social, como me di cuenta en seguida *"Lo entregaba [la ayuda al resto] no escribiendo, sino que conversaba con mucha gente. Como formaba grupos de Silo y, qué sé yo, conversaba con mucha gente, así como ahora; cafés, cafés, cafés (recordar que con Dario toda esta entrevista se dio mientras tomábamos un café en el Tavelli Manuel Montt) y todos tenían problemas que yo reconocía. Yo reconocía el resentimiento, reconocía como caían en lugares oscuros por cosas que yo había caído; entonces, puta, iba ayudando, iba dando herramientas y a mucha gente le servía y eso por cinco o seis años, no sé cuánto, hasta que dije "ya, esto lo escribo" *estalló en risas*. Y ese es *El Sentido del Sinsentido*".* Ahí entendí que, claro, su primer libro era una idea que venía trabajando de hace tiempo y que deseaba escribirla, que incluso, en su tiempo, el nombre del libro iba a ser *"Los Estados Oscuros de la Conciencia"* y que al principio no era un libro sino un documento simplemente, que Dario define como: *"un estudio sobre los estados oscuros de la conciencia que eran experiencias"*. Le pregunto brevemente si eran estos similares a los estados internos que se tratan en *El Mensaje de Silo*, los cuales son, por dar algunos ejemplos: vitalidad difusa, muerte o mutación, tendencia, morada del desvío, entre muchos otros (El mensaje de Silo, 2016, págs. 54-64); a lo que Dario me contesta *"Eran estados internos, pero*

no los luminosos, los oscuros ¿cachai’? que eran el sinsentido, el resentimiento, el rencor, la rabia, todos esos estados”. Oscuridad y luminosidad son dos términos recurrentes en la terminología de Silo y, en sencillas palabras, tienen que ver con lo negativo en el primer caso, y positivo en el segundo; muchas veces correspondiendo también a la contradicción y unidad correspondientemente que tratamos anteriormente. (Silo, 2003)

Cuando Dario iba a publicar este libro bajo el nombre de *Estados Oscuros de la Conciencia*, la Lala (Laura) se encontraba enferma ya, y le dice que: *“Ese nombre no es bueno para tu libro”*; Dario me comenta que se resistió a esa crítica porque, después de todo, era su obra, y que Lala, al ser una diputada ya importante, lo persuade con su cargo: *“Entonces me dice [Lala] *se ríe*, claro, me dice “¿Quién es la voz del pueblo?” *vuelve a reír* porque nosotros trabajábamos para que la diputada humanista fuera la voz del pueblo, o sea que realmente lo que ella hablara el pueblo sintiera que estaba hablando por su voz, así que era un proyecto nuestro; entonces ella me lo dice así “¿Quién es la voz del pueblo?” me dice; “bueno, tu” le digo yo”, “entonces hazme caso” me dice, “y ponle El Sentido del Sinsentido”. Y ella le pone el nombre a este libro *finaliza con unas pequeñas risas**”. Sin ánimos de generar una disputa ni mucho menos, pregunté si eso fue un poco en contra de su voluntad o no, pero Dario me dijo resueltamente que el nombre le había encantado, junto con la paradoja en el mismo.

Laura Rodríguez fue entonces decisiva a la hora de nombrar este libro, pero, adentrándonos más en el propósito del mismo, con Dario comentamos que dentro de Silo, aquellos estados oscuros que mencionamos previamente, generalmente ligado a lo negativo, no es mencionado o descrito necesariamente con dicha connotación, en el sentido de que encontrarse con aquellos estados no es algo que merezca una reacción punitiva, como bien podría serlo el pecado en el catolicismo; muy por el contrario, en los *Estados Internos* que describe y trabaja Silo en su mensaje, es mencionada la siguiente frase:

De fracaso en fracaso puedes llegar al próximo descanso que se llama “morada del desvío”. Cuidado con las dos vías que tienes ahora por delante: o tomas el camino de la resolución, que te lleva a la generación, o tomas el del resentimiento que te hace descender nuevamente hacia la regresión. Allí estás plantado frente al dilema: o te decides por el laberinto de la vida consciente (y lo haces con resolución), o regresas resentido a tu vida anterior. Son numerosos los que no



habiendo logrado superarse cortan allí sus posibilidades. (El mensaje de Silo, 2016, p. 57)

Sin detenernos demasiado en la estructura que Silo plantea en los Estados Internos, podemos apreciar que la frase dice “de fracaso en fracaso”, lo que es una abierta validación a los errores que uno pueda cometer, y esto viene dado porque el mapa de los Estados Internos es similar a un árbol o a un icosaedro, con muchos caminos, puntos intermedios y conexiones entre ellos, y representa un proceso **cíclico** en el que podemos llegar a un punto y retroceder o bien avanzar, sin importar que tan arriba o abajo estés; tal como una terapia, el viaje por los Estados Internos no es estándar ni regular. Lo que hace Dario en su libro es encontrarle un sentido al motivo de descenso hacia los estados oscuros de la conciencia; por qué se cayó allí y como es que se puede salir de los mismos, en otras palabras, como es que se llega a ese sufrimiento y por qué, y, más importante aún, como se sale. Sería el equivalente a reconocer el motivo de nuestras frustraciones cuando algo no sale como deseamos, o a los celos en una relación. (Ver ilustración 4: Los Estados Internos)⁷⁸

Ambos estuvimos de acuerdo con que no se trata de que esté bien o mal el encontrarse en esos estados, pero sí, el desconocer los motivos del descenso a los Estados Oscuros por supuesto que te deja completamente perdido; aunque Dario, optimista como siempre, ve aquí una gran oportunidad “*No sabí’ por qué llegaste allí [Al estado oscuro de la conciencia] Y no... Tai’ perdido. Y la importancia del estar perdido es que podí’ buscar; porque si tai’ encontrado no buscai’ un carajo *se ríe ligeramente**”. Si juntamos la información de que Dario se reunió con mucha gente para ayudarla y luego publicó este libro, entonces también viene su sabiduría de una fuente experiencial, lo que creí que era algo más o menos contrario a Silo, pues este se internó en las montañas a Reflexionar, pero Dario me comentó que, muy por el contrario, Silo reflexionó efectivamente en las montañas, pero bajó prontamente a iniciar el movimiento humanista, del cual Dario se hizo parte.

Dario me comenta que, con hacerse parte del movimiento, toma contacto con Silo en más de una ocasión de una manera más personal, para lo cual, obviamente, le pregunté si me podría comentar de esos encuentros. El primero de estos encuentros se da en 1978, en el cual Silo congrega a todos sus adherentes lejos tanto de la dictadura argentina como de la chilena (y de cualquier otra) en las Islas Canarias; Dario recién salía de la universidad ese año y

⁷⁸ Nota ilustración 4: : Extraído de <http://www.parquemanantiales.org/wp-content/uploads/Relato-de-exp5-con-est-altos.pdf> (L'Homme, 2013, pag: 10)

acudió junto con mucha gente, incluida la Lala, con quien Dario dice “*me casé con la Lala y partimos pa’ allá*”. Cuando Dario llega al encuentro se da cuenta que, además de encontrarse muchos chilenos, también se encuentra franceses, hindúes (Supongo que se habrá referido a los indios, pero lo entendí de todas formas), de todo; dando cuenta de que ya era un movimiento mundial, quizá con poquitas personas en cada país, pero ya, con esa condición, podía quizás ser considerado este encuentro como ecuménico. Una vez ahí en las Islas, Silo da conferencias relacionadas con temas como: “*La muerte, la trascendencia y como superar el sufrimiento*”, me dice Dario.

En realidad, hasta ahí me parecía que la relación entre Dario y Silo se venía desarrollando en la misma lógica de siempre, a través de conferencias a las que él asistía, así que pregunté nuevamente si es que hubo ocasiones en las que se hubiesen relacionado de manera más directa. Dario demoró en responderme, y cuando lo hizo me respondió cómo fue que el movimiento humanista se articuló en Chile; la dinámica era algo parecido a una articulación similar a un panal o colmena, es decir, se formaban grupos con personas, las cuales, a su vez, formaban otros grupos y así, hasta tener una red extensa de personas participando y articulando grupos hacia un mismo fin. Para el caso de Dario, a él le tocó la responsabilidad sobre grupos extensos. “*Y ese grupo era como... como te dijera, un concejo que se reunía con Silo bastante habitualmente*”, dijo Dario, “*entonces en esas reuniones yo ya lo conocía... ya en reuniones en que planificábamos “este año vamos a montar el partido” “este año vamos a...” hacíamos estrategias de cómo íbamos a seguir desarrollando este movimiento*” cuando Dario me lo dijo así, le comenté que debió haber sido muy genial, a lo que él estuvo de acuerdo, diciéndome que era fascinante, pero en sus propias palabras: “*Teníamos la visión de que el mundo iba rápidamente convertirse en una sola unidad, o sea teníamos la visión de la globalización con mucha fuerza allá en esa época, entonces era muy importante entrar a las distintas culturas; que el movimiento humanista estuviera formado por una diversidad cultural y no solo occidental. ¿Cachai’? entonces se abría al Asia, al África; entonces todas esas cosas las conversábamos, las intercambiábamos, la forma de participación política era una forma de participación, pero como habíamos, no había forma de... a no todos les gusta la política ¿cachai’? entonces cómo hacer movimientos culturales, movimientos más sociales y no solo políticos. Todas esas cosas se iban desarrollando en un gran movimiento. El movimiento humanista, hasta la década del 2000 exactamente*”. Dario fue muy expresivo y animado en contarme esto, tanto así que muchas veces no terminaba sus frases y ya partía con otras, un gesto que reconozco de emoción al contar algo. El

movimiento se veía muy potente desde la óptica de Dario, con un esfuerzo muy valorable pues el objetivo era aunar dentro de los valores de la superación del sufrimiento y la no violencia a tantas personas como quisiesen ser parte, incluyendo esto intercambios culturales y abriéndose, por supuesto, a lo mismo; de ahí que el movimiento posea los famosos *Parques de Estudio y Reflexión* diseminados por todo el mundo, y recoja también para sí símbolos de diferentes culturas.

(Ver ilustración 5: Parque de Estudio y Reflexión Los Manantiales)⁷⁹



Obviamente, que Dario me dijese “*hasta la década del 2000*” me produjo gran intriga; ¿Qué pasó del 2000 en adelante? Se lo pregunté sin vacilar. “*Empezamos a observar que este mundo estaba con problemas cada vez más fuertes. Piensa tú que nosotros partimos el 70 y la generación, cuando éramos jóvenes, nos parecía que este mundo lo íbamos a cambiar así *chasquea los dedos y luego ríe* (...) en un momento sentimos que la deshumanización iba ganando mucho más terreno de lo que nosotros podíamos avanzar con nuestro grupo. Empezó a ocurrir un fenómeno, además, como te dijera, que el dinero empezó a ser la medida de todas las cosas, y toda nuestra acción no logró el número, así como masivo que nosotros suponíamos que toda esta acción iba a poder... y no solamente el número, sino que también la cualidad ¿cachai’? o sea, como que... porque acuérdate que nosotros necesitábamos una cierta cualidad interior pa’ poder hacer frente a la violencia, o sea no... así que en un momento que fue en... Silo lo que decide hacer es volver a reunir, ya se habían acabado las dictaduras, y reúne... nos reúne en un lugar mítico, que fue el lugar donde él dio su primera arenga”, lo interrumpí brevemente para confirmar si se trata de Punta de Vaca, a lo que me respondió afirmativamente; aprovecho también de comentar que Darío se interrumpió muchas veces durante su relato, no es algo malo por supuesto, solo que le puse atención a eso y creo que tiene que ver con el calibre de lo que me dijo en seguida “*En punta de Vaca, porque él parte en Punta de Vaca, dando su arenga que se llama “La Curación del**

⁷⁹ Nota Ilustración 5: : Autor: Rafael Edwards, año 2019; extraída de <https://www.flickr.com/photos/rafa2010/sets/72157680241803828/>

*Sufrimiento” imagínate, y nos reunimos de nuevo en 1999, 30 años después del 69”, solo lo interrumpí a modo de broma para decirle que esa fue mi fecha de nacimiento, “Y Silo dice, en su discurso, reconoce, que nuestro intento **había fracasado**. Y ahí delante de todos nosotros weón’ hay gente que había entregado el lomo y el moro y dice “mira yo lo siento”, bueno 1999, ese discurso está por ahí y parte así: “**Hemos fracasado**”*. En ese punto, e incluso cuando re escucho la grabación, estoy seguro de haber puesto una cara boquiabierta y con los ojos grandes como si se me fueran a salir de lo estupefacto que quedé al escuchar esa frase: “*Hemos fracasado*”. ¿Cómo podía imaginarlo siquiera? Que el esfuerzo de, para algunos, prácticamente una vida, hubiese fracasado y te lo dijese nadie menos que el mismo impulsor del movimiento. Sin ser parte del movimiento, incluso yo mismo me sentí acongojado y anonadado ante la afirmación, ¿Qué iba a ser de ellos ahora?

Dario prosiguió: “¿Cachai’? y lo que él trata de expresar en eso dice “bueno, aunque nosotros hayamos fracasado en este intento de humanizar el mundo, el ser humano va a seguir intentando” o sea, este intento no va a morir; este intento no va a morir, el nuestro ha tenido sus problemas, pero aquí está naciendo una nueva espiritualidad, aquí está naciendo algo nuevo y este intento va a continuar ¿cachai’? el intento de humanizar el mundo, entonces ahí se arma una nueva... ahí empieza una nueva etapa de todo lo que fue ese movimiento”. A pesar de que sus palabras sonaban alentadoras, dentro de lo estremecedor que era el relato, por supuesto quise preguntarle por su sentir en particular: “Pero ¿y cómo fue para ti haber escuchado eso? Que, de repente, te digan “fracasamos” como... ¿Cómo fue para ti?”, le dije a Dario; a lo que él me contestó: “Puse mucha resistencia... Sí, puse mucha resistencia porque estábamos en plena campaña presidencial, Tomás Hirsch iba de candidato, yo era el jefe de campaña de toda esta cuestión, yo taba’ totalmente ilusionado, y me demoré mucho en comprender lo que Silo quiso decir en ese momento. Y cuatro años después de eso nos reunió de nuevo y dijo “Hemos fracasado, pero seguimos en el intento” pero también nos advierte que este es un intento que no es cualquier weá’ po weón’, es un intento que quiere cambiar al ser humano y a la humanidad, entonces”, lo interrumpí brevemente para comentar que el intento no era menor, “Exactamente”, me siguió diciendo: “Entonces no importa cuánto fracasemos, o sea esta es una búsqueda que no se puede parar, entonces vas a fracasar una vez, otra vez, otra vez, pero es la dirección... y esa es la dirección humana. ¿Cachai’ o no? Esa es la dirección humana, buscarle la vuelta a cómo salir de la violencia, a cómo crear realmente una sociedad digna ¿cachai’?”. Lo que entendí

de lo que Dario me comentaba era que la humanidad iba a ir inevitablemente hacia esa dirección humanizadora, aun incluso fallando en sus intentos.

Por supuesto, ahora la gran pregunta era ¿Qué hacer a partir de ahí? Dario me siguió diciendo *“Entonces ná’... Y a partir de ahí se arma toda una nueva estrategia, muy distinta a la que llevábamos hasta el año 2000 digamos. Y esa estrategia es la que estamos un poco siguiendo ahora que tiene que ver con el mensaje que tu conociste, que es una espiritualidad, tiene que ver con diversas manifestaciones sociales en que ninguna es muy potente, pero son múltiples; tiene que ver con la construcción de los parques de estudio y reflexión; ¿cachai’? es un poco lo que tú puedes *hace el gesto de oler* oler hoy día, que es la estrategia que estamos tratando de implementar y que tiene que ver con una fuerte prioridad en lo espiritual”*. Claro, Dario se refirió a mi experiencia porque yo conocí a los grupos y a Dario mismo en la dinámica de Santiago Medita, por la red social Instagram, como un grupo sin un atisbo de politización; es decir, cuando ingresé al grupo, no poseía yo una convicción humanista de cambiar al mundo ni mucho menos, tampoco fue eso lo que me ofrecieron, sino solo una experiencia espiritual a través del lente que sería Silo. O quizá, dicho de otra manera, el aspecto político del grupo siloísta al que llegué no tenía que ver con una política tradicionalmente entendida, como podría encontrar en cualquier otro grupo, sino que esta política se cumplía al mismo tiempo que ofrecían sanación espiritual mediante las técnicas que se practicaban.

Pero eso despertó otra intriga en mí, obvio, ¿Qué sería del partido humanista ahora? Si, hasta donde escuchaba a Dario, el movimiento humanista, que fue impulsado por Silo, había decantado en un ala política institucional, que era el partido, y, sin embargo, el impulsor del movimiento sostenía que el intento de humanizar al mundo (es decir, el motivo principal del movimiento humanista) había “Fracasado”; entonces ¿Qué pasaba con el ala institucional de ese intento? *“Entonces, quizá, digamos que el partido humanista puede haberse escindido un poco del movimiento siloísta”*, le dije a Dario, sobre todo porque está en mi conocimiento que el Partido Humanista sigue existiendo hasta el día de hoy, así que se descartaba automáticamente que se hubiese disuelto el partido ante este “Fracaso”, y Dario me respondió: *“De hecho el partido humanista es autónomo de lo que es el movimiento y en varias partes del mundo se ha dividido en distintas facciones; ha tenido otro proceso, digamos. Y hay que ver como logra hacer un aporte, porque se trata de que se haga un aporte, no lo puedes medir en éxito político, ¿cachai’? porque aquí el punto es su capacidad*

de dar una referencia no violenta; de transformar la sociedad de un nuevo modo de actuar ¿cachai’? entonces y ese norte es lo que uno reconoce como el humanismo; si no tai’ viendo ese norte, por mucho que te llamí’ humanista, no es lo que estai’ construyendo”. Hasta ahora puede parecer un poco confuso el hecho de que existan tantos conceptos dando vueltas, porque por un lado tenemos a Silo y el siloísmo, cuyo objetivo es curar el sufrimiento interno; luego tenemos el movimiento humanista, que busca humanizar al mundo en una sintonía y dirección no violenta; y finalmente tenemos al partido humanista, que es la vía institucional mediante la cual se ingresan a la política los valores de la no violencia. En un momento Silo impulsa el movimiento humanista y este, a su vez, toma la estrategia de ir por la vía institucional; Silo mismo declara que esta estrategia que se estaba llevando a cabo fracasa y entonces el partido se desliga del movimiento, actuando en paralelo. De ahí en adelante entonces la estrategia del movimiento deja lo institucional, volviendo a lo social y lo espiritual, o tal vez, si se quiere, volviendo al siloísmo como una estrategia de sanación y humanización.

En realidad, no es objeto de este relato el indagar en los derroteros del movimiento humanista ni del partido humanista, pero es interesante observar esos cambios y cómo operan entre sí.

De todas formas, quise corroborar, porque nunca me terminó de quedar del todo claro, si Dario formó parte del partido (muy probablemente sí), pero mi duda nace porque en su relato sentí que no se mencionaba mucho él mismo en relación al partido, quizá me equivocaba, pero la respuesta fue bastante interesante: “*Si po’, sí, yo lo formé, o sea fui parte de los fundadores, claro*”, me sentí un poco bobo por la pregunta, pero me caracterizo por dudar mucho de las cosas cuando no tengo una confirmación tajante de algo y necesito corroborar; de todas maneras aproveché también de preguntarle si se escindió él también del partido o siguió: “*Mira, ahora último no me afilié, en la última... ¿cachai’? porque se dividió en varios grupos... y estoy dedicado en el mensaje ¿cachai’? porque si me meto, tengo que meterme y luchar y pelear ¿cachai’? pero no... es que mira, mejor me hago... no me afilié, eso fue el... fue una no-acción más que una acción*”. Creo haber entendido lo que Dario me quiso decir, a juzgar también por su titubeo al hablar, y es que, al final, ambos estuvimos de acuerdo con que la política es complicada e intrincada y a veces es mejor dar un paso al costado y saber dirigir los esfuerzos a actividades más fructuosas en ese sentido.

Hoy la política partidista está pasando por períodos de mucha hostilidad, unos se acusan a otros de un sinfín de cosas, son muy enredadas las posiciones, a veces incluso muy sucias las estrategias, en fin. Dario opta por otro camino en ese sentido: “Y, *personalmente, me he concentrado mucho en la construcción de comunidades del mensaje [de Silo]; de... como te dijera, de vivificar el parque Punta de Vaca, y formar un grupo... una cualidad ahí con gente nueva*”, en ese momento le pregunto entonces, para confirmar, si esta estrategia era entonces más social que política, a lo que me responde: “*Más multiversa, te diría yo. Porque, a todo esto, Silo muere el 2010; muerto Silo se produce como ya una dispersión, entonces se multiplica mucho... cada uno empieza su acción más, eh... como te dijera hm, más ¡atomizada!, si lo quiere. Se forman muchos pequeños núcleos, algunos tan’ desarrollando el partido; otros están desarrollando otro tipo de partido; otros una acción cultural; otros una comunidad, etc. Y todos estos grupos convergen en distintos parques que están alrededor del mundo, y ese es el momento actual. Yo no sé si estos distintos grupos de repente sintonizan, si no sintonizan; que va a pasar, no te lo sé decir*”. Desde la muerte de Silo las distintas células humanistas se han dispersado e independizado unas de otras; como comenté anteriormente, cuando ingresé al círculo de Silo, no había ningún tinte político más que el que los propios participantes pudieran tener a nivel individual, eso no impregnaba el quehacer de la comunidad, ni tampoco esta guardaba relación con un activismo político. Remarco la palabra “político” refiriéndome a que no buscan hacer una propaganda, pero sí buscan darse a conocer y ofrecer sus dinámicas al mundo de manera muy altruista, la invitación que siempre hacen es a meditar junto con ellos. Por otro lado, las acciones del partido se pueden monitorear por periódicos u otros medios, pero no viene al caso estudiar esos movimientos.

Habían pasado ya cincuenta minutos de entrevista, no me encontraba agotado por el relato, por el contrario, estaba fascinado con la cantidad de historias que Dario me había contado, así que se lo mencioné, “*Vaya que interesante aventura*”, le dije a Dario, quizá la palabra interesante quedaba pequeña; y Dario me compartió una reflexión: “*Está muy buena tu definición, sí, es una aventura de vida; es un camino de vida ¿cachai’? entonces... te involucraste en un proyecto (se refiere a si mismo), en un proyecto de transformación. Y ese proyecto de transformación, en realidad, no era de Silo, en realidad estaba dentro de cada uno de nosotros, yo creo que está dentro de cada ser humano. ¿Cachai’? y con Silo lo fuimos plasmando de cierta manera*”.

“*Era como el canal, para manifestar eso*”, Le agregué.

“¿Cachai’? y sintonizamos ahí y Silo sintonizó con nosotros y fue este gran proyecto que se llama **humanizar la tierra**”. Ahí comprendí que, a la inversa de lo que podría pensarse, no es que Silo haya implantado la idea de humanizar y curar el sufrimiento, porque esa idea ya estaba, solo entregó sus métodos para lograrlo, e impulsó un movimiento que tenía su potencialidad, digamos, latente a la espera de que alguien o algo pudiese darle esa capacidad de articulación y manifestación. No es, en base a lo que Dario me ha contado, que este mensaje haya sido una revelación, sino que residía en cada uno de los potenciales humanistas.

Con detención puedo entender ahora que es el humanismo; sin embargo, a medida que iba escuchando a Dario, procesaba las ideas en el momento y me quedaban algunas dudas respecto al concepto de humanismo, así que preferí preguntarlo directamente: “*Respecto a humanismo, como definición, como concepto; nunca he tenido muy claro qué es el humanismo, si me pudieras ayudar en ese sentido*”. Dario se tomó unos segundos para responderme: “*Como te dijera... el humanismo es una corriente filosófica, por una parte, pero también es una actitud de vida, ¿ya? Como corriente filosófica, como corriente de pensamiento, en occidente tu lo vas a encontrar ya desde el renacimiento; que son los humanistas justamente, que se llaman así, que se oponen un poco a la idea ultra religiosa de que Dios está en el centro del universo; los humanistas dicen “no, es el ser humano” ¿cachai’? y ahí tení’ tu un humanismo histórico. Y ahí empieza toda una corriente de pensamiento humanista que tiene distintas evoluciones. Pero, independientemente de las corrientes filosóficas que... y de las interpretaciones del humanismo, nosotros hemos rescatado de ahí una actitud, una actitud vital; porque nos interesaba mucho decir, y seguir diciendo, “esta actitud vital, que llamamos humanista, la vamos a poder encontrar en culturas que no tienen la palabra “humanista” ni el concepto “humanista” ni vivieron ese renacimiento, pero que si reconocen en uno esta actitud”; entonces como actitud vital, decíamos, “aquí hay una actitud”; cuando tú dices “mira, lo más importante en lo que es la vida es el ser humano, tú no vas a poner otro valor antes que la vida humana y la libertad humana”. (...) Entonces tú decí “mira, a lo mejor en oriente no existe la palabra “humanismo”, pero a lo mejor si existe el hecho de que capten de que el Estado no está por sobre el ser humano; la religión no está por sobre el ser humano; ni el dinero está por sobre el ser humano. ¿Cachai’? ahí tení una cosa*”. Dario me explicó que el humanismo es esa filosofía que pretende salvaguardar la integridad del ser humano en todo ámbito, y dicha filosofía es de carácter holística porque aquellos adherentes a la misma podrán entender, a

pesar de las diferencias culturales e idiomáticas, que lo más importante es eso; el ser humano y su integridad.

Dario prosiguió: *“Después tení la segunda cuestión; es que los humanos somos muy distintos, y somos una diversidad muy múltiple ¿cachai’?” y que nadie tiene derecho a discriminar a otro ser humano por su diversidad. Entonces, el humanismo tiene una posición antidiscriminatoria muy esencial y muy radical ¿cachai’? Entonces que proclama la igualdad del ser humano, pero, simultáneamente, la diversidad del ser humano. ¿cachai’? porque, igualdad no es igualdad de que seamos todos robots, sino que es una igualdad de derechos, de libertades y subsistencias, pero en tu diversidad; en los distintos modos que cada cual quiera elegir su vida ¿cachai’?”*. Con esto Dario me da a entender básicamente que el humanismo es una postura que posee una dualidad que muchos creen que es excluyente u opuesta; la de ser iguales pero diferentes. Esto hace referencia a que somos iguales todos los humanos en términos de derechos, de tratos y dignidades; mientras que poseemos cada uno una unicidad compuesta por diferentes factores que nos otorgan nuestra identidad, cada ser humano es un mundo diferente e inigualable. El humanismo promueve **igual validez para todas las diferencias**, eso es en esencia.

“Después tení”, Siguió Dario, *“como te dijera... la otra posición humanista es el desarrollo de la ciencia, el desarrollo de la ciencia y de no aceptar verdades absolutas ¿cachai’? que eso ya viene, es muy renacentista ¿ah? *se ríe ante un comentario mío* eso partió allá en el renacimiento cuando la iglesia se oponía a... a Galileo, a todas las cosas; bueno, entonces, en la época actual, permitir el desarrollo de la ciencia”*. Si relacionamos la información anterior, respecto de que el humanismo no permite opresión hacia los seres humanos ni de parte del estado ni la religión u otros, podemos entender que se promueva la ciencia desde esta óptica, pues muchas veces es el desarrollo de las ciencias, naturales o sociales, las que se oponen a las estructuras opresivas de la humanidad como pueden serlo a veces el Estado o la Religión.

“Y después tienes la postura de la no violencia; la postura de la no violencia como metodología de acción y de transformación que es super importante, o sea, es muy radical pal humanismo esa posición porque se... como te dijera... porque la violencia está muy validada ¿cachai’? para oros y moros, no sé cómo llamarlos, moros y cristianos. Y una posición humanista no... como te dijera, no privilegia los objetivos por sobre el modo de

tratar al otro”. En ese momento entendí cuál era la idea de Dario y se lo comenté: “*ah, o sea, la... digamos, la no violencia no es un fin, es un medio... de acción*”.

“*Es un medio de acción, cachai’ que para lograr el objetivo, yo no puedo comportarme como aquello que critico*”, me confirmó Dario; en ese momento comprendí que el objetivo del humanismo no era simplemente llevar a cabo ciertas prácticas o demandas, el verdadero fin era lograr llegar a esos objetivos sin violencia; porque probablemente otras filosofías o corrientes no reparan mucho en los medios para llegar a un fin, algunas incluso no reparan en lo absoluto en aquello; pero el, digamos, desafío humanista, es hacerlo a través de la no violencia. Conseguir desarrollar una práctica humanista o instaurar cierto debate humanista mediante la violencia, aunque sea mínima, sería, desde ese momento, fracasar. Bajo esa premisa ambos asentimos en la siguiente síntesis: “El fin no justifica los medios”.

Le comenté a Dario la reflexión que tuve en ese momento: “*o sea, al final, es un poco proteger y validar también las cualidades del ser humano, siempre y cuando no sea violento*”, a lo que Dario me respondió: “*Exactamente, exactamente, entonces, por supuesto que esta sociedad necesita una transformación estructural y profunda ¿cachai’? y necesitas gente que se organice y necesitas gente que se cambie a sí misma porque... porque la violencia no está en la sociedad solamente ¿cachai’? la violencia está dentro de la conciencia, y no solo... y tu lo veí’ en tu propia forma de actuar y en la familia y aquí y allá ¿cachai’? y entonces algo hay que hacer para despertar esa esa conciencia, esa forma violenta de actuar, digamos, y violenta de creer que podí’ conseguir algo cosificando al otro, maltratando a otro... bueno. Y esos son los temas a la mujer, al mapuche, a quien querai’*”. Dario usó la palabra “*despertar*” no en el sentido de que la violencia es el despertar de la conciencia, sino que la violencia es como ese sueño en el que algunos suponen que pueden lograr algo por ese medio, y el despertar sería darse cuenta que no.

Lo que Dario trata como un sueño (el de la violencia), en realidad, creo que está más extendido de lo que parece y así se lo manifesté a fin de saber cuál era su posicionamiento: “*Respecto a eso, ahora que hablamos de violencia, porque, bueno, en mi universidad está muy presente, por supuesto, el tema, como una... una forma como de **reivindicación***”. No alcancé a terminar cuando Dario me respondió: “*¡Exactamente! Exactamente, y ahí te tienen **atrapado***”, en el sentido de que, a veces, en ciertos casos, fuerzas contrapuestas te obligan a tomar un bando porque la no adhesión a uno de esos dos grupos responde a apoyar al bando contrario y, por ende, eso se traduce en hostilidad, “*Yo tengo mis reparos con eso*”, seguí

diciéndole, “porque uno, a veces, no está dispuesto tampoco a que le ejerzan violencia y a ejercer al otro, por mucho que uno pueda tener un resentimiento, generarle un daño al otro genera, por lo menos en mí, una mella en la conciencia. Es fuerte herir al otro, no es algo agradable; pero, por ejemplo, respecto al estallido social ¿Cuál es como... tu posición desde Silo, desde el humanismo? Respecto a todo este movimiento que ocurrió, quizá de la mano de la violencia”. Con “quizá de la mano de la violencia” **no** pretendo condenar el movimiento ni estigmatizarlo, solo busqué decir que, muchas veces, los levantamientos que han inspirado cambios en ciertos países, han tenido una cuota de violencia, a la cual no le estoy otorgando ningún juicio valórico.

La respuesta de Dario fue: “Claro, yo tengo mis discusiones con este tema por lo siguiente: yo no vi en el estallido social lo que otros vieron **se ríe ligeramente** Yo vi en el estallido social una gran inspiración de la juventud, vi el aparecer del movimiento feminista como nunca lo había visto, vi expresiones culturales en que la gente se expresaba de formas bellísimas; vi una **expresión juvenil, social y cultural en su gran mayoría no violenta** ¿cachai’? en su gran mayoría no violenta. Participé de algo que hizo mi amigo Mario Aguilar que se llamaba “La acampada por...” no me acuerdo qué, pero era una acampada... nos fuimos a **se interrumpió brevemente** se fueron, todo el colegio de profesores, se fue a dormir al ex congreso ¿cachai’? hizo una acampada... bueno, entonces, pa’ mi eso era el estallido social; y, efectivamente, dentro de ese estallido social había manifestaciones anarquistas, violentas, pandilleras, etc. Que también existían, pero pa’ mi no era eso, el estallido del 2019, era esto otro. ¿Cachai’? y esto es lo que yo traté de hacer crecer y mostrar y ver, íbamos con mi grupo del mensaje, que algunos los conocí’ [se refiere a mí] con la Cata Barrera y qué sé yo, y hacíamos grupos en las plazas, o sea, buscamos la forma... porque, como te dijera, el millón de personas que salió realmente lo que transformó era la expresión no violenta, si lo otro era lo que lo cagó. Y la prensa era lo que le daba bombo, bombo, bombo, bombo hasta que te crean una realidad y te crean una cuestión y qué sé yo, y yo encontré brillante el, en ese momento, el Boric y todo eso que lograron... aunar y el acuerdo político, algunos se enojaron con el acuerdo político”. En ese momento agregué: “sí, fue controversial pa’ todos lados”, y Dario asintió: “Pa’ todos lados, pero yo personalmente, equivocado o no, al principio desconfié, pero cuando vi lo que estaba sucediendo y las votaciones y como se conformó la famosa convención que fracasó después y, qué sé yo, la verdad que me enamoré. La verdad que me enamoré con todo ese proceso. Y lo apoyé todo lo que pude, lo apoyé todo lo que pude... formamos grupos, qué sé yo, de

estudio, etc. Etc. Pero algo pasó que no pudimos ver; no supimos o que... como te dijera, como que algo no funcionó bien". En ese momento recordé, en base a las lecturas que había estado haciendo de Silo para instruirme más en el tema, una frase que decía en el capítulo de *Los Estados Internos* del *Mensaje de Silo*; "*Bueno, igual, acordándome un poco del Mensaje, citando a Silo; bueno en algún punto de los Estados Internos la gente llega a un punto en el que ve sus "beneficios" anteriores a ejercer un cambio y... decide retroceder y volver a caer [a estados internos inferiores de la conciencia]*". Dario se sorprendió un poco, incluso me dio la mano y me dijo "*¡weón'! no lo había pensado así, pero... algo así pasó*". A lo que me refería era al proceso de sanación que Silo describe en *Los Estados Internos*:

Pero tú que has ascendido con resolución te encuentras ahora en la posada conocida como "generación". Allí tienes tres puertas: una se llama "Caída", otra "Intento" y la tercera "Degradación". La Caída te lleva directamente a las profundidades y sólo un accidente externo podría empujarte hacia ella. Es difícil que elijas esa puerta. Mientras que aquella de la Degradación te lleva indirectamente a los abismos, desandando caminos, en una suerte de espiral turbulento en el que reconsideras de continuo todo lo perdido y todo lo sacrificado. Este examen de conciencia que lleva a la Degradación es, por cierto, un falso examen en el que subestimas y desproporcionas algunas cosas que comparas. Tú cotejas el esfuerzo del ascenso con aquellos "beneficios" que has abandonado. (Silo, 2016, pp. 57 - 58)

Quise hacer una comparativa entre lo que Dario me comentaba del estallido social y aquello que salió mal, con la convención y todo eso, y lo que Silo describe como la "Degradación" en el proceso de ascender por los Estados Internos en busca de una sanación interior. No quise aventurarme en hacer un diagnóstico ni en brindar una explicación, digamos, tajante, del fenómeno que Dario me describió, pues eso sería un tema que debiese desarrollarse con mucha más dedicación y estudios; pero si me pareció interesante ver que mucha gente, Dario incluido, podían observar un avance o progreso en el Estallido Social respecto a derechos sociales y expresiones culturales y que, de pronto, algo nos hiciera regresar a un estado similar previo al Estallido Social; muy similar a lo que se describe en la anterior cita cuando en el avance por los Estados Internos, se duda respecto a los avances y una actitud conformista puede hacer que una persona caiga en un estado anterior de sufrimiento.

En general la evaluación de Dario respecto al Estallido Social es muy positiva, de hecho, dijo enamorarse del proceso; por supuesto que el grupo de Silo hizo su aporte al dicho proceso, con actividades como “Campamento por la Dignidad” u otras jornadas de meditación al aire libre cercanas a los sitios concurridos por las movilizaciones del 2019 cuyo objetivo era apoyar las mismas y ofrecer su filosofía, así como sus métodos para ayudar a las personas a lidiar con sus pesares.

Dario critica los eventos violentos que se desencadenaron durante la movilización argumentando que fueron aquellos los que la ensuciaron; cuando pregunté respecto al Estallido Social y Silo, en realidad también me vi absorbido un poco por la concepción violenta que se tiene sobre este, pero cuando Dario me respondió recordé también los eventos no violentos y la interpretación que se puede dar de aquellos, por lo que, en realidad, entendí las razones de Dario.

Con Dario seguimos comentando los sucesos que ocurrieron hacia el fin del Estallido o el fracaso de la convención: *“¿Sabí’ lo que pasó también? Que entre ese momento y la elección ocurrió una pandemia completa ¿cachai’? y esa pandemia también... o sea, yo reconozco, Vicho, que vivimos mucha ilusión; porque yo con la pandemia también pensé, yo dije: “puta, esto nos va a transformar a la humanidad entera, weón’, esto es lo que se necesitaba para que cambiemos los valores” ¿cachai’? yo pensé weás’ que yo ahora me arrepiento de haberlas pensado porque la vida demostró que no era como yo veía, digamos. Porque, claro, se terminó la pandemia y el consumo partió más rápido que nunca”*. Hasta aquí quiero comentar que me impresiona el optimismo que Dario ha demostrado durante toda la entrevista; en esa oportunidad en particular, Dario vio una posibilidad en la pandemia, a pesar de que esa se difuminó rápidamente, mientras narra los hechos no se le ve deprimido ni derrotado, todo lo contrario, incluso cuando me comentó que Silo mismo les había espetado *“¡Hemos fracasado!”* lo observé parsimonioso.

Y ya que estábamos hablando del fin de la pandemia, aproveché de comentarle: *“Todos reconocemos que la pandemia es violenta en sí misma, pero no es una violencia como explícita”*, a lo que Dario me contesta raudamente: *“Pero es que la... hay un lío con la palabra “violencia”, violencia es cuando te hace... o sea, el virus este, el COVID, no es violento po’ weón’; violento puede ser la farmacéutica que en vez de regalarte los remedios actuaron pa... (asintió cuando completé su frase con “sacar un rédito”) exactamente”*. En ese momento entendí lo que Dario quería decir con “violencia”, tenía un claro sentido social,

pues claro, a nivel biológico, si se quiere, el virus es virulento, pero es como es su propia naturaleza, Dario está apuntando a la violencia que los seres humanos despliegan unos a otros, sobre todo, en situaciones como estas; ambos asentimos en que, claro, históricamente las pandemias se desatan con cierta frecuencia, esta es una más de aquellas pandemias.

“Así que eso, un poco, como una visión histórica de todo esto” me dijo Dario, un poco para distender lo exhaustivo de la entrevista, la cual, la sentía satisfecha. Le comenté a Dario también, como último tema, que, si conocía a otros siloístas, a lo cual Dario se sorprendió cuando le mencioné el nombre de Cristóbal König y me comentó no solo unas anécdotas al respecto, sino que era de sus mejores amigos: *“Y él vino después con todos sus amigos de la escuela de ingeniería, entonces armamos unos grupos de siloístas increíbles, participamos en las elecciones de la FECH con toda esa gente; sí, hicimos lindas aventuras”*. Otra característica que me impresiona de este grupo es su amabilidad; le comenté a Dario que desde mi experiencia siempre ha sido grato compartir en estos círculos y nunca me he sentido particularmente incómodo ni rechazado, así que quise preguntarle si el grupo siempre había sido así, o como habían sido las relaciones entre ellos mismos, a lo que me respondió: *“Bueno, trabajamos pa’ eso, o sea ¿cachai’? o sea, trabajamos nuestra violencia interna y el trato al otro y hay principios que, no sé si alcanzaste a verlo cuando estabai’ en los grupos, de “trata a los demás como quieres que te [traten]” o sea, ahí hay todo un trabajo al respecto. Pero dicho eso, son seres humanos también, ¿cachai’? o sea, no... a ver, mira, una de mis grandes crisis internas, digamos, fue cuando me di cuenta que todos los ideales del humanismo no eran vividos como yo esperaba que fueran vividos”*. Lo interrumpí brevemente para preguntarle: *“¿un ensueño, puede ser?”*. El “ensueño” es otra palabra clave del siloísmo que, en pocas palabras, representa la ilusión de lo que se cree que se necesita; Dario me respondió: *“Exacto, puta que sabí’. Bueno y esa fue una de mis grandes crisis ¿cachai’? como decir: “chuta’, aquí se pelean como... también se sacan los ojos, es que no puede ser esta cuestión, en que estamos metidos” claro. Y comprendí po’ weón’, que este es un intento, es una dirección, es una cosa que estamos intentando hacer entre varios por... claro, por un ideal, ¿cachai’? entonces, tenemos que irnos transformando y tenemos fracasos, no es línea recta”*. Bueno hasta ahí también aterricé un poco y pensé “bueno, como cualquier grupo humano, lógicamente tendrán algunos problemas y es sano, después de todo y en cierta medida”.

*“Y, en el momento actual, que te dijera... en el momento actual yo siento que vivimos un mundo muy complicado, muy, muy, muy complicado; yo siempre he visto al mundo complicado *se ríe brevemente* pero nunca tanto. No, no, algo me pasó ¿cachai’? pero lo que sí siento, que es muy poco lo que uno puede hacer al respecto, pero lo poco que puede hacer hay que hacerlo *se ríe nuevamente*”, lo complementé con un comentario, “Nunca la inacción” y me respondió: “¿Ah? No, no, no ¿me cachai’? o sea, si tú me preguntai’, en los grupos que tu conociste, donde yo partí (imagino que se interrumpió y quiso decir “participé”), yo lo encuentro super importante, porque son los ambientes que uno está creando y está construyendo, y ese parque que estamos tratando de generar una luz, un faro; Sabes, lo que puedo hacer weón’ yo lo voy a hacer con mucha inspiración con toda la que pueda, porque los procesos están desatados y uno no sabe bien cómo van a... finalizar, exactamente”. Tras estas palabras le confesé a Dario que me había quedado sin preguntas, a lo que él, amable como siempre, me transmitió la seguridad de que, en el caso: “Oye, es que ¿sabi’, Vicho? No necesita ser el único café” me comentó y asentí completamente.*

Con esas palabras la entrevista ya estaba finalizada, los últimos momentos comentamos diversas cosas y luego nos dimos los parabienes para, posteriormente, despedirnos.

Conclusiones

Respecto a la primera hipótesis que planteamos podemos decir que, efectivamente, la difamación mediática respecto a Silo provocó que Dario tuviese quiebres familiares potentes, estos le significaron sufrimiento a nivel psicológico y gran agonía por gran parte de su vida. Si nos volvemos al concepto de subalternidad que citamos al inicio del trabajo, pero sobre todo cuando el autor Spivak menciona: “Se trataría de reservar la categoría de subalterno a aquellos grupos cuyo común denominador es la imposibilidad de satisfacer unas necesidades vitales sin las que resulta en extremo difícil vivir la propia vida” (Spivak, 2009, p. 35), entonces efectivamente, Dario sufrió una condición de subalterno al no ser reconocido y marginalizado por la sociedad de la época que lo estigmatizó con los más crueles arquetipos.

Sin embargo, logró conquistar, junto con la comunidad siloísta, una validación ante la sociedad a tal punto que hoy poseen una propia identidad abierta y libre, en mayor medida, de prejuicios y malas famas. Esto, por supuesto, no quita el derrotero por el cual tuvieron que

pasar tanto Dario como otros siloístas en sus inicios, cosa que se recoge en este testimonio y muestra la evidencia histórica.

Respecto a la segunda hipótesis, Dario declara que la terapia psicológica que estaba tomando no estaba sirviendo para superar su dolor familiar, pero gracias a las prácticas constantes y profundas de la meditación siloísta pudo salir, al menos, de su crisis vital familiar. Respecto al posible trauma que pudo dejarle la dictadura cívico-militar (pues él no declara estar traumatado propiamente tal), no menciona que las meditaciones y rituales siloístas lo hayan ayudado a salir de ahí, pero como Dario lleva tantos años ya dentro del círculo siloísta, es de esperar que estas prácticas, y la superación de su crisis familiar, le hayan brindado las herramientas necesarias para rehacer su vida tras el período de aprisionamiento, por lo que es bastante probable.

También es destacable mencionar que Dario declara haber sido preso en más de una ocasión, pero esto, según su relato, no lo detuvo de seguir en su convicción y prácticas; todo lo contrario, lo instaron a reforzar su misión para con la sociedad y erigir nuevas estrategias para humanizar la sociedad.

Análisis Comparativo

Este capítulo tiene como finalidad, presentar historias de vida a través de las comunidades en las que estos se encuentran o se encontraron. En primer lugar nos encontramos con dos relatos de vida de la mano de don Víctor León Vargas y su hijo Víctor León Donoso, que si bien no son contemporáneos en los distintos acontecimientos que se van a plantear en este análisis, ambos comparten un fuerte sentimiento hacia el mundo ferroviario. Luego nos encontramos con don Sebastián Salinas Gaete, el cual nos va a plasmar sus pensamientos sobre el Club Social y Deportivo Colo-Colo ya que es un hincha que prácticamente ha dado un espacio de su vida al estudio de la historia de la institución. En tercer lugar nos encontramos con dos personas que son parte de la comunidad palestina, chilenos de nacimiento con una tradición milenaria. Por un lado está don Ricardo Marzuca Butto, que vive en Ñuñoa y por otro está don Jussef Bichara Custa el cual nació en La Calera y hoy en día se encuentra viviendo en Recoleta. Y para finalizar nos encontramos con Dario Ergas Benmayor el cual fue fundador de la comunidad Silo y el partido humanista.

Situación pre-dictadura

Particularmente en lo que respecta a la situación que antecede al Golpe de Estado de 1973, nos concentraremos particularmente en dos de las voces que se vieron más fuertemente afectadas. Respecto a las demás personas entrevistadas, o más bien no nos dio el tiempo para tener una conversación profunda, no fueron partícipes o no hubo una real acción pre dictadura. Para el caso de Víctor León Vargas y Dario Ergas Benmayor, ambos sujetos tenían ya una edad que los hacía conscientes de la situación país.

Para el caso de Dario, este se encontraba buscando un norte que le permitiese manifestarse a favor de causas sociales; envuelto en un contexto de diferentes despertares sociales como lo fue la década de los 60's, Dario quiso buscar su lugar en el mundo en los distintos moldes que ofrecía la sociedad en su momento hasta que conoció el movimiento siloísta naciente con una de sus consignas: "Poder Joven".

En el caso de don Víctor, estuvo estudiando en la Universidad Técnica del Estado para ser profesor de Estado con mención en mecánica. Como desde muy pequeño vivió en una villa aledaña al cordón ferroviario de San Fernando, tuvo el sonido y el vapor de las locomotoras danzando en su cabeza por lo que le tomó un cariño especial. Le gustaba la composición mecánica de las locomotoras como los motores, por ejemplo. Respecto a seguir un camino político sólo mencionó que a fue una reunión en un club de la ciudad en la cual se estaba buscando como ayudar al *compañero Allende* ya que se avecinaba el posible Golpe —una reunión donde hubo gente del Partido Socialista, Comunista y Radicales, de este último el era partícipe—. De esa reunión no hubo frutos ya que se preguntó sinceramente el si existían armas, pero claro, eran solamente civiles, lo que había era un revólver de calibre bajo que obviamente no era suficiente. En comparación a Dario, el cual buscaba alguna causa social, la causa social que buscaba don Víctor realmente era la de retribución cultural y académica en su comunidad, y es que en un momento dado sus profesores les dijeron que lo más importante para el afortunado que estudia en la academia, es retribuir a esos que te ayudaron a lograr ese cometido.

Situación dictadura

En el caso de Sebastián, a diferencia de gran parte de los entrevistados del grupo no le toca ver este período de la misma forma, ya que él nace a fines de la década de los 70' y su infancia en la década de los 80' estuvo marcada con la severa crisis económica vivida a nivel nacional. Se destaca en esta parte de su vida, como la herencia familiar le inculcó el gusto y pasión por Colo-Colo, donde a mediados de esta década recibió su primera equipación completa del club, su primera experiencia en el estadio con su padre, entre otras cosas. Sin conciencia como tal, puede presenciar –sin ser parte aún– a la comunidad colocolina.

Don Víctor a diferencia de Sebastián, vive el Golpe de Estado de 1973 de una forma bastante compleja. Egresó de la Universidad y encontró trabajo en el Liceo Industrial en un momento de la historia de Chile donde todo estaba muy polarizado, de hecho, comenta que al llegar al colegio para reconocerlo –como profesor ya que él fue estudiante de este liceo en su adolescencia– con el director cuando en un momento se encontró con una señora que lo trató de *upeliento* de manera despectiva a lo que él dió una contestación en la que solo quería ser profesor para enseñar y retribuir.

Llegó el golpe y él lo único que hizo fue llorar, preocupado por lo que iba a pasar por lo cual algunos profesores lo consolaron dándole fuerzas. Sin embargo él solo siguió viviendo con lo que le gustaba que era enseñar y la mecánica ya que a diferencia de Dario, este no se organizó por lo que habla. Respecto al ferrocarril que es lo importante en este escrito, al darse cuenta que empezó a desmoronarse, con la llegada de Pinochet, este empezó a investigar porque no entendía el porqué podían querer eliminar algo tan importante como el ferrocarril, ese que tantas alegrías le había dado. Dentro de la historia de vida de don Víctor, hubo mucha rabia contra la dictadura ya que estos, desde su perspectiva, solo querían eliminar ferrocarriles por un tema político ya que los gremios de ferroviarios eran muy fuertes y además apoyaban a la centro izquierda del país, además de un fuerte odio hacia los camioneros por su apoyo hacia Pinochet dando de ejemplo los paros –nos atribuimos la palabra odio, por el mensaje que don Víctor entregaba–. Su aporte en San Fernando, en el ramal que unía esta ciudad con Pichilemu, fue notable, con el grupo Pro museo, una organización en cierta medida ilícita ya que en esos tiempos todo era sedición. Con este grupo retrasó el fin del ramal luchando con la palabra como arma, con un amor profundo por el mundo ferroviario y por la región que le dio tanto.

Respecto a su hijo, Víctor León Donoso, al igual que Sebastián, nace a fines de la década de los 70' y su infancia está marcada por el ferrocarril por influencia de su padre por

lo que estuvo inserto en el mundo ferroviario y obviamente en esa comunidad. Si bien no experimentó la dictadura en todo su grueso modo, vivió en ella. Siempre se le inculcó la cultura ferroviaria a través de juguetes, libros, acompañando a su padre a la sala de máquinas que estaba muy cerca de donde él vivía. Tuvo la oportunidad de viajar en tren en reiteradas ocasiones y además alcanzó a recorrer el ramal a Pichilemu ya que éste cerró sus puertas hacia la década de los 80'.

Dario, por su parte, ya había tenido acercamientos a Silo para cuando ocurrió el golpe y ya se había empezado a organizar con este grupo, por lo que una vez arribase la dictadura cívico-militar la comunidad sufrió una desorganización producto de las represiones a las libertades civiles que implementó la junta militar y también porque muchos de los jóvenes siloístas fueron presos y/o exiliados. Este suceso interrumpió la orgánica de la comunidad siloísta y su *modus operandi*, pero reforzó en Dario un sentimiento de convicción respecto a su lucha y, llevado por este espíritu, gestan el germen del partido humanista bajo el nombre de “Comunidad para el Desarrollo Humano”, con lo que empiezan un fuerte activismo en pro de la no-violencia y ofrecen a sus adherentes una transformación interna para eliminar la violencia también de sí mismos, una especie de revolución espiritual.

En el caso de Ricardo manifiesta una mala sensación con respecto a este periodo que comenzó cuando él tenía doce años. Su aversión nace desde la censura y represión que recibió cierta parte de la comunidad palestina que deseaba manifestarse o ser activistas a favor de la causa palestina. Esto le afectó directamente debido a que su hogar fue allanado en el año 1974 y que también tuvo que reprimir su lucha en pos de la causa palestina, más aún en esos años que el conflicto vivió varios momentos álgidos.

Por último, Jussef tiene una actitud bastante neutra sobre este tema, ya que él se considera una persona apolítica y no está de acuerdo con ningún tipo de violencia. Además de esto, también influye que él nació a principios de la década de los años 80', por lo cual su noción de la dictadura fue desde la óptica de un infante. También cabe destacar que recuerda su niñez con bastante nostalgia, así que el contexto de esa época no le impidió en lo absoluto tener una infancia feliz.

Situación post dictadura

Don Víctor siguió participando fuertemente en la búsqueda de mantener el patrimonio ferroviario en la zona tanto teóricamente como también en la práctica con el grupo Pro museo ya que ha hecho muchas publicaciones sobre el mundo ferroviario y la zona de Colchagua –provincia de la sexta región–. Por un lado se ve demostrado con la restauración de una locomotora antigua la cual sirvió en su momento para el recorrido del Tren del Vino por el Valle de Colchagua –aunque la intención era repararla para que no se perdiera en la chatarra como tantas locomotoras en el pasado régimen–. También siguió en la búsqueda de frenar el levantamiento del ramal de San Fernando a Pichilemu que lamentablemente empezó a César para el gobierno de Ricardo Lagos Escobar ya que en su periodo se levantó gran parte del ramal.

Su hijo por otro lado, salió del *Pedagógico* con una tesis sobre el ramal de San Fernando a Pichilemu, estudiando Historia y Geografía. Trabaja en el Liceo Industrial al igual que su padre y además es un investigador sobre la región de O'Higgins. Ha hecho muchas publicaciones sobre el ferrocarril en Chile donde ha trabajado la caída de este en el periodo dictatorial pero desde una mirada más general, en el sentido de buscar todas las posibles causas, donde no solo lo político fue parte. Tanto padre como hijo, son guardianes del patrimonio ferroviario chileno como también de la región y sobre todo de la provincia de Colchagua teniendo a San Fernando siempre en el corazón.

Dario, por otro lado, siguió su activismo con una pesada carga ahora sobre sus hombros, pues Laura Rodríguez, su primera esposa, falleció dos años después de terminada la dictadura cívico-militar; sin embargo, a pesar de eso, Dario siguió su activismo social y personal, pues mientras, por un lado, seguía aportando los valores humanistas a la sociedad, por otro lado también aportaba desde una esfera más personal a la vida de las personas. Dario, en su búsqueda por sanar sus propios dolores internos, se juró ayudar al resto a sanar los suyos si es que él lo conseguía, y así lo hizo; una vez hubo logrado entender el enredo mental que tenía, se propuso ayudar al resto de manera literal, así que se dedicó a la formación y dirección de grupos de Silo y la ayuda presencial e individual a diversas personas con las que se juntaba a conversar e intentar resolver aquello que los aquejaba. Sumado esto primero a que en el 99 Silo mismo reconoce en una conferencia que la estrategia que estaban llevando a cabo para humanizar el mundo había fracasado, y que había que enfocar los esfuerzos en activismos más espirituales, lo que azotó fuertemente a Dario, pues este estaba muy ilusionado con el proceso e incluso era el jefe de campaña del candidato a la presidencia por el partido humanista Tomás Hirsch; y luego Silo fallece en el 2010, separándose así la comunidad Silo del partido humanista y dispersando a los grupos siloístas

entre sí; podemos resumir con esto que para Dario la situación después de la dictadura cívico-militar fue dura, pues la organización de todo un movimiento que tenía por dirección humanizar al mundo pierde intensidad y dispersa sus esfuerzos. Dario siempre mantuvo un optimismo respecto al devenir de la humanidad y de su activismo, incluso para cuando la pandemia del COVID 19 confinó al mundo, Dario pensó que quizá en ese momento la humanidad tendría un despertar y se volvería más humana, pero dicho no ocurrió. A pesar de eso, Dario se mantiene a día de hoy con el mismo optimismo de siempre y contribuyendo a los grupos que inauguró para el estudio de Silo y la curación del sufrimiento; la estrategia actual que sigue guarda relación con ese desarrollo espiritual y el esparcimiento y embellecimiento de los parques de estudio y reflexión.

Para Sebastián, la década de los 90' fue bastante buena, una muy buena etapa deportiva para Colo-Colo ganando Libertadores y tricampeonato nacional. Es en este punto donde el toma noción de que el club era más que un equipo de fútbol, aquí es donde capta el fenómeno social se daba en torno a esta institución, su gran comunidad y como impacta a nivel nacional –que a futuro lo llevaría a escribir un libro sobre Colo-Colo–. Durante este retorno a la democracia es que Sebastián viviría su adolescencia que culminaría con sus estudios de Licenciatura en Historia y posterior perfeccionamiento en el mundo Árabe.

En el caso de Ricardo, el término de la dictadura conllevó más cambios de los que uno podría imaginar. En el año 1990, el cual coincide con la vuelta a la democracia, Ricardo contrae matrimonio a la edad de 30 años, lo cual generó un cisma en su vida, principalmente debido a que se desligó de las instituciones ligadas a la causa palestina. Desde ese momento en adelante nunca más se unió a otra institución de esa índole, sino que prefirió dedicar su vida académica a los estudios árabes, con lo cual jamás se deshizo de lo que lo apasiona hasta el día de hoy.

Por último, Jussef vivió su adolescencia de una forma muy normal, terminando sus estudios escolares en La Calera. Luego de esto, a los 19 años emigra hacia Santiago para poder trabajar y en eso sigue hasta el día de hoy, viviendo y sintiéndose orgulloso de su herencia palestina. El momento más notable que él describió a través de su testimonio es cuando fue dirigente del club de fútbol Unión La Calera, con el cual en el año 2010 logra un histórico ascenso a la máxima categoría del fútbol chileno, momento que recuerda con mucho cariño y risa, ya que confesó que la celebración de esa gesta duró aproximadamente tres días.

Analítica comparativa transversal

Memoria

Hemos trabajado e interpretado los testimonios de las voces en torno al hito común que es el Golpe de Estado efectuado en 1973 liderada por Pinochet. Para conocer las historias de vida de cada voz, lo hemos hecho recurriendo y pidiendo que compartan con nosotros/as sus memorias y recuerdos.

Durante el presente seminario se ha desarrollado en gran manera a través de la recopilación de testimonios a individuos e individuos entrevistadas, puesto que sus relatos, sus historias y las emociones que transmiten son de nuestro interés para comprender como se

ha conformado sus vidas junto a la conformación de un sistema que ha sufrido diversos cambios a raíz del Golpe de Estado ocurrido en Chile en 1973. Si bien es cierto que nuestro compendio de testimonios opera como documentación primordial, también utilizamos fuentes bibliográficas que apoyan una enriquecedora discusión a nuestras temáticas y, además, otros elementos como documentos históricos entre ellos periódicos y artículos y, también así, el análisis del cine chileno junto a su rol e identidad que formó en torno a la sociedad chilena.

De esta manera hemos logrado ver cómo a través de esta memoria como nuestros entrevistados y entrevistadas han desarrollado sus vidas, tanto por experiencias y estudios personales, a lo largo de estos últimos cincuenta años, creándose así su propia opinión e identidad.

Desde los aportes del historiador Jacques Le Goff (1977), entendemos que la memoria se asemeja a la capacidad de conservar y ordenar ciertas informaciones como una acción autoorganizativa propia de cada individuo o colectivo. De manera que, este ejercicio por conservarse en el tiempo, se entiende como un hecho de resistencia, ante lo que es la muerte de la memoria, es decir, el olvido. El ejercicio de mantener la memoria viva debe ser comprendido como un acto liberador.

Contamos con diferentes puntos de comparación para estudiar la memoria desde los testimonios. De forma general todos/as contestan a la experiencia de cómo vivieron los sucesos, sus recuerdos responden a sus significaciones y sus silencios delatan desde una profunda tema hasta una simple indiferencia. Por el lado de Hernán Sotomayor y Víctor León Vargas las memorias de dictadura van ligadas a la rabia, ambos coinciden en base a experiencias no cumplidas: el sueño de la igualdad y la felicidad mediante el socialismo como también la pérdida de un proyecto y la decadencia en todo lo que gira entorno al ferrocarril.

Por otro lado, hay ciertos casos como el de Hilda, Javier, Ricardo y Nibaldo que a temprana edad evidenciaron a través del contexto, que no calzaban con la tradición en la que estaban inmersos/as, teniendo las primeras señales de incomodidad, las cuales recuerdan con nostalgia. Su memoria en cuanto a este proceso es clara porque para todos/as implicó un cambio potente en sus formas de ver el mundo y afectarían directamente las decisiones que tomarían a futuro. En el caso de Hilda, habría un rechazo y negación de su tradición, de su

memoria y cultura debido al desencanto con la misma. Javier se daría cuenta de que realmente se sentía distinto, diferente pero más que en comparación al resto, consigo mismo. Obviamente sería distinto en cuanto a lo que su familia esperaba de él, en su memoria aparece la desilusión y la ilusión, la inquietud y la confusión. Nibaldo, por su parte, en su memoria yace el recuerdo de haber adquirido una conciencia radicalizada, en base a su visión de oposición a la dictadura, obtenida y reforzada por su identidad revolucionaria. Respecto al caso de Ricardo, su incomodidad nace por la represión de la “cuestión palestina” durante la dictadura, debido a que cualquier movimiento en pos de ese tema era considerado de izquierda en esa época, por lo cual era mal visto y totalmente reprimido. Este hecho impactó directamente en la vida de Ricardo, porque no le permitió manifestar su descontento referente al conflicto árabe – israelí y también porque su casa fue allanada por los militares en el año 1974 debido a que su hermano mayor estaba también movilizándose con respecto a la ocupación del Estado de Israel en el territorio palestino. Por su parte, Dario y la comunidad siloísta, entre detenciones lograron organizar el futuro de su comunidad para hacerle frente a una situación que no había hecho sino intensificar un malestar previo; los siloístas se sentían, desde su temprana articulación previa al golpe, llamados a cambiar el mundo, la dictadura cívico-militar supuso dificultades, pero también supuso un objetivo al que oponerse. Esto se condensó en la formación del partido humanista –el primero fundado en dictadura gracias al resquicio que otorgó la junta militar– como un medio de resistencia institucional y oposición a cualquiera de las dictaduras y cualquiera de las violencias.

Previo a la fundación de este partido, la comunidad siloísta había empezado su activismo bajo el nombre de “Comunidad para el Desarrollo Humano” como una vía que no sólo se oponía a los hechos violentos que podían desencadenarse de manera internacional --pues se opusieron a la casi guerra que se libra entre argentina y chile por campos de hielo sur-- como social también; sino que parte de la identidad de este grupo estaba caracterizada por una transformación a nivel interna a través de la cual los individuos pudieran sanar su violencia interna y solo desde ahí dejar de manifestar dicha al exterior, pues el origen de la violencia que se aprecia en el exterior, parte del interior. La revolución espiritual era parte de la identidad humanista según dice Dario, y la transformación de la sociedad en su conjunto tiene que ir acompañada de la transformación del individuo en su aspecto interno.

También cabe señalar que dentro de lo que es el ejercicio de memoria, en algunos de nuestros sujetos pareciera tomar sentido la frase todo tiempo pasado fue mejor. Esto se

evidencia explícitamente en parte de los testimonios de nuestros sujetos. En el caso de Daniel, se manifiesta en los primeros esbozos de su relato, donde da cuenta que su infancia en su ciudad natal —Linares— estaba sujeta a precariedades, pero al cerrar el relato de esta etapa de su vida, señala que hoy forma parte de maravillosos recuerdos. En cuanto a Jussef, su voz manifiesta una clara nostalgia en cuanto a su infancia y adolescencia, mencionando que extraña de sobremanera la “vida de barrio” que había en esa época en La Calera, la tranquilidad y la vida social existente en esa localidad y en esa época en particular. Con estos testimonios podemos inferir que estas voces añoran la “paz” que supo proveer el régimen, mediante el control de la delincuencia y otros métodos de represión. Lo anterior no implica que en todos los casos se extrañe la dictadura en sí, sino más bien lo que vivieron durante esta.

Otra arista importante dentro de este apartado es la indiferencia que pudimos evidenciar en algunas de las voces que recabamos. Por un lado está la indiferencia manifestada por esta voz con respecto a la dictadura, ya que la posición de Jussef es principalmente apolítica, fundamentada en que la política genera división y eso retrasa la evolución del ser humano.

Para Javier, la memoria y los recuerdos sobre el deporte son una vista al pasado que provocan calidez pues siempre fue su lugar seguro, donde se refugiaba de la incomodidad y desahoga todos los malos sentimientos que le provocaba el mundo entero en aquellos momentos de su infancia y adolescencia. Sus espacios seguros eran sitios donde podía practicar algún deporte o jugar, incluso si era fuera del tiempo de clases.

Para Sebastián, la memoria y el recuerdo de no haber podido asistir al estadio por la crisis durante la década de los 80’ en dictadura, marcan un precedente importante en el sentido de que, como niño, no podía disfrutar de su pasión debido al contexto sociopolítico y económico de la época pero siendo inconsciente de ello por su edad. Ya de adulto él era capaz de hacer este análisis más a fondo con otros puntos de vista debido a los recursos que posee como académico.

La identidad se aborda desde donde nos vemos en un otro o en un algo, según Hall y Du Gay (2003) la identidad radica en identificarse desde un lazo emocional con algo que nos conecta. Comprendemos que la formación de identidades de las voces estudiadas dependen de sus significaciones y realidades particulares, pero concordamos que la llegada del Golpe de Estado colocó sobre ellas tres situaciones de transformación: Eliminación, indiferencia o

apaciguamiento, desarrollo o cambio y por último el nacimiento y surgimiento de nuevas identidades.

Desde la perspectiva de eliminación, indiferencia o apaciguamiento encontramos cinco voces. Hernán, Jussef y Ricardo dentro de la problemática palestina, Sebastián y la identidad del cine chileno. Por el lado de Hernán ocurren distintos sucesos en relación a su identidad, la rabia y el convencimiento de su ideales la potencian hasta el día de hoy, pero la identidad de un joven revolucionario que pensaba que las cosas podían cambiar fue totalmente eliminada. Hasta el día de hoy Hernán tiene una identidad de izquierda y de ideales relacionados a la búsqueda de la dignidad, pero ya no se materializa en sus acciones como lo era antes de la dictadura.

Bajo este contexto dictatorial, en el caso de Sebastián no encontramos con una situación de indiferencia, ya que su desarrollo identitario no es de gran notoriedad por lo pequeño que fue en esta época –su infancia se desarrolla durante la década de los 80’, solo era un infante–, su fuerte desarrollo de identidad en conjunto a la comunidad colocolina y su gusto por el mundo árabe se desarrolla en conjunto con el retorno a la democracia y la llegada de la década de los 90’.

Mientras el cine chileno había disfrutado de una alza y crítica espectacular durante la Unidad Popular, con el Golpe de Estado se derrumbaría la identidad chilena que había formado la industria cinematográfica, aquella que reflejaba a la sociedad nacional marginada y segregada. El Régimen y su opresión se dirigieron desde el principio a las aristas de reproducción cultural en Chile, entre ellas la industria del cine, la cual sufrió un período de eliminación de material y censura de producciones por los próximos años.

Con respecto a Jussef y Ricardo, el Golpe de Estado de 1973 y posterior dictadura no alteró su identidad como palestinos, ya que mantuvieron sus tradiciones y siguieron rigiéndose bajo los parámetros de su comunidad. Lo que sí sucedió en el caso de Ricardo es que la represión del régimen lamentablemente apaciguó su espíritu reivindicativo con respecto a la causa palestina, debido a que el activismo referente a este tema era mal visto en la época porque se le relacionaba con movimientos de izquierda. En cuanto a Jussef, si bien está completamente a favor de la causa palestina, la dictadura no representó un problema para él en este sentido, ya que en esa época no tenía gran conciencia sobre el conflicto árabe – israelí.

En el caso de Víctor León Vargas y su hijo Víctor León Donoso desarrollaron en mayor grado su identidad. El padre con la llegada del Golpe y viendo cómo las cosas que le gustaban estaban en peligro se generó un sentimiento de pertenencia mayor, con el mundo ferroviario y la provincia de Colchagua en mayor medida. Respecto al hijo, el Golpe como tal no fue una afectación por su muy temprana edad, sin embargo, fue generando su carácter e identidad con su familia que ya estaba muy involucrada en el mundo ferroviario. Esto en cierta medida lo llevó a tomar la decisión de estudiar pedagogía en Historia y Geografía y además generar su tesis sobre el ramal ferroviario de San Fernando a Pichilemu y posteriormente seguir investigando la cultura ferroviaria y la provincia antes mencionada. En este sentido se puede plantear que el Golpe influyó en la identidad de dos generaciones.

También en este mismo apartado entra Hilda, pues su identidad pasa a través de una “eliminación” en un comienzo donde lo andino busca ser reprimido a consciencia por las travas que esto impuso a la búsqueda de pertenencia a alguna comparsa, generando así en ella un rencor a sus raíces. Con su migración a la ciudad y la llegada de la Dictadura, la identidad de Hilda volvió a renacer, ya que en vista de tanta injusticia, la voz revolucionaria que esta tenía en su interior, fue revitalizada por la llegada de nuevos referentes culturales en la lucha. Entonces, así ella tuvo un desarrollo en su identidad, que comenzó a entrelazarse con lo mejor de dos mundos, ahora lo aymara se sincretiza con lo urbano musical (del mundo Laka) dándole así una visión superior de lo que debía significar el ser.

En el caso de Daniel también se expresa un desarrollo en lo que es su identidad. Esto, a partir de lo que señala en principio respecto a lo que él piensa respecto a la política, donde se define como un sujeto apolítico. Sin embargo, una vez ya sucedido el golpe e instaurada la dictadura, Daniel le da una nueva significación al concepto de democracia, donde señala que él no ve como algo positivo que esta dé el espacio para que se mantengan en el poder tantas clases políticas, sino que da auge —en sus palabras— a un libertinaje, por ende, Daniel señala que si a él le dieran a elegir entre vivir la democracia y lo que fue el régimen dictatorial, él preferiría vivir en este segundo; elemento que previamente no tenía incorporado.

Desde la arista de Nibaldo, como se mencionó en el apartado de Memoria, en su voz, se puede evidenciar el desarrollo de su identidad revolucionaria, partiendo desde la inocencia de un niño, que vivía en el seno de una familia religiosa, alejada del mundo político, por lo que ya demostraba en su identidad infantil, una posición o lugar totalmente diferente al que te

tendría con el devenir del tiempo. Mientras creció, con la influencia de la noticias escuchadas a través de la radio, y otras experiencias en donde reconoció las desigualdades, violaciones a los Derechos Humanos y muerte, propició en su formación como sujeto político, sumándose a la influencia de otras voces, como su amiga de la población La Victoria, que también participaban activamente en manifestaciones. En todo este proceso, se logra evidenciar el desarrollo de la identidad de Nibaldo.

Como fue mencionado anteriormente, Dario y la comunidad siloísta se empeñaron en construir un nuevo proyecto de resistencia institucional a través del partido humanista; este partido formado esencialmente por siloístas –pero que operaría paralelamente a la comunidad de Silo en Chile– tendría por objetivo proponer mecanismos de acción no violentos en política, logrando hitos que rodearían al partido de una épica como ser el primero formado en dictadura como oposición y en tener la primera mujer humanista del mundo en obtener un escaño parlamentario. Por parte de Dario, personalmente, tras estar preso, contar sus experiencias a sus compañeros y encontrar una indiferencia o una falta de empatía, reforzó su convicción de cambiar la sociedad hacia una más humana.

Para Javier, la formación de una identidad dentro de la dictadura fue de la mano con tomar consciencia durante el proceso no referente a lo político, sino en cuanto a sí mismo. Inició un proceso de autoconocimiento y de entendimiento de todos sus sentidos existenciales en una búsqueda constante de saber qué sucedía con él y quién era efectivamente, todo esto durante nuestro hito investigativo.

Partiremos esto con una frase de nuestro compañero seminarista Aleksander: donde hay hegemonía, es decir poder, habrá resistencia. No puede existir la una sin la otra por cuestiones que ya hemos explicado con anterioridad. La hegemonía en este caso es el régimen impuesto por Pinochet y compañía y la resistencia, todas aquellas prácticas que implicaron una diferencia con lo que se consideraba “correcto”

Entonces, vamos a posicionarnos en tres categorías para analizar, la primera, hegemonía, que será la misma dictadura que en contraposición generará resistencia transversal a todos los ámbitos de la vida y por último, en la misma línea tenemos el pragmatismo.

Desde la arista resistencia-hegemonía, existían diferentes tipos de aversión frente la hegemonía. Por el lado de Hernán, vivenció dos tipos de resistencia: en un comienzo la

interna, donde nada de lo impuesto en dictadura era aceptado para él, esta forma interior de pensamiento fue consecuencia de la dura represión y perseguimiento a cualquier expresión material de oposición. Todo lo que conocía y se había construido hasta el momento en avances sociales ya sea materiales como en el pensamiento había girado hacia un extremo autoritario, individualista y neoliberal. Por otro lado, la resistencia fue literal, participando de marchas y juntas ilegales contra la dictadura desde principios de los 80.

Ya entrada la dictadura el ferrocarril en Chile comienza a cesar por la falta de apoyo económico por parte del Estado generando una caída drástica de este. Además de la constante persecución política al sector llevó a que don Víctor ingresara en una resistencia muy parecida a la de Hernán ya que por un lado su amado ferrocarril empezaba a sucumbir y por el otro, comenzó a investigar generando muchas publicaciones sobre el mundo ferroviario y a la vez luchar contra las autoridades para que el Ramal de San Fernando a Pichilemu no pereciera. Formó un grupo llamado Pro museo donde en una oportunidad llegaron hasta el CORE para plantear el cese al levantamiento del ramal.

Javier, tras la formación de una identidad surgida a partir de un ejercicio de concientización, inevitablemente se generó una resistencia no sólo contra la dictadura, sino también contra las normas de género y sexualidad establecida por una hegemonía hétero-cis. Las prácticas de resistencia pueden ser de innumerables formas, puesto que hasta en ritualidades cotidianas estas pueden evidenciarse, es decir, el mismo hecho de existir y prevalecer siendo distinto marca un precedente importante.

Hilda, desde su vereda siempre fue resistente, pues ser Lakita durante el periodo dictatorial era visto como atisbos del comunismo, es así como al momento de elegir mantener al menos su apariencia, juntas para crear música y mostrarse orgullosamente aymara, va contra lo normado culturalmente por el régimen militar. De igual manera, ella mantenía ya una resistencia interna con su propia tradición, esto debido a que, nunca le hizo mucho sentido la manera en la que se disponía el rol de las mujeres en la música.

Por último, en el caso de Ricardo la resistencia que supo tener contra la hegemonía de la dictadura fue en su época de estudiante universitario en la década de los 80', donde decide crear la Unión General de Estudiantes Palestinos (UGEP), institución en la cual brindaba charlas sobre Palestina en las universidades para visibilizar la causa palestina. Además de esto, fue parte de la Confederación Palestina Latinoamericana y del Caribe (COPAL), que

buscaba incorporar a los/as palestinos/as y descendientes de palestinos/as en América Latina en la estructura de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP).

En cuanto lo que es el pragmatismo, como grupo planteamos esta clasificación para agrupar a aquellas voces que evaluaron lo sucedido en dictadura a partir de los efectos que generó en ellos más que de las formas que empleó el régimen. En este grupo podemos encasillar a Daniel, Jussef, y Sebastián. En las marcas que provienen de la voz de Daniel se evidencia cuando él señala, que si bien es cierto que el régimen dictatorial fue dolor y sufrimiento para una parte de la población, él en su vida no lo percibe de esta forma, incluso, Daniel hace notar de forma más evidente que si a él le dieran a elegir, elegiría vivir en dictadura, ya que, ante la presencia de cierto niveles de delincuencia que apunta, el régimen estableció ciertos niveles de orden que a él le acomodaban, siendo una expresión de pragmatismo en lo que fue su vida y el régimen. Pasando a la voz de Jussef se puede exhibir cierto pragmatismo de su parte, al graficar que para él la dictadura no fue particularmente terrible, sino que su niñez se desarrolló bajo una cierta normalidad, pudiendo salir a reunirse con sus amigos y a visitar a sus familiares que vivían en La Calera. Esto no quiere decir que él añora volver a un régimen dictatorial, más bien extraña la tranquilidad y la vida social que tenía en aquella época, a pesar de haber vivido este contexto solamente en su infancia. Para Sebastián, como tuvo que vivir su infancia durante la década de los 80', su visión sobre esto difiere en gran parte al resto del grupo, ya que a él lo que más le afectó fue la crisis económica de este período dictatorial, hecho que por ejemplo postergó que pudiera ir al estadio a ver a Colo-Colo.

Por otro lado, el cine chileno tuvo un período oscuro durante toda la dictadura, aparecieron unas cuantas películas que debieron pasar por un “colador” impuesto por el régimen, el cual coartó toda expresión ligada al movimiento del Nuevo Cine chileno que mantenía la pauta en la industria nacional durante el período de la Unidad Popular y los últimos años de la década de los 60'. Los grandes directores y sus producciones fueron exiliados o se auto-exiliaron por la realidad que ahora acontecía en el país, imposibilitando la realización de películas que denunciaran la situación nacional, prácticamente, todo tipo de cine en la época. Es así como se ven los primeros atisbos de resistencia, especialmente con producciones hechas en Francia, Dinamarca o Canadá, desarrollando así el llamado “Cine de Exilio”, con lo cual la censura que intervino a la industria cinematográfica en Chile no tenía ninguna posibilidad de callar las obras que se realizaron en el extranjero.

Desde la definición de nuestros compañeros del capítulo dos, desprendemos la ritualidad como cualquier práctica dentro de la vida cotidiana que permiten el desarrollo de la convivencia dentro de un contexto determinado. La comparación se dio a raíz de dos ejes, el cambio y la constancia.

Las voces que experimentaron cambios son la mayoría: Víctor León Vargas, Hilda, la voz del cine, Nibaldo, Hernán, Ricardo y Darío. Las ritualidades se vieron interrumpidas por la dictadura y alteraron el diario vivir. En términos generales, la vida cotidiana se vio interrumpida por las medidas represivas y la imposición de un nuevo sistema socio-económico. El toque de queda, la restricción de reuniones sociales, el control de la vestimenta, la violencia y la falta de libertad de expresión, alteraron el diario vivir de las voces. El tejido social se vio afectado, ya no se podía jugar en las calles, pensar diferente, salir de noche, vestirse como se quería, dejando así un quiebre total en los rituales cotidianos que practicaban cada uno/a de nuestros/as sujetos/as. Por el lado de Nibaldo, Darío y Hernán la violencia se hizo parte de la cotidianidad, junto con la pérdida de seres queridos y/o conocidos, miedo y clandestinidad.

Respecto al relato de Daniel y su ritualidad comprendida en su día a día, lo que se refleja en su marca discursiva se expresa una diferencia respecto a lo que es el grueso de quienes son los sujetos estudiados en esta investigación. El caso es llamativo, ya que, Daniel habiendo nacido en la década del 40, vio todo el proceso previo al golpe, vivió el golpe y la posterior dictadura; y en todo este proceso histórico, Daniel señala que su vida más cotidiana no sufrió mayores cambios, sino, que más bien sus acontecimientos históricos que el codifica son ligadas a elementos más personales, por ejemplo, como lo fue una separación.

Por último, en el caso de Jussef, Sebastián, Javier y Víctor León Donoso no se modifica su ritualidad, debido a que ellos nacieron en una cotidianidad ya impuesta por el régimen, por ende lo que había era lo único que conocían, al menos hasta que la dictadura acabó.

Conclusiones y proyecciones

Este seminario tuvo como finalidad mostrar historias de vida de personas que para la historia oficial no son visibles. Personas comunes y corrientes, como nosotros, las cuales fueron creando sus propias experiencias a través de los años y que vale la pena escucharlas y desde el relato oral crear documentos historiográficos. Además del tópico de historias de vida, decidimos agregar un punto neurálgico a la investigación, darle un enfoque particular por lo que decidimos tomar el que quizás es el hito más importante en la historia de nuestro país, el Golpe de Estado de 1973 y dictadura cívico-militar.

Se decidió sectorizar el seminario en tres capítulos basándonos en las cosas en común que tenía cada integrante. En este sentido se plantearon los capítulos como:

-Sobre la vida marginal, contracultural, heterodoxa y resistente, capítulo integrado por Aleksander Nuñez, Camila Patiño y Marcos Sánchez. Se eligió este nombre ya que los temas

a trabajar se basan en personas que sufrieron distintos hitos a los cuales generaron resistencia como el caso de la comunidad disidente frente a una sociedad machista y opresora como la chilena –y por qué no, mundial–, la imposibilidad de ser Lakita en el mundo aymara por culpa del “machismo” interno que se vive en las comunidades del mundo andino. Y en último lugar la represión al cine chileno durante la dictadura imposibilitando la libre expresión.

-Comunidades(inventar nombre) , capítulo integrado por Yerko Parraguez, Diego Orias, Vicente Villalobos y Joaquín Marambio. Se eligió este nombre porque se trabajó basándonos en personas particulares que eran parte de cierta comunidad. Por un lado el mundo palestino, por otro la comunidad colocolina y el mito de David Arellano, el mundo de la comunidad Silo –creadores del Partido Humanista en Chile– y el mundo ferroviario y su decadencia desde el Golpe de Estado en adelante.

-*Actividades paternas y sus cambios con la llegada del Golpe de Estado de 1973*, capítulo integrado por Valentina Sotomayor, Sebastián Leiva y Esteban Luego. Se eligió este nombre ya que se trabajó la perspectiva paterna frente al Golpe de Estado y sus cambios identitarios frente a esta. El estudio desde la masculinidad tiene que tener un lugar dentro del estudio de género y la paternidad está dentro de este tópico ya que en el general de la sociedad chilena, el padre es introvertido y deja mucha memoria en el olvido o solo para él. Por un lado está un padre que vive con el dolor de la pérdida del presidente Salvador Allende, el cual era un pilar para la sociedad que esté veía como opción. Después está un padre que vivió una vida compleja desde el rechazo a la religión hasta pasar por el MIR. Y por último está un padre que ve el Golpe desde otro enfoque, desde la seguridad para un país polarizado que vivió momentos críticos.

Se tomó como sustento teórico, una serie de conceptos transversales, conceptos de capítulo y conceptos personales que dieran sentido a la investigación. Es una investigación que pretende abordar el relato oral a través de la memoria y las identidades creadas por las personas entrevistadas agregando sustento teórico ayudándonos de grandes autores como Enzo Traverso, Paul Ricoeur, etc.

A lo largo de esta investigación, de este escrito, hemos reflexionado en torno a un sinfín de cuestiones que siempre han estado en el debate de la historiografía, que nos hemos cuestionado incluso en ciertos ramos a lo largo de nuestra carrera universitaria. Uno de los debates más importantes en torno a ello, es, precisamente, una de las hipótesis con las que iniciamos esta labor, es decir: ¿Somos capaces, o más bien, tenemos el derecho de decidir qué

historia es más real que otra? En nuestros primeros años, conocimos lo que eran las corrientes historiográficas y geográficas, cada una tenía su postura y su forma de escribir la historia, marcaban los límites, cuánto debían acercarse al “objeto de estudio” y entre otras tantas tonterías que para ellos/as, significaban el camino correcto de acercarse a la historia real, verídica. Algunos/as proponían –en las corrientes historiográficas– que no se debía acercarse demasiado a lo estudiado porque se le quitaba la pureza a la investigación; también, que sólo se debía historiografía los hechos, las fechas; tampoco debían emitir juicios. En este sentido, la reflexión que hemos tenido se ciñe a que, no existe una historia más real que la otra, cada persona que vive un hito histórico tendrá su propia versión, su propia vivencia sobre este. No importa cuánto diste la versión de los documentos académicos, pues, lo que las distintas voces perciben es, esencia, su realidad histórica, influenciada por su identidad, por su contexto, por sus propios sentidos existenciales donde todo puede mutar, cambiar, según la experiencia misma. Para algunas de nuestras voces, la dictadura y el golpe no fueron algo malo, para otras, fue algo que jamás debió haber sucedido y, en ciertos casos, significó mera indiferencia. ¿Por qué? sencillamente porque en torno a un hito, pueden y existirán distintas opiniones y experiencias que deben ser tomadas en cuenta no sólo para enriquecer una investigación, sino también para dejar de invisibilizar a los/las verdaderos/as protagonistas de los procesos históricos pues, sin la multiplicidad de voces, sujetos, la historia simplemente no existiría. De esta forma, es que comprendimos la importancia de incluir la multiplicidad de voces cuando se trata de estudiar, analizar e interpretar distintos hitos pues enriquecen y humanizan el relato histórico donde esto último –humanizar la historia– se convierte en un desafío y un requisito necesario para las nuevas formas de escribir la historia. Estas mismas voces han sido alcanzadas, de manera directa o indirecta, por el Golpe de Estado de 1973, puesto que es por este evento y la posterior dictadura en donde se cimentaron las bases de una sociedad conservadora y callada, los testimonios recopilados y sus historias se desenvuelven en este mundo y se han desarrollado en estos aspectos sociales, cosa que ha impactado sus vida o, también, no ha influido en ellas.

Las mismas corrientes que mencionamos anteriormente, de forma superficial, no sólo plantean el hecho de que debemos alejarnos del “objeto de estudio”, sino también que debemos ser “objetivos” cuando se trata de **exponer** la historia, aquí, nuevamente, renegamos de estos planteamientos, puesto que creemos que se vuelve sumamente necesario aportar el *Ethos* de quien escribe a cada labor historiográfica por el hecho de que esto permite interpretar de mejor forma el relato que se nos entrega ya que, conociendo el lugar de

enunciación del narrador, podemos comprender, efectivamente, la razón del enfoque elegido, los conceptos utilizados, el énfasis que desarrolla y, teniendo en cuenta lo anterior, es posible adquirir una visión mucho más amplia de lo que se habla. Nosotros creemos firmemente que, aparecer en los relatos históricos que escribamos, no sólo es necesario, sino que ayuda a darle vida.

En base a las dos reflexiones anteriores, resulta innegable el hecho de que quien relata la historia no es imparcial, mucho menos el “producto” de dicho relato. Cada palabra y concepto usado por quien cumple una labor historiográfica está seleccionada con sumo cuidado, así también la época, los enfoques y planos que se estudia pues, siempre se busca convencer al lector de que su versión es la correcta y que la del otro, está mal. Las mismas escuelas dejan en evidencia que la historia no es imparcial, hay versiones que distan mucho las unas de las otras.

La historia, así como muchas otras disciplinas, carecen de un “algo” fundamental, carecen del factor humano. Con el tonto afán de buscar la verdad, generación tras generación, hemos deshumanizado a la historia, quitándole la esencia, la razón, el espíritu. Llegó un punto donde no importaban las sociedades ni las personas, sino simplemente los hitos, las fechas, aquello fue el punto cúlmine de la deshumanización de la disciplina. Los vestigios y preferencias a esa forma de historiografía continúan vigentes en algunos sectores e historiadores, pero para nosotros/as quedó relegado al pasado; lo más importante al momento de relatar la historia no son sólo las voces que mueven los procesos, sino también los sentimientos que motivan los cambios, avances y retrocesos.

Hacer esto posible implica un desafío enorme: hacer visible al invisible. Lo hemos intentado en este escrito, hemos elegido a los/as invisibles de la historia hegemónica para poder darles un lugar en el relato, pero esto no es suficiente. De todas formas, hemos entendido que, quienes mueven la máquina histórica y provocan los hitos, son aquellos/as que se suele ignorar al momento de contar, narrar y/o relatar. Necesitamos hacer visible a los/las verdaderos protagonistas de los procesos históricos, de ahí es que nace la riqueza de la historia y de la narración.

Cabe destacar que, cuando realizamos el análisis comparativo entre los testimonios que recopilamos, nos percatamos de que existían ciertas —e importantes— diferencias entre

quienes habían nacido antes del golpe, vivenciando el cambio en aquella irrupción, contra quienes habían nacido durante la dictadura. Estas diferencias refieren a la ritualidad cotidiana, principalmente de infancias y adolescencias. Para aquellos/as que nacieron antes del golpe, este último significó un cambio en sus rutinas, en sus costumbres y tradiciones sea para bien o para mal, es una obviedad, la vida antes del Golpe de Estado era completamente distinta a lo que, posterior al 11 de septiembre de 1973 se impuso. Para quienes nacieron durante la vida en dictadura, su cotidianeidad se basó en los márgenes de la dictadura, es decir, sus ritualidades estuvieron determinadas por lo que el régimen establecía y por lo que sus familias y contexto replicaba; los cambios que pudieran haber en esta arista, vinieron cuando el ocaso de la dictadura tomó lugar.

Como ya hemos destacado antes, quienes nacieron previamente al Golpe de Estado y poseían noción del mismo, tenían una forma de ver el mundo, sin importar la inclinación política, sea propia o familiar. El hito marcó un antes y un después para muchas personas en el país pero, sobre todo, implicó un cambio en cómo estos/as veían y percibían el mundo, es decir, en su cosmovisión. Vivir una infancia bajo los idearios de Allende era muy distinto a lo que tocó vivir en dictadura, para algunos/as significó una radicalización de cómo ya pensaban, para otros/as, un cambio total.

También, para algunas voces, a pesar de lo terrible que pudiese ser lo que se vivía dentro de la dictadura, habían cuestiones identitarias que pesaban tanto y más que la dictadura, como por ejemplo, el conflicto palestino-israelí para Ricardo –quién fue entrevistado por Yerko–.

Decidimos enfocar nuestras proyecciones en función de lo que seremos: profesores. No historiadores, ni académicos, ni tampoco doctores –al menos, no por ahora–. Nuestra primera meta es convertirnos en profesores. Somos conscientes que la pedagogía enfrenta distintos desafíos en el diario vivir, asuntos de la realidad que a veces son obviados desde el área académica. El ámbito educativo no contempla la particularidad de la vida, los problemas, las desilusiones, la desigualdad. Ni siquiera lo transmitido en el currículum lo toma en consideración, aunque hay esfuerzos por mostrar la historia de “todos”, las minorías siempre son consideradas un *párrafo aparte*, y aunque existe esta inclusión, no es total si no se contempla dentro de un todo.

Dentro de la misma omisión histórica de sujetos importantes, existe la negación de la historia de los/as estudiantes y sus familias, amigos y todo lo que englobe sus realidades.

Consideramos importante que los/as estudiantes puedan considerarse parte del proceso histórico. Nuestra proyección radica en apropiarnos de las herramientas que permiten estudiar la memoria de los/as mismos/as estudiantes, en definitiva, comprender que estudiar historias de vida dentro de un contexto privilegiado universitario pueda servir para lo que realmente seremos, docentes. En ningún momento se desmerece el aprendizaje ni el enfoque de estudiar voces silenciosas dentro de la historia en un seminario de título, sino que consideramos que no es un trabajo materializado si no se aplica fuera de este círculo.

A parte de humanizar la enseñanza de la historia en las aulas, creemos que ahondar en los sentimientos dentro de una proyección de esta investigación, sería una arista interesante de estudiar ya que usualmente se suele omitir. Cuando se habla de guerras –Algo propio que la historia tradicional da enfoque– nunca se habla de los sentimientos a raíz de ella, las significaciones personales de los sujetos que participaron en los procesos históricos. Comprender que bajo cada acontecimiento hay personas detrás que sienten, nos permitirá darle el toque humano a la historia, abogando a la empatía y a la identificación misma.

Sabemos que no es una tarea fácil, a veces los ideales se ven limitados por la realidad, pero esperamos que este arduo trabajo nos ayude a acortar la distancia de la historia vista desde el currículum con los estudiantes, sus experiencias y la misma historia más cercana puede representar en ellos un nexo, un diálogo con el pasado de sus propios familiares o con el involucramiento de sus propias vivencias.

De todas formas, según íbamos investigando e interpretando, nos dimos cuenta de que hay muchas cuestiones que son dignas de estudiar, pero ante la poca cantidad de tiempo para realizar una extensa investigación, nos vimos en la obligación de priorizar. Nos referimos, por ejemplo, a un estudio efectivamente microhistórico, lo cual requeriría, para el análisis de una sola voz, al menos un año completo. La riqueza que existe en los testimonios, en las memorias y en la vida de las personas en sí, es extraordinaria, gracias a este seminario hemos podido tocarlo superficialmente y hemos quedado con *ganas de más*. Este escrito, puede ser el inicio de una labor histórica profunda, sólo queda por ver qué nos depara el futuro.

Documentos testimoniales orales

- Testimonio oral Javier Alejandro Quintana Suárez, oriundo de Chillán y actual residente de Santiago Centro, encuéntrase físicamente en pendrive, apartado Anexos, carpeta Aleksander Núñez. Encuéntrase en el presente documento como Anexo 1.
https://drive.google.com/file/d/1wE-4N2S-UBI8_gbC5AR76OwGL3EYuZL4/view
- Testimonio oral Victor Hugo Robles, periodista y activista homosexual, encuéntrase físicamente en pendrive, apartado Anexos, carpeta Aleksander Núñez. Encuéntrase en el presente documento como Anexo 2.
<https://drive.google.com/file/d/1ZBURV9LFRQX-DR2cXdGmehQ3OQacE/view?usp=sharing>
- Testimonio oral de Víctor León Donoso, profesor de Historia y Geografía e investigador sobre temas de la región de O'higgins y la provincia de Colchagua.

encuéntrese físicamente en pendrive, apartado Anexos, carpeta Joaquín Marambio. Encuéntrase en el presente documento como Anexo 3.

https://drive.google.com/drive/folders/1aD7AYGRhXT-1ldPD_R9S2EZvbTk3pGoH?usp=drive_link

- Testimonio oral de Víctor León Vargas, profesor de Estado con mención en mecánica e investigador sobre temas de la región de O'higgins y la provincia de Colchagua. Encuéntrase físicamente en pendrive, apartado Anexos, carpeta Joaquín Marambio. Encuéntrase en el presente documento como Anexo 4.

https://drive.google.com/drive/folders/1aD7AYGRhXT-1ldPD_R9S2EZvbTk3pGoH?usp=drive_link

- Testimonio oral de Octavia de Polo, estudiante de Dirección Audiovisual, residente en Santiago Centro, encuéntrase físicamente en pendrive, apartado Anexos, carpeta Marcos Sánchez. Encuéntrase en el presente documento como Anexo 5.

<https://drive.google.com/drive/folders/1NjOnfKo94-yjwh23LUPVmYv0b2FzZQLj?usp=sharing>

- Testimonio escrito de Jonathan Elías Segovia Quezada, encargado de extensión y educación del Archivo Nacional Histórico en Santiago, encuéntrase físicamente en pendrive, apartado Anexos, carpeta Marcos Sánchez. Encuéntrase en el presente documento como Anexo 6.

<https://drive.google.com/drive/folders/1NjOnfKo94-yjwh23LUPVmYv0b2FzZQLj?usp=sharing>

- Testimonio oral de Nibaldo Antonio Leiva Adasme, auxiliar de un preuniversitario, oriundo de la comuna Pedro Aguirre Cerda, residente actual de Puente Alto, encuéntrase físicamente en pendrive, apartado Anexos, carpeta Sebastián Leiva. Encuéntrase en el presente documento Anexo 7.

https://drive.google.com/file/d/1IBqYcCi7GtbLto_SI40YeFA-tw4N8xZ9/view?usp=drivesdk

- Testimonio oral de Ricardo Cristian Marzuca Butto, oriundo y actual residente en Ñuñoa. Encuéntrase físicamente en pendrive, apartado Anexos, carpeta Yerko Parraguez. Encuéntrase en el presente documento como Anexo 8.

<https://drive.google.com/drive/folders/1pQ7DqYnk2bXatODxJTNLRcYoaZLb7hf-?usp=sharing>

- Testimonio oral de Jussef Guillermo Bichara Custa, oriundo de La Calera y actual residente de Recoleta. Encuéntrase físicamente en pendrive, apartado Anexos, carpeta Yerko Parraguez. Encuéntrase en el presente documento como Anexo 9.

<https://drive.google.com/drive/folders/1pQ7DqYnk2bXatODxJTNLRCYoaZLb7hf-?usp=sharing>

- Testimonio oral de Hilda Chepillo, mujer Lakita, quien es oriunda de Tarapacá donde reside actualmente, no se encuentra disponible en grabación ya que ella solicitó no ser grabada. De igual manera hay apuntes de ambos conversatorios sostenidos para generar esta investigación, encuéntrase físicamente en pendrive, apartado anexos, carpeta Camila Patiño sub carpeta evidencias. Encuéntrase en el presente documento como Anexo 10.

https://drive.google.com/drive/folders/12EP9nafEYq9jItqLuIzXjVE_9taLNkdr?usp=sharing

- Testimonio oral de Daniel Antonio Luengo Muñoz, oriundo de Linares, actual residente Cerrillos, que es jubilado y pensionado. Encuéntrase físicamente en pendrive, apartado Anexos, carpeta Esteban Luengo. Encuéntrase en el presente documento como Anexo 11.

<https://drive.google.com/drive/folders/1ehQV6n4xY8TIM5QmcjvmsWa6-P9ZQt4T>

- Testimonio oral de Hernán Sotomayor Santander, oriundo de Quilpué, ex-simpatizante del partido Socialista, actual residente de Alhué, región Metropolitana, trabajador independiente. Encuéntrase físicamente en pendrive, apartado Anexos, carpeta Valentina Sotomayor. Encuéntrase en el presente documento como Anexo 12.

https://drive.google.com/drive/folders/1dAbaqZvHshuq8wpIO8wOl76X9N1et6Dp?usp=drive_link

- Testimonio oral de Sebastián Salinas Gaete, oriundo de Santiago, ciudad donde reside actualmente. Actualmente se desempeña en el mundo de la academia y docente para la Universidad de Chile, siendo más específicos, para el centro de estudios árabes. Encuéntrase físicamente en pendrive, apartado Anexos, carpeta Diego Orias. Encuéntrase en el presente documento como Anexo 13.

https://drive.google.com/drive/folders/1a-5_wOMonSXPAhYAm74rjY8AZvbYKH2p

- Testimonio oral de Dario Ergas Benmayor, actualmente viviendo en Santiago. Ingeniero informático de profesión pero dedicado hasta el día de hoy a la gestión y organización de grupos de estudios de Silo y embellecimiento de los parques de Estudio y Reflexión. Encuéntrase físicamente en pendrive, apartado Anexos, carpeta Vicente Villalobos. Encuéntrase en el presente documento como Anexo 14.
https://drive.google.com/file/d/12jZb_84jWWajnlLBoOYEC0sejbJouxUT/view?usp=sharing

Bibliografía

Acevedo, C. y Elgueta, E. (2009). El discurso homofóbico en la prensa izquierdista durante la Unidad Popular. *Revista izquierdas*, 2(3), 1-12. Recuperado el 16 de junio de 2023 de <https://www.redalyc.org/pdf/3601/360133443001.pdf>

Acuña, P. (2021). *Deportes, masculinidades y cultura de masas: Historia de las revistas chilenas, 1899-1958*. Santiago, Chile: UAH ediciones.

Agar, L. et al. (2009). *Contribuciones árabes a las identidades iberoamericanas*. Madrid, España: Casa Árabe e Instituto Internacional de Estudios Árabes y del Mundo Musulmán.

Agar, L. (2009). Inmigrantes y descendientes de árabes en Chile: adaptación social. En Akmir, A. (Coord.), *Los árabes en América Latina. Historia de una emigración*. (99-170). Madrid, España: Siglo XXI.

Allende, S. (1933). *Higiene Mental y Delincuencia*. Tesis para optar al título de médico cirujano. Universidad de Chile. Facultad de Medicina. Santiago, Chile.

Allende, S. (1939). *La realidad médico-social chilena*. Santiago, Chile: Ministerio de Salubridad.

Almeyda, C. (1999). *Obras escogidas 1947 – 1992*. Santiago, Chile: Tierra Mía.

Álvarez, A. (2019). Genealogía de un discurso racista: Mujeres aymaras y opresiones múltiples. En Ochoa, K. (Coord.), *Miradas en torno al problema colonial: pensamiento anticolonial y feminismos descoloniales en los sures globales*. (91-118). Chile: Editorial Akal.

Araujo, K. y Martuccelli, D. (2012). *Desafíos comunes. Retrato de la sociedad chilena y sus individuos*. Santiago, Chile: LOM Ediciones.

Arellano, A. (2020). *El deportista mártir*. Santiago, Chile: Gol Tris7e.

Artiagoitia, R., (Dir.) (2007). *Radio Corazón* [Película]. Chile: Pueblo Cine.

Barth, L., (Dir.) (1944). *Romance de medio siglo* [Película]. Chile: Chile Films.

Barthes, R. (1989). *La cámara lúcida. Notas sobre la fotografía*. Barcelona: Paidós

Bauman, Z. (2006). *Comunidad: en busca de seguridad en un mundo hostil* (J. Alborés Rey, Trad.). Madrid: Siglo XXI de España Editores.

Benavente, M. (2005). La concepción de la muerte y el funeral en Chile. *Revista Chilena de Antropología*, (18), 93-104

Benadiba, L. (2010). *Historia oral, relatos y memorias*. Recuperado el 2 de junio de 2023 de <https://elibro.net/es/ereader/umce/78966?page=1>

Benjamin, W. (1969). Sobre el concepto de historia. En Adorno, T. y Adorno, G. (Ed.), *Iluminaciones: Escritos escogidos*. (245-267). Madrid: Taurus.

Beverley, J. (2011). Políticas de la teoría. Ensayos sobre subalternidad y hegemonía. *Revista Chilena de Literatura*, (83), 1-177.

Bhabha, H. (2007). *El lugar de la cultura* (C. Aira, Trad.). Buenos Aires: Manantial.

Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. (2020). *Clodomiro Almeyda Medina. Reseñas biográficas parlamentarias*. Recuperado el 2 de junio de 2023 de https://www.bcn.cl/historiapolitica/resenas_parlamentarias/wiki/Clodomiro_Almeyda_Medina

Biblioteca Nacional Digital de Chile. (s.f.). *Manifiesto (hablo por mi diferencia)*. Recuperado el 2 de noviembre de 2022 de <http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/visor/BND:82069>

Birle, P. (2013). Chile a 40 años del golpe de Estado. Repercusiones y memorias. *Iberoamericana*, 13(51), 83–86.

Bohr, J., (Dir.) (1943). *El relegado de Pichintún* [Película]. Chile: Chilargen. de esa forma

Burke, P. (1978). *La cultura popular en la Europa Moderna*. Madrid: Alianza Editorial.

Burke, P. (2000). *Formas de historia cultural*. Madrid: Alianza Editorial.

Burke, P. (2006). *¿Qué es la historia cultural?*. Barcelona: Editorial Paidós

Camacho, M. (2022). *A 20 años de la quiebra en Colo-Colo: Una mirada al pasado y futuro de nuestro Club*. Recuperado el 16 de julio de 2023 <https://mi.csdcolocolo.cl/noticia/a-20-anos-de-la-quiebra-en-colocolo-una-mirada-al-pasado-y-futuro-de-nuestro-club>

Castilla, S., (Dir.) (1998). *Gringuito* [Película]. Chile: Amor en el Sur Films.

Castillo, P. (2019). *Infancia: testigos y actores (1973-1990)*. Santiago, Chile: LOM ediciones.

Centro de Investigación EDUCATIVA. (2018). *Lakitas En Tarapacá y la Pascua de los Negros de La Tirana*. Recuperado el 15 de febrero de 2023 de https://www.youtube.com/watch?v=vkdVDLbyKCo&ab_channel=CentrodeInvestigaci%C3%B3nEDUCATIVA

Collier, S., y Sater, W. (1996). *Historia de Chile 1808-1994*. España: Cambridge University Press.

Colo-Colo. (2023). “¡Vámonos Quiñones!”: la frase que marcaría el nacimiento de Colo-Colo. Recuperado el 30 de Junio en

<https://www.colocolo.cl/noticia/vamonos-quinones-la-frase-que-marcaria-el-nacimiento-de-colo-colo>

Corro, P., Larraín, C., Alberdi, M. y van Diest, C. (2007). *Teorías del cine documental chileno 1957-1973*. Santiago, Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile, Facultad de Filosofía, Instituto de Estética.

Corro, P. (2012). *Retóricas del cine chileno. Ensayos con el realismo*. Santiago, Chile: Instituto de Estética, Pontificia Universidad Católica de Chile.

Covacevich, Á., (Dir.) (1966). *Morir un poco* [Película]. Chile: Sud Americana Films; Álvaro Covacevich.

Crónica digital. (2017). *Recuperando la memoria a 32 años de la toma del Liceo A 12 de Providencia*. Recuperado el 8 de Agosto de 2023 de <https://www.cronicadigital.cl/2017/07/12/recuperando-la-memoria-a-32-anos-de-la-toma-del-liceo-a-12-de-providencia/>

De Certeau, M. (1999). *La escritura de la historia*. México: Universidad Iberoamericana.

De Certeau, M. (2000). *La invención de lo cotidiano*. México: Universidad Iberoamericana.

Délano, J., (Dir.) (1929). *La calle del ensueño* [Película]. Chile: Andes Films.

Délano, J., (Dir.) (1931). *Norte y Sur* [Película]. Chile: Emilio Taulis; Jorge Délano “Coke”.

Délano, J., (Dir.) (1941). *La chica del Crillón* [Película]. Chile: Estudios Santa Elena.

Donoso, A. y Robles, V. (2015). *Sida en Chile: historias fragmentadas*. Santiago, Chile: SIEMPREVIVA.

Echeverría, R. (2003). *Ontología del lenguaje*. Chile: Lom ediciones S.A.

EFE. (2023). *Historia*. Recuperado el 5 de julio de 2023 de <https://www.efe.cl/corporativo/historia/>

En libros. (1986). *Un poema de Pedro Lemebel: Manifiesto (1986)*. Recuperado el 1 de noviembre de 2022 en <https://enlibros.com/post/poema-de-pedro-lemebel/>

Espín, J. (2020). Origen y evolución de la comunidad palestina en Chile. *Relaciones Internacionales*, 93(1), 113-132.

Estermann, J. (2006). *Filosofía andina: Sabiduría indígena para un nuevo mundo*. Buenos Aires: Arkho Ediciones.

Experiencias guiadas. (s.f.). *Experiencias Guiadas*. Recuperado el 23 de Junio de 2023 de <https://experienciasguiadas.com/>

Experiencias guiadas. (s.f.). *Reconciliación con el pasado: El niño*. *Experiencias Guiadas*. Recuperado el 23 de Junio de 2023 de <https://experienciasguiadas.com/el-nino/>

Feixa, C. (2018). *La imaginación autobiográfica: Las historias de vida como herramienta de investigación*. Barcelona: Gedisa.

Fernández, B. (2014). Carlo Ginzburg, microhistoria y escala. El caso del vinatero calvinista. *Historiografías*, (8), 108–120.

Foucault, M. (2002). *Vigilar y castigar*. Madrid: Siglo XXI.

Francia, A., (Dir.) (1969). *Valparaíso, mi amor* [Película]. Chile: Cine Nuevo Viña del Mar.

Francia, A., (Dir.) (1972). *Ya no basta con rezar* [Película]. Chile: Cine Nuevo Viña del Mar.

Francia, A. (1990). *Nuevo Cine Latinoamericano en Viña del Mar*. Santiago, Chile: Editorial CESOC.

Galaz, C., (Dir.) (1999). *El chacotero sentimental* [Película]. Chile: Cebra Producciones Ltda.

García, N. (2003). Reseña de "La invención de lo cotidiano" de Michel de Certeau. *Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social*, (4). 0.

Gazmuri, C. (2012). *Historia de Chile 1891-1994: Política, economía, sociedad, cultura, vida privada, episodios*. Santiago de Chile: RIL editores.

Gebel, B., (Dir.) (1959). *La caleta olvidada* [Película]. Chile: Arauco Films (II).

Giambastiani, S., (Dir.) (1916). *Fiestas de los estudiantes* [Documental]. Chile: Giambastiani Film.

Giambastiani, S., (Dir.) (1919). *El mineral El Teniente* [Documental]. Chile: Braden Copper Company.

Ginzburg, C. (2016). *El queso y los gusanos: el cosmos según un molinero del siglo XVI*. Barcelona: Ediciones Península.

Giraldo, R. (2006). Poder y resistencia en Michel Foucault. *Tabula Rasa*, (4), 103-122. Recuperado el 15 de octubre de 2022 de <http://www.scielo.org.co/pdf/tara/n4/n4a06.pdf>

Goffman, E. (1959). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Gómez, E. (2012). Oralidad y memoria: sobre los testimonios verbales del pasado. *APEA. Asociación Profesional Extremeña de Antropología*, (4), 19-39.

González, S., González, C. y Riveros, D. (2005). *La muerte como fenómeno histórico. Diferenciación de las clases sociales al momento de la muerte, expresadas en el cementerio general de Santiago y Cementerio general de Curicó, entre los años 1900 - 1905*. Tesis para optar al título de Pedagogía en Historia y Geografía. Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación. Facultad de Historia, Geografía y Letras. Departamento de Historia, Geografía y Educación Cívica. Santiago, Chile.

Graeff, G., (Dir.) (1993). *Johnny 100 pesos* [Película]. Chile: Arauco Films; Catalina Cinema; Visión Comunicaciones.

Grajales, T. (2000). *Tipos de Investigación*. Monterrey: Centro de Investigación Educativa del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey.

Hall, S. y du Gay, P. (1996). *Cuestiones de identidad cultural*. Buenos Aires: Amorrortu editores.

Hetreau, B. (2019). *Gestión de la Muerte en Chile. Análisis del Discurso de Muerte en sus instituciones tratantes*. Santiago, Chile: Universidad de Chile.

Ilustre municipalidad de Iquique. (2022). *Mujeres de cambio: Lakitas Ñañapura, movilizandotradiciones*. Recuperado el 20 de enero de 2023 de <https://cntvplay.cl/videos/lakitas-nanapura-movilizando-tradiciones/>

iVoox. (s. f.). *Pedro Lemebel en «Cancionero», de Radio Tierra*. Recuperado 2 de noviembre de 2022 de

https://www.ivoox.com/podcast-pedro-lemebel-cancionero-radio-tierra_sq_f1153653_1.html

Justiniano, G., (Dir.) (1990). *Caluga o menta* [Película]. Chile: Arca Ltda.

Kaulen, P., (Dir.) (1942). *Nada más que amor* [Película]. Chile: Víctor Panayotti Producciones.

Kaulen, P., (Dir.) (1957). *El agua y el cobre* [Documental]. Chile: Braden Copper Company.

Kaulen, P., (Dir.) (1967). *Largo viaje* [Película]. Chile: Alberto Parrilla; Alberto Tasselli; Alfonso Naranjo; Enrique Campos Menéndez.

L'Homme, A. (2013). *Estudio de registro sobre los estados internos*. Valparaíso: Parques de Estudio y Reflexión Los Manantiales.

Lara, A., Camarena, M. y Macías, F. (Coord.) (2010). *Los oficios del historiador: taller y prácticas de la Historia Oral* (1.^a ed.). Guanajuato: Universidad de Guanajuato.

Le Breton, D. (2002). *Antropología del cuerpo y modernidad*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.

Le Goff, J. (1991). *El Orden de la memoria: El tiempo Como Imaginario*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.

Lelio, S., (Dir.) (2017). *Una mujer fantástica* [Película]. Chile: Fábula; Komplizen Film; Muchas Gracias; Participant Media; Setembro Cine.

Lemebel, P. (1998). *De Perlas y Cicatrices*. Santiago, Chile: LOM ediciones.

León, N. (2017). "Salta la garra blanca descontrolada". Una aproximación a los discursos sobre violencia en hinchas de Colo-Colo. *Castalia*, 29(5), 70-82.

León, V., y Valenzuela, C. (2014) *Voces a toda máquina. Historia social del tren de San Fernando a Pichilemu (1871-1986)*, Chile: Editorial CNCA.

León, V. (2017). La decadencia del ferrocarril en la red centro sur de Chile (1950-1990). *XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*. Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata. Recuperado de :<https://cdsa.aacademica.org/000-019/412.pdf>

León, V. (2017). *Locomotora a vapor tipo 57 N° 607 y su ténder ubicada en la ciudad de San Fernando. Monumento histórico por decreto N° 109 del 8 de febrero de 1996*. San Fernando, Chile: Centro Cultural Museo Lircunlaut. (no publicado).

Liguoro, E., (Dir.) (1939). *El Hechizo del Trigal* [Película]. Chile: Cía. cinematográfica del Pacífico.

Liguoro, E., (Dir.) (1940). *Entre gallos y medianoche* [Película]. Chile: Chile Sono Films.

Littin, M., (Dir.) (1965). *Por la tierra ajena* [Película]. Chile: Cine Experimental de la Universidad de Chile.

Littin, M., (Dir.) (1969). *El chacal de Nahueltoro* [Película]. Chile: Cine Experimental de la Universidad de Chile; Cinematográfica Tercer Mundo.

Littin, M., (Dir.) (1971). *Compañero presidente* [Documental]. Chile: Chile Films.

Littin, M. (1988). Viña del Mar 1967, Alfredo Guevara, Aldo Francia; el Nuevo Cine de América Latina. El Nuevo Cine Latinoamericano en el mundo de hoy. En Dirección de Actividades Cinematográficas de la UNAM (Ed.). *Seminario en homenaje al XX aniversario del Festival de Viña del Mar*. (27-40). Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Los Sports. (1927). *La muerte de David Arellano*. Recuperado el 10 de julio de 2023 de <http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/visor/BND:98918>

Lumière, A. y Lumière, L., (Dir.) (1895). *La salida de la Fábrica Lumière en Lyon* [Película]. Francia: Hermanos Lumière.

Lumière, A. y Lumière, L., (Dir.) (1896). *La llegada de un tren a la estación de La Ciotat* [Película]. Francia: Hermanos Lumière.

Maalouf, A. (1999). *Identidades Asesinas*. Madrid: Alianza Editorial.

Mahieu, A. (1966). *Breve historia del cine argentino*. Buenos Aires: Editorial EUDEBA.

Man, R. (2013). La microhistoria como referente teórico-metodológico. Un recorrido por sus vertientes y debates conceptuales. *HAO*, (30), 167–173.

Manzi, J., Helsper, E., Ruiz, S., Krause, M. y Kronmüller E. (2003). El pasado que nos pesa: La memoria colectiva del 11 de septiembre de 1973. *Revista de Ciencia Política*, XXIII(2), 177–214.

Mardones, P. y Ibarra, M. (2018). Lenguaje musical e identidad Lakita: Revitalización y continuidad de una práctica ancestral y contemporánea en el norte grande de Chile. En Sánchez, C. (Ed.), *Músicas y sonidos en el mundo andino: Flautas de pan, zampoñas, antaras, sikuris*. (325-354). Perú: Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Massonnier, M., (Dir.) (1903). *Paseo a Playa Ancha* [Documental]. Chile: Maurice Massonnier

Méliès, G., (Dir.) (1902). *Viaje a la Luna* [Película]. Francia: Georges Méliès.

Méliès, G., (Dir.) (1904). *Viaje a través de lo imposible* [Película]. Francia: Georges Méliès.

Memoria Chilena. (1971). *Crimen homofóbico en Carmen 664*. Recuperado el 2 de noviembre de 2022 de <https://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-551148.html>

Memoria Chilena. (1973). *Ostentación de sus desviaciones sexuales hicieron «los maracos» en la Plaza de Armas*. Recuperado el 2 de noviembre de 2022 de <https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-551162.html>

Mora, L. (2022). *Reflexiones feministas sobre Música y sociedad: El caso de las Lakitas Kullallas en Santiago de Chile*. Foz do Iguazu: UNILA.

Mouesca, J. (1987). *Plano secuencia de la memoria de Chile. Veinticinco años de cine chileno 1960-1985*. Madrid: Ediciones del Litoral.

MUMS. (2016). *Pedro Lemebel – Cancionero: Crónicas en Radio Tierra*. Recuperado el 15 de abril de 2023 de <http://www.mums.cl/2016/03/pedro-lemebel-cancionero-chronicas-en-radio-tierra/>

Nichols, B. (1991). *La representación de la realidad. Cuestiones y conceptos sobre el documental*. Barcelona: Editorial Paidós.

Niles, J. (1999). *Homo Narrans: La poética y antropología de la literatura oral*. Estados Unidos: Department of Folklore and Ethnomusicology, Indiana University.

Novoa, M., y Olivares, R. (2022). Lo andino y su representación sonora: Sello discográfico “Carrero” melodías de vertientes y bandas de bronces. *Revista Actos*, 4(7), 131-143.

Olguín, J., (Dir.) (2000). *Ángel Negro* [Película]. Chile: Angel Films Producciones S.A.

Olguín, J., (Dir.) (2002). *Sangre Eterna* [Película]. Chile: Angel Films Producciones S.A.

Ong, W. (1982). *Oralidad y escritura Tecnologías de la palabra*. Recuperado el 20 de junio de 2023 de <https://tallerdelaspalabrasblog.files.wordpress.com/2016/08/ong-walter-j-oralidad-y-escritura.pdf>

Osho. (2013). *Meditación (Edición ampliada con más de 80 meditaciones OSHO): Una guía práctica*. España: Penguin Random House.

Ossa, C. (1971). *Historia del Cine chileno*. Santiago, Chile: Editorial Quimantú.

Palomino, C, y Ojeda, R. (2016). *Criándonos entre plantas y hombres*. Cusco: Unesco.

Pick, Z. (1984). Literatura chilena. Creación y crítica. *Ediciones de la Frontera*, 10(27), 41-46.

Pinto, J. (2020). *La historiografía chilena durante el siglo XX: Cien años de propuestas y combates* (2.^a ed.). Valparaíso: Editorial América en Movimiento.

Piña, P. (2020). El triunfo de la memoria. El club social y deportivo Colo-Colo y su vocación por recordar. En Escudero, C y Constela, C. (Ed.), *Gol o penal: claves para comprender y disputar el deporte en el Chile actual*. (173–198). Santiago, Chile: CLACSO. Recuperado de <https://doi.org/10.2307/j.ctv1gm025w.13>

Piper, I. (2005). *Obstinaciones de la Memoria: La Dictadura Militar Chilena en las Tramas del Recuerdo*. Tesis para optar a Doctora en Psicología Social. Universidad de Barcelona. Barcelona.

Pizarro, M. (2019). *Mujeres en la Música Tradicional: Inclusión y Participación en el contexto urbano: Lakitas Matriasaya, Ilú Obá de Min*. Sao Paulo: Universidad de Sao Paulo.

Real Academia Española. (s.f.). Legado. En *Diccionario de la lengua española* (23.^a ed.) Recuperado el 20 de junio de 2023 de <https://www.rae.es/dle/legado>

- Ricard, M. (2009). *El arte de la meditación*. Barcelona: Urano.
- Ricoeur, P. (1999). *Historia y Narratividad*. Barcelona: Edición Paidós.
- Ricoeur, P. (2006). La vida: Un relato en busca de narrador. *ÁGORA*, 25(2), 9-22.
- Robles, V. (2008). *Bandera Hueca. Historia del movimiento homosexual en Chile*. Santiago de Chile: Editorial Cuarto propio. Recuperado de <http://banderahueca.blogspot.com/>
- Rojó de la Rosa, G. (2019). La dictadura y la postdictadura chilena y su contrarrevolución cultural. *Anales De La Universidad De Chile*, (15), 121–138. Recuperado el 1 de Julio en <https://doi.org/10.5354/0717-8883.2018.53364>
- Roux, R. (2018). Subalternidad y hegemonía. Gramsci y el proceso estatal. *Veredas*, 38(39), 147-159.
- Ruiz, R., (Dir.) (1968). *Tres Tristes Tigres* [Película]. Chile: Los capitanes.
- Sagredo, R., y Gazmuri, C. (2008). *Historia de la Vida privada en Chile: El Chile contemporáneo de 1925 a nuestros días*. Santiago, Chile: Taurus.
- Said, E. (2013). *Orientalismo*. Estados Unidos: Penguin Random House.
- Sánchez, C., (Dir.) (1979). *Zapato chino* [Película]. Chile: Producción Luis Cristán Sánchez.
- Sánchez, C. (2013). *La flauta de pan Andina: Los grupos de Sikuris Metropolitanos*. Perú: Fondo Editorial de La Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Santa Cruz, E. (1991). *Crónica de un encuentro: Fútbol y Cultura Popular*. Santiago, Chile: Ediciones Instituto Profesional Arcos.
- Sepúlveda, C. (2021). *La muerte retratada: aproximaciones a la fotografía fúnebre familiar desde la antropología de las imágenes*. Tesis para optar al título de Antropólogo Social. Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Escuela de Antropología. Santiago, Chile.
- Shulman, L. (2004). Conocimiento y enseñanza: fundamentos de la nueva reforma. *Revista de currículum y formación del profesorado*, 9(2), 1-27. Recuperado de <https://www.ugr.es/~recfpro/rev92ART1.pdf>
- Sienna, P., (Dir.) (1925). *El húsar de la muerte* [Película]. Chile: Andes Films

- Silo. (2003). *Obras Completas. Volumen I*. México D.F.: Plaza y Valdés.
- Silo. (2003). *Obras completas. Volúmen II*. México D.F.: Plaza y Valdés.
- Silo. (2016). *El mensaje de Silo*. Madrid: Ediciones León Alado.
- Soto, E., (Dir.) (1951). *El último galope* [Película]. Chile: Chile Films, Cira.
- Soto, E., (Dir.) (1952). *Rosita de Cachapoal* [Película]. Chile: Distribuidora Fílmica Chilena.
- Soto, H., (Dir.) (1961). *El analfabeto* [Película]. Chile: Cine Experimental de la Universidad de Chile.
- Soto, H., (Dir.) (1971). *Voto+Fusil* [Película]. Chile: Telecinema.
- Spivak, G. (2009). *¿Pueden hablar los subalternos?* Barcelona.: Museu d'Art Contemporani de Barcelona.
- STAR. (2014). *Supervivencia, revuelta y lucha queer antagonista*. Madrid: Distribuidora Peligrosidad Social. Recuperado de <https://distribuidorapeligrosidadsocial.files.wordpress.com/2011/11/star.pdf>
- Sutherland, J. (2009). *Nación marica. Prácticas culturales y crítica activista*. Ripio Ediciones. Recuperado el 17 de abril de 2023 de <https://antropologiadeoutraforma.files.wordpress.com/2013/04/juan-pablo-sutherland-nacion-marica-1.pdf>
- Tancara, C. (1993). La Investigación Documental. *Temas Sociales*, (17).
- Thompson, P. (2017). Historia oral y contemporaneidad. *Anuario De La Escuela De Historia*, (20), 15–34.
- Thomson, I. y Angerstein, D. (2000). *Historia del Ferrocarril en Chile*. Chile: Editores Centro de Investigaciones Diego Barros Arana.
- Tolle, E. (2014). *El poder del ahora: Un camino hacia la realización espiritual*. México: Penguin Random House Grupo Editorial México
- Tonnies, F. (1947). *Comunidad y sociedad*. Buenos Aires: Editorial Losada.
- Torres, I. (2009). La utopía de los sesenta: Una aproximación al quiebre del sistema

democrático en Chile, 1973. *Estudios - Centro de Estudios Avanzados. Universidad Nacional de Córdoba*, (21), 91-102. Recuperado el 7 de julio de 2023 de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1852-15682009000100009&lng=es&tlng=en.

Traverso, E. (2007). *El pasado. Instrucciones de uso. Historia, memoria, política*. Madrid: Marcial Pons, Ediciones jurídicas y sociales.

Trincado, J. (2021). Posmemoria en la juventud chilena contemporánea. Pensar y habitar la posdictadura (1990-2019). *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, (22), 339-362. Recuperado el 30 de junio de 2023 de <https://doi.org/10.14198/PASADO2021.22.12>

Turner, V. (1988). *El proceso ritual. Estructura y antiestructura*. Madrid: Taurus.

Urzúa, A., (Dir.) (1910). *Manuel Rodríguez* [Película]. Chile: Cía. cinematográfica del Pacífico.

Valdés, S. (2009). El lugar que habita el padre en Chile contemporáneo: Estudio de las representaciones sobre la paternidad en distintos grupos sociales. *Polis*, 8(23), 385-410. Recuperado el 1 de julio de 2023 de <https://doi.org/10.4067/s0718-65682009000100017>

Vega, A. (1979). *Re-visión del cine chileno*. Chile: Aconcagua.

Véliz, D., (Dir.) (2015). *Los lakitas de Arica* [Documental]. Chile: Miguel Ángel Barra; Víctor Choque.

Veneros, D. (2003). *Allende un ensayo psico biográfico*. Santiago, Chile: Editorial Sudamericana Señales.

Villegas, M. (1946). *Cine del Medio Siglo*. Buenos Aires: Editorial Futuro.

Virgo. (2016). *Pedro Lemebel - Cancionero: Crónicas en Radio Tierra*. Recuperado el 15 de abril de 2023 de <https://www.youtube.com/watch?v=waRqOmQI8C0>

Vovelle, M. (1985). *Ideologías y mentalidades*

Yermani, S. (2022). La radiodifusión en dictadura. Una mirada desde Cooperativa. En Rodríguez, O. (Ed.). *Cien años de la radio en Chile*. (140-167). Santiago, Chile: LOM Ediciones.

Yeguas del Apocalipsis. (s. f.). *Las Yeguas del Apocalipsis: Pedro Lemebel y Francisco Casas*. Recuperado el 2 de noviembre de 2022 de <http://www.yeguasdelapocalipsis.cl/biografia/>

Anexos:

Anexo 1:

https://drive.google.com/file/d/1wE-4N2S-UBI8_gbC5AR76OwGL3EYuZL4/view

Anexo 2:

<https://drive.google.com/file/d/1ZBURV9LFRCBROX-DR2cXdGmehQ3OQacE/view?usp=sharing>

Anexo 3:

https://drive.google.com/drive/folders/1aD7AYGRhXT-1ldPD_R9S2EZvbTk3pGoH?usp=drive_link

Anexo 4:

https://drive.google.com/drive/folders/1aD7AYGRhXT-1ldPD_R9S2EZvbTk3pGoH?usp=drive_link

Anexo 5:

<https://drive.google.com/drive/folders/1NjOnfKo94-yjwh23LUPVmYv0b2FzZQLj?usp=sharing>

Anexo 6:

<https://drive.google.com/drive/folders/1NjOnfKo94-yjwh23LUPVmYv0b2FzZQLj?usp=sharing>

Anexo 7:

https://drive.google.com/file/d/1IBqYcCi7GtbLto_Sl40YeFA-tw4N8xZ9/view?usp=drivesdk

Anexo 8:

<https://drive.google.com/drive/folders/1pQ7DqYnk2bXatODxJTNLRcYoaZLb7hf-?usp=sharing>

Anexo 9:

<https://drive.google.com/drive/folders/1pQ7DqYnk2bXatODxJTNLRcYoaZLb7hf-?usp=sharing>

Anexo 10:

https://drive.google.com/drive/folders/12EP9nafEyq9jItqLuIzxjVE_9taLNkdr?usp=sharing

Anexo 11:

<https://drive.google.com/drive/folders/1ehQV6n4xY8TIM5QmcjvmsWa6-P9ZQt4T>

Anexo 12:

https://drive.google.com/drive/folders/1dAbaqZvHshuq8wpIO8wOl76X9N1et6Dp?usp=drive_link

Anexo 13:

https://drive.google.com/drive/folders/1a-5_wOMonSXPAhYAm74rjY8AZvbYKH2p

Anexo 14::

https://drive.google.com/file/d/12jZb_84jWWajnILBoOYEC0sejbJouxUT/view?usp=sharing